F1226
P7
1891
c.1

1080043294

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NVEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

Núm.
Núm.
Núm.
Procedencia
Precio
Fecha
Clasificación
Catalogo

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. s 972
Núm. A P944g
Núm. A g. 064734
Procedencia
Precio
Fecha 1 - AGO. 1970
Clasificó
Catalogó Soy

LECCIONES
DE
HISTORIA PATRIA

ESCRITAS

PARA LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MILITAR

POR EL PROFESOR

GUILLERMO PRIETO

TERCERA EDICION NOTABLEMENTE CORREGIDA.

BIBLIOTECA DEL Dr. Guillermo Cerda G.

FONDO DR. GUILLERMO CERDA
DONACION

MÉXICO
OFICINA TIP. DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO
Calle de San Andrés núm. 15.
—
1891

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
064734

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

F1226
P7
1871

AL SEÑOR CORONEL

DON JUAN VILLEGAS,

DIRECTOR

DEL COLEGIO MILITAR.

A LOS JEFES Y ALUMNOS DEL MISMO COLEGIO,

A MIS COMPAÑEROS Y DISCIPULOS,

DEDICA ESTE LIBRO

EN TESTIMONIO DE SINCERA ESTIMACION Y CARIÑO

El Autor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON
132469
BIBLIOTECA
DEL
Dr. Guillermo Cerda G.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

GOBIERNO DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE NUEVO LEON.

PRÓLOGO.

TENGO entendido que para la enseñanza de la Historia á la juventud el maestro ó autor debe depurar su saber en cuanto á lo sujeto á polémica y conjetura, para presentar por medio de un acrisolado criterio hechos comprobados y de ningun modo sujetos á duda, doctrinas indisputables y deducciones lógicas y ciertas hasta donde lo permite la naturaleza de este estudio.

Ó la Historia no tiene objeto alguno grave, y entónces debe prescindirse de su estudio, ó es la consignacion de hechos pasados que nos aleccionen en el presente y el futuro, para regirnos por las leyes de la sana moral, perfeccionando nuestro sér y haciéndonos aptos para concurrir á la grande obra del progreso de la humanidad.

Este modo de ver las cosas, aprendido en los historiadores modernos, nos impone las siguientes obligaciones:

No divagarnos con nada pueril y mentiroso, por más que presente brillo seductor y halague nuestra imaginacion, porque dado un supuesto falso, ¿cómo es posible sacar una consecuencia cierta?

Fijar fechas comprobadas y las necesarias para marcar épocas ó períodos que señalen el desarrollo de una civilizacion, su pre-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ponderancia ó decadencia, debe ser el primer trabajo: y la razon es obvia; en nada altera las cosas que un personaje naciera el 24 ó el 25 del mes, á la seis de la mañana ó las doce de la noche, con ojos azules ó verdes. Napoleon, si se hubiera llamado Pascual ó Domingo, habria sido el mismo que conocemos en las condiciones que aquel vivió, brilló y desapareció de la escena del mundo. Y presentar con severa lógica los tiempos y las condiciones que pudieron determinar un hecho, y los hechos consecuencia de los actos que lo produjeron, debe ser lo esencial.

Me valdré de un símil vulgar con que me he explicado mi tarea.

Me he dicho: el arsénico, suministrado en pequeñas dósis y por manos hábiles, no sólo es benéfico, sino que puede reparar naturalezas enfermas que tengan necesidad de él.

Ejemplos: Fulano y Mengano lo han usado en tales condiciones y han recobrado la salud.

Ó bien: Fulano y Mengano lo han usado sin criterio ni ciencia, y han empeorado ó se han buscado la muerte.

Ó más palpablemente: la ignorancia y la indisciplina han procurado la derrota á grandes ejércitos; y citar los ejemplos que suministra la historia de todos los pueblos del mundo.

Tal modo de razonar dará á conocer las leyes de la Historia, hermoso ideal de la sana y fructuosa filosofía de las naciones civilizadas.

Con estas ideas fijas en nuestra conviccion, nos descartamos en seguida de todo lo fabuloso y oscuro de nuestra Historia, dejando á los hombres realmente sabios que depuren la verdad, ya interrogando monumentos, ya descifrando jeroglíficos, ya pidiendo á la lingüística luz cierta, ya anteponiendo doctrinas á doctrinas y sistemas á sistemas; en espera nosotros, ménos aptos y capaces para esas tareas, aprovecharémos lo que salga más puro de aquellos trabajos para ofrecerlo á nuestros discípulos: no somos los cultivadores de la hermosa planta ni de sus ricos frutos; somos conductores humildes, más ó ménos conocedores y avisados, que los llevamos á un mercado en que se pueden estimar y propagarse con beneficio y contento de la generalidad.

Como lo esencial de nuestro sistema es el expuesto, parecerá inconsecuente esta misma introduccion, puesto que entra en detalles muy embarazosos para la memoria, y á los que no es posible aplicar el exámen filosófico de que hemos hablado; pero hemos tenido presentes tres consideraciones:

Primera: que en nuestro sistema todo se libra al maestro, á la leccion oral, y esto supone un gran fondo de saber en el maestro, saber de que yo carezco.

Segunda: que en la leccion oral se necesitan dos cosas esenciales: una atencion muy sostenida del discípulo, y un tacto delicadísimo del maestro para acomodarse á su criterio temprano, de manera que no sacrifique á su vanidad ó á las galas del buen decir conocimientos indispensables, ó recargue con citaciones inútiles la memoria del discípulo; porque ésta, con todas las enseñanzas, más se debe dirigir á la cultura y perfeccionamiento de la razon, que á ejercicios maquinales de memoria que sólo alucinan á los pedantes.

Por último, que dado el autor del compendio, y dado su auditorio, referiria á sus privados conocimientos y al grado de cultura de sus discípulos su enseñanza, limitando á determinados círculos su estudio, que puede á poca costa hacerse fructuoso para mayor número.

En las apuntaciones que van á seguir hemos extractado lo que hemos hallado de mejor y más conveniente en muchos escritores clásicos para instruccion del discípulo, entrando de lleno en nuestras lecciones en épocas no sujetas á polémica.

En las lecciones nos detenemos, sin embargo, más de lo que debiéramos, por tratarse de historia patria, y porque establecida la rutina de aglomerar nombres y fechas en las historias y compendios, he experimentado que el discípulo, ansioso de mayor instruccion, acude, sin que se pueda evitar, á invenciones, novelas y consejas que pervierten de todo punto su juicio.

No han faltado personas respetables que me aconsejen que escritas estas lecciones para el Colegio Militar, en mucha parte deberian aludir á planes de campaña, conducta de los jefes, disposiciones, tácticas, etc., etc.; pero ya tengo creido que esos tesoros

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que yo no conozco deben reservarse para historias especiales y técnicas, que sean como explicaciones de conocimientos adquiridos ya; y por otra parte, mi opinion privadísima es que, dadas nuestras instituciones, el soldado, precisamente por serlo, debe aprender á amarlas y á acatarlas, huyendo del espíritu de distincion y de clase para hacerse ciudadano igual á los demas, sumiso á las leyes, y su sosten con las armas en la mano.

Esto es poco adulador para determinadas personas, pero altamente benéfico para la sociedad en general, y sinceramente aplaudido por militares honrados y sensatos que aman á la patria.

INTRODUCCION.

El Imperio mexicano se extendia entre los 20° 30′ 15″ latitud N., no estando bien definidos los límites por ese rumbo con tribus desconocidas.

Al O. con el reino de Tlacopan y Michoacan, terminando en la desembocadura del rio de Zacatula.

Al S. O. y al S. las costas del Pacífico, hasta el Soconusco, cerca de los 7° longitud E.; al N. E. y al E. correspondian las playas del Golfo desde una fraccion del Huestacapam hasta la desembocadura del Goatzacoalco.

Al E. le servia de límite el rio que acabo de mencionar, abrazando las provincias de Chiapas hasta terminar en Soconusco.

Dentro del imperfecto perímetro descrito estaban los reinos de Tlacopan y Acolhuacan, el Estado independiente de Meztitlan, la llamada República de Tlaxcala y los territorios de Cholula y Huejocingo.

De las tribus primitivas que ocuparon nuestro suelo, quedan los nombres de los idiomas siguientes en los puntos que se expresan.

Otomíes (otancas) en los hoy Estados de Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Tlaxcala y Veracruz.

Totonacas.—Veracruz y Puebla.

Matlacincas.—Toluca.

Chochos.—Oaxaca y Veracruz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que yo no conozco deben reservarse para historias especiales y técnicas, que sean como explicaciones de conocimientos adquiridos ya; y por otra parte, mi opinion privadísima es que, dadas nuestras instituciones, el soldado, precisamente por serlo, debe aprender á amarlas y á acatarlas, huyendo del espíritu de distincion y de clase para hacerse ciudadano igual á los demas, sumiso á las leyes, y su sosten con las armas en la mano.

Esto es poco adulador para determinadas personas, pero altamente benéfico para la sociedad en general, y sinceramente aplaudido por militares honrados y sensatos que aman á la patria.

INTRODUCCION.

El Imperio mexicano se extendia entre los 20° 30′ 15″ latitud N., no estando bien definidos los límites por ese rumbo con tribus desconocidas.

Al O. con el reino de Tlacopan y Michoacan, terminando en la desembocadura del rio de Zacatula.

Al S. O. y al S. las costas del Pacífico, hasta el Soconusco, cerca de los 7° longitud E.; al N. E. y al E. correspondian las playas del Golfo desde una fraccion del Huestacapam hasta la desembocadura del Goatzacoalco.

Al E. le servia de límite el rio que acabo de mencionar, abrazando las provincias de Chiapas hasta terminar en Soconusco.

Dentro del imperfecto perímetro descrito estaban los reinos de Tlacopan y Acolhuacan, el Estado independiente de Meztitlan, la llamada República de Tlaxcala y los territorios de Cholula y Huejocingo.

De las tribus primitivas que ocuparon nuestro suelo, quedan los nombres de los idiomas siguientes en los puntos que se expresan.

Otomíes (otancas) en los hoy Estados de Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Tlaxcala y Veracruz.

Totonacas.—Veracruz y Puebla.

Matlacincas.—Toluca.

Chochos.—Oaxaca y Veracruz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Popolocas.—Puebla.

Tecos.—Michoacan.

Mistecos.—Pueblos del Pacífico.

Los mistecos eran sectarios de Quetzalcoatl; edificaron los palacios de Mitla y los santuarios de Yanhuitlan y Xaquija.

Huaves.—Tehuantepec hasta Xalapa.

Chiapanecos.—Chiapas.

Los pueblos independientes más relacionados entre sí, eran Aztecas, Chalcas, Xochimilcas, Cuitlahuices, Tepanecas, etc.

Tlaxcala, Cholula y Huejotzinco eran repúblicas separadas con una organizacion especial, y eran constantemente combatidas para alimentar *la guerra sagrada.*

Toltecos y huaves recorrian el Estado de Sinaloa y playas del Pacífico; los coahuiltecos, Coahuila y Nuevo Leon, y pimas, tepehuanes y apaches, las que hoy son nuestras fronteras del Norte.

En cuanto á Yucatan, estaba completamente ocupado por los Mayas.

Un Señor supremo llamado Mayápam, dominaba en la ciudad del mismo nombre hácia el siglo XV; una revolucion redujo la familia de los Xius y el pueblo de Mani, quedando subdividido el país en más de cuarenta señoríos.

Los monumentos que en ruinas existen de esos pueblos en el Palenque y Quirigua, atestiguan una civilizacion más avanzada que tenian á la llegada de los españoles.

Hasta ciento cuarenta y ocho hace subir el Sr. Orozco y Berra, padre venerable de nuestra historia, las tribus salvajes, que clasificadas por idiomas por el sabio Sr. Pimentel, dan por resultado:

Monosilábicas, como el Otomí y el Mazahua.

Polisilábicas, como el Maya, el Lacandon, el Peten, el Mixteco, el Zapoteco, el Amusgo, é idiomas especiales procedentes de la familia Apache.

Quedan ejemplos de lenguas Polisílabas en la familia Nahoa y en la Puna ó Sonorense.

El Sr. Chavero sostiene con rigurosísimos raciocinios que la

nacion más antigua fué la Nahoa. Cita sus cuatro soles, se refiere á su dios Tenacateutli [*Señor de nuestra carne*]. Explica los dias *nemotemi* y la *renovacion* del fuego; considera á la luna con el nombre de Texcatlipoca (escudo que humea), y á la estrella de Vénus da el nombre de Quetzacuatl.

Tonacateutli (Atonatiu es su contraccion), Texcatlipoca y Quetzalcoatl eran los dioses principales.

El punto de partida de todas las tribus fué el Norte, y los principales lugares que habitaron los Nahoas fué Huehuetlapalam (tierra vieja) y Tlapalam en la confluencia de los rios Gila y Colorado, donde hicieron rectificaciones importantes al Calendario.

El Sr. Chavero distingue en estos grupos tres civilizaciones características: la Nahoa ó Tolteca, la Chichimeca, Acolhua despues, y la Palencana. Otros añaden la civilizacion Tarasca con los luminosos datos que suministran los escritos del Sr. Leon. Pero para mí, y apoyado en el juicio del que debemos llamar el maestro (Sr. Troncoso), hubo una sola civilizacion de que se encuentran rastros en todas las tribus, al compararse rasgos inequívocos de su identidad; como en la Cruz del Palenque y la Cruz ó árbol que se encuentra en el Museo, regalo de la Sra. Tornel.

En las primeras emigraciones se encuentran los siguientes nombres:

Mecas, de Metl, maguey que abundaba en los pueblos que habitaban.

Amecameca del agua.

Chichimeca.—Meca de perros feroces.

Teochichimecas.—Mecas de Dios.

Chalmecas.—Mecas preciosos.

De entre los varios grupos que formaban las tribus mencionadas, se destacaron los Toltecas que emprendieron su peregrinacion hácia México en fines del siglo V, llegando á Cuautitlan en 583, ó sea siglo VI.

Dos leyendas se interponen en esta narracion: la primera, que para determinar la peregrinacion Huematzin (el de las manos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

grandes) y sus compañeros, dijeron que interpretaban el canto de una ave que parece decir *Tehui tehui*, y aquello lo pintaron como el mandato de un dios.

Segunda, la guerra de los gigantes Quinatzin, vencidos por Ulmecas (Mecas del hule) y Xicalancas, guerras que condujeron á los vencedores á Tlaxcalan (tierra del maíz).

Pero todos estos y otros episodios, leyendas y milagros pertenecen á los tiempos prehistóricos ó *anteriores* á lo que propiamente debe llamarse la historia.

Donde propiamente comienza la historia es con la peregrinacion tolteca, y es como sigue:

Ce toxtli.—622.—Fundaron Chimalhuacan.
6 Acatl.—627.—Tochpam.
12 Cali Anahuac (633).
Ce acatl.—635.—Zacatula.
7 Calli.—641.—Tutzapam.
13 Acatl.—Tetepla.
7 Coxtli.—Cuahunahua y Mazatepec.—654.
11 Acatl.—671.—Huejutla.
Ce calli.—Tulancingo y Tula.

Reinaron los toltecas 449 años y tuvieron ocho reyes y una reina.

Los toltecas eran puramente Nahoas, dueños de toda su civilizacion y de todas sus creencias.

Los dioses de los toltecas eran:

Tonacateutli.—El sol.
Texcatlipoca.—La luna.
Chachiutitli.—El agua.
Xuitecueltilli.—El fuego.
Centeotl.—La tierra.
Xochiquetzali.—Diosa de los amores.

Los toltecas tomaron algo de los chichimecas, como lo atestigua el templo de la Diosa Rana.

La mayor parte de las guerras de toltecas, chichimecas, reyes de Cuautitlan, etc., fueron ocasionadas por creencias religiosas, puesto que con las razas más poderosas se encontraron frente á

frente. El sabeismo y la zoolatría, ó sea la adoracion de los astros y la de los animales.

Esta es la época de la aparicion de Quetzalcoatl, personaje misterioso que predicaba una doctrina en que se encuentran huellas del Cristianismo, que se hizo de numerosísimos satélites y *predijo la venida por Oriente de unos hombres blancos y barbados* é hijos del verdadero Dios y dueños de este continente. Esta predicacion surtió efectos maravillosos cuando la venida de los españoles.

El Gobierno tolteca era teocrático. El templo se planteó con el nombre de Teocalli.

La civilizacion en su conjunto era tolteca, llevada despues á su mayor perfeccion por los acolhuas y aztecas.

Los aztecas pertenecian á los Mecas; se les asigna como punto de partida Chicomostoc (siete cuevas), por ser siete linajes que hicieron sus emigraciones sucesivas, y son:

1, Xochimilcas; 2, Chalcas; 3, Tepanecas; 4, Colhuas; 5, Tlahuiscas; 6, Tlaxcaltecas; 7, Aztecas.

Los Chalcas se unieron á los Xochimilcas y se establecieron á la orilla de la laguna.

Los tepanecas se radicaron en la parte occidental de la laguna, donde hoy es Atzcapotzalco.

Los acolhuas fundaron Texcoco.

Ocupado el resto del Valle por los chichimecas y otras tribus, pasaron por entre los volcanes y se establecieron Tlaxcala, Cholula y Huejotzingo.

Pero ni por un momento debe dejarse de tener presente que tanto al radicarse como al gobernarse despues, fueron pueblos independientes ó enemigos que no tenian liga alguna política ni unidad, y esto explica el auxilio de los pueblos de que se trata, á Cortés, contra los mexicanos, que eran fuertes y tiránicos; consistiendo el mérito del Conquistador en explotar esos odios y hacerlos servir á sus miras, no obstante considerársele más como á guerrero que como á político.

El punto de partida de los aztecas fué Aztlan (país de las gar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

zas), el de las emigraciones Chapala (Anahuac, punto rodeado de agua).

Michoacan, Chapultepec, Tizapan, Tenoxtitlan (ó del sacerdote Tenoch, ó del tunal sobre piedra).

El reino tarasco se extendia en los Estados de Michoacan, Querétaro y Guanajuato; eran feroces y sanguinarios.

Aseguran varios autores que de los tarascos tomaron los aztecas los sacrificios humanos.

Los actos funerales tambien los tomaron de los tarascos.

A la muerte de un rey se designaban víctimas. Se encendia una hoguera inmensa, y cuando estaba más extendida y voraz la llama, empujaban sobre ella á la comitiva mortuoria.

La *comunion* que valió á los aztecas la fama del antropofaguismo, tambien la tomaron de los tarascos.

El sacerdote tarasco era el representante del Dios; creen algunos que era de orígen tarasco.

La madre de Huitzilopoxtli se llamaba Cuautlihue, enagua de culebras.

Huitzilopoxtli se disgustó de su estancia en Pátzcuaro.

Comenzó una nueva peregrinacion azteca.

Partió por Toluca. En ese lugar se consultó al Dios si seria conveniente quedasen allí algunos. El Dios les inspiró que los invitasen á bañar y les robasen las ropas. Los desnudos se quedaron ofendidos y mudaron idioma.

Así se quiere que explique la fábula la fundacion de Toluca.

Con otra fábula explican la creacion de Malinalco.

Malinali, hermana de Huitzilopoxtli, hechicera mordaz y desenvuelta, fué abandonada y fundó Malinalco.

En 908 penetraron los aztecas al Valle y se situaron en Culhuacan, hoy pueblecito situado á orillas del lago de Chalco: para la explicacion puede verse el Atlas del Sr. García Cubas.

Las noticias de Cortés sobre los aztecas se reducen á decir que venian de muy léjos.

Motolinía refiere la salida de las tribus de Chicomostoc.

Sahagun, que es admirable, se dedica á dar á conocer el país

describiendo sus producciones, y á pormenorizar actos y costumbre religiosas.

En el capítulo 22 de la obra de Mendieta se dice que los indios vinieron de Jalisco.

Estos puntos quedaron satisfactoriamente aclarados por Orozco, Ramírez, Chavero y la Crónica de Tezozomoc; en 1265 ocuparon los aztecas Chapultepec.

De resultas de varias guerras, unos indios se refugiaron en Tlaltelolco, los otros entre los carrizales del lago.

El Señor de Culhuacan los hizo sus aliados; desplegaron gran ferocidad y fueron relegados á Tizapam.

Erigieron en Tizapam los aztecas templo y altar á su Dios, pidiendo al rey presentes para la divinidad. Este les envió inmundicias y aves muertas. Los aztecas se vengaron, y de su venganza nació *Teteoinan*, madre de los dioses.

Hicieron los aztecas excursiones terribles apoderándose de varios pueblos; penetraron al corazon del lago y fundaron al fin Tenoxtitlan; bien en recuerdo de Tenoch, su sacerdote y caudillo, bien porque allí se realizó la prediccion de que se fundara México, donde se encontrase una águila sobre un nopal.

Tenoxtitlan: de Tenoch.
Tenoxtitlan: tunal sobre piedra.
México: de Mextli, dios de la guerra.
La fundacion de México fué en 1325.

NOTICIAS COMPLEMENTARIAS.

Los toltecas cumplieron su peregrinacion desde Huehuetlapalam hasta Tula en 117 años.

Duró la Monarquía 449 años, desde 667 hasta 1116.

Chichimecas.

Aparecieron en Amecameca vencedores de los toltecas en 1117.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tlaltelolcos.

El reino de Tlaltelolco se fundó en 1338.

Los reyes de Azcapozalco fueron:

Acolhua 1º	1168
Idem 2º	1239
Tezozomoc	1343
Maxtlaton	1427

Tlacopam.

Totoquiyautzin 1º	1430
Chimalpopoca	1469
Totoquiyahuitzin 2º	1480
Totopiratzin	1503

Derrotero de la peregrinacion tolteca.

Jalisco.	Talzapam.
Chimalhuacan.	Teputla.
Tuxpam.	Mazatepec.
Anahuac.	Xiuscoac.
Zacatlan.	Ixtahuititla.

Peregrinacion azteca.

California.	Tizayuca.
Gila y Colorado.	Tolpetlac.
Jalisco.	Tepeyac.
Chicomostoc.	Chapoltepec.
Colima.	Acolco.
Zacatula.	Tizapam.
Malinalco.	Mexicalzingo.
Tula.	Ixtacalco.
Zumpango.	Mishuca.

Tenoxtitlan.

Division primitiva de Tenochtitlan.

Cuepopan, Atzacualco, Moyotla, Zoquipan, que fueron despues, y son hoy, Santa María, San Juan y San Pablo.

Nombres mexicanos que tienen gran significacion en los tiempos prehistóricos.

Coxcox.—Corresponde á Noe.
Huehuetlapalam.—(Tierra antigua).
Tlapalam.
Huematzin.—(El de las manos grandes, el poderoso).
Aztlan.—País de las garzas.
Anahuac.—Cerca ó junto del agua.
Tloque Nahuaque.—(Divinidad tolteca, el Soberano Creador de todas las cosas).
Culhuacan.—Monte encorvado.
Tecpam.—Lugar pedregoso.
Acolhua.—Los que vinieron rodeando.
Nahuatlato.—Intérprete.
Tlacopam.—Lugar de esclavos.
Chicomostoc.—(Siete cuevas).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE NUEVO LEÓN
MONTERREY, MEXICO

PRIMERA PARTE.

LECCION PRIMERA.

Orígenes.—Razas primitivas.—Clasificacion.—Resúmen del Sr. Pimentel.

En los más remotos y oscuros tiempos, varias tribus de que no tenemos suficiente conocimiento, poblaron este suelo; entre ellas se mencionan á los nahoas ó toltecas, otomites, mayas, chichimecas, pimas, quinatzin, tarascos, ulmecas, xicalancas, etc., habitadores en épocas remotas los últimos mencionados, en los terrenos conocidos con los nombres de Puebla y Tlaxcala [*tierra del maíz*], donde supone la leyenda que combatieron y vencieron á los gigantes.

Se dice que á la llegada de los toltecas se dispersaron: las otras tribus emprendieron largas peregrinaciones y fueron á posarse en las orillas del Golfo de México, en el hoy Estado de Tabasco.

Los zapotecas son más antiguos acaso que los ulmecas; pero no se perciben las huellas de sus primeros pasos en el Continente.

Los chiapanecos se destacan tambien en aquellos tiempos primitivos, y no nos parecen desnudas de todo fundamento las conjeturas que los relacionan con el Asia y con Buda, porque

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bothan, primero de sus legisladores, es un Buda, segun muy fundadas probabilidades.

Los otomites, por las reminiscencias de sus costumbres, y por su idioma singular, son una raza aislada que no presenta analogía con las otras, y que consideramos como eslabon desprendido de las otras tribus y civilizaciones desconocidas.

Ménos oscura la existencia de huastecos y mayas, figuran entre las primeras tribus que hemos mencionado, pudiendo asignarles la Huasteca y Yucatan como punto de su primitiva residencial

La vida de los totonacos, aunque confundida con la de las otras tribus, se caracteriza por su idioma. Esa tribu pertenece sin dúda á la familia nahoa, haciéndose sensible su separacion de ella por accidentes que desconocemos.

Los tlapanecas, chinantecas, cuicatecas, chochos, etc., figuran en la paleontología histórica, como restos de familias que se perdieron ó refundieron en otras tribus, y que cuando aparece la época histórica no tienen una fisonomía típica y determinada.

Los toltecas, partiendo de N. O., como se supone partieron las otras tribus del rio Gila, se dirigieron por el E. de Jalisco, y despues de una peregrinacion dilatada llegaron á la Mesa Centra. en el siglo VI, se establecieron en Tula, fundaron una monarquía que duró 449 años, y realmente caracterizaron lo que se llamó despues civilizacion mexicana.

Sabios, laboriosos, morigerados los toltecas y de aptitudes sobresalientes para algunas artes, su nombre se hizo sinónimo de artífice ó arquitecto, y este es el elogio de su civilizacion.

Acolhuas, nahuatlatos y tepanecas son ramales de la raza nahoa.

Los chichimecas vinieron casi inmediatamente despues de los toltecas: bárbaros al principio, morigerados despues por confusion con las otras tribus y sus relaciones con la raza acolhua, dieron orígen á la monarquía que tuvo este nombre y que subsistió hasta la conquista, extinguiéndose con los últimos reyes de Texcoco.

Los tarascos formaban una tribu aislada y que se hizo célebre por haber fundado la monarquía de Michoacan.

Los coahuilenses, jopes, mazatecos y popolocas son restos de tribus que se pueden referir algunas á un idioma; pero que dispersas ó confundidas, ó aisladas en varias direcciones, no se distinguen sino porque se denominan de un modo distinto, sin poder caracterizarlas de una manera especial.

Por último apareció en nuestra patria un pueblo compuesto de siete tribus: este pueblo se llamaba nahuatlato ó mexicano. Los nombres de las tribus eran los siguientes:

Xochimilcas	Tlahuas.
Chalcas.	Tepanecas.
Colhuas.	Tlaxcaltecas.

Mexicanos.

El orígen de aquellas tribus fué el Norte: emprendieron resueltas su camino, guiadas por el gran sacerdote Tenoch, hasta la Mesa Central, con enormes rodeos y dilatadas mansiones que fueron otras tantas colonias que fundaron y se trasformaron en pueblos, hasta llegar al hoy Valle de México, donde despues de mil humillaciones y peligros, y siguiendo el mandato de sus dioses, se instalaron en medio de poblaciones que les fueron hostiles.

Los Sres. Orozco y Berra y Chavero fijan, con datos irrecusables, como punto de partida de la peregrinacion azteca guiada por Tenoch, el lago de Chapala, interpretando un jeroglífico fehaciente.

El Sr. Pimentel reasume en la clasificacion siguiente las razas primitivas:

"Las naciones que hallaron los españoles en México eran de tres clases.

1ª Clase.—*Civilizadas.*

1. Tepanecas.—2. Mexicanos, tlaxcaltecas y nahuatlaques.—3. Cuitlatecos, dependientes de México.—4. Ulmecas y Xicalancas.—5. Moquis.—6. Rejes ó zuñis (15 familias).—7. Tarascos.—8. Zoques.—9. Mistecos, zapotecas, algunos de éstos sólo semicivilizados.—10. Totonacos.—11. Matlazincas.—12. Mayas.—13. Chiapanecos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

2ª Clase.—*Semicivilizadas.*

1. Familia ópata-pima (algunos de éstos tan bárbaros como los trogloditas).—Tarahumares.—Nayaritas.—2. Algunas naciones de la Alta California.—3. Los Nuaues.

3ª Clase.—*Bárbaros.*

1. Comanches.—2. Tejanos ó coahuitlatecos, en muchas tribus.—3. Guasihuas-cochihuas (los mismos de la Baja California).—4. Tevis.—5. Mixes.—6. Chontales.—7. Apaches.—8. Otomíes y sus afines, mayahuas, serranos, pames, mecos (parecen afines los tepecas de Veracruz).—9. Mazatecas de Tamaulipas.

LECCION SEGUNDA.

Los toltecas.—Quetzalcoatl.—Calendario.—Escritura jeroglífica.
Chichimecas.—Aztecas ó mexicanos.

Ampliaré, contando con la benevolencia de vdes., mi leccion anterior, insistiendo en mis explicaciones sobre las primeras razas que poblaron el país.

La dominacion tolteca duró 449 años: tocaron durante su peregrinacion en Tulancingo y Tula. De sus templos y jardines quedaron por mucho tiempo recuerdos; y entre sus leyendas se ha hecho célebre la de la reina Xochitl, inventora del aguamiel de que se forma el pulque.

Muy alta idea ha dejado la tradicion, como ya hemos dicho, del adelanto de los toltecas.

Cultivaban el maíz, el frijol, el chile, el algodon; pulian primorosamente las piedras preciosas, fundian el oro y la plata, y les era conocido el cobre y el estaño. Sus obras arquitectónicas eran de cal y canto, de especial solidez y regularidad: en una palabra, la aptitud de los toltecas para todo género de industrias hizo que su nombre se hiciese sinónimo de artífice ó arquitecto, ú hombres de inteligencia superior para las artes.

Durante la dominacion tolteca se sucedieron nueve monarquías, que fueron:

Chalchicuitlanetzin.	Nacazoc.
Ixtlihuichahuac.	Mitl.
Huetzin	Xuitlalzin (reina).
Totepeu.	Tepancalzin, y
Topilzin.	

Eran nombrados estos monarcas por la nobleza, y duraban ejerciendo el poder cincuenta y dos años, ó sea un *siglo* mexicano; pero cuando ántes de espirar el plazo moria el rey, entónces la nobleza gobernaba hasta llenar el período.

Entre sus confusas tradiciones, como ya explicamos, se encuentra el diluvio.

En un principio los toltecas adoraban al sol, ó á la luna y á los astros; pero al contacto con las tribus primitivas se hicieron politeistas, adorando varios genios y divinidades, entre los que se percibe á Quetzalcoatl.

Hay dos rasgos característicos de la civilizacion tolteca, que le asegura un lugar eminente en la civilizacion americana respecto de los demas pueblos en general. El primero es la formacion de su calendario, que contiene cálculos astronómicos y computaciones que suponen ideas adelantadas, aun con respecto de las que se tenian en el mundo sabio de aquellos tiempos. El segundo de los rasgos á que nos referimos es la introduccion de la escritura jeroglífica, verdadera llave histórica que ha inmortalizado su cronología, sus usos y costumbres, y á la que tendrán que acudir los que quieran presentar con exactitud verdadera la existencia de los pueblos antiguos.

Como hordas invasoras de todo punto salvajes se tiene que pintar á los chichimecas, que sucedieron á los toltecas. Partiendo del N.E. invadieron desordenados este suelo, viviendo de la caza y de los frutos espontáneos de la tierra, desnudos ó medio cubiertos con pieles, sin más signo de razon que su culto al sol: así, vagabundos y casi sin dejar huellas, tocaron Tenayucan,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

costearon é invadieron algunos pueblos del valle, hasta que despues de ponerse en contacto con otros pueblos, y de contraer alianzas, esencialmente con los acolhuas, que eran mucho más civilizados, formaron la poderosa monarquía Acolhua de que ya hablamos.

Los nombres de los reyes chichimecas son los siguientes:

Xolotl.	Quinatzin.
Nopaltzin.	Ixtlilxochitl.
Tlozin.	Techotlala.
Netzahualcoyotl.	Cacamatzin.
Nezahualpilli.	Cuicumatzin, y
	Coanoatzin.

No mencionando nosotros como rey chichimeca á Ixtlilxochitl II, que fué el último gobernante de Texcoco, por ser más bien un gobernador nombrado por Cortés para secundar sus miras.

En un principio el advenimiento de los chichimecas se tiene que mencionar como una irrupcion salvaje sobre los toltecas, irrupcion semejante á las del siglo XII en Europa; y aquí aconteció como solia suceder en aquellas irrupciones, que los invasores se civilizaron con el contacto de los invadidos, cediendo todo en mayor progreso de la civilizacion, como cuando grandes avenidas destruyen al llegar los campos, pero enlamando las tierras las convierten despues en más productivas y fecundas.

Ya dijimos que los tarascos fundaron Michoacan; y ahora, para continuar la relacion de los más notables hechos, dirémos que los techichimecas fundadores de Tlaxcala [*tierra del maíz*] se hicieron célebres por sus guerras contra los mexicanos y por las instituciones republicanas que los regian.

Fijémonos por fin en los aztecas, como raza predilecta de nuestros estudios.

Acontecimientos que no ha indagado suficientemente la historia, pasaban sin duda alguna al Norte de nuestra patria, que

obligaron á diversas tribus á emigrar por intervalos al Sur, siendo de notarse que todas ellas hablasen la lengua nahoa y que tuvieran costumbres semejantes, aunque denotando mayor ó menor grado de civilizacion.

Aztlan, como ya dijimos en la introduccion [*tierra de las garzas*], país no distante de nuestro territorio, parecia haber sido el punto de partida de los aztecas para el centro: hay datos para creer que penetraron por el hoy Estado de Jalisco, descansaron á las orillas del lago de Chapala, atravesaron Michoacan y tocaron las inmediaciones de los lagos de México, residiendo en Chapultepec, y poniéndose en contacto con los colhuas, habitadores de las orillas del lago de Texcoco.

El nombre de la tribu mexica es derivado de *Mexitli*, nombre que daban á Huitzilopochtli, su dios.

La ciudad en que definitivamente se establecieron los aztecas tuvo los nombres de *México* y de *Tenochtitlan*. El primero de estos nombres lo tomó del dios caudillo ó gobernante *Mexitzin*, y *Tenochtitlan* de *Tenoch*, nombre del Supremo Sacerdote á quien reconocian entónces.

Desnudos, miserables, á la vez que turbulentos y perversos, se guarecieron en chozas de carrizo, que presentaban más bien el aspecto del aduar que de pueblo.

Habiéndose suscitado guerras entre sus Señores y los xochimilcas, aquellos pidieron su auxilio, más bien para deshacerse de sus incómodos huéspedes; así es que no sólo les asignaron los puntos más peligrosos, sino que no les dieron armas ni elementos de ninguna especie para su defensa.

Entregados á sus recursos los aztecas, se procuraron armas, endureciendo al fuego los otates y haciéndolos servir como lanzas, haciendo de *itztli* cuchillos cortantísimos, formando de carrizos entrelazados escudos, y previniéndose como mejor pudieron con incansable actividad.

La gala en aquellos combates consistia no tanto en matar, sino en coger el mayor número de prisioneros posible.

Trabóse la lid: los mexicanos eran pocos y no pudieron distraer sus fuerzas en la custodia de prisioneros; así es que deci-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dieron cortar las orejas á los que como tales prisioneros cayeron en su poder, y esas orejas las fueron echando en grandes cestos ó canastos.

Obtuvieron decidida victoria los colhuas de los xochimilcas, visiblemente por la intervencion de los mexicanos; pero aquellos interrogaron á éstos por los prisioneros: los mexicanos hicieron que se registrase á los vencidos, y les pusieron de manifiesto el terrible testimonio de sus hazañas, haciendo conducir y derramar á su presencia los cestos de orejas humanas que habian cosechado en la refriega.

Espantado con tal demostracion el monarca colhua, sólo trató de alejar de sí á los aztecas, designándoles lo que hoy es Tizapan[1] y sus inmediaciones como punto de residencia.

Instalados en Tizapan los aztecas, erigieron un templo á su dios para solemnizar su victoria contra los xochimilcas; pidieron al rey de Culhuacan les enviase una ofrenda que presentar á su dios, invitándolo para asistir á la festividad.

El rey de Culhuacan, ofendido por aquella audacia, les mandó en un haz de basuras inmundas un pájaro muerto, signo de irrision y de desprecio. Los sacerdotes recibieron la ofrenda impasibles, pero no la colocaron en el altar, sino que pusieron la rama de una planta olorosa y un cuchillo de itztli, como diciendo: ¡cuán dulce es la venganza!

En efecto, en un momento dado y en medio del numeroso concurso que invadia el templo, trajeron dos prisioneros xochimilcas, los derribaron y quebrantaron sus pechos, abriéndolos, arrancándoles los corazones, y el humo de la sangre sustituyó al incienso en esta ovacion espantosa.

Horrorizados los dominadores de sus vasallos, sólo trataron de alejarlos, dejándolos en completa libertad.

Pero en los mexicanos se habia encendido un odio profundo é inextinguible contra los colhuas.

Para hacer más completo su rompimiento con sus antiguos señores, pidieron los mexicanos al rey de Culhuacan una hija

1. Cerca de San Angel.

que tenia, dechado de hermosura, diciéndole que la iban á hacer la madre de sus dioses, agasajándola y venerándola como una divinidad.

El rey, ó temeroso de la ferocidad de los aztecas, ó alucinado por los honores divinos con que se le brindaba, les entregó á su hija: condujéronla los aztecas al templo, donde los sacerdotes la sacrificaron cruelmente, y luego, en medio de la oscuridad, llamaron al padre, invitándolo á que viese los honores hechos á su hija, á quien creia viva.

Entra á oscuras al lugar del sacrificio el padre infeliz, colocan el incensario en sus manos, le instan á que se acerque al altar, álzase una llama siniestra, y contempla el desdichado sobre la piedra, horrible, despedazada, inundada en su sangre á la hija de su corazon.

Deificada esta doncella, llamóse Teteoina, esto es, *madre de todos los dioses.*

Con tan repetidas injurias se despertó la saña de los colhuas y naciones comarcanas, quienes persiguieron á los mexicanos, que se refugiaron entre los carrizales de las islas de la laguna.

En una de esas islas, segun la leyenda fabulosa, buscando los signos maravillosos que les habian profetizado sus sacerdotes, vieron en medio de las aguas, en un promontorio de piedras que coronaba un nopal, á un águila con las alas tendidas brillando con el sol.

Esta es la historia fabulosa de nuestras armas nacionales.

El Padre Pichardo dice que el lugar en que se apareció el águila es en el que está hoy la capilla de San Miguel en Catedral.

Fundóse cerca del lugar que ántes describimos el templo de Huitzilopochtli, de toscos adobes, y á su alrededor humildes chozas de carrizo, siendo éste el orígen de la ciudad.

Al trazarse la ciudad se dividió en cuatro grandes barrios que correspondian á los puntos en que hoy se hallan los templos de San Pablo, San Sebastian, San Juan y Santa María.

Para la dedicacion del templo carecian de una víctima, pero uno de los aztecas de más nombradía, Xomitl, instigado por el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

odio feroz é inextinguible á los colhuas, atravesó la laguna, se apoderó de un capitan enemigo, lo condujo al nuevo templo, y ésta fué la primera víctima humana que se sacrificó en México.

Rumbo al N. y junto á la isla en que se fundó México, existia otra á la que llamaron Xaltilulco, ó sea monton de arena, isla que despues, terraplenada, se llamó Tlaltelolco.

Allí se instaló parte de la nueva tribu azteca que se hallaba descontenta con el resto de ella, y fundó la ciudad de aquel nombre, instituyendo un gobierno que tuvo los siguientes reyes:

Mixcohuatl, Tlacolteotzin,
Cuacuaupizahuac, Cuautlatehuatzin y
Moquihuix.

Este reino, como verémos, tuvo corta duracion y concluyó destruido por Axayacatl.

LECCION TERCERA.

Establecimiento de los mexicanos. Acamapitzin, primer rey.

Fundacion de México.—Tenoch.—Muerte de Quinatzin.—Techotlala.—*Acamapitzin*, primer rey.—Su esposa Ilancueitl.—Enojo de Tezozomoc.—Tributos.—Traza y mejoras en la ciudad.—Muerte de Acamapitzin.—*Huitzilihuitl*, segundo rey.—Su esposa Ayacihuatl.—Tezompa, señor de Xaltocan.—Mejoras de la ciudad.—Los mexicanos se comienzan á vestir de algodon.—Paz y reduccion de los tributos.—Ambicion de Tezozomoc.—Maxtlaton, usurpador y tirano.—Muerte de Huitzilihuitl.—Ixtlilxochitl, rey de Texcoco.—Sus concesiones á Tezozomoc.—Su muerte.—Usurpacion de Tezozomoc.—Persecucion de Netzahualcoyotl.—Muerte de Tezozomoc.—Maxtlaton, tirano.—Asesinato de Teyatzin.

En 1325 se verificó la fundacion de México que explicamos en la leccion anterior.

Ejercian el gobierno en esos primitivos tiempos, nobles y sacerdotes; á la llegada á México eran dirigidos por Tenoch.

La laguna en que los mexicanos plantearon la ciudad pertenecia á la monarquía tepaneca, y Tezozomoc, que ejercia el gobierno, vió al principio con sumo desprecio el advenimiento entre los carrizales del lago de aquel enjambre de aventureros miserables.

Tal desprecio favoreció hasta cierto punto el desarrollo del naciente pueblo.

En 1357 murió Quinatzin, rey de Acolhuacan, y subió al trono Techotlala.

En 1376, es decir, 51 años despues de fundado México, pensaron los sacerdotes y los nobles en la eleccion de un monarca, ya para comunicar vigor á un pueblo implantado en medio de naciones más fuertes que él, ya seducidos por la organizacion que tenian esos pueblos vecinos: decidiéronse, pues, por el régimen monárquico y nombraron á Acamapitzin [*Mano que empuña cañas* ó *puñado de carrizos*], nombramiento que aceptó despues de haberle arengado los sacerdotes y nobles, sobre sus deberes hácia el pueblo que le daba la direccion de sus destinos.

Dirigiéronse en seguida nobles y sacerdotes en solicitud de varios monarcas, para que les diesen en matrimonio una de sus hijas para el nuevo rey; pero de todas partes fueron desechados por repelentes y por miserables: sólo el rey de Cuautitlan les dió á Ilancueitl, su hija, quien fué la compañera de Acamapitzin en el reinado.

Luego que supo Tezozomoc que aquellos sus modestos vasallos habian elegido rey sin su anuencia, manifestó profundo enojo, enojo fomentado por los tlaltelolcos, quienes, poniéndose bajo su proteccion, eligieron rey á Cuacuaupizahuac, que pertenecia á su familia.

Estalló el enojo de Tezozomoc recargando de impuestos á los mexicanos, ó para destruirlos, ó para obligarlos á emigrar; pero si él era astuto y cruel, era cauto y sesudo Acamapitzin: así es que, aparentando una sumision completa, obedecia los mandatos del tirano.

Quiso éste, por primera vez, que como homenaje le llevasen un campo flotante, y en él gran número de plantas para sus jardines, y estacas de árboles para embellecer sus calzadas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

odio feroz é inextinguible á los colhuas, atravesó la laguna, se apoderó de un capitan enemigo, lo condujo al nuevo templo, y ésta fué la primera víctima humana que se sacrificó en México.

Rumbo al N. y junto á la isla en que se fundó México, existia otra á la que llamaron Xaltilulco, ó sea monton de arena, isla que despues, terraplenada, se llamó Tlaltelolco.

Allí se instaló parte de la nueva tribu azteca que se hallaba descontenta con el resto de ella, y fundó la ciudad de aquel nombre, instituyendo un gobierno que tuvo los siguientes reyes:

Mixcohuatl, Tlacolteotzin,
Cuacuaupizahuac, Cuautlatehuatzin y
Moquihuix.

Este reino, como verémos, tuvo corta duracion y concluyó destruido por Axayacatl.

LECCION TERCERA.

Establecimiento de los mexicanos. Acamapitzin, primer rey.

Fundacion de México.—Tenoch.—Muerte de Quinatzin.—Techotlala.—*Acamapitzin*, primer rey.—Su esposa Ilancueitl.—Enojo de Tezozomoc.—Tributos.—Traza y mejoras en la ciudad.—Muerte de Acamapitzin.—*Huitzilihuitl*, segundo rey.—Su esposa Ayacihuatl.—Tezompa, señor de Xaltocan.—Mejoras de la ciudad.—Los mexicanos se comienzan á vestir de algodon.—Paz y reduccion de los tributos.—Ambicion de Tezozomoc.—Maxtlaton, usurpador y tirano.—Muerte de Huitzilihuitl.—Ixtlilxochitl, rey de Texcoco.—Sus concesiones á Tezozomoc.—Su muerte.—Usurpacion de Tezozomoc.—Persecucion de Netzahualcoyotl.—Muerte de Tezozomoc.—Maxtlaton, tirano.—Asesinato de Teyatzin.

En 1325 se verificó la fundacion de México que explicamos en la leccion anterior.

Ejercian el gobierno en esos primitivos tiempos, nobles y sacerdotes; á la llegada á México eran dirigidos por Tenoch.

La laguna en que los mexicanos plantearon la ciudad pertenecia á la monarquía tepaneca, y Tezozomoc, que ejercia el gobierno, vió al principio con sumo desprecio el advenimiento entre los carrizales del lago de aquel enjambre de aventureros miserables.

Tal desprecio favoreció hasta cierto punto el desarrollo del naciente pueblo.

En 1357 murió Quinatzin, rey de Acolhuacan, y subió al trono Techotlala.

En 1376, es decir, 51 años despues de fundado México, pensaron los sacerdotes y los nobles en la eleccion de un monarca, ya para comunicar vigor á un pueblo implantado en medio de naciones más fuertes que él, ya seducidos por la organizacion que tenian esos pueblos vecinos: decidiéronse, pues, por el régimen monárquico y nombraron á Acamapitzin [*Mano que empuña cañas* ó *puñado de carrizos*], nombramiento que aceptó despues de haberle arengado los sacerdotes y nobles, sobre sus deberes hácia el pueblo que le daba la direccion de sus destinos.

Dirigiéronse en seguida nobles y sacerdotes en solicitud de varios monarcas, para que les diesen en matrimonio una de sus hijas para el nuevo rey; pero de todas partes fueron desechados por repelentes y por miserables: sólo el rey de Cuautitlan les dió á Ilancueitl, su hija, quien fué la compañera de Acamapitzin en el reinado.

Luego que supo Tezozomoc que aquellos sus modestos vasallos habian elegido rey sin su anuencia, manifestó profundo enojo, enojo fomentado por los tlaltelolcos, quienes, poniéndose bajo su proteccion, eligieron rey á Cuacuaupizahuac, que pertenecia á su familia.

Estalló el enojo de Tezozomoc recargando de impuestos á los mexicanos, ó para destruirlos, ó para obligarlos á emigrar; pero si él era astuto y cruel, era cauto y sesudo Acamapitzin: así es que, aparentando una sumision completa, obedecia los mandatos del tirano.

Quiso éste, por primera vez, que como homenaje le llevasen un campo flotante, y en él gran número de plantas para sus jardines, y estacas de árboles para embellecer sus calzadas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los mexicanos, aunque haciendo grandes esfuerzos, cumplieron fielmente con las órdenes de su señor, y de entónces data, segun la tradicion, el orígen de los campos flotantes que llamamos *chinampas*. Irritado Tezozomoc porque se le quitaba un pretexto de rompimiento, pidió á los mexicanos otra chinampa, y en ella, entre las flores, debian venir unos ánades con sus huevos en tal sazon de producir, que á la precisa llegada los habian de abandonar los polluelos.

Los mexicanos todavía esta vez tuvieron tal tino, y se dieron tales trazas, que cumplieron con toda puntualidad el extraño mandato.

Frenético el tirano, pidió para el siguiente año otra chinampa, y entre sus flores debia conducirse una cervatilla totalmente domesticada.

Esta vez tuvieron que hacer increibles esfuerzos los mexicanos, pero cumplieron con tal exactitud, que nada se les tuvo que decir.

La opresion á que nos estamos refiriendo duró todo el reinado de Acamapitzin. Sin embargo, el patriota monarca se dedicó incansable al bien de sus súbditos, abrió fosos, construyó edificios de piedra, amplió la traza de la ciudad y comenzó á construir los famosos canales que la hicieron tan bella.

En 1396 murió Acamapitzin, amado y reverenciado de sus súbditos, á quienes gobernó durante veinte años. Antes de morir reunió al pueblo, á los nobles y á los sacerdotes, y resignó el poder para que hiciesen nueva eleccion, viendo sólo por el bien de la Patria.

Despues de varias deliberaciones se fijó la eleccion en Huitzilihuitl [*Pluma de colibrí, pluma preciosa*], quien ocupó el trono en el mismo año de 1396 en que murió su padre.

Los próceres del reino, viendo la debilidad en que se encontraba su pueblo, aprovecharon la circunstancia de que Huitzilihuitl no fuese casado, y se dirigieron al rey de Azcapotzalco pidiéndole á una de sus hijas en matrimonio para su rey. Los embajadores enviados á Tezozomoc desempeñaron con tal habilidad su mision, que les concedió á su hija Ayacihuatl.

Ennoblecido, por decirlo así, el nuevo reino con ese enlace, quisieron los próceres nuevas alianzas, y pidieron una de sus hijas al rey de Cuauhnahuac, quien les dió á Miahuaxochitl, y de ella nació el gran Moctezuma Ilhuicamina.

Reinaba á la sazon en Acolhuacan, como ya dijimos, Techotlala. Tzopan, señor de Xaltocan, se sublevó contra él. El rey se aprestó á castigarle, llamó en su auxilio á los mexicanos y triunfó de sus enemigos. Esta victoria y el enlace anterior con Tezozomoc les dieron algun respiro.

Huitzilihuitl continuó las obras comenzadas por su padre; hizo nuevos edificios, construyó canoas para facilitar el tránsito y para educar á sus súbditos en ejercicios guerreros, y continuó abriendo los canales. A la vez que se dedicaba á esos cuidados, extendia á otros pueblos el comercio; se ocupaba en introducir algunas industrias, y vigilaba por la mejora de las costumbres. En esa época los mexicanos se comenzaron á vestir de algodon, dejando las tilmas de ixtli ó de pita con que se cubrian.

Pero el intervalo de paz que hemos descrito, se oscureció por los incidentes que vamos á referir.

Huitzilihuitl, fuerte con sus alianzas, y próspero por la extension de relaciones, se robusteció aún más desde el nacimiento de su hijo Acolhuahuatl, en que por gracia de Tezozomoc redujo á tal punto el tributo de Azcapotzalco, que sólo daba dos ánades y algunos peces cada año. Acolhuahuatl se designaba como presunto heredero del trono tepaneca, y esto aumentaba las consideraciones á los mexicanos.

Maxtlaton, hijo de Tezozomoc y Señor de Coyoacan, era ambicioso, inquieto y profundamente malvado.

Mostróse en alto grado descontento del matrimonio de su hermana, á quien se decia amaba y con quien pretendia casarse, por no ser más que hermana de padre.

Alarmado con el nacimiento del hijo de Huitzilihuitl, se trasladó á Azcapotzalco, convocó á la nobleza, revivió sus rencores, le pintó como una injuria al pueblo el matrimonio de su hermana, y convidando pérfidamente á un banquete á Huitzilihuitl,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

le echó en cara su matrimonio, le llenó de injurias, y le lanzó del palacio en medio de mil improperios y amenazas.

A pocos dias, y de un modo que no pormenoriza la Historia, mandó asesinar á Acolhuahuatl, y con su muerte, que encendió odios profundos entre mexicanos y tepanecas, creyó Maxtlaton quedar libre en sus aspiraciones at trono.

En 1409 murió Techotlala, padre de Ixtlilxochitl.

Tezozomoc, como otros reyes, era vasallo de los acolhuas; pero el rey tepaneca, hábil en extremo y ambicioso, tenia miras de usurpacion del trono acolhua; así es que, cuando le llamó para que asistiese á la coronacion de Ixtlilxochitl, rehusó hacerlo y trabajó por que los otros reyes no concurrieran, difiriéndose así la gran ceremonia, y quedando Ixtlilxochitl en una posicion falsa.

Avanzando en sus pretensiones Tezozomoc, le envió unos embajadores conduciendo gran cautidad de algodon al rey acolhua, suplicándole ordenase á sus súbditos le hiciesen vestidos y otros objetos para su ejército. Ixtlilxochitl disimuló la afrenta, y dió cumplimiento á lo que se le pedia: engreido con el éxito el tepaneca, repitió la demanda con mayor exigencia, y fué tambien obedecido; pero á la tercera vez contestó á los embajadores que dijesen á su Señor que allí quedaba el algodon para vestir á sus tropas que se preparaban á castigar ejemplarmente á los vasallos rebeldes.

Esta fué la señal del rompimiento y el principio de activos preparativos de guerra, llamando cada rey á sus aliados y acumulando elementos para defender cada cual sus posesiones.

Hubo en todo este tiempo recios encuentros entre las fuerzas tepanecas y las acolhuas, frustrándose los temerarios golpes que intentaron los primeros, y obteniendo los segundos señalados triunfos: al fin declaróse la victoria en Chinnautla por Techisin, general acolhua, quien hizo en el campo enemigo tal carnicería, que corrieron arroyos de sangre, y las playas quedaron cubiertas de cadáveres.

Antes de esto, en Huejotla se verificó la coronacion de Ixtlilxochitl, dando á reconocer á Netzahualcoyotl por sucesor del trono.

En 1417 murió Huitzilihuitl, despues de haber regido veintiun años con sabiduría y amor á sus subdidos, haciendo prosperar á su pueblo, y dejando en su lugar á Chimalpopoca [*Escudo que humea*].

Entretanto, en el vecino reino de Acolhuacan, Ixtlilxochitl, deseando aprovecharse de sus victorias, invitó con la paz á Tezozomoc, pero éste le rechazó altanero y siguieron una serie de sangrientísimas batallas, en que siempre fueron los triunfos de los acolhuas, y siempre los tepanecas, despues de derrotados, volvian á presentar nuevos combates.

El emperador acolhua unas veces, otras el general Cihuachinantzin y el infante Cihuacuecuenotzin, saquearon é inundaron en sangre los pueblos de Otompam, Xilotepec, Citlatipec y otros. En Tepozotlan hicieron alto las fuerzas beligerantes, y se libró otra sangrientísima batalla, mandando las fuerzas tepanecas Tlacalteotzin, rey de Tlaltelolco. Acosados, perseguidos, pero siempre defendiéndose, refugiáronse al fin los tepanecas en Azcapotzalco para hacer un último y desesperado esfuerzo dentro de las formidables fortificaciones.

Ixtlilxochitl, con el acrecimiento de poderosos aliados, con la gloria de sus armas y su nombre, con el prestigio de sus victorias, se aprontó al aniquilamiento de su enemigo; pero éste, en vista de aquel ejército formidable, temiendo la superioridad de su adversario y la desmoralizacion de sus tropas, mandó á Ixtlilxochitl hábiles embajadores que le pidieron sumisamente la paz, demandando perdon para él y sus súbditos, protestando la obediencia.

Ixtlilxochitl concedió á Tezozomoc lo que pedia, oyendo las inspiraciones de un corazon magnánimo; pero esto se interpretó como un acto de debilidad del rey acolhua, menoscabando su prestigio. Añádase á lo dicho, cierta tibieza en las recompensas á los vencedores, y algunas preferencias, que le prepararon la suerte funesta que tuvo despues.

Despues de un largo intervalo de paz engañosa, en que Tezozomoc trabajó incesantemente en procurarse aliados y en explotar en su provecho las faltas de Ixtlilxochitl, le provocó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por sorpresa al combate. Ixtlilxochitl llamó á los suyos y sufrió decepciones horribles.

Tozozomoc preparó una sorpresa contra Ixtlilxochitl; éste lo supo y pretendió evitarla.

Solicitó el acolhua la alianza de los de Otompam por medio del elocuente y valeroso Cihuacuecuenotzin, pero un soldado de Ahualtepec le disparó una piedra al grito de ¡viva Tezozomoc! La multitud arremetió contra el embajador acolhua y sus compañeros, que se defendieron heróicamente hasta el último aliento, siendo despedazados al fin por la plebe rabiosa.

Rodeado de enemigos, traicionado por todos los suyos, y falto de recursos, se decidió á librar una batalla contra Tezozomoc y morir matando, presentándose él solo á luchar contra el ejército, y ordenando á los súbditos y jefes que le habian permanecido fieles, huyesen á las sierras, reservando para mejor ocasion sus fuerzas; y volviéndose al príncipe Netzahualcoyotl su hijo, le habló de esta manera:

"Hijo mio muy amado, brazo de leon y último resto de la "sangre chichimeca, fuerza es dejarte para no volverte á ver, "y dejarte sin abrigo ni amparo, expuesto á la rabia de esos "lobos hambrientos que han de cebarse en mi sangre; pero con "eso tal vez se apaciguará su enojo: procura guardar la vida, y "entretanto pasa mi tragedia, súbete á ese árbol y mantente "oculto entre sus ramas."

Cerca de Tlaxcalan encontró á sus perseguidores. Ixtlilxochitl se lanzó contra ellos hiriendo, arrollando, despedazando cuanto se oponia á su paso; pero le agobió al fin el número, cayendo destrozado y exhalando, lleno de dignidad y de entereza, su último aliento. La muerte de Ixtlilxochitl acaeció en 1418.

Netzahualcoyotl presenció la tragedia de su padre, esperó la noche, y favorecido por sus sombras, dió principio á esas aventuras atrevidas, novelescas y poéticas que hacen del gran poeta, del sabio rey, del eminente legislador acolhua, el más romancesco de todos los personajes de nuestros primeros tiempos históricos.

Coronado rey de Texcoco Tezozomoc, y despues de hecha

una division pérfida de las tierras de los acolhuas en sus seis principales aliados, quedó Texcoco como tierra dependiente de México, porque fué concedida como en feudo á Chimalpopoca, que como hemos visto, por la muerte de Huitzilihuitl acababa de subir al trono.

Entretanto, Netzahualcoyotl vagaba errante, perseguido, sin someterse al tirano, eludiendo con la astucia y con las simpatías de que gozaba, el furor de sus enemigos, granjeándose la voluntad de sus vasallos y acreditando más y más la alta idea que se tenia de su valor, de su prudencia y de sus extraordinarios talentos.

En 1427 murió Tezozomoc, dejando por sucesor á Teyatzin.

Pero Maxtlaton de hecho se avocó el conocimiento de todos los negocios, usurpando en realidad la corona á Teyatzin.

Quejóse el ultrajado monarca á Chimalpopoca, y éste, sea compadecido de sus penas, sea deseoso de aprovechar su resentimiento para deshacerse de Maxtlaton su enemigo, le sugirió la idea de que se fingiera retraido de los negocios, mandase construir un palacio para entregarse á la vida privada, y el dia de estreno, entre los regocijos y en medio del banquete, denunciara la usurpacion y las iniquidades de Maxtlaton y lo mandase asesinar.

Un enano llamado Tlatolton, en quien nadie fijaba la atencion, denunció á Maxtlaton la terrible trama. Éste, dismulando su hondo rencor, dejó pasar algun tiempo, y cuando se concluyó el palacio de Teyatzin, puso en planta de luego á luego su venganza con aparente indiferencia.

Afectando Maxtlaton ternura por su hermano, se hizo cargo de la fiesta del estreno, poniendo con suma reserva al tanto de sus designios á los suyos; hospedó á la nobleza, invitó al banquete á Chimalpopoca, quien no concurrió pretextando ocupacion, y de repente, entre los juegos y regocijos de la fiesta, hizo que los suyos cayesen sobre Teyatzin y lo asesinasen.

Levantóse un clamor horrible; Maxtlaton pinta la traicion de Teyatzin y su acuerdo con los mexicanos, enemigos; la Corte voluble justifica el crímen y aclama árbitro de sus destinos al asesino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION CUARTA.

—

Tortura y muerte de Chimalpopoca.—Ixcoatl [*Serpiente con navajas*], cuarto rey.—Ordenes tiránicas de Maxtlaton.—Moctezuma Ilhuicamina.—Sabiduría de Ixcoatl.—Sus inteligencias con Netzahualcoyotl, sus trabajos.—Gran batalla cerca de Azcapotzalco.—Muerte de Maxtlaton; destruccion del reino tepaneca.

En posesion Maxtlaton del trono, derrama por torrentes las injurias contra Chimalpopoca; envíale primero un traje de mujer, como obsequio, explicándole la significacion afrentosa del regalo; despues, con ardides se apodera de una de las mujeres á quien más amaba aquel, y la llevó á Azcapotzalco, donde consumó la ofensa.

Chimalpopoca, para poner término á tanta y tan repetida afrenta, resuelve sacrificarse á Huitzilopochtli; pero sabido por Maxtlaton, viendo que así se sustraia á su venganza, le aprehendió, le mandó llevar preso, le encerró en una jaula de madera, donde le sujetó á la tortura de la sed y del hambre; y para libertarse el rey se ahorcó con su propio *maxtli* ó cinturon.

Chimalpopoca murió en 1427, durando en el poder diez años.

En su tiempo se trasladaron á México dos grandes piedras, una para los sacrificios ordinarios y otra para los gladiatorios: tambien en su época dieron los mexicanos á los chalcas una batalla naval, echándoles á pique algunas canoas.

En medio de sus triunfos y su tiranía bárbara, Maxtlaton vivia inquieto por el ruido que hacia el nombre de Netzahualcoyotl, quien sabiendo se le espiaba y se le mandaba llamar para matarle, despreciando los agüeros y los temores de sus súbditos, por un movimiento de increible audacia se presentó al tirano, le arengó con su acostumbrada elocuencia, y Maxtlaton, á pesar de sus propósitos, le dejó partir libre, no sin arrepentirse á poco de su generosidad.

En el mismo año de 1427 subió Ixcoatl [*Serpiente con navajas*] al trono: era hermano de Chimalpopoca é hijo de una esclava de su padre Acamapitzin.

Desterminóse su nombramiento de la manera siguiente:

A la muerte de Chimalpopoca, Maxtlaton tenia resuelto que no eligiesen nuevo rey los mexicanos, sino que los gobernasen Señores enviados de Azcapotzalco.

Aunque era conocido de los mexicanos tal antecedente, reunióse el Consejo y se trató del nombramiento del rey. Los ancianos vacilaron; algunos de ellos expresaron razones de prudencia, temerosos de despertar el enojo de Maxtlaton; pero Ixcoatl, jefe de las armas, y la juventud belicosa, opinaron por no renunciar á sus derechos y libertades sino con la vida, y prevaleció tal dictámen en medio del general entusiasmo.

Apénas se hizo la eleccion, cuando lo supo Maxtlaton, y por sus mandatos se pusieron guardias en todas las fronteras del reino tepaneca, con órdenes terminantes de que diesen la muerte al mexicano que se atreviese á pasarlas.

El Consejo mexicano discurria entretanto sobre el modo de dar cuenta á Maxtlaton del nombramiento del nuevo rey, para no provocar por su parte su enojo. Detúvose la deliberacion, porque se comprendian los riesgos de la embajada; pero hizo cesar toda vacilacion un jóven de poco más de veinte años, gallardo y arrojado, que tenia por nombre Moctezuma Ilhuicamina [*Flechador del cielo*], y quien se ofreció á ser el mensajero de la nueva.

Aplaudióse su resolucion y partió el embajador; llegó á la frontera de Azcapotzalco, y fué detenido y amenazado: mostró su firme intento de ver á Maxtlaton, y se le presentó al fin, haciéndole conocer la resolucion de los mexicanos, con tal discrecion y entereza, que el rey le dejó volver libre, no sin advertirle que su Consejo habia determinado que los mexicanos no eligiesen reyes, y que en caso de hacerlo, entraria con sus tropas en México para reducirlos á obediencia.

Volvió, no sin pasar por grandes peligros, Moctezuma á México, participó á la Corte lo ocurrido, y se renovaron las disensiones entre los ancianos y los jóvenes, sobre el partido que se deberia tomar.

Una voz unánime hizo prorumpir á la juventud, que enca-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bezaba Ixcoatl, en las santas palabras de libertad, independencia ó muerte; y los ancianos, desechando todo temor, y orgullosos con el brío de los jóvenes, decretaron que se premiase el mérito de los que más se distinguieran en la guerra, de suerte que el plebeyo se inscribiera entre los nobles, al noble se le haria Tecuchtli, y al que lo fuese se le elevaria á otras dignidades y honores.

Concedió á los vencedores la facultad de tener esclavos tributarios y mujeres.

Los plebeyos ofrecieron á los nobles, si salian victoriosos, ser sus tributarios, labrar sus tierras, fabricar sus casas, y llevarles, siempre que salieran á campaña, sus armas y equipajes.

Resuelta la guerra, y determinado Moctezuma á llevar á Maxtlaton la declaracion, fué llamado por su rey Ixcoatl, quien le dió para su enemigo un penacho de ricas plumas, una rodela y una flecha, y además una untura compuesta de tierra blanca y aceite, con que se ungian el cuerpo los que salian á campaña: todos estos presentes eran más bien la explicacion de que se declaraba de un modo franco y leal la guerra, rechazando toda oscuridad y alevosía.

Moctezuma iba muy lujosamente vestido: atravesó la barrera del reino tepaneca, llegó al rey, hizo presente su embajada y puso en sus manos los regalos de Ixcoatl, diciéndole, entre otras cosas, que su rey decia que, aunque lleno de sentimiento, tomaba las armas; le era imposible abandonar á sus súbditos, deshonrar la corona que el pueblo habia colocado en sus sienes: que aceptase aquellos presentes que tenian por objeto darle á entender que los mexicanos no le querian combatir á traicion ni cuando estuviese desprevenido.

Atónito escuchó el tirano el razonamiento del jóven, y reprimiendo su enojo y dominado por la galantería y valor del mensajero, le dijo que no le quitaria la vida, pero que se cuidara al tocar las fronteras, porque habia órden de su Consejo para darle muerte.

Moctezuma salió de palacio y atravesó las fronteras, no sin

valerse de la astucia primero, y despues luchando cuerpo á cuerpo contra numerosos enemigos.

A la vuelta de Moctezuma, se hicieron, con la mayor actividad, los preparativos de guerra.

Los tlaltelolcos eligieron por rey á Cuatlatoa, tambien con desagrado de Maxtlaton, aunque le consideraba ménos temible que á Ixcoatl; no obstante, el peligro comun determinó la alianza de tlaltelolcos y mexicanos, que tan provechosa fué entónces para ambos pueblos.

Los tepanecas, removiendo numerosas fuerzas, pusieron cerco á México, y lo comprimieron como con un dogal, habiendo combates parciales muy reñidos.

Entretanto, Netzahualçoyotl continuaba perseguido por los de Maxtlaton, eludiendo sus iras con suma destreza, entrando en pláticas con sus súbditos influyentes y preparando elementos que á una señal suya se pusiesen en accion.

Ya se ocultaba bajo de un monton de plantas y *Chiam*, y las mujeres que lo custodiaban engañaban á sus perseguidores; ya se ofrecia un labrador amigo del reino y que se le semejaba mucho, á concurrir en su lugar á un sitio peligroso, donde le asesinaron. Engañados llevaron su cabeza al rey, y despues se presentó Netzahualcoyotl haciendo patente el crímen de Maxtlaton y confundiendo á sus enemigos: ya desaparecia en un banquete, entre el humo del incienso que allí se quemaba, estando presentes los agentes de Maxtlaton.

La elocuencia, la astucia, el valor y la gentileza de Netzahualcoyotl, tenian apasionados por él á sus súbditos, y le aseguraban la serie de victorias que al fin tuvo.

En tales circunstancias, se instaló cerca de Tlaxcala, con cuyos habitantes hizo las paces, se rodeó de sus más valerosos capitanes, y emprendió la campaña para reconquistar su trono.

Salió Netzahualcoyotl de Tlaxcala, penetró en Otompam, haciendo destrozos, ocupó Cuautitlan, y preparó su entrada en Texcoco.

A la noticia de sus victorias llegaron mensajeros de Huetzo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

zomó, Chololan, Zacatlan y otros pueblos, ofreciéndole sus auxilios contra Maxtlaton.

En Calpulalpam concentró Netzalhualcoyotl sus fuerzas para entrar en Texcoco, como entró en efecto, recobrando el trono de sus padres, y siendo clemente con los vencidos.

Ocupábase Netzahualcoyotl en dar disposiciones para la reorganizacion del Gobierno, cuando recibió embajada de Ixcoatl, haciéndole presente el trance en que se encontraba y pidiéndole auxilio.

Moctezuma Ilhuicamina fué el mensajero, quien aprehendido por los chalquenses fué recibido por Netzahualcoyotl, quien le dispensó mil atenciones, y ofreció á Ixcoatl un pronto socorro.

Los mexicanos, al saber el resultado de las gestiones de Moctezuma, cobraron aliento y redoblaron sus esfuerzos contra los tepanecas que habian diezmado sus fuerzas y los tenian reducidos á la última extremidad.

Netzahualcoyotl, pues, realizó sus ofertas á los mexicanos, ordenando un plan de campaña que consistia en que Moctezuma atacase á los tepanecas por el lado de Tacuba, dejando el centro de las operaciones en México, y encargándose él mismo del flanco de Tepeyac y lugares circunvecinos, con numerosas fuerzas.

Trabóse la batalla en las costas de Azcapotzalco: despues de estar mucho tiempo indecisa la lucha, en lo más encarnizado de la refriega se presentó Mazatl, general de las fuerzas de Maxtlaton; arrogante, con su penacho de plumas, rodela deslumbradora, sus placas de oro cubriéndole las piernas, en medio de un numerosísimo refuerzo. Los mexicanos, arrollados casi por aquel torrente, perdieron las posiciones ventajosas que habian conquistado; repléganse muchos, óyense voces que imploran clemencia, miéntras otros perecen á centenares mostrando heróico ardimiento.

Impúsose Netzahualcoyotl de lo que pasaba, y acude al lugar del peligro, echando en cara á los soldados semivencidos su cobardía. A la vez, como torrente y con el ímpetu del huracan que aniquila cuanto se le presenta, acude Moctezuma: renuévase el

combate; los tepanecas resisten con desesperacion; los mexicanos recobran las posiciones perdidas, y avanzan ganando trincheras y fosos, hasta que sobrevino la noche cuando tocaban la formidable muralla que estaba ántes de Azcapotzalco.

En suspenso las hostilidades, durante la noche, deliberaron los jefes aliados sobre el partido que deberian tomar, y resolvieron sitiar la fortaleza para impedir á los que la guarnecian todo socorro, menudeando los asaltos segun les pareciese conveniente.

Dividióse aquella seccion del ejército en cuatro grandes trozos, de los cuales mandaban el del Oriente de Azcapotzalco los reyes de México y Tlaltelolco, con sus fuerzas de tierra y sus canoas. Al Norte se colocó el infante Tlacachtzin. Moctezuma mandó por el rumbo Sur ó sea Tacuba. Netzahualcoyotl se reservó el rumbo del Poniente, que era donde existian los mayores peligros.

Ciento catorce dias duró este tremendo sitio, en cuyo tiempo se renovaron las escenas más sangrientas. Por último, Mazatl resolvió aventurar una accion general: dió parte á todos sus aliados, agotaron todos sus esfuerzos, y el dia fijado salieron de Azcapotzalco millares de hombres, que embistieron contra los mexicanos, generalizándose la terrible accion entre agudos alaridos, el horrísono són de caracoles y trompetas, y el estruendo de la muchedumbre que rugia de furor. En lo más encarnizado de la pelea, Moctezuma busca á Mazatl para provocarle á personal combate, encuentra á su enemigo, lucha cuerpo á cuerpo, con asombrosa bravura; la gente que rodea á los caudillos deja de combatir, y asiste atónita al terrible espectáculo. La lucha se prolonga, pero Moctezuma hace un esfuerzo supremo, descarga al fin su tremenda maza sobre Mazatl, quien vacila y cae á los piés de su enemigo, el que grita, secundado por su ejército: "¡Victoria! ¡victoria!"

La noticia de la muerte de Mazatl es la señal de la derrota; desordenados, atropellándose, sobrecogidos de terror, penetran en Azcapotzalco los vencidos.

Maxtlaton, que cegado por su orgullo no daba crédito á las hazañas de los mexicanos, á la noticia de su derrota, sobrecogi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

do de espanto se escondió en un *temazcalli*, donde le encontraron, llevándole á la presencia de Netzahualcoyotl, quien invocando el nombre de su padre, mandó que le sacasen el corazon y esparciesen la sangre por los cuatro vientos.

Así tuvieron castigo las iniquidades del usurpador del trono tepaneca.

En 1428 acaeció la batalla y la muerte de Maxtlaton que hemos referido: con él se extinguió el reino tepaneca; los reyes vencedores, para escarmiento y como señal de irrision y de desprecio, hicieron de Azcapotzalco el mercado de los esclavos.

LECCION QUINTA.

El rey Acolhua Netzahualcoyotl.—Triple alianza de México, Tlacopam y Texcoco.—Guerra sagrada.—Muerte de Ixcoatl.—Moctezuma Ilhuicamina [*Flechador del cielo*], quinto rey mexicano.—Templo de Huitzilopochtli.—Inundacion de México.—Dique sugerido por Netzahualcoyotl.—Conquistas y guerras.—Los chalquenses.—El Señor de Ecatepec.—Muerte de Cuatlatoa, rey de Texcoco.—Recepcion á los guerreros vencedores en Tepeaca.—Muere Moctezuma Ilhuicamina.—Exaltacion de Axayacatl [*Cara que anuncia agua*], sexto rey mexicano.—Sus victorias.—Muerte de Netzahualcoyotl.—Rasgos biográficos de este gran rey.

En 1431 se hizo jurar rey de Texcoco Netzahualcoyotl: entre él y el sabio Ixcoatl repartieron las tierras en tres señoríos, que fueron México, Acolhuacan y Tlacopam, que constituyeron en reinos, siendo su primer monarca Tetoquihuatzin.

Los tres soberanos pactaron que las futuras conquistas se hiciesen por cuenta de ellos en comun, haciéndose de los botines de guerra y las tierras cinco fracciones, dos para México, dos para Acolhuacan y una para Tlacopam. A esta alianza se debe la preponderancia del valle de México sobre el resto del país.

Ixcoatl, hombre de talento y eminentes virtudes, aprovechó la

paz que disfrutó despues de la muerte de Maxtlaton, estableciendo una buena administracion en sus Estados, vigorizando la justicia, poniendo órden en la hacienda, y haciendo florecer las artes y el comercio.

Los mexicanos, con el invicto Moctezuma á la cabeza, emprenden cada dia nuevas excursiones, sometiendo fuerzas rebeldes, y agregando á la corona de México Xochimilco, Cuauhnahuac, Xiutepec y otros pueblos.

En 1440 murió Ixcoatl [*Serpiente rodeada de navajas ó flechas*], de edad muy avanzada, en medio del universal sentimiento y de las bendiciones de sus súbditos, durando en el ejercicio del poder 13 años.

Este monarca fué sin duda el más grande de los reyes aztecas: su dignidad y la firmeza de su carácter se acompañaron siempre de la prudencia; sus distinciones á los guerreros no impidieron que á los sabios y á las clases trabajadoras dispensara su proteccion.

Leal con Netzahualcoyotl, contribuyó á su elevacion al trono, y no comprometió como aliado suyo las libertades de México.

Los resultados de la muerte de Maxtlaton fueron en alto grado trascendentales: extinguióse con la vida de aquel tirano el reino tepaneca, se creó la monarquía de Tlacopam, se verificó la alianza de las tres monarquías de México, Acolhuacan y Texcoco, que hizo poderosísimos á los pueblos todos del Valle; por último, se aprovechó de los beneficios de la paz con sumo tino en su manejo, y estableció sobre las bases de la sabiduría, de la justicia y el patriotismo, el engrandecimiento sólido de los pueblos que tuvieron la fortuna de llamarlo su rey.

A la muerte de Ixcoatl, poco se detuvieron los mexicanos en deliberar sobre quién seria el nuevo monarca: fué elevado al trono inmediatamente despues del fallecimiento de Ixcoatl, Moctezuma I, Ilhuicamina [*Flechador del cielo*], ya tan conocido por sus heróicas hazañas.

Moctezuma, en el trono fué tan glorioso como lo habia sido en la guerra. En principios de su reinado quiso construir un templo magnífico á Huitzilopochtli, invitando á los pueblos vecinos para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

do de espanto se escondió en un *temazcalli*, donde le encontraron, llevándole á la presencia de Netzahualcoyotl, quien invocando el nombre de su padre, mandó que le sacasen el corazon y esparciesen la sangre por los cuatro vientos.

Así tuvieron castigo las iniquidades del usurpador del trono tepaneca.

En 1428 acaeció la batalla y la muerte de Maxtlaton que hemos referido: con él se extinguió el reino tepaneca; los reyes vencedores, para escarmiento y como señal de irrision y de desprecio, hicieron de Azcapotzalco el mercado de los esclavos.

LECCION QUINTA.

El rey Acolhua Netzahualcoyotl.—Triple alianza de México, Tlacopam y Texcoco.—Guerra sagrada.—Muerte de Ixcoatl.—Moctezuma Ilhuicamina [*Flechador del cielo*], quinto rey mexicano.—Templo de Huitzilopochtli.—Inundacion de México.—Dique sugerido por Netzahualcoyotl.—Conquistas y guerras.—Los chalquenses.—El Señor de Ecatepec.—Muerte de Cuatlatoa, rey de Texcoco.—Recepcion á los guerreros vencedores en Tepeaca.—Muere Moctezuma Ilhuicamina.—Exaltacion de Axayacatl [*Cara que anuncia agua*], sexto rey mexicano.—Sus victorias.—Muerte de Netzahualcoyotl.—Rasgos biográficos de este gran rey.

En 1431 se hizo jurar rey de Texcoco Netzahualcoyotl: entre él y el sabio Ixcoatl repartieron las tierras en tres señoríos, que fueron México, Acolhuacan y Tlacopam, que constituyeron en reinos, siendo su primer monarca Tetoquihuatzin.

Los tres soberanos pactaron que las futuras conquistas se hiciesen por cuenta de ellos en comun, haciéndose de los botines de guerra y las tierras cinco fracciones, dos para México, dos para Acolhuacan y una para Tlacopam. A esta alianza se debe la preponderancia del valle de México sobre el resto del país.

Ixcoatl, hombre de talento y eminentes virtudes, aprovechó la

paz que disfrutó despues de la muerte de Maxtlaton, estableciendo una buena administracion en sus Estados, vigorizando la justicia, poniendo órden en la hacienda, y haciendo florecer las artes y el comercio.

Los mexicanos, con el invicto Moctezuma á la cabeza, emprenden cada dia nuevas excursiones, sometiendo fuerzas rebeldes, y agregando á la corona de México Xochimilco, Cuauhnahuac, Xiutepec y otros pueblos.

En 1440 murió Ixcoatl [*Serpiente rodeada de navajas ó flechas*], de edad muy avanzada, en medio del universal sentimiento y de las bendiciones de sus súbditos, durando en el ejercicio del poder 13 años.

Este monarca fué sin duda el más grande de los reyes aztecas: su dignidad y la firmeza de su carácter se acompañaron siempre de la prudencia; sus distinciones á los guerreros no impidieron que á los sabios y á las clases trabajadoras dispensara su proteccion.

Leal con Netzahualcoyotl, contribuyó á su elevacion al trono, y no comprometió como aliado suyo las libertades de México.

Los resultados de la muerte de Maxtlaton fueron en alto grado trascendentales: extinguióse con la vida de aquel tirano el reino tepaneca, se creó la monarquía de Tlacopam, se verificó la alianza de las tres monarquías de México, Acolhuacan y Texcoco, que hizo poderosísimos á los pueblos todos del Valle; por último, se aprovechó de los beneficios de la paz con sumo tino en su manejo, y estableció sobre las bases de la sabiduría, de la justicia y el patriotismo, el engrandecimiento sólido de los pueblos que tuvieron la fortuna de llamarlo su rey.

A la muerte de Ixcoatl, poco se detuvieron los mexicanos en deliberar sobre quién seria el nuevo monarca: fué elevado al trono inmediatamente despues del fallecimiento de Ixcoatl, Moctezuma I, Ilhuicamina [*Flechador del cielo*], ya tan conocido por sus heróicas hazañas.

Moctezuma, en el trono fué tan glorioso como lo habia sido en la guerra. En principios de su reinado quiso construir un templo magnífico á Huitzilopochtli, invitando á los pueblos vecinos para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que contribuyesen á la grande obra. Todos accedieron á la excitativa del monarca, con excepcion de los chalquenses que rechazaron á los embajadores y llenaron de injurias á Moctezuma. Este incidente encendió mal solapados rencores, y estalló la guerra de los chalquenses, con quienes el rey mexicano se mostró inflexible.

Cuando se estaba edificando el templo de que acabamos de hablar, construido con la cooperacion de los aliados de Moctezuma, cinco Señores de los nobles de Texcoco se internaron cazando en los montes de Chalco hasta dar en manos de unos soldados, los que creyeron adular á su Señor, y se los llevaron prisioneros. Éste sacrificó á los unos y á los otros, los momificó y los plantó como candelabros en su sala, para que alumbrasen, con rajas de ocote encendidas en las manos. Moctezuma por esto duplicaba su severidad contra los chalquenses.

Tambien en aquellos primeros dias del reinado de Moctezuma se verificaron las bodas de Netzahualcoyotl con una princesa de Tacuba. Dícese que para lograr la mano de la hermosísima doncella, envió á su prometido á campaña con una mision pérfida, echando este borron sobre su nombre. Las bodas á que aludimos las inmortalizó el rey poeta en una de sus mejores odas.

El reino estaba tan floreciente, que algunos historiadores dicen que se cultivaban hasta las cimas de los montes; el comercio extendió sus conquistas pacíficas y crió vínculos con pueblos distantes; y la legislacion dictada, aunque en mucha parte cruel, tendia á mejorar las costumbres y al desarrollo de los elementos poderosos de la monarquía.

Las expediciones guerreras de Moctezuma eran frecuentes, atrayendo á la obediencia de los aliados muchos pueblos que se convertian en poderosos tributarios.

Por los años de 1446 ocurrió la grande inundacion de México: muchos habitantes de la ciudad perecieron; otros en balsas y canoas se comunicaban con los demas, y todos clamaban por un remedio para aquella calamidad.

Moctezuma consultó con Netzahualcoyotl, y éste opinó por la construccion del famoso dique que se llevó á cabo, y cuyo tra-

mo da hoy mismo idea de la grandiosidad y atrevimiento de la obra con relacion al tiempo en que se ejecutó.

Despues de la plaga de que hemos hecho mencion, sobrevinieron tan fuertes y tan repetidas heladas en 1454, que produjeron un hambre horrible; las madres se vendian para dar á sus hijos alimento, y se puso una especie de tarifa para arreglar el cambio de las gentes por mazorcas de maíz.

La emigracion y la muerte espantaban; los socorros del rey y de los nobles eran insuficientes; la desolacion horrible: el espanto de un pueblo inmenso en la agonía y el delirio producido por el hambre son superiores á toda descripcion. La desesperacion traduce tanta desgracia como castigo de los dioses, y entónces el rey, la nobleza y los sacerdotes, para apaciguar á la divinidad, inventan lo que se llamó *la guerra sagrada*, es decir, la persecucion á los enemigos de casa, ó mejor dicho sus vecinos, como eran los pueblos de Tlaxcala, Cholula y Huejotzingo.

Esa *guerra sagrada*, que sacrílega deberia llamarse, era con fuerzas y por cuenta de los tres reyes aliados, pactándose que en ninguna circunstancia se habia de quitar un solo palmo de tierra á los vencidos.

Es necesario fijar la atencion en la circunstancia referida, porque á ella debieron su existencia Tlaxcala, Huejotzingo y Cholula. Estas repúblicas no cayeron en poder de los emperadores, porque ellos desde ántes habian pactado no conquistarlas, no por la bondad de sus instituciones ni por sus fuerzas. No lo primero, porque las repúblicas de que hablamos tenian mucho de tiránico, aunque llevasen el nombre de instituciones populares; no lo segundo, porque eran en sí realmente miserables para combatir con los tres reyes aliados, que eran realmente irresistibles.

Las guerras suscitadas por los mixtecas, las discordias de los pueblos de ménos valía y la perversidad de los chalquenses, mantuvieron sobre las armas las fuerzas del monarca.

Estos chalquenses tuvieron la temeridad de hacer prisionero á un hermano de Moctezuma, y ya en su poder, emplearon con él todo género de seducciones para que se rebelara é hiciese

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

traicion á su hermano, ciñéndose la corona de Chalco, y prestándole obediencia los rebeldes.

El hermano de Moctezuma, llamado Chimalpilli, Señor de Ecatepec, fingió escuchar con agrado á sus seductores, y les dijo que para que les contestase dignamente queria se le construyese un tablado altísimo, desde donde pudiera dirigirse al pueblo: hiciéronlo así, subió al tablado, lujosamente vestido y con un ramo de flores en la mano, y dijo al concurso que le rodeaba, que para aceptar el favor que se le hacia, necesitaba ser perjuro y traidor á su patria, y que eso no lo haria, que ántes bien, los llamaba para darles un buen ejemplo de fidelidad; y diciendo esto, se precipitó de aquella altura, haciéndose su cuerpo mil pedazos.

En 1464 muere Cuatlatoa, rey de Tlaltelolco, y sube Moquihuix al trono.

En 1465 nace Netzahualpilli, hijo de Netzahualcoyotl, su sucesor en el trono y uno de los acolhuas de más renombre por su elocuencia.

Moctezuma I emprendió guerras incesantes, generalmente con buen éxito, lo que dió grande superioridad á su reino sobre los de sus aliados.

Es curiosa la descripcion que hace el Padre Durán sobre la manera con que se recibió en México á los guerreros que volvieron victoriosos de Tepeaca y á los prisioneros que en aquel pueblo cautivaron.

Despues de decir que salieron á recibir la comitiva todas las dignidades religiosas, prosigue así:

"Acabada de hacer aquella ceremonia y de ofrecellos á los "dioses, iban luego á la casa real con ellos, y hacianles hacer "la misma ceremonia delante del rey Moctezuma, el cual estaba "sentado en su trono con mucha autoridad, y hacian esto por- "que á los Señores los tenian como á sus dioses y así los tenian, "acataban y reverenciaban como á tales. Hecha esta segunda "adoracion y reverencia, mandaba Moctezuma que luego los "vistiesen á todos y les diesen mantas y bragueros y esteras á "todos. Despues de vestidos y muy bien comidos, mandábalos

"poner un atambor, y al son de él bailaban todos los presos en "el tianguis[1] encima de un mentidero[2] que en medio estaba, "como rollo ó picota, lo cual era umilladero[3] del tianguis, en "lo cual habia gran supersticion; y para bailar dábanles rodelas "en las manos, de plumas muy galanas, y armas que se vistie- "sen, y rosas en las manos y humareos[4] de los que ellos usan "de olores con que se confortan mucho, y por la mayor parte "dan y reparten entre sí estos humareos despues de comer, "porque dicen el humo de ellos es bueno para la disestion[5] y "para asentar el estómago; y en la fiesta que no hay de esto no "la tienen por fiesta.

"Despues de llegados á México los presos y habiéndoles "hecho hacer las ceremonias dichas, entraban tras ellos todos "los Señores y Caballeros de Tepeaca que venian al reconoci- "miento y adoracion dicha. Entró Coyolem, Señor de Tepeaca, "y con él Eluetli, Señor de la misma provincia, y luego Chi- "auhcoatl, los cuales, con otros muchos Caballeros se fueron de- "rechos al templo, y puestos ante Huitzilopoztli, le ofrecieron "muchos amoscadores[6] blancos grandes y galanos, y ricos plu- "majes de diversas hechuras, y muchos arcos y braceletes de "hueso muy liso y pintados y cueros curtidos de diversos ani- "males, y joyeles de narices para los caballeros, y luego todos "á una sacaban sus navajuelas y sangrábanse la lengua y las "orejas, y luego comian tierra[7] de la que estaba á los piés del "ídolo, lo cual acabado, venian á hacer lo mismo delante del que "estaba en lugar del dios suyo que era el rey."

Al morir Moctezuma I, extendia sus dominios por el Oriente hasta el Golfo de México; por el Sudeste hasta el centro de las

1 Plaza del mercado.
2 Sitio donde se juntan á conversar los ociosos.
3 Lugar de devocion.
4 Refiérese al uso del tabaco.
5 Digestion.
6 Especie de abanicos de forma circular.
7 Los actos de adoracion y sumision, y tambien el juramento, se ejecutaban tocando la tierra con los dedos, y llevándola luego á la boca. A esto llamaron los españoles comer tierra.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mixtecas; por el Mediodía hasta Quilapam ó Cuilapam; por el Sudoeste hasta el centro del país de los otomís, y por el Norte hasta la extremidad del Valle.

Reinó Moctezuma I 29 años, y murió, llorado de todos, en 1469. Sucedióle inmediatamente Axayacatl [*Cara de agua ó que anuncia agua*], no obstante tener un hermano mayor, Tizoc, que parecia llamado preferentemente al trono.

Era Axayacatl nieto de Tezozomoc, hermano de los tres reyes predecesores de Moctezuma, y como ellos, hijo de Acamapitzin. Ántes de sentarse en el trono, como sus antecesores, emprendió una campaña.

Dirigióse á Tehuantepec, cuyos habitantes se habian aliado con los vecinos para resistir á los mexicanos.

Axayacatl triunfó totalmente de sus enemigos y volvió, lleno de gloria y de despojos despues de extender sus dominios hasta Huatulco, á sentarse en el trono. Emprendió guerras y obtuvo victorias contra los huejocingos y atixquenses, y erigió á su regreso de la campaña un templo que llamó Coatlan.

En 1472 murió el gran rey acolhua Netzahualcoyotl, subiendo en consecuencia al trono su hijo Netzahualpilli.

Netzahualcoyotl es sin duda alguna la figura más noble y simpática de la antigüedad, no obstante sus crueldades y algunos actos que empañan el lustre de su nombre.

Valiente hasta la temeridad, sabio entre los sabios, hasta percibir la grandeza de un Dios único con los atributos que le confiesa la más pura filosofía: seductor como poeta hasta lo más sublime del lirismo, sus odas han pasado á la posteridad como modelo de elevacion y ternura: misericordioso con los pobres y dulce bienhechor para con los desgraciados. Dadivoso, amable y justiciero, Netzahualcoyotl es un tipo que por sí solo puede vindicar de la nota de bárbaro á un pueblo y á una nacion.

Sus máximas, morales en su mayor parte, pueden figurar entre las más sanas del cristianismo; su legislacion, aunque se resiente de crueldad por el tiempo en que vivió, es encaminada al perfeccionamiento y progreso de su pueblo.

Cuéntase que habia mandado construir, y formaba parte de

su palacio, una torre de nueve pisos; el último, medio oscuro, tenia grandes cornisas de oro, de las que se elevaba una gran rotonda pintada de azul y sembrada de estrellas. En ella existian nueve hombres que tocaban de tiempo en tiempo unas hojas de metal finísimo para llamar al rey á la oracion.

La pintura de los suntuosos palacios de Netzahualcoyotl, de sus jardines deliciosos, de sus baños magníficos, y sobre todo, el fausto, la pompa y la grandeza de cuanto rodeaba á Netzahualcoyotl, completan la idea que se tiene de este personaje, como hemos dicho ántes, el más prominente de los antiguos tiempos.

LECCION SEXTA.

Moquihuix.—Destruccion de Tlaltelolco.—Incesantes campañas de Axayacatl.—Su muerte.—Tizoc [*Pierna agujerada*], sétimo rey mexicano.—Muere envenenado.—Deja acopiados materiales para el gran templo de Huitzilopochtli.—Guerra de texcocanos y huejotzincas.—Ahuitzotl [*Animal de agua*], octavo rey.—Castiga á los envenenadores de su hermano Tizoc.—Dedicacion del gran templo de México.—Inflexibilidad del carácter de Ahuitzotl.—Sus guerras; su muerte.

Moquihuix, rey de los tlaltelolcos, envidioso de la preponderancia de los mexicanos, y tomando ocasion por haber abusado unos jóvenes aturdidos de unas doncellas tlaxcaltecas, solicitó la alianza de los de Chalco, Xilotepec, Teutzitlan, Tenayuca, Churubusco y otros mal avenidos con los mexicanos, é hizo preparativos de rompimiento.

Axayacatl aceptó el desafío; tuvo un primer combate en que se manifestó la superioridad de los mexicanos. El rey vencedor amonestó á la paz á los tlaltelolcos, y fueron desechadas sus invitaciones; entónces, arrollándolo todo, penetraron los mexicanos en Tlaltelolco, y rodearon el templo en que se habia refugiado Moquihuix: hácese general y encarnizada la pelea; Axayacatl mismo va á la cabeza de sus tropas, escala y penetra en el templo, sorprende á Moquihuix á los piés del ídolo Huitzilo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pochtli, allí le hiere, le aniquila, le arrastra del cuello, y despues lo precipita, despeñándole desde lo más elevado del templo, proclamando la victoria de México.

Con Moquihuix acabó la monarquía de los tlaltelolcos, y el pueblo quedó como un barrio de México. Axayacatl impuso duros tributos á los vencidos y prohibió que se reedificase el templo, que quedó destinado para depósito de inmundicia, en venganza contra el pueblo que se rebeló contra México. La muerte de Moquihuix y la extincion del reino de Tlaltelolco acontecieron en 1473.

Incesante en las guerras Axayacatl, emprendió la de Toluca, y llevó sus armas á Michoacan, donde sufrió reveses, y quedó fijada la frontera de aquel reino en Tochipan y Tlaximaloyan, hoy Tajimaroa.

En una de sus últimas campañas peleó cuerpo á cuerpo con un Señor otomí, y hubiera perecido, porque estaba herido en un muslo, si no le hubieran libertado dos esforzados jóvenes que le acompañaban.

En el mismo año de 1473 que acaeció la muerte de Moquihuix, murió Tetotihuatzin, rey de Tlacopam, sucediéndole en el trono Chimalpopoca.

En 1481, en medio de las fatigas de sus diversas campañas, murió Axayacatl, despues de haber reinado trece años, dejando por sucesor á Tizoc, que era entónces general de los ejércitos.

Tizoc [*Pierna agujerada*] subió al trono y continuó las conquistas, aunque algunos historiadores dicen que por su ánimo apocado se enajenó la voluntad del pueblo.

En 1486 murió Tizoc, envenenado por los Señores de Ixtapalapam y de Chalco: al principio se pudo encubrir el secreto, pero descubierto al fin, fueron castigados con la muerte sus autores, asistiendo á su suplicio los reyes de Texcoco y de Tlacopam.

Tizoc, que era apasionado por la magnificencia en el culto de los dioses, dejó comenzado el gran templo de Huitzilopochtli, y acopiado material en cantidad inmensa para la fábrica, que encontraron los españoles.

Las guerras entre texcocanos y huejotzincas fueron del tiempo de Tizoc, así como el casamiento de Netzahualpilli con dos sobrinas de Tizoc, una de las cuales le dió por hijo á Cacamatzin, rey de Texcoco despues de la muerte de aquel monarca.

Como ya hemos dicho, en 1486 murió Tizoc despues de reinar cinco años, sucediéndole en el trono Ahuitzotl [*Animal del agua*].

El primer acto de su reinado fué el tremendo suplicio de los envenenadores de su hermano.

En 1487 se procedió á la dedicacion del templo, en la que se desplegó un lujo de ferocidad que materialmente espanta la imaginacion.

"No están de acuerdo los historiadores—dice Clavijero—"sobre el número de víctimas: Torquemada dice que fueron "72,344; otros afirman que fueron 64,060. Para hacer con "mayor aparato tan horrible matanza, se formaron á aquellos "infelices en dos filas, cada una de ellas de media legua de "largo, que empezaban en las calles de Tacuba por un lado, y "del Rastro por el otro, y venian á terminar en el mismo "templo, donde se les daba muerte á medida que iban lle-"gando."

El Padre Durán hace llegar el número de víctimas sacrificadas á 80,000; pormenoriza la dedicacion, pintando á los prisioneros en grandes hileras por las calzadas del Peñon, Ixtapalapam, Tacuba y Tepeyac. El pueblo, en azoteas y bajo grandes enramadas, asistia al espectáculo; los reyes de México, Acolhuacan y Tlacopam presidian la ceremonia, riquísimamente vestidos; multitud de sacerdotes, con los trajes y las insignias de los dioses á que servian, aparecian en las alturas con sus cuchillos de ixtli en las manos. Las víctimas coronaban los corredores exteriores, tránsitos y escaleras.

La matanza fué horrible; la sangre corria á torrentes de escalon á escalon, llegando fria y formando cuajarones en los últimos: esas pellas de sangre humana eran recogidas por otros feroces sacerdotes, y embarraban con ella altares é ídolos, paredes y quicios de puertas de los templos. Esta espantosa car-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

nicería duró cinco dias, en que la pestilencia y las calenturas amagaban á aquella espantosa ciudad.

Ahuitzotl parecia profesar profundo odio á la paz, segun la tenacidad con que promovia guerras y perseguia á sus enemigos.

Al año siguiente de la dedicacion del templo hubo un gran terremoto de que se conservó en México funesto recuerdo.

Habiéndose dicho al rey y él mismo examinado un manantial abundantísimo de limpias aguas que habia en Coyoacan, trató de que se introdujesen á México para su abasto, é hizo consulta con algunos conocedores. Tzutzunain, que así se llamaba el Señor de Coyoacan, á quien se pidió el agua, hizo tenaz resistencia, no por lo que importaba la dádiva, sino mostrando los peligros para México de semejante introduccion, y así lo manifestó al rey con franqueza. Pero éste, dando mal pago á su lealtad, le mandó matar, mostrando profundo desprecio por sus predicciones.

En muy pocos dias se emprendió y concluyó el acueducto, entrando las aguas á la ciudad en medio de músicas, de cantos y de lluvias de flores, con la mayor solemnidad.

En la estacion de las aguas una inundacion formidable afligió á México: el acueducto se convirtió en torrrente: el mismo rey, que estaba en un cuarto bajo de su palacio, fué sorprendido por las avenidas, y tratando de huir, se dió en el dintel de una ventana un golpe tan fuerte, que de resultas de él murió despues de algun tiempo.

El reinado de Ahuitzotl pasó entre continuas guerras; llevó sus armas victoriosas hasta Guatemala, y á pesar de su magnificencia y liberalidad, y no obstante sus buenas cualidades, sus vejaciones, impuestos y crueldades hicieron que su nombre pasara á la posteridad como sinónimo de importunidad y de molestia. Nosotros decimos: "Fulano es mi Ahuizote;" esto es, no me deja descansar.

Ahuitzotl murió en 1502, despues de haber reinado 16 años, dejando el trono á Moctezuma II, conocido con el calificativo de Xocoyotzin.

LECCION SETIMA.

—

Moctezuma II Xocoyotzin.—Su exaltacion al trono.—Su grandeza y ceremonial de Palacio.—Casas de fieras, y jardines.—Hipocresía y crueles instintos.—Su gobierno.—Leyenda de Papantzin.—Muerte de Netzahualcoyotl.—Tlahuicole.—Venida de los españoles.

Fué elegido Moctezuma II rey de México, no obstante alegar derecho al trono su hermano Pinatzhuitzin, Cecepachcatzin y Tizoc.

Era Moctezuma sacerdote y guerrero, y distinguíase por su modestia extremada. Al saber la noticia de su exaltacion al trono, se retiró, como á implorar la gracia del cielo, lo que exaltó las simpatías que se tenian por él.

Grande fué la pompa de la ocupacion del trono: acudieron en tropel los reyes y pueblos aliados, rindiéndole homenaje; y la Historia conserva las arengas con que entónces felicitaron al nuevo monarca, mencionando que al escucharlas derramó lágrimas.

No obstante, á pocos dias de ejercer el poder, se mostró ingrato con la nobleza, desplegando tal orgullo, como no hay memoria en sus antecesores.

Aumentó su servidumbre á trescientas ó cuatrocientas personas de lo más florido de la juventud de ambos sexos: su serrallo se aumentó tambien.

Nadie podia penetrar á su presencia sino descalzándose: frente á él se hacian tres reverencias profundas, diciendo en la primera, "Señor," en la segunda "Señor mio," y "Gran Señor" en la tercera.

En el salon en que habitaba el monarca, y en sus alrededores, reinaba profundo silencio, y todos hablaban en voz baja.

En aquel mismo salon de su residencia le servian la comida, de variados manjares, y en tal abundancia, que asombró á los españoles cuando lo vieron.

Servíale de mesa un almohadon riquísimo cubierto con manteles de algodon, blancos como armiño, primorosamente tejidos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nicería duró cinco dias, en que la pestilencia y las calenturas amagaban á aquella espantosa ciudad.

Ahuitzotl parecia profesar profundo odio á la paz, segun la tenacidad con que promovia guerras y perseguia á sus enemigos.

Al año siguiente de la dedicacion del templo hubo un gran terremoto de que se conservó en México funesto recuerdo.

Habiéndose dicho al rey y él mismo examinado un manantial abundantísimo de limpias aguas que habia en Coyoacan, trató de que se introdujesen á México para su abasto, é hizo consulta con algunos conocedores. Tzutzunain, que así se llamaba el Señor de Coyoacan, á quien se pidió el agua, hizo tenaz resistencia, no por lo que importaba la dádiva, sino mostrando los peligros para México de semejante introduccion, y así lo manifestó al rey con franqueza. Pero éste, dando mal pago á su lealtad, le mandó matar, mostrando profundo desprecio por sus predicciones.

En muy pocos dias se emprendió y concluyó el acueducto, entrando las aguas á la ciudad en medio de músicas, de cantos y de lluvias de flores, con la mayor solemnidad.

En la estacion de las aguas una inundacion formidable afligió á México: el acueducto se convirtió en torrrente: el mismo rey, que estaba en un cuarto bajo de su palacio, fué sorprendido por las avenidas, y tratando de huir, se dió en el dintel de una ventana un golpe tan fuerte, que de resultas de él murió despues de algun tiempo.

El reinado de Ahuitzotl pasó entre continuas guerras; llevó sus armas victoriosas hasta Guatemala, y á pesar de su magnificencia y liberalidad, y no obstante sus buenas cualidades, sus vejaciones, impuestos y crueldades hicieron que su nombre pasara á la posteridad como sinónimo de importunidad y de molestia. Nosotros decimos: "Fulano es mi Ahuizote;" esto es, no me deja descansar.

Ahuitzotl murió en 1502, despues de haber reinado 16 años, dejando el trono á Moctezuma II, conocido con el calificativo de Xocoyotzin.

LECCION SETIMA.

—

Moctezuma II Xocoyotzin.—Su exaltacion al trono.—Su grandeza y ceremonial de Palacio.—Casas de fieras, y jardines.—Hipocresía y crueles instintos.—Su gobierno.—Leyenda de Papantzin.—Muerte de Netzahualcoyotl.—Tlahuicole.—Venida de los españoles.

Fué elegido Moctezuma II rey de México, no obstante alegar derecho al trono su hermano Pinatzhuitzin, Cecepachcatzin y Tizoc.

Era Moctezuma sacerdote y guerrero, y distinguíase por su modestia extremada. Al saber la noticia de su exaltacion al trono, se retiró, como á implorar la gracia del cielo, lo que exaltó las simpatías que se tenian por él.

Grande fué la pompa de la ocupacion del trono: acudieron en tropel los reyes y pueblos aliados, rindiéndole homenaje; y la Historia conserva las arengas con que entónces felicitaron al nuevo monarca, mencionando que al escucharlas derramó lágrimas.

No obstante, á pocos dias de ejercer el poder, se mostró ingrato con la nobleza, desplegando tal orgullo, como no hay memoria en sus antecesores.

Aumentó su servidumbre á trescientas ó cuatrocientas personas de lo más florido de la juventud de ambos sexos: su serrallo se aumentó tambien.

Nadie podia penetrar á su presencia sino descalzándose: frente á él se hacian tres reverencias profundas, diciendo en la primera, "Señor," en la segunda "Señor mio," y "Gran Señor" en la tercera.

En el salon en que habitaba el monarca, y en sus alrededores, reinaba profundo silencio, y todos hablaban en voz baja.

En aquel mismo salon de su residencia le servian la comida, de variados manjares, y en tal abundancia, que asombró á los españoles cuando lo vieron.

Servíale de mesa un almohadon riquísimo cubierto con manteles de algodon, blancos como armiño, primorosamente tejidos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El servicio en general era de barro finísimo labrado en Cholula: sólo una vez usaba los trastos el monarca, renovándose cada dia y regalándose despues á los nobles.

Las copas en que se bebia el cacao y otras bebidas, eran de oro ó de concha preciosísima; los platos eran de oro ó de barro, y cada uno se ponia á la mesa sobre un braserillo á propósito para que permaneciesen calientes los manjares. Hemos dicho que habia trescientos ó cuatrocientos sirvientes; la mayor parte de ellos se ponian en movimiento durante la comida.

El rey, con una varita que tenia en la mano, señalaba lo que queria le sirviesen.

Durante la comida se cerraban las puertas del salon, no quedando en él sino los ministros, que permanecian á distancia y en pié en toda ella.

Con frecuencia, miéntras el monarca comia, la música tocaba, y en los intervalos, juglares y bufones hacian ostentacion de sus habilidades.

Ántes y despues de la comida, las mujeres de su serrallo le presentaban agua para que se lavase las manos.

Al reposar la comida poníanle delante una larga pipa, que fumaba hasta conciliar el sueño, del cual despertaba á los ecos de la música.

Salia de su palacio en litera, y cuando la dejaba, sus súbditos tendian alfombras para que anduviese.

Tenia varios palacios Moctezuma, pero los más notables eran en los que se hallaban sus departamentos para toda clase de animales, sus estanques y jardines.

Uno de estos palacios tenia veinte puertas á la calle, elevadísimas paredes, techos de cedro y pino, y salones, algunos de los cuales podian contener hasta tres mil personas.

En medio de jardines, que apénas puede concebir la imaginacion, entre la bóveda sombría que formaban los fresnos y sabinos, multitud de aves de cantos deliciosos alegraban los aires con embriaguez de los sentidos.

De trecho en trecho veíanse hasta diez amplios estanques conteniendo multitud de peces,

Las fieras tenian su casa suntuosísima, y para alumbrarla se hacia inmenso gasto.

En uno de sus palacios tenian habitaciones hombres de conformacion rara ó singulares por cualquiera circunstancia.

Los jardines de Chapultepec y el ubicado cerca del Peñon, no dejaban lugar al deseo para pedir mayor perfeccion de hermosura.

Era Moctezuma celosísimo del culto religioso, hasta dar á entender que conferenciaba con los dioses. Preocupábanle los augurios, y le dominaba la supersticion.

Hostilizó especialmente Moctezuma á los tlaxcaltecas para procurar víctimas á sus dioses, conforme al pacto de la guerra sagrada.

Los tlaxcaltecas se unieron á los de Cholula y Huexotzingo que se hallaban en condiciones análogas, y estalló aquella terrible guerra que dejó los hondísimos rencores que despues explotaron, funestamente para México, los españoles.

En 1505, es decir, tres años despues de la exaltacion al trono de Moctezuma, se hizo sentir en la ciudad y en algunas provincias una hambre espantosa, llegando esta plaga á su último extremo.

El año de 1507 fué año cíclico, y se celebró con gran pompa la renovacion del fuego, siendo de notar que esta fué la ultima de esas singulares ceremonias.

Invocando hipócritamente la justicia, pero en realidad dando rienda suelta á sus crueles instintos, emprendió guerras contra zapotecas, cholultecas y huexotzingos, llevando sus armas hasta Guatemala, y dejando en todas partes sembrados profundos rencores.

En medio de estas agitaciones, se cuidaba del mejoramiento de la ciudad; su aseo era atendido con esmero. Entre los nuevos edificios que se construyeron, se menciona el de la diosa Centeotl, siendo digno de mencionarse tambien el famoso acueducto de Chapultepec y la reparacion de ese camino construido sobre el lago.

Como ya hemos dicho, era Moctezuma supersticioso al ex-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tremo; de talento no muy expedito; así es que se hace gran mérito de la aparicion de un cometa, visto como un anuncio fatal del cielo.

Con este motivo parece que tuvo conferencias el monarca con astrónomos y adivinos, y se recordaron las predicciones de Quetzalcoatl que formaban parte de su credo religioso, referentes *al advenimiento de unos hombres de Oriente, blancos y barbados, conducidos por el signo de la cruz, que debian ser vistos como los dueños verdaderos del país.*

La leyenda absurda de la resurreccion de la Princesa Papantzin, tuvo grande boga.

Decíase que despues de sepultada la princesa, al tercer dia de su muerte, se apareció sentada bajo los árboles, y á la orilla de un estanque, prediciendo al monarca la llegada de gente extraña que venia á dominar este suelo. Pero si bien todo esto lo considera como vulgaridad el buen sentido, influia en aquel tiempo para predisponer y acobardar al monarca, para que desahogasen su descontento los pueblos, y para revivir tradiciones funestas á la independencia del Continente.

En el año de 1516 murió Netzahualpilli, y ascendió al trono, poco despues, Cacamatzin; pero Ixtlilxochitl se opuso al nombramiento, disputando la corona al nuevo monarca, al frente de sus numerosos adictos, fundándose en que Netzahualpilli al morir no habia hecho indicacion alguna sobre su sucesor.

Moctezuma apoyó á Ixtlilxochitl, y este fué otro de los motivos porque entre los texcocanos existia descontento contra los mexicanos, descontento que á la venida de los españoles se convirtió en negras traiciones.

Volviendo á Netzahualpilli, fué valiente y sagaz guerrero; sobresalió en la elocuencia; tenia en su palacio una ventanilla con una reja ó celosía que daba al mercado, con el objeto de saber por sí mismo el estado y las opiniones del pueblo.

Era fama, con referencia á lo primero, que la macana con que él peleaba era tan pesada, que un hombre de regular pujanza no la podia levantar del suelo.

Aprehendido Tlahuicole, capitan de Tlaxcala, por haberse metido en un lugar cenagoso de donde no pudo salir, porque le rodearon multitud de enemigos, le llevaron á presencia de Moctezuma, el que no sólo le perdonó la vida, sino que le dió riquezas y honores con tal que pelease contra sus hermanos. El tlaxcalteca renunció á todo, mostrando su resolucion de no traicionar jamas á su patria y su aspiracion única de que le sacrificasen á los dioses en la piedra gladiatoria.

El rey le mantuvo con distincion en su reino y le ofreció que fuese á la guerra contra los de Michoacan. Tlahuicole aceptó, é hizo prodigios de valor en esa campaña, captándose más y más la voluntad de Moctezuma.

Entónces propuso el rey á Tlahuicole un empleo fijo en el ejército, el que rehusó obstinado el tlaxcalteca: díjole por fin, que quedaba en libertad para volver á su país, y rechazó el beneficio, insistiendo en que se le hiciese morir en el sacrificio gladiatorio. Condescendiendo el rey con su bárbaro deseo, atáronle á la piedra, como era costumbre, y así derribó á ocho mexicanos, hasta que al fin sucumbió, ofreciendo su corazon á Huitzilopochtli entre las demostraciones de regocijo.

En 1519, que es realmente cuando comienza la Historia de la conquista, Moctezuma se enseñoreaba de todos los pueblos del valle de México, y habia llevado sus armas hasta Tehuantepec y Guatemala.

Texcoco, despues de haber llegado á su último grado de esplendor en los reinados de Netzahualcoyotl y Netzahualpilli, y despues de las contiendas de Cacamatzin é Ixtlilxochitl, quedó gobernado por este último, que se sometió á Cortés y gobernó por su mandato.

Michoacan estaba gobernado por Catzontzin á la llegada de los españoles, y respecto de los demas Estados de la que es hoy República Mexicana, se ocupan los historiadores particulares.

Ántes de confundir la Historia antigua con la de la conquista de los españoles, darémos, como los historiadores de donde sacamos nuestras Lecciones, idea de la religion, cultura, gobierno, y los rasgos característicos de nuestros antepasados, para completar el conocimiento que con ellos hemos adquirido.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION OCTAVA.

—

Dogmas religiosos.—Dioses.—Ídolos.—Templo Mayor de México.

Aunque muy confusa, los antiguos mexicanos tenian idea de la divinidad. Al Sér Supremo, divinidad invisible, le adoraban con el nombre de Teotl [*Dios*], sin tener figura alguna para representarlo.

Al espíritu maligno, en que creian, le llamaban Tlacatecolotl [*Hombre Tecolote, espíritu del mal*].

Al alma le creian inmortal y destinada para la vida futura.

Tres lugares distinguian para las almas separadas de los cuerpos.

Uno, en la casa del Sol, estaba destinado para los soldados que morian combatiendo, para los que luchando caian en manos de los enemigos, y para las mujeres que morian de parto.

Otro lugar se creia destinado para los que morian de rayo, ahogados ó de determinadas enfermedades. Este lugar, alegre y ameno, se llamaba Tlalocan [*residencia del dios Tlaloc*].

Finalmente, habia Mictlan ó infierno á donde se destinaban las almas de los que morian de una manera no especificada anteriormente, sin sufrir más pena que una completa oscuridad.

Hé aquí una lista de los principales dioses, tomada de Clavijero, que es á quien preferentemente seguimos en esta parte:

DIOSES DE LA PROVIDENCIA Y DEL CIELO.

Texcatlipoca [*Espejo reluciente*], el dios más importante despues del Supremo Sér. Suponíanle señor de todas las cosas; ejercia la justicia para con los mortales, influia en sus destinos y decidia de su suerte.

Omecihuatl y Omecixtli, dioses habitadores de un lugar delicioso de los cielos, desde donde comunicaban sus inclinaciones á los mortales.

Chihuacoatl, ó *mujer culebra*, primera que tuvo hijos, madre

de los hombres: dejábase ver, decian, atravesando el espacio, conduciendo en sus brazos á un niño en la cuna. Es la Eva mexicana.

Tonatiuh y Meztli [*Sol y Luna*].

Quetzalcoatl [*Sierpe armada de plumas*], el dios del viento.

Tlaloc ó Tlacolahuentli.—Señor del paraíso.

Chalchiucueye.—Diosa de las aguas y compañera de Tlaloc.

Xiuhteutli.—Señor del año y de la yerba. Númen del fuego: llamábase Ixcozauqui [*cari-amarillo*].

Centeotl.—Diosa de la tierra y del maíz. Tonacayoa [*la que nos sustenta*].

Mictlantecutli, dios del infierno, y Mitlaltenahuatl.—El sacerdote se pintaba de negro para desempeñar las funciones de su empleo.

Xalteutli.—Dios de la noche. Se le encomendaban los niños para que conciliasen el sueño.

Xaltilitl.—Médico nocturno.

DIOSES DE LA GUERRA.

Huitzilopochtli Mextli.—Dios de la guerra.

Tlacahuejam Cuexcotzin.—Dios hermano del anterior.

Painalton.—Dios de la guerra y teniente de Huitzilopochtli, á quien precedia, dando la voz de alarma.

COMERCIO, CAZA, PESCA, ETC.

Xacatteutli [*Señor que guía*].—Dios del Comercio.
Mixcoatl.—Diosa de la caza.
Opoxtli.—Dios de la pesca.
Xiuxtoczihuatl.—Diosa de la sal.
Tzapotlatenan.—Diosa de la Medicina.
Texcazonacatl.—Dios del vino.
Teotlazahuyan.—Dios de las inundaciones.
Ixtlilton [*Cara negra*].—Dios de la Medicina.
Coautliu.—Diosa de las flores.
Tlazoltpetl.—Dios del perdon.

064734

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Xipe.—Dios de los plateros.

Nappateutli.—Dios de los alfareros.

Omecatl.—Dios de los regocijos.

Tonantzin, nuestra madre.—La misma diosa Centeotl de que se habló.

Teteoinan.—La madre de los dioses.

Ilanteutl.—Señora vieja, diosa de las ancianas.

Tepitoton.—Dios de los domésticos.

ÍDOLOS.

La mayor parte de los que construian eran de barro, pero los habia de madera y de piedras preciosas.

El ídolo Huitzilopochtli se hacia con algunos granos amasados con sangre de las víctimas.

TEMPLO MAYOR DE MÉXICO.

Los mexicanos, como todas las naciones de Anáhuac, tenian templos ó lugares destinados al ejercicio de su religion.

El primer templo erigido á Huitzilopochtli fué el de que hemos hablado al tratar de la fundacion de México. Este edificio fué una pobre cabaña: amplióla Ixcoatl despues de la toma de Azcapotzalco. Redificóle Montezuma I y se hizo con la magnificencia que lo encontraron los españoles, por Ahuitzotl, segun mencionamos en una de nuestras últimas lecciones.

Ocupaba el templo el sitio que hoy ocupa nuestra catedral y parte de las calles y casas de las inmediaciones, hasta la calle de Cordobanes.

El muro exterior que rodeaba el templo, tenia cerca de tres varas de alto, estaba construido de cal y canto y le adornaban cuatro puertas que veian á las cuatro grandes calzadas que conducian á la ciudad.

Por el Oriente Texcoco, al Sur Ixtapalapa, al Poniente Tacuba, y al Norte Guadalupe Hidalgo, entonces cerros del Tepeyac.

El pavimento del patio era de piedra menuda bruñida primorosamente y que relucia como espejo. Los caballos que montaban los españoles no pudieron dar allí un paso sin resbalar y caer.

En medio de ese patio se alzaba un inmenso edificio, cuadrilongo, macizo, forrado de ladrillos iguales y compuesto de cinco cuerpos iguales tambien en altura, y una escalera sola que conducia desde el patio hasta la plataforma superior.

Sobre el quinto y último cuerpo habia una plataforma ó atrio superior, de cerca de setenta varas de largo y sesenta de ancho: en cada una de las extremidades del lado oriental se alzaban dos torres de quince varas poco más ó ménos de altura. Cada torre estaba dividida en tres cuerpos: el primero de cal y canto, y los otros de madera primorosamente trabajada y pintada.

Una de estas torres ó santuarios estaba consagrada á Huitzilopochtli, y la otra á Texcatlipoca.

La altura total del edificio podia ser de cincuenta varas.

"Desde aquella altura, dice Clavijero, se alcanzaba á ver el "lago, las ciudades que lo rodeaban y una gran parte del Valle, "lo que formaba, segun los testigos oculares, un golpe de vista "de incomparable hermosura.

"En el atrio superior estaba el altar de los sacrificios ordina- "rios, y en el inferior el de los sacrificios gladiatorios. Delante "de los dos santuarios habia dos lugares de piedra de la al- "tura de un hombre y de la figura de las piscinas de nuestras "iglesias, en los cuales de dia y de noche se mantenia fuego "perpetuo que atizaban y conservaban con la mayor vigilancia, "porque creian que si llegaba á extinguirse, sobrevendrian "grandes castigos del cielo.

"En los dos templos y edificios religiosos comprendidos en "el recinto del muro exterior, habia hasta seiscientos hogares "del mismo tamaño y forma, y en las noches en que todos se "encendian formaban un vistoso espectáculo."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION NOVENA.

—

Templos.—Ritos religiosos.—Cholula.—Sacerdotes.—Funciones religiosas. Sacerdotisas.—Sacrificios humanos.—Penitencias.

Además del gran templo mayor, mencionan los historiadores que hemos tenido á la vista, unos cuarenta templos en que se veneraban varias divinidades, entre los que se mencionan tres muy notables en que se rendia culto á

Texcatlipoca.
Tlaloc.
Quetzalcoatl.

Al último de estos templos se penetraba por una especie de cueva que tenia la figura de la boca de una serpiente, y que puso espanto á los españoles cuando lo visitaron.

Existia un templo en que se adoraba el nombre de Ilhuiscatitlan ó Vénus, esto es, el astro que tiene ese nombre, representándolo así en su altar.

Las habitaciones ó conventos de los sacerdotes ocupaban grande espacio, lo mismo que el Texcatli ó casa de Espejos, que era un depósito de armas, además de la armería, que coronaban las puertas exteriores del templo.

Habia lugares de retiro para que se aislasen á orar el rey y el gran sacerdote.

Entre sus costumbres ó ritos religiosos se contaban las abluciones y baños, para lo que se servian de una fuente que, segun las relaciones que han quedado, debe haber estado situada frente al Montepío, poco más ó ménos. Recorriendo la extensísima plaza mayor, se fijaba la atencion en una inmensa jaula de madera, que servia de cárcel á los ídolos de los enemigos.

Pero lo que se describe como edificio más espantoso, es uno tapizado de cráneos humanos: coronaban estos cráneos las alturas y se ostentaban en sartas, llenaban las junturas de las

piedras, y se reponian cuidadosamente los que se rompian (Tzonpantli).

Calcúlase que habia en todo dos mil templos, y se percibian en las alturas trescientas sesenta torres.

En Tlaltelolco se hacia muy notable un gran templo en que se veneraba á Huitzilopochtli y á Texcatlipoca.

Cholula era considerada como la ciudad santa por el número de su templos y las cuatrocientas torres que sobre ella descollaban.

Los templos tenian sus rentas consistentes en tierras que administraban los sacerdotes: el sobrante de esas rentas se dabà á los pobres.

SACERDOTES.

Grande era el número de los sacerdotes: los dedicados al servicio del templo mayor se hacian subir á cinco mil; los de Texcatzoncatl á cuatrocientos.

Los grandes señores aspiraban á que sus hijos sirviesen al templo.

El Sumo Sacerdote se nombraba Teoteutli ó Señor divino.

Otro gran sacerdote se llamaba Hueiteopixque.

Eran los intérpretes de los oráculos: tenian el encargo de ungir á los reyes.

Generalmente se conferia el cargo de Sumo Sacerdote al segundo hijo del rey.

Distinguíase el Sumo Sacerdote por el arrogante penacho de plumas verdes que llevaba en la cabeza.

FUNCIONES.

Para el ejercicio de sus funciones religiosas, dividíanse los sacerdotes en cantores, adivinos, maestros de la juventud, cuidadores, aseadores del templo, y otros encargos.

Vestian los sacerdotes mantas negras y se aderezaban el pelo con unturas, dejándolo crecer y trenzándolo ó envolviéndolo sobre la nuca.

Con la sangre de reptiles y de insectos asquerosos formaban

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una untura con que se frotaban el cuerpo, llamada Teopaxtli ó medicina divina.

Eran austeros en sus costumbres: castigaban entre ellos con severidad la incontinencia, y la templanza en el beber no la quebrantaban jamas.

Hacian sus bendiciones con una agua particular, á la que le suponian grande virtud.

SACERDOTISAS.

Las sacerdotisas no hacian votos de por vida. Los padres consagraban á sus hijas al templo, y al nacer colocaban en sus manos una granadilla en una, y en otra un incensario, como prueba de su dedicacion al templo.

Pasaban la vida las sacerdotisas ejerciendo la virtud, conservando con rígida pureza las buenas costumbres y dedicándose al culto dia y noche. Cuando abandonaban la recoleccion, los padres de familia las sacaban pronunciando sentidísimos discursos en accion de gracias á las personas que habian contribuido á la educacion de las jóvenes.

Entre las órdenes religiosas distinguíase la de Quetzalcoatl, por la costumbre de poner un collar, al nacer, al niño que se queria consagrar á su culto, y hacerle, al ser más grande, una incision en el pecho, dedicándole así al sacerdocio.

En el templo de Texcatlipoca habia colegio para jóvenes de ambos sexos, *Teopochtihtzli*, que se educaban con separacion.

Por último, el culto á Centeotl, que era de viudos, viejos y ancianas, que eran tenidos en gran veneracion y consultados por su sabiduría y experiencia.

SACRIFICIOS HUMANOS.

No conserva la Historia noticia sobre si los toltecas ofrecian á sus dioses sacrificios de víctimas humanas.

Los chichimecas, segun algunos, adoraban al Sol y á la Luna, ofreciéndoles frutas y flores.

Los que introdujeron en el país los sacrificios humanos fueron los mexicanos.

El sacrificio que ha hecho á los mexicanos funestamente célebres, consistia en tender y sujetar de piés y manos fuertemente á la víctima sobre la piedra, abrirle el pecho, arrancarle el corazon y mantenerlo en la mano, humeante y chorreando sangre, ofreciéndolo á su abominable dios.

Los sacerdotes que se encargaban de estas matanzas bárbaras, tenian un traje rojo de algodon con largos flecos.

El sacrificio gladiatorio era de otro modo. En la parte superior del templo habia un gran terraplen, y en su centro una piedra grandísima con la figura de piedra de molino, llamada Temalacatl.

En esa piedra se ataba al prisionero, de un pié, colocando en sus manos espada y rodela. Subia á aquel reducido palenque un soldado ú oficial con su arma, y se empeñaba un combate á muerte, en que todas las desventajas estaban del lado del enemigo.

Si éste era vencido, luego que caia se procedia á sacrificarle, tributándole los honores al vencedor, en medio de los vivas y aclamaciones de triunfo.

Si el enemigo derribaba al mexicano, como sucedió con el Señor de Cholula, hacian ascender sucesivamente á la piedra seis combatientes, y si éstos eran vencidos, se dejaba al prisionero en libertad, llenándolo de honores.

Con el Señor de Cholula no lo hicieron así los mexicanos, sino que lo sacrificaron, cubriéndose de infamia.

Calculan algunos autores que el número de víctimas sacrificadas anualmente era veinte mil, pero otros, entre ellos Clavijero, dicen que en esto hay exageracion.

De todos modos la cifra era horrorosa, tratándose de esta repugnante materia.

Vestian á las víctimas con el ropaje del dios á quien se sacrificaba, engordándolas algunos sacerdotes, para que la ofrenda tuviera más valía.

Los restos de la víctima se daban para que los comieran, ya á los sacerdotes, ya á los soldados.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En esto se ha fundado la acusacion de antropofagismo hecha á los mexicanos. Pero la historia ha patentizado que esa comida no era por hábito ni por placer, sino una parte del rito religioso. Comian como cumpliendo con ese rito, ó arrastrados por la supersticion, pedazos pequeños de los brazos y piernas.

Además de la ofrenda maldita que muy brevemente y con mucha repugnancia he descrito, ofrecian:

A Huitzilopochtli, codornices.

A Mixcoatl, liebres, conejos, ciervos y coyotes.

Al Sol, esperaban su salida para sacrificarle codornices luego que alumbraba, entre músicas, incienso y flores.

A Centeotl, maíz.

A Tlaloc, flores.

Los fieles ofrecian al rededor del altar, pan de maíz en abundancia, y copal, de que se hacia gran consumo.

Entre los tlaxcaltecas se solia dar muerte á los prisioneros en la cruz.

Los de Cuautitlan, en las vísperas de sus grandes solemnidades, plantaban seis árboles: en el centro de ellos se sacrificaban dos esclavas. Les arrancaban la piel y les abrian las carnes para sacarles los huesos de las piernas: con aquellos despojos repugnantes se presentaban los sacerdotes diciendo: "Hé aquí á nuestros dioses que se acercan."

Despues ponian seis prisioneros en los árboles y los mataban á flechazos, precipitándolos y arrancándoles el corazon.

Los sacerdotes y los fieles se sujetaban á ayunos y penitencias crüelísimas.

Los llamados Tlamaxqui sufrian horribles martirios.

Habia una fuente que se llamó Ezapan á causa del color de sus aguas, teñidas con la sangre de los penitentes.

En las grandes calamidades, el Sumo Sacerdote se retiraba á hacer penitencia, y estaba hasta un año comiendo por todo alimento maíz crudo y agua.

LECCION DECIMA.

—

CALENDARIO.

Distinguian los mexicanos, dice Clavijero, cuatro edades diferentes, con otros tantos soles.

1ª Atonatiuh, esto es, Sol ó edad de agua, desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal.

2ª Tlaltonatiuh, edad de la Tierra.. Desde el diluvio y la edad de los gigantes hasta que por los incendios y terremotos acabó la Tierra en el segundo Sol.

3ª Ehecatonatiuh, edad del aire. Empezó con la caida de los gigantes, hasta que las grandes tempestades y torbellinos exterminaron á todos los hombres.

4ª Tletonatiuh, edad del fuego. Comprende desde la restauracion del género humano hasta el fin de los siglos. Creian que al fin de uno de sus ciclos debia suceder esta gran catástrofe, y esa era la causa de sus solemnidades. Segun unos, hasta la dedicacion de las pirámides al Sol y la Luna.

Contaban su ciclo de 52 años, divididos en cuatro períodos, cada período de trece años.

De dos ciclos se componia lo que ellos llamaban una edad de 104 años (Huehuezilixtli).

Al ciclo le decian Toximolpia, es decir, ligadura de muchos años.

Los años tenian los cuatro nombres siguientes:

Tochtli.....	Conejo.
Acatl.....	Caña.
Tecpatl.....	Pedernal.
Calli.....	Casa.

Y con ellos y 13 números de órden se componia el ciclo que se dividia en Tlalpilli ó indicaciones en este órden:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En esto se ha fundado la acusacion de antropofagismo hecha á los mexicanos. Pero la historia ha patentizado que esa comida no era por hábito ni por placer, sino una parte del rito religioso. Comian como cumpliendo con ese rito, ó arrastrados por la supersticion, pedazos pequeños de los brazos y piernas.

Además de la ofrenda maldita que muy brevemente y con mucha repugnancia he descrito, ofrecian:

A Huitzilopochtli, codornices.

A Mixcoatl, liebres, conejos, ciervos y coyotes.

Al Sol, esperaban su salida para sacrificarle codornices luego que alumbraba, entre músicas, incienso y flores.

A Centeotl, maíz.

A Tlaloc, flores.

Los fieles ofrecian al rededor del altar, pan de maíz en abundancia, y copal, de que se hacia gran consumo.

Entre los tlaxcaltecas se solia dar muerte á los prisioneros en la cruz.

Los de Cuautitlan, en las vísperas de sus grandes solemnidades, plantaban seis árboles: en el centro de ellos se sacrificaban dos esclavas. Les arrancaban la piel y les abrian las carnes para sacarles los huesos de las piernas: con aquellos despojos repugnantes se presentaban los sacerdotes diciendo: "Hé aquí á nuestros dioses que se acercan."

Despues ponian seis prisioneros en los árboles y los mataban á flechazos, precipitándolos y arrancándoles el corazon.

Los sacerdotes y los fieles se sujetaban á ayunos y penitencias crüelísimas.

Los llamados Tlamaxqui sufrian horribles martirios.

Habia una fuente que se llamó Ezapan á causa del color de sus aguas, teñidas con la sangre de los penitentes.

En las grandes calamidades, el Sumo Sacerdote se retiraba á hacer penitencia, y estaba hasta un año comiendo por todo alimento maíz crudo y agua.

LECCION DECIMA.

—

CALENDARIO.

Distinguian los mexicanos, dice Clavijero, cuatro edades diferentes, con otros tantos soles.

1ª Atonatiuh, esto es, Sol ó edad de agua, desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal.

2ª Tlaltonatiuh, edad de la Tierra.. Desde el diluvio y la edad de los gigantes hasta que por los incendios y terremotos acabó la Tierra en el segundo Sol.

3ª Ehecatonatiuh, edad del aire. Empezó con la caida de los gigantes, hasta que las grandes tempestades y torbellinos exterminaron á todos los hombres.

4ª Tletonatiuh, edad del fuego. Comprende desde la restauracion del género humano hasta el fin de los siglos. Creian que al fin de uno de sus ciclos debia suceder esta gran catástrofe, y esa era la causa de sus solemnidades. Segun unos, hasta la dedicacion de las pirámides al Sol y la Luna.

Contaban su ciclo de 52 años, divididos en cuatro períodos, cada período de trece años.

De dos ciclos se componia lo que ellos llamaban una edad de 104 años (Huehuezilixtli).

Al ciclo le decian Toximolpia, es decir, ligadura de muchos años.

Los años tenian los cuatro nombres siguientes:

Tochtli.....	Conejo.
Acatl.....	Caña.
Tecpatl.....	Pedernal.
Calli.....	Casa.

Y con ellos y 13 números de órden se componia el ciclo que se dividia en Tlalpilli ó indicaciones en este órden:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1º Primer Tlalpilli..... 1 conejo.
2º ..... „ ..... 2 cañas.
3º ..... „ ..... 3 pedernales.
4º ..... „ ..... 4 casas.
5º ..... „ ..... 5 conejos.
6º ..... „ ..... 6 cañas.
7º ..... „ ..... 7 pedernales.
8º ..... „ ..... 8 casas.

Y así continuaba hasta el 13º, que era el 13º conejo.

Comenzaba el 2º período con una caña y dos pedernales, tres casas, cuatro conejos, etc.

El tercer período comenzaba con un pedernal y acababa con 13 pedernales.

Y el cuarto con casa, y terminaba con 13 casas.

El año se dividia en 4 tiempos:

Tecpatl..... Primavera.
Calli..... Estío.
Tochtli..... Otoño.
Acatl..... Invierno.

Constaba el año de 365 dias.

Los meses eran diez y ocho, y cada uno de ellos tenian 20 dias, lo que da la suma de 360, pero al último de los meses agregaban 5 dias, que llamaban Nemotemi, es decir, inútiles, porque en ellos no hacian más que visitarse unos á otros.

El año primer conejo, es decir, primero del siglo, comenzaba en 26 de Febrero segun Gama, aunque estos cálculos no aparecen completamente exactos, siendo variable el principio de cada año durante un ciclo, y cada cuatro años se anticipaba un dia el año mexicano al juliano, por causa del dia intercalar del año bisiesto, de modo que los últimos años empezaban el 14 de Febrero, por causa de los trece dias que interponian en el curso de 52 años. Terminado el ciclo, volvia el nuevo al 26 de Febrero.

Los nombres de los 18 meses son los siguientes:

1 Atlacahualco.
2 Tlacaxipehualixtli.
3 Texoxtontli..... Desvelo de 20 dias.
4 Hueitoxoxtli..... Ayuno, penitencia, desvelo.
5 Toxcatl..... Daño, pérdida de frutos.
6 Etzacualixtli..... Atole y tamal de frijol.
7 Tecuilhuitzontli..... Fiesta de nobles.
8 Hueitecuilhuitl,..... Fiesta mayor de nobles.
9 Tlaxochimaco..... Repartimiento de flores.
10 Xocohuesi..... Vendimia de frutos.
11 Ochpanixtli..... Limpieza de templos.
12 Teotleco..... Venida de los dioses.
13 Teplilhuite..... Fiesta cercana.
14 Quecholli..... Llegada de los dioses aves.
15 Panquetzalixtli..... Prevencion de guerra.
16 Atlemoztli..... Aguas-nieves.
17 Tititl..... Tiempo de heladas.
18 Izcalli..... Mudanza de tiempo.

Nombres de los dias:

1 Cipactli..... Animal marino.
2 Ehecatl..... Viento.
3 Calli..... Casa.
4 Cuetzpallin..... Lagartija.
5 Cohuatl..... Culebra.
6 Miquixtli..... Muerte.
7 Mazatl..... Venado.
8 Tochtli..... Conejo.
9 Atl..... Agua.
10 Ixcuintli..... Perro.
11 Ozomatli..... Mona.
12 Malinali..... Yerba torcida.
13 Acatl..... Caña.
14 Ocelotl..... Tigre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

15 Cuauhtli..... Aguila.
16 Coscacuahtli..... Ave de pluma.
17 Ollin-Atonatiuh..... Sol.
18 Tecpatl..... Pedernal.
19 Quiahuitl..... Lluvia.
20 Xochitl..... Flor.

Aunque los signos y caracteres por estos números estaban distribuidos en los meses, no se hacia caso sino de dividir de 13 en 13 dias.

El primer dia del siglo era el primer Cipactli, el segundo era segundo Ehecatl, etc.

La regla para conocer el signo de cualquier dia del año, era la siguiente:

Tochtli empieza por Cipactli
Acatl „ „ Miquixtli.
Tecpatl „ „ Ozomatli.
Calli „ „ Coscacuahtli,

dando siempre al signo del dia el mismo número del año, esto es segun Clavijero.

Como se ve, daban grande importancia al número 13, sin duda porque ese era el número de los dioses; tambien era muy preciado el número 4.

Los meses se dividian en períodos de cinco dias, marcando uno de ellos para las ferias ó tianguis.

El año mexicano constaba de 73 períodos de 13 dias, y el siglo de 73 períodos de 13 meses ó ciclos de 260 dias.

Los vientos cardinales eran:

Catochtli..... Mediodía ó Sur.
Omecatl..... Oriente.
Eytepatl..... Septentrion.
Nahuicalli..... Occidente.

ADIVINACION.

Tenian los mexicanos en mucho la adivinacion y los agüeros, sacando éstos de los dias del nacimiento del niño.

Cuando los comerciantes se ponian en camino, procuraban que fuese en el signo Coatl (serpiente), prometiéndose buen éxito.

Los nacidos en el signo Cuauhtli, debian ser burlones, mordaces, etc.

La coincidencia del año y del dia del conejo, se creia venturosa. Esta clase de ideas son comunes á todos los pueblos semicivilizados, y aun en medio de la civilizacion se dice la buena ventura, y nosotros creemos en magnetizadores y espiritistas.

FIGURAS DEL AÑO, DEL SIGLO Y DEL MES.

Para significar el mes, pintaban un círculo ó rueda, dividida en 20 figuras de los 20 dias del mes.

La representacion del año era otra rueda con las diez y ocho figuras de los meses, y á veces la luna esculpida ó pintada en el medio.

El siglo se representaba con otra rueda dividida en 52 figuras, ó más bien 4 figuras reproducidas 13 veces.

Solian pintar una sierpe enroscada en torno, indicando en 4 pliegues de su cuerpo los cuatro puntos cardinales y los principios de los 4 períodos de 13 años cada uno.

AÑOS Y MESES CHIAPANECOS.

Los chiapanecos usaban en lugar de las cuatro figuras, conejo, caña, pedernal y casa, las palabras Votam, Lambat, Been y Chinax; para los dias usaban los nombres de 20 hombres ilustres de su nacion, entre los cuales los cuatro nombres referidos ya seguian el órden de los mexicanos.

Estos nombres eran:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1	Mox.	11	Batz.
2	Igh.	12	Enoh.
3	Votam.	13	Been.
4	Ghauan.	14	Tlix.
5	Abagh.	15	Tziquin.
6	Tox.	16	Chabin.
7	Moxic.	17	Chix.
8	Lambat.	18	Chinax.
9	Molo ó mula.	19	Cabogh.
10	Elah.	20	Aghual.

FIESTAS.

Gran variedad de fiestas tenian los mexicanos para implorar la gracia de sus dioses, celebrar sus triunfos y honrar á sus muertos. Clavijero las pormenoriza, y de ese autor extractamos lo que nos ha parecido más notable.

El segundo dia del primer mes (Febrero) se hacia una gran fiesta á Tlaloc en que se sacrificaban muchos niños que se compraban con tal objeto.

El primer dia del segundo mes (18 de Marzo) la solemnidad era en honor del dios Xipe, con sacrificios cruelísimos: entre otras atrocidades se contaba la de desollar á las víctimas y vestirse sus sangrientas pieles los sacrificadores: por esto se llamó la fiesta Tlacaxipehualixtli, es decir, desolladura de hombres.

La segunda fiesta de Tlaloc se celebraba en el mes tercero (Abril), repitiéndose el sacrificio de los niños, y tambien se celebraba fiesta á Coatlin, diosa de los mercaderes de flores, quienes le presentaban primorosos ramilletes.

El cuarto mes, llamado Hueitoxoxtli ó vigilia grande, era consagrado á terribles penitencias con que se preparaban á la solemnidad de la diosa Centeotl, á la que sacrificaban hombres y animales.

La gran fiesta de Texcatlipoca, que se verificaba en el dia correspondiente á nuestro 17 de Mayo, era una de las grandes solemnidades de los mexicanos.

Diez dias ántes del dia de la festividad se anunciaba vistiendo los sacerdotes el traje del dios, y esparciéndose por la ciudad

acompañados de músicas; la víspera ofrecian su nuevo traje al dios, quedando el que habian usado como una reliquia: en la gran procesion, los sacerdotes iban tiznados de negro y con gruesas cuerdas al cuello, formadas de hilos de maíz tostado; lo mismo hacian los nobles y las doncellas. Durante la procesion se hacia sangrienta penitencia, y al volver el ídolo á ser colocado en su altar, se le hacian ricas oblaciones.

Procedíase en seguida al sacrificio de la víctima. Esta era un jóven el más hermoso que se podia haber á las manos: se le casaba veinte dias ántes con cinco hermosas doncellas, colmándole de placeres y dejándole pasear, aunque bien custodiado, por toda la ciudad.

El quinto mes se celebraba la fiesta de Huitzilopochtli, cuya estatua fabricaban de la masa de cierto grano; vestíanle de algodon y ponian en sus espaldas un manto de plumas: lo esencial de la ceremonia consistia en incensar al dios y en sacrificarle una víctima como en la fiesta de Texcatlipoca.

En el sexto mes la fiesta era á Tlaloc, fiesta que consistia en todo género de crueldades y en el sacrificio de muchos niños.

El sétimo mes era el mes de Junio: la alegría, poesías, cantos, bailes y toda clase de regocijos la animaban: celebrábase la fiesta de Huixtonahuatl, diosa de la sal. Las mujeres se encargaban de la solemnidad; formaban un inmenso círculo, llevando flores de cempoalxochitl en las manos. En el centro danzaba una bella que al fin era sacrificada á la diosa.

En Julio, la fiesta era á la diosa Centeotl, llamada la gran fiesta de los señores. Estos convocaban al pueblo para darle de comer y de beber.

El noveno mes era la segunda fiesta de Huitzilopochtli (Agosto).

El décimo mes era la fiesta del dios del fuego.

En Setiembre, undécimo mes, cesaban las fiestas, y despues seguian, como más notables, la de Teteoinan, madre de todos los dioses.

La de Octubre (duodécimo mes), por la llegada de los dioses.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A fines de Octubre, cuarta fiesta de los dioses del agua y de los montes.

En Noviembre, á Mixcoatl, diosa de la caza.

En Diciembre, tercera fiesta de Huitzilopochtli.

En Diciembre, fines, fiesta de los dioses del agua y de los montes.

En el mes décimosétimo, que empezaba el 12 de Enero, celebraban la fiesta de Ilamanteutli.

En el décimoctavo y último, era la fiesta del dios del fuego.

En este mes se consideraban los cinco dias infaustos de que ya hemos hablado: suspendíanse todos los negocios, multiplicábanse los sacrificios; se tenia por fatal el nacimiento de un niño en aquellos cinco dias.

Pero la más notable de todas las fiestas, era la fiesta secular.

La última noche del siglo, en medio de la mayor consternacion, se extinguia en todas partes el fuego y se rompian las copas, los vasos y toda la vajilla de las casas.

Salian de los templos y de la ciudad gran número de gentes precedidas de los sacerdotes, que se vestian con los trajes de sus dioses: en tropel y lleno de ansiedad se dirigia el concurso á Ixtapalapa, á un cerro llamado hoy de la Estrella, donde se procedia á la renovacion del fuego. Intentábase esto frotando dos leños, sirviendo de apoyo el pecho de un prisionero de distincion, que despues se sacrificaba.

Cuando el roce de los palos producia el fuego, el júbilo era inmenso; propagábase la llama de mano en mano en medio de los cantos, de los bailes y de todo género de demostraciones de regocijo; felicitábanse los amigos por aquella concesion de vida que recibian de sus dioses, y durante trece dias que eran los intercalares, no cesaban las manifestaciones de contento.

LECCION DECIMA.

—

Ritos.—Matrimonios.—Exequias, etc.

En el nacimiento de un niño habia curiosas ceremonias: acabado de nacer, se le lavaba cuidadosamente, diciéndole estas palabras: "Recibe el agua, pues tu madre es la diosa Chalchihueye: este baño te lavará las manchas que sacaste del vientre de tu madre, te limpiará el corazon y te dará una vida buena y perfecta."

Habia otras abluciones acompañadas de ceremonias y arengas de la partera.

Si era niño el que nacia, se le preparaban armas adecuadas á su tamaño, é instrumentos de labranza; si niña, un huso, y cosas análogas á su sexo.

El nombre del niño se tomaba del dia ó mes del nacimiento.

El dia del último baño habia un gran banquete.

MATRIMONIOS.

En los matrimonios se observaban estrictamente las leyes del pudor.

Luego que el hombre y la mujer tenian edad competente, esto es, el hombre veintidos años y la mujer diez y siete ó diez y ocho, los padres de familia concertaban el matrimonio, y se procedia á la solicitud de la novia: la primera instancia era desechada con grave dignidad; en la segunda se emplazaba la respuesta hasta consultar la voluntad de la novia.

Obtenido el consentimiento de ésta, se señalaba el dia de la boda. Llegado éste, conducian con pompa, música y regocijos á la doncella á la casa del novio. Éste, acompañado de sus padres, salia á recibir á su futura á la puerta de la casa, con un incensario en las manos y rodeado de personas que llevaban hachas encendidas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Despues de incensarse los novios mutuamente, tomaba el jóven á su prometida por la mano, y la conducia á la sala en que la boda se iba á verificar.

Ponían se los dos sobre una estera nueva y primorosamente labrada, cerca del fuego que se habia preparado para la ceremonia.

Un sacerdote, entónces, ataba las extremidades de los vestidos de los novios, que era por esencia la ceremonia conyugal. Despues de este acto, los novios, asidos de las manos, daban vuelta siete veces al rededor del fuego, quemando incienso, dirigiendo palabras sentidas á los dioses, y haciéndose recíprocos obsequios.

Seguia el banquete.

Los esposos, sirviéndose mutuamente, comian en la estera aislada del medio de la pieza, y los convidados á distancia en derredor.

Cuando los vapores del neutle [*pulque*] animaban demasiado á la concurrencia, ésta desalojaba la pieza y se salia á bailar al patio.

Los novios quedaban en la pieza durante cuatro dias, entregados á la penitencia y al ayuno, é implorando la asistencia de los dioses.

Preparaban los lechos los sacerdotes, y en el centro de el del novio se ponian unas plumas, y en el de la novia una joya preciosa.

La festividad terminaba haciendo varios regalos á los convidados.

La poligamia era permitida entre los mexicanos.

EXEQUIAS.

Dirigia las complicadas ceremonias de las exequias un maestro de ceremonias.

Vestíase el cadáver de un modo análogo á la profesion ó costumbres que habia seguido en vida el difunto.

Si el muerto habia sido militar, lo vestian como el ídolo Huitzilopochtli.

Si moria ahogado, como vestia Tlaloc.

Al que era ajusticiado por adúltero, como á Tlazoteotl, y al borracho, como á Tecatzoncatl.

Poníasele entre los vestidos un poco de agua para que se refrigerase en el viaje.

Llevaba un papel ó salvoconducto para pasar ocho desiertos: mataban un techichi para que lo acompañase.

Encendian, miéntras duraban estas y otras varias ceremonias, una grande hoguera, donde quemaban el cadáver, entonando himnos fúnebres los sacerdotes.

Recogian en una olla las cenizas, la cerraban poniendo una joya en ella, y durante cuatro dias hacian sobre el objeto cinerario oblaciones de pan y vino.

Respecto de los reyes habia un ceremonial particular. Desde que enfermaba el rey, se les ponia una máscara á los ídolos de Texcatlipoca y Huitzilopochtli, y no se les quitaba hasta que el rey sanaba ó moria.

Publicaban la noticia de la muerte del rey con grande aparato, y miéntras se procedia á las ceremonias, permanecia en el palacio el cadáver, custodiado por los domésticos.

Reunida al quinto dia la nobleza, vestida de gala, ostentando sus plumas y sus adornos más ricos, conducian al rey en procesion. Ántes, como se ha indicado, se le vestia con gran magnificencia, cubriéndose su rostro con una máscara, y horadando su labio superior, en el que colgaban una esmeralda para que le sirviese de corazon.

El cadáver del rey, como los demas cadáveres, se quemaba, pues recordamos que en esto habia muy pocas excepciones, entre ellas los ahogados, los hidrópicos, y algun otro herido de otra enfermedad, ignorándose la causa de la diferencia.

SEPULTURAS.

No habia sitios determinados para enterrar los cadáveres, puesto que generalmente se quemaban: las cenizas de los grandes Señores se depositaban en las torres de los templos, esen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cialmente del templo mayor. Tambien se solian enterrar las cenizas en las inmediaciones de un templo ó en los lugares sagrados de los montes destinados á los sacrificios.

Los chichimecas enterraban el cadáver en las cuevas de los montes. Los zapotecas embalsamaban el cadáver del Señor principal de su nacion.

LECCION DUODECIMA.

—

GOBIERNO POLÍTICO, CIVIL Y ECONÓMICO DE LOS MEXICANOS.

Los antiguos mexicanos han llamado la atencion de todos los historiadores en cuanto á la educacion que daban á sus hijos. Cuidaban diligentemente de su niñez; todas las madres, sin exceptuar las reinas, criaban á sus hijos á sus pechos.

Desde los cinco años los entregaban á los sacerdotes ó sacerdotisas para que se encargasen de su educacion, en la que tenian as prácticas religiosas como parte más esencial.

Inspirábanles profnndo amor al trabajo; y las exhortaciones morales que se conservan respecto de los niños, pueden ser modelos en el país más civilizado de nuestros tiempos. Extractemos algunas de sus máximas:

"Honra á tus padres, á quienes debes obediencia, temor y "servicios.

"Guárdate de imitar el ejemplo de aquellos malos hijos que, "peores que los brutos, no reverencian á los que deben el ser, "ni escuchan su doctrina, ni quieren someterse á sus correc- "ciones.

"No te burles de los ancianos ni de los que tienen imperfec- "ciones en el cuerpo.

"No mientas jamas, que es gran pecado mentir. Cuando re- "fieras á alguno lo que otro te ha contado, dí la verdad pura "sin añadir nada.

"No hables mal de nadie.

"No hurtes ni te des al robo, pues serás el oprobio de tus "padres."

En cuanto á las jóvenes, tienen la misma elevacion y más ternura las observaciones.

"Hija mia, decia la madre, nacida de mi sustancia, parida con "mis dolores y alimentada con mi leche:

"Esfuérzate en ser siempre buena, porque si no lo eres, ¿quién "te querrá por mujer?

"Sé aseada y tén tu casa en buen órden.

"Da agua á tu marido para que se lave las manos, y haz el "pan para tu familia.

"Donde quiera que vayas, preséntate con modestia.

"No te dés al enojo, porque él anda acompañado de muchos "vicios.

"Cuando te llamen tus padres, acude pronto, porque tu tar- "danza puede ocasionarles disgusto.

"A nadie engañes: tén presente que no hay delito sin testigo, "porque Dios todo lo ve.

"Evita la familiaridad con los hombres: la mujer que da ca- "bida á malos deseos, echa fango en el agua clara de su alma.

"No te metas en la casa ajena, sino con muy justificado mo- "tivo."

Como hemos expuesto, á los jóvenes de ambos sexos se les ponia bajo la direccion de los sacerdotes, con total separacion niños y niñas: las personas educadas en los seminarios, gozaban de la más alta distincion.

Protegian las inclinaciones de los niños; los castigos, que eran crueles algunos de ellos, como los azotes, la corma y las picaduras en la lengua con puas á los mentirosos, se conservaron por muchos años despues de la conquista. La autoridad paternal, por las costumbres en vigor, se consideraba sin menoscabo aun despues de casados los hijos.

En una palabra, profundizando el estudio de las costumbres de los mexicanos, se ve que la cuestion de educacion era objeto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cialmente del templo mayor. Tambien se solian enterrar las cenizas en las inmediaciones de un templo ó en los lugares sagrados de los montes destinados á los sacrificios.

Los chichimecas enterraban el cadáver en las cuevas de los montes. Los zapotecas embalsamaban el cadáver del Señor principal de su nacion.

LECCION DUODECIMA.

—

GOBIERNO POLÍTICO, CIVIL Y ECONÓMICO DE LOS MEXICANOS.

Los antiguos mexicanos han llamado la atencion de todos los historiadores en cuanto á la educacion que daban á sus hijos. Cuidaban diligentemente de su niñez; todas las madres, sin exceptuar las reinas, criaban á sus hijos á sus pechos.

Desde los cinco años los entregaban á los sacerdotes ó sacerdotisas para que se encargasen de su educacion, en la que tenian as prácticas religiosas como parte más esencial.

Inspirábanles profnndo amor al trabajo; y las exhortaciones morales que se conservan respecto de los niños, pueden ser modelos en el país más civilizado de nuestros tiempos. Extractemos algunas de sus máximas:

"Honra á tus padres, á quienes debes obediencia, temor y "servicios.

"Guárdate de imitar el ejemplo de aquellos malos hijos que, "peores que los brutos, no reverencian á los que deben el ser, "ni escuchan su doctrina, ni quieren someterse á sus correc- "ciones.

"No te burles de los ancianos ni de los que tienen imperfec- "ciones en el cuerpo.

"No mientas jamas, que es gran pecado mentir. Cuando re- "fieras á alguno lo que otro te ha contado, dí la verdad pura "sin añadir nada.

"No hables mal de nadie.

"No hurtes ni te des al robo, pues serás el oprobio de tus "padres."

En cuanto á las jóvenes, tienen la misma elevacion y más ternura las observaciones.

"Hija mia, decia la madre, nacida de mi sustancia, parida con "mis dolores y alimentada con mi leche:

"Esfuérzate en ser siempre buena, porque si no lo eres, ¿quién "te querrá por mujer?

"Sé aseada y tén tu casa en buen órden.

"Da agua á tu marido para que se lave las manos, y haz el "pan para tu familia.

"Donde quiera que vayas, preséntate con modestia.

"No te dés al enojo, porque él anda acompañado de muchos "vicios.

"Cuando te llamen tus padres, acude pronto, porque tu tar- "danza puede ocasionarles disgusto.

"A nadie engañes: tén presente que no hay delito sin testigo, "porque Dios todo lo ve.

"Evita la familiaridad con los hombres: la mujer que da ca- "bida á malos deseos, echa fango en el agua clara de su alma.

"No te metas en la casa ajena, sino con muy justificado mo- "tivo."

Como hemos expuesto, á los jóvenes de ambos sexos se les ponia bajo la direccion de los sacerdotes, con total separacion niños y niñas: las personas educadas en los seminarios, gozaban de la más alta distincion.

Protegian las inclinaciones de los niños; los castigos, que eran crueles algunos de ellos, como los azotes, la corma y las picaduras en la lengua con puas á los mentirosos, se conservaron por muchos años despues de la conquista. La autoridad paternal, por las costumbres en vigor, se consideraba sin menoscabo aun despues de casados los hijos.

En una palabra, profundizando el estudio de las costumbres de los mexicanos, se ve que la cuestion de educacion era objeto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de un sistema consecuente é imperturbablemente seguido desde la más temprana niñez.

La madre, el sacerdote, los funcionarios públicos y los ancianos concurrian á realizar ese sistema, basado en los principios religiosos y en la moral.

Descuella en el sistema de que hablamos, la mira de educar al niño para la guerra: desde muy temprano le exponian á la intemperie y le hacian sufrir todo género de fatigas y privaciones; ejercitaban en trabajos rudos sus miembros, estimulaban su coraje en juegos adecuados, le hacian atravesar largas distancias, procuraban que afrontase los más grandes peligros é inculcaban en su alma como creencia profunda, que las mayores recompensas en la vida eterna estaban reservadas á los valientes. Por esta causa, México podia considerarse como un gran campamento y los mexicanos como los más distinguidos guerreros.

Los continuos sacrificios humanos eran como complemento de aquella educacion. En ellos se hacia alarde de desprecio á la vida, mereciendo por ello recompensas y honores: de ahí es que era muy frecuente ver á las víctimas sufrir crueles dolores y exhalar el último suspiro sin que una sola contraccion del semblante denotase abatimiento.

En cuanto á la educacion de las mujeres, ya hemos dado suficiente idea, haciendo notar ahora, que predominaba la idea de que ella era el alma de la familia y la vida del hogar; que poco despues de haber nacido la niña se la cortaba el cordon umbilical y se enterraba debajo del lugar en que estaba el fuego, como para significar que tenia sus raíces en el hogar y que á su cuidado debia consagrarse toda la vida.

De esta manera se caracterizaba al hombre para la guerra y los trabajos rudos, á la mujer para amparo y cuidado de la familia.

EL REY.

Recordamos que la autoridad real se hizo electiva desde que subió al trono Acamapitzin. Algun tiempo despues se crearon

cuatro electores, con cuya opinion se comprometian todos los votos de la nacion.

Los electores mencionados tenian grandes distinciones, y cuando moria uno era inmediatamente reemplazado.

En tiempo de Ixcoatl, el número de electores ascendió á seis, fungiendo como tales los reyes de Acolhuacan y de Tacuba.

Las facultades electorales eran circunscritas sin embargo, porque la sucesion se fijó en la casa de Acamapitzin; de suerte que, muerto éste, debió sucederle uno de sus hermanos: á falta de hermanos, sobrinos ó primos, quedaba al arbitrio de los electores la eleccion del más digno.

Esta ley, como recordamos, se observó invariablemente.

A Huitzilihuitl, hijo de Acamapitzin, sucedieron sus dos hermanos, Chimalpopoca é Ixcoatl; á éste Moctezuma I; á Moctezuma, Axayacatl, su primo; á Axayacatl, sus dos hermanos, Tizoc y Ahuitzotl; á éste Moctezuma II; á Moctezuma, su hermano Cuitlahuatzin, y á éste su sobrino Cuauhtemotzin.

Hacian la proclamacion del rey con gran pompa; dábase parte á los reyes de Acolhuacan y de Tacuba en cierto tiempo para que confirmaran el nombramiento.

Conducia numerosa concurrencia al elegido al templo; vestíanle ropas con las que el rey adornaba á Huitzilopochtli, y el gran sacerdote le ungia el cuerpo rociándole con agua bendita.

Vestian al rey con un manto en que estaban pintadas calaveras y canillas, y le colgaban al cuello una calabacilla con ciertos granos misteriosos que preservaban, segun ellos, de los hechizos y encantamientos.

Durante algunos dias, se entregaban al ayuno y prácticas religiosas.

Desde el tiempo de Moctezuma I se introdujo la costumbre de que el rey saliese á campaña ántes de coronarse, para hacer un servicio patente á la patria y procurarse prisioneros que sacrificar á los dioses.

El rey de Acolhuacan era quien generalmente coronaba á los reyes, poniendo sobre sus sienes el *copilli*, especie de mitra pequeña que usaban en las grandes ceremonias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El traje que los reyes usaban en el interior del palacio, era el *xiuhtilmatli*, esto es, un manto tejido de blanco y azul.

Ya hemos visto, al hablar de Moctezuma II, el esplendor á que llegó la vida de los monarcas aztecas.

Los reyes aztecas, lo mismo que los de Acolhuacan, tenian tres Consejos para deliberar sobre los negocios públicos. Los empleados más notables eran Hueizalpuque, recaudador y tesorero general; Hueixaquinaqui, proveedor general de los animales.

Los embajadores de los reyes eran perfectamente tratados: usaban penachos de plumas y flecos de diversos colores; en la mano derecha una flecha con la punta hácia arriba; en la izquierda una rodela, y pendiente del brazo una red con sus provisiones.

Los correos eran hombres de á pié que se ejercitaban desde niños en recorrer grandes distancias con suma celeridad: remudábanse de trecho en trecho y así podian comunicarse en un dia hasta por doscientas millas: aseguran los historiadores que de este medio se valian para servir diariamente pescado fresco en la mesa de Moctezuma.

Cuando el correo era portador de una noticia infausta, corria con el pelo suelto, se dirigia á Palacio en derechura, y arrodillado daba la noticia al rey.

Cuando era el correo mensajero de una victoria, corria con el pelo atado con una cinta, con la rodela al brazo, blandiendo la espada y dando señales de profundo regocijo.

En la nobleza habia varios grados y distinciones, comprendidos todos bajo el nombre de caciques, y eran sus títulos hereditarios.

Las tierras del imperio mexicano se dividian entre la Corona, la nobleza y el comun de los vecinos y templos.

Las de la Corona se llamaban Tecpantlatli, y disfrutaban el usufructo ciertos señores, reservándose el dominio el rey.

Estos grandes señores no pagaban tributo, sino que le ofrecian ramos de flores y ciertos pajaritos en señal de vasallaje.

Los Pillalli ó tierras de los nobles, eran trasmitidas de padres

á hijos; éstos podian vender ó ceder sus posesiones, pero no á los plebeyos. Habia en estas tierras algunas de concesion real, con la condicion de no enajenarlas.

Atepetlali eran las tierras de la comunidad ó Ayuntamiento, entre las cuales habia algunas con el gravámen de suministrar víveres al ejército: éstas se llamaban Milheineli y Cacolomilti, segun los víveres que daban.

Los impuestos ó contribuciones se hacian en efectos, pagando cada pueblo la cantidad de ellos que se le designaba: oro, plumas, flechas, chia, cacao, ropa de algodon, armas, piedra labrada, materias aromáticas, eran los principales artículos de contribucion que se exigian rigurosamente, produciendo enormes cantidades esos objetos que servian para las necesidades públicas. El que no pagaba la contribucion, era vendido como esclavo.

En la administracion de justicia eran cuidadosos al extremo los mexicanos. En las grandes ciudades habia un magistrado supremo llamado *Cihuacoatl*, de tan alta jerarquía que sus decisiones eran inapelables.

Habia varios tribunales que tenian los nombres de *Tlacatecatl*, *Cuaunoxtli* y *Tlailotlac;* en ellos se decidian los negocios civiles y criminales pronunciando su fallo segun la ley, fallo que publicaba el pregonero llamado *Tepoxotl.*

En cada barrio de la ciudad habia un *Teutli* ó representante del Tribunal que se elegia anualmente por los vecinos, y además *centectlapixtles* ó vigilantes de familias determinadas, y los *topillis* ó alguaciles que hacian los arrestos.

En el reino de Acolhuacan la jurisdiccion estaba dividida entre seis ciudades principales. El Estado los recompensaba muy liberalmente, señalándoles tierras y esclavos para que no se distrajesen de sus atenciones.

Llevábanles la comida al tribunal, donde permanecian desde la salida del sol hasta anochecer: de ochenta en ochenta dias se celebraba una reunion extraodinaria en que todas las causas pendientes por cualquier motivo quedaban decididas.

En las leyes penales, aunque se prodigaba la pena de muerte,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

se ven reglas en acuerdo con la conservacion, la moralidad y el órden social.

Castigaban con la pena capital á los usurpadores de las insignias y de la autoridad real, á los que maltrataban á los embajadores, á los que promovian sediciones, y á los que en la guerra hacian hostilidades al enemigo sin órden suprema.

Aplicaban la pena de muerte con inflexibilidad á los mercaderes que alteraban los pesos y medidas.

El homicida moria sin remedio, aunque al que matara fuese esclavo, ó si el marido sorprendiese en adulterio á su esposa.

El adulterio se castigaba con el último suplicio.

A la mujer pública le quemaban los cabellos en la plaza con haces de pino y le cubrian la cabeza con resina del mismo árbol.

La ley condenaba con la pena de muerte al hombre que vestia de mujer y á la mujer que vestia de hombre.

El robo era castigado implacablemente, pero á los pobres se les daba derecho para que cogieran en las sementeras algunas mazorcas para su sustento.

La esclavitud tenia caracteres distintos que en otras naciones. Todos los mexicanos nacian libres; el que queria someterse á la esclavitud podia hacerlo por estipulacion previa y tiempo determinado, pero no participaban de la esclavitud los hijos, aunque el padre de familia podia empeñar á alguno de sus hijos. El esclavo tenia derecho á redimirse y aun á tener esclavos á su vez para rescatar su libertad.

En otros países del Anáhuac, como en Acolhuacan, las leyes eran análogas, como puede verse en el código de Netzahualcoyotl.

El ladron era arrastrado por las calles, el homicida decapitado, el sedicioso quemado vivo.

No estaban autorizados los azotes; sólo los padres y maestros empleaban tal castigo con sus hijos y discípulos.

Tenian dos géneros de cárceles; una *teilpiloyan*, semejante á las nuestras; otra *cuauhcatli* ó jaula de madera, en que se encerraba á los destinados al sacrificio.

A los simples presos se les atendia y alimentaba con abundancia; á los reos de muerte se les cercenaban los alimentos. Cuando un reo se fugaba, los vecinos de la cárcel pagaban una multa que consistia en un esclavo, cierto número de trajes de algodon y una rodela.

LECCION DECIMATERCERA.

ORGANIZACION MILITAR.

Aunque todo mexicano tenia el deber de alistarse en la milicia y servir en la guerra, habia un colegio especial para la educacion militar, llamado *Tepuscali*, y el jefe ó director de ese colegio se llamaba *Tepustlato*.

Los contingentes que daban los pueblos sometidos á los aztecas, eran de á cien hombres, con los que se formaban divisiones ó *Xiquipiles* de á ocho mil hombres.

El ejército marchaba dividido en nacionalidades, con sus respectivos estandartes.

El Tequihua ó recluta vestia muy sencillamente sin ningun distintivo.

A medida que el soldado se distinguia, usaba en la cabeza un cordon rojo con tantas borlitas cuantas habian sido sus campañas.

Los Tememes (cargadores) conducian el bagaje, y unidos á los voluntarios, introducian el desórden en el enemigo cuando era necesario.

Los ancianos hacian el papel de cuartel-maestre.

Acampaban bajo enramadas, y conocian el sistema de centinelas ó rondines.

Ántes de decidir la guerra se sometian su justicia y conveniencias á la decision de un cuerpo militar, que emitia con toda independencia su opinion.

Yaotlali era un campo eriazo y aislado en que se verificaba la batalla sin molestia de los habitantes pacíficos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La guerra de conquista era de aniquilamiento; la *sagrada* para coger prisioneros.

Al que no hacia prisioneros le afrentaban y relegaban á los plebeyos.

Al combatiente que resistia le desjarretaban. Al pechero que corria le premiaban. Si era soldado le mataban. El que robaba un prisionero tenia pena de muerte.

Los oficiales usaban trajes de algodon llamados Tlachcuaxo. Los que iban por primera vez á la guerra llevaban un ropon blanco de tela de maguey. Habia un traje especial llamado *tlacalzinqui*.

El traje militar del rey, además de su armadura y de sus insignias especiales, consistia en unas medias botas cubiertas de planchuelas de oro; en los brazos pulseras del propio metal, en las orejas pendientes, en el cuello cadenas de oro y piedras preciosas; engarzada al labio una esmeralda, y en la cabeza un hermoso penacho de plumas que caian sobre su espalda.

Metian la cabeza, sirviéndose á guisa de casco, en cabeza de tigre ó de culebra, hechas de madera, con la boca abierta y enseñando los dientes para imponer miedo al contrario.

Los simples soldados entraban al combate casi desnudos, con la piel pintada de diversos colores.

ARMAS OFENSIVAS.

Flecha, maza, flecha armada de un hueso.
Tepustopilli.—Lanza con mojarra de cobre.
Tematlal.—Honda.
Cohauloli.—Maza, porra, clava.
Atlal.—Ballesta.
Macahuatl.—Macana, espada.

ARMAS DEFENSIVAS.

Chimalli.—Escudo.
Ichcalhuilpili.—Armadura.
Matemacatl.—Brazaletes.
Mateopixtli.—Pulseras.

Teutl.—Piedra del labio.
Nacoxtli.—Zarcillo.
Maxtlal.—Cendal.

MÚSICA Y ACCESORIOS.

Caracoles, tamborcito de oro á la espalda del caudillo.
Chirimía.—Teponaxtle ó tambor de palo.

ESTANDARTES.

Tlaxcala.—Ave blanca de alas extendidas.
Ocoteloc.—Pájaro verde sobre roca.
Tizatlan.—Pájaro sobre una peña.
Tepetipac.—Lobo con flechas en la garra.
Cuauhuitlan.—Parasol, plumas verdes.
Otompa.—Red verde y oro.

GRADOS MILITARES.

Ocelotl.—Ozomitl, Cuautli, Tlacatecal.
Cuauyotl.—El que restablece el órden.
Cuautli.—Águila que guia.

ÓRDENES MILITARES.

Acahuichilt.—Príncipes.
Cohuathuitan.—Águilas.
Coacuatihu.—Caballeros del sol.
Coacatiu.—Los que no retroceden.
Pain.—Correo.
Techialoya.—Casa de corredores.
Tlaxcolcatl.—Señor de los dardos.
Eshuacatl.—El que derrama sangre.
Tlacancatli.—Cara negra.

Son del Sr. Chavero las siguientes ampliaciones:

La fuerza de Tenochtitlan era de seis mil hombres dividida en escuadrones de á doscientos.

En la infantería ligera habia subdivisiones hasta de cinco hombres.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los mexicanos no envenenaban sus flechas.

Los arqueros no usaban escudos; otros los cubrian con los suyos.

El dardo era una lanza pequeña que manejaban con la mano (Tlacochtli).

El armero se llamaba *yautlaquihuilhuique*.

El *Tlacochcalcatl* era el jefe de la administracion militar.

Cihuatecpam.—Plaza de San Juan, depósito de víveres.

Colpisque.—Mayordomo.

Apetacatl.—Tesorero.

Ilacatl.—A la espalda.

Cuinoxtli.—Embajador.

Hinahuatl.—Sacrificador.

El ejército se dividia en pié de paz y en pié de guerra.

Tecuixte.—Consejo que decide la guerra.

Potcheca.—Explorador.

Tlacatecuitli.—Tambor de oro en el ataque.

Yaotsasi.—Grito de guerra.

Ixoltlela.—A punto de acometer.

Yaomachiyonecalistli.—Señales de evoluciones.

Yauyahualoa.—Cercar al enemigo.

Ixcuiloti.—Retirarse.

LECCION DECIMACUARTA.

—

AGRICULTURA.

Aunque, como hemos visto, los mexicanos, así como las otras tribus que poblaron el Anáhuac, tenian predileccion por la guerra, no descuidaban la agricultura.

Los toltecas la enseñaron á los chichimecas, que eran cazadores.

Los mexicanos dejaron señales de su afecto á ese arte precioso en su larga peregrinacion; y aun despues de vencidos por

los colhuas y por los tepanecas, reducidos á las orillas del lago, que tan poco propicio era para el cultivo, inventaron la *chinampa*, gran cesto de tierra que tomaban incultivable y convertian en jardin flotante, haciéndole deslizar sobre las aguas y dando á esto una belleza y una utilidad, que con razon mereció los pomposos elogios de Clavijero.

Cuando, despues de sacudir el yugo de los tepanecas, los mexicanos ampliaron su dominio, dieron mayor extension y comunicaron mayor perfeccionamiento al cultivo.

No conociendo ni los bueyes ni el arado, se servian de sencillos y toscos instrumentos para la labranza.

Para cavar ó remover la tierra, se servian de la *coatl* ó coa, que es un palo con una hoja corta y ancha de metal, al extremo. Entre los mexicanos este metal era el cobre, porque desconocian los beneficios y los usos del hierro.

Para segar y cortar, se servian de una hoz ó segur de cobre, que terminaba en un grueso anillo, donde se metia un palo para manejar tal instrumento.

Aprovechaban las aguas de los rios y las que descendian de los montes, para sus riegos, sirviéndose de diques y de presas, con grande habilidad.

Las mujeres ayudaban á los hombres en las fatigas del campo.

Tocaba á aquellos cavar y preparar la tierra, sembrar, cubrir las plantas y segar: á las mujeres, deshojar las mazorcas y limpiar el grano. Aquellos y éstas se empleaban igualmente en escardar y desgranar.

Sus trojes ó graneros eran curiosos. Formaban un armazon de cuatro árboles altos, delgados y fuertes, de oyamel, á modo de las luminarias; colocaban, unos sobre otros, barrotes de la misma madera, tan bien ajustados y unidos como si fueran paredes de una pieza, y así subia aquel cajon, larguísimo y angosto, sin dejar más que dos huecos ó ventanillas, una en la parte inferior y otra en la superior: habia graneros que podian contener cinco mil cargas de maíz.

Hemos hablado de huertas y jardines, especialmente refiriéndonos á la grandeza de Moctezuma.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los mexicanos no envenenaban sus flechas.

Los arqueros no usaban escudos; otros los cubrian con los suyos.

El dardo era una lanza pequeña que manejaban con la mano (Tlacochtli).

El armero se llamaba *yautlaquihuilhuique*.

El *Tlacochcalcatl* era el jefe de la administracion militar.

Cihuatecpam.—Plaza de San Juan, depósito de víveres.

Colpisque.—Mayordomo.

Apetacatl.—Tesorero.

Ilacatl.—A la espalda.

Cuinoxtli.—Embajador.

Hinahuatl.—Sacrificador.

El ejército se dividia en pié de paz y en pié de guerra.

Tecuixte.—Consejo que decide la guerra.

Potcheca.—Explorador.

Tlacatecuitli.—Tambor de oro en el ataque.

Yaotsasi.—Grito de guerra.

Ixoltlela.—A punto de acometer.

Yaomachiyonecalistli.—Señales de evoluciones.

Yauyahualoa.—Cercar al enemigo.

Ixcuiloti.—Retirarse.

LECCION DECIMACUARTA.

—

AGRICULTURA.

Aunque, como hemos visto, los mexicanos, así como las otras tribus que poblaron el Anáhuac, tenian predileccion por la guerra, no descuidaban la agricultura.

Los toltecas la enseñaron á los chichimecas, que eran cazadores.

Los mexicanos dejaron señales de su afecto á ese arte precioso en su larga peregrinacion; y aun despues de vencidos por

los colhuas y por los tepanecas, reducidos á las orillas del lago, que tan poco propicio era para el cultivo, inventaron la *chinampa*, gran cesto de tierra que tomaban incultivable y convertian en jardin flotante, haciéndole deslizar sobre las aguas y dando á esto una belleza y una utilidad, que con razon mereció los pomposos elogios de Clavijero.

Cuando, despues de sacudir el yugo de los tepanecas, los mexicanos ampliaron su dominio, dieron mayor extension y comunicaron mayor perfeccionamiento al cultivo.

No conociendo ni los bueyes ni el arado, se servian de sencillos y toscos instrumentos para la labranza.

Para cavar ó remover la tierra, se servian de la *coatl* ó coa, que es un palo con una hoja corta y ancha de metal, al extremo. Entre los mexicanos este metal era el cobre, porque desconocian los beneficios y los usos del hierro.

Para segar y cortar, se servian de una hoz ó segur de cobre, que terminaba en un grueso anillo, donde se metia un palo para manejar tal instrumento.

Aprovechaban las aguas de los rios y las que descendian de los montes, para sus riegos, sirviéndose de diques y de presas, con grande habilidad.

Las mujeres ayudaban á los hombres en las fatigas del campo.

Tocaba á aquellos cavar y preparar la tierra, sembrar, cubrir las plantas y segar: á las mujeres, deshojar las mazorcas y limpiar el grano. Aquellos y éstas se empleaban igualmente en escardar y desgranar.

Sus trojes ó graneros eran curiosos. Formaban un armazon de cuatro árboles altos, delgados y fuertes, de oyamel, á modo de las luminarias; colocaban, unos sobre otros, barrotes de la misma madera, tan bien ajustados y unidos como si fueran paredes de una pieza, y así subia aquel cajon, larguísimo y angosto, sin dejar más que dos huecos ó ventanillas, una en la parte inferior y otra en la superior: habia graneros que podian contener cinco mil cargas de maíz.

Hemos hablado de huertas y jardines, especialmente refiriéndonos á la grandeza de Moctezuma.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entre los jardines, uno de los más bellos era el de Cuitlahuatzin, hermano y sucesor de Moctezuma II, y el héroe verdadero de la *Noche Triste* de los españoles.

El jardin de Huextepec se consideraba como el más célebre. Le atravesaba un rio, y tenia en su seno preciosas plantas conducidas de pueblos remotísimos.

Los bosques, para su conservacion y cultivo, merecieron grandes atenciones de los mexicanos, y son célebres en este respecto las Ordenanzas de Netzahualcoyotl.

Cultivaban especialmente los mexicanos el maíz, el algodon, el cacao, el maguey ó metl, el chile y la chia.

El maguey era y puede considerarse como el tesoro de los pobres; sirve la penca para techos y cercados; sacan de ella pita finísima y papel, agujas de sus puas, y de su abundante jugo, vino, miel, azúcar y vinagre.

Criaban *techichis* ó perros pequeños, pavos, codornices, patos y otras especies de pájaros. Los grandes Señores tenian además conejos y peces. Sobre todo, menciona la Historia el cultivo y la cría de cochinilla, que produce la púrpura, y ha sido por muchos años la riqueza de Oaxaca, y uno de los artículos más estimados para la exportacion. El precioso insecto que produce la grana se llama *moztli* en mexicano.

Servíanse para la caza de dardos, redes y cerbatanas, en el manejo de todo lo cual eran destrísimos.

Hacian cacerías generales, que consistian en preparar un cerco inmenso donde hacian fuego, é iban estrechándolo de manera que la caza se refugiase en un círculo reducido, asegurado con lazos y redes. Encerradas en él las piezas de caza, se precipitaban los cazadores sobre los animales, haciéndose espantosa mortandad, y cayendo muchos vivos.

Entre otros lugares que servian para la caza, se hizo famoso el llano del *Cazadero*, punto donde uno de los primeros vireyes presenció la célebre correría que acabo de pintar.

Además de los modos ordinarios de cazar, menciona otro Clavijero, de que os voy á dar cuenta.

Para cazar monos, hacian fuego en un bosque, y colocaban

bien al centro de la lumbrada una piedra llamada Cacalotl [*piedra negra* ó *del cuervo*], que revienta con estrépito cuando se calienta. Los monos acudian, así como las monas, con sus chicuelos en brazos. Al reventar las piedras huian monos y monas despavoridos, dejando los monitos á merced de los cazadores.

Para cazar los patos, dejaban en todos tiempos flotar en los lagos grandes calabazas para que se acostumbrasen á su vista y contacto.

Cuando cazaban, ahuecaban un calabazo, metian en él la cabeza, dejando por donde respirar, y cubiertos con el agua iban cogiendo á los patos de los piés y ahogándolos.

En cuanto á la persecucion de los animales por la pista, hasta hoy es célebre el tino y la perspicacia de los indios.

Viviendo los mexicanos muchos años á las orillas del lago y en la situacion más miserable, de éste tuvieron que sacar su subsistencia y explotarlo de cuantas maneras les fué posible: de ahí viene el aprovechamiento de las plantas acuáticas, los insectos, y aun las suciedades de las aguas. Servíanse de las redes, el anzuelo, una especie de arpon, y otros instrumentos para llenar su objeto.

Pescaban los cocodrilos, ya lazándolos, ya animándoles para que les acometiesen: lanzábase al pescador el animal furioso con sus terribles mandíbulas abiertas; el diestro nadador le introducia un palo que le trababa hasta la garganta, y así se apoderaba de su presa, no sin riesgo inminente de su vida.

Hablemos ahora, con el detenimiento que nos sea posible, del mercado, y me valdré para ello de lo que tengo escrito en una obra que aún no ve la luz pública, y que está dedicada á otro género de estudio para la juventud.

Dice así Hernan Cortés:

"Tiene (México) otra plaza tan grande como dos veces la de "Salamanca, toda rodeada de portales al rededor, donde hay "cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas, comprando y "vendiendo todos los géneros de mercaderías que en todas las "tierras se hallan, así de mantenimientos como de vituallas, "joyas de oro y de plata, de plomo, de laton, de cobre, de es-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" taño, de piedras, de huesos, de conchas, de caracoles y de " plumas, vendiéndose piedra labrada y por labrar, adobes, la- " drillos, madera labrada y por labrar de diversas maneras. Hay " calle de caza donde venden todos los linajes de aves que hay en " la tierra, así como gallinas, perdices, codornices, zorzales, zar- " cetas, tórtolas, palomas, pajaritos en cañuela, papagayos, " águilas, falcones, gavilanes y cernícalos, y de alguna de estas " de rapiña: venden los cueros con sus plumas, y cabezas, y " picos y uñas. Venden conejos, liebres, venados y perros pe- " queños que crian para comer, castrados.

" Hay calle de arbolarios, donde hay todas las raíces y cosas " medicinales que en la tierra se hallan. Hay casas como de bo- " ticarios dondé se venden las medicinas hechas, así potables " como ungüentos y emplastos.

" Hay casas como de barberos, donde lavan y rapan las ca- " bezas: hay casas donde comen y beben por precio.

" Hay hombres como los que llaman en Castilla ganapanes, " para traer cargas. Hay mucha leña, carbon, braseros de barro, " y esteras de muchas maneras para camas, y otras más delgadas " para asiento y para esteras, salas y cámaras.

" Hay todas las maneras de verdura que se fallan, especial- " mente cebollas, puerros, ajos, mastuerzos, berros, borrajas, " acederas y cardos y tagarninas.

" Hay frutas de muchas maneras en que hay cerezas (capu- " lines) y ciruelas que son semejantes á las de España. Venden " miel de abejas, y cera y miel de caña de maíz que son tan me- " losas y dulces como las de azúcar, y miel de unas plantas que " llaman en las otras y éstas *maguey* que es muy mejor que el " arrope, y de estas plantas fazen azúcar y vino que así mismo " venden. Hay á vender muchas maneras de filados de algodon " de todos colores en sus madejicas, que parece muy propia- " mente alcaicería de Granada en las sedas, aunque esto otro es " mucho mayor cantidad. Venden colores para pintores, cuantos " se pueden hallar en España y de tan excelentes matices cuanto " pueden ser. Venden cueros de venado con pelo ó sin él, te- " ñidos y blancos y de diversos colores. Venden mucha loza, en

" gran manera muy buena: venden muchas vasijas de tinajas " grandes y pequeñas, jarros, ollas, ladrillos y otras infinitas " maneras de vasijas, todas de singular barro; todas ó las más " vidriadas ó pintadas. Venden maíz en grano y en pan, lo cual " hace mucha ventaja así en el grano como en el sabor á todo " lo de las otras islas y tierra firme. Venden pasteles de aves y " empanadas de pescados. Venden mucho pescado fresco y sa- " lado, y cocido y guisado. Venden huevos de gallina y de án- " sares y de todas otras aves que he dicho, en gran cantidad; " venden tortillas de huevos fechas; finalmente, en los dichos " mercados venden cuantas cosas se hallan en toda la tierra, " que además de las que he dicho son tantas y distintas cali- " dades, que por la prolijidad y no me ocurrir tantas á la me- " moria, y aun por no saber poner sus nombres no la expreso. " Cada género de mercadería se vende en su calle sin que en- " trometan otra mercadería ninguna y en esto mucha órden. " Todo lo venden por cuenta y medida, excepto que fasta agora, " no se ha oido cosa alguna por peso. Hay en esta gran plaza " una muy buena casa como de audiencia, donde están siempre " sentados diez ó doce personas, que son jueces y libran todos " los casos y cosas que en el dicho mercado acaecen y mandan " castigar los delincuentes. Hay en la dicha plaza otras personas " que andan continuo entre la gente, mirando lo que se vende " y las medidas con que miden lo que se vende y se ha visto " quebrar alguna porque estaba falsa."

La descripcion anterior es lo que he encontrado en conjunto de más auténtico en cuanto á producciones de la tierra y el trabajo: por lo mismo la presento á mis discípulos como tema de nuestras reflexiones, permitiéndome adicionarla con algunas noticias contenidas en Prescott y tomadas con el mejor discernimiento de algunos escritores de nuestra historia antigua.

Dice en la página 379, traduccion del Sr. González de la Vega:

" Habia tambien hachas de cobre ligado con estaño, sustituto, " y segun habia acreditado la experiencia, no muy malo, del " hierro. Allí encontraba el soldado todos los utensilios de su " profesion. El casco que figuraba la cabeza de un animal feroz,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"mostrando sus hileras de dientes, y su erizada cresta teñida "con el rico colorido de la cochinilla, el escapuil ó justillo de "algodon, la rica cota de plumas y armas de toda especie, lanzas "y saetas con puntas de cobre y el ancho *maquahuitl*, la espada "mexicana, con sus afiladas hojas de *itztli*.

"En otros lugares—continúa Prescott—vendíanse libros en "blanco ó mapas, para la escrito-pintura jeroglífica, recogidos "como abanicos y hechos de algodon, pieles y más comunmente "de hilo de maguey, el papirus azteca."

Despues de hablar de las fondas de que hace mencion Cortés, añade:

"Juntamente con eso vendíanse bebidas frescas y estimulan- "tes; el espumoso chocolate con su delicado aroma de vainilla, "y el embriagante pulque, el jugo fermentado del alú. Todos "estos efectos y cada puesto y pórtico, estaban adornados, ó "más bien cargados de flores, mostrando, aunque en mayor es- "cala, un gusto semejante al que hoy se manifiesta en los mer- "cados de la moderna México."

En la página 381, tomo 1º, dice:

"El azteca habia llegado á un término medio; de manera que "era tan superior á las rudas razas del Nuevo Mundo como in- "ferior á las naciones cultas del antiguo."

Y más adelante:

"Los contratos se hacian algunas veces por cambios, pero "más comunmente con la moneda del país, que consistia en "pedazos de estaño con una cifra estampada, semejante á la T; "en saquillos de cacao, cuyo valor se regulaba por su tamaño, "y finalmente en cañones de pluma llenos de polvo de oro. "Este metal parece que era parte de la moneda corriente en "ambos hemisferios. Es singular que los aztecas no hubieran te- "nido conocimiento de los pesos y balanzas. La cantidad se "determinaba por número y medida."

Segun el padre Torquemada, al mercado de Tlaltelolco acudian los productos de todo lo que ahora llamamos la República, ampliando lo que expresa Prescott en sus referencias á este punto.

El escritor americano dice que se encontraban en aquel mercado gentes de todas partes, pero sólo puntualiza las de las cercanías de la capital. Veámoslo:

"Venian—dice, (pág. 378)—los plateros de Azcapotzalco, los "alfareros y joyeros de Cholula, los pintores de Texcoco, los can- "teros de Tenayucan, los monteros de Jilotepec, los pescadores "de Custlahuac, los fruteros de Tierra-Caliente, los fafricantes "de sillas y esteras de Cuautitlan y los floristas de Xochimilco."

Torquemada, hablando del incendio del templo que estaba en el centro del mercado, ejecutado por los españoles, dice:

"Tlaltelolco era entónces lugar muy espacioso y mucho más "de lo que ahora es, que era el mercado general de toda esta "tierra de la Nueva España, al cual venian á tratar gente de "toda ella, donde se vendian y compraban cuantas cosas hay "en toda esta tierra y reinos de Quautemallan y Jalisco, cosa "cierto mucho de ver."

Puntualiza Torquemada de esta manera la industria del algodon:

"La más rica mercadería es mantas, y de éstas muchas di- "ferentes son de algodon, unas más delgadas que otras, blancas, "negras y de otros colores; unas grandes, otras pequeñas; unas "para cama damascadas, riquísimas, muy de ver; otras para "capas, otras para colgar, otras para calzones, camisas, sábanas, "tocas, manteles, pañizuelos y otras muchas cosas: téjense las "mantas ricas con colores, y aun algunas despues de la llegada "de los castellanos, con hilo de oro y seda de varios matices: "las que venden labradas tienen la labor hecha de pelo de co- "nejo y de plumas de aves muy menudas, cosa cierto de ad- "mirar. Vendíanse tambien mantas para invierno, hechas de "pluma, ó por mejor decir, de flueco de la pluma; unas blancas "y otras negras, y otras de diversos colores: son muy blandas "y dan mucho calor: parecen bien, aunque sea en la cama de "cualquier señor. Venden hilado de pelos de conejo, telas de al- "godon, hilaza, madejas blancas y teñidas."

Aunque se refiere lo anterior indudablemente á algunos años posteriores á la conquista, da idea de la importancia de la in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dustria algodonera entre los indios, tan abandonada ó perseguida despues por los españoles.

Gomara, describiendo el mercado con sabrosos detalles, se expresa así:

"Lo más lindo de la plaza, son las obras de oro y pluma de "que contrahacen cualquiera cosa y color, y son los indios tan "ingeniosos oficiales de esto, que hacen de pluma una mariposa, "un animal, un árbol, una roca; las flores, las yerbas y las peñas "tan al propio, que parecen lo mismo que si estuviera vivo y "natural, y acontéceles no comer en todo un dia, quitando "y asentando la pluma, y mirando á una parte y á otra al sol, "á la sombra y á la vislumbre por ver si dice mejor á pelo, con-"trapelo, ó al través del haz ó del envés, y en fin, no la dejan "de las manos hasta ponerla en toda perfeccion: tanto sufri-"miento, pocas naciones lo tienen, mayormente donde hay có-"lera como en la nuestra. El oficio más primoroso y artificioso "es el de platero, y así sacan al mercado cosas bien labradas "con piedras y fundidas en fuego, un plato ochavado el un "cuarto de oro y el otro de plata, *no soldado sino fundido*, y en "la fundicion pegado: hacen una caldera que sacan con su asa, "como acá una campana; pero suelta; un pece con una escama "de plata y otra de oro, aunque tengan muchas; vacian un pa-"pagayo que se le anda la lengua, que se le menea la cabeza y "las alas muy al natural: funden una mona que juegue piés "y cabeza, y tenga en las manos un huso que parece que hila, "ó una manzana que parece que come: esto tuvieron á mucho "los españoles, y los plateros de España no alcanzan el primor."

Y continuando en la página 233:

"No es de olvidar la mucha cantidad y diferencias que ven-"den de colores que acá tenemos y de otros muchos y buenos "de que carecemos, y ellos hacen de hojas de rosas, flores, "frutas, raíces, cortezas, piedras, maderas y otras cosas que no "se pueden tener en la memoria.

"Hay aceite de *chiam*, simiente que unos la comparan á la "mostaza y otros á la *zaragatona*, con que untan las pinturas "porque no las dañe el agua."

Por diminutas estas relaciones, por sencillo que sea el decir del conquistador y de los historiadores que citamos, y á los que no añado otros, temeroso de que lo que quiero comunicar de exactitud al cuadro lo haga degenerar en monótomo y cansado, siempre con estos fragmentos puede construir la imaginacion la inmensa plaza con sus amplios portales, su templo soberbio en el centro, y en uno de sus lados la sala de los jueces.

Vénse las limpias y anchas calles del mercado en simétrica proporcion, brindando al gusto y los sentidos las ricas producciones de nuestro suelo y los primores de las artes.

Bajo nuestro lindo cielo, á su luz que alegra y comunica pompa de fiesta á todo espectáculo como el que describimos, vése ostentándose la caza variadísima y las aves, los frutos y los primores de la industria en oro y en joyas, en túnicas y capas, recuerdo de la clámide romana; en viandas y en bebidas, todo entre arcos y ramos de flores que daban á los aires sus perfumes.....

Con razon en los cuadros de los historiadores se percibe el asombro, trasciende la voluptuosidad de contemplacion tan inesperada y la exageracion que con frecuencia usurpa á la verdad sus fueros, sin poderse muchas veces distinguir los matices de la leyenda, de las tintas enérgicas de que se ha tenido que servir la historia.

El Sr. D. Manuel Orozco y Berra, en su precioso Diccionario de Geografía y Estadística, hablando de la moneda de los mexicanos, se expresa así:

"El comercio no sólo se hacia por medio de cambios, como "dicen algunos autores, sino tambien por compra y venta. Te-"nian cinco clases de moneda corriente, aunque ninguna acuña-"da, y que les servia de precio para comprar lo que querian. "La primera era una especie de cacao, diferente del que les ser-"via para sus bebidas, y que giraba sin cesar entre las manos "de los traficantes, como la moneda de cobre ó la plata menuda "entre nosotros. Contaban el cacao por *jiquipilli*, que como ya "hemos dicho, valia ocho mil; y para ahorrarse el trabajo de "contar cuando la mercancía era de gran valor, calculaban por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"sacos, estimando cada uno de ellos en valor de tres *jiquipillis*
"ó veinticuatro mil almendras. La segunda especie de moneda
"consistia en unos pedacitos de tela de algodon que llamaban
"*patolcuahtli*, y que casi únicamente servian para comprar los
"renglones de precisa necesidad. La tercera era el oro en grano
"contenido en plumas de áñade, las cuales por su trasparencia
"dejaban ver el precioso metal que contenian, y segun su grueso
"era de mayor ó menor precio. La cuarta, que más se aproxi-
"maba á la moneda acuñada, consistia en unos pedazos de cobre
"en figura de T, y sólo servian para los objetos de poco valor.
"La quinta, de que hace mencion Cortés en sus cartas, eran
"unos pedazos de estaño.

"Vendíanse y permutábanse las mercancías por número y por
"medida; pero no sabemos que se sirviesen de peso, ó porque
"lo creyesen expuesto á fraudes, como lo dicen algunos escri-
"tores, ó porque no lo juzgasen necesario, como afirman otros,
"ó porque si lo usaban en efecto, no llegó á noticia de los es-
"pañoles."

LECCION DECIMAQUINTA.

—

Lengua mexicana.—Oratoria y poesía.—Teatro.—Música.—Baile.—Juegos.
Pintura.—Caracteres numéricos.—Escultura.—Fundicion y mosaico.

La lengua mexicana era la propia y natural de los acolhuas y de los aztecas, toltecas, y de toda la familia.

Carece totalmente de las consonantes *b*, *d*, *f*, *g*, *r* y *s*: abundan en ella la *c*, *x*, la *t* y la *z*, así como los sonidos compuestos *tl*, *tz*. Hay poquísimas palabras agudas: casi todas las palabras tienen la penúltima sílaba larga. Sus aspiraciones son suaves, y ninguna de ellas es nasal.

A pesar de la falta de consonantes que hemos mencionado, es idioma rico, culto y expresivo, aunque no al punto, como han

pretendido algunos admiradores entusiastas, de ser superior á otros idiomas cultos.

Faltan á la lengua mexicana los superlativos y comparativos; pero suplen esta falta con partículas de que se sirven diestramente.

Los verbos tambien se adicionan y varian, haciendo su uso abundante y expresivo: por ejemplo *chihua* significa hacer; *chichihua*, hacer de prisa; *chichilca*, hacer á otro; *chihualtia*, mandar hacer; *chihuatlhu*, ir á hacer.

Hay voces en el idioma mexicano, que empleadas en la conversacion la hacen cortés y respetuosa. *Tatli* significa padre; *amotatzin*, vuestro señor padre.

Tleco es subir: usado como mandato á un inferior, es *xitleco;* como ruego á un superior, es *ximotlecahui;* á una persona muy respetable, se decia *maximotlecahuitzin*.

Tlazotli quiere decir amado; *mahuitzin*, amado y reverenciado.

Permite el mexicano la formacion de una palabra compuesta de otras dos ó tres, y en los nombres su definicion por medio de palabras compuestas.

Hemos visto, al hablar de los embajadores y del príncipe Netzahualcoyotl, que en la oratoria y la poesía eran los mexicanos extremados: acostumbraban á los niños desde su infancia más temprana á hablar con elegancia y propiedad.

Los sacerdotes eran los que cultivaban estas artes preciosas que tanto enriqueció el talento.

La poesía se ostentaba en himnos á los dioses, máximas de la moral más pura, y como debe ser la elevada poesía en las nobles manifestaciones de los sentimientos del alma.

En el lenguaje abundaban las comparaciones á que una naturaleza rica, un cielo purísimo y aire poblado de aves canoras y una tierra esmaltada de flores deliciosas se prestan. En la poesía era donde abundaban las palabras compuestas: se encuentran de éstas que llenan un solo verso de los mayores.

Háblase mucho de las composiciones dramáticas, y aun se mencionan con aprecio las referentes á la aparicion de la Vírgen de Guadalupe; pero por lo que dice Clavijero, se viene en cono-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"sacos, estimando cada uno de ellos en valor de tres *jiquipillis*
"ó veinticuatro mil almendras. La segunda especie de moneda
"consistia en unos pedacitos de tela de algodon que llamaban
"*patolcuahtli*, y que casi únicamente servian para comprar los
"renglones de precisa necesidad. La tercera era el oro en grano
"contenido en plumas de áñade, las cuales por su trasparencia
"dejaban ver el precioso metal que contenian, y segun su grueso
"era de mayor ó menor precio. La cuarta, que más se aproxi-
"maba á la moneda acuñada, consistia en unos pedazos de cobre
"en figura de T, y sólo servian para los objetos de poco valor.
"La quinta, de que hace mencion Cortés en sus cartas, eran
"unos pedazos de estaño.

"Vendíanse y permutábanse las mercancías por número y por
"medida; pero no sabemos que se sirviesen de peso, ó porque
"lo creyesen expuesto á fraudes, como lo dicen algunos escri-
"tores, ó porque no lo juzgasen necesario, como afirman otros,
"ó porque si lo usaban en efecto, no llegó á noticia de los es-
"pañoles."

LECCION DECIMAQUINTA.

—

Lengua mexicana.—Oratoria y poesía.—Teatro.—Música.—Baile.—Juegos.
Pintura.—Caracteres numéricos.—Escultura.—Fundicion y mosaico.

La lengua mexicana era la propia y natural de los acolhuas y de los aztecas, toltecas, y de toda la familia.

Carece totalmente de las consonantes *b*, *d*, *f*, *g*, *r* y *s*: abundan en ella la *c*, *x*, la *t* y la *z*, así como los sonidos compuestos *tl*, *tz*. Hay poquísimas palabras agudas: casi todas las palabras tienen la penúltima sílaba larga. Sus aspiraciones son suaves, y ninguna de ellas es nasal.

A pesar de la falta de consonantes que hemos mencionado, es idioma rico, culto y expresivo, aunque no al punto, como han

pretendido algunos admiradores entusiastas, de ser superior á otros idiomas cultos.

Faltan á la lengua mexicana los superlativos y comparativos; pero suplen esta falta con partículas de que se sirven diestramente.

Los verbos tambien se adicionan y varian, haciendo su uso abundante y expresivo: por ejemplo *chihua* significa hacer; *chichihua*, hacer de prisa; *chichilca*, hacer á otro; *chihualtia*, mandar hacer; *chihuatlhu*, ir á hacer.

Hay voces en el idioma mexicano, que empleadas en la conversacion la hacen cortés y respetuosa. *Tatli* significa padre; *amotatzin*, vuestro señor padre.

Tleco es subir: usado como mandato á un inferior, es *xitleco;* como ruego á un superior, es *ximotlecahui;* á una persona muy respetable, se decia *maximotlecahuitzin*.

Tlazotli quiere decir amado; *mahuitzin*, amado y reverenciado.

Permite el mexicano la formacion de una palabra compuesta de otras dos ó tres, y en los nombres su definicion por medio de palabras compuestas.

Hemos visto, al hablar de los embajadores y del príncipe Netzahualcoyotl, que en la oratoria y la poesía eran los mexicanos extremados: acostumbraban á los niños desde su infancia más temprana á hablar con elegancia y propiedad.

Los sacerdotes eran los que cultivaban estas artes preciosas que tanto enriqueció el talento.

La poesía se ostentaba en himnos á los dioses, máximas de la moral más pura, y como debe ser la elevada poesía en las nobles manifestaciones de los sentimientos del alma.

En el lenguaje abundaban las comparaciones á que una naturaleza rica, un cielo purísimo y aire poblado de aves canoras y una tierra esmaltada de flores deliciosas se prestan. En la poesía era donde abundaban las palabras compuestas: se encuentran de éstas que llenan un solo verso de los mayores.

Háblase mucho de las composiciones dramáticas, y aun se mencionan con aprecio las referentes á la aparicion de la Vírgen de Guadalupe; pero por lo que dice Clavijero, se viene en cono-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cimiento de que habia teatro en que se hacian representaciones burlonas y aparecian sordos, cojos, tullidos, y sanaban por influjo de los dioses, y las muchachas y bailarinas hacian el final de estas fiestas en medio del regocijo universal.

Los primeros misioneros, aprovechando la aficion decidida de los indios á la poesía, compusieron himnos y cánticos místicos en mexicano, de que se hacen grandes elogios, citándose entre otros los del padre Sahagun, y una composicion sobre el juicio final, del célebre misionero J. Andrés Olmos.

Los instrumentos músicos de los mexicanos eran el huehuetl ó tambor mexicano, hecho de madera y cubierto de una piel de ciervo; el teponaztli, cilindro hueco, todo de madera con unas aberturas y gradaciones en el grueso de la madera, para producir sonidos distintos cuando se golpeaba con bolillos, de madera tambien.

Las cornetas, los caracoles marítimos y unas flautas pequeñas de sonido agudísimo, eran todo el instrumental músico. Este arte, dice Clavijero, fué en el que ménos sobresalieron los mexicanos.

Eran tenidos en mucho los bailes, y los mexicanos les daban grande importancia, variándolos y embelleciéndolos extraordinariamente.

El rey, los sacerdotes, lo más florido de la nobleza, las vírgenes consagradas al templo, y los plebeyos de la más ínfima clase, todos bailaban.

Los altos personajes llevaban en las manos plumas, sonajas y flores; ostentaban para el baile los trajes más ricos. Los plebeyos adoptaban la representacion de varios animales, y los bufones amenizaban la funcion.

Comunmente la concurrencia á los grandes bailes se formaba en tres círculos: uno pequeño en el centro; otro más grande rodeándolo á distancia, y otro máximo que abrazaba los dos anteriores.

Se cantaba al són de la música, y el baile comenzaba: el primer círculo se movia grave y respetuoso, el segundo con mayor animacion, y el tercero con celeridad extraordinaria y algazara

estrepitosa hasta el frenesí. Aquellos remolinos de trajes, de penachos, de plumas, de sacerdotes, de guerreros y de hermosas mujeres, tenian encantos que recuerdan los historiadores con complacencia.

Habia variedad de bailes, y el llamado *tocotin* tan lleno de majestad, que se conservó en los templos aun despues de la conquista.

Clavijero menciona un baile que consistia en dar vueltas al rededor de una asta elevadísima de que pendian cordones y cintas y que llevaban los bailarines en las manos, tejiendo, al són del baile, jaspes y labores bien matizados y preciosos, deshaciendo estas labores de un modo igualmente vistoso al terminar el baile.

Tenian juegos públicos y privados los mexicanos, como la carrera y los simulacros de campaña, y el volador y la pelota, de que tenemos idea.

En equilibrios y en juegos de manos y piés, eran los mexicanos muy diestros. Mencionan los historiadores el ejercicio que llamamos vulgarmente "bailar la tranca," y consiste en que un hombre colocado de espaldas en el suelo, sostenga, aviente y haga girar con los piés una viga. Los mexicanos la sostenian con un hombre que bailaba en cada uno de los dos extremos de la viga, lo cual maravilló á los españoles.

La pintura hacia el oficio de escritura histórica: los toltecas fueron los primeros que la usaron: de éstos y de los acolhuas la aprendieron los chichimecas y los otomís que abandonaron la vida salvaje.

No sólo se aplicaban las pinturas á la historia, sino á la cronología, á la astronomía, á los códigos y aun á usos más privados, como los títulos de tierras.

En Texcoco estaba la principal escuela de pintura, y allí existian la mayor parte de los tesoros de la historia que fueron aprovechados por los conquistadores.

Pintaban comunmente sobre el papel ó pieles adobadas, ó telas de hilo de maguey ó de palma llamada *Yecotl*.

Para obtener el color blanco calcinaban la piedra *chimatlizatl*,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que así preparado se parece mucho al yeso fino, ó usaban de la tierra mineral *tizatlalli* que produce un blanco mate como la escayola.

El negro lo formaban de humo de ocote.

El azul turquí, de añil.

Para el rojo, de *achiote*; para el morado y la púrpura, la cochinilla.

El amarillo se hace con ocre ó *xochipalli*, que conocemos hasta el dia.

Para dar consistencia á los colores, los mezclaban con la planta llamada *oautle* y con el excelente aceite de chia.

No sobresalian en el dibujo los mexicanos, ni tenian estudio ni conocimiento del claroscuro. Las pinturas, aunque dan idea de los objetos y aun de las personas que quieren representar, distan mucho de la perfeccion.

Representaban las horas que querian describir, con sus propias figuras, aunque muchas veces procedian por indicaciones que bastaban para los inteligentes.

"Respecto á los caracteres numéricos—dice Clavijero—po-
"nian tantos puntos cuantas eran las unidades hasta veinte; este
"número se representaba con una figura semejante á ésta ⚐
"llamada "Pohualli;" una figura que imitaba la extremidad de
"una pluma equivalia á 400 ó zontli.

"El signo 400 se repetia hasta veinte veces ó sean 8,000, que
"es otro signo como una bolsa llamado *Xiquipilli*, y con la com-
"binacion de dos signos llegaban hasta 160,000.

"Para representar una persona determinada—dice el autor
"que extractamos—pintaban un hombre ó una cabeza humana
"y sobre ella la significacion de su nombre; como vimos al ha-
"blar de los reyes, la poesía y la tradicion suplian lo imperfecto
"de las pinturas."

En cuanto á sus jeroglíficos, podemos decir lo siguiente:

Los indios del Perú, en coincidencia singular con los chinos, usaban unas cuerdas largas y pequeñas de diversos colores que hacian, aunque muy imperfectamente, veces de escritura.

Los toltecas usaban los jeroglíficos, aun ántes de llegar á Huehuetlapalan.

Los mexicanos tenian unos sabios (amoxoaque) destinados á descifrar la escritura jeroglífica.

En los jeroglíficos ó imperfectísimas pinturas que son como escritura mexicana, apénas se distinguen claramente el hombre y la mujer y no los animales y otros objetos. Más que pinturas son signos.

Los colores empleados en esas pinturas son: blanco, negro, azul, rojo, verde, amarillo, morado, etc.

El papel empleado era de algodon, pita, pieles curtidas, etc., y usaban una especie de punzon ó pincel para pintar.

La mayor biblioteca era la de Texcoco.

La lectura se enseñaba en los colegios. Los libros versaban sobre ciencias, artes, historia y toda clase de materias, teniéndose sumo cuidado y dispensando gran consideracion á los cronistas.

En cuanto á la importancia de esta escritura, unos la encarecen y otros la deprimen por creerla adulterada por los frailes.

No obstante lo expuesto, son notables y dignas de crédito la coleccion de Kingsborough, el Código Mendocino, las pinturas Aubin, ántes de Boturini, y otras.

Sobre la veracidad de los jeroglíficos puede consultarse á Alba Ixtlilxochitl, Sahagun, Durán, Torquemada, Gama, Betancourt y otros.

De todos modos, los jeroglíficos son datos auténticos las más veces y preciosos para la historia.

El Sr. Orozco, de quien extractamos esta nota, opina por que la idea primera para perpetuar un hecho fué reproducirla, y de ahí, para la copia, la necesidad de la pintura.

Simplificando la reproduccion total, un combate lo representaban dos guerreros peleando.

La simplificacion pasó del grupo á los objetos, y en los objetos mismos; un árbol por una rama ó perfil convencional. Así, hombres y animales se representan por las cabezas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A los signos mímicos ó figurativos se llama kiriológicos.

Los caracteres simbólicos son los convencionales. La escritura ideográfica representaba los objetos, pero con significacion convencional.

Al bautismo lo representaron los indios con un religioso que tenia un jarrito en la mano vertiendo el agua sobre la cabeza del indio.

La escultura fué conocida y practicada por los antiguos toltecas: los mexicanos tenian ya escultores cuando salieron de Aztlan.

Hacian las estatuas en todas posturas y actitudes, lo mismo que los grabados y los relieves en piedra, sirviéndose de piedras más duras y de algun cilindro de cobre.

El número de estatuas que encontraron los españoles fué inmenso, al punto que, destrozadas, sirvieron para la mayor parte del cimiento de nuestra Catedral.

En la fundicion sobresalian, y de ello pueden dar testimonio los obsequios que hicieron á Cárlos V, de que hablarémos despues.

"Fundian—dice Clavijero—una vez un pez que tenia las escamas alternativamente de plata y oro; un papagayo, con la cabeza, la lengua y las alas movibles; un mono con la cabeza y los piés movibles y con un huso en la mano en actitud de hilar. Engarzaban las piedras preciosas en oro y plata, y hacian joyas curiosísimas de gran valor."

De los mosaicos de pluma tenemos aún alguna idea, aunque muy imperfecta, puesto que los mexicanos hicieron en ellos adelantos tan admirables que dejaban atrás las maravillas del pincel. Tenian los mexicanos en gran estima este arte; cuidaban especialmente los pájaros de que se servian; ocupaban muchas gentes en la preparacion de las plumas, y se vendian á precio de oro las obras que resultaban sobrenaturales.

El pájaro cuyas plumas usaban de preferencia, era el colibrí, de esmaltadas y riquísimas. Tomaban las plumas con cierta sustancia blanda para no maltratarlas, y las pegaban á la tela con *tezautli* ó con otra sustancia glutinosa; depues unian todas

las partes sobre una tabla ó sobre una lámina de cobre y las pulian suavemente hasta dejar la superficie tan igual y tan lisa que parecia hecha á pincel.

LECCION DECIMASEXTA.

ARQUITECTURA.—INDUSTRIAS.—USOS Y COSTUMBRES.

Los toltecas, como ya hemos dicho, contaban entre los títulos que denotaban su civilizacion, el de ser adelantados en arquitectura: los chichimecas, acolhuas y otras naciones aprendieron de ellos y dejaron monumentos de sus adelantos en este arte, de los que se mencionan los de las orillas del Gila y los de las inmediaciones de Zacatecas.

Las casas de los pobres eran de cañas ó de ladrillos y fango. Cuando la familia no era del todo infeliz, además de las piezas para la habitacion habia un *ayahucalli* ú oratorio, un *temazcalli* ó baño y un pequeño granero.

Las casas de la gente acomodada eran de piedra y cal; tenian dos pisos; sus muros eran tan blancos y relucientes, que al verlos por vez primera los españoles los creyeron de plata: el pavimento era de una mezcla igual y lisa.

No usaban puertas, pero sí cortinas, y junto á ellas colocaban tiestos ú otros objetos que hicieran ruido cuando alguno entraba.

Supieron los mexicanos construir arcos y bóvedas, como lo acreditan los baños de Texcoco, así como servirse de adornos que suponen civilizacion avanzada. Las columnas cuadradas y cilíndricas no tenian base como las nuestras, y en general los cimientos de los edificios eran débiles.

En tiempo de Ahuitzotl se aplicó el *tetzontli* á las construcciones, y desde entónces se generalizó, dando mayor ligereza y solidez á los edificios.

Los templos, los palacios de Moctezuma y otros monumentos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dicen más que lo que nosotros pudiéramos, y justifican lo que decia Cortés en usa de sus cartas á Cárlos V:

"Tenia Moctezuma casas tan grandes y maravillosas que no "puedo dar á entender de otro modo su excelencia y grandeza "si no es diciendo que no las hay iguales en España."

Construyeron los mexicanos muchos y buenos acueductos.

Los más notables eran los de Chapultepec, que conducian el agua á la ciudad; de piedra y mezcla, de cinco piés de alto y de dos pasos de anchura, y el de Tezcacingo cerca de Texcoco.

Además de la piedra comun, trabajaban los aztecas el mármol, el jaspe, el alabastro, el *ixtli*, y otras piedras finas. Del *ixtli* hacian espejos guarnecidos de oro, y aquellas excelentes navajas que usaban en sus espadas y de que se servian los barberos.

Los joyeros pulian con perfeccion varias piedras preciosas, con especialidad las esmeraldas, y ninguno se enterraba sin que tuviera una colgada en el labio inferior para que le sirviese de corazon, segun ellos decian.

Los alfareros no sólo hacian toda clase de vajilla para los usos domésticos, sino cosas de pura curiosidad. Los más famosos alfareros fueron los de Cholula, y despues de la conquista, los de Cuautitlan.

Los carpinteros trabajaban muy bien toda clase de madera, usando instrumentos de cobre para su ejercicio.

Las fábricas de tejidos eran conocidas y propagadas entre los aztecas, aunque les eran desconocidos la lana, la seda comun y el cáñamo.

Suplian esas materias con algodon, pluma, pelo de conejo y de liebre, y el cáñamo con fibras de palma y de maguey.

Del hilo de maguey se servian para cuerdas y otros utensilios.

Curtian muy bien las pieles de cuadrúpedos y de las aves, dejándoles unas veces el pelo y la pluma, ó quitándoselos según el uso que de ellos querian hacer.

Clavijero, para dar una idea de la industria y de los adelantamientos de los mexicanos en las artes, copia la lista de las curiosidades enviadas por Cortés á Cárlos V. En esa lista se mencionan las imágenes del Sol y de la Luna, de oro la primera y de plata la segunda, perfectamente trabajadas; brazaletes y collares con esmeraldas y rubíes, zapatos, pieles, espejos de piedra y tejidos de algodon, que fueron justamente admirados en Europa.

Además del conocimiento que tenian los mexicanos en varias industrias, como ya hemos expuesto, mencionan algunos historiadores sus adelantos en la Medicina.

"A los médicos mexicanos—dice Clavijero—debe la Europa "el tabaco, el bálsamo americano, la goma copal, el liquidámbar, "la zarzaparrilla tepaneca, piñones purgantes, etc." Tenian eméticos como el *Miexochitl*, diuréticos como el *Agispatli*, antídotos contra las mordeduras de las serpientes, como el *guaco* y el *coapatli;* estornutatorios como el *zozoyatic;* febrífugos como el *chatalhuic*, y multitud de plantas de que hace mencion el Dr. Hernández.

Usaban para los baños, del *temazcalli*, especie de horno en que recibian baños de vapor.

Es raro que los mexicanos no estuvieran expuestos á muchas enfermedades, atendiendo á sus alimentos, que ofrecen singularidades notables.

Comian en sus dias de miseria, y aun despues, raíces de plantas acuáticas, culebras, insectos y moscas. De los huevos de ciertas moscas formaban el *ahuautli*. Comian esa nata fangosa que náda sobre las aguas, que se conocia con el nombre de *Tecuitlatl*, es decir, excremento de piedra. Cuando mejoró la fortuna de los mexicanos, el principal alimento fué el maíz en sus diferentes preparaciones.

Comian tambien el cacao: la chia para las bebidas.

Los mexicanos no hacian consumo de carne como los europeos; no obstante, en los banquetes y en las mesas de los ricos se servian ciervos, conejos, jabalíes mexicanos, y otros varios cuadrúpedos, peces y aves.

Las frutas más estimadas eran mamey, zapote, chicozapote, piña, chirimoya, aguacate, anona, pitahaya, capulin, tuna; sién-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

doles desconocidas, entre otras frutas, las peras, las manzanas y los melocotones.

El condimento de los manjares, además de la sal, era el chile y el tomate.

La bebida más estimada como vino era el pulque, palabra tomada de la lengua araucana, que se aplica á toda clase de bebidas en Chile.

Los vestidos de los mexicanos eran sencillos en extremo, y se reducian, en los hombres, al *maxtlatl* y al *tilmatli*, y en las mujeres al *cueitl* y al *huepilli*. El maxtlatl es una faja con las extremidades pendientes por delante y por detrás. El tilmatli era una capa cuadrada, de cerca de cuatro piés de largo, cuyas extremidades se anudaban al pecho ó sobre un hombro.

El *cueitl* eran las enaguas comunes de que se servian las mujeres: se reducia á una tira, tambien cuadrada, en que se envolvian desde la cintura á media pierna.

Hombres y mujeres, entre los mexicanos, se dejaban crecer el pelo. Las mujeres llevaban la cabellera suelta, y los hombres se la ataban con cintas y la adornaban con penachos de plumas.

Adornaban el traje con flecos de oro, con plumas y joyas, y los hombres y mujeres usaban brazaletes, collares y pendientes de piedras preciosas en las orejas, en el labio y la nariz.

No correspondian á tanto lujo los muebles y artículos domésticos.

Las camas se reducian á una ó dos esteras de junco: los ricos tenian sábanas de algodon ó telas tejidas de plumas. La almohada de los pobres era una piedra ó un pedazo de madera.

Comian al rededor de una estera ó petate. Tenian servilletas, platos, fuentes, ollas y jarros de barro. En ninguna casa faltaban el comal y el metate.

Jícaras y tecomates eran los vasos en que comunmente bebian.

Dsconocian los mexicanos el uso de la luz artificial. Sacaban fuego, cuando les era necesario, con el roce de dos palos.

Parece que comian una sola vez: comian poco, pero bebian

mucho y con frecuencia. Fumaban muy poco. Para asearse y lavar sus ropas se servian del amoli, conocido hoy, porque lo usa como jabon nuestra gente pobre.

NOTA.—Esta última parte de la Historia antigua referente á las leyes y costumbres, así como el estado de civilizacion de los mexicanos, seria difusa al extremo, y aun inconveniente por su superficialidad, si no hubiera sido dispuesta con dos objetos: primero, para despertar en el ánimo de la juventud el amor á más serios estudios análogos al carácter filosófico de la Historia, y en segundo lugar para que el maestro, con su buen criterio y en vista de la aptitud de sus discípulos, compendie ó amplie estas materias, por desgracia muy descuidadas en otros compendios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SEGUNDA PARTE.

LECCION PRIMERA.

Colon.—Rasgos biográficos.—Descubrimiento del Nuevo Mundo.

Dejemos á Moctezuma en medio de su grandeza, empeñado en guerras sangrientas, con el rencor de poderosos pueblos y de repúblicas estrechamente unidas; asaltado por constantes alarmas y sobrecogido por augurios á que su fanatismo daba importancia extrema, y veamos lo que sucedia en el mundo antiguo, de que estábamos de todo punto ignorados.

Al hablar del descubrimiento del Nuevo Mundo, ocupa nuestra imaginacion, gigantesca, luminosa, la figura de Cristóbal Colon, que parece llevaba escondido dentro de su seno un mundo, y que pedia un espacio para sacarlo de allí, colocarlo del otro lado del mar, y espantar al antiguo Continente con aquel alumbramiento, que como que engrandecia y completaba las obras del mismo Dios.

¿Quien fué este Cristóbal Colon? Lo vamos á saber con una poca de paciencia y atencion. Aunque Cogoleto, Finale, Quinto, Herri y otros pueblos se disputan la gloria de haber sido la cuna de Colon, la Historia conviene en que fué su patria Génova, sus padres, Domingo Colombo, verdadero apellido del descubridor, y Susana Fontana Rosa: el año en que nació fué 1436. Estudió primeras letras en su patria, é hizo estudios de matemáticas, geo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

grafía, latin y astronomía en la Universidad de Pavía, donde permaneció poco tiempo, sin dar á conocer los talentos eminentes de que la naturaleza le habia dotado.

Apénas salió de la Universidad, comenzó su vida de navegante, y él mismo dice: "Veintitres años he andado por el mar sin saber de él por tiempo que deba descontarse. Ví todo el Levante, el Poniente y el Norte, Inglaterra, y he navegado á Guinea."

De resultas de una expedicion marítima en compañía de uno conocido con el nombre de Colombo, el que por un milagro salvó la vida, fuése á establecer á Lisboa, donde conoció á una hermosa y noble dama llamada Dª Felipa Muñiz de Perestrello, y á poco contrajo con ella matrimonio.

La madre de la esposa de Colon, con quien se fueron á vivir los desposados, poseia mapas y derroteros preciosos de su marido, y los dió á Colon, que engrandeció con ellos la esfera de sus conocimientos. Por este tiempo hizo Colon algunos viajes á Guinea, y en sus dias de descanso hacia mapas que vendia para sustentar á su familia y pagar la educacion de sus hermanos menores.

Colocado como estaba Colon, en la frontera del mundo, en contacto con atrevidos navegantes, calentada su mente con relaciones de expediciones venturosas y audaces, dió vuelo á su espíritu poderoso y elevó sus miras buscando horizontes para satisfacer la ambicion de su genio.

La fama de las riquezas del Asia ocupaba entónces al mundo: algunos monjes ó mercaderes que habian ido á aquellas encantadas regiones, venian contando maravillas; y Marco Polo, navegante esclarecido que viajó algun tiempo, á su vuelta de Oriente hizo relaciones en que lo romancesco, lo extraordinario y lo poético competian, incitando el anhelo de lanzarse en pos de lo desconocido.

Hablábase de los tártaros y de la ciudad de Cabalu (Pekin) en la provincia de Katay (China), y de Espango ó el Japon se contaban cosas estupendas. El oro era tan abundante como la arena en los rios; las perlas y los diamantes eran tan comunes como para nosotros las piedras de las calles.

Aunque se tuvieron por exageradas tales y tan prodigiosas riquezas, que recuerdan los edificios de cristal con sus columnas de oro de los cuentos, lo cierto es que las producciones á que se referian venian en efecto del Oriente, dando un rodeo inmenso, y que tenian monopolizado aquel comercio los italianos, con especialidad los venecianos y genoveses, siendo esto motivo de la sorprendente prosperidad de aquellas repúblicas.

Deseosos los portugueses de libertarse de aquel monopolio, emprendieron arriesgados viajes, y concibieron el proyecto temerario de circunnavegar el África, poniéndose al frente de esta empresa D. Enrique, hijo de D. Juan I.

El proyecto, segun todos, tenia la semejanza del delirio. El Infante reunió á la ciencia, se rodeó de astrónomos y geógrafos, se ausentó de la Corte, construyó un observatorio magnífico á la orilla del mar; se corrigieron mapas, se rectificaron errores, se generalizó, por último, la importancia y el uso de la brújula, guía en el mar, hilo invisible que nos conduce en medio de la inmensidad de las aguas, luz de los rumbos y ojos con que ven las naves el camino que tienen que seguir, cortando peligros, hasta encontrarse en el seno salvador del puerto.

La muerte sorprendió á D. Enrique en medio de sus tareas gigantescas.

Cuando era más ardiente el entusiasmo por estas empresas, llegó Colon á Lisboa, se impuso de lo que pasaba, se apoderó su genio eminente de la colosal idea, y calculó que aun cuando realizasen sus proyectos los portugueses, serian sus resultados infecundos, ó por lo ménos que no corresponderian á los inmensos sacrificios que se iban á emprender.

Así meditando, así inquiriendo, así pidiendo revelaciones á su genio en esa abstraccion misteriosa en que parece comunicarse en solemne aislamiento el alma con su Dios, brotó de su pensamiento, como el tránsito de una aparicion divina, el proyecto de "buscar el Oriente por el Occidente," para acercar y como para desposar la India con la Europa, y hacer recíprocas su civilizacion y sus riquezas.

No es posible formarse una idea de esta concepcion, mejor

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dicho, de esta adivinacion, ni aun teniendo nociones de los conocimientos que habia respecto de la Tierra.

Al principio se creia que era plana y cubierta por el cielo como por un capelo de cristal. Despues se generalizó la idea de que la Tierra pudiera ser esférica, pero en proporciones tan exíguas, tan mezquinas, que unos decian: "el mundo es poco;" los otros: "no es tan grande el mundo como piensa el vulgo;" y entretanto, á Colon, como vírgenes cautivas, tendian los brazos otras regiones que veia él como medio borradas, apareciendo por momentos, y perdiéndose entre la bruma del mar y entre las olas.

Su perspicaz talento le presentaba como fundamento para la realizacion de sus ensueños, ya unos trozos de madera labrada con instrumento de fierro, flotando por el cabo de San Vicente; ya unos pinos de especie desconocida vistos por los habitantes de las Azores; ya, por último, dos cadáveres empujados por las olas que parecian no pertenecer á ninguna de las razas conocidas.

Estos indicios, algunas alucinaciones de espejismo que se desvanecian dejando en mayor desaliento á los crédulos, arraigaban las opiniones de Colon y hallaron eco en un sabio canónigo de Lisboa llamado Fernando Martínez.

Abastecido Colon de mapas y de documentos preciosos, rico en conocimientos y en creencias, ya sólo trató de la planteacion de su gigantesco designio.

Dirigióse al rey D. Juan II de Portugal; éste congregó sabios, hizo examinar el proyecto, y fué rechazado por irrealizable y por extravagante.

Notando que el rey quedaba descontento, urdieron los sabios y llevaron á cabo la indignidad de pedir á Colon sus mapas para examinarlos, disponer ocultamente con ellos una expedicion para saber si era realizable, y hacer un robo de dinero, honra y gloria al inmortal descubridor; llevaron adelante el fraude, pero la expedicion mal dirigida y escarmentada por los trabajos, fracasó, dejando sólo la infamia á los que la intentaron y haciendo nacer en Colon el propósito, que llevó á cabo, de no entenderse jamas con Portugal.

La esposa de Colon habia muerto; los negocios personales del marino, desatendidos, le habian reducido á la pobreza al punto de ser perseguido y amagado de prision por deudas. A esto se atribuye la causa de su salida secreta de Portugal á fines de 1484, con el hijo único que tuvo en Dª Felipa Muñiz, llamado Diego, que era niño.

Cerca del pequeño puerto de Palos—dice el Sr. García Icazbalceta, de quien he tomado gran parte de estos apuntes—junto á Moguer, en Andalucía, existe un convento llamado Santa María de la Rábida. A la puerta de este convento, ocupado entónces por frailes de la Orden de San Francisco, llegó cierto dia un extranjero á pié, conduciendo de la mano á un niño, y pidió un poco de pan y agua para su hijo. Aquel extranjero que se presentaba en tan triste estado era Cristóbal Colon, y el niño su hijo Diego.

Iba Colon á Huelva en busca de un cuñado suyo.

El aspecto de aquel extranjero, la compañía del niño y tal vez alguna circunstancia especial de que no se ocupa la historia, llamaron la atencion del guardian de aquel convento, que era Fr. Pérez de Marchena, que entabló plática con Colon, le hizo entrar y le hospedó afectuoso, recayendo la conversacion, como era natural, sobre la idea que preocupaba constantemente el ánimo del inmortal navegante.

Aunque muy ilustrado el Padre Marchena, sorprendióle el maravilloso raciocinio del huésped, y desconfiando de sus talentos, mandó llamar á su amigo García Fernández, vecino del cercano pueblo de Palos, y ambos se convencieron de la certeza de los cálculos del marino y se fanatizaron por su empresa. Participó de este entusiasmo, despues de varias conferencias con experimentados filósofos, Martin Alonso Pinzon, marino acomodado de Palos, quien se ofreció á ayudar á Colon con su persona y bienes.

El padre Marchena, como hemos dicho, estusiasta por el proyecto de Colon, le invitó para que pasase á Castilla á proponer á los soberanos la empresa; le favoreció y le dió cartas para Fr. Hernando de Talavera, confesor de la reina Doña Isabel,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para que lograse al punto una audiencia. Pinzon ofreció y aprontó los dineros necesarios para el viaje, y el guardian, por último, se hizo cargo del niño Diego, quien debia quedar en el convento. Arregladas así las cosas, partió Colon en 1486 de la Rábida para Córdoba, donde á la sazon se encontraba la Corte.

Fatal era la oportunidad del emprendedor á su llegada á Córdoba: los reyes se ocupaban en los preparativos de la guerra de Granada; el Padre Talavera hizo muy poco caso de cumplimientos y recomendaciones, y durante mucho tiempo los proyectos del genovés no llegaron ni á noticia de los soberanos.

Oscuro, abandonado y en la miseria, Colon ganaba su vida de hacer planos; su humilde traje, su aspecto y sus proyectos gigantescos no comprendidos del vulgo, le valieron el título de loco. Sólo dulcificó su suerte tan desdichada una dama distinguida de quien nació su hijo Fernando.

A pesar de tan reiteradas contrariedades, con constancia invencible pretendia Colon acercarse al trono: tanta asiduidad llamó la atencion y le valió las consideraciones de algunos altos personajes de la Corte, entre quienes figuraba el contador mayor Don Alonso Quintanilla, el nuncio del Papa Antonio Gualdini, y sobre todo, el gran cardenal Mendoza, quien con su influjo logró al fin ponerlo en la presencia de los reyes.

En aquella célebre entrevista, Colon mostró sus grandes talentos y desplegó una dignidad correspondiente á sus elevadas aspiraciones.

El rey escuchó atento, y le parecieron fundados los asertos de Colon; pero deseando obrar con el debido acierto en materia tan grave, ordenó al Padre Talavera hiciese reunir los principales astrónomos y cosmógrafos del reino para que oyesen á Colon y calificasen su proyecto.

Reunióse la famosa junta en Salamanca, en el convento de dominicos de San Estéban. Fué de verse cómo aquellos pretendidos sabios, llenos de ínfulas y de orgullo, acogieron al extranjero desvalido. Apénas pronunció las primeras palabras de su proyecto, se le fueron encima con tales argumentos, con tan

absurdas y disparatadas objeciones, que no parecian réplicas de sabios, sino de viejas fanáticas y necias.

Colon, dominando su grande objeto desde la altura inmensa de su genio, irritado por la contradiccion, rico en argumentos por sus meditaciones, dotado de conmovedora elocuencia, afrontaba y deshacia las falsas ideas de los sofistas que le rodeaban, pero todo en vano, porque los doctores pedantescos y fanáticos iban á ser los jueces de aquella gran causa.

Los frailes oscuros del convento fueron más simpáticos á Colon, y Fr. Diego Deza que se le adhirió, contribuyó mucho al crédito de la empresa.

Despues de varias conferencias, de dar testimonio el Padre Talavera de profundo desprecio por su recomendado, las juntas dejaron como en el olvido y sin resolucion aquel negocio.

Colon, de resultas del valimiento que logró de algunos próceres, fué agregado á la real comitiva, y disfrutó de las distinciones y favores que gozaban los que seguian á la Corte.

Tal vez por esta causa, aunque recibió por aquellos tiempos cartas de los reyes de Portugal y de Inglaterra, él se decidió á no retirar sus pretensiones de España si no era en el caso de perder toda esperanza.

Cansado al fin Colon de tantos años de irresolucion y dilaciones, y viendo los preparativos para la última campaña de Granada, instó con todo empeño por obtener una decision: preguntaron al Padre Talavera sobre la resolucion de la junta de Salamanca, y éste, que sin motivo veia de mal ojo á Colon, dijo que los sabios habian calificado su empresa de disparatada é irrealizable.

Pero los planes de Colon habian adquirido tal crédito y su persona tantas simpatías, que los mismos reyes no quisieron darle una repulsa, sino que aplazaron tomar en consideracion el negocio y realizarlo despues de la rendicion de Granada.

Colon vió en la respuesta de los reyes una negativa: herido en lo más vivo, buscó la proteccion de algunos próceres, y al fin, fallidas sus esperanzas, resolvióse á partir para Sevilla, y de allí á donde lo llevase la ventura, no sin visitar ántes el convento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de la Rábida, recoger á su hijo Diego y dejarlo en Córdoba, en compañía de su hijo Fernando.

Apénas vió el Padre Marchena á Colon, pobre y abatido; apénas oyó de sus labios la relacion de sus amargos desengaños, y se penetró de la resolucion del marino de abandonar España para dotar con la gloria de su empresa á países extranjeros, se inflamó su espíritu, se exaltó su patriotismo, llamó al médico García Fernández y al piloto Pinzon, y de aquella conferencia resultó que el Padre Marchena escribiese á la reina una carta, de tal manera persuasiva y elocuente, que vamos á ver los efectos.

El portador del mensaje para la reina, fué Sebastian Rodríguez, y éste se dió tal prisa y tales mañas para lograr su intento, que á los catorce dias estaba ufanísimo en la Rábida con la respuesta.

La reina daba las gracias al Padre Marchena por su celo patriótico y le ordenaba fuese á su presencia.

El ilustre fraile no se hizo esperar: á la media noche montó en su mula y se dirigió violentamente á la Corte.

Nunca, dice nuestro paisano García Icazbalceta, tuvo Colon defensor más elocuente que el Padre Marchena; sus vigorosos raciocinios eran apoyados por la célebre marquesa de Moya; pero más que todo por la inteligencia y el corazon privilegiado de la reina Isabel.

De resultas de las conferencias de Marchena, mandóse á Colon que volviese á la Corte, y se le enviaron recursos, como decia la reina, para una *bestezuela* para el camino.

Llegó Colon á tiempo de presenciar la famosa toma de Granada.

Concluida la guerra, iba á tener decision su negocio. Pero á los primeros pasos se encontraron con obstáculos invencibles las pretensiones de Colon.

Pedia desde luego que se le otorgasen para sí y sus descendientes los privilegios de virey y almirante de todos los países que descubriese, con el diezmo de sus productos y otras gracias de menor cuantía.

El escándalo de los próceres fué grande, y llovieron dicterios sobre Colon: el fraile Talavera, que conducia estas negociaciones, y que como sabemos, tenia por Colon antipatías, opinaba que era empañar el lustre de la corona acceder á tan locas pretensiones; pero Colon no rebajó un ápice de sus aspiraciones, poniéndose en peligro momento por momento la realizacion de la empresa.

Así, orgulloso y resuelto en medio de la indigencia, rotas al fin las negociaciones, salió Colon para Santa Fe, camino de Córdoba.

Cuando los pocos amigos de Colon supieron su partida y la resolucion que tenia de pasar á Francia, se llenaron de dolor.

El escribano de la corona Santo-Angel logró una entrevista con la reina y le habló en términos vehementísimos: hablando estaba cuando llegó á su auxilio Quintanilla y la marquesa de Moya; todos razonaban, instaban y se apasionaban, de manera que inflamado el ánimo de la reina por una inspiracion súbita y como despues de haber medido con su poderoso genio la magnitud de la empresa, exclamó:

"Tomo el negocio por mi cuenta, y si no hay dinero en las arcas, tómese el necesario sobre las joyas de mi Cámara."

Apénas pronunciadas tan decisivas palabras, no corria sino volaba un mensajero en busca de Colon, quien de fijo no hubiera vuelto, temiendo sufrir nuevos desengaños, á no ser por la fe que tenia en la no desmentida probidad de la reina Isabel.

La poderosa voluntad de la reina allanó icontrastable todas las dificultades, y á los pocos dias, con todos los elementos necesarios, estaba Colon con sus queridos frailes y amigos de la Rábida, quienes lo recibieron locos de contento, en tren de realizar su empresa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION SEGUNDA.

—

Preliminares del descubrimiento.—Embarque de Colon.—Falsos anuncios.—Desesperacion de los marinos.—Fe de Colon.—Anuncio de tierra.—Desembarco.—Desercion de la "Pinta."—Vuelve Colon á España.—Honores.—Arreglos de Gobierno.—Vuelve Colon á América.—Nuevos descubrimientos.—Intrigas.—Envidia á Colon Américo Vespucio.—Desaciertos de Gobierno.—D. Francisco Bobadilla.—Nuevos descubrimientos.—Vuelta á España.—Muerte de Colon.

Despues de multiplicadas dificultades se organizó la expedicion que iba á acometer la empresa colosal de duplicar la extension del mundo, y como elementos contaba con tres pequeñas embarcaciones, llamadas entónces carabelas, cuyos nombres eran "Santa María," "La Pinta" y "La Niña," la primera al mando del mismo Colon, y las otras dos al de Pinzon y Yáñez Pinzon.

El viérnes 3 de Agosto de 1492, más bien con un sentimiento de tristeza que con el de entusiasmo que pudiera creerse, partió Colon de Saltés, pequeña isleta que se halla al frente del puerto de Palos.

A los muy pocos dias de abandonar Colon la tierra, sufrió varios contratiempos y demoras que infundieron alarma en su tripulacion, durando esta primera ansiedad hasta el 14 de Setiembre que cruzaron el viento algunas aves, y dos dias despues vieron sus compañeros flotando las yerbas del mar de los trópicos.

Pero estos indicios eran realmente lenitivos debilísimos de la situacion, que comenzaba á hacerse muy angustiosa. La distancia de la tierra era inmensa; el rumbo inseguro; el peligro tanto más terrible, cuanto más cercano y sin esperanza de remedio.

El 25 de Setiembre, un grito de júbilo anunció la tierra; pero no era sino una nube caprichosa la que habia producido la cruel ilusion.

Desde ese dia, el descontento no conoció límites; las murmuraciones tomaron el cuerpo de una insurreccion formidable, que ya no le era posible calmar á Colon como ántes, con ruegos ni con promesas. Al fin llegaron á tal punto las cosas, que Colon tuvo que desplegar su indomable energía, manifestando su resolucion de triunfar ó perecer en aquella empresa.

En tales condiciones se encontraba el grande hombre en la popa de su esquife la noche del 11 de Octubre, cuando lo sacó de sus profundas meditaciones una luz que creyó percibir á distancia, que asomó, desapareció, y volvió á reaparecer brillante. Dió parte á sus compañeros; se encontraron las opiniones, y esperaron la salida de la aurora con los ojos fijos en el lugar en que se habia visto atravesar la luz.

La Pinta, que era embarcacion más velera, se habia adelantado; comenzaba á despuntar la aurora, cuando un cañonazo anunció la presencia de la tierra..... Colon cayó de rodillas, levantando sus manos al cielo, y con los ojos inundados en lágrimas, entonó el *Te Deum*, acompañándole la emocion indescriptible de sus heróicos compañeros, que le veian como un dios, le estrechaban en sus brazos y le pedian perdones por su pasada conducta.

Verificóse el desembarco; besan arrodillados la tierra los atrevidos navegantes, y proclaman su posesion en nombre de los Reyes Católicos.

Los indios, que al principio huyeron espantados, se acercan y reciben algunas baratijas, dando en cambio hermosos papagayos y ovillos de algodon. Apénas descansa Colon entre aquellos naturales, sigue su expedicion por las costas de Cuba, y camina de sorpresa en sorpresa, descubriendo Haití, la Española y Santo Tomás, donde estuvo á punto de naufragar.

En estas expediciones, por sentimientos innobles de que no quiero ocuparme, se habia segregado "La Pinta" con su comandante Pinzon, de la flotilla; pero al salir de Navidad, el 4 de Enero de 1493, volvióse á encontrar, disimulando Colon su enojo, y partiendo de regreso para España el dia 16.

En esta travesía corrió una borrasca deshecha á la vista de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las Azores, y cuando parecia que todos los elementos conspiraban para frustrar las conquistas de su genio y de su constancia, él, impávido, escribe á los Reyes Católicos, confia á una botella, á que pone su sello, su mensaje, y espera resignado los decretos del destino.

Arrastrado por los vientos llega Colon á puerto seguro; pero al reconocerlo, porque ántes las borrascas no le habian permitido cerciorarse del rumbo que seguia, se persuade que está en Portugal.

Sin vacilar Colon da parte al rey de su arribo; éste le recibe con magnificencia y le proporciona auxilios generosos para que vaya á dar cuenta de su expedicion.

El 14 de Marzo de 1493, á la hora de mediodia, entraba Colon en Palos, en medio de las más ardientes demostraciones de regocijo.

De Palos envió despachos Colon á los reyes; éstos, conociendo la magnitud del descubrimiento del Almirante, le llenaron de distinciones y de honores, y le recibieron en sus brazos, en medio de la Corte, asombrada del triunfo espléndido de su genio, y á despecho de sus miserables enemigos anonadados.

Consumado el descubrimiento del Nuevo Mundo, lleno Colon de distinciones y de honores, y en el colmo de la fortuna y de la dicha, vió con noble satisfaccion que el Papa, á usanza de aquel tiempo, en el que se creia le pertenecian todas las tierras de infieles, hiciese donacion á los Reyes Católicos del mundo descubierto, otorgándole las mismas mercedes que á Portugal.

Dividió el Pontífice en dos las Américas, concediendo el Occidente á los Reyes Católicos, y el Oriente á Portugal, de donde tomó orígen el imperio del Brasil.

Para entender en todo lo relativo á las relaciones y comercio de Indias, se nombró al arcediano D. Juan Rodríguez Fonseca, valido de la Corte, y oculto, pero implacable enemigo de Colon. Al establecimiento que mandaba se llamó despues *Casa de contratacion de Sevilla*.

Despues de muchas dificultades y dilaciones, partió Colon con

una nueva expedicion de once embarcaciones, llamadas las de primer órden *naos de gavia*, y las otras *carabelas*.

Arribó á la Española; se encontró con desavenencias y disgustos. Descubrió la isla de Santo Tomás, y dejó el mando de ella á un catalan llamado Pedro Margaret; y soñando siempre con el Asia, se entregó á nuevas expediciones, despues de haber enviado á su hermano Bartolomé á España con indios para que se vendiesen como esclavos.

Miéntras el Almirante expedicionaba, llegó á la Española con despachos de la Corte y el carácter de recaudador de contribuciones, un tal Aguado, fatuo, revoltoso, intruso, quien no sólo quiso entender en lo relativo á impuestos, sino ingerirse en negocios de gobierno, deprimiendo la autoridad de Colon é introduciendo el desórden.

La ingratitud de Margaret, que se convirtió en enemigo de Colon luego que recibió sus favores; los informes de Aguado, convertidos por Fonseca en odiosas acusaciones, y las conspiraciones de las ruines medianías en las Cortes contra todos los hombres superiores, hicieron á Colon volver á España en 1497.

La presencia del Almirante en la Corte disipó el nublado que parecia envolverle: en la gracia de los Reyes y con nuevas distinciones y honores, hizo una tercera expedicion en 1498, no sin amargas censuras de Fonseca, quien reservó para más tarde dar pábulo abundante á su odio concentrado.

En su travesía para Cuba tomó Colon un nuevo rumbo: descubrió la isla de la Trinidad y volvió á la Colonia Española, que encontró próspera; pero á los pocos dias de su llegada tuvo el sentimiento de que se sublevase contra su autoridad, queriéndose levantar con el mando un hombre oscuro, aunque no desprovisto de talento, lleno de malas cualidades y poseido de una loca ambicion.

A la vez que esto sucedia, el arcediano Fonseca, sin conocimiento de los Reyes, y por hacer sombra y daño á Colon, disponia una expedicion á las tierras descubiertas, al mando de Alonso de Ojeda, expedicion célebre por sí; en ella Américo Vespucio dió su nombre al nuevo Continente, por un capricho

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de la fortuna, Continente que hasta entónces y despues era conocido con el nombre de Islas Occidentales.

La expedicion de Ojeda no tuvo consecuencia, merced á la intervencion de Roldan, que habiendo capitulado con Colon, ejercia á su lado las funciones de alcalde mayor.

El descubrimiento de algunas minas de oro parecia cambiar la faz de las cosas y mejorar la condicion de Colon; pero en la Corte habian criado raíces las maquinaciones contra él; Fonseca soplaba, con verdadero furor, el descontento, y la envidia y la ambicion exageraban las acusaciones contra todos sus actos y providencias.

Contribuia á que todo pareciese sombrío y desagradable, la escasez de recursos del erario, pues, sin fundamento, se creia que los gastos de aquellas expediciones lejanas tenian mucha parte en la miseria.

Detrás de los Reyes se agolpaban empleados hambrientos gritando: "¡paga,!" "¡paga!" y cuando pasaban los hijos de Colon que eran de su comitiva, les llenaban de insultos.

Contribuyó á la desgracia de Colon el envío de una grande expedicion de esclavos para su venta; esto hizo estallar en el piadoso corazon de los reyes la indignacion, y mandar á las islas á D. Francisco de Bobadilla, con el carácter de juez, y con instrucciones para prohibir la esclavitud y poner órden en todos los negocios.

Arribó Bobadilla á Santo Domingo el 23 de Agosto de 1500.

Recordarémos que Colon habia pedido á los Reyes un letrado para que conociese las causas de varios reos, ya por sus delitos comunes, ya por los nacidos de las frecuentes rebeliones que tuvo que reprimir con la mayor energía.

A la llegada de Bobadilla estaba ausente Colon, y en su lugar gobernaba su hijo Don Diego.

El presuntuoso juez fué casi testigo, á su desembarco, de ejecuciones mandadas hacer con motivo de las rebeliones, y éste, impaciente por fungir, se acercó á Don Diego, preocupado con que eran ciertas las atrocidades que propalaban contra el almirante los rebeldes.

Hizo saber Bobadilla á Don Diego su encargo publicándolo y mandándole que le fuesen entregados los presos. Don Diego aplazó la obediencia de las órdenes para cuando su padre volviese de la expedicion á que habia marchado; irritado Bobadilla, mostró nuevas órdenes en que se le nombraba gobernador; disponian los Reyes se le entregasen las armas y fortalezas, y por último, que pagase las deudas de la Corona y compeliese al almirante á que pagase las suyas.

Tales providencias, que Don Diego se resistió á obedecer, hicieron cundir la popularidad de Bobadilla, agitando las malas pasiones contra los colonos. El furibundo juez insistió en que se le entregasen los presos, y rehusándolo el alcaide de la fortaleza, reunió algunos marineros y populacho y se dirigió á la prision que sólo estaba custodiada por tres ó cuatro hombres, con armas, escalas y todo el aparato de un asalto formidable.

Colon recibió en la Concepcion la noticia de tanta tropelía y al mismo tiempo la órden de los Reyes, seca y tirante, que le persuadia de su profunda desgracia.

Entretanto, su hermano Bartolomé fué preso y cargado de cadenas, lo mismo que Colon, á quienes embarcaron para España en medio de los más soeces insultos del populacho.

Alonso Vallejo mandaba la carabela que condujo á Colon á España, y trató al almirante con las consideraciones que merecian su genio y su nombre.

Indescriptible fué la sensacion que produjo la llegada de Colon á Cádiz, cargado de cadenas, bajo las terribles acusaciones de Bobadilla.

Los reyes supieron su arribo, le enviaron auxilios, y á pocos dias lo recibieron en su presencia. Colon, de conmocion, no pudo hablar al principio, pero repuesto, hizo una elocuentísima defensa de su conducta, desbarató los cargos contra él acumulados, y los reyes le estrecharon en sus brazos. No obstante aquella restitucion al favor real, á pesar de desaprobarse en su consecuencia la conducta de Bobadilla y separársele del mando, el rey Fernando encontró en las discordias de la Española pre-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

texto para amenguar las liberales concesiones hechas á Colon, quitándole un dominio que calificó de peligroso.

Consecuente con tales pensamientos y dando al almirante por motivo que esperaba que los ánimos se calmasen para volverlo al vireinato, nombró en 1502 á D. Nicolás Ovando, quien partió con una gran flota para su destino.

Colon fingió mirar con desden aquel nuevo golpe de la suerte, y en su inaccion forzada revivió en su mente, más ardorosa que nunca, la idea de recobrar el Santo Sepulcro, antiguo y predilecto objeto de sus sueños, sobre lo que escribió un libro curiosísimo de que hacen mencion sus biógrafos.

Para el logro de sus miras propuso á los reyes una expedicion marítima buscando el istmo de Darien, y logró fomento y auxilios para esta nueva y atrevida excursion. Estimulaba á los reyes el descubrimiento que habia hecho Pedro de Alvarado del Brasil, que habia dotado de grandes riquezas á Portugal.

Colon con una pequeña flota párte en busca de nuevas aventuras, toca Canarias, y la tempestad lo arroja á la Española, donde se le niega la entrada, y rechazado, sufre los horrores de un temporal adverso por algunos dias. Navegando por aquellos mares, encuentra una gran canoa y en ella unos indios que le invitan á ir á su tierra, la que despues, por varias circunstancias, se ha reconocido que era Yucatan. Colon rehusa y prosigue su camino; sin esta circunstancia se habria acelerado la conquista de la Nueva España, siendo Colon el primero que en ella pusiese los piés.

Perseguido siempre por desencadenadas tempestades y en medio de innumerables trabajos arribó Colon á Costa-Rica, Porto-Belo, y lo que el llamó el Retrete, de donde regresó el 6 de Enero de 1503.

En su travesía, en el punto donde se guareció sublévanse los indios y escapa por milagro; acométele la fiebre, y al fin se refugia en Jamaica en un puerto que llamó Santa Gloria, lugar desierto distante cuarenta leguas por mar de la Española.

En Santa Gloria, con los restos de sus embarcaciones destrozadas por las tormentas, formó unas barracas, y despues de mil

congojas, logra Diego Méndez adquirir una canoa, y en ella se lanza á solicitar el auxilio de Ovando.

Colon continúa en Jamaica muy enfermo; se hace sensible la escasez de víveres, y para que nada falte á su situacion horrorosa, se subleva parte de la tripulacion amenazando su vida.

Ocho meses duró tan horrible estado, cuando apareció en direccion de la Española un buque; acercóse: lo mandaba un tal Escobar, enemigo de Colon, quien le llevaba de parte de Ovando un barril de vino, haciéndose á la vela sin prestarle más auxilio.

Al año de la partida de Méndez y del destierro de Colon y los suyos, volvió Méndez con dos embarcaciones, en que regresaron el almirante y su tripulacion á la Española, y de allí volvió Colon á España en 12 de Setiembre de 1504, para ser juzgado por el Consejo de Indias.

Pobre, enfermo y en completa desgracia de los ingratos soberanos, pasó en Sevilla Colon cerca de dos años, muriendo rodeado de sus hijos y de unos cuantos amigos el 20 de Mayo de 1506.

LECCION TERCERA.

—

Expedicion de Grijalva.—Primeras noticias de arribo de españoles á las costas de México.—Expedicion de Cortés.—Rasgos biográficos.—Preliminares.—Salida de la Habana.—Tabasco.—Veracruz.—Noticias á Moctezuma.—Zempoala.—Tlaxcala.—Alianza con los tlaxcaltecas.

Consumóse el descubrimiento del Nuevo Mundo en 1492.

Emprendióse inmediatamente el tráfico á las Antillas, especialmente á la Habana, llamada entónces Ajaruco, y á la costa de Yucatan: las riquezas que se procuraron los comerciantes decidieron á Diego Velázquez, gobernador de la Habana, á enviar una expedicion al mando de Juan de Grijalva, su pariente, quien con cuatro buques y 240 soldados, partió siguiendo la ruta de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Francisco Hernández de Córdova, que habia expedicionado de su cuenta ántes de él; recorrió la costa, deteniéndose poco tiempo en San Juan de Ulúa y dirigiéndose al Pánuco, donde cambiando sus bujerías con los habitantes de sus orillas, reunió el valor de diez mil pesos y se volvió á dar cuenta de su expedicion.

Durante el breve tiempo que Grijalva permaneció frente de Ulúa, los indios se apercibieron de su aparicion, llamaron á sus más notables pintores, que retrataron á los hombres, copiaron caballos é instrumentos de guerra, enviando todo á Moctezuma con la relacion circunstanciada de aquel que parecia maravilloso descubrimiento.

Moctezuma, cuyo fanatismo religioso conocemos y que fué tan decisivo en todos sus actos, se sorprendió con la noticia, creyó encontrarle relacion con las predicciones de la época de Quetzalcoatl, reunió su Consejo, llamo á sus amigos y parientes, á Cacamatzin rey de Texcoco, Cuitlahuatzin de Ixtapalapam y diez más, y despues de sérias deliberaciones, decidieron enviar una embajada á Grijalva, felicitándole por su llegada, pero tomando sus precauciones y poniéndole espías resueltos á detenerlo en su camino. Como hemos visto, la pronta partida de Grijalva dejó sin consecuencia esta primera embajada.

Velázquez nombró una nueva expedicion y la puso al mando de Hernan Cortés, hombre audaz, de claro ingenio, de popularidad entre gente arriesgada, y dado á las aventuras, y á quien consideró como el más á propósito para la realizacion de una grande empresa.

Cortés nació en 1485, en el pueblo de Medellin, de la provincia de Extremadura; hizo superficiales estudios en la Universidad de Salamanca, y su genio inquieto le lanzó en pos de la fortuna á las costas del Nuevo Mundo. Al recibir Cortés la noticia de su nombramiento, plantó frente de su habitacion un estandarte y convocó á los hombres de corazon y de amor á la gloria para que le hicieran compañía: fueron los más notables compañeros de Cortés, Alvarado, Ordaz, Olid y Sandoval.

La nueva expedicion partió de la Habana el 10 de Febrero

de 1519, y se componia de cuatrocientos quince hombres entre marineros y soldados, diez y seis caballos, once bajeles, diez cañones y cuatro falconetes.

Costeó Cortés el Golfo en la parte que le habia recorrido Grijalva, y penetró, no sin resistencia de algunos indios, por el rio de Tabasco, tomando posesion de aquellas tierras.

En ellas conoció y sedujo á la hermosa jóven llamada despues Doña Marina ó Malintzin, á quien llevó consigo y la hizo la coadjutora más poderosa de su empresa.

Antes de partir á Tabasco, el Padre Olmedo, de la comitiva de Cortés, dió á los indios algunas nociones de religion, con la imperfeccion que es de suponerse en quien ingnoraba del todo el idioma.

De Tabasco vino á la Costa de Chalchihuecan, llegó á Ulúa el juéves 21 de Abril, y el domingo de Pascua se celebró la primera misa en el lugar en que hoy se encuentra Veracruz.

En Veracruz, Cortés dijo á los gobernadores de aquellas costas Tentile y Cuitlapitoc, que traia una embajada del rey de España para el de México. Estos dieron cuenta á Moctezuma con pinturas y relaciones como ántes lo habian hecho. El monarca mexicano contestó é hizo regalos á Cortés, pero manifestando la resolucion de no recibirle.

Entretanto, el Sr. de Zempoala, mal avenido con Moctezuma por antiguos resentimientos, propuso á Cortés alianza, y esta division fué el primer apoyo para la realizacion de los designios del conquistador.

Tomó Cortés posesion de la tierra en nombre de los reyes de España, y procedió á fundar la Villa rica de Veracruz.

Nombró de entre sus soldados ó nuevos vecinos, ayuntamiento, y en esta nueva corporacion hizo la comedia de deponer el mando y volver á recibirlo de manos de aquella representacion real, sin duda para desatarse de todo compromiso respecto de Velázquez. En seguida nombró autoridades locales y se dirigió con sus tropas á Zempoala, donde despues de haber inducido á los totonacas á que aprehendiesen á los recaudadores de tributos de Moctezuma, les puso en libertad é hizo que pres-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tasen aquellos totonacas obediencia al rey de España; destruyó los ídolos y erigió altares al verdadero Dios.

Por aquellos dias reforzó sus tropas con 18 hombres que llegaron de Cuba y Jamaica, envió cuantiosos regalos al rey de España pidiendo la confirmacion de su nueva autoridad, y para quitar á sus tropas toda probabilidad de abandonarle, colocarlas y colocarse él mismo en la alternativa de vencer ó morir en la demanda, quemó sus naves, hecho que se ha inmortalizado en la Historia, como para dar testimonio de una poderosa resolucion.

Dejó en Veracruz cincuenta hombres al mando de Escalante, y el 10 de Agosto se dirigió á México con 415 infantes, 16 caballos y algunas tropas totonacas.

Pasó por Jalapa, Huexotla y otros pueblos hasta las orillas de Tlaxcala, capital de la República que ya conocemos, regida por cuatro señores y un Senado, al que pidió permiso para atravesar el país.

Dióse á Cortés, despues de algunas dificultades, el permiso; pero se ordenó secretamente á Xicotencatl, célebre general tlaxcalteca, que procurase exterminar á los extranjeros: tales órdenes dieron por resultado reñidos combates, de los que no sin mucho esfuerzo pudieron salir victoriosos los españoles.

La República pidió al fin la paz, tal vez más en odio á Moctezuma que por amor á Cortés, que entró en Tlaxcala el 26 de Setiembre de 1519.

Fuerte el conquistador con la alianza de zempoaltecas y tlaxcaltecas, vió con gozo ingresar á sus filas, primero á los huejotzingas y luego á Ixtlilxochitl, que con una oficiosidad que lo deshonra á los ojos de la Historia, desde Otompan donde se encontraba ofreció á Cortés sus servicios.

LECCION CUARTA.

Alojamiento en Tlaxcala.—Xicotencatl.—Tentativas de Cortés sobre conversion de los indios.—Bautismos de indias.—Nuevas alianzas.—Cholultecas.—Doña Marina.—Incendio y horrorosas matanzas en Cholula.—Disculpas frívolas.

Dejo á la consideracion de mis oyentes la apreciacion de la sorpresa de españoles y de indios en sus entrevistas: la novedad para los unos; el asombro y la pavura de los otros.

En Tlaxcala fueron alojados los españoles espléndidamente, recibiendo á cada momento testimonio de leal y sincera amistad. Los presentes y agasajos se multiplicaban; la abundancia de víveres tenia en holgura y contento á los conquistadores.

A pesar de todas las pruebas de adhesion que recibia Cortés, su vigilancia era extrema, y rigurosas sus prevenciones para evitar una sorpresa. Esto, percibido por sus fieles aliados, les hizo prorumpir en quejas, y les determinó sin duda á llevarle, para afianzar su alianza, algunas doncellas hermosísimas para que se desposasen con Cortés y sus principales capitanes.

El mismo Xicotencatl, padre del afamado general que tanto se distinguió en las batallas de los tlaxcaltecas contra Cortés, presentó á una de sus hijas, bella como un ensueño de felicidad, y fué dada á Pedro de Alvarado, á quien ya hemos hecho notar por su gentileza y su bravura.

Cortés acogió á las damas que iban en lo futuro á ser de su familia, por expresarme así; pero advirtiendo con sagacidad que impedian los matrimonios proyectados las creencias diferentes, aprovechó la ocasion para explicar las excelencias del cristianismo y disuadirlos de la práctica de su culto abominable, insistiendo en que suspendiesen los sacrificios humanos.

Los tlaxcaltecas, aunque sumisos á Cortés, mostraron su resolucion de no abandonar sus creencias sino con la vida, por lo cual se limitó á pedir uno de sus *cues* ó pequeños templos á los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tlaxcaltecas, para levantar allí un altar á la Vírgen María, y mandar se celebrase la Misa.

Bautizáronse las indias presentadas á los españoles, tomando las tres principales de entre ellas los nombres de Doña Luisa, Doña Leonor y Doña Elvira.

Entretanto Cortés no perdia momento para extender su prestigio y contraer nuevas y poderosas alianzas, y para informarse de la topografía de México, sus recursos y cuanto le era conveniente para el logro de su colosal empresa.

Maravillaban á los españoles las relaciones sobre estos particulares. Pintábase á México situado en una isla inexpugnable; hacian mencion de sus palacios, de sus templos suntuosos, de sus puentes y calzadas, y exponian con vivos colores el cuadro que ya conocemos de la verdadera magnificencia que ostentaba Moctezuma.

En el alma de los asombrados aventureros surgian encontrados afectos de ambicion y de perplejidad al lanzarse á un desconocido, fantástico, seductor y rodeado de peligros.

Cortés envió aviso á los cholultecas para que lo recibieran al disponerse á partir de Tlaxcala.

Los cholultecas eran en un tiempo, como ya sabemos, fieles amigos y aliados de los de Tlaxcala; pero en una batalla que ambos pueblos dieron á los mexicanos, los cholultecas mataron por la espalda á sus aliados, de acuerdo con sus enemigos, y tan horrenda accion infundió, como era natural, odio profundo. Así es que, cerca de Cortés aparecian encontradas influencias.

Los embajadores mexicanos trabajaban por que el conquistador desconfiase de los tlaxcaltecas, para así privarlo de su poderoso auxilio. Los tlaxcaltecas, ya comprometidos con Cortés, procuraban que evitase toda union con los de Cholula, porque los agentes de los mexicanos tenian que obrar conforme con las inspiraciones que de ellos recibiesen.

Los mexicanos instigaban á los de Cholula para que traicionasen á Cortés, y éste observaba la marcha de las cosas, disimulando, para no descontentar á los mexicanos.

Los tlaxcaltecas, de acuerdo con su odio á los de Cholula,

hicieron entender á Cortés que era despreciativo é inconveniente el manejo que habian tenido no enviándole mensajeros ni dándole testimonio alguno de simpatía.

Los cholultecas se excusaron de su falta, haciéndole presente que motivaba su conducta el encontrarse en un pueblo enemigo; pero esta respuesta la dieron á Cortés por conducto de cuatro plebeyos, lo que era despreciativo: procuró nuevas explicaciones y nuevas excusas, quedando el uno con sus desconfianzas, burlándose los otros de los españoles.

Emprendió Cortés su viaje en medio de aclamaciones y agasajos; despidió parte de sus fuerzas aliadas, y se avistó á la ciudad con sus españoles y cosa de seis mil indios sus aliados.

Cholula era considerada ciudad de alta importancia; tenia sobre cuarenta mil casas y multitud de templos: sus industrias se encontraban en el estado más floreciente.

Fabricaban los cholultecas ricas telas de algodon; en la alfarería no conocian superior, y en joyería gozaban de renombre.

Toda la ciudad acudió á la entrada de los españoles; derramaban flores á su paso; tañian sus desapacibles instrumentos músicos, y les presentaban frutas y víveres.

Cortés fué alojado en una de las principales casas, amplia, cómoda, de extensos patios, y de capacidad bastante para contener un ejército.

A los muy pocos dias de estar Cortés entre los cholultecas, comenzó á notar que le faltaban víveres: hubo rumores de desconfianza; denuncias ciertas dieron consistencia á las sospechas.

Doña Marina preveia, vigilaba, acogia las denuncias con honda reserva, cuidando á Cortés con diligencia suma y valiéndole por todo un ejército.

Persuadióse por fin Cortés de lo que pasaba; supo que el suelo estaba minado, y que por las calles que forzosamente tenian que pasar, habia encubiertos hoyos llenos de estacas agudísimas para inutilizar su caballería. Las mujeres y los niños habian emigrado de la poblacion muy disimuladamente; en una palabra, la ciudad entera se habia convertido en una inmensa

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

trampa; no debia salir con vida ninguno de los amigos de Cortés.

En situacion tan peligrosa, resolvió Cortés tentar todos los medios que le parecieron oportunos para salvarse.

Llamó á su presencia á los sacerdotes y los nobles; les preguntó si tenian queja de él ó de sus soldados; les prodigó los testimonios de su consideracion. Los cholultecas contestaron muy satisfechos, creyendo así encubrir sus intentos, y Cortés quedó mucho más desconfiado y resuelto á jugar el todo por el todo en aquel lance terrible.

Manifestó al último su intento de proseguir su camino, y los cholultecas se fueron contentos, creyendo llegada la hora de la destruccion de los españoles.

Al siguiente dia de esta entrevista y al despuntar el sol, salieron los tlaxcaltecas con órdenes severísimas de que arrollasen todo lo que obstruyese su paso, sin respetar sino á las mujeres y á los niños.

Prontos los soldados de Cortés, en buen órden y aprestados para el combate, esperaron la llegada de los nobles y de los criados que traian víveres y obsequios á Cortés.

Penetraron en el patio y rodearon á los españoles: Cortés dió órden para que custodiasen las puertas de modo que no dejasen salir á ninguno de los que en aquel recinto se encontrasen, y así, en medio de ellos, les requirió de nuevo si tenian queja de él y de la conducta de las tropas: respondieron negativamente; entónces Cortés, con el rostro encendido en ira, y ébrio de furor, les echó en cara su perfidia y dió la terrible señal de la matanza.

Cayeron los españoles sobre aquellos desgraciados, como un grupo de tigres rabiosos, destrozando sus cuerpos, bañándose en sangre, cubriendo el pavimento con un todo formado de entrañas, miembros y despojos humanos. Encarnizados aquellos feroces soldados, salieron como torrente de llamas, asolando todo lo que encontraban á su paso, y propagando la espantosa carnicería. Los indios, aterrados y sucumbiendo á millares al principio, se rehicieron en medio de los alaridos de las mujeres,

los gritos de los moribundos y el horror de la pelea; acogiéronse á los templos, y desde ellos opusieron vigorosa resistencia: de repente comienza el incendio, vuela de casa en casa, y ondea sobre los templos, difundiendo el espanto.

Oigamos á Clavijero:

"Arden las casas y las torres de los santuarios; por las calles "no se ven más que cadáveres ensangrentados ó próximos á "que los devoren las llamas: sólo se oyen insultos y amenazas, "los débiles suspiros de los moribundos, las imprecaciones de los "vencidos contra los vencedores, y los lamentos que dirigen á "sus dioses quejándose de que los habian abandonado."

Apartemos los ojos de ese horrible cuadro.....

Vuelto Cortés á su alojamiento, hizo cesar, aunque muy tarde, la matanza..... Despues quitáronse de las calles los cadáveres, volvieron las mujeres y los niños á pisar las cenizas formadas con los despojos de su pueblo y los huesos de sus padres, y sobre la ciudad aniquilada apareció el signo de la cruz, como designando el suplicio horrible..... no la redencion de un pueblo.

Fingió creer Cortés, y así lo comunicó á los embajadores de Moctezuma, que los mexicanos no habian tenido parte en aquellas maniobras, encargándoles dijesen á su Señor, que si hasta aquel momento habia sido bueno y clemente, podia no ser así en lo sucesivo.

LECCION QUINTA.

—

Auxilio á los totonacos.—Muerte de Escalante.—Marcha de Cortés á México.—Derrotero.—Aviso á Moctezuma.—Visita del rey de Texcoco.—Encuentro de Cortés y Moctezuma.—Comitiva del monarca azteca.—Hospedan á Cortés en el suntuoso palacio de Axayacatl.

Miéntras pasaban en Cholula los tremendos acontecimientos que hemos referido, en las costas de Veracruz Quaupopoca, Señor de Nautla, recibió órden de Moctezuma para perseguir á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

trampa; no debia salir con vida ninguno de los amigos de Cortés.

En situacion tan peligrosa, resolvió Cortés tentar todos los medios que le parecieron oportunos para salvarse.

Llamó á su presencia á los sacerdotes y los nobles; les preguntó si tenian queja de él ó de sus soldados; les prodigó los testimonios de su consideracion. Los cholultecas contestaron muy satisfechos, creyendo así encubrir sus intentos, y Cortés quedó mucho más desconfiado y resuelto á jugar el todo por el todo en aquel lance terrible.

Manifestó al último su intento de proseguir su camino, y los cholultecas se fueron contentos, creyendo llegada la hora de la destruccion de los españoles.

Al siguiente dia de esta entrevista y al despuntar el sol, salieron los tlaxcaltecas con órdenes severísimas de que arrollasen todo lo que obstruyese su paso, sin respetar sino á las mujeres y á los niños.

Prontos los soldados de Cortés, en buen órden y aprestados para el combate, esperaron la llegada de los nobles y de los criados que traian víveres y obsequios á Cortés.

Penetraron en el patio y rodearon á los españoles: Cortés dió órden para que custodiasen las puertas de modo que no dejasen salir á ninguno de los que en aquel recinto se encontrasen, y así, en medio de ellos, les requirió de nuevo si tenian queja de él y de la conducta de las tropas: respondieron negativamente; entónces Cortés, con el rostro encendido en ira, y ébrio de furor, les echó en cara su perfidia y dió la terrible señal de la matanza.

Cayeron los españoles sobre aquellos desgraciados, como un grupo de tigres rabiosos, destrozando sus cuerpos, bañándose en sangre, cubriendo el pavimento con un todo formado de entrañas, miembros y despojos humanos. Encarnizados aquellos feroces soldados, salieron como torrente de llamas, asolando todo lo que encontraban á su paso, y propagando la espantosa carnicería. Los indios, aterrados y sucumbiendo á millares al principio, se rehicieron en medio de los alaridos de las mujeres,

los gritos de los moribundos y el horror de la pelea; acogiéronse á los templos, y desde ellos opusieron vigorosa resistencia: de repente comienza el incendio, vuela de casa en casa, y ondea sobre los templos, difundiendo el espanto.

Oigamos á Clavijero:

"Arden las casas y las torres de los santuarios; por las calles "no se ven más que cadáveres ensangrentados ó próximos á "que los devoren las llamas: sólo se oyen insultos y amenazas, "los débiles suspiros de los moribundos, las imprecaciones de los "vencidos contra los vencedores, y los lamentos que dirigen á "sus dioses quejándose de que los habian abandonado."

Apartemos los ojos de ese horrible cuadro.....

Vuelto Cortés á su alojamiento, hizo cesar, aunque muy tarde, la matanza..... Despues quitáronse de las calles los cadáveres, volvieron las mujeres y los niños á pisar las cenizas formadas con los despojos de su pueblo y los huesos de sus padres, y sobre la ciudad aniquilada apareció el signo de la cruz, como designando el suplicio horrible..... no la redencion de un pueblo.

Fingió creer Cortés, y así lo comunicó á los embajadores de Moctezuma, que los mexicanos no habian tenido parte en aquellas maniobras, encargándoles dijesen á su Señor, que si hasta aquel momento habia sido bueno y clemente, podia no ser así en lo sucesivo.

LECCION QUINTA.

—

Auxilio á los totonacos.—Muerte de Escalante.—Marcha de Cortés á México.—Derrotero.—Aviso á Moctezuma.—Visita del rey de Texcoco.—Encuentro de Cortés y Moctezuma.—Comitiva del monarca azteca.—Hospedan á Cortés en el suntuoso palacio de Axayacatl.

Miéntras pasaban en Cholula los tremendos acontecimientos que hemos referido, en las costas de Veracruz Quaupopoca, Señor de Nautla, recibió órden de Moctezuma para perseguir á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los totonacos: hizo varias felices correrías. Escalante acudió en auxilio de los totonacos y derrotó á sus enemigos, aunque perdiendo la vida de resultas de sus heridas.

Ocultó Cortés semejante desgracia cuidadosamente, y despues de dejar en el mejor arreglo Cholula, y de procurar la reconciliacion de cholultecas y tlaxcaltecas, emprendió la marcha para México, objeto de sus ensueños más halagadores.

La marcha se emprendió en el mejor órden, haciéndose notable, para los pueblos por donde atravesaba, el conjunto del ejército español con su artillería formidable, sus caballos y ginetes, y marchando con ellos los aliados aguerridos, orgullosos por hacer la campaña con los españoles.

Siguieron su camino entre los dos volcanes, haciendo parada en Izcoalco, desde donde pudieron descubrir el panorama encantador de México, con su ciudad inmensa rodeada de mil pueblos y caseríos, como flotando en las aguas sus árboles y calzadas, y su conjunto encantador que conocemos.

En este tránsito y hasta su llegada á México, Cortés recibió víveres y obsequios, así como escuchaba quejas contra la tiranía de Moctezuma, y ofrecia remedio para todos los males que sufrian, aumentando el número de sus aliados.

Consultando Cortés el camino que deberia seguir, despues de escuchar varios pareceres, se decidió por el que le señalaban como más peligroso.

Ántes de salir Cortés de Cholula, envió á Moctezuma recado, mostrándole extrañeza por ciertos manejos, instando en que le repugnaba que con insistencia tenaz pretendiese disuadirle á pasar á México, objeto de su viaje, y de cuyo intento no prescindiria en manera alguna, obedeciendo las órdenes de su gran Soberano.

Moctezuma entretanto, lleno de inquietud, atormentado por presentimientos funestos, en zozobra perpetua por las defecciones de sus súbditos, con verdadero horror por las relaciones de las batallas y por la hecatombe espantosa de Cholula, se retiró á hacer austera penitencia á su palacio llamado Telitlancametatl, para implorar el auxilio de sus dioses: hizo nuevos y más va-

liosos presentes á Cortés, ofreciéndole amistad á su rey, pero rogándole se abstuviese de pasar adelante.

Los pueblos del valle y sus inmediaciones corrian como rios caudalosos al encuentro del ejército; la muchedumbre formaba muro á las orillas de los caminos, y el asombro se pintaba en todos los semblantes.

Siguió Cortés su marcha por las fértiles y pintorescas tierras de Amecameca, cruzó por Tlalmanalco, y en Ayotzingo recibió la visita del rey de Texcoco.

Llegó éste en su litera, sobre la cual flotaban riquísimas plumas, y le acompañaba respetuosa la nobleza; y observó un ceremonial tan circunspecto y culto, que asombró á los españoles.

Siguió su viaje el conquistador, de Ayotzingo á Cuaunahuac, hoy Cuernavaca, donde á cada paso más maravillados los españoles, contemplaban la exuberante vegetacion de nuestra tierra caliente. De este lugar se dirigieron á Ixtapalapan, la de los hermosos jardines, el cesto de flores colocado á las orillas de nuestro lago.

En Ixtapalapan obsequió á Cortés Cuitlahuatzin, hermano y sucesor de Moctezuma: detúvose la comitiva numerosa en Coyoacan, y luego, tomando la amplia y cómoda calzada de Ixtapalapan que conducia hasta la puerta Sur del templo mayor, marcharon para México.

La multitud que desembarcaba de las canoas; la que en avenida impetuosa llenaba las calzadas, debordándose los habitantes en puertas, ventanas y azoteas, todos acudian á ver el tránsito de los séres para ellos sobrenaturales que visitaban aquellas regiones.

En un lugar llamado Xolo, poco distante de la ciudad, hizo alto Cortés para recibir las felicitaciones de la nobleza.

Cercano al lugar referido, se presentó Moctezuma.

Llegaba precedido por tres heraldos, que con sus lagas varas de oro en las manos anunciaban la llegada del rey.

Iba éste conducido en una magnífica litera cubierta de placas de oro y coronada de penachos de vistosas plumas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al verlo llegar Cortés, arrogante y apuesto se apeó de su caballo y se dirigió á la litera. Moctezuma descendió de ella apoyado en los brazos de sus parientes Ixtlilxochitl y Cuitlahuatzin: coronaba su cabeza la pequeña mitra de oro, y el penacho de plumas que conocemos; pendia de sus hombros un rico manto, y calzaba cacles que tenian las plantas de oro finísimo, atados á sus piés con unas correas cuajadas de piedras preciosas.

Estrechó su mano Cortés; quiso abrazarle, pero los de su comitiva lo impidieron, porque la demasiada cercanía al rey se veia como un acto de irreverencia.[1]

Despues de cambiarse algunas palabras y de obsequiarse recíprocamente, Cortés con un collar de cuentas de vidrio que puso al cuello de Moctezuma, éste con una soga que contenia cangrejos pequeños de oro, que fueron en aquel tiempo admiracion de España, indicaron su camino al ejército, que se dirigió y alojó en el suntuoso palacio de Axayacatl: allí los esperaba Moctezuma; dijo á Cortés que estaba en su propia casa, y se retiró, dejándolo en posesion de ella.

El suntuoso palacio podia contener hasta siete mil personas. Cortés concentró allí su ejército, distribuyó sus fuerzas, abocó sus cañones como le pareció más conveniente, y se puso en actitud de defensa, como si temiera ser atacado.

Los nobles mexicanos sirvieron á Cortés un banquete magnífico, y al mismo tiempo distribuyeron abundantes víveres al ejército.

Para solemnizar esta entrada, Cortés mandó hacer con gran aparato una salva de artillería, que llenó de espanto y de asombró á la poblacion.

Esta solemne entrada se verificó el 8 de Noviembre de 1519, siete meses despues de la llegada de Cortés al país de Anáhuac.

1 Este encuentro se verificó frente al lugar en que está hoy la entrada del Hospital de Jesus.

LECCION SEXTA.

—

Insta Cortés por el reconocimiento de su rey y sumision á su religion.—Anuencia de Moctezuma á lo primero; resistencia á lo segundo.—Cortés reconoce la superioridad de fuerzas de Moctezuma.—Síntomas de rebelion.—Capilla á la Vírgen.—Tesoro.—Muerte de Escalante.—Cortés manda quemar vivos á los que lo mataron.—Prision de Moctezuma en el cuartel de los españoles.—Alarmas.—Arribo de Narvaez á Veracruz.—Marcha Cortés á combatirlo, dejando á Alvarado en su lugar.—Matanza espantosa ordenada por Alvarado.—Furor de los indios.—Victoria de Cortés sobre Narvaez.—Vuelve á México.—Escasez de víveres.

Posesionados los conquistadores y sus aliados del palacio de Axayacatl; distribuidas sus guardias; prevenido Cortés para evitar una sorpresa, dedicó su atencion á abrirse paso en el ánimo del monarca, y á conseguir, ya por la astucia, ya por la mal encubierta amenaza, robustecerse, haciendo de Moctezuma el primero de los instrumentos de su conquista.

Pero en las varias pláticas que en las frecuentes visitas á Moctezuma empeñaba Cortés, notó que reconocia este monarca al poderoso rey de los blancos, se allanaba á prestarle obediencia y rendirle tributo; pero en cuanto á soportar ajeno mando, lo mismo que en cuanto al cambio de religion, pudo percibir obstáculos invencibles para la realizacion de sus miras.

Frecuentemente emprendia Cortés pláticas sobre las excelencias de sus creencias; aventuraba la idea de sustituir la cruz á los ídolos, y de exponer en los altares la imagen de la Vírgen María; pero unas veces la evasiva y otras la repulsa, frustraban los designios de Cortés.

En cambio, Moctezuma, afable en alto grado, dadivoso hasta rayar en la prodigalidad, llenaba de regalos á oficiales y soldados, irritando con esto su codicia y empeñándolos más en su temeraria empresa.

Pero si tales estímulos eran en alto grado poderosos, palpaban los peligros que de todas partes los rodeaban, y al tender la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vista á su derredor, se encontraban con el peligro de perecer ántes de dar fin á su intento temerario.

Al reconocer la ciudad, inmensamente poblada, con sus blancas casas de piedra, sus elevados templos, sus mil puentes, los fosos profundos que en todas direcciones cruzaban, median la cortedad de sus fuerzas, conocian lo inútil de su caballería, y se persuadian de su inferioridad, al extremo que algunos historiadores dicen que si hubiese arrojado una sola piedra cada uno de los que, como enemigos, rodeaban á Cortés, habria sido bastante para desaparecer al conquistador y á sus aliados.

En tales circunstancias, comenzaron á notar los españoles síntomas de sorda pero tremenda hostilidad: ya resentian cierta escasez de víveres, que se disculpaba malamente; ya veian algunos sospechosos reconociendo los muros en són de amenaza; ya sabian que por Ixtapalapam, Tacuba y Azcapotzalco se levantaban fuerzas proclamando la muerte de los extranjeros sus enemigos y enemigos de sus dioses.

Cortés seguia visitando á Moctezuma, recibiendo obsequios de joyas de sus propias hijas, é instando por la propagacion de su creencia.

Logró en estas entrevistas se le permitiese construir dentro de su palacio una capilla en que colocó la imágen de Nuestra Señora, se dijo misa y se practicaban actos de devocion.

Cuando estaban en la construccion de la capilla, en uno de los muros sonó hueco; acudieron á inspeccionar los españoles, y encontraron una puerta tapada. Abriéronla, y se ostentaron á sus ojos parte de los tesoros de Axayacatl: oro en profusion y piedras preciosas, primorosos tejidos y mosaicos de encantadora belleza.

Atónitos los conquistadores con aquel descubrimiento mágico, dieron cuenta á Cortés, quien mandó cubrir la puerta como ántes estaba, no sin aprovechar la ocasion de hacer comprender á sus compañeros la rica recompensa que esperaba á sus rudos afanes.

Como hemos dicho, luchaban entre los más encontrados afectos los españoles, cuando Cortés se cercioró de la noticia

del ataque á los de Zempoala y de la derrota y muerte de Escalante.

Algunos dicen que en esa refriega cogieron á un español vivo, lo sacrificaron, le cortaron la cabeza y la pasearon en triunfo, desmintiendo la pretendida inmortalidad de los españoles.

Cortés estaba persuadido de que por instigacion de los mexicanos se cometieron semejantes atentados, que le ponian en evidente riesgo de perecer.

Hizo presente á Moctezuma su enojo y le urgió para que entregase á los culpables; el débil monarca condescendió con esta exigencia; aprehendieron y pusieron á disposicion de Cortés á los acusados como reos de la muerte de Escalante, y el bárbaro conquistador los mandó quemar vivos y refinó los tormentos de los que con motivo de la acusacion cayeron en sus manos.

La sangre incendia; aquellas ejecuciones despertaron en las almas el dormido patriotismo, y las hostilidades se hicieron más visibles y resueltas.

Cortés midió la profundidad del abismo abierto á sus piés, y tómo consejo de la propia desesperacion.

Resolvióse á aprehender á Moctezuma, llevarlo á su palacio y tenerlo en rehenes de su seguridad.

Aprovechó un dia de entrevista, fué á su palacio con hombres escogidos y perfectamente armados, como lo estaban siempre, aun para dormir.

El descuidado monarca agasajó más que nunca á su alevoso amigo, y éste, diestro y pérfido, le hizo presente la conveniencia de que se fuese á vivir con él, llenándole de atenciones.

Moctezuma cedió á aquella prision inícua y pasó al palacio de Cortés en union de sus sobrinos Cuitlahuatzin y Cuauhtemotzin, donde le pusieron bajo la vigilancia de fuertes guardias.

Apénas se propagó la noticia de la accion temeraria de Cortés, cuando estalló el rencor y se hizo sensible el rompimiento.

Moctezuma procuraba calmar los ánimos, diciendo que por su voluntad estaba al lado de Cortés, haciendo allí su despacho y dando desde allí sus órdenes; pero esto no calmaba á la mul-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

titud, que llegaba en oleadas hasta los muros del palacio en que estaba Cortés, pidiendo á grito herido la libertad de su rey.

Aunque Moctezuma aparentaba gran conformidad, tenia, sin embargo, el resentimiento en el corazon y la negra tristeza en el alma. En una de las veces que se le expuso para que calmase á sus súbditos, quiso precipitarse de la altura en que se encontraba, pero le contuvieron sus custodios.

Alarmados estaban los conquistadores con la certeza de un pronto rompimiento, cuando un correo secreto trajo á Cortés la fatal nueva de que en el puerto de Veracruz se habian avistado diez y ocho bajeles, numerosas tropas y trenes de guerra, al mando del valiente Pánfilo de Narvaez, enviado por Velázquez.

Cuando la muerte de Escalante, envió Cortés á que lo sustituyera, á Sandoval, uno de sus más expertos é intrépidos capitanes, quien confirmó con su fidelidad y denuedo lo acertado del nombramiento.

Aparentemente las cosas estaban en la mayor calma. Moctezuma parecia resignado en su prision; alentaba los juegos de los españoles, les regalaba sin cesar, protegia á algunos, especialmente á Orteguilla, á Ojeda y otros, y aun parecia mezclarse en sus juegos y que se iniciaba en sus costumbres.

A la noticia de la llegada de Narvaez, Cortés fingió una ocupacion imprescindible en Zempoala, y fuése allá con algunas fuerzas, dejando reencargado á Moctezuma, y dando instrucciones para que mantuviesen aquella difícil situacion miéntras él volvia.

Como dijimos, partió para Zempoala al encuentro de Narvaez.

Éste desembarcó, posesionóse de una parte de la costa, componiéndose su fuerza, como indicamos, de diez y ocho buques, dos mil hombres, regular artillería y las correspondientes provisiones de guerra.

Cortés, sin pérdida de momento, con profundo secreto y cautela, de acuerdo con Sandoval, que en esta emergencia prestó los más importantes servicios, cayó de improviso con sus pocas

pero resueltas fuerzas sobre Narvaez, al que hirió y apresó, poniéndole grillos; hizo en sus tropas horrorosos estragos, sometiéndolas al fin, halagando á los que se le mostraban adictos, y haciéndose de buques, tropas y refuerzo con que volvió á México triunfante y poderoso.

Entretanto en México quedó Alvarado al frente de sólo ciento cuarenta españoles y de los indios sus aliados. Durante una fiesta de Huitzilopochtli, multitud de indios entraron al patio del palacio en que se hallaba Moctezuma, danzando y entregándose al regocijo; y sea que Alvarado temiese el alboroto, sea, como otros afirman, por apoderarse de las alhajas que ostentaban muchos concurrentes, cargó sobre ellos, cebándose como tigre y produciendo una mortandad horrible entre aquella gente confiada é indefensa. Enfurecido el pueblo por tan negra traicion, atacó á los enemigos destruyendo parte del muro del edificio en que se hallaban; rechazados con mucha pérdida, dieron otro y otro asalto, dejando montones de cadáveres entre lagos de sangre..... Quemaron los bergantines que tenian los españoles y abrieron al rededor de su palacio un ancho y profundo foso, intentando sitiar por hambre al enemigo.

Sabedor Cortés de tan graves sucesos, apresuró su marcha con el refuerzo que le habia dado la victoria sobre Narvaez, llegó á México, aprehendió á Alvarado, mostróse severo con Moctezuma y ocupó algunos edificios del recinto del templo mayor, próximos á sus cuarteles.

Como la escasez de víveres se habia hecho notable, quejóse de ello á Moctezuma, y éste dijo que no se podrian conseguir miéntras estuviesen presos los principales personajes del imperio.

De resultas de esto, obtuvo libertad Cuitlahuatzin para procurar provisiones.

Cuitlahuatzin era un jóven lleno de talento y de bravura, patriota hasta la heroicidad, y resuelto como ningun otro guerrero mexicano.

Luego que consiguió la libertad, se puso á la cabeza del levantamiento del pueblo, y lanzó el grito de vencer ó morir.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Despues de la llegada de Cortés, diarios y frecuentes fueron los combates, haciéndose hecatombes horrorosas, incendiándose templos y multitud de casas, y volviendo de estos horribles encuentros y derrota dispersos los españoles á sus cuarteles.

Entre los más terribles combates, se cuenta, cuando se incendió el templo mayor, que parecia que en inmensa hoguera se habia convertido la gran ciudad.

Agotados los víveres, más y más alentados los mexicanos, habian logrado á costa de miles de vidas, hacer sensible su superioridad: Cortés resolvió abandonar el campo y salir de la ciudad en el más profundo silencio y con todas las precauciones posibles.

LECCION SETIMA.

Combate del templo.—Muerte de Moctezuma.—Son rechazados los españoles.—Asciende Cortés.—Incendio.—Noche.—Incendio de casas.—Salida de Ixtapalapan.—Armisticio.—Honores á Moctezuma.—Salida el 1º de Julio.—Marcha Sandoval á la vanguardia.—Alvarado á la retaguardia.—Tropas de Tlaxcala, Cholula y Zempoala.—Pintura del combate.—Primer foso.—Segundo foso.—Salto de Alvarado.—Mueren 450 españoles.—Mueren todos los cholultecas.—Pérdida de la artillería.—Muere V. de Leon.—Popotla.—Llanto de Cortés.

Los combates se sucedian: el foso abierto al rededor de la mansion de Cortés, que hacia resentir á los españoles los horrores del hambre, y la buena posicion que habian tomado los indios desde el templo mayor que dominaba los cuarteles en que estaban las tropas de Cortés, todo hacia que el conflicto para éste tocase sus últimos extremos.

Acosado así por su situacion, pero muy léjos de dar cabida en su pecho al desaliento, resolvió apoderarse del templo y emprendió con lo más escogido de sus soldados la accion temeraria.

Ya recordamos el patio del templo, compuesto de piedrecitas

tan tersas y bruñidas como si fueran planchas de mármol; en nuestra memoria deben representarse aquellos cinco pisos con sus elevadas escaleras, dispuestas de tal modo que se tenia que rodear todo el edificio para el ascenso y descenso.

Como decia, se emprendió el ataque: una nube de piedras y de flechas recibió á los españoles: el templo parecia animado y moverse como un monstruo de millares de cabezas y de brazos. Llenos de desesperacion los españoles, se esfuerzan por ascender, y al fin son rechazados con pérdidas horribles. Cortés, que presenciaba este descalabro, hizo un nuevo esfuerzo; púsose al frente de las tropas, embrazó su rodela, empuñó su espada y ascendió con temeridad: los indios resistian palmo á palmo; se disputaba el terreno, descendiendo á raudales la sangre y cubriéndose de cadáveres el suelo: algunos se precipitaban de uno á otro piso para despeñarse abrazados de sus enemigos. En medio de la refriega se levantó la llama y quedó el edificio gigante convertido en inmensa hoguera que reproducian las aguas de los canales y de los lagos, hoguera de entre cuyas llamas salian lamentos y gritos que parecia que brotaban de un infierno.

Aunque al fin victorioso Cortés en este encuentro espantoso, quedó tan malparado, que entró en sérias deliberaciones con algunos de sus capitanes sobre el partido que se necesitaba tomar.

En uno de los más serios ataques á la habitacion de Cortés, Moctezuma, por sus instancias, habia salido á la azotea del palacio á arengar á su pueblo; pero éste, léjos de sosegarse, le llenó de improperios y le lanzó piedras y flechas en medio de un borrascoso tumulto.

Una de las mil piedras que lanzaron contra Moctezuma, le hirió en la sien. El monarca se sintió hondamente apesadumbrado, rehusando todo auxilio y resistiendo toda curacion, porque mostró la decision de no sobrevivir á la afrenta de que se le habia cubierto con aquel ultraje.

Despues de tres dias de agonía que sobrellevó el monarca mexicano con estóica resignacion, murió asesinado por los españoles, aunque habian tenido en él un generoso protector.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La lucha siguió con encarnizamiento; Cortés se resolvió á abandonar la ciudad, preparando su salida por la amplia calzada de Ixtapalapan, pero á las primeras indicaciones de su intento se despertó el furor de los mexicanos y se renovó la lucha á muerte de los dias anteriores: logró, sin embargo, el conquistador penetrar hasta uno de los puentes, empeñando lances terribles.

Diéronse señales de que se queria un armisticio, y se acordó éste. En él pidieron los indios á Cortés el cuerpo de Moctezuma para hacerle los honores fúnebres, como lo verificaron, sepultando el cadáver en Chapultepec, segun las tradiciones más acreditadas.

Aquella tregua fué momentánea; los ataques se repitieron con mayor ardor, comenzando los incendios notables, y al fin los españoles determinaron salir una noche, que fué la del 1º de Julio de 1520.

Ordenóse con el mayor cuidado la marcha de las tropas; ocupó la vanguardia el intrépido Sandoval, la retaguardia Pedro de Alvarado, el centro los heridos y las tropas aliadas.

Despues de separados los caudales del rey, que se decidió á llevar Cortés, repartió entre sus tropas y aliados las riquezas inmensas del palacio que iba á desocupar.

Señalóse para la marcha la via recta de Tacuba.

Apénas dieron los primeros pasos los españoles fuera del palacio, como un mar inmenso se agitó la ciudad entera, rompiendo los puentes, defendiendo los fosos, cayendo como una avalancha sobre los españoles; éstos se defendian hundiéndose en las aguas, atropellando en las calzadas con su caballería á sus enemigos, derramando por todas partes la muerte en el colmo del furor y la desesperacion: oíanse en las tinieblas gritos espantosos y lamentos desgarradores; hombres con hachas corrian en todos sentidos dando al campo el aspecto de una insurreccion de furias. Estalla el incendio, la llama se propaga, y en calzadas y fosos y puentes se ostenta la matanza con todo el lujo de la rabia y la desesperacion.

Habian pasado el primer foso los españoles con grandes pérdidas; en el segundo, fué tan espantosa la carnicería, que los cadáveres cegaron el foso, al punto de que pudo pasar fácilmente la retaguardia.

Segun la tradicion, en el tramo que existe entre la iglesia de San Hipólito y lo que se llama "Puente de Alvarado," en el lugar que ocupa el Tívoli del Eliseo, frente al número 4 de esa calle, fué lo más encarnizado de la pelea. Ardian las casas, corria á torrentes la sangre, hombres y caballos se ahogaban en las acequias y en los fosos: muertos los cholultecas, perdida la artillería, fuera de combate más de la mitad de las fúerzas de Cortés, pues habian perecido más de 400 honbres, y siendo mucho el número de heridos, Alvarado hizo un esfuerzo supremo; protegió hasta el último trance la retirada de sus tropas, y se salvó merced al salto prodigioso que inmortalizó el lugar de sus más heróicas hazañas, y tiene hoy el nombre de *El salto de Alvarado.*

Cortés, que habia acudido á todos los peligros, que se habia centuplicado, alentando á unos, salvando á los otros, y derramando á su paso la muerte y el terror, emprendió el camino entre los restos de su ejército, en medio de los horrores de la más completa derrota.

Hizo alto en Popotla, y dicen que se sentó en una piedra, como anonadado por el infortunio. Los soldados que osaron acercársele, dicen que por la primera vez le vieron llorar.

Esa tremenda jornada conserva en la Historia el nombre de *Noche Triste.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION OCTAVA.

—

Sálvanse algunos amigos de Cortés.—No los persiguen los indios.—Se vuelven, limpian los fosos y queman los cadáveres.—Marchan á Tlacopan.—Persecucion.—Los Remedios, ó sea el Socorro.—Fortificacion y descanso.—A Tlaxcala por Cuautitlan.—Citlaltepec.—Xoloc y Zacamolco.—Comida de caballo.—Tlaxcaltecas.—Llanura de Tonampoco.—Ejército de Otompan y Calpulalpan.—Grave conflicto.—Habla Cortés.—Batalla que duró cuatro horas.—Cihuacatzin.—Red de oro en la punta de una lanza.—Sandoval, Alvarado, Olid y Ávila le guardan la espalda.—Juan de Salamanca.—Derrota.—María de Estrada.—Mexicatzin.—7 de Julio.—Tlaxcala.

En la honda pena en que hemos descrito á Cortés con motivo de la espantosa derrota, le consoló la presencia de Sandoval, Alvarado, Ordaz, Olid, Ávila y Lugo, sus intérpretes Aguilar y Dª. Marina, y su ingenioso Martin López, personas en quienes tenia cifradas sus esperanzas para llevar á cabo su conquista.

De Popotla tomó Cortés, con los destrozados restos de su ejército, el rumbo de Tacuba, y pudo hacerlo, porque los mexicanos, luego que sus enemigos salvaron el último foso, retrocedieron á la ciudad y se ocuparon en reparar sus puentes, limpiar sus fosos y quemar los cadáveres ántes de que se inficionase el aire. A esta marcha retrógrada de las fuerzas mexicanas debieron los españoles su salvacion y se debe la consumacion de la conquista.

Pero apénas los pueblos cercanos á Tlacopan percibieron aquella marcha, se lanzaron sobre los españoles, que, dispersos, heridos, maltratados y hambrientos, hacian esfuerzos sobrehumanos para resistir los combates de sus enemigos.

Así tomaron el rumbo de Occidente y lograron apoderarse de un pequeño monte llamado Otoncalpolco, donde habia un templo en que se guarecieron. En ese lugar está hoy el santuario de "Los Remedios" ó "El Socorro," como se llamó en un principio.

Fortificáronse los españoles en el templo descrito; pudieron cobrar algun descanso, defendiéndose de sus enemigos con ménos fatigas, y al dia siguiente emprendieron la marcha buscando Tlaxcala, lugar que podia brindarles hospitalidad.

Tocaron en su camino, siempre perseguidos por los pueblos de Tacuba, Azcapotzalco, Teotihuacan y otros, por Cuautitlan, Citlaltepec, que ha desaparecido, Xoloc, de incierto recuerdo, y Zacamolco, de cuya situacion no hay noticia.

En este último pueblo, en medio de la fatiga y de las penalidades mil que padecian los conquistadores, se hizo sentir el hambre tan profundamente, que vieron como promesa de banquete la muerte de un caballo; y los tlaxcaltecas, llenos de desesperacion, se arrojaron al suelo mordiendo la yerba, y prorumpiendo en imprecaciones contra sus dioses.

Al dia siguiente de estas escenas, desde la cima del monte Amaquemecan que atravesaban, distinguieron los españoles en una inmensa llanura llamada Tonampoco, á corta distancia de Otompan, un numerosísimo ejército con sus estandartes, su aparato amenazador y sus horribles gritos de venganza.

Algunos autores afirman que aquel ejército seria de 200,000 hombres; otros, más cautos, cuentan con las exageraciones del temor: de todas maneras, la presion simplemente del número bastaba para anonadar á los conquistadores. Los españoles creyeron llegado el último momento de su vida. Notó Cortés impresion tan desfavorable, y dirigió la palabra á sus tropas.

"No queda más arbitrio—les dijo en voz entera y ánimo es-
"forzado—que vencer ó morir. ¿Por qué temer? Dios que nos
"ha conservado hasta hoy en medio de tantos peligros, ¿ha per-
"dido el poder de salvarnos?"

Empeñóse la batalla sangrienta.

Durante cuatro horas permaneció indecisa la victoria, miéntras empezaba la matanza y se renovaban en cada palmo de tierra horrores sin cuento..... Casi vencidos los españoles, rendidos sus brazos, embotadas sus armas y á punto de sucumbir, se ocurrió á Cortés jugar el todo por el todo, internándose al corazon del ejército enemigo y apoderándose del caudillo Cihua-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

catzin que se distinguia en el centro de él en sus magníficas andas, con su rico vestido y su penacho de plumas, y á su lado su estandarte, que consistia en una red de oro colgada en la punta de una lanza.

Ordenó Cortés á sus generales Alvarado, Olid y Ávila, que le guardaran la espalda, y arremetió con algunos soldados escogidos. Su empuje fué tremendo: arrollaba cuanto se oponia á su paso, no obstante la feroz resistencia que encontraba; así llegó al jefe mexicano, á quien derribó de las andas de un lanzazo. Apénas hubo caido, Juan de Salamanca, valiente soldado que acompañaba á Cortés, desmontó rápido de su caballo, quitó la vida al jefe enemigo, y arrancándole su penacho se lo presentó á Cortés. Aquella fué la señal de la victoria para los españoles, que alentados por el desórden en que vieron á sus contrarios, les persiguieron con encarnizamiento, haciendo en ellos grandes estragos.

Sin duda alguna este fué uno de los triunfos más señalados y trascendentales de los españoles; la Historia ensalza en esa accion el ardimiento de Cortés, el denuedo de Sandoval, á una mujer, María Estrada, que peleó como los más valientes soldados, y á Mexicatzin, que recibió despues las aguas del bautismo y en él el nombre de D. Antonio; se hizo célebre, tanto por su valor, cuanto por haber vivido 130 años.

Las pérdidas de los mexicanos fueron espantosas. Perecieron muchos españoles, y casi en su totalidad el ejército tlaxcalteca.

Cansados de perseguir á los dispersos de Otompan, se retiraron los españoles á Tlaxcala, reducido su número á 440 hombres.

Todos los prisioneros que tanto en la *Noche Triste* como despues hicieron los mexicanos, incluyendo en ellos cien españoles, fueron horriblemente sacrificados en el templo mayor de México.

El 8 de Julio de 1520 entraron en Tlaxcala los españoles dando gracias al cielo por encontrarse en tierra amiga, donde recibieron consuelos, atenciones y solícitos cuidados, mostrándose los españoles profundamente reconocidos á aquella República, su aliada y salvadora.

Miéntras los españoles descansan de sus fatigas en Tlaxcala, volvamos la vista á los mexicanos.

A pesar de los estragos sufridos, bastantes por sí solos para aniquilarlos, la guerra civil los devoraba, ocurriendo matanzas de hermanos contra hermanos, y despedazándoles la anarquía.

Por un esfuerzo de la misma desesperacion pensaron en un jefe que los condujese en aquella extremidad, y fué elegido rey Cuitlahuatzin, que como hemos dicho, se hallaba al frentre de las tropas en la *Noche Triste*.

Como sabemos, Cuitlahuatzin, Señor de Ixtapalapan, era hermano de Moctezuma. Sabio, valiente hasta la temeridad, magnífico en su porte, simpático por su amor á las artes y por su índole generosa.

Luego que tomó Cuitlahuatzin posesion del mando, reparó las fortificaciones y los templos, se dedicó á pacificar á sus súbditos, y envió embajadores á los tlaxcaltecas con suntuosos regalos, procurando su reconciliacion.

En el Senado de Tlaxcala se dividieron los ánimos. Xicotencatl se inclinó á los mexicanos decidido; Mexicatzin tomó el partido de los españoles, á tal punto, que en una discusion, ardiendo en ira, descargó recios golpes sobre Xicotencatl y le mandó aprehender.

El Senado rechazó las propuestas de los mexicanos sobre que rompieran los tlaxcaltecas su alianza con los españoles, quienes luego que supieron la conducta de Mexicatzin se le mostraron profundamente agradecidos.

Los españoles ganaban terreno en el corazon de los tlaxcaltecas; cuatro jefes de la República, Mexicatzin, Xicotencatl el viejo, Tlehuitzolotzin y Citlalpopoca recibieron las aguas del bautismo, y con ellas los nombres de D. Lorenzo, D. Vicente, D. Gonzalo y D. Bartolomé.

A pesar de las ventajas, la diminucion de sus tropas, sus enfermedades, la pérdida de los tesoros adquiridos y la presencia de un riesgo tan inminente, hizo que se presentaran síntomas de descontento, y éste fué un trance congojoso para Cortés.

Apresúrase diestro á ahogar aquella conspiracion; pintó á sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tropas una perspectiva risueña, y fué tan diestro, á la par que tan enérgico, que conjuró esta tan terrible tempestad.

Algunos pueblos indígenas que se habian aliado á Cortés, al ver sus desgracias, se convirtieron en sus más ardientes enemigos. Entre ellos se distinguian los de Tepeyácac, hoy Tepeaca, al punto que obligaron al conquistador á hacer una salida contra ellos.

Xicotencatl el jóven, arrepentido de la conducta que habia observado con Cortés, le ofreció sus servicios contra los de Tepeyacac, y éste los aceptó poniéndolo en libertad.

Reuniéronse á Cortés, al emprender estas expediciones, como 150,000 aliados, y recorrió victorioso, despues de varios encuentros, Zacatepec, Acatzinco y otros pueblos, fundando en Tepeaca la ciudad de *Segura de la Frontera*, cuyo acto se redujo á nombrar magistrados españoles. Cárlos V le concedió honores de ciudad en 1545, y cuando escribió Clavijero pertenecia al marqués del Valle.

LECCION NOVENA.

—

Cuitlahuatzin pretende oponerse al paso de Cortés.—Alianza de varios pueblos.—Combates parciales.—Triunfos de Cortés.—Sandoval en Veracruz.—Derrota de Salcedo.—Peste de viruelas.—Muerte de Cuitlahuatzin.—Sube al trono Cuauhtemotzin.—Marcha Ordaz á España.—Sube al trono acolhua Coatnacoatzin.—Marcha de Cortés á México.—Llegada á Texcoco.—Adhesion de Ixtlilxochitl á los españoles.—Ataque á Ixtapalapan.—Alianza de Cortés con varios pueblos enemigos de México.

Las tropas que quedaron guarneciendo á Segura de la Frontera se retiraron de ella á causa del gran número de enemigos que la cercaron. Al tiempo de retirarse distinguieron en las alturas del pueblo de Coahquecholan un numerosísimo ejército de mexicanos, y supieron que en persona lo mandaba Cuitlahuatzin con el objeto de impedir el paso á Cortés.

Coahquecholan era una ciudad considerable, muy amena, y

no ménos fortificada por la naturaleza que por el arte. Por un lado la defendia un monte elevado y escabroso, y por el otro dos rios poco distantes entre sí. La ciudad estaba circundada de un fuerte muro, no pudiéndose penetrar sino por cuatro puertas perfectamente colocadas, de modo que no debilitaban la defensa.

El Señor de Coahquecholan, amigo de Cortés, envió una embajada declarándose vasallo del rey de España y pronto á servirle, pero que se lo impedia la presencia de aquel ejército formidable y enemigo, al que combatirian si recibian algun auxilio.

Cortés se mostró reconocido y envió á Cristóbal de Olid con unos cuantos soldados españoles y cerca de 30,000 indios aliados.

Olid, al marchar al desempeño de su comision, recibió á los huexotzincos que espontáneamente se le incorporaron; pero sean sus antiguos desengaños, sean algunas apariencias, Olid temió una celada, mandó aprehender á los huexotzincos y que se le remitiesen á Cortés.

Olid quedó á la expectativa con sus tropas en gran desaliento; Cortés hizo las averiguaciones correspondientes, y probada la inocencia de sus aliados, los llenó de consideraciones y se determinó él mismo á dar cima á aquella expedicion.

Dió el aviso respectivo á sus amigos y se puso en marcha: luego que supieron los de Coahquecholan la proximidad de Cortés, embistieron contra los mexicanos con tal furia y con tan buen éxito, que le salieron á recibir conduciendo cuarenta prisioneros. Los mexicanos no se rendian; hubo varios combates parciales en los que peleando hasta el último trance perecieron todos los mexicanos.

Tres dias descansaron las tropas victoriosas de sus fatigas, y al cuarto se dirigieron á Itzocan, hoy Izúcar, pueblo fertilísimo guarnecido por cinco ó seis mil hombres de tropas mexicanas.

Los de Izúcar opusieron alguna resistencia á la llegada de las fuerzas españolas, pero fueron vencidos.

El Señor de Izúcar, abandonando sus tropas, se puso en marcha para México, lo que visto por aquella nobleza, que sin

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

duda no le era muy afecta, nombró, bajo los auspicios de Cortés, un nuevo gobernador, que adicto á los españoles, recibió á poco tiempo el bautismo.

Las victorias de los españoles hicieron que varios pueblos fueran á rendirles homenaje; entre éstos se cuentan Cuixtlahuaca y parte de la dilatada provincia de Mixtecpam.

Cortés volvió á Tepeyacac cargado de despojos y lleno de honores.

Entretanto, Sandoval en Veracruz vencia á los enemigos de Xalatzingo.

Salcedo, por órden de Cortés, acudió á combatir á los que se habian levantado por el Papaloapan, pero fué envuelto por los enemigos y derrotado tan completamente, que sólo un hombre quedó vivo, y ese fué quien llevó la noticia á Cortés.

Lleno de sentimiento y deseoso de vengarse, envió á los capitanes Ordaz y Ávila con algunos caballos y muchos aliados, los cuales tomaron la ciudad é hicieron destrozos en sus enemigos.

Pero lo grave del revés de Salcedo fué realmente el descontento que se propagó entre las tropas, al extremo de esparcirse rumores de rebelion al tiempo que los que la promovian insistian obstinadamente en volver á Veracruz.

Cortés, despues de madura reflexion, no sólo prometió á los soldados descontentos el regreso á Veracruz, sino que les dejó en libertad de que volvieran á Cuba, prefiriendo disminuir sus tropas á contar entre ellas elementos de desórden. Las pérdidas que con este motivo tuvo Cortés, fueron reemplazadas muy ventajosamente con las tropas que en auxilio de Narvaez mandaba Velázquez y se le incorporaron gustosas, y con otras fuerzas enviadas por el gobernador de Jamaica al reconocimiento, y que se agregaron al ejército de Cortés.

Los estragos que por este tiempo hacian las viruelas, enfermedad desconocida en el Nuevo Mundo, importada á nuestro suelo por un negro del ejército de Narvaez, dejó vacantes los gobiernos de algunos Estados como Cholula, Ocotelotl y Tlaxcala; los pueblos acudieron á Cortés para que eligiese gober-

nantes, reconociéndole como árbitro de los destinos de éstas tierras.

De la enfermedad terrible de que hablamos, murió el intrépido y heróico Cuitlahuatzin, sucesor de Moctezuma, despues de tres meses de reinado.

Sucedióle en el mando Cuauhtemotzin, sobrino de Cuitlahuatzin, por no quedar ya hermanos de Moctezuma.

Era Cuauhtemotzin un jóven de veinticinco años, valiente y lleno de inteligencia, aunque poco experto en la guerra, de grandes y generosos sentimientos.

Casóse con la viuda de Cuitlahuatzin, y procuró seguir en un todo las huellas de su ilustre antecesor.

Cortés, ántes de regresar á Tlaxcala, envió á Ordaz á la Corte con relacion minuciosa de lo acaecido, y pidió por medio de Ávila auxilios á la isla de Santo Domingo para la conquista de México, despachándole con las instrucciones correspondientes.

Hecho esto, y después de asegurar perfectamente el camino de Veracruz, emprendió la marcha á Tlaxcala, donde entraron sus tropas de duelo y él vestido de luto por la muerte de Mexicatzin, á quien habia debido muy importantes servicios y á quien profesaba especial cariño.

Nombró Cortés á D. Juan Mexicatzin, sucesor de D. Lorenzo, armándole caballero segun la usanza de Castilla.

Murió tambien por aquellos dias Cuicuizcatzin, rey de Acolhuacan, elegido por Cortés y Moctezuma, y subió al trono Coanacoatzin, enemigo de los españoles.

No desperdiciaba Cortés un solo instante para realizar su pensamiento único, que era la conquista de México.

Infatigable emprendió la construccion de bergantines para botarlos al lago de Texcoco: se proveyó de maderas del monte de Matlacueye y mandó acarrear la jarcia y los útiles que dejó en Veracruz de las naves incendiadas al principio.

Hizo, con ayuda de sus aliados que momento por momento engrosaban sus filas, inmensa provision de víveres; alentó á sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tropas, moralizó á sus amigos, y todo á punto, anunció su marcha para México.

Dividió su corta caballería en cuatro partes y la infantería en nueve compañías, con sus secciones de mosquetes, ballestas, espadas, rodelas y picas.

Cortés á caballo, al frente de sus tropas, les arengó con persuasiva y conmovedora elocuencia, cuidando de revestir su empresa con todos los atractivos de la religion y con todos los encantos del patriotismo y la fortuna.

Sus palabras produjeron aclamaciones apasionadas de entusiasmo; llegó al delirio el amor á su jefe y su fe en la victoria.

Por su parte los tlaxcaltecas, que procuraban imitar á los españoles, quisieron hacer ostentacion de sus fuerzas delante de Cortés.

Rompian la marcha las músicas y los cuatro jefes de la República con sus espadas y escudos y sus penachos de hermosísimas plumas.

Seguian cuatro escuderos sosteniendo en su manos los estandartes de la República; despues, en secciones de veinte en veinte, pasaron las tropas bien ordenadas, dejando percibir de trecho en trecho los estandartes particulares de las compañías. El conjunto formaba un ejército de más de sesenta mil hombres, segun afirman Herrera y Torquemada.

Xicotencatl tambien arengó á sus tropas, exhortándolas á la fidelidad á los españoles, avivando su rencor con los mexicanos y ensalzando la perspectiva de gloria que tenian alcanzando el triunfo.

Cortés, de acuerdo con los principales señores de Tlaxcala, publicó un bando prohibiendo, bajo penas severas, las faltas contra la religion, el robo, las riñas, las violaciones contra las mujeres y las extorsiones de los indios. Cortés llevó á cabo con toda energía lo ordenado, tanto, que mandó ahorcar dos negros de su comitiva que violaron sus prescripciones.

El 28 de Diciembre, despues de haber oido misa Cortés y su ejército, marcharon con gran número de sus aliados rumbo á Texcoco.

Pasó el ejército por Texmelúcan; el 30 volvieron á ver el hermoso Valle de México, segun creemos, desde Venta de Córdoba. Descendieron, penetraron en Coatepec, y al siguiente dia se dirigieron á Texcoco.

En el camino encontraron sin armas y en són de paz, cuatro mensajeros del rey Coanacoatzin, quienes invitaron á Cortés á pasar á la Corte, suplicándole que se abstuviese de toda hostilidad.

Al mismo tiempo presentaron al conquistador una bandera que pesaba treinta y dos onzas de oro.

A pesar de estas exterioridades, Cortés desconfiando echó en cara á los mensajeros la crueldad para con los españoles, de los indios de Soltepec, quienes les dieron muerte, colgando sus pellejos del templo, despues de martirizarlos. Añadió, que ya que las vidas no podian recobrarse, las compensasen con oro, intimándoles hicieran la restitucion.

Los de Texcoco se disculparon con los mexicanos y ofrecieron desagraviar á Cortés.

Entró Cortés en Texcoco y fué alojado en uno de los magníficos palacios de Nelzahualpilli. Muy á poco de estar en Texcoco, notó Cortés la frialdad de aquellos habitantes, la ausencia de las mujeres y de los niños, y otros síntomas amenazadores.

No quedó duda de la disposicion del pueblo; efectuóse la fuga del rey en una barca, burlando la vigilancia de Cortés, que bien hubiera querido apoderarse de Coanacoatzin como aprehendió á Moctezuma.

Luego que se divulgó la muerte del rey, se presentaron á Cortés los señores de Huexotla, Coatlichan y Atenco, á ofrecer sus servicios al conquistador, quien los acogió benignamente brindándoles su proteccion.

Los mexicanos echaron en cara á estos Señores su mal manejo y les amenazaron con crueles castigos; pero ellos, léjos de amedrentarse, se apoderaron de los mensajeros y los enviaron á Cortés.

Recibió á los mensajeros Cortés y les preguntó, como si nada sospechase, el objeto de su viaje; ellos le dijeron, que sabiendo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que los Señores que los remitian tenian buenas relaciones con Cortés, habian ido á solicitar su mediacion para implorar gracia para los mexicanos. Cortés dijo que los trataria como amigos, pero que á la menor hostilidad les haria sentir el peso de su enojo.

La alianza de las tres grandes ciudades que acabamos de mencionar fué de suma importancia para Corlés y aumentó al extremo su poderío y recursos.

El conquistador, desde su llegada á Texcoco, se mostró dulce y complaciente con la nobleza y con el pueblo; exploró con sagacidad la opinion, y conociendo que Ixtlilxochitl tenia allí cierto prestigio, le mandó traer con gran pompa de Tlaxcala, donde se hallaba preso, y le hizo coronar rey con las mismas formalidades y ceremonias que si fuese un rey legítimo.

Era Ixtlilxochitl un jóven de veinte años, que desde que conoció á los españoles se adhirió á ellos apasionadamente; su prision en Tlaxcala, despues de la derrota de Otompan, debe más bien atribuirse á precaucion prudente que á hostilidad.

La exaltacion de Ixtlilxochitl al trono, aunque irregular, surtió á Cortés los mejores efectos. El príncipe no fué en el poder sino un fiel súbdito y un dócil instrumento de los españoles. Adoptó sus costumbres, recibió el bautismo y se llamó Fernando Cortés Ixtlilxochitl, tomando el nombre de su padrino Cortés. Cuando se trató de la reedificacion de la ciudad, despues de haber prestado en la guerra sevicios importantísimos, procuró arquitectos, albañiles y materiales para las obras que emprendió Cortés.

Ixtlilxochitl murió en 1523, jóven todavía, y le sucedió en el trono su hermano Cárlos, de quien á su tiempo harémos mencion.

Cortés fijó su cuartel general y se fortificó en Texcoco, lugar, como sabemos, abundantísimo en víveres y recursos, que confinaba con Tlaxcala, y que, situado á la orilla del lago, le abria ancha via de comunicacion con México, sin exponer en nada sus tropas.

Despues de los arreglos que hemos indicado, resolvió Cortés atacar á Ixtapalapan, y dejando á Sandoval en Texcoco con una

guarnicion de más de trescientos españoles y muchos aliados, marchó con doscientos de los suyos, tres mil tlaxcaltecas y muchos aliados de Texcoco.

Ántes de llegar á Ixtapalapan los españoles, les salieron al encuentro algunas tropas, combatiéndoles ya por tierra, ya por agua, y huyendo como vencidos á refugiarse en la ciudad.

Empeñados los españoles y tlaxcaltecas en perseguir estas fuerzas, penetraron en desórden en la ciudad, cuyas calles encontraron casi desiertas por haber huido muchos ciudadanos, mujeres y niños, llevándose sus bienes á unas islas del interior del lago.

Entregáronse españoles y tlaxcaltecas al júbilo que les producia tan fácil victoria; derramáronse por la ciudad, saqueándola é incendiándola. Era muy entrada la noche cuando, á la luz del incendio, percibieron que las aguas del lago penetraban en la ciudad por diferentes canales, cundiendo, inundando y amenazando por todas partes.

Participaron á Cortés el inminente peligro en que se encontraban; tocóse retirada, y se abandonó precipitadamente el pueblo; pero al llegar á cierto lugar de salida, las corrientes eran tan impetuosas, que sólo las pudieron vencer con trabajo infinito, pereciendo muchos hombres, y dejando todos sepultado en las aguas el botin riquísimo.

"Si la detencion en la ciudad—dice Cortés—hubiera sido siquiera de tres horas, no hubiera quedado uno solo vivo de los invasores y de los aliados."

Al siguiente dia regresaron los españoles por la orilla del lago, insultados y perseguidos por los de Ixtapalapan.

Esta expedicion produjo sumo disgusto entre los españoles, no obstante que sus pérdidas fueron de dos hombres y un caballo, y que de los de Ixtapalapan perecieron sobre seis mil hombres.

Cortés, con sumo tino y explotando infatigable los odios que habian sembrado los mexicanos, aumentaba su dominio y alianzas.

Los Señores de Otompan uniéronse á los españoles despues

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de los sucesos de Ixtapalapan; lo mismo los de Chalco, despues de una sangrienta batalla en aquellas inmediaciones.

Estos chalquenses colmaron de presentes riquísimos á Cortés y al Señor del lugar, que murió de viruelas: ántes de espirar recomendó á sus dos hijos sumision y fidelidad á los conquistadores.

Los mexicanos hacian frecuentes correrías y castigaban cruelmente á los pueblos que se habian aliado con los españoles. Cortés por su parte auxiliaba eficazmente á sus aliados. En aquellos dias los chalquenses pidieron con mayor insistencia el auxilio de Cortés; pero éste, teniendo ocupadas sus fuerzas en custodiar el acarreo de madera para la construccion de los bergantines que proyectaba botar al lago para el asalto de México, propuso á los chalquenses se uniesen á los de Huejotzinco para resistir á los mexicanos. Rehusaron los chalquenses, por antiguos resentimientos, pero al fin los unió el comun peligro, siendo la union en lo futuro consecuente y sólida, y sirviendo ella de apoyo poderoso á Hernan Cortés.

LECCION DECIMA.

Los chalquenses.—Expedicion de Sandoval y su triunfo.—Alianzas favorables á Cortés.—Soltepec.—Marcha de Sandoval á Tlaxcala.—Conduccion de útiles para los bergantines.—Marcha de Cortés hasta Tacuba.—Varios combates.—Asalto de los indios á Huaxtepec.—Disgusto de Cortés con Sandoval. Ejecuciones sangrientas.—Reconoce Cortés el mérito de Sandoval.

Templóse la decepcion horrrible que sufrió Cortés en Ixtapalapan, con la solicitud con que Otompan y otros pueblos pidieron su alianza, que les otorgó de muy buen grado, poniéndoles por condicion que vigilasen por la seguridad comun y se apoderasen de los espías de los mexicanos, dándole aviso de todas las disposiciones y movimientos de sus enemigos.

Entre estas solicitudes, se hizo notable la de Chalco, ciudad

populosa situada á la orilla del lago de su nombre, invadida constantemente por los mexicanos, contra quienes ya sabemos que los chalquenses tenian profundo resentimiento.

Organizó Cortés, para la libertad de los chalquenses, una expedicion á cuya cabeza puso á Sandoval con algunos soldados españoles de infantería y caballería, y aguerridas fuerzas tlaxcaltecas. Trabóse la batalla, en que de pronto vencian los mexicanos; pero llegando los españoles, hicieron en ellos destrozos, y la poblacion entera de Chalco salió regocijada á recibirlos, haciéndoles los honores del triunfo.

Segun tambien recordamos, el Señor de Chalco, al morir de viruelas, habia recomendado á sus deudos y súbditos la sumision á los españoles; así es que, enviaron á dos hijos de éste y muchos nobles con suntuosos regalos á Cortés, implorando una amistad que fué duradera y conveniente en alto grado al conquistador.

Cortés, despues de haber obsequiado á los dos príncipes, dividió entre ellos el Estado, dándole al mayor la investidura del mando de la ciudad principal con otros pueblos, y al menor la de Tlalmanalco y Chimalhuacan.

Despues de esto, los chalquenses, temerosos de la venganza de los mexicanos, enviaron á Texcoco emisarios pidiendo el auxilio de los españoles; pero Cortés, teniendo ocupadas sus fuerzas en la custodia de los bergantines, no pudo favorecerlos, y se limitó á aconsejarles se uniesen á los de Huejotzinco, Cholula y Cuauquecholan. Los chalquenses rehusaron este partido, porque los dividian anteriores resentimientos; pero amagados de cerca por los mexicanos, se decidieron por la alianza, resistiendo con buen éxito á los comunes enemigos, y asegurando una union sólida y fiel que duró por dilatados años.

Miéntras se verificaban las alianzas que hemos mencionado, extendiendo y afirmando el dominio de Cortés, éste no perdia un solo instante de vista el objeto privilegiado de sus afanes, que era la toma de México.

Pareciéndole ya llegado el tiempo de que se condujese á Texcoco el maderaje, la jarcia y los útiles todos de los bergantines que estaban en Tlaxcala, envió por ellos á Sandoval con 200

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

de los sucesos de Ixtapalapan; lo mismo los de Chalco, despues de una sangrienta batalla en aquellas inmediaciones.

Estos chalquenses colmaron de presentes riquísimos á Cortés y al Señor del lugar, que murió de viruelas: ántes de espirar recomendó á sus dos hijos sumision y fidelidad á los conquistadores.

Los mexicanos hacian frecuentes correrías y castigaban cruelmente á los pueblos que se habian aliado con los españoles. Cortés por su parte auxiliaba eficazmente á sus aliados. En aquellos dias los chalquenses pidieron con mayor insistencia el auxilio de Cortés; pero éste, teniendo ocupadas sus fuerzas en custodiar el acarreo de madera para la construccion de los bergantines que proyectaba botar al lago para el asalto de México, propuso á los chalquenses se uniesen á los de Huejotzinco para resistir á los mexicanos. Rehusaron los chalquenses, por antiguos resentimientos, pero al fin los unió el comun peligro, siendo la union en lo futuro consecuente y sólida, y sirviendo ella de apoyo poderoso á Hernan Cortés.

LECCION DECIMA.

Los chalquenses.—Expedicion de Sandoval y su triunfo.—Alianzas favorables á Cortés.—Soltepec.—Marcha de Sandoval á Tlaxcala.—Conduccion de útiles para los bergantines.—Marcha de Cortés hasta Tacuba.—Varios combates.—Asalto de los indios á Huaxtepec.—Disgusto de Cortés con Sandoval. Ejecuciones sangrientas.—Reconoce Cortés el mérito de Sandoval.

Templóse la decepcion horrrible que sufrió Cortés en Ixtapalapan, con la solicitud con que Otompan y otros pueblos pidieron su alianza, que les otorgó de muy buen grado, poniéndoles por condicion que vigilasen por la seguridad comun y se apoderasen de los espías de los mexicanos, dándole aviso de todas las disposiciones y movimientos de sus enemigos.

Entre estas solicitudes, se hizo notable la de Chalco, ciudad

populosa situada á la orilla del lago de su nombre, invadida constantemente por los mexicanos, contra quienes ya sabemos que los chalquenses tenian profundo resentimiento.

Organizó Cortés, para la libertad de los chalquenses, una expedicion á cuya cabeza puso á Sandoval con algunos soldados españoles de infantería y caballería, y aguerridas fuerzas tlaxcaltecas. Trabóse la batalla, en que de pronto vencian los mexicanos; pero llegando los españoles, hicieron en ellos destrozos, y la poblacion entera de Chalco salió regocijada á recibirlos, haciéndoles los honores del triunfo.

Segun tambien recordamos, el Señor de Chalco, al morir de viruelas, habia recomendado á sus deudos y súbditos la sumision á los españoles; así es que, enviaron á dos hijos de éste y muchos nobles con suntuosos regalos á Cortés, implorando una amistad que fué duradera y conveniente en alto grado al conquistador.

Cortés, despues de haber obsequiado á los dos príncipes, dividió entre ellos el Estado, dándole al mayor la investidura del mando de la ciudad principal con otros pueblos, y al menor la de Tlalmanalco y Chimalhuacan.

Despues de esto, los chalquenses, temerosos de la venganza de los mexicanos, enviaron á Texcoco emisarios pidiendo el auxilio de los españoles; pero Cortés, teniendo ocupadas sus fuerzas en la custodia de los bergantines, no pudo favorecerlos, y se limitó á aconsejarles se uniesen á los de Huejotzinco, Cholula y Cuauquecholan. Los chalquenses rehusaron este partido, porque los dividian anteriores resentimientos; pero amagados de cerca por los mexicanos, se decidieron por la alianza, resistiendo con buen éxito á los comunes enemigos, y asegurando una union sólida y fiel que duró por dilatados años.

Miéntras se verificaban las alianzas que hemos mencionado, extendiendo y afirmando el dominio de Cortés, éste no perdia un solo instante de vista el objeto privilegiado de sus afanes, que era la toma de México.

Pareciéndole ya llegado el tiempo de que se condujese á Texcoco el maderaje, la jarcia y los útiles todos de los bergantines que estaban en Tlaxcala, envió por ellos á Sandoval con 200

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

infantes bien equipados y armados, y 15 ginetes arrogantes, encargándoles que ántes de llegar á su destino escarmentasen á los de Soltepec, por la muerte en aquel pueblo de los 40 soldados españoles y 300 tlaxcaltecas de que ya hemos hablado.

Los de Soltepec, á la noticia de la proximidad de los españoles, abandonaron en masa sus hogares, dejando la ciudad desierta; pero los españoles los persiguieron tenazmente, y habiendo logrado darles alcance, hicieron en ellos una espantosa carnicería, haciendo esclavos á los pocos á quienes perdonaron la vida.

De Soltepec marchó Sandoval á Tlaxcala, donde encontró todo dispuesto para el trasporte de los bergantines.

El primero de éstos fué construido por Martin López, soldado español; los otros doce los construyeron los tlaxcaltecas imitando el modelo.

La conduccion de los bergantines tenia el aspecto de una marcha triunfal: oigamos sobre este punto á Clavijero:

"Ocho mil tlaxcaltecas llevaban á hombro la madera, las "velas y todos los demas objetos necesarios á la construccion; "dos mil conducian los víveres, y treinta mil marchaban ar- "mados para la defensa del convoy, mandados por tres caudillos "principales, que eran: Chichimecatl, Ayotecatl y Teotepetl."

La comitiva ocupaba, segun Bernal Diaz del Castillo, una extension de más de dos leguas.

A la salida de Tlaxcala marchaban los tlaxcaltecas á la vanguardia; despues ocupó ese puesto Sandoval, no sin resentimiento de sus aliados, que creyeron que se les despojaba del lugar de honor.

Cortés, ricamente vestido y con un brillante séquito, salió á recibir la comitiva entre las músicas, aclamaciones y demostraciones de regocijo.

Las tropas gritaban entusiastas: "¡Castilla, Castilla, Tlaxcala!" en medio del más ardiente entusiasmo.

Sin dar la más ligera tregua á las fatigas, Chichimecatl suplicó á Cortés le emplease en la persecucion de los enemigos. Éste aprovechó tanto denuedo, y ocultando el objeto, dispuso una

correría con 25 caballos, 350 infantes, 6 cañones y 30,000 tlaxcaltecas.

Dirigióse Cortés primero á Xaltocan, pasando en seguida á Cuautitlan, Tenayucan, y por último, situándose en Tacuba, donde pensaba, ó celebrar convenciones con los mexicanos, ó hacerse de noticias para el mejor logro de sus miras.

En todas estas poblaciones encontró resistencias heróicas que venció al fin con esfuerzos extraordinarios; le acompañaban la matanza, el incendio y el saqueo; la guerra era espantosa; los ancianos, las mujeres y los niños huian despavoridos á los montes, dejando las ciudades convertidas en ciudadelas formidables.

En Tacuba, donde hicieron parada los ejércitos aliados, los tlaxcaltecas prendieron fuego á gran parte de la ciudad: cuando no combatia en masa el ejército, habia desafíos parciales entre tlaxcaltecas y tlacopanecas, y cuando á todos los rendia la matanza, se levantaba una grita de atroces oprobios que terminaba con la renovacion de la encarnizada lucha.

Empeñados los españoles con estas refriegas espantosas, llegaron á las cercanías de la ciudad hasta los últimos fosos, testigos en otro tiempo de su derrota. Allí las fuerzas de los mexicanos los atacaron con tan desusado brío, que perdieron los españoles cinco soldados, quedando heridos otros muchos y multitud de tlaxcaltecas. Cortés se vió obligado á retroceder á Texcoco, hasta cuyas puertas le siguieron los mexicanos, llenándoles de insultos y haciendo estragos en los tlaxcaltecas, interpretando su retirada como un acto de vergonzosa cobardía.

Los tlaxcaltecas, habiendo recogido en su expedicion valiosos despojos, pidieron permiso á Cortés de conducirlos á su tierra, á lo que gustoso accedió el conquistador.

Dos dias despues de la llegada de Cortés á Texcoco salia Sandoval en medio de los chalquenses, amenazados por un grueso de ejército mexicano situado en Huaxtepec, lugar célebre por su industria algodonera y sus jardines, distante quince millas de Chalco. En el camino sufrió Sandoval por dos veces el ataque de las fuerzas mexicanas, que desbarató sin gran dificultad, des-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cansando y curando á sus heridos en Huaxtepec; pero apénas alojados, fueron hostilizados con furor por los mexicanos que tenian sus cuarteles en Tecaputla, ciudad considerable situada en la cima de una elevada montaña á seis millas de distancia de Huaxtepec.

Sandoval envió á los de Tecaputla mensajeros de paz, que fueron rechazados con arrogancia; entónces decidió el asalto de aquel monte riesgosísimo, casi inaccesible para su caballería, no sin zozobra de los Tlaxcaltecas: los mexicanos defendian rabiosos sus posiciones, lanzaban nubes de dardos y de piedras, precipitaban con estrépito enormes peñascos que, partiéndose, se convertian en proyectiles que hacian gran daño á sus enemigos.

Españoles y tlaxcaltecas malheridos, cubiertos de sudor, de polvo y de sangre, con los caballos medio derrengados y llenos de fatiga, ascendian sin vacilacion entre los gritos, los lamentos y el estrépito inaudito del combate.

Tanta fué la sangre derramada, que Cortés asegura que por más de una hora corrieron enturbiadas con ella las aguas de un arroyo que pasaba á la falda de la montaña, sin poder los combatientes apagar la sed. En esta jornada pereció Gonzalo Domínguez, que fué universalmente sentido.

Llenos de rabia los mexicanos al saber los sucesos de Tecaputla, enviaron dos mil hombres contra Chalco; los chalquenses imploraron el auxilio de Sandoval, cuando éste venia casi en derrota de Tecaputla. Cortés, interpretando con ligereza aquella sucesion de hostilidades como el resultado del descuido de Sandoval, sin permitir que tomara descanso alguno le obligó á que le siguiese, y se dirigió á Chalco, donde chalquenses, huejotzincas y cuauquecholenses aliados habian derrotado á sus enemigos pasando á cuchillo muchos de ellos y cogiendo cuarenta prisioneros, entre ellos un general y dos personajes de la primera nobleza, los cuales fueron entregados por los chalquenses á Sandoval y por conducto de éste á Cortés. Éste conoció lo injusto de su procedimiento contra su invicto capitan, y le colmó de distinciones y de honores, tratando de borrar en su ánimo el recuerdo de su injustificable procedimiento.

LECCION UNDECIMA.

—

Embajada de Cortés á Moctezuma.—Sumision de varios pueblos de Veracruz.—Diversos combates.—Combate de Xochimilco.—Incendio y destruccion de ese pueblo.—Preparativos para el asedio de México.—Cortés pasa revista de sus fuerzas.—El 28 de Abril.—Misa y Te Deum.

En vista de los preparativos hostiles de los mexicanos y de la resolucion indomable con que reparaban sus descalabros prosiguiendo la campaña, Cortés les envió una embajada, diciéndoles en sustancia que reconociesen al rey de España como á su señor, quien no tenia otro objeto que procurar la paz y la felicidad de estos reinos.

Tuvo por contestacion la embajada el auxilio que pedian los españoles á los chalquenses, mostrándoles por medio de la pintura cuáles eran los pueblos que se armaban contra ellos y el camino por donde se dirigian. Miéntras Cortés disponia sus fuerzas, varios pueblos situados más allá de la colonia de Veracruz llegaban á rendir obediencia al rey de España.

El 5 de Abril salió á expedicionar Cortés, dejando á Sandoval en Texcoco: llegó á Huaxtepec siguiendo el rumbo que señalaron los chalquenses como tránsito de las fuerzas mexicanas.

En un lugar, en la cima de una empinada y escabrosa montaña, se habian refugiado los enemigos, y prevalidos de lo inaccesible de su posicion, burlaron descaradamente á los españoles. Cortés no pudo soportar aquella mofa y atacó por tres partes impetuosísimo. Recibiéronles con descargas de flechas y de piedras con tal arrojo, que les hicieron ocho muertos; la campaña hubiera proseguido, pero se avistó un ejército á la retaguardia de Cortés; éste retrocedió, embistióle furioso y le derrotó totalmente.

A poco se apoderaron, yendo en busca de agua, de otra fortaleza, por la astucia, tratando con suma benignidad á los que la guarnecian.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Atormentados por la sed y estando los españoles cercanos á Xochimilco (jardin ó campo de flores), resolvieron posesionarse de ese punto importante.

Era Xochimilco una ciudad populosa con un bellísimo caserío entre jardines; cortábanle muchos fosos.

Los xochimilcas rompieron todos los puentes y se dispusieron á una resistencia desesperada hasta el último trance.

El combate fué de los más sangrientos; se mantuvo por algunas horas con increible porfía: cuando Cortés se creia victorioso, se vió rodeado por un numerosísimo refuerzo de mexicanos que le acosaba por todas partes; su caballo tropezó ó cayó rendido; siguió el conquistador combatiendo á pié con su formidable lanza, y hubiera cedido al número inmenso que le rodeaba, sin la llegada de un valiente tlaxcalteca y dos criados suyos que acudieron favoreciéndole, con lo que, reponiéndose, triunfó al fin de sus numerosos enemigos.

Vencidos los xochimilcas, los españoles tuvieron algun tiempo para reposar de sus fatigas y curar sus heridos, que fueron muchos, entre los que se encontraba el propio Cortés, Alvarado y Olid.

Cuatro españoles que cayeron prisioneros fueron remitidos á México, donde al instante los sacrificaron á sus dioses. Grande consternacion puso en los mexicanos la pérdida de los xochimilcas; Cuauhtemotzin así lo representó á sus pueblos, encareciéndoles la necesiead de recobrar aquella plaza tan importante.

Organizóse un nuevo ejército; salió Cortés á rechazarlo disponiendo que fuese atacado por el frente y por la espalda, obteniendo así una victoria perdiendo quinientos hombres.

Miéntras Cortés combatia, la tropa que quedó en Xochimilco fué hostilizada por aquellos indígenas, que la pusieron en grandes aprietos. Cortés, de regreso y ántes de abandonar la poblacion, incendió los templos y dejó convertida en ruinas la hermosa ciudad; los xochimilcas, todavía en este estado, hicieron los últimos esfuerzos, pero quedaron definitivamente vencidos.

Recorrió Cortés sin grandes esfuerzos la orilla del lago, to-

cando en Coyoacan, Ixtapalapan y Tlacopan, donde le hicieron dos prisioneros: volvió por Tenayucan, Cuautitlan, Citlaltepec y Acolhuacan, hasta Texcoco, despues de hacer los reconocimientos que le parecieron convenientes para formalizar la toma de México.

A punto los soldados, trenes y bergantines, en medio de innumerables y decididos aliados, con el concurso de los españoles recientemente llegados en un buque á Veracruz, se aprestaba Cortés á emprender el asedio de México, cuando unos españoles, partidarios del gobernador de Cuba, sea por resentimiento, sea por temor á lo arriesgado de aquella empresa, resolvieron dar muerte á Cortés y á sus principales capitanes.

Estaban convenidos los medios de la ejecucion del proyecto, el sitio y la hora; habíanse designado los capitanes y jueces que habian de reemplazar á los muertos, y al tener efecto lo acordado, un soldado, cómplice de los conspiradores, dió aviso á Cortés de lo que ocurria.

Éste al instante procedió con la mayor energía; juzgó á los reos, y fué ahorcado Antonio Villafaña que apareció como el principal, disimulando Cortés su enojo y suspendiendo por conveniencia sus castigos. Nombró de resultas de esto una guardia de toda su confianza que custodiaba su persona.

El 28 de Abril se declaró abierta la campaña sobre México, haciéndose los últimos preparativos.

Celebróse solemnemente la misa, comulgaron los españoles todos, procedieron á la bendicion de los bergantines, y en medio del cántico del *Te Deum* y al sonar de las músicas marciales, desplegaron sus velas las naves entre los gritos entusiastas de la multitud.

Pasó en seguida Cortés revista á sus fuerzas, que constaban de 86 caballos, 800 peones españoles, 3 grandes cañones de hierro, 15 chicos de cobre, 1,000 libras pólvora de fusil y una cantidad inmensa de balas y de saetas.

Hecho esto, envió mensajeros en todas direcciones para que se le reuniesen sus aliados, lo que se verificó violentamente, llegando de todas partes con aprestos formidables, formando las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fuerzas un total de más de 200,000 hombres. Cortés, luego que hubo reunido á sus aliados, procedió á la distribucion de las fuerzas.

LECCION DUODECIMA.

Distribucion de las fuerzas de Cortés.—Xicotencatl se separa de Cortés.—Energía de éste.—Comienzan las operaciones militares sobre la plaza.—Uso de los bergantines.—Estragos de la artillería.—Fosos.—Rechazo de los bergantines.—Encuentros en el templo y la plaza.—Refuerzos de aliados á Cortés.—Irrupcion á la plaza.—Terror de los mexicanos.—Burla de los aliados.

El lúnes de Pentecostés, 20 de Mayo, reunió Cortés su gente en la plaza mayor—dice Clavijero—para dividir su ejército, nombrar los comandantes, señalar su puesto á cada uno y las tropas de su mando, y reiterar las órdenes que habia dado en Tlaxcala.

Mandó á Tlacopan á Pedro de Alvarado, con fuerza competente para que por ese rumbo se interceptase toda comunicacion.

A Olid se colocó, con la noble investidura de jefe de fuerzas y maestre de campo, en Coyoacan.

Dió órden para que Sandoval destruyese á Ixtapalapan y quedase acampado en aquellas inmediaciones con pié de fuerza y artillería española, y los aliados de Chalco, Huexotzinco y Cholula, que eran como treinta mil hombres.

Cortés tomó el mando de los trece bergantines, y en ellos distribuyó trescientos veinticinco españoles con trece falconetes.

El total de la fuerza era de 917 españoles y más de 75,000 hombres de tropas auxiliares.

Al partir Alvarado y Olid á ocupar los puntos que se les habian designado, fueron en compañía del primero Xicotencatl el jóven y su primo Pitteutli. Tuvo éste una disputa con un es-

pañol, quien le hirió, faltando á las prescripciones de Cortés, y poniendo en peligro las buenas relaciones entre sus aliados, que á toda costa le importaba mantener.

Los tlaxcaltecas hicieron visible su sentimiento por lo ocurrido, y trató Olid de apaciguarlos permitiendo á Pitteutli se retirase á curar á su país. Xicotencatl, por razones de parentesco, ó por otras, se mostró mucho más ofendido, y emprendió la fuga ocultamente, para su tierra, con otros muchos tlaxcaltecas.

Dióse parte de lo ocurrido á Cortés, quien pensando como debia, en la gran trascendencia del suceso, mandó á Ojeda en persecucion del fugitivo. Hízolo así el enviado, y Cortés le mandó ahorcar públicamente, pregonando su delito.

Tan audaz determinacion, léjos de irritar los ánimos, como era de esperarse, y de romper los lazos que unian á los españoles con los tlaxcaltecas, convirtió á éstos en más sumisos y adictos.

No obstante, los tlaxcaltecas hicieron vivas demostraciones por la muerte de Xicotencatl; le tributaron los honores de estilo, y distribuyeron sus vestidos como reliquias.

La familia y los bienes de Xicotencatl se adjudicaron al rey de España y fueron enviados á Texcoco. En la familia habia treinta mujeres, y entre los bienes gran cantidad de oro.

Ocupémonos ya del principio del asedio en México.

Alvarado y Olid, con sus fuerzas, se dirigieron á Tlacopan, con el objeto de cortar el agua á los mexicanos. Éstos previeron la hostilidad y se prepararon á una resistencia vigorosa. En efecto, la hicieron, pero fueron vencidos, y los tlaxcaltecas los persiguieron, haciéndoles varios muertos y prisioneros.

Alentados con este pequeño triunfo tlaxcaltecas y españoles, trataron de penetrar en la ciudad, hasta apoderarse de un foso; pero la multitud de mexicanos que cargó contra ellos con lanzas y con flechas fué tal, que los españoles retrocedieron á Tacuba avergonzados, despues de haber perdido ocho soldados por muertos y de quedar cincuenta fuera de combate.

Alvarado fijó su campo en Tacuba, y Olid fué á situarse á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Coyoacan. Esto pasaba el 30 de Mayo, dia que fija Cortés como principio del asalto.

Miéntras Alvarado y Olid, cada uno por su lado, se ocupaban en cegar algunos fosos para facilitar las operaciones militares, Sandoval salia de Texcoco el 31 de Mayo, con 35,000 hombres, á apoderarse y destruir Ixtapalapan.

El combate que se libró en Ixtapalapan fué tremendo. Sandoval, con sus dos grandes cañones de hierro, hizo en la multitud espantosos estragos; al fin se apoderó de Xolotl, punto en que se reunian y dominaban las calzadas que iban para México, y lugar igualmente cómodo y fácil para ponerse en contacto con Olid y Alvarado.

En Xolotl encontró Cortés los bergantines, y engrosando sus fuerzas con lo más escogido de las de sus capitanes, abandonando el designio de tomar Ixtapalapan, concentró en México toda su atencion.

En tal estado de cosas, los mexicanos hicieron una primera acometida en medio de la noche. Cortés la combatió é hizo al siguiente dia una salida, que dió por resultado que se apoderasen los españoles de un foso y una trinchera. Los caballos hicieron grandes estragos, y sobre todo los bergantines, que penetraron persiguiendo á los mexicanos por la parte occidental del lago, donde incendiaron muchas casas de los arrabales.

En este intervalo Sandoval términó felizmente sus operaciones sobre Ixtapalapan, y marchó con sus fuerzas hácia Coyoacan; saliendo á su encuentro los de Mexicaltzinco, furiosos, fueron derrotados.

Cortés, teniendo noticia de esa marcha y de un gran foso abierto, para impedirla, envió dos bergantines en su auxilio. Dirigióse Sandoval al campo de Cortés con sólo diez hombres, y al hallar combatiendo á los españoles, no obstante sus fatigas tomó parte en la lucha y fué herido en una pierna. Otros muchos españoles quedaron heridos, pero á pesar de esto, las pérdidas inmensas de los mexicanos y el terror que les causaba la artillería fueron tales, que en muchos dias no osaron acercarse al campo de Cortés. A pesar de esto, los españoles pasaron seis

dias en perpetuos combates, descubriendo en sus correrías un amplio y hondo canal que penetraba hasta el centro de la ciudad, y del que sacaron mucho partido, como verémos más adelante.

Alvarado por su parte apretaba el cerco entre reñidos combates, que le costaron algunos hombres, pero se apoderó de fosos y trincheras importantes.

Habiendo notado que por el camino de Tepeyac recibian los mexicanos constantes auxilios, lo comunicó á Cortés, quien mandó á Sandoval con 118 hombres para que cortase toda comunicacion, y así lo hizo el infatigable capitan, á pesar de la herida de su pierna, quedando efectuada la interceptacion absoluta entre el agua y la tierra firme.

Hechos los preparativos anteriores, Cortés, con 500 españoles y más de 80,000 aliados, en combinacion con Sandoval y Alvarado, al frente de otros 80,000 hombres y apoyado poderosamente por los bergantines, dispuso su entrada á la ciudad.

A los primeros pasos encontraron los invasores un foso inmenso defendido por una trinchera de diez piés de altura, coronada de multitud de mexicanos. Los bergantines fueron allí rechazados; pero adelantándose temerariamente los españoles, repelieron á sus contrarios hasta encontrar otro foso y otra trinchera formidables; tomáronlos, y así se fueron sucediendo una serie de combates en fosos y en trincheras, hasta que penetraron los españoles en la plaza principal de la ciudad.

Amedrentados los mexicanos, huyeron al recinto del templo; allí los persiguieron los españoles con encarnizamiento, y cuando creian haber alcanzado una gran victoria, tropas mexicanas de refuerzo les atacaron por la espalda, envolviéndoles, agobiándoles, obligándoles á retirarse por el camino que habian traido, dejando en poder de los mexicanos un cañon de fierro.

En esta refriega penetraron á la plaza, atropellando por todo, algunos caballos; los mexicanos, que los veian como á fieras invencibles, se desordenaron abandonando el templo y la plaza, que recuperaron los españoles sin gran dificultad.

Diez ó doce nobles que quedaron defendiendo valerosamente el atrio del templo, fueron muertos por los españoles.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Éstos, en su retirada, incendiaron las mejores y más hermosas casas de Ixtapalapan, haciendo lo mismo por sus rumbos Alvarado y Olid.

Los tlaxcaltecas en estas jornadas mostraron un valor extraordinario, y merecieron los mejores elogios de los españoles.

Las fuerzas de Cortés engrosaban momento por momento con nuevos aliados que él acogia muy benignamente.

Los de Texcoco, los de Xochimilco y los otomites le facilitaron sobre 70,000 hombres.

Para completar Cortés su plan de asedio, le faltaba establecer de un modo activo las hostilidades por agua. A este efecto, dispuso que seis bergantines entre Tacuba y Tepeyac sostuvieran la interceptacion, auxiliando á Alvarado y á Sandoval, y los otros surcaron el lago en todas direcciones, apresando y echando á pique las barcas que llevaban auxilios á los mexicanos.

Cortés, despues de las determinaciones anteriores, siempre en combinaciones con sus capitanes, hizo una nueva entrada en la ciudad, repitiendo muchos combates parciales, en fosos y trincheras reparados totalmente con actividad increible por los mexicanos.

Los sitiadores penetraron, aunque con esfuerzos inauditos, hasta la plaza mayor: allí pegaron fuego á algunos templos y casas notables, entre las que se cuenta el magnífico palacio de Axayacatl, donde en otro tiempo, como sabemos, se habian alojado los españoles, y la casa de pájaros de Moctezuma.

Los españoles se retiraron despues de ejecutar estas atrocidades; dejando honda impresion en los mexicanos, más que la barbarie de las hostilidades, la mofa y el escarnio de que hicieron ostentacion los aliados de Cortés.

LECCION DECIMATERCERA.

—

Varios ataques sin éxito á la ciudad.—Auxilios á Cortés.—Incendios.—Alvarado embiste á Tlaltelolco.—Heroismo de Tzilacatzin.—Perfidia de los xochimilcas.—Su castigo.—Matanza de españoles en Tlaltelolco.—Celebran los indios sus victorias.

Sin dar tiempo Cortés á que los sitiados reparasen sus fuerzas ni saliesen á reedificar sus trincheras, acometió al siguiente dia, pero los sitiados opusieron tal resistencia, que sólo despues de cinco horas de porfiado combate se pudieron apoderar de algunos fosos.

Sandoval y Alvarado á la vez emprendian obstinados ataques, de suerte que los sitiados mantenian la lid con tres ejércitos á un tiempo, todos ellos numerosos y con la superioridad inmensa de las armas, los caballos, los bergantines y la táctica de los españoles.

Alvarado por su parte, habia arruinado todas las casas de los lados del camino de Tlacopan, que unian á este punto con la capital, segun afirman veraces historiadores.

Cortés hubiera deseado evitar á sus tropas las fatigas y peligros de las entradas de la capital, situándose en el punto conquistado de ella misma, pero la inseguridad era mucha y no queria sacrificar á las otras guarniciones, á las que podian desde Xolotl auxiliar.

Entretanto, mermaban los elementos de los sitiados; los sitiadores engrosaban sus filas, verificándose alianzas de algunas ciudades del lago con los españoles.

Los nobles de Ixtapalapan, Mexicaltzinco, Colhuacan, Huitzilopochtli, Misquie y Cuitlahuac, entraron en esa confederacion, obligándoles Cortés á que facilitasen víveres y materiales para defender á sus tropas de la intemperie.

En vista de tan poderosos auxilios, calculó Cortés que sólo el número inmenso de sus tropas haria sucumbir á los mexicanos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Éstos, en su retirada, incendiaron las mejores y más hermosas casas de Ixtapalapan, haciendo lo mismo por sus rumbos Alvarado y Olid.

Los tlaxcaltecas en estas jornadas mostraron un valor extraordinario, y merecieron los mejores elogios de los españoles.

Las fuerzas de Cortés engrosaban momento por momento con nuevos aliados que él acogia muy benignamente.

Los de Texcoco, los de Xochimilco y los otomites le facilitaron sobre 70,000 hombres.

Para completar Cortés su plan de asedio, le faltaba establecer de un modo activo las hostilidades por agua. A este efecto, dispuso que seis bergantines entre Tacuba y Tepeyac sostuvieran la interceptacion, auxiliando á Alvarado y á Sandoval, y los otros surcaron el lago en todas direcciones, apresando y echando á pique las barcas que llevaban auxilios á los mexicanos.

Cortés, despues de las determinaciones anteriores, siempre en combinaciones con sus capitanes, hizo una nueva entrada en la ciudad, repitiendo muchos combates parciales, en fosos y trincheras reparados totalmente con actividad increible por los mexicanos.

Los sitiadores penetraron, aunque con esfuerzos inauditos, hasta la plaza mayor: allí pegaron fuego á algunos templos y casas notables, entre las que se cuenta el magnífico palacio de Axayacatl, donde en otro tiempo, como sabemos, se habian alojado los españoles, y la casa de pájaros de Moctezuma.

Los españoles se retiraron despues de ejecutar estas atrocidades; dejando honda impresion en los mexicanos, más que la barbarie de las hostilidades, la mofa y el escarnio de que hicieron ostentacion los aliados de Cortés.

LECCION DECIMATERCERA.

—

Varios ataques sin éxito á la ciudad.—Auxilios á Cortés.—Incendios.—Alvarado embiste á Tlaltelolco.—Heroismo de Tzilacatzin.—Perfidia de los xochimilcas.—Su castigo.—Matanza de españoles en Tlaltelolco.—Celebran los indios sus victorias.

Sin dar tiempo Cortés á que los sitiados reparasen sus fuerzas ni saliesen á reedificar sus trincheras, acometió al siguiente dia, pero los sitiados opusieron tal resistencia, que sólo despues de cinco horas de porfiado combate se pudieron apoderar de algunos fosos.

Sandoval y Alvarado á la vez emprendian obstinados ataques, de suerte que los sitiados mantenian la lid con tres ejércitos á un tiempo, todos ellos numerosos y con la superioridad inmensa de las armas, los caballos, los bergantines y la táctica de los españoles.

Alvarado por su parte, habia arruinado todas las casas de los lados del camino de Tlacopan, que unian á este punto con la capital, segun afirman veraces historiadores.

Cortés hubiera deseado evitar á sus tropas las fatigas y peligros de las entradas de la capital, situándose en el punto conquistado de ella misma, pero la inseguridad era mucha y no queria sacrificar á las otras guarniciones, á las que podian desde Xolotl auxiliar.

Entretanto, mermaban los elementos de los sitiados; los sitiadores engrosaban sus filas, verificándose alianzas de algunas ciudades del lago con los españoles.

Los nobles de Ixtapalapan, Mexicaltzinco, Colhuacan, Huitzilopochtli, Misquie y Cuitlahuac, entraron en esa confederacion, obligándoles Cortés á que facilitasen víveres y materiales para defender á sus tropas de la intemperie.

En vista de tan poderosos auxilios, calculó Cortés que sólo el número inmenso de sus tropas haria sucumbir á los mexicanos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pero se engañó en sus cálculos, porque los mexicanos estaban resueltos á perder ántes la vida que la libertad.

Determinó seguir haciendo sus entradas hasta obligar á los sitiados á pedir la paz.

Dividió sus embarcaciones en dos secciones, con órdenes de que hostilizasen de cerca las casas pegándoles fuego y haciéndoles el daño posible.

Dió Cortés órdenes á Alvarado y Sandoval para que incendiaran y arruinaran cuanto encontraran en sus puntos, y él con 80,000 aliados tomó el camino de Ixtapalapan, sembrando á su paso la muerte y los horrores, sin lograr ponerse en contacto con Alvarado, que fué su principal intento, por la parte interior de la ciudad.

Alvarado, en posesion del camino de Tlacopan, dirigió sus fuerzas contra los de Tlaltelolco, residencia del rey Cuauhtemotzin; por allí la resistencia fué tan heróica, que aunque se renovaban momento por momento los combates, no pudo avanzar una línea el conquistador.

En uno de los primeros combates apareció un hombre alto, membrudo, agilísimo como el viento y disfrazado de otomí con su ixcahuepilli de algodon y sin otras armas que su escudo y tres piedras.

Éste se desprendió de los suyos, se lanzó casi al centro de las fuerzas sitiadoras y disparó sus piedras con tal tino y pujanza, que mató á un español con cada piedra, causando universal asombro. Empleáronse muchos indios para aprehender á aquel atleta, pero éste aniquilaba cuanto se le oponia, renovando sus agresiones, en cada vez con trajes diferentes. El nombre de este célebre tlaltelolco era Tzilacatzin.

Alvarado, alentado con algunos pequeños triunfos, intentó penetrar hasta la plaza de Tlaltelolco, salvando los fosos, pero sin cegarlos luego como practicaba Cortés. Los mexicanos, advirtiendo tal descuido, cayeron sobre los españoles y sus aliados, haciéndoles una matanza horrorosa y tomando cuatro españoles, que sacrificaron inmediatamente en medio de los gritos y demostraciones de triunfo.

En estos dias, las tropas de Xochimilco y Cuitlahuac, como hemos dicho, aliados de Cortés, enviaron secretamente embajadores á Cuauhtemotzin, protestándole obediencia, quejándose de los españoles y ofreciendo al monarca sus servicios, con la pérfida intencion de traicionarle. Cuauhtemotzin creyó de buena fe las ofertas, les señaló punto para combatir y les facilitó el paso. Pero luego que los xochimilcas y los de Cuitlahuac se vieron en la ciudad, se entregaron al saqueo matando mexicanos é incendiando sus casas.

Los mexicanos, en vista de tan negra perfidia, se lanzaron contra ellos con tal furor, que la mayor parte de los traidores pagaron con la vida su infamia, y los que quedaron vivos fueron sacrificados por órden del rey.

Habiendo durado veinte dias el combate sin éxito decisivo, con inmensas pérdidas por todas partes, en medio de cadáveres, de escombros y de espantos, la fatiga y la desesperacion sugirieron á los españoles la idea de instar á Cortés á que diera un golpe decisivo á los mexicanos con todas sus fuerzas, aprovechando la circunstancia de estar en Tlaltelolco el grueso de las tropas mexicanas, de suerte que apoderarse de ese punto seria conseguir una victoria definitiva.

Cortés, aunque con gran repugnancia, cedió á tales instigaciones y dió las disposiciones para hacer practicable el intento de apoderarse de Tlaltelolco.

Por las tres calzadas que á aquella plaza conducian, envió expediciones formidables, y él se reservó la calzada más estrecha y riesgosa.

Penetraron las fuerzas combinadas en número formidable casi al centro de la plaza; los mexicanos hacian resistencia y fingian retirarse acobardados; los españoles, con estos fáciles triunfos, renovaban su brío, dejando tras de sí los fosos mal cegados, y uno principalmente, profundísimo y de elevados bordes, apénas cubierto con débiles ramas.

Ya en el centro del pueblo los españoles y sus aliados, oyeron la aguda y disonante trompeta del dios Paynalton, que sólo era tocada en circunstancias extremas por sus sacerdotes. Entónces

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

brotaron por todas partes como furias los mexicanos, arremetiendo contra los españoles: quieren éstos resistir, pero son envueltos y destrozados; pretenden retirarse, pero el ramaje que cubria los fosos cede, sepultando caballos y caballeros entre nubes de flechas: en desórden y próximos todos á perecer, nadando medio ahogados, tendiendo los brazos sin esperanza, los encontró Cortés y se dedicó á salvarlos haciendo prodigios de valor, pero cuando más empeñado estaba en esta tarea, se vió rodeado por todas partes y arrebatado como por un torrente por la multitud. Infaliblemente Cortés hubiera perecido en tan duros trance si los mexicanos hubieran querido matarlo y no conservarlo para sacrificarlo despues con solemnidad á sus dioses.

Cristóbal de Olid, hombre de gran valor, que ya en otras veces habia salvado la vida á Cortés, viéndole en tal conflicto, se lanzó donde estaba, trozó de un tajo el brazo del mexicano que lo conducia, y lo salvó al fin á costa de su propia existencia.

Contribuyeron tambien á su salvacion Ixtlilxochitl y un valiente tlaxcalteca llamado Temacatzin.

Llegaron los españoles derrotados y en completa desmoralizacion al camino de Tlacopan, donde Cortés les alentaba protegiéndoles con su caballería; pero la persecucion de los mexicanos era tal, que parecia imposible que uno solo de los españoles quedase vivo.

Los que habian entrado por los otros caminos, como fueron más diligentes en cegar los fosos, se salvaron con menores pérdidas.

En tal situacion los sitiadores, vieron desprenderse de las alturas del templo mayor nubes de humo de copal ofrecido á los dioses por la victoria obtenida, y creció y se hizo más honda su pena cuando los vencedores, para desanimar á sus enemigos, les arrojaron las cabezas de algunos españoles y cuando oyeron decir que habian perecido Alvarado y Sandoval. Éstos se encaminaron por Ixtapalapan á su campamento, hostigados sin cesar por los mexicanos.

Cuando llegaron á Tlaltelolco supieron el desastre y retrocedieron venciendo mil dificultades.

La pérdida que tuvieron los sitiadores en esa memorable jornada, fué de siete caballos, muchas armas y barcas, un cañon, más de mil aliados y más de sesenta españoles. Cortés fué herido en una pierna, y apénas hubo uno de los sitiadores que no quedase maltratado.

Los mexicanos celebraron, durante ocho dias, tan señalada victoria con toda clase de regocijos, enterrando sus cadáveres y honrando á los valientes: abrieron nuevos fosos, repararon sus trincheras y mandaron á las provincias más lejanas la noticia, haciendo conducir las cabezas de los españoles como testimonio inequívoco de su triunfo.

LECCION DECIMACUARTA.

Las luchas del asedio de México se encarnizan.—Infructuosas tentativas de Cortés para la paz.—Los tlaxcaltecas atacan á los mexicanos.—Nuevos auxilios á Cortés.—Estrecha el sitio.—El 21 de Julio.—Avances de Cortés.—Incendio del gran templo.

Miéntras convalecian los españoles de sus desgracias y curaban sus heridos, no descuidaron el asedio en la interceptacion de víveres, poniendo en la mayor actividad los bergantines.

Los mexicanos quisieron inutilizar esos medios poderosos de actividad y construyeron treinta canoas grandes ó piraguas, desde donde combatir más cómodamente por agua; al mismo tiempo sembraron ciertas partes del lago por donde debian pasar los bergantines, de grandes estacas. Así dispuestos, provocaron el combate, haciendo un falso llamamiento á los españoles. Éstos acudieron con ímpetu, empeñándose en la persecucion de las pequeñas barcas que los desafiaban y cayendo en la emboscada en que las estacas les quitaban todo movimiento.

Acometen entónces los mexicanos haciendo grande estrago en los españoles; en lo más apurado del conflicto, varios es-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pañoles, buenos nadadores, arrancan las estacas, y ponen á flote los bergantines no sin grandes pérdidas, entre ellas la de un comandante de los bergantines.

Quisieron los mexicanos repetir la estratagema, pero sabedor de ello Cortés, pagó engaño por engaño, y en el encuentro perecieron todos los mexicanos que le quisieron atacar en las piraguas, con excepcion de algunos nobles que cayeron prisioneros y que mantuvo Cortés en tal estado para procurar negociaciones.

Mandó Cortés un mensajero al rey, haciéndole presente los males que sufria su reino, los estragos del hambre y el forzoso resultado del asedio, anunciando no se renovaran los combates.

Añadia el mensaje que no se pretendia la humillacion de los mexicanos, ni arrebatarles sus creencias y gobierno, sino que se trataba únicamente de que prestasen reconocimiento al rey de España, cosa que apoyaba sus conveniencias y sus respetables tradiciones.

El rey reunió á la nobleza y á los sacerdotes para que deliberasen sobre las proposiciones de Cortés. Hubo algunos nobles que opinaron por la paz en vista de tantos horrores y del mal éxito que habia tenido toda la resistencia; pero la generalidad, y especialmente los sacerdotes, movidos por un sentimiento religioso y más por el amor de la independencia, rechazaron toda proposicion, le representaron la iniquidad de toda conquista, se consideraron fuertes con su derecho de defender hasta el último trance sus libertades, y contestaron á Cortés que se defenderian hasta el último trance, desairando su mensaje.

A la vez que se ocupaba Cortés de estas infructuosas tentativas de paz, los malinalcos y los matlazincas atacaron á sus aliados y los amenazaban muy de cerca. No pudo desentenderse Cortés de estos peligros, y envió dos expediciones, una que mandaba Tapia en direccion á Cuaunahuac; la otra, á cuya cabeza se puso Sandoval, á Toluca: ambas expediciones hicieron mil hazañas, que dieron por resultado la sumision de esos pueblos hostiles que se aliaron con otros á Cortés, aislando de todo punto á los mexicanos.

"Tenia, dice Clavijero, aquella desventurada Corte contra sí,

"los españoles y el reino de Acolhuacan, las repúblicas de Tlax-
"cala, de Huejotzinco y de Cholula, casi todas las ciudades del
"Valle de México, las numerosas naciones de totonacas, mix-
"tecas, otomíes, tlahuicas, cohuixcas, matlazincas y otras, que
"además de los enemigos extranjeros, más de la mitad del im-
"perio conspiraba por su ruina y la otra mitad lo miraba con
"indiferencia."

Viendo los traxcaltecas la inaccion de los españoles y deseando su general Chichimecatl señalarse por notables hazañas, emprendió por sí mismo con sus fuerzas una embestida á los mexicanos.

Distribuyó sus fuerzas de modo que le cubriesen en todo evento la retirada y penetró con los suyos al interior de la ciudad. Sostuvo allí encarnizados combates en que hubo muchos muertos de una y otra parte. Cargaron los mexicanos rabiosos contra sus enemigos, y creian vencerlos totalmente en su persecucion, cuando les salió al encuentro la retaguardia de Chichimecatl; entónces se hizo más desesperado el combate, del que salió airoso el general Chichimecat, volviendo á su campo cubierto de gloria.

Los mexicanos, heridos en lo más vivo contra los tlaxcaltecas, les acometieron en gran número en el campo mismo de Alvarado: defendiéronse españoles y tlaxcaltecas heróicamente. Advertido Cortés de lo que pasaba, penetró en la ciudad, de suerte que, al regresar perseguidos los mexicanos, se encontraron entre dos fuegos, peleando furibundos y perdiendo muchísima gente, pero sin desmayar un solo instante.

Coincidiendo con estos sucesos, llegaron á Cortés por Veracruz nuevos socorros para continuar el asedio.

No obstante, el príncipe Ixtlilxochitl habia aconsejado á Cortés, que sin emprender nuevas hostilidades ni exponer más gente, estrechase el sitio, pues sólo el hambre le daria la victoria más segura, sin destruir los edificios ni que se produjesen más horrores.

Aunque Cortés acogió el consejo con entusiasmo, tanto que abrazó al jóven príncipe y le felicitó por su prudencia, las fuerzas sitiadoras, poco conformes con la inaccion, repetian sus entradas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á la ciudad y hallaban cada vez más obstinados y resueltos á los mexicanos á no dejar las armas hasta que no abandonasen el país los invasores.

Impuesto Cortés con enojo de tal resolucion, decidió penetrar en la ciudad, pero sin dar un solo paso sin destruir ántes todos los edificios que se hallasen á su tránsito, cegando los fosos, y estrechando así el sitio con mayores seguridades.

Hizo nuevas entradas con sus españoles y con sus aliados, apoyados por los bergantines en estos encuentros, que fueron muy encarnizados: la suerte de los sitiados y sitiadores fué muy varia, encontrándose á veces comprometida la vida del mismo Cortés, y una de ellas expuestos los bergantines á perecer por el gran número de canoas que los atacaron.

Hiciéronse célebres en estos ataques algunas mujeres que acompañaban á las fuerzas españolas, armándose, haciendo guardias y peleando como los más valerosos soldados. Llamábanse estas mujeres María Estrada, Beatriz Bermúdez, Juana Martínez, Isabel Rodríguez y Beatriz Palacios.

El 21 de Julio se hizo una grande entrada á la ciudad, arruinando muchos edificios, entre otros el magnífico palacio de Cuauhtemotzin, y dando por resultado la ansiada comunicacion del campo de Cortés con el de Alvarado.

Este empuje redujo á los mexicanos á las tres cuartas partes de la ciudad.

Por una señora mexicana que cogió Cortés prisionera, supo que los sitiados estaban en el último extremo, que el hambre hacia en ellos estragos espantosos, que la discordia los devoraba, porque el rey, los sacerdotes y la nobleza estaban decididos á morir ántes que ceder, pero no así el pueblo, que se encontraba desanimado y cansado del asedio.

Corfirmadas por otros varios conductos tales noticias, se apresuró á poner término á semejante situacion con la toma de la ciudad.

El mismo 21 se apoderó Cortés de úna larga calle cuyas casas destruyó en su totalidad; cuando verificaba tal aniquilamiento, gritaban los sitiados: "Arruinad esas casas, traidores, que pronto

tendréis que reedificarlas;" á lo que contestaban los sitiadores: "Las reedificarémos si somos vencidos; pero si no, vosotros las repararéis para que se alojen vuestros enemigos."

No pudiendo los mexicanos contener tanto estrago, hicieron unas fortificaciones ambulantes de madera para hostilizar desde ellas á los españoles, y sembraron de obstáculos el suelo en todas direcciones para impedir los movimientos de la caballería.

Pero los aliados convirtieron en su provecho aquella estratagema, llenando los fosos con los escombros y facilitando así los movimientos de los españoles.

Éstos, en su entrada del 26, ganaron dos fosos.

Alvarado empleaba por su parte la mayor actividad en sus operaciones. En medio de repetidos y encarnizados combates, penetró hasta las inmediaciones del palacio de Cuauhtemotzin. De allí tuvo que retroceder entre la persecucion y el incendio.

Observando Cortés por aquella parte una gran humareda, corrió en auxilio de Alvarado, apoderándose de varios puntos importantes, y allí en Tlaltelolco, con indecible júbilo, se reunieron las fuerzas españolas que habian estado separadas desde que comenzó el sitio.

Despues de posesionarse Cortés de la plaza con alguna caballería, subió al templo, desde donde pudo distinguir y cerciorarse que sólo le quedaba por tomar una parte de ella. Mandó entónces prender fuego á las hermosas torres del suntuoso templo, en donde, como el de Tenochtitlan, se adoraba al dios de la guerra.

A la vista de aquella hoguera inmensa se oyeron gritos de horror y de espanto..... Conmovido el mismo conquistador, mandó que cesase el incendio y que se hiciesen nuevas proposiciones de paz á los mexicanos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION DECIMAQUINTA.

—

Suspension de hostilidades.—Nuevas proposiciones de Cortés, que son rechazadas.—Matanza de doce mil indios.—Sigue horrorosa la carnicería—Luchas extremas.—El 13 de Agosto de 1521.

En los avances que hacia Cortés, destruyéndolo todo y forzando el sitio, encontraba á ancianos y mujeres que se mantenian de yerbas y de insectos, y niños que pugnaban por arrancar las cortezas de los árboles para comer. En vista de tanta desolacion, mandó Cortés suspender toda hostilidad, y se afirmó en su idea cuando, al penetrar en la plaza del mercado, halló mucha gente desarmada y hundida en el más profundo desaliento, atribuyendo la resistencia que se hacia, á sólo los sacerdotes y los nobles.

Aprovechando semejantes circunstancias, hizo nuevas proposiciones de paz, que fueron rechazadas con la mayor energía.

Entónces mandó Cortés á Alvarado que penetrase á sangre y fuego por una gran calle que tenia como mil casas, y el feroz capitan lo hizo con tal ímpetu, y fué tan sin igual su guerra, que se calcula que en ese solo dia murieron sobre 12,000 personas.

Los aliados se cebaban en las mujeres y los niños, derramando á torrentes la sangre.

Desde el dia siguiente al de esta espantosa carnicería, Cortés apeló á negociaciones que, apénas se intentaban, cuando eran destruidas, y que se renovaban sin fruto alguno, pidiendo los sitiados la muerte entre clamores espantosos, como único bien que deseaban de mano de los españoles.

A Cortés le decian: "Si eres hijo del Sol, como algunos creen, "¿por qué siendo tu padre tan veloz, que en el breve espacio "de un dia termina su carrera, tardas tú tanto en poner fin á "nuestros males con la muerte? Queremos morir para ir al cielo,

"donde nos espera nuestro dios Huitzilopochtli para darnos el "reposo de nuestras fatigas, y el premio de nuestros afanes."

Cortés hablaba de paz, enviando al rey vanos mensajes, que siempre fueron rechazados ó eludidos.

El conquistador habia dado órden á los aliados que permaneciesen fuera de la ciudad miéntras duraban las conferencias de paz; pero perdida toda esperanza, ordenó que atacasen á un tiempo todos los fuertes y las fortificaciones que defendian la ciudad. Así lo hicieron, preparándose á tomar los fosos principales más de 150,000 hombres reunidos á los del campo de Alvarado, miéntras Sandoval con su ejército atacaba la parte Norte de la ciudad.

Aquel dia fué el más infausto para los mexicanos; desarmados, exangües, y en el último extremo, peleaban con la mayor bravura, pero con débiles esfuerzos; las casas y los templos ardian, el suelo estaba totalmente cubierto de cadáveres; se oian por todas partes gritos de dolor y alaridos de desesperacion.

Los historiadores dicen que los españoles más se ocupaban en contener las tropelías de los aliados que en combatir. Cortés calculó el estrago de aquel dia tremendo, en 40,000 mexicanos entre muertos y prisioneros.

La intolerable fetidez de los cadáveres insepultos, obligó á los sitiadores á retirarse de la ciudad; pero el 13 de Agosto renovaron su esfuerzos para tomar Tlaltelolco, último punto que aún conservaban los mexicanos.

La artillería, la caballería, los españoles todos fueron repartidos convenientemente, y cercaron á Tlaltelolco.

Cortés, desde un lugar eminente, hizo señas á los mexicanos, y dirigió la palabra pidiendo que rogasen á su rey accediese á la paz.

Dos nobles se dispusieron á llevar el mensaje, y volvieron acompañados de Cihuacoatl ó supremo magistrado de la corte.

Cortés recibió á este personaje con singulares demostraciones de honor y de amistad; pero éste, con majestad imperturbable, le dijo:

"Ahorraos el trabajo de solicitar entrevistas con mi rey y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"señor Cuauhtemotzin, porque éste está resuelto á morir ántes "que ponerse voluntariamente en vuestra presencia. Adoptad "las medidas que os parezcan convenientes, y poned en ejecu- "cion vuestros designios."

Cortés le dió por toda respuesta, que fuese á decir á los suyos que se preparasen á morir.

Entretanto, las mujeres y los niños se habian dirigido á Cortés pidiéndole socorro é implorando compasion. Cortés recibió con benignidad á estos desdichados y mandó que se les pusiera en seguridad entre los españoles; pero éstos y sus aliados inícuos sacrificaron más de 1,500 de los que solicitaban su arrimo y proteccion.

Reducidos á brevísimo espacio los sitiados, los nobles y los militares ocupaban las azoteas.

Cortés dió la señal del ataque, mandando que se disparase con arcabuz.

El encuentro fué espantoso, no quedando un solo palmo de terreno á los sitiados; muchos se arrojaban al agua, y otros se rendian á los vencedores. La gente principal tenia preparadas barcas para escapar llegando este último trance. Cortés, que lo habia previsto, dió órdenes á Sandoval de apoderarse, con los bergantines, del puerto de Tlaltelolco y cortar la salida á todas las barcas que la intentasen.

A pesar de la diligencia de Sandoval, escaparon algunas barcas, y entre ellas las que conducian las personas reales.

Sabida la novedad por Sandoval, dió órden á García Olguin para que persiguiese y se apoderase á toda costa de los fugitivos, lo que ejecutó con la mayor destreza.

En la mayor parte de las piraguas estaban Cuauhtemotzin, rey de México; Tecuitipotzin, la reina su esposa; el rey de Acul- huacan, Coatnacoatzin; el de Tlacopan, Tetlepanquetzaltzin, y otros. Al ser aprehendido Cuauhtemotzin, dijo con entereza:

"Soy vuestro prisionero, y no os pido otra cosa sino que tra- "teis á mi esposa y á las damas que la acompañan, con las con- "sideraciones que merecen su sexo y condicion."

Viendo que Olguin se inquietaba por otras barcas que parecian

huir, le dijo Cuauhtemotzin: "No os inquieteis, que en cuanto "los nobles sepan que he caido prisionero, se apresurarán á "venir á morir á mi lado."

Conducidos los prisioneros á la presencia de Cortés, que se hallaba á la sazon en la azotea de una casa de Tlaltelolco, les trató con marcadas consideraciones: Cuauhtemotzin le dijo: "Valiente general, he hecho cuanto me fué posible por la de- "fensa de mi patria;" y poniendo la mano en un puñal que lle- vaba en la cintura, añadió: "quítame la vida con este puñal, ya "que no he sabido perderla en defensa de mi reino."

Cortés le dijo que no era prisionero suyo, sino del más grande monarca de Europa, á cuya piedad le recomendaria para la de- volucion del trono.

Cuauhtemotzin conoció sin duda la falta de sinceridad de se- mejantes palabras, y la poca fe que merecia el pérfido amigo de Moctezuma, pues se limitó á suplicar por sus súbditos vencidos ya.

Se dispuso que los mexicanos saliesen de la ciudad sin armas y sin cargas, y tres dias se vieron pasar grupos como de esque- letos, que atravesaban por en medio de las ruinas, y se retiraban á sus pueblos.

La fetidez de los cadáveres era insoportable y peligrosa: por todas partes se veian asquerosos despojos humanos: muchos lugares del suelo presentaban excavaciones de los que habian buscado raíces para alimentarse: muchos árboles no tenian cor- teza, porque la habian devorado los sitiados, creyendo con eso mitigar el hambre.

Cortés mandó sepultar los cadáveres y que se quemase una inmensa cantidad de leña, que á la vez que purificase la atmós- fera solemnizara la victoria.

Luego que cundió la noticia de la toma de la capital, se some- tieron casi todos los pueblos á Cortés, con excepcion de algunos que aun dos años despues continuaron haciendo la guerra á los españoles.

Los aliados volvieron satisfechos á sus pueblos, sin compren- der los estúpidos que habian trabajado, como dice Clavijero, en la obra de su esclavitud y envilecimiento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Escaso fué el botin que se repartió entre las tropas, y aun el participio que de él tuvo el rey de España, sea porque los mexicanos arrojasen al lago sus tesoros, ó porque en los diferentes saqueos los aliados habian hecho desaparecer las riquezas.

Consumóse la conquista el 13 de Agosto de 1521, dia en que se posesionaron los españoles de la ciudad, 196 años despues de fundada por los aztecas, y 169 años despues de erigida su monarquía, cuyo trono ocuparon sucesivamente once soberanos.

El sitio de México duró 75 dias. El número de mexicanos que perecieron en los combates se calcula en más de 100,000, y 50,000 que murieron por la infeccion del aire, las enfermedades y otras causas.

"El rey de México—dice Clavijero, á quien no queremos de-"jar de copiar aquí literalmente,—á pesar de las magníficas pro-"mesas del general español, fué despues de algunos dias puesto "ignominiosamente en la tortura, que soportó con invicta cons-"tancia, para obligarle á declarar dónde estaban ocultas las in-"mensas riquezas de la corte y de los templos, y de allí á tres "años ahorcado por ciertas sospechas, juntamente con los reyes "de Texcoco y Tlacopan.

"Los mexicanos, con todas las naciones que contribuyeron "á su ruina, quedaron, á pesar de las cristianas y humanitarias "disposiciones de los Reyes Católicos, abandonados á la miseria, "á la opresion y al desprecio, no sólo de los españoles, sino "tambien de los más viles esclavos africanos y de sus infames "descendientes, castigando Dios en la miserable posteridad de "aquellos pueblos, la injusticia, la crueldad y la supersticion "de sus antepasados, horrible ejemplo de la justicia divina y de "la instabilidad de los reinos de la tierra."

TERCERA PARTE.

LECCION PRIMERA.

Consumacion de la conquista.—Cortés Capitan general.—Época virreinal.—Monarcas españoles.—Recopilacion de Indias.—Provincias.—Divisiones históricas.—Aseo y division de la ciudad.—Cortés en Coyoacan.—Ayuntamiento.—Suplicio de Cuauhtemoc.—Distribucion del botin.—Nombramiento de Garay.—Leonel Cervantes.—Importaciones de Cortés.—Tapia gobernador.—Anulacion de los *repartimientos*.—Concesion benéfica de la corte.—Llegada de los padres franciscanos en 1524.—Marcha Cortés á Hibueras.—Revueltas y botines.—Regreso de Cortés.—Tormento á Rodrigo de Paz.—Mando de Cortés.—Residencia de Ponce de Leon.—Su muerte.—El Lic. Márcos Aguilar queda con el gobierno civil y deja el militar á Cortés.

Consumóse, como hemos explicado, la conquista de México en 13 de Agosto de 1521. Clavijero compara el sitio de la ciudad al de Jerusalem, tan famoso en la historia por sus espantosos estragos.

El propio autor calcula en cien mil los mexicanos que perecieron en esta lucha tremenda, sin contar con los que destruyó el hambre, la sed y la peste. De 900 españoles que concurrieron al sitio, moririan 100, segun el propio autor á quien hemos mencionado.

Luego que se difundió la noticia de la toma de la ciudad, se

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Escaso fué el botin que se repartió entre las tropas, y aun el participio que de él tuvo el rey de España, sea porque los mexicanos arrojasen al lago sus tesoros, ó porque en los diferentes saqueos los aliados habian hecho desaparecer las riquezas.

Consumóse la conquista el 13 de Agosto de 1521, dia en que se posesionaron los españoles de la ciudad, 196 años despues de fundada por los aztecas, y 169 años despues de erigida su monarquía, cuyo trono ocuparon sucesivamente once soberanos.

El sitio de México duró 75 dias. El número de mexicanos que perecieron en los combates se calcula en más de 100,000, y 50,000 que murieron por la infeccion del aire, las enfermedades y otras causas.

"El rey de México—dice Clavijero, á quien no queremos de-"jar de copiar aquí literalmente,—á pesar de las magníficas pro-"mesas del general español, fué despues de algunos dias puesto "ignominiosamente en la tortura, que soportó con invicta cons-"tancia, para obligarle á declarar dónde estaban ocultas las in-"mensas riquezas de la corte y de los templos, y de allí á tres "años ahorcado por ciertas sospechas, juntamente con los reyes "de Texcoco y Tlacopan.

"Los mexicanos, con todas las naciones que contribuyeron "á su ruina, quedaron, á pesar de las cristianas y humanitarias "disposiciones de los Reyes Católicos, abandonados á la miseria, "á la opresion y al desprecio, no sólo de los españoles, sino "tambien de los más viles esclavos africanos y de sus infames "descendientes, castigando Dios en la miserable posteridad de "aquellos pueblos, la injusticia, la crueldad y la supersticion "de sus antepasados, horrible ejemplo de la justicia divina y de "la instabilidad de los reinos de la tierra."

TERCERA PARTE.

LECCION PRIMERA.

Consumacion de la conquista.—Cortés Capitan general.—Época virreinal.—Monarcas españoles.—Recopilacion de Indias.—Provincias.—Divisiones históricas.—Aseo y division de la ciudad.—Cortés en Coyoacan.—Ayuntamiento.—Suplicio de Cuauhtemoc.—Distribucion del botin.—Nombramiento de Garay.—Leonel Cervantes.—Importaciones de Cortés.—Tapia gobernador.—Anulacion de los *repartimientos*.—Concesion benéfica de la corte.—Llegada de los padres franciscanos en 1524.—Marcha Cortés á Hibueras.—Revueltas y botines.—Regreso de Cortés.—Tormento á Rodrigo de Paz.—Mando de Cortés.—Residencia de Ponce de Leon.—Su muerte.—El Lic. Márcos Aguilar queda con el gobierno civil y deja el militar á Cortés.

Consumóse, como hemos explicado, la conquista de México en 13 de Agosto de 1521. Clavijero compara el sitio de la ciudad al de Jerusalem, tan famoso en la historia por sus espantosos estragos.

El propio autor calcula en cien mil los mexicanos que perecieron en esta lucha tremenda, sin contar con los que destruyó el hambre, la sed y la peste. De 900 españoles que concurrieron al sitio, moririan 100, segun el propio autor á quien hemos mencionado.

Luego que se difundió la noticia de la toma de la ciudad, se

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fueron sometiendo sucesivamente las diversas provincias del imperio, con algunas excepciones, pues hubo provincias que por espacio de dos años continuaron haciendo la guerra incesantemente á los españoles.

Al terreno conquistado y por conquistar se dió el nombre de Nueva España, nombre que conservó hasta que se consumó la independencia en 1821.

Como hemos visto, Cortés obraba en la guerra y gobernó en los primeros dias como Capitan general; sucediéronle dos Audiencias, y del año de 1535 en adelante, gobernaron en nombre del rey de España 63 vireyes, cubriendo las vacantes la Real Audiencia.

Ocuparon el trono de Castilla, durante la dominacion española, los monarcas siguientes:

Cárlos V de Austria y I de España.

Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Cárlos II, Felipe V, Luis I, Fernando VI, Cárlos III, Cárlos IV y Fernando VII.

Rigieron en el período que vamos á narrar, las leyes españolas modificadas por las especialmente expedidas para América y que forman la llamada *Recopilacion de Indias.*

Despues de conquistar los españoles todo lo que se conoció con el nombre de República Mexicana, despues de la independencia, se dividió el país en doce Provincias que se llamaron: *San Luis Potosí*, que comprendia las provincias de Coahuila, Nuevo Leon, Tejas y Tamaulipas ó Nuevo Santander; la de *Sonora*, que comprendia Sinaloa; la de *Durango*, que comprendia Chihuahua y Nuevo México; la de *Nueva Galicia* ó *Guadalajara*, que comprendia á Colima; la de *Mérida* ó *Yucatan;* la de *México*, que comprendia Querétaro; la de *Oaxaca;* la de *Veracruz*, que comprendia Tabasco; la de *Michoacan* ó *Valladolid;* la de *Puebla*, que comprendia Tlaxcala; la de *Zacatecas*, y la de *Guanajuato.* Las Californias dependian de México en lo político y de Sonora en lo militar.

Duró la dominacion española tres siglos, un mes y cuatro dias, quedando dividida la historia de la Nueva España en cuatro épocas, que son:

1ª Desde la toma de la ciudad de México hasta la venida del primer virey.

2ª Hasta la terminacion del dominio de la casa de Austria.

3ª Hasta el grito de insurreccion dado en la Nueva España el 16 de Setiembre de 1810.

4ª Desde 1810 hasta nuestros dias.

Luego que Cortés se posesionó de la ciudad, mandó quemar maderas resinosas para la purificacion del aire, dictó convenientes medidas de policía para que se enterrasen los cadáveres, se quitaran los escombros y se reparasen en lo posible puentes y edificios.

Dejó como grandes divisiones de la ciudad, Tenochtitlan y Tlaltelolco, confiando el mando de la primera á Cuauhtemotzin y el de la segunda á Ahuelitoc.

Él se retiró á Coyoacan, donde instaló el Ayuntamiento cuyos reglamentos y disposiciones regian de Veracruz á México.

Los conquistadores, ébrios de orgullo con sus triunfos y sedientos de riquezas, hicieron toda especie de investigaciones para descubrir los tesoros que, con fundamento ó sin él, suponian existir; urgian á Cortés para su descubrimiento hasta con amenazas y síntomas de rebelion, y Cortés, á su vez, compelia á Cuauhtemotzin para el descubrimiento; éste resistia, y entónces el héroe español mandó que á Cuauhtemotzin y su secretario les atasen á un poste, les untasen con aceite las plantas de los piés y los pusiesen sobre una hoguera. El héroe azteca sufrió este bárbaro tormento sin exhalar una queja, sin lanzar un solo gemido cuando sus carnes se tostaban en el fuego; por el contrario, oyendo los ayes doloridos de su secretario, se volvió á él y con voz reposada le dijo: "Hombre muelle y de poco corazon, ¿estoy yo acaso en algun deleite?" Este hecho es un negro borron en la vida de Cortés, y no obstante el espíritu de la época y á pesar de las disculpas de sus apologistas, lo reputaron y lo reputará la historia como una gran maldad.

Cortés distribuyó riquísimo botin entre sus soldados y sus aliados, reservando *el quinto* para el emperador; *repartió* tambien

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

entre sus soldados *tierras*, asignándoles cierto número de indígenas á usanza de los *repartimientos*, mandados abolir por los Reyes Católicos en los otros dominios españoles; hizo *marcar* porcion de esclavos, mandó destruir los ídolos y otros objetos del culto azteca, mutilando bárbaramente la Historia; mandó sacar azufre del Popocatepetl con sus soldados Mesa y Montaño; contrajo alianza con el rey de Michoacan; despachó á Olid á la conquista de Hibueras, á Orozco á la de Oaxaca, y procedió á la reedificacion de la capital; levantó un templo en el centro de ella y un palacio para sí.

El conquistador no descuidó escribir á Cárlos V todo lo sucedido, mandándole ricos presentes y suplicándole le conservase los títulos que ya tenia de Gobernador y Capitan general.

Entre las disposiciones que dictó Cortés, fueron de las más trascendentales la de dividir la ciudad en habitaciones para españoles y habitaciones para mexicanos, prohibiendo severamente á los primeros contrajesen matrimonios con indias, sembrando esa funesta division de razas que nos ha sido tan nociva despues.

Desde que fué tomada la ciudad, Cortés se estableció en Coyoacan, donde nombró Ayuntamiento para México, y se celebraron los triunfos de los españoles, acudiendo los pueblos á protestar obediencia al conquistador.

Miéntras se consumaba la conquista y obtenian fruto los trabajos inmensos de Cortés, Velázquez, á quien conocemos y que no cesaba en la gestion de sus derechos sobre las tierras de la Nueva España, logró que Cárlos V, rey de España, nombrase á Garay gobernador, y éste se dirigió al Pánuco.

Cortés se desprendió de Coyoacan y marchó á impedir la posesion de Garay.

A su regreso hizo que los conquistadores casados trajesen á sus mujeres, facilitando la venida de otras para que contrajesen enlace con los españoles. Estre éstos favoreció á Leonel Cervantes, quien trajo á sus siete hijas que Cortés casó con sus oficiales. Mandó á la vez trasportar de las Antillas ganado mayor y menor, la caña de azúcar y diversos cereales y frutos de

toda especie; fundió cañones, abrió los caminos para Veracruz y Tampico y despachó enviados para reconocer el mar del Sur, y á Alvarado con una expedicion á Guatemala.

Entretanto, Velázquez, que no descansaba en su guerra á Cortés, logró, por medio de sus amigos de España, que nombrasen gobernador de México á Tapia, y con tal carácter llegó por aquel tiempo á Veracruz.

Cortés, con el apoyo del Ayuntamiento que era su hechura, se resistió á entregar el mando y se vió precisado á volver á España.

A consecuencia de estos sucesos, hubo una conspiracion que al fin fracasó, para dar muerte á Cortés, quien fué nombrado por Cárlos V Gobernador y Capitan general, recibiendo instrucciones especiales para que tratase con amor y humanidad á los indios, como en efecto lo ejecutaba, segun el testimonio de la mayor parte de los historiadores.

Sabedora la Corte de las primeras providencias de Cortés, anuló los *repartimientos;* mandó que en cambio se impusiese á los indios un ligero tributo; concedió á los conquistadores posesiones en campos y ciudades; mandó que fuesen pagados los diezmos; dió armas á México y exceptuó al reino del impuesto de alcabalas por diez años, y por ocho de los derechos del quinto de oro y plata.

La anulacion de los repartimientos produjo descontento profundo entre los conquistadores, y tanto, que Cortés tuvo que suspenderla, comenzando aquí la serie de actos que dejaron sin efecto muchas de las disposiciones benéficas de la España en favor de la América.

Entre los acontecimientos más dignos de conmemorarse durante el gobierno de Cortés, puede contarse la llegada de los padres franciscanos en 12 de Junio de 1524.

Los oficiales reales comenzaron á hacer la guerra á Cortés. Éste, teniendo noticia de que Olid se habia rebelado en Hibueras, partió á reducirlo, dejando en su lugar á su amigo el Lic. Zuazo y al contador Albornoz, llegado poco tiempo hacia de la Isla de Cuba, y quienes se asociaron despues en el gobierno con Sa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lazar y Chirinos, haciendo pesar todos ellos sobre el pueblo la más brutal tiranía.

Cortés sacrificó en su viaje á Hibueras á Cuauhtemotzin y á otros nobles y reyes que le acompañaban, con el pretexto de que tramaban contra él una conspiracion. Ántes de llegar á Honduras, supo Cortés que Olid habia sido matado por los capitanes Casas y Ávila.

A consecuencia del tiránico gobierno que dejó en México, los indios se amotinaron; Salazar y Chirinos fueron depuestos del mando y encerrados en una jaula, quedando de gobernantes Estrada y Albornoz.

En estas disensiones, medio aplacaron los ánimos Fr. Martin de Valencia y sus compañeros los padres de San Francisco.

Habiendo tenido noticia Cortés de lo que pasaba en México, regresó en medio del júbilo general.

Durante su ausencia, sus enemigos habian esparcido la noticia de su muerte, habian confiscado parte de sus bienes y perseguido á sus amigos, habian sacrificado á Rodrigo de Paz, á quien, porque defendia los intereses de Cortés, le sujetaron al tormento de quemarle los piés á fuego lento, despues de habérselos untado con aceite, y lanzado de la Nueva España al Lic. Zuazo, que, segun algunos, fué quien dió aviso á Cortés de lo que pasaba.

Cortés, á su vuelta de Hibueras, tomó las riendas del gobierno y siguió ejerciendo hasta la llegada del Lic. Ponce de Leon, quien por instigaciones de los enemigos de Cortés en México, vino á residenciarlo de órden de Cárlos V.

Apénas se habia publicado el bando de residencia, falleció Ponce de Leon, no faltando quien dijese que habia sido envenenado, sustituyéndolo en el poder el Lic. Márcos Aguilar, que fué reconocido gobernador, quedando á Hernan Cortés el carácter de Capitan general.

LECCION SEGUNDA.

—

Muerte de Aguilar.—Los enemigos de Cortés, su destierro.—Parte Cortés á España.—Primera Audiencia.—Calumnias contra Cortés.—Persecucion á Cortés.—Llegan al puerto los comisionados.—Alvarado en España.—Regalos de Cortés al rey.—Llegada de la primera Audiencia.—Pueblos concedidos á Cortés.—Crueldades contra los indios.—Matienzo y Delgadillo.—Segunda Audiencia.—El Sr. Fuen Leal.

Márcos Aguilar, que habia venido en compañía de Ponce de Leon con una comision del Santo Oficio, quedó encargado del mando; pero falleció á los dos meses, dejando vacante el gobierno.

El Ayuntamiento quiso que Cortés entrase al ejercicio del poder; pero éste rehusó, limitándose á entender en lo militar y en lo relativo á los indios, á quienes nunca abandonó.

Estrada, á quien ya conocemos, entró al gobierno, acompañado por pocos dias de Gonzalo Sandoval; puso en libertad á Salazar y á Chirinos, y fortificó el partido enemigo de Cortés.

Coincidian las disposiciones de la corte, mal informada con los agravios hechos al conquistador; le privó de todo mando y le desterró de la ciudad, aunque Fr. Julian Garcés, llegado por entónces á México, influyó para que inmediatamente volviese.

Confirmó la corte la libertad de Salazar y de Chirinos, prohibió que se marcase á los indios, declaró que eran libres, nombró á la primera Audiencia, y mandó llamar á Cortés á la corte, bajo el pretexto de que fuese á informar sobre el negocio de indios.

Cortés obedeció al llamamiento del monarca, partiendo para la corte con algunos de sus capitanes, varios nobles mexicanos sus amigos, y un cuantioso repuesto de alhajas y riquezas.

Entre los que se distinguieron como enemigos de Cortés, menciona la Historia á Nuño de Guzman, conquistador avaro, cruel y lleno de vicios, quien ejerciendo el mando de la provincia del Pánuco, abusó de sus facultades, y fué reprimido por Estrada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al principio fué recibido Cortés en la corte con marcada frialdad; pero luego que le oyó Cárlos V, se calmaron sus enojos, y le nombró marqués del Valle de Oaxaca, mandó desterrar á Estrada de México, y de acuerdo con Cortés, dictó disposiciones en favor de los indios.

PRIMERA AUDIENCIA.

Como hemos visto, los enemigos de Cortés ganaban mucho terreno en el ánimo del rey, al que habian logrado disponer fatalmente en su contra.

Éste al fin decidió encomendar el gobierno á un cuerpo de magistrados que extendiesen su jurisdiccion en todo lo conocido entónces con el nombre de Nueva España. Los nombres de esos magistrados eran: Matienzo, Parada, Delgadillo y Maldonado: ese Cuerpo se llamó Audiencia, á los magistrados, Oidores, y se hizo el desacertado nombramiento de presidente de la Audiencia en el malvado Nuño de Guzman que ya conocemos.

Ántes de pasar adelante, preciso es mencionar algunos sucesos que ocurrieron entre la desgracia de Cortés y venida de Ponce de Leon y su presencia en la corte, no porque sea esencial para la historia, sino porque da idea de las vicisitudes de la vida de Cortés, de las agitaciones que padeció México, y algun tanto de las primeras impresiones que recibieron en España de la conquista.

Por aquelllos dias, los de las degracias de Cortés, escribieron sus enemigos á Cárlos V, que habian salido de Veracruz ocultamente bajeles cargados de riquezas para el padre de Cortés, con instrucciones de que tocasen en Portugal, y el intento de defraudar al rey de sus derechos. Esto, comentado con maliciosas consejas, incendió las murmuraciones en la corte, atizó la envidia, y predispuso el ánimo del monarca á tal punto, que decidió que no se publicasen más las hazañas de Cortés, que se suspendiesen las comunicaciones con México, y se mandase á un conde de Seruela, que tenia reputacion de feroz, para que se encargase del castigo de Cortés, y le mandase cortar la cabeza si así lo creyese conveniente.

Pero en mucho se atenuaron las delaciones contra Cortés cuando las comisiones de que habia hablado llegaron al puerto, mostraron sus riquezas, y se dispusieron, sin resistencia alguna, á pagar los derechos.

Con esta justificacion de inocencia coincidió la llegada de Pedro de Alvarado á España. Mandólo llamar el rey, hizo que apresurase sus jornadas, le requirió para que informase, y este leal capitan, diciendo la verdad, calmó el ánimo del monarca.

A Cortés se le señalaba como reo de la muerte de Ponce de Leon y de Aguilar. Se comprobó satisfactoriamente que el primero habia muerto de fiebre, y el otro de dolor de costado.

En aquellos dias se fijaron linderos á los Ayuntamientos, concediéndoles escudos de armas; pero lo más notable fué el nombramiento de primer Obispo de México, que fué Fr. Juan de Zumárraga, fraile franciscano, á quien se ordenó viniese con sacerdotes de su Orden y de Santo Domingo, quienes partieron cargados de consideraciones y de limosnas.

Mandóse, por último, llamar á Cortés, quien, como hemos visto, obedeció gustoso.

Cortés se embarcó conduciendo cuantiosas riquezas y alhajas, que además de su valor, mostraban la rara habilidad de los mexicanos. Entre esas alhajas se menciona aquella campanilla formada de una esmeralda, fungiendo de badajo una gran perla con este mote que le pusieron los españoles: "*Bendito sea el que la crió!*"

Llevó Cortés consigo, además, animales raros de estas regiones, aves de vistosísimas plumas, plantas exquisitas y hasta jugadores de pelota y volatines, para presentarse de un modo sorprendente á la corte.

El 6 de Diciembre de 1528 llegó la primera Audiencia á Veracruz, y sin esperar á su presidente se dirigió á México, donde á los pocos dias murieron Maldonado y Parada, quedando dueños del campo Matienzo y Delgadillo.

Entre las órdenes que traia la Audiencia, y que marcan el extraviado espíritu del gobierno español, mencionarémos: Que cobraran más altos derechos de justicia que los que se cobraban

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en España: que impidieran la cría de mulas y cuidasen que los mexicanos no supiesen manejar los caballos: que siguiesen las prohibiciones sobre el vestir: que se pusiese el almojarifazgo ó derecho marítimo al 72 por 100.

Uno de los preferentes cuidados de los Oidores, fué impedir la vuelta de Cortés: para esto enviaron comisionados á España, reagravando las calumnias contra el conquistador; pero estos informes eran contrapesados con los del Obispo Zumárraga, todos favorables á Cortés y á los indios, al punto de opinar que era preferible que ni uno solo se convirtiese á la religion ántes que someterlo por medio de la esclavitud, lo cual dice mucho en favor del santo Obispo.

Entretanto, en la corte se llenaba á Cortés de consideraciones, concediéndole los pueblos siguientes, con jurisdiccion civil y criminal, pechos ó contribuciones.

Cuaunahuac, Huayaxco, Tecoantepec, Coyoacan, Mexicaltzinco, Atlacapaya (hoy Tacubaya), Tolocan, Huaxtepec, Citlaltepec, Eztlan, Xalapa, Tenquilaba, Coyoan, Calimaya, Antepec, Tepustlan, Cuitlapan, Acapixtlan, Quetlaxca, Tuxtla, Tepeacan, Atloixtlan é Ixcalpan.

Los conquistadores y los enemigos de Cortés, al advenimiento de la primera Audiencia, cometian con los indios todo género de iniquidades. Los encomenderos los tenian en la más espantosa esclavitud; cargábanlos, y marcábanlos con hierro ardiendo, como á las bestias; disponian como esclavas de las indias; castigábanlos con azotes y tormentos, á la menor falta, sin tener los indígenas más defensores que los frailes, que ardiendo en sentimientos de caridad y desafiando á estos verdugos, daban asilo á las víctimas, les protegian, y escribian constantemente á la corte contra tanta iniquidad.

Los Oidores Matienzo y Delgadillo, lo mismo que Guzman, se aliaron con los tiranos de los indios, y mostraron un odio implacable á los frailes, al extremo que habiendo dispuesto éstos una procesion para sacar unos reos de la cárcel, Delgadillo arremetió contra la procesion y la dispersó á lanzadas. El Obispo excomulgó á los Oidores: éstos violaban los templos para sacar

de ellos á los que allí se refugiaban de las iras de la Audiencia. Guzman llegó al colmo de sus maldades, mandando quemar vivo al rey de Michoacan, en una expedicion que hizo en compañía de Chirinos contra los chichimecas.

Sabedora la corte de tamaños desórdenes, envió en 1531 una segunda Audiencia, en la que figuraba el Sr. Ramírez de Fuen Leal, Obispo de Santo Domingo, y los Sres. Vasco de Quiroga y Salmeron.

SEGUNDA AUDIENCIA.

En los primeros dias de esta segunda Audiencia (1531), se juró solemnemente en México á la reina Dª Juana, á su hijo D. Cárlos y á su nieto D. Felipe; se hicieron las primeras Ordenanzas de minas, se establecieron los obispados de México y Tlaxcala, y se conquistó á Querétaro.

La segunda Audiencia es digna de los más gratos recuerdos de la Historia, sobre todo su presidente, el venerable Obispo Fr. Ramírez de Fuen Leal.

Él, con una energía y una probidad inflexibles, dulcificó la suerte de los indios y contuvo los desmanes de los encomenderos, crió y fomentó las artes y varias industrias, como la de tejidos de paños y mantas, que si no se hubiesen perseguido despues, habrian cambiado la faz de la Nueva España; cooperó para diversas fundaciones, instituyó el Colegio de Tlaltelolco y comisionó al Oidor Salmeron y al Padre Fr. Toribio de Benavente, conocido con el nombre de Motolinía, para la fundacion de Puebla de los Angeles.

Castigóse como pecado público en este tiempo, que los españoles maltratasen á los indios.

Los indios pagaban entónces á los encomenderos dos reales anuales como tributo, y dos reales al rey. El Sr. Fuen Leal hizo que no se empleasen violencias para estos cobros, atrayéndose el odio de los encomenderos, quienes le causaron mil disgustos, y decidieron á la corte á nombrar un virey, nombrando al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sr. Fuen Leal, á quien el pueblo amaba como á su padre, Obispo de Cuenca y presidente de la Cancillería de Granada.

Para que sirva como de recuerdo, me aventuro á poner en seguida unas sentencias ó dichos del vulgo, que me encontré en un manuscrito antiquísimo, y dan idea del juicio que hacia de algunos de los diversos personajes que figuran en la primera y la segunda Audiencia.

Nadie malvado y rufian
Como Nuño de Guzman.

De Matienzo y Delgadillo
El segundo era el más pillo.

Fué Fr. Martin de Valencia
Joya de virtud y ciencia.

La caridad fué la guía
Del fraile Motolinía.

Los primeros franciscanos
Fueron del indio consuelo,
Y se ganaron el cielo
Por buenos y por cristianos.

Al feroz encomendero
No le puso el diablo pero.

Noble, cristiano, cabal,
Padre del indio oprimido,
Honrado, justo y querido
Fué el Obispo Fuen Leal.
Formó nuestra capital;
Hizo adorar su memoria,
Y lo recuerda la Historia
Como ilustre bienhechor,
Con ternura y con amor,
Que es la verdadera gloria.

LECCION TERCERA.

—

VIREYES DE LA CASA DE AUSTRIA.

1º D. Antonio de Mendoza (1535 á 1550).—2º D. Luis de Velasco (1550 á 1554).

D. Antonio de Mendoza, descendiente del célebre Marqués de Santillana, conde de Tendilla y comendador de Socuéllanos, aunque nombrado virey desde 1530, no llegó á México sino en 15 de Octubre de 1535.

Su gobierno, ilustrado y paternal, se marca por la incesante lucha que mantuvo con los encomenderos crueles, en favor de la raza indígena, que debe contarle entre sus más ilustres bienhechores.

Vino en su compañía y fué activo colaborador de sus importantes trabajos en calidad de oidor, el varon evangélico, despues obispo de Michoacan, Vasco de Quiroga, cuyas predicaciones en aquellos pueblos fructificaron, y cuyo gobierno se cita como modelo de prevision y amor al pueblo.

El Sr. Vasco de Quiroga fué elegido por el Sr. Mendoza á los pocos dias de estar en el gobierno, para pacificar y civilizar á los indios tarascos, y esto lo hizo sustituyendo la persuasion á la fuerza, propagando la instruccion y cultivando la industria, asignando un ramo distinto á cada pueblo, procurando la perfeccion y facilitando con los cambios las relaciones y la armonía entre las diversas tribus, ántes enemigas.

Señaló tambien el Sr. Mendoza su gobierno introduciendo en México la imprenta, primera que hubo en el nuevo Continente en que vieron la luz la "Escala de San Juan Clímaco," de que sólo hay noticia, y el "Manual de Adultos," impresa la primera en la casa donde estaba la de Juan de Pablos, y el segundo en 1540 por *Juan Crombe*r.

El Sr. Mendoza fué quien primero trató de que se acuñase

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sr. Fuen Leal, á quien el pueblo amaba como á su padre, Obispo de Cuenca y presidente de la Cancillería de Granada.

Para que sirva como de recuerdo, me aventuro á poner en seguida unas sentencias ó dichos del vulgo, que me encontré en un manuscrito antiquísimo, y dan idea del juicio que hacia de algunos de los diversos personajes que figuran en la primera y la segunda Audiencia.

Nadie malvado y rufian
Como Nuño de Guzman.

De Matienzo y Delgadillo
El segundo era el más pillo.

Fué Fr. Martin de Valencia
Joya de virtud y ciencia.

La caridad fué la guía
Del fraile Motolinía.

Los primeros franciscanos
Fueron del indio consuelo,
Y se ganaron el cielo
Por buenos y por cristianos.

Al feroz encomendero
No le puso el diablo pero.

Noble, cristiano, cabal,
Padre del indio oprimido,
Honrado, justo y querido
Fué el Obispo Fuen Leal.
Formó nuestra capital;
Hizo adorar su memoria,
Y lo recuerda la Historia
Como ilustre bienhechor,
Con ternura y con amor,
Que es la verdadera gloria.

LECCION TERCERA.

—

VIREYES DE LA CASA DE AUSTRIA.

1º D. Antonio de Mendoza (1535 á 1550).—2º D. Luis de Velasco (1550 á 1554).

D. Antonio de Mendoza, descendiente del célebre Marqués de Santillana, conde de Tendilla y comendador de Socuéllanos, aunque nombrado virey desde 1530, no llegó á México sino en 15 de Octubre de 1535.

Su gobierno, ilustrado y paternal, se marca por la incesante lucha que mantuvo con los encomenderos crueles, en favor de la raza indígena, que debe contarle entre sus más ilustres bienhechores.

Vino en su compañía y fué activo colaborador de sus importantes trabajos en calidad de oidor, el varon evangélico, despues obispo de Michoacan, Vasco de Quiroga, cuyas predicaciones en aquellos pueblos fructificaron, y cuyo gobierno se cita como modelo de prevision y amor al pueblo.

El Sr. Vasco de Quiroga fué elegido por el Sr. Mendoza á los pocos dias de estar en el gobierno, para pacificar y civilizar á los indios tarascos, y esto lo hizo sustituyendo la persuasion á la fuerza, propagando la instruccion y cultivando la industria, asignando un ramo distinto á cada pueblo, procurando la perfeccion y facilitando con los cambios las relaciones y la armonía entre las diversas tribus, ántes enemigas.

Señaló tambien el Sr. Mendoza su gobierno introduciendo en México la imprenta, primera que hubo en el nuevo Continente en que vieron la luz la "Escala de San Juan Clímaco," de que sólo hay noticia, y el "Manual de Adultos," impresa la primera en la casa donde estaba la de Juan de Pablos, y el segundo en 1540 por *Juan Crombe*r.

El Sr. Mendoza fué quien primero trató de que se acuñase

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

moneda, y se acuñó en efecto; pero la menor valía que tenia en el mercado y su figura irregular, hizo que se conociese con el nombre de moneda *macuquina*, nombre cuya significacion no se conoce bastantemente.

No obstante estar ya planteado por Fr. Pedro Gante, otro ilustre bienhechor de México, el Colegio de San Juan de Letran, apresuró el Sr. Mendoza la fundacion del Colegio de Santa Cruz en Santiago Tlaltelolco, para la instruccion de los indios en la latinidad, filosofía, etc., llegando á contar dicho colegio más de cien alumnos, entre los cuales algunos se distinguieron por sus adelantos.

En medio de las multiplicadas atenciones de su gobierno, el Sr. Mendoza envió una nueva expedicion á California para explorarla y asegurarla para sus reyes.

En esas expediciones figura Hernan Cortés en busca de un encantado reino de Quivira, que jamas encontró, que le produjo pérdidas en su fortuna y que dió motivo á las desavenencias que al fin tuvo con Mendoza, de quien era especialmente considerado.

La lucha de los encomenderos no cesaba un momento, á pesar de la energía de la autoridad y de que habian perdido mucho terreno, defendiendo sin embozo la esclavitud de los indios y llenando de embarazos la marcha del virey.

Con un esfuerzo verdaderamente heróico, vino á colocarse al lado de Mendoza Fray Bartolomé de las Casas, cuyo nombre luminoso y querido desde ántes aparece siempre que se trata del amor y del bien de los indios.

Él siente ardiendo en caridad sublime su corazon, al saber las iniquidades que se hacen con los indios, los patrocina, escribe, atraviesa los mares, hace escuchar su voz elocuente junto al trono de los reyes, conquista libertades, hiere á los opresores, y les deja en sus inmortales escritos un estigma eterno como castigo de los males que causaron.

El próvido virey acoge, como debia, á Fr. Bartolomé y lo envia á Chiapas, dotando con el tesoro de sus virtudes á aquellos pueblos.

La justa popularidad de que disfrutaba Mendoza y el deseo que manifestó de presenciar una cacería de venados, hicieron que se verificase con gran pompa una en la hermosa y dilatada llanura que média entre Arroyozarco y San Juan del Rio, quedándole hasta hoy el nombre de llano del *Cazadero* con que le conocemos.

Por aquellos dias se oyeron del volcan del *Popocatepetl* bramidos espantosos que se escuchaban á inmensa distancia, vomitando el volcan cenizas que quemaron arboledas y sembrados, difundiendo el espanto por todas partes.

Murieron por aquellos dias el primer obispo de Chiapas, Arteaga, y el célebre conquistador Pedro de Alvarado. El primero envenenado casualmente, porque una noche, al volver sediento á su casa, por tomar un vaso con agua, tomó uno que contenia rejalgar; y el segundo murió despeñado en las montañas de Mochitiltic, del Estado de Jalisco, estando apaciguando los rebeldes de la Nueva Galicia.

Algunos buques aparecieron por aquel entónces por el que se llamó cabo Mendocino, segun dicen, en memoria del virey; se hizo el descubrimiento de las islas de *Luzon*, llamadas despues Filipinas en honor de Felipe, príncipe de Asturias.

El virey era infatigable en el gobierno: redujo á los sublevados del interior. La corte dictó nuevas leyes en favor de los naturales, enviando al inquisidor Tello de Sandoval para que cuidara de su observancia, que no logró.

En el año de 1546 afligió á México una peste, en que segun algunos historiadores, murieron cerca de un millon de indígenas; se descubrió una conspiracion de negros, dándose muerte á los principales autores. El motivo fué el siguiente:

Tello de Sandoval, cumpliendo con las instrucciones que tenia de la corte, convocó con toda solemnidad una Junta de obispos y prelados para que tratasen de la libertad de los indios.

La Junta se manejó con noble independencia, sus discusiones fueron luminosas, y el resultado del todo conforme con la libertad completa de los indios. Los encomenderos obraron de modo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que la Junta se disolvió sin dar resultados positivos: entónces los indios se sublevaron, complicando en su rebelion á los negros, que fueron los que principalmente sufrieron el castigo. Sandoval volvió á la corte, no sin residenciar al virey, cuya conducta, como era justo, mereció su aprobacion.

En 1547, Cortés, que se encontraba en España de resultas de sus desavenencias con Mendoza, murió en Castilleja de la Cuesta, cuando se disponia á volver á México. En 1548 murió el Sr. Obispo Zumárraga, célebre por estar unido su nombre al de la aparicion de la Vírgen de Guadalupe, verificada el 12 de Diciembre de 1531.

"El virey, dice el Sr. Roa Bárcena, castigó con la muerte á "los directores de una nueva conspiracion; repartió las tierras "realengas, hizo traer ovejas finas, fomentó los tejidos de lana "y en general todos los ramos de agricultura, el comercio y las "artes, con especialidad la industria de la seda, la cual llegó á "un grado muy alto de desarrollo, segun explica el padre Mo- "tolinía; se descubrieron nuevas minas; se fundó Valladolid "(hoy Morelia), y fué paseado en bestia con albarda, azotado y "mandado á galeras, un licenciado Mena, falso visitador que "durante algunos dias engañó al virey y á la Audiencia."

El alto concepto que disfrutaba en la corte el Sr. Mendoza y el estado decadente en que se encontraba el Perú, hicieron que el emperador le nombrase su virey en 1550, terminando su gobierno, que le atrajo las bendiciones de México y los gratos recuerdos de la Historia.

2º Virey D. Luis de Valasco.—Fué nombrado sucesor de D. Antonio de Mendoza D. Luis de Velasco, y vino á México en Diciembre de 1550.

Era D. Luis de Velasco de la casa de los condestables de Castilla y conde de Santiago, dado á conocer en España por sus virtudes, su valor y su prudencia en asuntos de Gobierno.

Luego que se posesionó del mando, reunió á la Audiencia y arengó á los oidores, de manera que no dejó duda sobre su energía, justificacion y amor á los indios, cosa que si bien le atrajo las simpatías del pueblo y de los indios, despertó enconos

que le crearon dificultades entre los encomenderos, los malos gobernantes y la gente que vivia de explotar á los infelices.

El Sr. Velasco aprovechó y llevó á cabo los trabajos de su ilustre antecesor, sobre quitar á los indios de la condicion de esclavos, marcando su gobierno con el hecho glorioso de proclamar la libertad de más de *mil quinientos indios*, rompiendo con toda clase de intereses bastardos, dando cumplimiento á leyes que no se habian podido llevar á cabo, y fijando el hasta aquí de escandalosos abusos.

Levantóse la grita, como sucede en toda gran reforma; hízosele presente al virey que se iban á paralizar las minas, y él respondió con firmeza, *que más importaba la libertad de los indios que las minas de todo el mundo.*

Durante el gobierno de este virey, se fundó é instaló con lucimiento la Universidad de México. Acaeció la pérdida de una flota en el canal de Bahama; afligió á México su primera inundacion de resultas de lluvias copiosas: para prevenir los males de la inundacion, se pensó construir una albarrada, y el virey se presentó entre los trabajadores para alentarlos con su ejemplo; creóse el cuerpo de la *Santa Hermandad*, ó sean fuerzas con determinados privilegios, para perseguir á los ladrones de que estaba plagado el país, y se instituyó el *Hospital de naturales* en el edificio conocido hoy con el nombre de *Hospital Real.*

En su época, los chichimecas, inspirados por un indio llamado Mazorro, se sublevaron, haciendo la guerra de montaña, y el monarca, para combatirla, fundó entre otras colonias militares, los que despues fueron los pueblos de San Felipe y San Miguel de Allende.

En 1557 se juró rey en México á Felipe II con extraordinaria solemnidad; envió el rey á la Florida una expedicion que tuvo mal éxito, y se comenzó á explotar, al N. de la hoy República, el Mineral de *Nombre de Dios.*

Por aquellos dias vino á México un visitador Valderrama, quien por su comportamiento y porque aumentó los tributos á los indios bajo el pretexto de enviar familias á colonizar Filipinas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que años atrás descubrió Villalobos, mereció el nombre de *molestador de los indios.*

En 31 de Julio de 1564 murió D. Luis de Velasco en México, y fué sepultado en Santo Domingo, siendo universalmente llorado y mereciendo el título con que se le llamaba, de *padre de los indios.* El Cabildo de México escribió con este motivo al rey diciendo:

"*Ha dado en general á toda esta Nueva España muy grande*
"*pena su muerte, porque con la larga experiencia que tenia, gober-*
"*naba con tanta rectitud y prudencia, sin hacer agravio á ninguno,*
"*que todos le teniamos en lugar de padre. Murió el postrer dia de*
"*Julio, muy pobre y con muchas deudas, porque siempre entendió*
"*de tener por fin principal hacer justicia con toda limpieza sin pre-*
"*tender adquirir cosa alguna.*"

LECCION CUARTA.

—

La Audiencia (1564).—Tercer virey D. Gaston de Peralta (1565).
Audiencia (1568).

Por la muerte del Sr. Velasco, entró á gobernar la Audiencia, presidiéndola uno de sus Oidores, Lic. Zainos. Aunque mal inclinados los individuos que formaban aquel cuerpo, tuvieron como freno saludable la presencia del visitador Valderrama, hombre que dió pruebas de energía, desterrando, por sus malos procederes, á los Oidores *Villanueva* y *Puga.*

Uno de los preferentes cuidados de la nueva Audiencia, fué llevar á cabo la expedicion que habia preparado para Filipinas, con cinco embarcaciones al mando de *Legaspi*, quien salió el 31 de Noviembre de nuestro puerto, y llegó con felicidad á su destino, fundando Manila, que despues fué el emporio del comercio de Oriente, con grande beneficio de la Nueva España.

Valderrama regresó á España, y los Oidores quedaron dueños del campo, cometiendo tales desaciertos, que á cada uno de ellos

se lamentaba como irreparable la pérdida del virey Velasco, á quien conocemos con el nombre de *padre de los indios.*

Reasume la historia de esta Audiencia la supuesta ó cierta conspiracion del Marqués del Valle, de cuyo orígen, pormenores y desenlace vamos á ocuparnos. El Marqués del Valle, nieto de Cortés, caballero cumplido, en la flor de la vida, lleno de riquezas, y educado entre los libres flamencos, se habia restituido á México, donde por su educacion, su sangre y su fortuna, se trataba con el fausto de un opulento señor, despertando ya envidia en los unos, ya en los otros, y en el pueblo grandes simpatías, como digno heredero del nombre de Cortés.

Entre los caballeros que frecuentaban la amistad del marqués, distinguíanse dos jóvenes, que por su belleza, su apostura y galantería, podian considerarse como flor de la juventud mexicana. Llamábanse Alonso y Gil González de Ávila; el primero de éstos, alegre, enamorado, resuelto; segun parece, no era de lo más cauto en el hablar, ya del mal gobierno, ya de las prendas relevantes del marqués, dando pábulo á murmuraciones que despues se convirtieron en mares de amarguras.

La esposa del marqués dió á luz, el 30 de Junio, dos mellizos, y se dispuso que su bautismo fuese con la mayor pompa. Debia bautizarlos el señor Dean D. Juan Chico de Molina, y ser los padrinos D. Luis de Castilla y su esposa Dª Juana de Sosa, de las más nobles familias de la tierra.

De la casa del Marqués del Valle, por donde hoy está el Montepío, al templo de Catedral, se dispuso, en forma de arco inmenso, un cobertizo por donde atravesaron los padrinos conduciendo á los párvulos, y entre la espléndida comitiva.

Miéntras el tránsito se verificaba, al pié del cobertizo se celebraba un vistoso torneo, mantenido por doce caballeros, que combatieron con singular destreza.

Las fiestas con motivo del torneo duraron seis ú ocho dias, variándose los suntuosos espectáculos, como si se tratase de fiestas reales.

Entre esas diversiones se menciona como deliciosa, una cacería en que se trasformó la plaza en espeso bosque, por el que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

corrian venados y liebres perseguidos, ya por caballeros, ya por indios con flechas.

Al terminar esa diversion ya estaba preparado en la casa de González de Ávila, que cuenta la tradicion que estaba situada en la esquina de Santa Teresa y calle del Reloj, un suntuoso y alegre sarao, en que reverberaban de hermosura y lujo damas y galanes.

Terminó el sarao con una contradanza en que se representaba muy de vivo el encuentro de Cortés con Moctezuma, cambiándose las sogas que llevaban al cuello, y en que se colocaban coronas de laurel sobre las sienes del marqués y la marquesa. Los espías de la Audiencia, que sin duda no fué convidada, dicen que en esta contradanza, cuando lo de las coronas, no faltó quien clamase "¡qué bien les sientan!" así como en otro festin se afirmó que el Dean colocó en la cabeza del marqués una taza de oro, á guisa de corona, con palabras alusivas á su coronacion.

Las cosas parecia que habian pasado tranquilamente; pero los Oidores, entre las sombras, proseguian con actividad incansable en su tarea rencorosa de perder al marqués, y al fin, compaginando delaciones, dando consistencia á las sospechas y agregando lo que les pareció, dieron á conocer como plan del marqués lo siguiente:

Que la víspera del 13 de Agosto, dia de San Hipólipo, en que en celebridad de la toma de México se paseaba el pendon español en manos del Alférez Real acompañado de los tribunales y los caballeros, habia dispuesto como en són de fiesta, en la esquina de la calle de Tacuba, conocida por las Torres del Reloj, junto á las casas del marqués, un navío cargado de gente armada, que al pasar la procesion diese paso á los insurrectos, se apoderase del pendon real, hiciera una espantosa carnicería en Oidores y caballeros y proclamase Señor del nuevo reino al Marqués del Valle.

Sin otras formalidades y en virtud de esto, que apareció como denuncia, se aprehendió con engaño al Marqués del Valle y á la vez á la mayor parte de los nobles que habian asistido á

la fiesta, cateando sus papeles, con especialidad los de Alonso de Ávila.

Los papeles de Alonso de Ávila, en su mayor parte se reducian á cartas amorosas, más comprobantes de juveniles devaneos que de asuntos políticos; no obstante, la tergiversacion sacó partido, y de esos papeles se formó su proceso.

Corrió la causa sus tenebrosos trámites, y el 3 de Agosto sacaron de la cárcel á los jóvenes Ávila, y en un cadalso preparado en la plaza con gran pompa, cerca de las Casas de Cabildo, fueron impiamente degollados.

Dice el Padre Cavo: "Iban vestidos con el traje que tenian cuando fueron presos; Alonso, de negro, con una turca de damasco pardo, gorra de terciopelo con pluma negra, y cadena de oro al cuello; Gil, vestido de color pardo. Lloraba México la desgracia de jóvenes tan amables, y detestaba la prestacion de los Oidores para dar aquella inícua sentencia.

"Los mutilados cuerpos se sepultaron en la iglesia de San Agustin; las cabezas, elevadas en sendas estacas, primero estuvieron en las azoteas de las Casas de Cabildo, y despues fueron trasladadas á la picota."

Sedientos de sangre esos tigres á quienes hemos visto fungir como Oidores, continuaban el proceso dispuestos á inmolar nuevas víctimas, cuando quiso la Providencia que llegase como virey D. Gaston de Peralta, marqués de Falces, quien llegó á México en 19 de Octubre de 1566.

El honrado virey reconoció la ligereza y la parcialidad de los Oidores, hizo cesar las ejecuciones, y aun permitió á algunos acusados que pasasen á España á sincerarse.

Enfurecidos los Oidores, elevaron sus quejas á España, llenas de calumnias contra D. Gaston. Felipe II nombró jueces pesquisidores á Muñoz Carrillo y al Lic. Jarava, que murió en el mar, con órden de que Peralta les entregase el mando y volviese á España.

Muñoz entró á desempeñar el mando, y fué un azote y una calamidad para México: condenó á muerte á los hermanos Quesada, sujetó á tortura á Saleto y á otros nobles; arrebató, para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hundir en los calabozos y para afligir con la persecucion, á lo mejor de la sociedad mexicana. En el drama de Rodríguez Galvan, en que se pinta á este monstruo, no hay una palabra de exageracion.

Al fin se trasmitieron á Felipe II las impresiones de terror de este infeliz pueblo, y envió órdenes para que á las tres horas de recibidas regresase á España. El bandido de quien hablamos, escuchó acobardado las órdenes, y partió á España. Felipe II lo recibió con desabrimiento, y le dijo: "Os envié á Indias á gobernar, no á destruir." Muñoz se retiró anonadado, y en esa noche le encontraron muerto en su asiento con la mano en la mejilla.

Entretanto volvia Muñoz á España y se nombraba nuevo virey, quedó gobernando la Audiencia, que aleccionada con los sucesos pasados, se portó con tiento y moderacion, durando en el gobierno hasta el 5 de Noviembre de 1568, dia en que llegó á México el nuevo virey.

LECCION QUINTA.

—

4º Virey D. Martin Enríquez (1568 á 1580).

D. Martin Enríquez de Almanza, hermano del marqués de Alcañizas, descendiente de la ilustre familia de D. Francisco Enríquez de Almanza, tomó posesion del vireinato el 5 de Noviembre de 1568.

A su llegada á Veracruz, pudo prestar el importante servicio de desalojar de la isla de Sacrificios á algunos corsarios ingleses, situados allí para dañar á todos los buques que entraban ó salian de la bahía.

La conducta tiránica de la Audiencia, las atrocidades del odiado visitador Muñoz, el levantamiento y excursiones de los chichimecas, motivos eran todos que hicieron dificilísima la situacion del Sr. Enríquez y dieron realce á la probidad y tino que resplandeció en los doce años de su gobierno.

Recien llegado á México el virey, ocurrió una dificultad entre clérigos y frailes, que pudo haber tenido consecuencias fatales, si no se hubiera interpuesto la prudencia del virey.

Fué el caso, que el dia de la Asuncion de Nuestra Señora, los frailes franciscanos llevaron, como lo tenian de costumbre, una procesion desde su iglesia á la ermita de Santa María la Redonda, situada en uno de los barrios de la capital. Los clérigos, celosos de los frailes ó por cualquier otro motivo, trataron de impedir la procesion.

Presidíala el venerable Padre Motolinía, justamente amado de los indios, y Fr. Pedro de Gante, conocido tambien como su ilustre protector.

La procesion emprendió su marcha; los clérigos se oponian al paso; unos detenian, los otros querian continuar; los clérigos al fin tomaron la iniciativa de los hechos y emplearon la fuerza para hacer regresar la procesion. El alcalde mayor quiso interponerse y fué arrollado por los clérigos. Los indios, que habian estado atentos á esta reyerta, aunque murmurando de la violencia de los clérigos, en vista de sus desmanes se desataron en denuestos, se armaron de piedras y embistieron contra los clérigos, armando un furibundo tumulto.

Entablóse un proceso, y el virey creyó prudente echarle tierra, como el mejor partido que se podia tomar.

Los frailes querian conservar á toda costa la preponderancia adquirida, reclamando consideraciones y prerogativas, no siempre compatibles con la rectitud y el desembarazo en el gobierno.

A causa de una antesala que hizo sufrir al Comisario de los franciscanos el virey, el fraile ofendido lo satirizó acremente. Indignado el virey, expulsó al Comisario, ordenándole que pasase á España. El Comisario lo participó á la comunidad; los frailes se dispusieron á partir tomando el camino de Veracruz, entonando los salmos penitenciales.

Produjeron tal descontento estos acontecimientos y se notaron tales síntomas de insurreccion en la clase indígena, que el virey

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

se vió obligado á pedir al Comisario que volviese, disimulando su enojo y reservando para más tarde el castigo del malaconsejado religioso.

Prestó el nuevo virey preferente atencion á la guerra de los chichimecas, y para combatirlos fundó con carácter permanente los presidios de Portezuelos, Ojuelos y San Felipe.

En 1571 se celebró con fiestas suntuosas el quincuagésimo aniversario de la conquista, mencionándose en esas fiestas los toros y cañas, y la diversion de los indios de que nos queda recuerdo en el *volador*.

El terrible tribunal de la Inquisicion se estableció tambien en 1571, siendo primer inquisidor D. Pedro Moya de Contreras.

La Inquisicion se fundó, segun los datos más probables, en el edificio que tiene ese nombre y sirve de Colegio de Medicina. El quemadero estaba entre San Diego y la parte de la Alameda que llega al frente de Corpus Christi. Habia otro quemadero en San Lázaro para ejecuciones de Justicia.

Por aquellos dias llegaron á México los jesuitas, y para evitar toda pompa, penetraron en la capital de noche, yendo á parar al convento de la Concepcion, fundado por Cortés. A pocos dias se instalaron en San Pedro y San Pablo y procedieron á la edificacion de su colegio, conocido hoy con el nombre de San Ildefonso. Fundóse tambien el colegio de Santos, con una donacion de D. Francisco de Santos, para pasantes pobres, que tomó el nombre de Santa María de Todos Santos y se edificó en la calle de la Acequia, donde hoy están las casas conocidas con el nombre de Loperena.

Desde 1573 comenzó á cobrarse la alcabala en México, á pesar de que, como dice Torquemada, hubo muchos *dares y tomares* por esto entre el virey y los comerciantes.

Bajo la administracion de D. Martin Enríquez, en 1573, y siendo arzobispo el Sr. Moya de Contreras, se puso la primera piedra de la Catedral existente hoy; erigióse inmediata á la iglesia antigua que estaba donde hoy es el atrio. Donde primero se celebró misa fué en los bajos de la casa de Cortés (calle del Empedradillo), y despues en un corredor de la misma.

D. Luis de Velasco, segundo virey, inició la construccion de un templo suntuoso; la obra quedó aplazada hasta la época del virey Enríquez, que vamos refiriendo.

En 1576, el papa Pio V, sabedor de las riquezas de los frailes, y que muchos, abandonando el ministerio, iban á España á pretender puestos, dispuso que se pusiera coto á esas prodigalidades, y otros arreglos que contribuyeran á morigerar á los religiosos. El rey aprobó semejantes órdenes y exhortó al virey para que se llevasen á cabo, pero los padres resistieron y esto causó no pocos disgustos al virey.

En los últimos dias que el Sr. Enríquez estuvo en México, estalló entre los indios la peste llamada Matlazahuatl, que segun los historiadores, acabó con dos millones de indígenas, durando por espacio de un año, y en que compitieron en ardiente caridad las autoridades, los religiosos y las mujeres españolas.

Inundóse la ciudad por este tiempo, y quedó señalado el sitio de Huehuetoca para construir un desagüe que previniese las inundaciones; por último, dice Roa Bárcena, eximió el virey á los indígenas del pago de tributos durante la carestía que siguió á la peste, y reglamentó, estableciendo *las tandas*, un modo benéfico para atender al laboreo de las minas á que se obligaba á los indios.

En 1580 terminó el gobierno del Sr. Enríquez, quien fué destinado por sus buenas prendas al vireinato del Perú.

En aquel tiempo se fundó, en donde hoy existe, el templo de San Hipólito, frente á una capilla que habia y se llamaba de los Mártires, por hallarse en ella sepultados los españoles que sucumbieron la Noche Triste. Estos restos fueron trasladados á San Hipólito.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION SEXTA.

—

5º Virey D. Lorenzo Suárez, conde de la Coruña (1580 á 1583).—Establece el Consulado.—Tribunal privativo para los comerciantes.—6º Virey D. Pedro Moya de Contreras (1584).—7º Virey D. Alvaro Manrique de Zúñiga (1585).

El 4 de Octubre de 1580, dia en que se celebraba con gran pompa á San Francisco de Asis, entró en México el virey D. Lorenzo Suárez, conde de la Coruña, hombre ya entrado en años y de excelentes cualidades.

A sus primeras indagaciones sobre las cosas de gobierno, dió con la llaga ensordecida y peligrosa de la mala administracion de justicia y la pública, y para curarlas, una de sus primeras diligencias fué pedir al rey enviase una visita que pusiera coto á los desmanes de Oidores y Oficiales reales.

En su tiempo se estableció el tribunal del *Consulado* para entender de cosas de comercio, tribunal que, como todos los privativos, fué semillero de abusos.

Vinieron en la época de este virey las monjas fundadoras de Jesus María, quienes primero habitaron unas casas de por la Santa Veracruz, y los primeros frailes mercenarios, que despues se instalaron en varios conventos.

La muerte llamó á sí á este bondadoso virey en Junio de 1583, durando en el mando ménos de tres años.

Ribera Cambas dice: Tenia México entónces 7,000 españoles, 8,000 indios; habia en el centro de la ciudad tres plazas continuadas.

6º Virey D. Pedro Moya de Contreras (1584).—Virey íntegro, suspendió á los Oidores que abusaban de su puesto y mandó ahorcar á los empleados ladrones.

7º Virey D. Alvaro Manrique de Zúñiga (1585).— La venida y entrada de los vireyes consistia en una sucesion de ceremonias que fueron objeto de multiplicadas leyes, y dejaron profundos recuerdos.

Era costumbre que el nombrado virey adelantase desde la rada de Campeche uno de los gentiles-hombres de su comitiva, en navío, con la noticia de su nombramiento, que era recibida con repiques, cortinas é iluminaciones.

Al llegar el virey á Veracruz, le recibian el Ayuntamiento y el Gobernador, quien le entregaba las llaves de la ciudad, pasando la comitiva al templo, donde se cantaba el *Te Deum*.

De México se enviaba al nuevo virey la competente escolta de caballería. En Jalapa le esperaba, para conducirle y obsequiarle, un canónigo de Puebla; seguia el virey con su acompañamiento por Perote y Tlaxcala, donde hacia sus entradas á caballo, en medio de su gran comitiva y seguido de los indios con sus banderas y estandartes, en medio de las aclamaciones de regocijo.

En Puebla era solemnísima la recepcion; y aun en los pueblos de Cholula y Huejotzingo.

En Otumba esperaba el virey saliente á su sucesor y le entregaba el mando.

En la Villa de Guadalupe le recibia el Arzobispo con un gran convite, y pasaba la comitiva á Chapultepec, donde recibia las felicitaciones del Tribunal de la Inquisicion y las autoridades, obsequiando al virey con toros y con toda clase de festejos.

Entraba el virey por las calles de Santa Ana y Santa Catarina; en una de estas parroquias le recibia la Audiencia.

En la esquina de Santo Domingo, bajo un arco vistoso que se disponia oportunamente, el corregidor y el Ayuntamiento saludaban al virey, llevando los alcaldes las riendas del caballo que montaba S. E.

Dirigíase el virey al templo á hacer oracion, y salia bajo el palio al Palacio, donde se hacia llevar el gran sillon con las armas reales, y prestaba el virey juramento sobre los Santos Evangelios.

Grandes diferencias hubo en la época de este virey, dotado de las mejores prendas, entre los religiosos y el Gobierno. En su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiempo las religiones se habian multiplicado, los sacerdotes no tenian la severidad en la independencia de las cosas mundanas que ántes; pero en el pueblo tenia grande prestigio por sus antecedentes, y en odio á los soldados, que siempre fueron sus verdugos.

Las religiones que preponderaban eran:

Franciscanos, que entraron á México en 1524, existiendo dos monasterios, el *nuevo* y el *viejo*. Este se encontraba en la plaza mayor de la ciudad, tocando en la calle de Santa Teresa.

En 1526 vinieron los dominicos, pobrísimos, yéndose á hospedar provisionalmente con los franciscanos, y señalándoles despues para convento el sitio donde hoy se halla el edificio de la ex-Inquisicion.

En 1530, Alonso de Estrada concedió á los dominicos el sitio donde está hoy el templo, que se construyó á expensas de la Hacienda pública.

Los agustinos llegaron á México en 1533: se hospedaron en Santo Domingo. El primer templo que construyeron, al Sur de la ciudad, se quemó, fundándose el que sirve hoy de Biblioteca Nacional, en 1543.

En los primeros dias del gobierno del Sr. Villa Manrique, llegaron á la capital los frailes carmelitas.

En 1587, el famoso corsario inglés llamado el Drake, recorrió, en són de saqueo y matanza, algunos pueblos del Pacífico, apoderándose de la nao de Filipinas, lo que causó en México profunda sensacion.

Algunas dificultades habidas entre el virey y la Audiencia de Guadalajara, unidas á la rectitud con que quiso que se cumplieran las órdenes que ponian coto á las demasías de los religiosos y autoridades, hicieron que el virey cayese de la gracia en la Corte, la que nombró por su sucesor á D. Luis de Velasco, hijo del segundo virey, y dió el cargo de Visitador de Villa Manrique al Obispo de Tlaxcala D. Diego Romano, quien segun parece, por resentimientos particulares, le embargó hasta la ropa blanca, no consiguiendo, á pesar de la patentizacion de su inocencia, obtener jamás reparacion de los males sufridos.

LECCION SETIMA.

8º Virey D. Luis Velasco (1590), segundo de su nombre.—9º Virey D. Gaspar Zúñiga (1595).—10º Virey D. Juan de Mendoza y Luna, Conde de Montes Claros (1603).—11º Virey D. Luis de Velasco el 2º, segunda vez, (1607).—12º Virey Fr. García Guerra, Arzobispo (1611).—13º Virey D. Diego Fernández de Córdova, Marqués de Guadalcázar (1612).

8º Virey D. Luis Velasco, hijo del segundo virey (1590).—Estableció cuatro colonias para reducir á los indios: San Luis Potosí, San Miguel Mezquitic, San Andrés, y fomentó las fábricas de tejidos.

Amplió la Alameda desde el frente de Corpus Christi hasta donde está.

Mandó que pagasen los indios una parte de su tributo en gallinas. La gallina valia 37½ cs.

Se dispuso que los indios que andaban errantes se congregasen para hacer más fácil su gobierno.

9º Virey D. Gaspar de Zúñiga (1595).—Estrechado el nuevo virey en 1598 por repetidas órdenes de Felipe II, acosado por los ricos que tenian para ello sus miras y por los recaudadores de tributos que alegaban no podian hacer efectivo el tributo, emprendió la reduccion de los indios, nombrando 100 comisarios con la dotacion de 1,000 pesos anuales cada uno para llevar adelante la empresa. Diéronse instrucciones á estos empleados para que no procediesen sin el parecer de los curas. Pero éstos, cohechados por los ricos, de los que unos querian quedarse con los terrenos que poseian los indios, y otros tener gañanes á bajo precio, dieron inexactos informes.

Distrajo la atencion de los acontecimientos que se preparaban, la muerte de Felipe II y proclamacion de Felipe III, que se hizo con toda solemnidad.

Por aquellos dias se mudó la capital de Veracruz de lo que se llama la antigua al punto en que hoy se encuentra. Se fundó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tambien por aquel tiempo la ciudad de Monterey en la California.

El Sr. Zúñiga, entretanto, no perdia de vista la cuestion de congregar á los indios; nombró nuevos comisarios, les instruyó de que hiciesen ver á los indios que quedaban dueños de sus tierras; pero nada fué bastante contra la avidez de los ricos y la crueldad de los comisarios.

Éstos despojaban á los indios de sus tierras, quemaban sus chozas é inferian ultrajes inauditos á sus personas. En vista de tanta iniquidad, algunos indios resistian, otros se suicidaban, y los cuadros de desolacion se sucedian.

El descontento llegó á su colmo; las guerras entre indígenas y hacendados favorecidos por los comisarios y el Gobierno, tomaron un carácter alarmante, hasta que medió el Obispo de Guadalajara y tranquilizó en lo posible á los indígenas.

El Sr. Zúñiga, no obstante lo que acaeció en su tiempo, gozó personalmente con justicia la reputacion de virtuoso, desinteresado y prudente. Cuando se supo su relevo, los indios le lloraron y fueron á acompañarle muchos de ellos hasta Acapulco, donde se embarcó para el Perú.

10º Virey D. Juan de Mendoza y Luna, Conde de Montes Claros (1603).

1604. Terrible inundacion de la ciudad. Se repara la albarrada de Netzahualcoyotl. Se piensa trasladar la ciudad á las lomas de Tacubaya y se valúa en 20.000,000 de pesos. Se proyecta alzar el piso de las calles. Se comienza la arquería de Chapultepec.

Se construyeron las calzadas de San Antonio, Guadalupe, San Cristóbal y Chapultepec, bajo la direccion de los religiosos Torquemada y Zárate.

11º Virey D. Luis de Velasco, el 2º, segunda vez (1607).—Apénas comenzaba el Sr. Velasco á ejercer el mando, cuando se dió principio al desagüe de Huehuetoca bajo la direccion del padre jesuita Sánchez, ayudado de un extranjero llamado Enrico Martínez.

En su tiempo trasladó al lugar en que lo conocimos, el Hospital de San Lázaro, á expensas del Dr. D. Pedro López, quien hizo dejasen el Hospital de San Juan de Dios los lazarinos. El Hospital de San Juan de Dios fué reconstruido por el Padre Medina.

El Sr. Velasco, siempre benéfico y laborioso, dictó oportunas medidas para calmar la plaga del hambre que se habia hecho sensible en el interior del país, y para aliviar la mala condicion que siguieron guardando los indios.

Por aquellos dias llegó á México, con el carácter de Visitador, D. Juan Villena, y se envió una embajada al Japon en 1611.

Refieren los historiadores como notable en aquel tiempo, un eclipse de sol que atemorizó mucho á la gente; otros lisonjeros decian que el eclipse anunciaba la pronta ausencia del Sr. Velasco, así como su advenimiento al poder fué señalado por la aparicion de un cometa.

El Sr. Velasco recibió el título de Marqués de Salinas y fué llamado al Consejo de Indias.

12º Virey Fr. García Guerra, con el doble carácter de Arzobispo y virey (1611).—Duró ocho meses en el poder; murió de resultas de la caida de un coche.

1611. Espantoso terremoto. El virey dudó de la eficacia del desagüe.

Regularizó las flotas ó reuniones de naves que hacian el tráfico entre España y las Américas y registraba la Casa de Contratacion de Sevilla.

Antes el comercio se hácia por correos marítimos llamados "Avisos." La venida mensual de las flotas produjo mayor actividad en el comercio, y pingües recursos al erario.

Cobraba la Real Hacienda por derechos marítimos, las toneladas ó un tanto por la cabida ó espacio del buque, y este derecho se estableció en 1569.

Avería, ó sean derechos, no para reparar las averías de los buques, sino para pago de los haberes de la real armada. El almojarifazgo, que es la alcabala de mar, hoy derecho de arancel, y por último, el almirantazgo, reservado como emolumento al almirante de Castilla, fuera de otra multitud de impuestos, ve-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jaciones y restricciones, que prueban la pésima administracion del gobierno español en sus colonias.

Segun dijimos al principio, el gobierno del Sr. Guerra duró muy poco tiempo: de 22 de Febrero de 1612 en que acaeció su muerte, á 28 de Octubre que llegó á México su sucesor, gobernó la Audiencia presidida por su decano Otalora.

Durante el corto gobierno de la Audiencia, el Juéves Santo de 1612 estalló una conspiracion promovida por los negros, de resultas de lo cual fueron ahorcados veinticinco, entre ellos siete mujeres, llenando á tal punto de espanto la ciudad, que se ausentaron sus vecinos por haber oido atravesar en la noche una partida de cerdos, cuyos chillidos interpretaron como gritos de furor de los negros.

13º Virey D. Diego Fernández de Córdova, Marqués de Guadalcázar (1612).—Dió el nuevo virey preferente atencion á la obra del desagüe, como sus demas antecesores. Suscitándose dudas sobre la suficiencia de esta obra, Felipe III encargó á su embajador en Francia, solicitase un sabio hidrógrafo que, suficientemente remunerado, viniese á dar su parecer sobre la obra. El embajador designó á M. Adrian Boot, quien vino en 1613 y declaró la obra insuficiente. Con este motivo se presentaron al virey diferentes proyectos para asegurar á México de las inundaciones, y el virey no resolvió nada definitivamente.

Casi al mismo tiempo de tomar posesion del gobierno, tuvo el virey que apaciguar la sublevacion de los tebuecos en Sinaloa, á cuya expedicion fué enviado el capitan D. Diego Martínez en 1613.

Varia fué la suerte de semejante expedicion. Unas veces halagando, otras castigando severamente á los indios, logró al fin que lentamente fueran sometiéndose, aunque no del todo, algunas tribus.

El marqués de Guadalcázar, de quien nos ocupamos, estableció en México el Tribunal de Tributos y de repartimientos de azogue, lo que si bien parecia proteccion para la minería, no era sino el monopolio respecto á tan importante ramo.

Establecidos los ingleses en la Florida, hicieron propuestas al

virey para emprender la conquista de Nuevo Leon los capitanes Treviño y Las Casas; pero el marqués no quiso aceptar la oferta sin obtener la aprobacion del rey.

El año de 1616 se marca en este vireinato como muy calamitoso, tanto por el hambre producida por la escasez de lluvias, como por el ruidoso levantamiento de los indios tepehuanes.

Acaudilló á estos indios un individuo que se decia hijo del Sol, y señor del cielo y de la tierra.

La conspiracion se arregló con profundo sigilo, y el 16 de Noviembre estalló repentina, sacrificando á varios misioneros jesuitas y más de doscientos españoles y mestizos de todo sexo y edad.

Luego que tuvo conocimiento el virey de tan escandaloso acontecimiento, mandó al Gobernador de Durango D. Gaspar Albear, que levantase gente y fuese á castigar á los sublevados. Hiciéronse sangrientas ejecuciones; los indios resistieron con energía, y bastaron apénas tres meses y la eficaz intervencion de los Padres Jesuitas para que los indios se apaciguasen.

En tiempo del Sr. Fernández de Córdova se fundaron las poblaciones de Lerma, cerca de Toluca, en 1613, en memoria del Duque de Lerma, favorito del rey, por lo que tuvo título de ciudad; Córdova, 1618, y Guadalcázar, 1610, en el hoy Estado de San Luis Potosí. En la ciudad se concluyeron los arcos que conducian el agua de Santa Fe, y cuyo acueducto corria por la calzada de la Tlaxpana, en direccion de la calle de Tacuba.

El año 1719, el 13 de Febrero, fué notable por un temblor horroroso que se sintió en una extension de 500 leguas, demoliendo edificios, abriendo tierras y descubriendo cavernas y lagos.

Por disposicion de Felipe III que reinaba entónces, tomó posesion del patronato del Colegio de San Ildefonso, llamado hasta entónces San Pedro y San Pablo, el virey, encomendando en él la educacion de la juventud á los Padres Jesuitas, y aumentando sus fondos con parte de los del Colegio de San Bernardo.

Recibió el Sr. Fernández de Córdova, en 1621, nombramien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to de virey del Perú, y se dirigió á su destino por el puerto de Acapulco, quedando entretanto la Audiencia encargada del gobierno, que fué la que recibió la noticia de la muerte de Felipe III y del advenimiento al trono de Felipe IV, disponiendo lo conveniente para el duelo por el primero, y la jura y las fiestas para celebrar á Felipe IV.

Aunque, como habrémos notado en lo que hasta aquí llevamos escrito de la época colonial, á ninguno de los vireyes mencionados hasta aquí puede tacharse individualmente de perversidad y malversion; el conjunto de privilegios, las pésimas leyes fiscales, la avaricia del clero y su ingerencia en todos los negocios, la crueldad y la rapacidad de los ricos y las hondas raíces de todos los abusos, tenian á la administracion sin coherencia, sin accion, y en un estado espantoso de desórden á la llegada á México de D. Diego Carrillo de Mendoza y Pimentel, Conde de Gelvez.

LECCION OCTAVA.

—

14º Virey D. Diego Carrillo de Mendoza y Pimentel, Conde de Gelvez.—
15º Virey D. Rodrigo Pacheco y Osorio, Marqués de Cerralvo (1624).—
16º Virey D. Diego Pacheco y Osorio, Marqués de Cadereyta (1635).—
17º Virey D. Diego López Pacheco, Marqués de Villena (1640).

Dotado este señor de clara inteligencia, de valor y energía para desterrar abusos y de una independencia rara é indispensable para su empresa, dedicóse preferentemente á dar seguridad al país infestado de ladrones, protegidos por la venal é incapaz administracion de justicia. El virey, castigando á los jueces, multiplicando las fuerzas de policía y rodeándose de hombres activos y probos, logró desde 1622, un año despues de su entrada á México, limpiar los caminos, inspirar confianza al comercio y merecer el nombre de "*Juez severo*" con que fué conocido en sus primeros dias.

En su época se abrió en la Universidad un curso de Cirugía dado por el Doctor mexicano Cristóbal Hidalgo y Bandabal.

Despues de muchas deliberaciones, diligencias y reconocimientos, el conde de Gelvez suspendió la obra del desagüe, que en cada amago de inundacion se continuaba con grandes costos, para abandonarse luego que pasaba el peligro, y se mandó romper el dique puesto al rio de Cuautitlan, lo que produjo los peores resultados.

Pero lo que caracteriza la época de este virey, es el gran tumulto ocurrido en su tiempo, de resultas de su pugna con el Arzobispo Pérez de la Serna.

En Setiembre de 1622 fué denunciado D. Melchor Pérez de Veraez por D. Manuel Soto, de que imponia cargas á los indios, les obligaba á que le compraran la carne corrompida de sus reses, y otras iniquidades. Persuadido el virey de la verdad de la acusacion, remitió la causa á España, por lo tocante á los delitos más graves, y en cuanto á los otros, continuó en México el proceso.

Primero estuvo Veraez en una casa particular preso; despues se le pidieron fianzas, lo cual, sabido por él ántes de que el auto se le notificase, se refugió en el Convento de Santo Domingo.

Entretanto, Veraez fué condenado al pago de 70,000 pesos, y como se sospechó que trataba de fugarse, se le pusieron cuatro guardias para evitarlo. Todo esto acontecia en 1623.

Quejóse Veraez al arzobispo, de que se violaban las inmunidades de la Iglesia con la presencia de los guardias, y el arzobispo notificó á los jueces que los mandasen retirar. Los jueces resistieron con fundadas razones, y el arzobispo excomulgó á los jueces, al notario y á los mismos guardias, expidiendo auto para que á su notario se entregasen los autos, so pena de excomunion. El notario arzobispal era un clérigo bilioso y furibundo que embrolló las cosas, al extremo de que decretase el virey su destierro á Ulúa. Al saber el arzobispo lo que ocurria, excomulgó al virey y mandó fijar su nombre en tablillas en las iglesias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Consultó el virey con una junta de oidores y alcaldes sobre si podria ser excomulgado por el arzobispo, y habiéndole contestado de una manera evasiva, reunió otras personas más respetables, quienes opinaron por que no tenia razon el arzobispo, ni poder alguno para excomulgarlo en este caso.

Armado el virey con semejantes opiniones, impuso penas al arzobispo y le hostilizó con la mira de que levantase las censuras.

Los jueces de Veraez y los otros excomulgados, al ver que el arzobispo les negaba la absolucion, ocurrieron al delegado del Papa, que estaba entónces en Puebla; el delegado mandó al arzobispo que absolviese, éste resistió; acudieron al Papa, el Papa apoyó al delegado, y el subdelegado procedió al fin á levantar las censuras condenando al arzobispo.

Léjos de ceder en nada, el arzobispo se hizo llevar en silla de manos á la Audiencia; los oidores se escaparon y el arzobispo dejó allí sus peticiones, poniendo por testigos á varios circunstantes, permaneciendo en aquel puesto hasta no obtener justicia.

El escándalo crecia; el delegado mandó cesar el toque de campanas, y la alarma del pueblo fué inmensa. Notificóse al arzobispo que se retirara, por una, dos y tres veces, y el arzobispo resistió obstinadamente; entónces se le mandó sacar de aquel sitio y conducirle á San Juan de Ulúa con cien arcabuceros.

Al ver llegar las cosas á este extremo, los oidores revocaron su auto de multas y destierros; el virey, al saber esto, mandó á la cárcel á los oidores y dió órdenes al provisor y á los curas para que no obedecieran más órdenes que las del delegado del Papa.

El arzobispo entretanto caminaba á su destierro, y el pueblo se encontraba en la mayor agitacion.

Llegado que hubo el Sr. Serna á San Juan Teotihuacan, pidió las llaves del sagrario, tomó en sus manos la hostia y mostró su resolucion de no seguir el viaje, lanzando contra el virey los anatemas de la Iglesia y difundiendo el espanto por todas partes.

La noticia de este suceso voló á la capital: el provisor mandó que se consumiese en todas las iglesias, despertando al pueblo y enfureciéndole contra los llamados herejes.

La multitud rabiosa hervia en la plaza, cuando pasó por ella Osorio; al verlo se desató el enojo de la plebe en su contra, le apedreó, y prorumpió en vivas á la fe de Cristo y al arzobispo. El virey mandó hacer fuego sobre el pueblo amotinado: entretanto se ve arder una parte del palacio, incendiado por la plebe; un estudiante arrancó una bandera de las ventanas de Palacio, la enarboló en la Catedral, convocó á algunos caballeros y logróse apagar el incendio.

En vista del peligro tan inminente, dió el virey órden para que regresara el arzobispo; miéntras, volvia á arder el palacio y Veraez era sacado de Santo Domingo en triunfo y paseado por las calles.

El tumulto arreciaba como una tempestad; los frailes de San Francisco salieron de su convento á apaciguarlo; los oidores intentaron aprehender al virey. El virey no quiso ceder. Llegó la tarde; á merced de los estragos del incendio, la multitud penetraba en Palacio. La Audiencia decretó en tales momentos la destitucion del virey, nombrando Capitan general á D. Pedro Gavira, y el virey tuvo que escapar disfrazado entre la multitud.

A las once de esa noche volvió el arzobispo á México en medio de los repiques y demostraciones de regocijo; se restableció la calma y el virey quedó preso en San Francisco.

A pocos dias partió el Conde de Gelvez á España, donde hizo grande impresion el tumulto de México, no tanto por lo que motivó, sino porque habia descubierto al pueblo el secreto de su fuerza.

Felipe IV hizo marchar violentamente á México al marqués de Cerralvo, quien sucedió al Sr. Gelvez en el mando.

15º Virey D. Rodrigo Pacheco y Osorio, Marqués de Cerralvo (1624).—En 1624 ocupó Acapulco con una escuadra holandesa el príncipe de Nasau, retirándose en seguida.

Sinaloa y las provincias vecinas fueron afligidas por el ham-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bre, y fué apresada por los holandeses, el año de 1628, la flota que iba de Veracruz á España.

En 1629 se hizo en México sensible la inundacion que habia comenzado desde el año anterior. La ciudad era un inmenso lago; nadie podia transitar por las calles si no era en canoa; cesó el despacho de tribunales y oficinas, y las misas se celebraban en balcones y azoteas.

El agua subió dos varas: perecieron numerosas familias españolas y treinta mil indios, destruyéndose muchos edificios.

Con este motivo, revivió la idea de trasladar la ciudad entre Tacubaya y Tacuba, en las lomas llamadas de Juan Alcocer, pero se abandonó el pensamiento por las muchas dificultades que se opusieron á su realizacion.

La obra del canal de Huehuetoca se continuó con ahinco y se concluyó en 1632, en que reconocida, se encontró insuficiente para su objeto.

Por aquellos dias, á treinta y cinco leguas de Monterey, se construyó un fuerte con el nombre de Marqués, donde hoy está la poblacion de Cerralvo. Este virey cesó en el mando en Setiembre de 1635.

16º Virey D. Diego Pacheco y Osorio, Marqués de Cadereyta (1685).—En su tiempo llegaba á tres millones de costo la obra del desagüe.

Persiguió el virey con tezon á contrabandistas y corsarios.

Tuvo diferencias con el arzobispo Zúñiga; pero al Arzobispo se llamó á España. Fundó Cadereyta.

17º Virey D. Diego López Pacheco, Marqués de Villena.—Entró en México el Marqués de Villena, sucesor del de Cadereyta, en 1640, y con él vino el famoso obispo de Puebla, Palafox y Mendoza, ancargado de residenciar á los anteriores vireyes y de visitar la Audiencia y tribunales.

Dos años, poco más, duró en el mando el marqués de Villena, porque calumniado ante la Corte, ó más probablemente temido por su parentesco con el duque de Braganza, rey de Portugal, sublevado entónces contra Felipe IV, fué relevado en Junio de 1642.

En el corto tiempo que ejerció el poder el marqués de Villena, envió exploradores á Californias y ayudó á quitar la cura de almas á los religiosos, dándola á los clérigos, más á propósito para guardar armonía con el poder civil.

En mi modo de ver las cosas, concurren á la mala calificacion que se ha dado al gobierno del marqués, dos causas principales: una injusta, referente á su conducta respecto de los frailes; y otra justa, relativa á su manejo en las rentas.

En cuanto al primer punto, su lucha fué incesante, ya con los carmelitas, que con desprecio del rey se establecian donde les parecia, desconociendo casi el patronato; ya con los religiosos de San Juan de Dios, que con desprecio de las leyes querian gobernarse; ya con otros religiosos que llevaban una vida escandalosa y á quienes fué necesario reprimir, y en efecto, reprimió el virey con energía, ayudado por el Sr. Palafox.

Fácil es suponer lo que el fanatismo inventaria y lo que tendria que sufrir el marqués de Villena.

La tradicion del poder de los frailes, su prestigio con los indios, sus doctrinas, etc., los hacian más poderosos que los vireyes: para muchos eran indivisibles la religion y los intereses de los religiosos, y esto produjo escándalos sin cuento, y hacia que quien chocaba con tan poderosos abusos, fuese víctima de toda especie de intrigas.

Pero en lo que parece que no se extravió la opinion, fué en cuanto al manejo del virey en los intereses de la administracion pública.

Hizo contratas ruinosísimas; otorgó á sus favoritos empleos que debieron haberse dado á personas ameritadas; sus amigos, su caballerizo y otras personas de su estimacion, remataron algunos estancos y rentas; en una palabra, se señala como una administracion inquieta, inmoral y funesta la del marqués de Villena, no faltando para su descrédito ni sus diferencias con el Sr. Palafox, primero visitador y despues virey, sucesor de Villena.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION NOVENA.

—

18º Virey D. Juan de Palafox y Mendoza (1642).—19º Virey D. José Sarmiento y Valladares, Conde de Salvatierra (1642).—20º Virey D. Luis Enríquez de Guzman, Conde de Alva de Aliste (1650).

Hemos tenido ocasion de reconocer en el Sr. Obispo Palafox, sucesor del marqués de Villena, elevados talentos y clarísimas virtudes: en su gobierno, que apénas duró cinco meses, tuvo motivo para realzar aquellas dotes y caracterizarse como el primero que con verdadera resolucion emprendió la reforma del clero.

Como todo reformador, el Sr. Palafox, aun despues de muerto, tuvo encarnizados enemigos, y á ellos se debe que no le haya hecho plena justicia la Historia.

Al principio de su vireinato mandó destruir muchos ídolos que se habian conservado como trofeos en varios lugares públicos de la ciudad. Alentó á los defensores de España; levantó y organizó milicias para que en un caso dado resistieran la invasion de los portugueses; visitó y arregló los colegios no sujetos á regulares; hizo importantes economías, y puso personas tan entendidas en el manejo de la Hacienda pública, que logró como ninguno de sus antecesores, la buena inversion y aumento de los caudales públicos: á la Universidad le dió los Estatutos que le sirvieron por muchos años, y en los reglamentos de los abogados y de la Audiencia se admira su rectitud y su deseo de corregir abusos.

Su intento de reivindicar el poder civil, desconocido por el clero, y *esencialmente por los jesuitas*, le empeñó en una lucha que le produjo amargos desengaños; él, no obstante su carácter y sus profundas creencias, defendió la prerogativa del gobierno civil, y no cejó un ápice de lo que creyó su buen derecho.

Tratábase de saber si privativamente y con independencia

total del poder público, y aun contra las órdenes de éste, podrian los sacerdotes manejarse en sus relaciones públicas.

Los jesuitas, que tenian subyugada esta sociedad, rehusaron obediencia al virey; éste amonestó que no funcionasen los jesuitas; despreciaron el mandato: entónces el virey excomulgó á los desobedientes, y los Padres llevaron al último punto sus hostilidades. Por último, las cosas quedaron sin que se tomase una resolucion definitiva, y el virey renunció el mando, con verdadero sentimiento de los mexicanos honrados.

19º Virey D. José Sarmiento y Valladares, Conde de Salvatierra (1642).—En los primeros dias de su vireinato, logró sincerarse de los cargos que le hacia el marqués de Villena, quien fué nombrado virey en Sicilia, erigiéndose en honor de Sarmiento la villa de Salvatierra.

El Sr. Palafox, aunque separado del vireinato, quedó con la visita que ántes se le habia encomendado y desempeñaba sin interrupcion; así es que en 1647 fué cuando se verificaron los ruidosos sucesos de que hemos dado idea, y fueron entre el Obispo de Puebla y los jesuitas.

El año 1648 despachó el conde de Salvatierra una expedicion á California, y promovido al vireinato del Perú, dejó el mando en manos de D. Márcos Torres y Rueda, Obispo de Yucatan, quien aunque enumerado entre los vireyes, sólo tomó el título de visitador de México; mandó suspender la obra del desagüe, y falleció el 22 de Abril de 1649.

En la época del conde de Salvatierra celebró su segundo auto la Inquisicion: fué condenado entre otros reos, como falso celebrante, Martin Salazar y Villavicencio, conocido con los nombres de "*Martin Droga*," "*Martin Lutero*" y "*Martin Garatuza*."

Gobernando el Sr. Torres y Rueda, se verificó el auto más famoso que ha tenido sin duda la Inquisicion y del que se han publicado más curiosos pormenores. Aconteció en 1649.

El 11 de Enero del año referido, á són de trompas y atabales, salió por las calles el alguacil mayor, acompañado de toda la nobleza, en caballos ricamente enjaezados, á pregonar el auto, convocando para que lo presenciaran á todos los fieles cristianos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á la Plaza del Volador, advirtiendo que con ello ganarian las muchas indulgencias que á los asistentes concedian los Sumos Pontífices.

Colocóse un gran tablado donde hoy está la iglesia de Porta-Cœli, comunicada con el entónces colegio de dominicos, donde se alojaron los jueces.

En la mitad del tablado se veia un gran dosel negro, y bajo de él una mesa revestida de terciopelo tambien negro.

Adornaban el tablado ocho columnas, y en su frontis se veian las palabras que debian servir de texto al sermon: al frente se levantaban colosales las estatuas de la Fe y la Justicia.

Del lado de la Universidad se construyó la media naranja, con asientos para los reos, sostenida por arcos decorados con los escudos de Santo Domingo, la Inquisicion y San Pedro mártir.

Se calculó que en todo el espacio dispuesto para la celebracion del auto, cabrian sobre 16,000 personas.

En el centro del tablado en que debian colocarse los reos, se elevaba una inmensa cruz de caoba y oro, y de su pié empezaba una crujía, para que caminasen por ella, uno á uno, los reos, á escuchar su sentencia.

El solemne doble de todas las campanas de la ciudad anunció el principio de la ceremonia.

Rompian la marcha los alabarderos, comisarios y caballeros de las Ordenes militares, yendo al fin el ilustre hijo del conde de Santiago, llevando el estandarte del Santo Oficio, honor de que siempre disfrutaron las religiones todas. Los RR. Predicadores, con vela en mano, seguian despues, precedidos por la terrible cruz verde, de tres varas de alto, cubierta de un velo negro. A su alrededor caminaban los cantores de Catedral entonando el himno de "*Vigilia Regis.*"

La procesion, en medio de un inmenso gentío, partiendo de la Inquisicion, siguió las calles de la Encarnacion, Reloj, y en línea recta al Volador, llegando de noche despues de haber salido á las tres y media de la tarde.

Al llegar la procesion, la cruz fué colocada en el altar que habia en el tablado. El tablado estaba iluminado por cien colosales cirios de cuatro pabilos y por otra multitud de cirios de distintos tamaños y proporciones.

En los tablados pasaron la noche, entonando preces, las diferentes religiones, y celebrando misas desde las tres de la mañana.

A la Inquisicion fueron llamados multitud de sacerdotes para que auxiliaran á los reos.

A la madrugada del dia en que se verificó el auto, se hizó por los inquisidores entrega de los reos á las parcialidades de los indios.

Al amanecer, comenzó la procesion de los reos: presidíanla diez y seis familiares de vara, las cruces del Sagrario, Santa Catarina y la Santa Veracruz, con velos negros, entre multitud de clérigos, sesenta y siete estatuas de los reos prófugos y muertos, y veintitres cajas con sus huesos.

Tras de los grupos que describimos, iban los reos reconciliados, con sus velas verdes y sambenitos, y cerrando este otro grupo los trece reos relajados, con dos confesores cada uno, llevando sus corazas de llamas y demás insignias con que se proclamaba su condenacion.

Cerraba la procesion la mula ricamente enjaezada que conducia en una caja las causas de los reos, y doce alabarderos, el Alguacil mayor y el secretario D. Eugenio de Sarabia, que la custodiaban.

Apénas salió la procesion de los reos, siguióse otra que recorrió las calles de Santo Domingo, Portales, Arco de San Agustin, etc., entrando por Porta-Cœli: componíanla multitud de individuos á caballo; familiares y nobleza, consulado, claustro de doctores, cabildo, inquisidores, etc., y al fin el arzobispo, familiares y coches de la inmensa comitiva.

A las siete de la mañana comenzó el auto con la lectura de la Bula de S. Pio V, que concede indulgencia á los que concurrian á esas ejecuciones bárbaras. Predicóse un sermon larguísimo y se procedió á la lectura de las causas.

A las tres entregaron los reos al Alguacil mayor para que los juzgase, *recomendándole tuviese piedad con ellos.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Inmediatamente marcharon los reos á un tablado que se habia dispuesto en la Diputacion, donde se instaló el tribunal, sentenció á los reos á la hoguera despues de haberles dado garrote, y á Tomás Treviño á ser quemado vivo.

Los reos fueron conducidos, como era costumbre, al brasero que estaba junto á San Diego; allí les salió á recibir el Señor de la Misericordia, y despues de darles garrote, se hicieron á su alrededor montones de leña y ardieron á la vez estatuas, cadáveres y cajas de huesos.

Treviño fué quemado vivo, tirándole piedras los muchachos, y se cuenta que él mismo atraía hácia sí la leña con los piés. El suplicio duró hasta las siete de la noche.

Entónces, en el tablado de la Plaza del Volador, concluyó la lectura de las causas.

El oficiante cantó algunas oraciones miéntras los clérigos azotaban á los pacientes reconciliados, concluyendo todo con un repique general en todas las iglesias.

En este auto memorable fueron sentenciados 107 reos.

La Audiencia ejerció el gobierno ántes de morir el Sr. Rueda, y mandó embargar sus bienes el oidor decano, que era el Doctor D. Matías de Peralta, hasta la llegada del virey D. Luis Enríquez de Guzman, conde de Alba de Aliste, marqués de Villaflor, que fué el 13 de Junio de 1650.

20? Virey D. Luis Enríquez de Guzman, Conde de Alva de Aliste (1650).—A pocos dias de gobernar este virey, se sublevaron los indios tarahumares, que unidos á los conchos y otras tribus, dieron muerte á dos misioneros franciscanos, un jesuita y á los soldados que guardaban el presidio. Con ese motivo se instaló el presidio en Papegochi, dando para ello las órdenes correspondientes el gobernador de Durango.

Aunque ántes del virey Guzman habia disminuido mucho la poblacion indígena, que en los primeros dias de la conquista era de cerca de trescientos mil habitantes, la ciudad aumentaba en belleza é importancia, ya por ser la residencia de la Corte, ya por la actividad de su tráfico y ya por su excelente posicion.

Veíase entónces, aunque sin concluir, la Catedral, con bastante grandeza, al Norte de la inmensa plaza. Al Oriente se hallaban las casas reales, hoy Palacio Nacional; al Sur y Occidente los portales, y en uno de ellos las casas de Cabildo y el cuartel del regimiento de la ciudad.

Además de la Catedral, existian siete parroquias, dos para españoles y cinco para indígenas, en los barrios.

Contábanse, como edificios notables, la Universidad, los conventos de Santo Domingo y Jesus María, San Juan de Letran con su colegio para niños huérfanos, y el Hospital Real, de naturales, en la calle que conserva ese nombre.

Estaban en aquella época, ya instituidos, los colegios de San Ildefonso, de los jesuitas; el de Christus, calle de Cordobanes, donde estuvo la imprenta de D. Nabor Chávez, destinado á los hijos de familias principales, y el de Santos en la calle de la Acequia.

Los conventos de monjas llegaban á quince.

En tiempo del Sr. Guzman se dieron disposiciones benéficas para los indios, que seguian siendo tratados impiamente, y se puso algun arreglo en la recaudacion de los tributos. No obstante, la administracion pública se encontraba en fatal estado.

Eran frecuentes las quiebras entre los que manejaban caudales; las minas se encontraban paralizadas por causa de la escasez, desigualdad y mala provision de azogue, aunque se descubrian nuevas minas; y las luchas entre el poder civil y el eclesiástico producian frecuentes escándalos y autorizaban abusos que cedian en perjuicio del pueblo.

En la época del virey Guzman murió, cerca de Orizaba, *Doña Catalina Erazo*, personaje novelesco conocido con el nombre de *la Monja Alférez*.

Esta señora profesó de religiosa, tuvo en el convento un disgusto con una monja, de resultas de lo cual abandonó el claustro, ocultóse, se procuró un vestido de hombre, corrió el mundo, distinguióse en el manejo de las armas, entró al servicio militar y sobresalió por su valor; fué herida en alguna riña parcial; hablóse de su matrimonio con una jóven, sin que nadie sospechase su sexo, hasta que habiéndolo declarado en la confesion, vivió

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

con una pension del rey, con la que compró una recua que ella propia cuidaba, falleciendo al fin en Orizaba.

En 1652, un año ántes de marchar el virey para el Perú, se quemó el palacio del marqués del Valle.

Notará, quien coteje la sucesion de los vireyes, entre el Señor Roa Bárcena y el Señor Rivera Cambas, que el primero pone al Señor Guzman como vigésimo virey y el segundo como vigésimoprimero. Esto lo explica el Señor Roa Bárcena, diciendo, que aunque al obispo Rueda se cuenta entre los vireyes, sólo tomó el título de Gobernador de México, y con esta explicacion nos hemos conformado.

LECCION DECIMA.

21º Virey D. Francisco Fernández de la Cueva, Duque de Alburquerque (Agosto 15 de 1653).—22º Virey D. Juan de Leyva y de la Cerda (16 de Setiembre de 1660).—23º Virey D. Diego Osorio Escobar y Llamas, Obispo de Puebla (29 de Junio de 1664).

Habréis notado que al tratar de cada virey en lo particular, aparecen como en mayoría los hombres probos y humanos que cumplen con su deber, introducen mejoras y se vindican de los cargos que resultan contra ellos en las constantes visitas que quedaban despues de terminado su gobierno. Pero es necesario fijarse en que los esfuerzos de los vireyes eran aislados, que la justicia estaba en el más alto grado de corrupcion, adulando los intereses de los ricos, que á su vez explotaban cruelmente á los infelices indios, á pesar de las disposiciones protectoras y de las leyes de Indias, que nunca se ponian en práctica. El clero, no obstante las instancias de algunos vireyes, se habia prostituido por la riqueza y por la holganza y suscitaba á cada momento dificultades á la administracion; las artes estaban encadenadas por los privilegios y el comercio por las prohibiciones.

El sistema de hacienda favorecia el desórden y agotaba los

esfuerzos de la gente trabajadora; los ladrones infestaban los caminos; por último, las ciencias no tenian sino escasísima importancia, consumiéndose los mejores talentos en disputas teológicas, en embrollos sobre jurisdiccion é inmunidades y en pleitos eternos en que triunfaban el valimiento con la Audiencia y con la Corte.

El duque de Alburquerque fué de los vireyes que protegieron las letras: limpió los caminos de ladrones y envió una costosa expedicion á Jamaica, invadida por los ingleses de resultas de los informes de Tomás Gage, fraile que les descubrió la debilidad de las posesiones españolas.

Fundó este virey la Villa de Alburquerque, protegió á los misioneros, reduciendo á muchos indios al cristianismo, y trato, aunque en vano, de poner arreglo en algunos ramos de su administracion.

Visitando en los últimos dias de su vireinato la obra de la Catedral, que aún no estaba concluida, y tenia bóvedas de madera, entró á orar en la capilla de la Soledad en que se hallaba Nuestro Amo manifiesto, cuando penetró, sin ser notado, un jóven como de veinte años, soldado español, quien con la espada desnuda se dirigió al virey, gritando que lo tenia de matar. El virey se puso en actitud de defensa. Repuestos de su sorpresa los acompañantes del virey, aprehendieron á aquel demente, y juzgado brevísimamente, fué condenado á ser decapitado y á que despedazasen su cuerpo, atándolo de piés y manos á la colas de cuatro caballos. La horrible ejecucion en la Plaza Mayor, tuvo lugar en Marzo de 1660.

Sucedió al duque de Alburquerque el Sr. D. Juan de Leyva, marqués de Leyva y Labrada y conde de Baños.

Prosiguió la obra del desagüe, envió expediciones á California y aplacó una sublevacion habida en Tehuantepec.

Las poblaciones del Nuevo México recibieron fomento y se aumentaron hasta formar veinticuatro pueblos.

La sublevacion de Tehuantepec fué originada por la duplicacion de impuestos y por las iniquidades que allí se cometian con los indios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El clero se habia ingerido á tal punto en los negocios, que el obispo Begueyro excomulgó algunos estancos, como el del comercio y efectos de China; lo mismo hizo con el ramo de pulque y contra los que interceptasen la correspondencia.

Las guerras de España, desde los primeros dias de la conquista de la Nueva España, habian sido frecuentes con ingleses, portugueses, franceses y piratas que infestaban nuestros mares, En tiempo del conde de Baños se ajustaron tratados de paz. pero el mismo rey los quebrantaba y la piratería continuaba invadiéndonos fatalmente; aunque en este tiempo se ajustó la paz con Inglaterra, siguió la de Portugal, y por consiguiente, en México las contribuciones y el envío de caudales que fomentaba el desórden en toda la administracion.

Por aquel tiempo, las rentas públicas importaban un millon seiscientos mil pesos, poco más, invirtiéndose en la administracion un millon, y doscientos mil en mercedes á conquistadores, situados para España y gastos extraordinarios, á no ser cuando se destinaban cantidades á los presidios.

A las cantidades que se recaudaban no se les daba la debida aplicacion cuando se necesitaban en España; de ahí nacian los inmensos gravámenes de las cajas.

Al conde de Baños, desde los primeros dias de su gobierno, le ocasionaron graves disgustos sus hijos, uno de los cuales mató á un criado del conde de Santiago; así es que, lleno de sinsabores, dejó el gobierno y pasó á España, donde tomó el hábito de fraile carmelita.

El gobierno de D. Diego de Osorio, obispo de la Puebla, que sucedió al conde de Baños, duró sólo cuatro meses, activando la obra de la Catedral y haciendo algunas fundaciones piadosas.

Por aquellos tiempos, segun el padre Cabo, que no determina la fecha, el Popacatepetl vomitó cenizas durante cuatro dias, difundiendo por todas partes el espanto; el Sr. Osorio, al regresar á Puebla, renunció el Arzobispado de México, para el que habia sido nombrado poco ántes.

LECCION UNDECIMA.

—

D. Sebastian de Toledo, marqués de Mancera, 24º virey (15 de Octubre de 1664).—D. Pedro Nuño Colon de Portugal y Castro, duque de Veraguas, 25º virey (Diciembre 8 de 1673).—D. Fr. Payo Enríquez de Rivera, descendiente de Cortés y Arzobispo de México, 26º virey (Diciembre 13 de 1673).—D. Tomás Antonio Manrique de la Cerda, marqués de la Laguna y conde de Paredes, 27º virey (Noviembre 30 de 1680).

La pérdida irreparable de la Florida infestó los mares de corsarios que asaltaban impunes nuestros puertos y exigian gastos enormes para la custodia de las costas.

En 1665, el corsario inglés Davis sorprendió y saqueó la Florida. Murió al siguiente año Felipe IV, y la administracion sufrió grandes trastornos miéntras estuvo gobernando la reina viuda. Enviáronse, sin éxito, dos expediciones á California, y el contrabando hizo progresos increibles.

En anarquía la administracion, cometiendo cada dia mayores abusos el clero, y exhaustas las cajas por los compromisos que contraia España para sostener sus constantes guerras, el comercio y la industria de la Nueva España estaban en el mayor abatimiento.

"Y ¿cómo habia de ser de otro modo—dice el Sr. D. Manuel "Rivera en sus "Gobernantes de México"—si los vireyes ya no "venian animados de sentimientos de piedad en favor de los "pobres, ó por celo cristiano? Lo repetimos: tanto ellos como "sus criados volvian cargados de dinero, á causa de que á éstos "les daban los oficios de alcaldes mayores. Dichos alcaldes iban "no á administrar justicia, sino á tratar y contratar, principal-"mente los que tenian á su cargo reales de minas, pues vendian "el azogue, sal, fierro y otros efectos que remataban, á como "querian, haciéndose esto en mayor escala en tiempo del du-"que de Alburquerque y del conde de Baños, cuyo tiránico po-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" der, así como el de sus hijos y esposa, fué de tristísima me-
" moria."

Impusiéronse préstamos en tiempo del Sr. Mancera para cubrir los gastos de la casa real, y se separó como sisa ó *préstamo forzoso*, la mitad de todas las rentas y mercedes, cantidad que fué remitida á España.

Para que nada faltase á este cuadro, la Inquisicion aumentó su dominio; paralizando la accion de la justicia, intervenia en las rentas y se ponia, promoviendo competencias, frente á frente de los vireyes.

Los indios, como siempre, á pesar de las leyes y de las muchas disposiciones que parecian protegerlos, seguian guardando con los encomenderos fatal situacion; en varias partes, como en Durango, huian á los montes y preferian perecer, al mal trato de los encomenderos y la tiranía de los gobernadores.

En 1673 dejó el mando el marqués de Mancera, y al partir, murió la vireina en Tepeaca.

En los últimos dias del marqués de Mancera se hizo sentir en México la escasez de maíz; D. Pedro Colon, su sucesor, dictó providencias para atenuar estos males.

La prohibicion del comercio del Perú habia paralizado muchos giros; las castas se entregaban á la ociosidad más peligrosa. Habiendo tan escasos medios de subsistencia para la clase media, el número de clérigos y frailes era tal, que sólo en la mitra de Puebla se contaban dos mil clérigos.

Las distinciones entre gachupines y criollos se hacian cada vez más peligrosas, y más arbitraria la autoridad de los que la ejercian, ya á nombre del rey, ya por jurisdicciones especiales, mercedes, privilegios y encomiendas.

A los pocos dias de ejercer el mando murió el duque de Veraguas, quien era hombre de muy avanzada edad, y se encargó del gobierno el Sr. Arzobispo D. Payo Enríquez de Rivera, quien tenia para tal caso los poderes correspondientes.

El Sr. Payo de Rivera gozaba de universales simpatías, y la fama de su buen gobierno en Guatemala alimentaba esperanzas que el recto prelado supo reiterar.

Dedicóse preferentemente á las mejoras materiales; terminó el palació de los vireyes, corrigiendo cuanto le fué posible su defectuosa arquitectura.

Reparó muchos puentes y construyó otros para facilitar el tránsito por la ciudad.

En 1675 se comenzó á acuñar oro en la Casa de Moneda, lo que ántes estaba prohibido.

En 1676 se incendió el templo de San Agustin, cuyo techo era de madera con cubierta de plomo, el que fundido, convirtió en más voraz el incendio.

En ese mismo año fué la jura del rey Cárlos II y la fundacion del Hospital de Betlemitas.

Trató el virey formalmente de colonizar Californias, y se dedicó al arreglo de los diversos ramos de la administracion, invirtiendo el Arzobispo Virey en obras del bien público sus pingües rentas, no reservándose sino una corta cantidad para su subsistencia.

En cuanto al clero, se trató de poner algun órden disminuyendo las limosnas del erario á varios conventos.

Los dominicos en aquella época tenian tres provincias, México, Oaxaca y Puebla; cinco los franciscanos, con los nombres de San Pedro de México, San Pablo de Michoacan, Santiago de Jalisco, San Salvador de Tampico y Nuestra Señora de Zacatecas; San Agustin dos, en México y Michoacan; la Compañía dos, una en México y otra en Nueva Vizcaya (Durango). Además de estos conventos, cobraban limosna de las cajas reales los de la Merced.

El virtuoso virey de que nos ocupamos publicó varias disposiciones para que no esclavizaran ni estorcionaran á los indios, pues á pesar de las leyes y disposiciones que expedia la corte, su situacion fatal en nada cambiaba; prohibióse, aunque sin buen éxito, el requerimiento á las puertas de la iglesia, de los tributos de los indios; se disminuyeron los alcaldes mayores y se aconsejó á los franciscanos la templanza en el cobro á los indígenas de cuarenta mil maravedís por cada cuatrocientos indios que doctrinaban.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A pesar de la benignidad de este virey, llevó á cabo rigorosísimamente la bárbara real cédula de 1679 que *mandó quemar las moreras* y *gusanos de seda*, castigando con penas severísimas á los contraventores.

El Sr. Payo Rivera regresó á España en fines de 1680, dejando su librería á los jesuitas, y lo poco que poseia á los establecimientos de beneficencia y á los pobres.

En España renunció los empleos y los honores con que se le quiso recompensar sus servicios, y terminó sus dias en un monasterio en 1684.

En México fué profundamente sentida su muerte, y se le hicieron honras magníficas, recibiendo el pésame el virey vestido de luto.

El gobierno de D. Tomás Antonio de la Cerda, conde de la Laguna, sucesor del virey Arzobispo Payo de Rivera, fué muy turbulento, y el virey estuvo muy distante de merecer los apasionados elogios de su protegida, nuestra célebre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz.

A su llegada, se habian sublevado los indios de Nuevo México, sacrificando veinte padres franciscanos y obligando á las fuerzas que custodiaban aquellos lugares á refugiarse en el Paso del Norte.

El virey mandó una expedicion á este punto, que tuvo fatales consecuencias.

Determinóse entónces á colonizar Santa Fe, despachando trescientas familias, lo que fué mucho más eficaz.

En Oaxaca estalló otra rebelion con motivo de las alcabalas, que tuvo que aplacar el virey.

En 1683 partió D. Isidro de Otondo con otra expedicion para la California.

Durante estos sucesos, en México, en 1682, se estableció el juez privativo de alcabalas, aumentando lo odioso y abusivo de esa renta.

El virey impulsó por estos dias la construccion de la Catedral de Michoacan, sin descuidar los aprestos para resistir, llegado el caso, las expediciones francesas y las invasiones de los piratas.

Entre las expediciones piráticas, cuéntase en aquella época (1683), la del mulato *Lorencillo*; quien por un homicidio habia tenido que huir de Veracruz á Jamaica.

Los piratas estaban mandados por Nicolás Agramont. Desembarcaron en Veracruz proclamando al rey de Francia, haciendo fuego sobre la poblacion el 18 de Mayo de 1633.

El dia 19 quiso quemar la iglesia Agramont, con toda la gente que estaba en ella y que se llenó de terror.

Fueron sacados de la prision los negros y mulatos; saquearon los templos, y despues de cometer toda clase de atrocidades, partieron con un botin de siete millones de pesos.

La alarma que la expedicion de Lorencillo produjo en México, fué inmensa; alistáronse tropas y salió el virey en persona para Veracruz, pero todo fué inútil.

El gobierno dispuso, desde entónces, que los caudales remitidos á aquel puerto permanecieran en Jalapa hasta que no hubiese las competentes seguridades de su embarque.

El comercio de la Nueva España habia despertado grandes ambiciones; infestaban los mares constantemente los piratas, y nadie creia seguro exponer sus intereses al comercio exterior. Pusiéronse fuerzas guardacostas y se tomaron mil providencias, todas estériles. La última época de este virey se señaló por el desenfreno de los piratas y la inquietud continua del vireinato.

En el año de 1683 pasó de Veracruz por México un célebre impostor llamado Benavides: fingíase general, licenciado y visitador. Pasaba como de incógnito, por cuya razon, tal vez, le llamaron *el Tapado*. La Audiencia siguió sus pasos, le mandó aprehender, y averiguada su impostura, le condenó á muerte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION DUODECIMA.

—

D. Melchor Porto Carrero Lazo de la Vega, Conde de Monclova, 28º virey (Noviembre 30 de 1686).—D. Gaspar de la Cerda Sandoval Silva y Mendoza, Conde de Galve, 29º virey (Setiembre 17 de 1688).—D. Juan Ortega Montañez, Obispo de Michoacan, 30º virey (27 de Febrero de 1696).—D. José Sarmiento y Valladares, Conde de Moctezuma y de Tula, 31º virey (Diciembre 18 de 1696).

Llamábase el virey Porto Carrero *brazo de plata*, á causa de tener sustituido con este metal el brazo derecho, que perdió en una batalla.

Desde Veracruz despachó dos buques á que averiguasen si los franceses habian establecido en el Seno Mexicano alguna colonia.

Posesionado del mando, redujo á su obediencia las provincias de Coahuila, estableció un presidio y fundó una colonia, que despues ha conservado, convertida en pueblo, el nombre de Monclova.

En México mandó continuar la obra del desagüe, bajo la direccion del Padre Cabrera, insigne matemático.

Al advenimiento del conde de Galve, sucesor del de Monclova, se encontró con nuevas noticias sobre el establecimiento de una colonia francesa. Expedicionando la autoridad de Coahuila por la laguna de San Bernardo, se encontró con un fuerte comenzado á construir, y muchos cadáveres de franceses que habian perecido á manos de los indios.

En 1689 se verificó el levantamiento de los tarahumáres, quienes sacrificaron muchos prisioneros, no lográndose la pacificacion sino por influjo de los Padres que salvaron de sus iniquidades.

En consecuencia de estos sucesos se estableció un presidio en la laguna de San Bernardo, y se envió una expedicion á la isla Española de que se habian posesionado los franceses.

La expedicion salió de México, y se cubrió de gloria en una batalla campal dada á los franceses, en que perecieron más de treinta oficiales y trescientos filibusteros, quedando los españoles dueños de toda la parte setentrional de la isla.

En 1691 fué sometida la provincia de Tejas, fundándose poco despues el presidio de Panzacola.

En México, sensible el hambre á consecuencia de la pérdida de las cosechas, tomáronse inútilmente varias providencias procurándose abastos y la tasa del precio del maíz. El 8 de Junio de 1692 se amotinó la plebe, prendiendo fuego á las casas de Cabildo y á las tiendas que habia en la plaza.

Al ver ardiendo las casas de Cabildo que contenian nuestros preciosos archivos, el eminente literato D. Cárlos de Sigüenza y Góngora, acompañado de varios caballeros, se arrojó al lugar de las llamas, y corriendo peligro inminente, logró extraer de entre el fuego preciosos documentos históricos, no sin tener el sentimiento de ver parte de los archivos devorados por las llamas.

El conde de Galve, acobardado por los excesos de la plebe, se refugió al convento de San Francisco.

Al siguiente dia se hicieron prolijas averiguaciones sobre lo acontecido, y fueron ajusticiados inmediatamente ocho individuos que aparecieron como promovedores del motin, condenándose á otros muchos á la pena de azotes. A los indios se les mandaron quitar las melenas que usaban, y se les prohibió el uso del pulque. Se calcula que las pérdidas habidas por el incendio ascenderian á tres millones de pesos.

En 1694 se repitió la carestía de granos, y entónces se presentó acompañada de una terrible epidemia.

En 1695 españoles é ingleses expedicionaron contra los franceses de la isla española, destruyendo los fuertes que habian levantado y quitándoles 81 cañones.

En 94 murió la célebre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz, monja de San Jerónimo, de clarísimo talento y vasta erudicion. Sus contemporáneos le dieron el nombre de *Décima Musa*.

El conde de Galve, al volver á España, recibió testimonios de consideracion, calificándose su gobierno de un modo favorable, por la justificacion y prudencia que le caracterizó.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Don Juan Ortega y Montañez, Obispo de Michoacan, tomó las riendas del gobierno.

El Sr. Montañez duró esta primera época, porque tuvo dos, ejerciendo el poder once meses.

En su tiempo estuvo cruzando el mar de las Antillas una escuadra francesa, llenando de sobresalto á México, donde se tocaban frecuentes rogativas para conjurar el peligro.

Durante el gobierno del Sr. Montañez hicieron los Padres Jesuitas su propuesta de la reduccion de California.

Don José Sarmiento y Valladares, conde de Moctezuma, sucesor de Montañez, era descendiente de los antiguos reyes mexicanos.

En los primeros dias de su gobierno hubo gran feria en Acapulco, á la que acudieron comerciantes hasta del Perú: en México quiso amotinarse la plebe por la carestía del maíz, pero fué sin consecuencia el conato de levantamiento, por las providencias eficaces que tomó el virey. Llevóse adelante la expedicion de los jesuitas á las Californias, quienes sólo se hicieron acompañar de una ligera escolta, y se instalaron en aquellas regiones, de que se posesionaron en nombre de Cárlos II, dedicándose á la conversion de los infieles, hasta que fueron extrañados de los reinos españoles.

La carestía de los azogues se hizo sensible en tiempo de este virey, llegando á valer 300 pesos el quintal.

En 20 de Octubre de 1697 vomitó fuego el Popocatepetl.

Celebróse en 1698, con gran pompa, la paz, firmada entre España, Francia, Inglaterra y Holanda, mejorando con esto la administracion del vireinato.

En 1700 falleció el eminente literato Don Cárlos Sigüenza y Góngora, de quien hizo una erudita biografía el Sr. D. Ramon Alcaraz.

En 1701 se publicaron los lutos por la muerte de Cárlos II, terminando con este monarca el dominio de la casa de Austria, y se juró rey á Felipe V, primero de la casa de Borbon, volviéndose á la corte el conde de Moctezuma.

LECCION DECIMATERCERA.

—

Resúmen.—Consideraciones sobre el Gobierno de la Casa de Austria.

La época que hemos recorrido de la dominacion española, abraza desde el advenimiento al trono de Cárlos I de España, V de Alemania, conocido en la historia con el nombre de Cárlos V, hasta la muerte de Cárlos II el Hechizado y gobierno de la casa de Borbon, es decir, un período de ciento noventa y siete años.

Aunque se describe como muy gloriosa la época de Cárlos V, por la extension de los dominios del potente monarca, por las victorias espléndidas de sus armas y por la grandeza deslumbradora de su Corte, realmente fué una época llena de inquietud y turbulencia para España, en que corrió á torrentes la sangre de sus hijos en defensa de sus libertades y en guerras sin cuento.

En 1521 perecieron en Villalar los fueros que tan justamente reclamaban las comunidades acaudilladas por el heróico Juan de Padilla.

Las expediciones á los Estados berberiscos, á Túnez, á Gante y á Argel, fueron otros tantos motivos de sacrificios inmensos para el pueblo español, que vió trasformarse á su monarca en monje de Yuste y trocar la brillante púrpura de su manto por el sayal de la penitencia.

Asciende al trono Felipe II, á quien llama la historia el Prudente, y yo apellidaria el Pérfido ó el Inquisidor.

Apénas comienza, cuando se caracteriza su reinado con las expediciones y conquistas de África; levántanse furiosos los moriscos, y el esforzado bastardo D. Juan de Austria los vence y apacigua.

Ilustra el reinado de Felipe II la magnífica *batalla de Lepanto*, en que combatió como bueno el autor del Quijote, inmortalizada por la lira sublime de Herrera, y que dió por resultado que-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dar destruido para siempre el poder marítimo de los turcos y tranquila la cristiandad respecto de nuevas invasiones.

A consecuencia de las querellas entre Antonio Pérez y Felipe II, perecieron los fueros de Aragon y se alzó Felipe II con el poder absoluto.

El nombre de Felipe II se ha hecho indivisible del de la inquisicion y la dominacion jesuítica y tiránica.

Felipe II murló y fué enterrado en el Escorial, despues de 42 años de reinado.

Márcase en la época de Felipe III, hijo de Doña Ana de Austria, la decadencia de la monarquía española; á la vez que se agotaron sus recursos y se diezmó su poblacion, invadieron sus mares holandeses, ingleses, turcos y berberiscos.

Débil el monarca y sin iniciacion de ningun género, descargó el gobierno en sus favoritos, el duque de Lerma y Don Rodrigo Calderon, cortesanos más ó ménos diestros; pero el primero de mediana capacidad, y el segundo además ambicioso y cruel.

Como raros acontecimientos prósperos, se cuentan en ese reinado el triunfo de Ostende que dejó libre el tráfico entre la América y el Asia, y las paces con la Inglaterra.

No podemos aplaudir, como lo hacen algunos historiadores, la expulsion de los moriscos, que creemos bárbara y perjudicial á los intereses de España.

Al débil é inepto monarca de que nos acabamos de ocupar, sucedió Felipe IV, más incapaz todavía para el gobierno, sin paliar sus defectos como hombre de Estado ni aun su amor á las bellas letras.

Fué ministro y favorito de Felipe IV el Conde Duque de Olivares, quien fatuo, presumido y ambicioso, más que hombre de talento, dizque se propuso engrandecer la monarquía.

Organizó los famosos tercios españoles y declaró la guerra á Alemania, Holanda, Italia, Francia é Inglaterra.

Aunque alcanzaron algunas victorias las armas españolas, Felipe IV, en el tratado de Munster, tuvo que confirmar la independencia de las provincias unidas, abandonando todas sus conquistas.

La Francia, en virtud de las hábiles combinaciones de Richelieu, se interpuso entre la Italia y la España.

En los Países Bajos estalla la insurreccion, que no termina sino con el tratado de los Pirineos.

Los catalanes se sublevan, y despues de una sangrienta lucha de once años, arrancan á los altivos caudillos, marqués de Montara y D. Juan de Austria, sus antiguos fueros y privilegios.

En Portugal se proclama rey á D. Juan IV y se verifica su independencia de la monarquía castellana.

En nada mejoró aquella situacion la caida del Conde Duque de Olivares, ni el advenimiento al Gobierno de D. Juan de Haro, más capaz, patriota y prudente.

En Flandes sufren una derrota terrible los españoles en la batalla de Rocroy.

Para no divagarnos, copiamos en seguida el juicio sobre el reinado de Felipe IV, tomándolo de un eminente historiador español:

"El reinado de Felipe IV, llamado el grande, sin que se sepa "por qué, ha sido uno de los más desgraciados de nuestra his- "toria. En él continuó más rápidamente la decadencia de la "monarquía española. Perdimos en Estados, en reputacion mi- "litar y en consideracion política. El Portugal independiente, la "Jamaica conquistada por los ingleses y los países cedidos á "la Francia en la paz de los Pirineos, fueron pérdidas hasta "ahora irreparables, y en el tratado de los Pirineos se nos qui- "tó el puesto de primera potencia dominante en Europa y pasó "á Francia."

Cárlos II, llamado el *Hechizado*, subió al trono de edad de cuatro años, y no fué realmente sino pretexto para el desarrollo de las ambiciones y de las intrigas: fanático visionario, sin voluntad propia y realmente incapaz, llevó la monarquía á su último estado de postracion.

La corrupcion se enseñoreó de la Corte; la victoria abandonó las armas españolas; las artes se degradaron y empobrecieron, supliendo el sobrecargo de adornos, la belleza, lo que se llamó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

estilo *churrigueresco*, y hasta el idioma sufrió con la algarabía llamada *gongorismo*.

Vireinatos, gobiernos políticos y empleos militares, todo se vendia; no se encontraba en la monarquía ni un navío, ni un buen general, ni un sabio, ni un buen político, segun afirma D. Fernando de Castro.

Luis XIV, que como hemos dicho, tenia intervencion en los negocios de España, acogió con gusto el testamento de Cárlos II, que nombraba á Felipe de Anjou, Borbon, como su heredero.

La Austria, la Inglaterra y la Holanda encabezan la *Santa Alianza* contra la Francia y la España, y comienza la *guerra de sucesion*.

La guerra á que nos referimos, de éxito vario, duró once años, terminando con el tratado de Utrech que tenia por principales condiciones, que D. Felipe seria reconocido soberano de España y sus Indias, supuesta la renuncia de la corona de Francia en todo evento: que Cerdeña, Nápoles y Milan se adjudicasen á la casa de Austria, y el reino de Sicilia al duque de Saboya; que Flandes pasaria al dominio de la casa de Austria; y que la Inglaterra conservaria Gibraltar y la isla de Menorca.

Reconocido Felipe V rey de España, sometió despues de un sitio sangriento á Barcelona, que apareció disidente, y á las islas de Mallorca, Ibira y Formentera, con lo que quedó pacificada España.

Habiendo enviudado Felipe V, contrajo segundas nupcias con Doña Isabel de Farnesio, heredera de los ducados de Parma y Plasencia, y este enlace elevó cerca de Felipe al célebre Alberoni, quien propuso destruir el tratado de Utrech y hacer pasar la regencia de Francia á Felipe V.

En estas circunstancias, emprende España, unida á la Francia, la conquista de Nápoles.

Durante la guerra de Francia, España y Prusia contra la sucesion de María Teresa al imperio, murió Felipe V.

El reinado de Felipe V, aunque turbulento, revivió el carácter esforzado de la nacion: en lo administrativo se introdujeron reformas importantes por el francés Orry; se recobró Oran, se

defendió á Ceuta y se sostuvieron las posesiones de América contra todo el poder de los ingleses.

Pero la referencia á este útimo reinado, es una verdadera divagacion: el reinado de la casa de Austria, que es á lo que nos referimos, fué turbulento, desordenado y corrompido; se vieron en él constantemente oprimidos los pueblos por los contingentes de sangre y de dinero, y en el último estado de postracion la nacion entera. Si tal estado guardaba la nacion, ¿qué seria de la colonia?

Los indios subsistieron en la más enpantosa esclavitud, con el título de encomiendas y doctrinas; aunque se repetian leyes reales, órdenes y disposiciones benéficas, se eludian por intereses que no podian contrastar los reyes: esas leyes no se pusieron jamas en práctica.

Crueles y arbitrarios los conquistadores, venal é hipócrita el clero y rapaces y turbulentos los representantes del poder civil, se turnaban en la explotacion de los pueblos, se aliaban para sacrificarlos á sus choques recíprocos. Contribuian al embrutecimiento de las masas y la exaltacion de los robos, las arbitrariedades y desórden de los gobernantes.

En un principio hemos visto esos elementos en toda su deformidad, no obstante que el poder del clero, aún no corrompido del todo, era á veces regenerador y benéfico.

Hemos visto desde luego á Cortés planteando la esclavitud de las encomiendas, sacrificando á Cuauhtemotzin, perdido en las expediciones de Hibueras y combatido por Estrada, Salazar y otros, en medio de escandalosos motines.

Nuño de Guzman, Matienzo y Delgadillo, representan la crueldad y el robo, y todo es confusion, escándalos y sangre en los dias que siguieron á la consumacion de la conquista, exceptuando la segunda Audiencia.

Cierto es que D. Antonio de Mendoza, D. Luis de Velasco, D. Gaston de Peralta y D. Martin Enríquez, fueron hombres personalmente próvidos y humanos.

Pero el primero se distrajo con la reduccion de los salvajes, los amagos de conspiracion, la peste y los disgustos con Cortés

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y los encomenderos; el segundo contaba con grandes antipatías por haber procurado la libertad de los indios y por la conspiracion de los marqueses del Valle, que dió lugar á que se desplegara la furia de tigre del visitador Muñoz, ántes de D. Gaston de Peralta.

A Enríquez deben los pueblos el establecimiento odioso de las alcabalas, de la Inquisicion y los jesuitas.

Los gobiernos de Moya de Contreras, Manrique de Zúñiga, Gaspar Zúñiga y Juan Mendoza y Luna, pasaron oscuros, sin más de notable que la severidad del primero y la guerra del Draque, y en los otros las diferencias con el clero por cuestiones de jurisdiccion.

El obispo Guerra, apénas hizo sensible su presencia en el gobierno: Guerra lucha contra los indios tepehuanes, y en tiempo del conde de Gelvez estalla aquel famoso motin, en que se vió insolente y dominadora la ambicion clerical.

En tiempo de López Pacheco, tocan nuestras costas los holandeses, y el hambre y las inundaciones afligen su gobierno.

Armendariz, marqués de Cadereita, sucesor de Pacheco, cria la armada de Barlovento, y se hubiera señalado como benéfico este gobierno si no hubiera sido depuesto el virey por su parentesco con el duque de Braganza.

El Sr. Palafox, recto, próvido y humano, se empeña en la ruidosa cuestion de jesuitas, y entra al gobierno el conde de Salvatierra, á quien sucede el obispo Rueda, quien sólo tiene el título de gobernador.

Las sublevaciones de los indios de Durango, son lo notable del tiempo del virey Guzman; Alburquerque se hace célebre más por el soldado Ledesma que lo quiso asesinar, que por la expedicion que dispuso á Jamaica.

El gobierno del Sr. Osorio, obispo de Puebla, duró apénas cuatro meses. El del marqués de Mancera se señala por las dos expediciones que mandó á California.

D. Pedro de Colon, se puede decir que apénas atravesó por el vireinato, siendo tambien de poca trascéndencia en el mando

el Sr. Payo de Rivera, virey y arzobispo, no obstante sus altas virtudes y su celo para combatir contra los abusos.

La sublevacion de Nuevo México ocupó preferentemente al marqués de la Laguna, así como la expedicion conocida con el nombre de Lorencillo, que indican la miseria y la falta de vigor de todo el vireinato.

El marqués de Monclova favoreció las poblaciones que se establecieron en la frontera, donde queda su nombre, y el conde de Galve, su sucesor, tiene que atacar á los franceses, que someter á Tejas y que luchar con la carestía de granos, productora de profundo descontento.

La primera época del Sr. obispo Montañez se pasa en inquietud, á causa de la escuadra francesa que apareció en acecho de los galeones que debian salir de Veracruz.

El conde de Moctezuma realiza la expedicion de los jesuitas á Californias, dispuesta por su antecesor, y parece recibir México el alivio que tuvo la monarquía con la paz de Francia, la Inglaterra y la Holanda.

Como hemos podido notar, es árida y monótona la historia de la época colonial. Desde un principio se nota la misma codicia de los encomenderos, los mismos desórdenes del clero, la propia desorganizacion en todos los ramos administrativos, y la total impotencia de algunos vireyes y de la Corte para combatir contra los abusos arraigados.

Ninguno de los elementos que producen la felicidad de una nacion, recibió desarrollo.

El trabajo estaba encadenado por la ignorancia, el aislamiento y los privilegios de las corporaciones y gremios; la industria era perseguida para que nunca compitiese con la de España; las vias de comunicacion no existian ni se cuidó de ellas, sino al establecimiento del consulado, y las ciencias y la instruccion principales motores de la prosperidad de la nacion, estaban, como presas en las aulas, enredadas en estudios sin aplicacion práctica al desarrollo de los riquísimos elementos de nuestro suelo.

Recorramos ahora la historia de los vireyes que nos envió la casa de Borbon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION DECIMACUARTA.

—

D. Juan Ortega Montañez (arzobispo), 32º virey, segunda vez.—D. Francisco Fernández de la Cueva Enríquez, duque de Alburquerque, 33º virey.—D. Fernando Alencastre Noroña y Silva, Duque de Linares, 34º virey.—D. Baltasar de Zúñiga, Marqués de Valero, 35º virey.—D. Juan Acuña, Marqués de Casa Fuerte, 36º virey.

En la segunda vez que gobernó el vireinato el Sr. Ortega y Montañez, se hizo notable por su persecucion á los vagos, al extremo, que en Mayo de 1702, habiendo ido á visitar la cárcel, entró en la Sala del Crímen, y habiéndola encontrado llena de gente que se imponia de los alegatos de los abogados, mandó cerrar las puertas y que quedaran en la cárcel los que tan desocupados estaban.

En tiempo del Sr. Montañez fué la gran pérdida de la flota de Veracruz, valuada en diez y ocho millones de pesos, que no pudo entrar en Cádiz, porque ocupaban aquel puerto los ingleses, y se tuvo que echar á pique.

En Marzo de 1701 se tuvo noticia de la muerte de Cárlos II, tan amigo de los indios, tan cuidadoso de su suerte y tan ignorado generalmente en México, y en Noviembre se hizo la jura de Felipe V.

Hizo su entrada pública el nuevo virey duque de Alburquerque en 8 de Diciembre de 1701, y desde luego llamó la atencion que los soldados se presentaran en palacio vestidos á la francesa, con sus sombreros de tres picos. El público desde entónces y segun sus respectivas clases, adoptó las modas francesas.

Convirtióse en negocio de Estado, por aquella época, el casamiento de la rica heredera de D. Jaime Cruzat, pretendida á la vez por el conde de Santiago D. Domingo Sánchez de Tagle, y otros jóvenes de la alta sociedad. Tagle tuvo la preferencia,

y verificó su enlace el juéves 14 de Junio, en la misma portería del convento de San Lorenzo, en que el Arzobispo habia depositado á la novia. El virey, indignado, en medio de la noche sorprendió á novios, parientes y padrinos, desterró al novio á Panzacola, é impuso fuertes multas á dos de los Tagle. Siguió el pleito con gran regocijo de abogados y gente intrusa; apareciése como por encanto una mujer que se decia esposa de Tagle; la novia, no habiendo nervios entónces, apeló al tifo, que en aquel tiempo se llamaba tabardillo; y para que el desenlace fuese más trágico para los partidarios de los Tagle, la difunta dejó por sus herederos á su abuela y su hermana mayor.

Entretanto, las necesidades de la Corona eran apremiantes, y se le exigió al clero un décimo de sus rentas, lo que dió motivo á muy agrias contestaciones, suspendidas por un donativo que hizo el clero por via de transaccion.

La suspension en este tiempo de las entradas de efectos por la nao de China, dió lugar á la fijacion de precios de algunos artículos, como los siguientes:

Precio de papel, seis pesos.

Fierro, veinticinco pesos.

En 1709 se celebró, con extraordinaria magnificencia, la dedicacion del templo de Nuestra Señora de Guadalupe; y en cuanto á negocios de gobierno, el adelanto de las Californias es digno de elogio.

Observa muy juiciosamente el Sr. Orozco y Berra, que estos primeros vireyes de la casa de Borbon fueron inteligentes, próvidos, celosos por el bien de México, que tuvo en esa época innegables adelantos.

En la instruccion que el nuevo virey duque de Linares dejó para la persecucion de los ladrones, se descubre su perspicacia y la rectitud de sus miras, siendo de notar que los dos más temibles malhechores que señala, fueron el campanero de Catedral y el sacristan de los Remedios.

Con los productos del estanco de la nieve construyó la arquería de Chapultepec al Salto del Agua, y hasta la frontera quiso llevar sus beneficios, fundando la colonia de Linares.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La paz celebrada entre Inglaterra y España en 1714, cierto es que afirmó la corona de Borbon, pero renovó el asiento ó *contrata de negros*, tráfico infame que se prestaba á los mayores abusos.

El duque de Linares terminó su gobierno universalmente querido: permaneció en México despues de la llegada de su sucesor el marqués de Valero, y falleció en 3 de Junio de 1717.

En los primeros dias del gobierno del marqués de Valero, fué nombrado visitador de México D. Francisco Garceron.

Volvia el virey de la procesion de Corpus, en 16 de Junio de 1718, cuando en medio de su cohorte se precipitó sobre él un hombre, al subir la escalera de Palacio, intentando desenvainarle el espadin: la gente rodeó al reo de tamaño delito, le sujetó y le condujo al cuerpo de guardia; allí se supo que se llamaba Nicolás Camacho, y fué conducido á San Hipólito como demente. La verdad ó la maledicencia hicieron varias versiones sobre este suceso.

La sublevacion del Nayarit y un rico presente enviado á la reina por este tiempo, ocuparon la atencion, fijándose en Enero de 1722 en el voraz incendio ocurrido en el teatro, situado entónces en el Hospital Real, á cargo de los Padres de San Hipólito. Notable es que la tarde anterior al incendio se representase "*El incendio de Jerusalem*," y que estuviera anunciada para el mismo dia la tragedia "*Aquí fué Troya.*"

En vez de aquel teatro, se construyó el que hasta hoy tiene el título de *Teatro Principal*, construido en las casas de D. Juan Villavicencio, concluyéndose en 1753, y estrenándose con la comedia intitulada: "*Mejor está que estaba.*"

Al terminar su gobierno el duque de Linares, fundó el convento de Corpus Christi, donde se conserva su corazon, remitido de Madrid.

La Casa de Moneda de México y el elegante edificio de la Aduana, son como monumentos levantados á la memoria del marqués de Casa Fuerte que los edificó.

Apénas tomó posesion del mando á mediados de Octubre de 1722, mandó visitar los presidios, con el mejor resultado.

Comenzó, en 1728, á publicar su curiosísima *Gaceta* D. Juan Sahagun, bajo los auspicios del Illmo. Sr. Castorena.

Hablóse en la ciudad entónces con asombro, del estreno de la reja de metal del coro de Catedral, construida en China en la ciudad de Macao, y que se tuvo por obra preciosa.

Querido del rey Felipe V y bendecido de los pueblos, murió este virey en 17 de Marzo de 1734, y se le hicieron suntuosos funerales.

En 1724 renunció á la corona Felipe V, y comenzó el reinado de Luis I, todo en el tiempo del marqués de Casa Fuerte, no ocurriendo nada particular durante este último reinado.

LECCION DECIMAQUINTA.

—

37º Virey D. Juan Antonio Vizarron y Eguiarreta, Arzobispo de México.—38º D. Pedro Castro, Marqués de la Conquista.—39º D. Pedro Cebrian y Agustin, Conde de Fuenclara.—Fernando VI.—40º D. Francisco Güemes y Horcasitas, primer Conde de Revillagigedo.—41º D. Agustin Ahumada y Villalon, Marqués de las Amarillas.

En la segunda vez que reinó Felipe V, reasumiendo el gobierno por la muerte de Luis I, fungió como virey el Sr. Vizarron y Eguiarreta, varon lleno de virtudes, que desplegó con energía y universal aplauso en los dias en que afligió á la ciudad de México la asoladora epidemia del *matlazahuatl*, y en que corporaciones y particulares compitieron en nobles y generosos actos de caridad. Quien desee tener detalles sobre esta epidemia, puede leer el "Escudo de armas de México," de Cabrera, que los menciona con gran prolijidad.

Un indio de la nacion Guaima quiso sublevar por aquellos dias Sonora, y lo ahorcó el capitan Auza, gobernador de aquel distrito.

La construccion del Palacio arzobispal de Tacubaya y del convento de San Fernando, á que contribuyó el conde de Regla,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La paz celebrada entre Inglaterra y España en 1714, cierto es que afirmó la corona de Borbon, pero renovó el asiento ó *contrata de negros*, tráfico infame que se prestaba á los mayores abusos.

El duque de Linares terminó su gobierno universalmente querido: permaneció en México despues de la llegada de su sucesor el marqués de Valero, y falleció en 3 de Junio de 1717.

En los primeros dias del gobierno del marqués de Valero, fué nombrado visitador de México D. Francisco Garceron.

Volvia el virey de la procesion de Corpus, en 16 de Junio de 1718, cuando en medio de su cohorte se precipitó sobre él un hombre, al subir la escalera de Palacio, intentando desenvainarle el espadin: la gente rodeó al reo de tamaño delito, le sujetó y le condujo al cuerpo de guardia; allí se supo que se llamaba Nicolás Camacho, y fué conducido á San Hipólito como demente. La verdad ó la maledicencia hicieron varias versiones sobre este suceso.

La sublevacion del Nayarit y un rico presente enviado á la reina por este tiempo, ocuparon la atencion, fijándose en Enero de 1722 en el voraz incendio ocurrido en el teatro, situado entónces en el Hospital Real, á cargo de los Padres de San Hipólito. Notable es que la tarde anterior al incendio se representase "*El incendio de Jerusalem*," y que estuviera anunciada para el mismo dia la tragedia "*Aquí fué Troya.*"

En vez de aquel teatro, se construyó el que hasta hoy tiene el título de *Teatro Principal*, construido en las casas de D. Juan Villavicencio, concluyéndose en 1753, y estrenándose con la comedia intitulada: "*Mejor está que estaba.*"

Al terminar su gobierno el duque de Linares, fundó el convento de Corpus Christi, donde se conserva su corazon, remitido de Madrid.

La Casa de Moneda de México y el elegante edificio de la Aduana, son como monumentos levantados á la memoria del marqués de Casa Fuerte que los edificó.

Apénas tomó posesion del mando á mediados de Octubre de 1722, mandó visitar los presidios, con el mejor resultado.

Comenzó, en 1728, á publicar su curiosísima *Gaceta* D. Juan Sahagun, bajo los auspicios del Illmo. Sr. Castorena.

Hablóse en la ciudad entónces con asombro, del estreno de la reja de metal del coro de Catedral, construida en China en la ciudad de Macao, y que se tuvo por obra preciosa.

Querido del rey Felipe V y bendecido de los pueblos, murió este virey en 17 de Marzo de 1734, y se le hicieron suntuosos funerales.

En 1724 renunció á la corona Felipe V, y comenzó el reinado de Luis I, todo en el tiempo del marqués de Casa Fuerte, no ocurriendo nada particular durante este último reinado.

LECCION DECIMAQUINTA.

—

37º Virey D. Juan Antonio Vizarron y Eguiarreta, Arzobispo de México.—38º D. Pedro Castro, Marqués de la Conquista.—39º D. Pedro Cebrian y Agustin, Conde de Fuenclara.—Fernando VI.—40º D. Francisco Güemes y Horcasitas, primer Conde de Revillagigedo.—41º D. Agustin Ahumada y Villalon, Marqués de las Amarillas.

En la segunda vez que reinó Felipe V, reasumiendo el gobierno por la muerte de Luis I, fungió como virey el Sr. Vizarron y Eguiarreta, varon lleno de virtudes, que desplegó con energía y universal aplauso en los dias en que afligió á la ciudad de México la asoladora epidemia del *matlazahuatl*, y en que corporaciones y particulares compitieron en nobles y generosos actos de caridad. Quien desee tener detalles sobre esta epidemia, puede leer el "Escudo de armas de México," de Cabrera, que los menciona con gran prolijidad.

Un indio de la nacion Guaima quiso sublevar por aquellos dias Sonora, y lo ahorcó el capitan Auza, gobernador de aquel distrito.

La construccion del Palacio arzobispal de Tacubaya y del convento de San Fernando, á que contribuyó el conde de Regla,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fueron las últimas obras de este prelado venerable, que falleció en México en 1747.

Nada que sea digno de mencion ocurrió en tiempo de Don Pedro Castro, marqués de la Conquista, conocido por los honrosos títulos que conquistó en Italia, ni durante el gobierno de la Audiencia, que por su muerte ocurrida en México en 1742, gobernó unos dias bajo la presidencia de D. Pedro Malo y Villavicencio.

A fines de 1742 ocupó el vireinato el conde de Fuenclara, quien reparó el acueducto de Chapultepec y mandó construir la calzada de San Antonio Abad.

En 1744 D. José de Escandon fundó las colonias del Nuevo Santander, en el que es hoy Estado de Tamaulipas.

Al conde de Fuenclara fué á quien se presentó el sabio Boturini, con una bula para colectar limosnas para la coronacion de la Vírgen de Guadalupe, pero sin la autorizacion real; púsose preso á Boturini, se reclamó á la Audiencia, y hubo grande escándalo. A Boturini se le acogió despues y se le dió el título de cronista, con mil pesos anuales. Publicó en 1746 un libro intitulado "Idea de una nueva historia general de la América Septentrional."

Reinando Fernando VI, el 9 de Julio de 1746 ocupó el mando el primer conde de Revillagigedo, D. Francisco Güemes y Horcasitas.

Varias providencias de estricta moralidad son lo que distinguieron este gobierno, en que la institucion del Condado de Sierra Gorda, un eclipse total ocurrido en México en 1752, el incendio del convento de Santa Clara y el hambre de los años de 1752 en Guanajuato y Zacatecas, son objeto de la atencion de los cronistas. El primer conde de Revillagigedo se volvió á España muy rico, formando contraste con el marqués de las Amarillas, su sucesor, á quien se menciona especialmente por haber muerto muy pobre.

La Audiencia gobernó desde 5 de Febrero hasta 28 de Abril de 1760.

CARLOS III.

42º Virey D. Francisco Cajigal de la Vega.—43º D. Joaquin Monserrat, Marqués de Cruillas.—44º D. Cárlos Francisco Croix, Marqués de Croix.—45º D. Antonio María Bucareli, Bailío de la Orden de San Juan.—46º D. Martin Mayorga (1779 á 83).

Sensible es que se hiciera percibir muy débilmente en las Américas la benéfica influencia del reinado de Cárlos III, no planteándose mejoras de la importancia de la ereccion de las intendencias sino de una manera muy tardía é imperfecta; no obstante, los vireyes que en este período fungieron, generalmente hablando, introdujeron mejoras é hicieron reformas trascendentales.

Del tiempo del virey Cajigal, puede decirse que es la creacion de una fuerza local permanente, con motivo del rompimiento con Inglaterra.

Creyéndose amenazado México, el virey pensó en su vigorosa defensa; dos veces bajó á Veracruz para ver sus fortificaciones, alentó al Consulado, que armó y equipó á sus expensas un cuerpo de dragones, el primero nato de la Nueva España, que despues, con otras fuerzas de la península y del país, presentaron un respetable cuerpo de tropas.

El gobierno de España nombró por suplente á D. Juan Villalon para que organizase las fuerzas; pero queriendo obrar con independencia y desprecio del virey, fué depuesto, tomando entónces el virey la direccion de todo. De esa época es la célebre visita del eminente D. José de Galvez, tan capaz en todos los ramos de la administracion. Él creo el estanco del tabaco, puso en organizacion regular las alcabalas, limpió la administracion de empleados ineptos é infieles, y hasta las poblaciones de la frontera recuerdan hoy su probidad y rectitud.

El marqués de Cruillas sufrió, al terminur su gobierno, un juicio severísimo de residencia, entregando el baston de mando al marqués de Croix.

Recto y desinteresado como muy pocos é incorruptible en su conducta pública y privada, consiguió que la dotacion de los vi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

reyes se aumentase de cuarenta á sesenta mil pesos, para asegurar la independencia y el decoro de tales funcionarios.

El 25 de Junio de 1767, gobernando el marqués de Croix, sucesor del de Cruillas, se verificó á una misma hora en todo el reino, la expulsion de los jesuitas, preparada con profundo sigilo por Cárlos III y su ministro el conde de Aranda. El escándalo fué inmenso; los Padres fueron conducidos á Italia, embarcándose por Veracruz. Los bienes de los jesuitas, con el nombre de Temporalidades, ingresaron al erario, y sus fincas se remataron á bajos precios, sin oposicion ni protesta de la Iglesia.

Con motivo de la expulsion de los jesuitas, hubo sublevacion en varios puntos y vinieron tropas de España.

El marqués, premiado por sus servicios con el título de Capitan general, se dedicó á la construccion del castillo de Perote, no descuidando el embellecimiento de la ciudad con varias obras y reformas, entre otras la de quitar el *quemadero de los herejes* que estaba entre la Alameda y San Diego.

Las crónicas dicen que en tiempo de este virey comenzaron los mexicanos á comer á la francesa, sin explicar si por el cambio de las horas acostumbradas, ó por la introduccion de nuevos potajes en el arte culinario.

Muy numerosos y patentes fueron los beneficios que produjo á México el gobierno del Sr. D. Antonio María de Bucareli y Ursúa.

Tuvo la buena suerte de que, en su tiempo, el Sr. Conde de Regla, D. Pedro Romero de Terreros, estableciese el Montepío con la dotacion de trescientos mil pesos de su peculio.

El generoso capitan Zúñiga fundó el Hospicio de Pobres, y el virtuoso Sr. Obispo Lorenzana, la Cuna, reformando la misma institucion, que con el nombre de Refugio de Desamparados, estaba á un lado de San Juan de Dios.

Abrió y plantó la arboleda del *Paseo Nuevo* que lleva su nombre.

Con el merecido título de Padre del pueblo, murió el Sr. Bucareli, universalmente sentido.

La Audiencia entró al gobierno, y en su tiempo se publicó la

declaracion de guerra de la Inglaterra contra los Estados Unidos, por su revolucion de independencia.

En 1778 acaeció la muerte de D. Manuel Borda, minero acaudaladísimo y benéfico que hizo varias fundaciones piadosas y de quien Tasco, Cuernavaca y la Catedral de México conservan gratos recuerdos.

D. Martin Mayorga gobernó desde 1789 á 1793, no habiendo en su tiempo digno de mencionarse sino una terrible peste de viruelas, en que dió á conocer las excelentes cualidades de su corazon por su amor á los pobres.

LECCION DECIMASEXTA.

D. Matías Gálvez, 47º virey.—D. Bernardo Gálvez, 48º virey.—Ilmo. Sr. Haro y Peralta, 49º virey.—D. Manuel Antonio Flores, 50º virey.—Segundo Conde de Revillagigedo, 51º virey.—Señor Marqués de Branciforte, 52º virey.—D. José Miguel Azanza, 53º virey.

D. Matías de Gálvez, que sucedió al Sr. Mayorga, se dedicó activamente á la limpieza de las calles y otras mejoras importantes.

Fomentó la Academia de San Cárlos con motivo de los hermosos modelos de yeso enviados por Cárlos III, que aún existen.

En 1783 volvió á imprimirse la *Gaceta*, por privilegio que obtuvo D. Manuel Valdés, impresor: este periódico habia dejado de publicarlo Sahagun, y no contenia sino noticias insignificantes.

Por aquellos tiempos se estableció en España el *Banco Nacional de San Cárlos*, y las parcialidades de San Juan y Santiago se apuntaron como accionistas, haciendo su representante al ilustre Jovellanos.

De poca importancia, pero curiosas, son las otras noticias que se conservan del tiempo de Gálvez.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Se hizo la numeracion de coches que habia en la ciudad, y resultaron 637 (año de 1784).

Entraron por la acequia de San Lázaro 52,385 canoas.

Se consumieron en la ciudad:

Carneros.....	268,795
Cerdos.....	53,086
Toros.....	12,286
Chivos.....	883
Cargas de frijol.....	38,885
Idem de arroz.....	700

En 19 de Noviembre de 1784 se voló la fábrica de pólvora de Santa Fe.

El vírey D. Bernardo de Gálvez, hijo y sucesor del anterior, es caracterizado en las crónicas como expedito, ambicioso de popularidad y simpatía, y para los suspicaces, de amigo de la turbulencia y con miras ocultas como móviles de sus acciones.

Hizo ostentacion en la plaza de toros de su destreza cocheril, paseando en su carretela abierta á la vireina, en medio de atronadores aplausos.

Alistó á su hijo pequeño en el Regimiento de Zamora, dando una gran merienda á soldados, oficiales y jefes en la azotea de Palacio.

Hízose encontradizo con tres reos de muerte, poniéndolos en libertad, lo que le valió un extrañamiento de la Corte.

En el bosque de Chapultepec, al pié del cerro, habia ántes de Gálvez una habitacion en que se alojaban los vireyes, y en la cima habia una ermita dedicada á San Francisco Javier. Gálvez edificó su magnífico palacio en el lugar en que ahora se halla, costando la obra trescientos mil pesos.

Mandó que se pintase toda la ciudad; aseó, compuso y embelleció las calzadas de Vallejo, la Piedad y Tlalpam, y se menciona el establecimiento del primer café en la calle de Tacuba, en una de las accesorias que hace esquina al Empedradillo. Un muchacho que estaba á la puerta por las mañanas, llamaba á los que pasaban, á tomar café con leche y mollete, al uso de Francia.

El 30 de Noviembre de 1786 murió en el Palacio arzobispal de Tacubaya el virey Gálvez, y quedó gobernando la Audiencia.

En los cuatro meses que gobernó el Sr. Arzobispo Núñez y Haro, se hicieron importantes reformas, pero entre ellas es digna de estudio é importa, la raíz de nuestra organizacion, el establecimiento de las intendencias, planteacion tardía para el gobierno español, y que dió cierta vida autonómica á las que despues fueron entidades federativas.

El Sr. Haro estableció el hospital de San Andrés, incorporando en él el de San Juan de Dios que creó Zumárraga, y que dotó el ilustre cura D. Pedro López. Fundó el recogimiento de clérigos de Tepozotlan, ántes noviciado de jesuitas, y aumentó y mejoró el Palacio arzobispal.

Don Manuel Antonio Flores se hizo cargo del gobierno en Agosto de 1787.

Los regimientos de la Nueva España de la Corona y Fijo de Veracruz, fueron sus primeras creaciones, asi como la division en dos de las provincias internas y las de Oriente y Poniente, para su mejor gobierno.

Aunque no con la extension que debiéramos, este es el lugar de hablar del segundo conde de Revillagigedo, tan amado de los mexicanos por sus eminentes virtudes y su don de gobierno.

Para dar idea de los servicios del conde de Revillagigedo, seria necesario pintar con su genuino colorido los tres elementos que dominaban en la colonia, y eran, el elemento conquistador, el clerical y el civil, y además, poner de manifiesto los abusos y la tiranía de cada uno de esos elementos, ya aislados, ya coligándose para la explotacion de las clases subordinadas á ellos, recayendo el peso de los tres en los indios, como parte más débil é ignorante.

Los clérigos con su gobierno eclesiástico involucrado en el civil, y dueños de las llaves del cielo y de las arcas de los ricos; los comerciantes, señores de la fortuna pública, y con la decidida proteccion del Consejo de Indias; los Oidores, entidad que podia contraponerse al virey; los poderosos hacendados, capaces, por su dominio en vastas extensiones de terreno, de com-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

prometer la paz, y el conjunto sujeto en mucho, y á pesar de restricciones numerosas, al solo capricho del virey, circunstancias eran todas para hacer peligrosísima cualquiera reforma para desterrar los males que aquejaban á la Nueva España.

El Sr. Revillagigedo, sin consideracion á los poderes opresosores, sin atender á los odios personales que podia despertar, y sin otro norte que el bien público, puso con resolucion la mano en todos los ramos administrativos, mejorándolos todos, y derramando por todas partes luz y beneficios.

El robo sistemático, elevado á la categoría de lucro lícito, corroia tos ramos todos de la administracion, corrompiéndolo todo; las cárceles eran cloacas inmundas; los vicios más indignos gozaban impunidad; la mancebía, la afeminacion, el juego, contaminaban hasta las clases superiores, y el trabajo se veia como característico de la gente más abyecta y ordinaria.

El aspecto de la ciudad era horrible: en la plaza y á un lado de Palacio estaban colocadas las letrinas; al lado opuesto la horca y la picota, donde se hacia poco ántes la matanza de reses y carneros y la venta de carnes. Dentro de Palacio habia vendedoras de comidas, soeces cantinas, mingitorios, y cuanto puede dar idea más cabal de un pueblo en la degradacion y la inmundicia.

Revillagigedo redujo al órden á los Oidores. Con motivo de la muerte de Dongo, dió á conocer su energía en la pronta administracion de justicia; dictó sábias medidas para la moralizacion del ejército; creo el alumbrado; empedró las calles; barrió las basuras de la ciudad; dictó sapientísimos bandos de policía; mejoró en mucho las rentas públicas; con suma circunspeccion puso coto á los abusos del clero: recto, lleno de probidad y amor al pueblo, se hizo acreedor á la gratitud pública. El Sr. Revillagigedo sufrió la insurreccion de los ofendidos; por su honradez, como siempre, de cada maldad que desarraigaba brotaba un enemigo: procesado, intervenidos sus bienes, hasta despues de su muerte no se le declaró inocente; y México aún no se atreve á reivindicar su memoria erigiéndole una estatua![1]

1 Véanse las notas del fin.

Como si la fortuna caprichosa hubiera querido formar un saliente contraste con el Sr. Revillagigedo, hizo que la corte prostituida de Cárlos IV nombrase al marqués de Branciforte, célebre por su rapacidad y falta de tino en el manejo de los negocios.

Favorito de Godoy, de quien era cuñado, ávido de riqueza y deseoso de aprovechar su tiempo, puso en venta, con inaudito cinismo, empleos y favores, y México fué testigo de un tráfico que le sorprendió á pesar de haber visto en el gobierno atrevidos mercaderes.

En los primeros dias del gobierno de Branciforte estalló la revolucion de Juan Guerrero y otros europeos, con el objeto de apoderarse de la nao de China. Frustrado tal intento, formó el plan de aprehender y quitar de en medio á las autoridades, proclamando la independencia de México, pidiendo auxilio á los Estados Unidos. Denunciado el plan por el alcalde de Corte D. Pedro Valenzuela, fueron reducidos á prision Guerrero y sus cómplices: el proceso duró hasta 1800, en el que fueron sentenciados unos á presidio y otros á destierro perpetuo, con prohibicion de volver á América. El Padre Vara, que estaba entre los sublevados, se fugó del Castillo de San Juan de Ulúa.

Despues de la paz ignominiosa que ajustó España con Francia, declaró la guerra á la Gran Bretaña. Branciforte acantonó las tropas en Orizaba, Jalapa y Perote, y se disponia á marchar para ponerse á su cabeza, cuando llegó el virey su sucesor. Entónces emprendió su viaje á España, llevándose cinco millones de pesos y el odio de todos los mexicanos. Muchos conservaron el retrato que de él se publicó clandestinamente, con motivo de una estafa hecha al conde de Casa Real, y en el que estaba sustituido un gato (alusion á sus rapiñas) al cordero del toison de oro.

Formó contraste con el desgobierno y robos de Branciforte la conducta de su sucesor D. Miguel José de Azanza, conocido en México como secretario del ilustre visitador Don José de Gálvez.

Lo más notable de su tiempo fué la conspiración descubierta en el callejon de Gachupines número 7, conocida con el nombre de *conspiracion de los machetes*. D. Pedro de la Portilla, os-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

curo y subalterno cobrador de contribuciones en el mercado de Santa Catarina Mártir, unido á trece personas tan oscuras y desvalidas como él, concibió el audaz pensamiento de apoderarse de la persona del virey, dar muerte á los españoles que le parecieron más odiados, y proclamar la independencia de México, repeliendo cualquiera agresion de España. Para realizar tamaña empresa, contaba Portilla con dar libertad á los presos de la cárcel, con la cantidad de mil pesos, tres armas de fuego y cincuenta machetes. Descubierta la conspiracion, porque la denunció un tal Aguirre, pariente de Portilla, se siguió la causa con bastante lentitud, y al cabo de algunos años fueron puestos todos los presos en libertad, inclusive el propio Portilla, que figuró en algun destino público despues de la Independencia.

Azanza revivió las milicias provinciales, distribuyéndolas en los puntos que le parecieron convenientes, empleando en la de San Luis Potosí á Calleja que tantos males hizo á México.

El 8 de Marzo de 1800 acaeció el terrible temblor que se conoce con el nombre de "*San Juan de Dios.*"

El Sr. Azanza dejó una honrosa memoria, y su recuerdo es grato en los anales de México.

LECCION DECIMASETIMA.

D. Félix Berenguer de Marquina, 54º virey.—D. José Iturrigay, 55º virey.

Cuando el viento tempestuoso de la revolucion francesa atravesó lor mares, coincidiendo con alguna comunicacion con la Península y con Europa; cuando por estrechos resquicios y desfigurados, penetraron entre cierto número de mexicanos los debates sobre los derechos del hombre, nació naturalmente la idea de la reivindicacion de esos derechos en México, y de consiguiente la de independencia. Pero ¿cómo producirse movimientos uniformes y poderosos con esa masa salvaje y con esos interesados en la causa del despotismo?

Esas masas, para las que era santa la Inquisicion, indisputable el derecho divino de los reyes, decisiva la tiranía del soldado, legítimas las mutilaciones y la picota, ¿podrian producir los frutos de los pueblos libres y civilizados?

Las personas que con sacrificio de cuanto tenian de más amado se encargaron de la regeneracion de esos séres, que no podian llamarse pueblo, tenian que amoldarse á sus instintos, contemporizar con sus inconsecuencias, abajarse hasta hacerse entender de los más rudos, y sacar el partido posible de su propia supersticion y de sus mismos instintos feroces.

Alaman, Zavala, Mora, Cuevas, y aun los escritores contemporáneos, como Fernández Lizardi, Bustamante, Quintana Roo, Cos, Villaseñor y otros, juzgan de las ideas ajenas desde el punto de vista de las suyas propias, y este error capital ha dejado sin sano criterio nuestra Historia.

Tal comenzaba á ser la disposicion de los espíritus al principiar el presente siglo y tomar posesion del vireinato Don Félix Berenguer de Marquina, personaje oscuro que debió sin duda alguna al favor su encumbramiento al poder, puesto que era notoria su escasa capacidad.

En los primeros dias del Gobierno de este virey, tuvo noticia de una conspiracion de los indios de Tepic y la invasion del aventurero Nolland en las provincias de Oriente, con el pretexto de comerciar en caballos, pero en realidad con el objeto de hacer el contrabando.

La conspiracion no resultó comprobada; á Nolland lo mandó perseguir el virey con el brigadier Don Félix María Calleja, comandante de la brigada que guarnecia á San Luis Potosí. Nolland murió en un encuentro en Tacahuana, auxiliando á Calleja el teniente D. Miguel Múzquiz.

No satisfecho el virey con el éxito obtenido, estableció permanentemente un canton militar en San Luis Potosí, al mando de D. Félix María Calleja, y no tanto porque no se repitiera una intentona como la del contrabandista que hemos mencionado, cuanto porque se tenian noticias de gérmenes revolucionarios que mantenian en alarma al virey.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

curo y subalterno cobrador de contribuciones en el mercado de Santa Catarina Mártir, unido á trece personas tan oscuras y desvalidas como él, concibió el audaz pensamiento de apoderarse de la persona del virey, dar muerte á los españoles que le parecieron más odiados, y proclamar la independencia de México, repeliendo cualquiera agresion de España. Para realizar tamaña empresa, contaba Portilla con dar libertad á los presos de la cárcel, con la cantidad de mil pesos, tres armas de fuego y cincuenta machetes. Descubierta la conspiracion, porque la denunció un tal Aguirre, pariente de Portilla, se siguió la causa con bastante lentitud, y al cabo de algunos años fueron puestos todos los presos en libertad, inclusive el propio Portilla, que figuró en algun destino público despues de la Independencia.

Azanza revivió las milicias provinciales, distribuyéndolas en los puntos que le parecieron convenientes, empleando en la de San Luis Potosí á Calleja que tantos males hizo á México.

El 8 de Marzo de 1800 acaeció el terrible temblor que se conoce con el nombre de "*San Juan de Dios.*"

El Sr. Azanza dejó una honrosa memoria, y su recuerdo es grato en los anales de México.

LECCION DECIMASETIMA.

D. Félix Berenguer de Marquina, 54º virey.—D. José Iturrigay, 55º virey.

Cuando el viento tempestuoso de la revolucion francesa atravesó lor mares, coincidiendo con alguna comunicacion con la Península y con Europa; cuando por estrechos resquicios y desfigurados, penetraron entre cierto número de mexicanos los debates sobre los derechos del hombre, nació naturalmente la idea de la reivindicacion de esos derechos en México, y de consiguiente la de independencia. Pero ¿cómo producirse movimientos uniformes y poderosos con esa masa salvaje y con esos interesados en la causa del despotismo?

Esas masas, para las que era santa la Inquisicion, indisputable el derecho divino de los reyes, decisiva la tiranía del soldado, legítimas las mutilaciones y la picota, ¿podrian producir los frutos de los pueblos libres y civilizados?

Las personas que con sacrificio de cuanto tenian de más amado se encargaron de la regeneracion de esos séres, que no podian llamarse pueblo, tenian que amoldarse á sus instintos, contemporizar con sus inconsecuencias, abajarse hasta hacerse entender de los más rudos, y sacar el partido posible de su propia supersticion y de sus mismos instintos feroces.

Alaman, Zavala, Mora, Cuevas, y aun los escritores contemporáneos, como Fernández Lizardi, Bustamante, Quintana Roo, Cos, Villaseñor y otros, juzgan de las ideas ajenas desde el punto de vista de las suyas propias, y este error capital ha dejado sin sano criterio nuestra Historia.

Tal comenzaba á ser la disposicion de los espíritus al principiar el presente siglo y tomar posesion del vireinato Don Félix Berenguer de Marquina, personaje oscuro que debió sin duda alguna al favor su encumbramiento al poder, puesto que era notoria su escasa capacidad.

En los primeros dias del Gobierno de este virey, tuvo noticia de una conspiracion de los indios de Tepic y la invasion del aventurero Nolland en las provincias de Oriente, con el pretexto de comerciar en caballos, pero en realidad con el objeto de hacer el contrabando.

La conspiracion no resultó comprobada; á Nolland lo mandó perseguir el virey con el brigadier Don Félix María Calleja, comandante de la brigada que guarnecia á San Luis Potosí. Nolland murió en un encuentro en Tacahuana, auxiliando á Calleja el teniente D. Miguel Múzquiz.

No satisfecho el virey con el éxito obtenido, estableció permanentemente un canton militar en San Luis Potosí, al mando de D. Félix María Calleja, y no tanto porque no se repitiera una intentona como la del contrabandista que hemos mencionado, cuanto porque se tenian noticias de gérmenes revolucionarios que mantenian en alarma al virey.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por lo demás, la administracion continuaba tranquila; mencionándose en los últimos dias de este virey el estupendo temblor de Oaxaca el 5 de Octubre de 1801, y en 1802 la fundicion de la estatua ecuestre de Cárlos IV, colocada en la plaza principal de México el 9 de Diciembre de 1803, gobernando Iturrigaray.

Concentremos ahora nuestra atencion en la narracion de los sucesos que van á seguir, y ántes veamos cómo explica el Sr. Alaman el movimiento de Iturrigaray, prólogo evidente de la revolucion de Independencia.

Habla el historiador á que nos acabamos de referir, de Iturrigaray, diciendo que era nativo de Cádiz, que se condujo con valor como coronel de Carabineros en la batalla de Rosellon, y que más que por sus méritos y distincion, vino al Gobierno por el influjo de Godoy.

Las *gratificaciones* que recibia el virey le formaron un capital considerable, en el que tenia parte el célebre Príncipe de la Paz.

A los *manejos* del virey se unia la conducta despreocupada de la vireina y de sus hijos.

El virey era de medianos talentos, y en la administracion no hizo innovaciones notables.

Atribuye el Sr. Alaman considerable influencia al Ayuntamiento y al Consulado en los acontecimientos que vamos á narrar.

En el Ayuntamiento figuraban D. Juan Francisco Azcárate, y el Lic. Verdad, actores notables entre los principales; y en el Consulado, Don Francisco y Don Antonio Terán, y Don Antonio Bassoco.

A poco de tomar posesion del mando el nuevo virey, visitó las minas de Guanajuato, donde recibió suntuosos regalos y dió á conocer su venalidad.

Por aquellos dias (1804) llegó á México el arzobispo D. Francisco Javier Lizana, y la expedicion de D. Francisco Javier Balmes para la administracion de la vacuna; pero á éste le habia precedido el médico D. Alejandro Arbolella, que vino con Iturrigaray, y fué realmente el introductor de aquel precioso preservativo de las viruelas.

Con motivo de la captura que hizo Inglaterra de cuatro fragatas de guerra españolas que se dirigian á Cádiz, le declaró la guerra España, recibiendo órden Iturrigaray para poner á México en estado de defensa, lo que ejecutó el virey con suma diligencia.

No descuidaba el virey por estas atenciones otros ramos interesantes, como el desagüe, que mereció su atencion, y el bando sobre reglamentacion de los obrajes (1805), que alivió en mucho la suerte de los trabajadores.

Entretanto, en España se verificaban acontecimientos de influjo decisivo en la causa de la Independencia.

En los dias 17 y 18 de Marzo de 1808 estalló en Aranjuez una conspiracion que dió por resultado el destierro de Godoy y la abdicacion de Cárlos IV.

Ocupó el trono, en medio del entusiasmo general, el Príncipe de Asturias Fernando VII.

Esta elevacion contrariaba los planes de Napoleon, quien ocupó, por medio de su cuñado, la España, dirigiendo su manejos á fomentar las divisiones de familia. Llamó y puso preso en Bayona á Cárlos IV, Fernando VII y toda la familia real.

Hizo que Cárlos IV protestara contra las violencias de Fernando; éste, amedrentado, renunció la corona en favor de José Bonaparte. Murat fué nombrado lugarteniente, aprobado por Napoleon.

Los odios que engendraron las usurpaciones y perfidias de Napoleon, estallaron en el glorioso levantamiento del 2 de Mayo en Madrid.

El entusiasmo por el rey jóven Fernando era extremo,[1] no obstante su conducta inconsecuente y villana.

Formóse una Junta independiente en Sevilla, que se nombró Suprema de España é Indias, y pretendia el gobierno del reino; pero sólo fué obedecida por Córdoba, Jaen y Cádiz.

Las otras provincias nombraron tambien sus Juntas, si bien

1 Alaman, página 159, tomo 1º

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

benéficas, porque multiplicaban los centros de accion sin representacion de unidad gubernativa.

El 8 de Junio de 1808 llegaron á México las noticias de España á las manos del virey, que se encontraba en las fiestas de Pascua de Tlalpam, consistentes en albures, peleas de gallos y bailes, trasladándose á aquel lugar pintoresco las familias principales y gran parte del pueblo de México.

Hízose saber al público, con reserva, lo ocurrido. El Ayuntamiento decidió sostener á la Casa reinante, en representacion del pueblo. Éste se mostró orgulloso y satisfecho de figurar de alguna manera en los acontecimientos políticos. El virey, que carecia de instrucciones para obrar en aquella emergencia, manifestó simpatías por los que aparecian sosteniendo á Fernando VII. Esta circunstancia le creaba afecto de los criollos, pero le hacia, por lo mismo, sospechoso á los españoles.

"Ocupado el trono español por un monarca intruso,[1] y te-
"niendo cada una de sus provincias un gobierno local, habia
"desaparecido ese centro que constituia á la nacion en metró-
"poli de las colonias."

Al Ayuntamiento de México quiso su Junta central y que se nombrase una asamblea compuesta de diputados de todas las provincias, inspirado por los Lics. Azcárate y Verdad.

El virey acogió favorablemente la peticion, pero el real acuerdo la calificó contraria á los derechos de la Corona, llevando la voz los Oidores Aguirre y Bataller. Iturrigaray insiste en la creacion de la Junta; la Audiencia se empeña en contrario. Naturalmente, al lado del virey estaba el pueblo; la Audiencia representaba el partido español.

La Junta se instaló el 9 de Julio, en el salon principal de Palacio, y á ella concurrieron la Audiencia, el Ayuntamiento, el Arzobispo, el clero y lo más notable de México.

Tomó la palabra el Lic. Verdad, y en su discurso explayó, con verdadero asombro de Oidores y clérigos, el sublime y evi-

1. Historia de México, autor anónimo. Obra publicada por Galvan en 1852.

dente principio de la soberanía del pueblo, terminando con proponer la proclamacion de Fernando VII.

El escándalo fué estupendo; los asesores de la Audiencia tomaron, como energúmenos, la palabra. El inquisidor D. Bernardo Bravo calificó de proscrita y anatematizada por la Iglesia la alocucion de Verdad: el Oidor Aguirre aparentó no entender lo que significaba la palabra *pueblo* tratándose de Nueva España.

Por último, todo lo que se acordó en aquella Junta fué la proclamacion de Fernando VII, entónces preso en poder de los franceses el 13 de Agosto del año anterior.

Tres dias ántes de la proclamacion de Fernando, se presentó en Veracruz con bandera francesa una goleta portapliegos. El castillo rompió contra ella sus fuegos; la correspondencia fué quemada, el pueblo se atumultó creyendo que á bordo de la fragata venia D. José de Azanza, ministro de Bonaparte, y que se ocultaba en la casa de D. José Ceballos; éste tuvo que fugarse para Ulúa, viendo invadida su casa, y que partir despues para los Estados Unidos. Como resultado de esta manifestacion de opinion fueron reducidos á prision Azcárate, Verdad y el Padre Fr. Juan de Talamantes, natural de Lima.

Este sacerdote habia escrito mucho en favor de los intereses de la Colonia; formó una curiosa constitucion política y tuvo la audacia de comunicar algunas de sus ideas á Iturrigaray.

Talamantes fué conducido á Ulúa, donde murió, cubriendo el misterio de tinieblas su muerte.

La Audiencia y la Inquisicion atizaban la inquietud con publicaciones vehementes que irritaban las inquietudes del partido europeo.

En tales circunstancias llegaron á México dos comisionados (D. Manuel de Jáuregui, cuñado del virey, y D. José Gabriel Javat) de la Junta de Sevilla, pretendiendo el reconocimiento de aquella. El virey se negó abiertamente á la pretension, ofendido por la conducta de los comisionados, que se habian dirigido al gobierno de Veracruz con atropello de su autoridad.

Reunióse una Junta de personas notables, á peticion del fiscal Robledo: los fiscales opinaron por el reconocimiento. Este se

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

decidió al fin, y el Arzobispo ofreció relajar el juramento de los oidores. Pero en aquellos momentos llegaron pliegos de la Junta de Oviedo en Asturias, y por esta circustancia se suspendió lo acordado.

El virey, hundido en hondas cavilaciones, quiso tener por escrito los fundamentos de los votos de la Junta; de resultas del exámen del expediente, manifestó su deseo de renunciar, pero lo disuadió el regidor Méndez Prieto, hablándole en nombre de la ciudad.

Resolvióse, pues, el virey á instalar la Junta el 1º de Setiembre; el partido europeo se exaltó, maquinando por impedir la reunion, y teniendo noticia de la aproximacion de tropas á la ciudad de México, determinó en su desesperacion un golpe decisivo.

El 15 de Setiembre, D. Gabriel de Yermo, rico propietario de Cuernavaca, con conocimiento de la Audiencia y el Arzobispo, con 300 hombres se apoderó de la persona del virey que dormia en Palacio descuidadamente, lo puso preso con sus dos hijos en uno de los departamentos de la Inquisicion, conduciendo al resto de la familia al convento de San Bernardo.

Los conjurados, con los oidores, el Arzobispo y otras autoridades, declararon depuesto del mando al virey, nombrando interinamente al mariscal de campo D. Pedro Garibay.

LECCION DECIMOCTAVA.

56º Virey D. Pedro Garibay.—Su destitucion.—57º D. Francisco Javier Lizana.—La Audiencia.

Se hace preciso ocupar la presente leccion con los gobiernos accidentales de D. Pedro Garibay, D. Francisco Javier Lizana, Arzobispo de México, y la Audiencia, hasta la llegada y toma de posesion de D. Francisco Javier Venegas, en cuyo tiempo comienza la guerra de independencia; y adoptamos esta subdivision, tanto por la especialidad de las circunstancias, cuanto porque obrando revolucionariamente, se separan del carácter de los anteriores vireyes.

Garibay era un anciano septuagenario que habia hecho en México toda su carrera; adoptó una posicion falsa por excelencia, porque reconociendo á Fernando VII, rey preso y sin representacion legítima, se sometió á la Audiencia de que era hechura, á la vez que obedecia las órdenes de Sevilla y más tarde á la central de Aranjuez, establecida en 1808.

El acontecimiento más notable de esta época, fué la muerte misteriosa del Sr. Lic. Verdad en la cárcel del Arzobispado, hoy trasformada en casa particular del Sr. Lic. Alcalde. En el comedor de esa casa, que se señala como calabozo en que estuvo Verdad, se veia el agujero de un clavo de donde pendia la cuerda con que ahorcaron á Verdad.

Formóse en tiempo de Garibay una Junta para la indagacion de los delitos de infidencia; hízose notable cierta agitacion por los avances de las ideas de independencia, á la vez que se delataba á los bonapartistas, y diferentes círculos políticos estaban en comunicacion con las diversas juntas patrióticas. Por fin, la Regencia destituyó á Garibay, nombrando la Junta Central al Arzobispo de México, D. Francisco Javier Lizana.

Los ejércitos franceses que habian ocupado la España, elevaron al trono á José Bonaparte, que gobernó con el título de rey hasta 1813; pero en México no sólo no era obedecido, sino que eran perseguidos los agentes de Napoleon, y por una parte, el virey se entendia con la Junta Central, y algunas provincias con las *Juntas políticas* que les eran simpáticas, resultando de todo una espantosa anarquía determinante al fin de la independencia.

El nuevo virey envió á España sobre cinco millones de pesos, de préstamos y donativos, despues de diez millones que habian salido de la realizacion de más de diez millones de pesos de obras pias, sin que hubiera protestas del clero ni escándalo de las personas piadosas.

El editor de *La Gaceta*, Cancelada, lo desterró el virey por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

irrespetuoso, y al oidor Aguirre porque lo consideró como hostil á su gobierno.

Entregó por último el mando á la Audiencia, de órden de la Regencia, el 8 de Mayo de 1810.

Atribuyóse la separacion del mando del Sr. Lizana al influjo del comercio de Cádiz, que creia, sin fundamento alguno, que el Arzobispo mostraba lenidad con los conatos de insurreccion.

La Audiencia tenia como Presidente á D. Pedro Catain, y gobernó hasta 14 de Setiembre de 1810.

La Audiencia importunaba al pueblo con la exaccion del empréstito de veinte millones; entretanto, corrian rumores de los conatos de insurreccion, primero en Morelia y despues en Querétaro, de donde partió la chispa que produjo el movimiento de 16 de Setiembre de 1810.

LECCION DECIMANOVENA.

—

Rápida ojeada al Gobierno colonial y condiciones económicas y sociológicas en que se encontraba la Nueva España.

Interrumpimos nuestra relacion de los gobiernos de los vireyes, por parecernos conveniente, para la mejor inteligencia de la Historia, dar idea del estado que guardaba la Nueva España en los últimos dias del pasado siglo, así como de los preliminares del movimiento que determinó la independencia, y comienza propiamente en la época del virey Iturrigaray.

Nos parece indispensable advertir, que lo que sigue es en gran parte, con ligerísimas excepciones, extractado de D. J. M. L. Mora, tanto porque hemos creido que tuvo á la vista datos fehacientes, como por su completa imparcialidad.

El Sr. Alaman estudió profundamente esta misma época colonial; pero partiendo del principio de que fué inmatura la independencia, y por lo mismo funesta al país, calla cuanto pudiera conducir el criterio á censurar el mal gobierno de la España, llegando al punto de extraviar, si no por mala fe, sí por pasion, el juicio de los que desean imponerse de la verdad histórica.

La bula de Alejandro VI que concedió el dominio de América á los reyes Católicos y sus descendientes, los hizo creer en una propiedad absoluta, respecto de las tierras, cediéndolas condicionalmente; y respecto á empleados y aun á sacerdotes, amovibles á voluntad de los monarcas. El pueblo no tenia representacion alguna en el órden político.

Los vireyes eran la representacion, aunque con autoridad delegada, de ese despotismo concedido á la corona por la suprema autoridad espiritual.

La riqueza, el aparato, las consideraciones acordadas á los vireyes, estaban en armonía con aquella representacion.

Los reinos y provincias se dividian en partidos sujetos á alcaldes mayores, y los pueblos á un teniente de justicia.

Los jefes de provincia se llamaban gobernadores, y la autoridad de las capitales era el corregidor.

Los pueblos de alguna importancia tenian su Ayuntamiento y sus fondos municipales.

Los pueblos que tenian Ayuntamiento se llamaban villa ó ciudad.

Los Ayuntamientos se componian de alcaldes, regidores y síndicos.

Las secciones que se conocian con los nombres de reinos ó provincias, eran las siguientes:

1º Reino de México.—2º Nueva Galicia (Guadalajara).—3º Nuevo Leon.—4º Nuevo Santander (Tampico).—5º Tejas.—6º Coahuila.—7º Nueva Vizcaya (Durango).—8º Sonora y Sinaloa.—9º Nuevo México.—10º Alta y Baja California.

Estos reinos ó provincias estaban divididos, al establecerse las intendencias, en 42 partidos ó alcaldías mayores.

La division territorial correspondia á esta pésima organizacion, hasta la monarquía de Cárlos III, en que el ilustre Gálvez consultó las intendencias, que no pudieron establecerse, aunque

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

irrespetuoso, y al oidor Aguirre porque lo consideró como hostil á su gobierno.

Entregó por último el mando á la Audiencia, de órden de la Regencia, el 8 de Mayo de 1810.

Atribuyóse la separacion del mando del Sr. Lizana al influjo del comercio de Cádiz, que creia, sin fundamento alguno, que el Arzobispo mostraba lenidad con los conatos de insurreccion.

La Audiencia tenia como Presidente á D. Pedro Catain, y gobernó hasta 14 de Setiembre de 1810.

La Audiencia importunaba al pueblo con la exaccion del empréstito de veinte millones; entretanto, corrian rumores de los conatos de insurreccion, primero en Morelia y despues en Querétaro, de donde partió la chispa que produjo el movimiento de 16 de Setiembre de 1810.

LECCION DECIMANOVENA.

—

Rápida ojeada al Gobierno colonial y condiciones económicas y sociológicas en que se encontraba la Nueva España.

Interrumpimos nuestra relacion de los gobiernos de los vireyes, por parecernos conveniente, para la mejor inteligencia de la Historia, dar idea del estado que guardaba la Nueva España en los últimos dias del pasado siglo, así como de los preliminares del movimiento que determinó la independencia, y comienza propiamente en la época del virey Iturrigaray.

Nos parece indispensable advertir, que lo que sigue es en gran parte, con ligerísimas excepciones, extractado de D. J. M. L. Mora, tanto porque hemos creido que tuvo á la vista datos fehacientes, como por su completa imparcialidad.

El Sr. Alaman estudió profundamente esta misma época colonial; pero partiendo del principio de que fué inmatura la independencia, y por lo mismo funesta al país, calla cuanto pudiera conducir el criterio á censurar el mal gobierno de la España, llegando al punto de extraviar, si no por mala fe, sí por pasion, el juicio de los que desean imponerse de la verdad histórica.

La bula de Alejandro VI que concedió el dominio de América á los reyes Católicos y sus descendientes, los hizo creer en una propiedad absoluta, respecto de las tierras, cediéndolas condicionalmente; y respecto á empleados y aun á sacerdotes, amovibles á voluntad de los monarcas. El pueblo no tenia representacion alguna en el órden político.

Los vireyes eran la representacion, aunque con autoridad delegada, de ese despotismo concedido á la corona por la suprema autoridad espiritual.

La riqueza, el aparato, las consideraciones acordadas á los vireyes, estaban en armonía con aquella representacion.

Los reinos y provincias se dividian en partidos sujetos á alcaldes mayores, y los pueblos á un teniente de justicia.

Los jefes de provincia se llamaban gobernadores, y la autoridad de las capitales era el corregidor.

Los pueblos de alguna importancia tenian su Ayuntamiento y sus fondos municipales.

Los pueblos que tenian Ayuntamiento se llamaban villa ó ciudad.

Los Ayuntamientos se componian de alcaldes, regidores y síndicos.

Las secciones que se conocian con los nombres de reinos ó provincias, eran las siguientes:

1º Reino de México.—2º Nueva Galicia (Guadalajara).—3º Nuevo Leon.—4º Nuevo Santander (Tampico).—5º Tejas.—6º Coahuila.—7º Nueva Vizcaya (Durango).—8º Sonora y Sinaloa.—9º Nuevo México.—10º Alta y Baja California.

Estos reinos ó provincias estaban divididos, al establecerse las intendencias, en 42 partidos ó alcaldías mayores.

La division territorial correspondia á esta pésima organizacion, hasta la monarquía de Cárlos III, en que el ilustre Gálvez consultó las intendencias, que no pudieron establecerse, aunque

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

muy imperfectamente, sino hasta fines del siglo, esterilizándose del todo los beneficios que debieron haber producido: las intendencias eran doce y se llamaban:

México, Puebla, Guadalajara, Oaxaca, Guanajuato, Mérida, Valladolid, San Luis, Durango, Veracruz, Zacatecas y Sonora.

Los intendentes eran por lo comun los jefes de provincias, con facultades en lo económico, en lo judicial y administrativo. Sobre la division expuesta está calcada la federacion.

Los magistrados de provincias se llamaban subdelegados, con las mismas facultades en pequeño que los intendentes.

La planteacion de las intendencias con su *Ordenanza* que contiene bien meditadas reglas de gobierno, descentralizó el poder, comunicándoles libertades, vida propia y cierta autonomía que debió desarrollar y robustecer á los pueblos.

Pero si bien es cierto que las naciones no se hacen adrede ni como á torno, tambien lo es que una reforma tan trascendental pudo haber corregido vicios de organizacion que serán y han sido funestos para todo buen gobierno.

La concesion de grandes extensiones de territorio á pocos particulares haciéndolos dueños de inmensos terrenos, algunos de ellos con límites arbitrarios; la desigualdad de poblacion culta, relativamente hablando, en el centro y en las fronteras despobladas, casi salvajes; lo exíguo de recursos en unos puntos, y en otros lo abundante, y hasta las condiciones económicas por la falta de comunicacion y por la de aguas; la generalidad de productos, base de la alimentacion, falta de caminos, etc., todo hacia anárquica la nueva organizacion, á pesar de que tenia formas centrales: muchas localidades quedaron sin recurso, y hay datos para probar que alguna intendencia no se comunicaba con el centro, porque le faltaron recursos para comprar papel, tinta y costear el correo.

Las Audiencias eran los cuerpos encargados de la administracion de justicia. Estudiadas con algun detenimiento, se ve el designio de que tuvieran tambien cierta ingerencia en el órden político, interponiéndose entre el virey y el pueblo y asesorando á los reyes mismos en lo relativo á las colonias.

La administracion encomendada á las Audiencias la ejercian por secciones ó salas más ó ménos numerosas, segun la importancia de la poblacion y los negocios.

En Nueva España habia dos Audiencias, una en México y la otra en Guadalajara: en la Audiencia de México habia dos salas, una para los negocios civiles y otra para los criminales; en Guadalajara tres, dos para los primeros y una para los segundos.

Los oidores eran personas de la más alta importancia, con pingües emolumentos, honores y facultades particulares.

Con sesuda prevision y atentos los reyes á la expansion á que tiende el poder, y un poder que tenia las condiciones que el que ejercian los vireyes, los oidores tenian facultad de revisar los reglamentos administrativos y de representar en su contra el *Consejo de Indias.* A la muerte de un virey y miéntras se reemplazaba, las Audiencias gobernaban con toda la suma de facultades que los mismos vireyes. Ejerciendo como tribunal, sus fallos, generalmente hablando, eran sin apelacion, y sólo en casos muy singulares habia lugar á la apelacion al Consejo de Indias.

Este cuerpo fungia á semejanza de las Audiencias, cerca del trono, hallándose encargado de la administracion suprema en todos los dominios de América.

Establecido por Fernando el Católico en 1511 y perfeccionado por Cárlos V en 1524, abrazaba todos los negocios civiles, militares, eclesiásticos y de comercio, sujetando á su autoridad á todos los funcionarios públicos sin excepcion. Las grandes facultades del Consejo y la circunstancia de emanar de él las leyes referentes á las Indias, le dieron inmenso prestigio: sus reglamentos, aunque se resentian de la falibilidad de informes diminutos, fueron muchas veces benéficos y aspiraban al establecimiento de la justicia, refrenando no pocas veces la audacia y rapacidad de los conquistadores. No obstante, hubo casos en que sus miembros se dejasen corromper, y entónces los males que se hacian á la justicia eran irreparables. El rey era el Presidente nato del Consejo, el cual seguia constantemente á la Corte y celebraba sus sesiones donde aquel se hallaba.

Los negocios de comercio tenian tambien en las colonias sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tribunales conocidos con el nombre de Consulados, y compuestos de un prior, dos cónsules, un asesor y un juez de alzadas.

Estos tribunales entendian en todo, y en todos los delitos correspondientes al comercio, rigiéndose por una legislacion privativa llamada *Ordenanzas de Bilbao*.

La corporacion de que emanaba el tribunal, era de comerciantes con determinadas cualidades, que se matriculaban, y que á su tiempo elegian sus magistrados.

Los consulados, formados de los más ricos é influentes españoles, llegaron á adquirir colosal poder, hasta el punto de tener como en tutela á los vireyes y decidir de los negocios más delicados del gobierno.

Sus representaciones á la Corte casi siempre eran obsequiadas, teniendo en asuntos de gobierno por objeto la depresion y abatimiento de los mexicanos.

Aunque los consulados, por el carácter privativo que tenian y las personas que los formaban, produjeron grandes males, no puede negarse que hicieron muchos bienes y dejaron memorias plausibles en el desagüe, edificios principales para la administracion de rentas, y moralizacion de éstas cuando estuvieron á su cargo.

El desden y pugna de los consulados y los vireyes y autoridades, la usurpacion de los poderes públicos, el carácter de soberbia poblacion netamente española, para sobreponerse á todo en odio de México, explicado de un modo feroz en la primera época de la revolucion, hicieron que el pueblo abominase á los consulados.

El tribunal de la Acordada fué establecido para la persecucion de salteadores y ladrones, que ántes de él invadian y hacian inquieta la vida en México.

Estableciόse la Acordada á principio del siglo pasado, independiente del virey, y se componia de un juez y asesores letrados que fallaban y ejecutaban de un modo irresponsable las sentencias.

Tenia este tribunal á sus órdenes comisarios que cruzaban todos los caminos y á quienes las autoridades, sin excepcion,

prestaban completa obediencia y todo género de auxilios. Ya se deja entender el abuso á que se prestaba poder semejante; de ahí es que, despues de fungir algunos años, se restringieron sus facultades y se extinguió al fin, dejando odiosos recuerdos.

El Tribunal de Minería tenia á su cargo promover los conocimientos útiles, introducir los métodos que mejorasen el laborío de las minas denunciadas, y fallaba sobre los derechos de propiedad que los interesados pretendian deducir sobre ellos, porque si es cierto que logró la seguridad de los caminos, tambien lo es que cometia frecuentemente horribles asesinatos.

Este Tribunal adolecia de todos los vicios de los tribunales privativos, de todos los instrumentos restrictivos, formando una sociedad como la de los consulados contrapuestos á los intereses generales, que sólo se protegen con la libertad. Acabó por constituirse en poder y declarar patrimonio suyo parte de la contribucion de minería.

GOBIERNO DE LOS INDIOS.

La inestimable obra del Sr. Mora, que en gran parte hemos seguido, consagra un artículo especial á los indios, que por su importancia extractamos más minuciosamente que los otros capítulos.

Colon, en 1499, distribuyó entre sus compañeros las tierras descubiertas, declarando afectos á ellas á los que las habitaban, conforme al sistema feudal entónces en privanza.

Tal disposicion fué reprobada en la Corte, y se les mandó poner en libertad. Este beneficio fué de corta duracion, y volvieron los indios á la servidumbre, sin más ventaja que se les diera parte de lo que ganasen por su trabajo. El salario debia fijarlo el Gobierno, y tal medida la aprobaron los reyes Católicos.

Los frailes dominicos, con laudable entusiasmo, tomaron á su cargo los intereses de los indios y negaron la absolucion á los que los esclavizaban.

El Lic. Bartolomé de las Casas, que se hizo despues fraile do-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

minico, emprendió entusiasta la defensa de los indios, constituyéndose en su providencia y amparo. Sus viajes, su elocuencia, su constancia, lograron alcanzar del cardenal Jiménez que enviara comisionados á imponerse de la suerte de los indios para poner remedio.

Tres frailes jerónimos fueron los designados para la comision, y éstos provocaron la relajacion de las encomiendas sólo para los españoles no radicados en las colonias, resultado contemporizador é indigno de la alta mision que tenian que desempeñar los tales frailes.

Casas, infatigable, desconocia lo hecho primero, y obtuvo la destitucion de los frailes é influyó en el nombramiento de Figueroa, quien para cerciorarse de lo hecho, mandó que se reuniesen los indios en dos grandes aldeas y que se les dejase árbitros de sus acciones. La experiencia, festinada y mal dispuesta, no fué favorable, y de aquí se tomó fundamento para declarar incapaces á los indios y restituirlos á la servidumbre.

La indignacion fué universal, y las protestas contra lo determinado fueron tan enérgicas, que Cárlos V mismo tuvo que ceder á las Cortes de Castilla que pidieron en 1525 se anulase lo hecho, prohibiendo en su consecuencia á Cortés hiciese tales repartimientos y ordenándole que si se hubiesen hecho algunos se anulasen. Pero estas órdenes llegaron tarde á México, donde se habian hecho los repartimientos como en las otras colonias, y la conveniencia las dejó sin ejecucion.

Profesábase por aquellos tiempos y en todos los dominios españoles, el axioma de que sin la ignorancia, la sujecion de los indios y su esclavitud, no sólo no se sacaria fruto alguno de la conquista, sino que ésta se perderia, perjudicando entretanto á la Península.

Las instancias por la libertad de los indios y tales creencias, produjeron en 1556 un partido medio que consistia en conceder por sólo dos generaciones la encomienda; pero como las concesiones se renovaban, se hacia indefinida la esclavitud de los indios.

Descontento el venerable Las Casas con semejante estado de

cosas, nada omitió por destruirlo; dice el Sr. Mora: "agitó, persuadió, maniobró, y por último, apeló al Universo entero, denunciándole los excesos cometidos por su nacion," pero todo sin fruto.

Cárlos V, en 1524, ordenó que las encomiendas que vacasen ingresaran á la Corona, pero sin éxito de ninguna especie.

Establecido sólidamente en 1549 el Gobierno español, se libertó á los indios de algunos trabajos personales gravosos; la ley arregló el tributo que debian pagar los encomenderos; les prohibió residir en sus señoríos, intervenir en sus matrimonios, tener tierras que exigiesen sus servicios, comisionando un empleado independiente del soberano para percibir sus tributos.

Los indios fueron ó vasallos inmediatos de la Corona ó del encomendero, por la tierra en que vivian. La nueva legislacion los libraba de ser bestias de carga; pero les dejaba los trabajos forzados en los edificios públicos y obras que se calificaban de utilidad general, y en las minas. Para el laborío de éstas se mejoró la suerte del indio, pues se redujo el trabajo forzoso á un cuatro por ciento de los trabajadores, durando en el trabajo un tiempo muy corto.

A gran parte de los indios avecindados en las grandes ciudades se les eximió del tributo, pero se les impuso la obligacion de reunirse en poblaciones, levantar un templo, y costear la mitad de los gastos del culto que debia instruirlos en los principios de la religion.

Tenian tambien obligacion de establecerse en la ciudad principal en que estaba la encomienda, y tener armas y caballos en competente número para acudir á su defensa.

Estas disposiciones estuvieron vigentes hasta 1608.

Siguieron en el siglo XVIII conquistándose mayores franquicias para los indios, las que favorecia la ley con declarar del erario la tercera parte de las rentas de las encomiendas, hasta que en 1720 quedaron totalmente suprimidas, sin otra excepcion que las acordadas perpetuamente á los descendientes de Cortés.

El Sr. Mora disculpa, con una imparcialidad que le honra, al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gobierno español, por la conducta seguida en la cuestion de encomiendas; pero por justas que sean las razones que alega, ellas no disminuyen la trascendencia social de los hechos que trajo consigo la esclavitud, ni de las condiciones sociológicas en que el país se encontraba al verificarse la independencia.

Los indios, emancipados de sus señores, cayeron de lleno bajo el dominio eclesiástico, que cuidaba de su aislamiento, embrutecimiento y fanatismo, reduciendo su tarea á hacerlos cristianos á su modo, sin cuidarse de hacerlos hombres, como dice Mora.

En su ausencia de ideas, el ceremonial católico los hizo cambiar de formas para sus creencias.

Millares de indios fueron bautizados sin que supiesen qué queria decir tal ceremonia, y fueron degradados en lo civil, sin que de ello se apercibiesen.

Los indios que no moraban en las ciudades, fueron congregados en pueblos, de donde no les era permitido salir, y cuya economía interior estaba al cargo de un indio nombrado gobernador.

No habia propiedad; las tierras se debian cultivar en comun para atender á las necesidades públicas.

La ley tenia determinado que en cualquiera lugar, aunque fuese de propiedad particular, que ocupase determinado número de familias y se construyese una capilla, se formase un pueblo,[1] desposeyendo, en consecuencia, al propietario. Éste vió con terror las inmigraciones cerca de su propiedad, acogiendo sólo corto número de familias que esclavizó, y formando por una parte cierta categoría entre los peones *acasillados*, como se llaman hoy, y los libres, y por otra, odios entre colonos y propietarios, divorciando, con todas sus funestas consecuencias, al capital y al trabajo.

Como consecuencia de la libertad otorgada á los indios, fué su admision en la clase de ciudadanos y la necesidad de que contribuyeran á los gastos públicos; pero como se trataba de

1 Mora, tomo I, página 199.

clases inproductivas, se estableció una contribucion moderada á los varones, desde los diez y ocho hasta los cincuenta años, encargando la recaudacion primero á los alcaldes mayores ó corregidores, y despues á los subdelegados.

Los alcaldes mayores, que precedieron á los intendentes, tenian facultades en Hacienda, Justicia, Guerra y Policía, bajo la inspeccion del virey y los tribunales. Aunque la ley les prohibia hacer ningun género de comercio, jamas la acataron, explotando escandalosamente á los indios que estaban bajo su jurisdiccion. Como su encargo sólo debia durar cinco años, en el primero vendian al crédito cuanto podian, reservándose cuatro para cobrar, con el ejercicio de crueles vejaciones.

La corte de Madrid conocia esos abusos, pero creia vinculada con ellos una dominacion que temia rebajar y perder.

No obstante, para paliar tal situacion, se nombraron protectores ó abogados de los indios; procedióse á la creacion de colegios para su instruccion y curacion de sus enfermedades.

Los privilegios ó proteccion que á los indios se dispensaba, de parte de los reyes con la más noble intencion, consistian en considerarlos como menores en sus tratos, en facilitarles el matrimonio por medio de dispensas en que pagase á la Iglesia la, mitad de las obvenciones parroquiales, en libertarlos de ayunos, de penitencias, dejándolos trabajar muchos de los dias que eran para otros festivos, y en la concesion de tierras para fundos de los pueblos, que debian trabajarse en comun desposeyendo al propietario.

Estos, que se llamaron beneficios, refluyeron en contra de los indios, porque principalmente la consideracion de menores los inhabilitaba para toda clase de contratos, excluyéndolos del trato social.

Lo mismo puede decirse sobre la facultad del trabajo en los dias festivos, puesto que se les obligaba entónces á trabajar en provecho ajeno.

"Hé ahí —dice el Sr. Mora, despues de referirse á lo ante-
"rior— un extracto de los reglamentos posteriores, encontrán-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" dose y convirtiéndose en parciales los juicios, segun se atenian
" los críticos á las leyes ó á su práctica."

" Los indios —termina el Sr. Mora— padecieron sin inserrup-
" cion, por la codicia de los particulares y por las exacciones de
" los magistrados, destinados á protegerlos. Se les imponian car-
" gas excesivas, se les prolongaba la duracion de sus trabajos y
" gemian bajo la opresion, patrimonio ordinario de un pueblo
" que vive en la dependencia de otro muy distante."

PROPIEDAD TERRITORIAL, FUNDACION DE POBLACIONES.

El soberano se consideraba dueño absoluto de todos los terrenos de México; sin su concesion, ninguna propiedad era legal. El rey hizo que se distribuyeran los terrenos entre los conquistadores favoritos de la Corte y familias ó naciones de indios que se habian aliado á los españoles para la consecucion de la conquista. A un soldado de infantería ó peon se le concedian 600 varas para levantar su casa y 2,000 para jardin, 15,086 para huerto, 188,536 para cultivo de los granos de Europa, y 18,856 para maíz: tenia el terreno necesario, además, para mantener 10 puercos, 20 cabras, 100 ovejas, 20 toros y vacas y 5 caballos. Doble concesion se hacia á los soldados de caballería, y quíntuple á los demas.

Ordenóse todo lo conveniente para que el establecimiento de nuevas poblaciones fuese en terrenos fértiles y salubres. Admitíase un empresario que llevase al cabo la obra, y se hacian con él estipulaciones libres en parte, y en parte fijadas por la ley, como de levantar un templo, proveerlo de un ministro, dotar el culto, etc., exigiéndose lo ménos 30 habitantes españoles, de los cuales cada uno tuviese 10 vacas, 4 bueyes, un jumento, una puerca, 20 ovejas, un gallo y 6 gallinas. Perfeccionadas las condiciones estipuladas, se acordaba al empresario la jurisdiccion civil y criminal por dos generaciones, el nombramiento de los juncionarios municipales y cuatro leguas cuadradas de terreno.

El sitio de la ciudad, los ejidos y el empresario absorbian el

principal terreno. En cuanto á adquisiciones, se dictaron otras providencias sábias y oportunas para reprimir la codicia de los conquistadores; pero en 1591 Felipe III anuló todas estas leyes, mandando que se presentasen los títulos legítimos de la propiedad, ordenando se hiciesen composiciones (diesen dinero los propietarios) por la revision de los papeles que no se encontrasen en regla.

Nada bastó para contener la rapiña de los primeros poseedores; se hicieron dueños de terrenos inmensos; los convirtieron despues, contra toda ley, en mayorazgos, y así se estancó la propiedad territorial en pocas y muchas veces infecundas manos.

Además, como era natural, el valor de las tierras se calculaba por el número de indios que les estaban afectas, pasando éstos, como bienes muebles, de unas á otras manos, con las aberraciones consiguientes.

El clero, por su parte, trabajaba, y conseguia sin esfuerzo que pasase á manos muertas la propiedad territorial. La ley de Indias prohibió semejante trasmision, pero la codicia disfrazada con la piedad cristiana, hizo que quedase como letra muerta la ley. No obstante, las adquisiciones fueron tan escandalosas, que Cárlos III prohibió que se hiciesen legados en favor de la comunidad á que pertenecia el confesor del enfermo. Las cofradías eran dueñas de todos los terrenos de los indios, ó los tenian afectos de alguna manera, de suerte que para aquellos, desconocido casi del todo el capital, no fuera sino una tarea maquinal y penosa el trabajo.

El pago del diezmo caia con su enorme peso sobre la agricultura en las Américas, desde 1501, aun respecto de las producciones exceptuadas. Las funciones religiosas eran otro elemento esterilizador y que contribuia no poco á la miseria y esclavizacion del indio.

Los extranjeros tenian la más completa interdiccion de penetrar en estos países, quitándoles todos los beneficios de la sociabilidad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

COMERCIO.

La mira dominante en la política española era, como se ha visto, afianzar la posesion de la colonia y explotarla: para esto se hacia indispensable, ó mejor dicho, eran consecuencia de esas máximas, la ignorancia, la prohibicion de productos y de industrias similares, la incomunicacion con el extranjero y las precauciones en todos los ramos, y esencialmente en el comercio para no desvirtuar aquellos principios.

El tráfico se hacia entre españoles, habitantes de la Península, y españoles de México, encargándose primero la Casa de contratacion de Sevilla y luego la de Cádiz de la remision y arreglo de lo que debia enviarse para la provision de las colonias y si algunas necesidades se manifestaban que no pudiera satisfacer la metrópoli, el comercio se hacia de puertos europeos á los de España, y éstos y sólo éstos se comunicaban con México.

El comercio extranjero llegó á prohibirse hasta con la pena capital.

Limitado el comercio al solo puerto de Veracruz, se circunscribia el tráfico á muy pocas casas, que se combinaban muy fácilmente para el alza de los precios. Este monopolio producia, no pocas veces, la ruina de muchas casas, porque la acumulacion de efectos no estaba en relacion con los consumos.

Más cautos los comerciantes, limitaron sus pedidos, y los remitentes escatimaron sus envíos. A mediados del siglo XVII, en que llegó á su más alto grado de esplendor el comercio, las flotas y galeones apénas importaron 27,500 toneladas, de las cuales no llegaban á 6,000 las destinadas á México.

Tres ó cuatro casas eran las únicas que tenian noticia de la llegada de la flota, que tomaban por su cuenta, imponiendo á los efectos los precios exorbitantes que les dictaba el monopolio.

El monopolio hizo sentir sus ruinosos efectos en España, llegándose al extremo de proponer se juzgase á los contrabandistas por la Inquisicion, por el contacto que tenian con los *herejes* extranjeros.

Ninguno de los proyectos propuestos se llevó á cabo, resultando de todo la decadencia y ruina del comercio de España, y que esta potencia, dice el Sr. Mora,[1] "con posesiones más vas-
" tas y opulentas que el resto de las naciones de Europa, viniese
" por fin á quedar sin fuerza, sin numerario ni industria."

El terrible sacudimiento que tuvo la Península con motivo de la guerra de sucesion, fué la regeneracion de España. Las diferentes potencias que favorecian, ya á la Casa de Austria, ya á la de Borbon, hicieron afluir á la Península ejércitos, escuadras y caudales que revivieron su tráfico, despertaron su patriotismo y pusieron, terminada la guerra, hombres aptos y patriotas al frente del gobierno de los Borbones.

España se relacionó pacífica y amigablemente con Inglaterra y con Holanda, que habian firmado el contrato de paz de Utrech, y ésta acordó á la reina Ana el derecho exclusivo de introducir esclavos á las colonias españolas con el nombre de *Asiento de negros*, y de mandar anualmente un buque á Portobelo, cargado con efectos de Europa.

Los agentes ingleses no perdieron resquicio para averiguar cuáles serian los medios para extender su comercio, estudiando la necesidad de los pueblos.

El *Asiento de negros* puso en contacto á los comerciantes ingleses de Jamaica con los españoles residentes en las colonias. Los de la Compañía destinada á Portobelo, tambien trabajaban por la libertad del tráfico, y todos estos elementos reunidos, corrompian la vigilancia de los resguardos con satisfaccion de los consumidores.

El comercio pasó de mano de los monopolistas al de contrabandistas extranjeros. Los efectos de ilícito comercio se apreciaron más que los introducidos legalmente, y de aquí la ruina de las flotas, que llegaron á limitar sus importaciones hasta dos mil toneladas para todas las colonias, de las que se calculaba que consumia México la mayor parte.

La España se obstinó en su sistema prohibitivo; aumentó sus

1 Página 222, tomo 1º

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

resguardos, puso guardacostas, cogió presas; reclamó la Inglaterra, no se le dió satisfaccion, y quedó abolido el *Asiento de negros*.

Recurrióse sin efecto al envío de convoyes escoltados, y por último, se establecieron, relajando las antiguas prohibiciones, los *barcos de registro*, cuyo objeto era proveer, bajo la vigilancia debida, los puntos de América que se creian más necesitados.

Entretanto, la Compañía de Guipúzcoa, establecida por Felipe V en 1728, obtuvo el privilegio de comerciar en Carácas, por la Guayra, con la condicion de perseguir el contrabando; los comerciantes de Canarias obtuvieron igual privilegio, y por último, á Veracruz se le concedió la facultad de comerciar libremente con las compañías privilegiadas.

Las flotas generales se suprimieron en 1748, pero los beneficios de la supresion se frustraron en parte, por haber subsistido la expedicion y arribo de los buques del puerto de Cádiz.

El influjo de las ideas liberales en el siglo XVIII se hizo sentir en España, y pusieron de manifiesto á sus monarcas que la restriccion de que las Américas se comunicasen con el mundo por un solo puerto, era absurda.

Inspirado en esas benéficas ideas el gran Cárlos III, estableció en 1764 los *correos marítimos*, para la comunicacion periódica de la Coruña, la Habana, México y Portobelo, concediéndoles media carga para el comercio.

En 1765 fué la concesion para la habilitacion de puertos, con abolicion de derechos de exportacion, que eran el 6 por ciento.

Aboliéronse en seguida los derechos al agente de la Habana, y se acordó en 1774 la exportacion del palo de Campeche. Por último, despues de franquicias importantes concedidas á la exportacion, se expidió el famoso reglamento llamado de Comercio libre, en 1778, principio de otras libertades benéficas al comercio. Los progresos obtenidos, en virtud de las disposiciones en favor de la libertad, dictadas en todo el gobierno de Cárlos III, fueron tan rápidos, que cuando en 1778 la exportacion de mercancías era de 3.745,292 pesos, dejando de derechos 18,858,

en 1784 la exportacion fué de 81.520,490, y la de sólo el puerto de Cádiz en 1792 ascendió á 15 millones de pesos.

Una de las disposiciones más benéficas de Cárlos III fué alzar en 1774 la prohibicion de comerciar las Américas entre sí, procurando relaciones, de las que quedan gratos recuerdos.

Hablemos ahora del comercio del Asia, que se hacia por el puerto de Acapulco.

Felipe II, al principio de su reinado, formó el proyecto de establecer una colonia en las islas Filipinas que llevaban su nombre, mandando con ese objeto una expedicion que eligió á Manila por capital en la isla de Luzon.

Estableciόse comercio con la China; la colonia abundaba en productos y manufacturas del Oriente, y se fomentó una navegacion de cabotaje, la más extensa del globo.

Las primeras relaciones se establecieron con Lima y el Perú, y despues con México, por el Callao de Lima y Acapulco.

Un oficial de la marina real envió á México un buque con 1,500 toneladas, con especiería, drogas, sedería y obras primorosas de filigrana. Este fué el orígen del establecimiento del galeon ó *nao de China*, que cargó hasta 1808 por valor de 2 millones de pesos, no obstante que sólo le estaban permitidos 500,000 pesos.

Casas poderosas de México monopolizaron ese comercio. La exportacion consistia en vino, cacao y efectos de Europa; pero la afluencia de pasajeros era grande y daban vuelo á este comercio los adelantos que hacia la religion por medio de los frailes agustinos y dominicos.

La navegacion era tan segura, que en 1804 D. Francisco Morelli hizo la travesía en una lancha; y los intereses que se crearon fueron tan poderosos, que no obstante las enérgicas y frecuentes representaciones contra ese comercio, se conservó hasta la independencia.

A pesar de que la pragmática de Cárlos III, de 12 de Octubre de 1778, habilitó 14 puertos, el sistema prohibitivo subsistió con crueles restricciones y tomó con este motivo desusado vuelo el contrabando, al punto que podia calcularse el comercio clandes-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tino en una cantidad igual al comercio legítimo, corrompiendo hondamente toda la administracion pública.

No obstante, el Sr. Mora calcula en 25 millones de pesos las rentas públicas, de los que se remitia á España la mitad, quedando el resto para las atenciones de la administracion pública, lo que merece rectificaciones y explicaciones.

HACIENDA.

Tres grandes divisiones tenia lo que se llamaba el erario en la Nueva España.

Primera. Masa comun, que representa los gastos y cargas de los indios.

Segunda. Fondo particular y piadoso de España en México.

Tercera. Ramos ajenos que participaban de la real proteccion.

El producto total de estos ramos en su mayor auge llegó á ser de $ 20.200,000.

Los derechos de importacion se calculaban en 75 por ciento.

Los diferentes ramos de la masa comun producian $10.861,546 10 cs., figurando en ellos los estancos de tabaco, nieve, cordobanes, pólvora, gallos, aduanas, salinas, bulas, etc. Cada ramo de estos tenia direcciones separadas, algunos jurisdicciones privativas, otros ingerencias de clases especiales.

"El desórden subia de punto —decia yo en mis *Lecciones de* "*Economía Política*, página 617— porque con el producto de "unos ramos se tenia que cubrir el deficiente de otros, haciendo multitud de cuentas particulares, que se complicaban cada "vez más con la reparticion de los egresos de caudales."

Del erario de México y con el nombre de *situados*, se gastaban más de cuatro millones que se remitian á la Habana, Panzacola, la Luisiana, Puerto Rico, Cantabria, Filipinas, etc, etc.

De los 10.000,000 que se dejaban á México, 7.359,000 pesos importaba el presupuesto de guerra, introduciéndose en él los

gastos de municiones, réditos de fincas y bienes de jesuitas tomados á réditos.

De suerte que, á pesar de lo asegurado por el Sr. Alaman, consecuente con su sistema de hacer la apología del gobierno español, el solo desórden de la Hacienda es su proceso y la justificacion de la independencia.

Los productos de los naipes, el azogue y el tabaco estaban destinados á España. Tenian inversion para objetos particulares los productos de las bulas, diezmos, vacantes, subsidio eclesiástico y penas de Cámara; y en los ramos ajenos, es decir, en los que ninguna percepcion tenia el erario, habia una verdadera confusion con los montepíos, inválidos, peajes, gastos de estrado, pensiones de cátedras, desagüe, medio real de Hospital, etc., siendo estas adiciones privativas y estas cuentas especiales, nidos de abusos y receptáculos de robos y despilfarros inaveriguables.

La Hacienda pública representa la realizacion de las teorías sociales y políticas de un pueblo, y con el análisis de la de México puede demostrarse que ni aun para la explotacion de la Colonia hubo aptitud.

Incomunicacion y sistema restrictivo en el exterior, division y alcabala en el interior, estancos vejatorios y esterilizadores del trabajo, desarreglo, anarquía y confusion en la contabilidad, que es la conciencia y el órden de la administracion..... todo sobre un fondo de codicia del conquistador, de explotaciones del clero, de arbitrariedades militares y jurídicas y de rapacidad de empleados, puede dar idea del estado de la colonia.....

En resúmen, en el terreno de la ciencia social y del derecho, nada puede presentarse de más absurdo y funesto que el cuadro de la Nueva España en la época de la dominacion española.

DEFENSA MILITAR.

Treinta y dos mil hombres componian el ejército en la forma siguiente:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Infantería.

Tropa veterana.....	5,000	16,000 hombres.
Milicias provinciales.....	11,000	

Caballería.

Tropa veterana.....	4,700	16,000 hombres.
Milicias.....	11,300	

32,000 hombres.

De esta tropa estaban sobre las armas poco más de diez mil hombres, incluyéndose tres ó cuatro mil destinados á los presidios, que se extendian desde Nacodoches al Cabo Mendocino. En el pago de esta tropa se invertian tres millones de pesos.

No obstante que los soldados prediales eran robustos, ágiles y muy aguerridos, los bárbaros penetraban al interior del país.

Los presidios eran los siguientes:

Provincias internas de Oriente.

Nacodoches, Epíritu Santo, Béjar, Coahuila, Rio Grande, Agua Verde y Bavia.

En Nuevo México.

Santa Fe y Paso del Norte.

En la antigua Intendencia de Durango.

Conchos-Llanos, Gallo, San Buenaventura, Carrizal, San Lázaro, Las Juntas, Nanuquipa, Príncipe, San Cárlos, Cerro Gordo, Pasaje Coyame, Mapimí, Nuepiquilla, Julimes, San Jerónimo, Santa Eulalia, Batopilas, Loreto, Guainopa, Cosihuiriachic, Topago, San Joaquin Higuera, San Juan, Tababueto, Reyes, Conejo, Tepame, Siameri, Indé, Oro, Tablas, Canera, Pamica y Avino.

En California.

San Diego, Santa Bárbara, Monterey y San Francisco.

En Sonora y Sinaloa.

Arizpe, Buena Vista, Pitec, Bacuache, Jubson, Fronteras, Santa Cruz, Altar y Rosario.

La mayor guarnicion de estos presidios era de ciento cincuenta hombres, que tenian á su cuidado la custodia de muchas leguas.

La milicia provincial de México excedia de veinte mil hombres, que estaban en cuadro aun en tiempo de guerra. Estableciόse en México á mediados del siglo pasado, y se convirtió en fuente de corrupcion, porque vendidos los empleos de oficiales á precios altos, los vireyes, esencialmente Branciforte é Iturrigaray, convirtieron en tráfico escandaloso esas ventas.

La paz era inalterable; solian perturbarla en las fronteras las excursiones de los indios, pero éstas sólo tuvieron carácter formal, aunque pasajero, en 1607, 1609, 1624 y 1692.

Cuando los Estados Unidos se declararon independientes, fué cuando realmente comenzaron las inquietudes del Gobierno.

Respecto al exterior, las seguridades del Gobierno eran mayores; la impetuosidad de los rios limítrofes de los Estados Unidos, los desiertos y lo fragoso de los caminos, fueron otras tantas garantías.

La fortaleza de Ulúa fué construida por los españoles con el convencimiento de que por lo comun no podria fondear, sino bajo su cañon, una escuadra enemiga.

CLERO.

Aunque por lo que hemos hablado de la organizacion colonial se descubre la influencia poderosísima del clero, los reyes españoles, conociendo sin duda que podria ser perniciosa, trataron de marcarle determinados límites, comenzando desde D. Fernando el Católico.

Armados de las concesiones de Alejandro VI y Julio II, que consistian en el patronato y la provision absoluta de todos los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

beneficios eclesiásticos, procuraron los reyes tener al clero sujeto á la Corona.

Los Papas se arrepintieron de sus concesiones, y su afan constante fué frustrarlas y eludirlas.

En los primeros dias de la conquista se ve el poder decisivo con que los reyes plantearon la Iglesia mexicana.

Determinaron el número de misiones, repartieron y mandaron aplicar los diezmos, señalaron lugar para la ereccion de iglesias, determinaron el número de ministros, etc. Los Papas aprobaron todo esto sin oposicion.

El nombramiento de beneficios se hacia directamente por el rey. Ningun rescripto pontificio podia ser ejecutado sin aprobacion del rey, castigándose severamente á los infractores de tal formalidad.

La jerarquía eclesiástica era la romana y la española, con insignificantes variaciones.

El territorio todo estaba dividido en una iglesia metropolitana y ocho sufragáneas, que eran: México, Puebla, Valladolid, Guadalajara, Durango, Oaxaca, Yucatan, Monterey y Sonora.

Dividíase el clero en secular y regular; el primero sujeto á la jurisdiccion de los obispos, y el segundo exento de ella, ménos en cuanto á confesar, predicar, oficiar y decir misa.

La jerarquía del clero secular era la siguiente:

Miembros del Cabildo, Curas, Vicarios y clérigos particulares.

En el clero regular:

Provinciales, priores, guardianes y conventuales.

Todos los obispados, ménos Sonora, tenian cabildos. Éstos se componian de canónigos de oposicion y de oficio, raciones y medias raciones.

Las tribus bárbaras estaban sujetas á las Ordenes mendicantes.

Habia tribunales especiales, como:

El *Provisorato*, para conocer en las causas civiles y criminales del clero, para los pleitos de divorcio y otros.

Inquisicion.

Obras pías y capellanías.

Haceduría, Cruzada, etc.

La organizacion de estos tribunales se prestaba á mil abusos.

En algunos casos podia entablar y entablaba la Audiencia competencias y aun abrogaba los fallos de los tribunales mencionados.

Los negocios de Cruzada tenian una especie de juzgado eclesiástico civil independiente del obispo.

Las *bulas* constituian para el clero una renta pingüe, instituidas como contribucion para el recobro de los Santos Lugares y la conversion de infieles, aunque el objeto desapareció, y respecto á infieles, se aplicaron las reglas de los moros á los indios de América.

Eran las bulas de cuatro clases: de vivos, de dispensa de abstinencia de carnes en las vigilias, etc., la de composicion y la de difuntos.

Se regian las bulas por una tarifa, y la cuota era desde quince pesos hasta dos y medio reales, segun las fortunas de los contribuyentes.

La Inquisicion constituia un tribunal independiente y especialísimo en las causas civiles; no litigaba ante ningun otro, sino que avocaba á sí y á su jurisdiccion, todos los negocios en que era parte.

La Iglesia mexicana, dice el Sr. Mora, fué fundada por los misioneros de San Agustin que recorrieron el inmenso terreno conquistado, dejando por todas partes huellas de altas virtudes. Ellos, continúa el Sr. Mora,[1] introdujeron la mayor parte de los ramos de industria y trasplantaron de Europa los animales domésticos y los cereales, enseñando su cultivo: ellos fundaron la literatura del país, y sus crónicas son fuentes históricas purísimas: ellos enseñaron el griego y el hebreo, tan poco conocido hoy en México, y muchos de ellos, por su ciencia y por la pureza de sus costumbres, fueron la enseñanza y el ejemplo del pueblo. Tales eran los primeros misioneros: los frailes se relajaron despues y se convirtieron en poderoso elemento de corrupcion.

1 Tomo 1º, pág. 271.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las misiones, en su orígen muy benéficas, estaban bajo las órdenes de un fraile que mandaba la fuerza armada y reunia todos los poderes sociales.

El clero regular estaba exento de la jurisdiccion eclesiástica ordinaria y se gobernaba por las reglas especiales de su respectivo instituto.

Dividíanse en diferentes provincias, gobernadas por el Provincial y su Consejo ó Definitorio.

Los colegios se hallaban bajo la direccion del rector, y si tenian funciones características de la Orden, se llamaba *Convento* y estaba sujeto á un prior ó guardian.

Los estudios del colegio eran: latinidad, una miscelánea de principios de lógica, teología, moral, física y matemáticas, llamada filosofía; teología, y en algunos derecho civil y canónico.

Las casas conventuales eran las dedicadas á la predicacion, confesion y culto, habiendo en ellas un departamento que servia de probatorio y se llamaba noviciado, para educar á los que querian seguir el sacerdocio.

Cada cuatro años se celebraba, con el nombre de Capítulo, una junta de las dignidades de la Religion para elegir nuevos prelados.

A la mitad de este período habia otra junta que se llamaba *intermedio* para la provision de las vacantes.

Los capítulos solian ser motivos de luchas y banderías de partido que daban escándalo.

En un principio, las restricciones para la recepcion de novicios y las circunstancias de aspirar al claustro los hijos de familias distinguidas, daban importancia en la buena sociedad; despues, elegidos entre gente de la ínfima clase, se prostituyeron y se redujo su influencia.

Las Ordenes existentes en México eran San Francisco, Santo Domingo, Calzados de San Agustin, Merced, Carmelitas descalzos, Hospitalarios de San Juan de Dios, San Hipólito, Belemitas y Reformados de San Francisco ó Dieguinos; todos estos tenian provincia ó provincias. Benedictinos y Camilos sólo tenian casas sujetas á prelados locales. Habia cuatro colegios de propaganda y algunos hospicios de regulares, para los de tránsito á Filipinas ó á otras misiones.

Existió en un tiempo una provincia de jesuitas, que extrañados por Cárlos III y suprimidos por Clemente XIV, fueron restablecidos en 1815 y suprimidos en 1821.

En casi todas las poblaciones considerables habia conventos de monjas con dote y sin dote, y con todos los vicios de organizacion que convirtieron en una necesidad su supresion.

El rey tenia el patronato eclesiástico, y sus efectos más visibles eran los nombramientos para todo género de beneficios de la Iglesia.

La provision de obispados se hacia por ternas, propuestas por una seccion del Consejo de Indias.

Para los curatos, el Obispo debia hacer provision cada tres años, entre los candidatos que tuvieran las condiciones requeridas para el objeto.

La demarcacion de diócesis se hacia por el Gobierno, usando del derecho de patronato, aunque de acuerdo con Roma. Los aranceles parroquiales y de los provisoratos, no tenian efecto sin pase de la Audiencia.

La inmunidad eclesiástica llegó sólo á consistir en que el juez fuese eclesiástico.

El Gobierno, dice el Sr. Mora,[1] *siempre dispuso á su voluntad de los bienes del clero é impuso contribuciones á sus miembros, sin asustarse ni arredrarse por bulas y excomuniones, á las cuales siempre supo sobreponerse.*

Los *asilos* consistian en acogerse á determinados templos los criminales para que se les disminuyesen las penas á que eran acreedores.

Zavala, en la introduccion á su Ensayo histórico, no ve en el Código de Indias más que un método prescrito de dominacion,[2] de suerte, añade, que los indios tuvieron obstruida la esfera moral en que viven los demas hombres.

1 Tomo 1º, pág. 287.
2 Página 12.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Era tal el estado de degradacion de los indios, que se les creyó incapaces de inventar una herejía, y de ahí nació que se les sustrajese del poder de la Inquisicion.

Hé aquí una pintura de mano maestra del estado social de los indios.[1]

"Además del tributo que pagaban los indios al real erario ó "á sus encomenderos, se crearon otras contribuciones eclesiás- "ticas con el nombre de obvenciones. Estaban exceptuados del "diezmo y de los derechos parroquiales, porque sus explotado- "res habian calculado muy bien, que un hombre que nada po- "see, ni tiene necesidades naturales, pocos diezmos podia pagar. "El cálculo era muy exacto, porque los indios no tenian nece- "sidades naturales ni industria alguna, hablando en general. "Habitaban y habitan en chozas cubiertas de paja ó de pal- "mas, cuya extension es regularmente de quince ó diez y seis "piés de longitud, sobre diez ó doce de latitud y forma oval. "Por de contado que allí están reunidos los hijos, los animales "domésticos y un altar en donde están los santos ó penates. "En medio hay un fogon que sirve para calentar el agua en que "cuecen el maíz, su único alimento con pocas excepciones. No "hay cinco entre ciento que tengan dos vestidos, que están re- "ducidos á una camisa larga de manta ordinaria y unos calzon- "cillos. Sus mujeres é hijos visten con igual sencillez ó pobreza; "las mujeres desconocen la inclinacion tan natural en su sexo "de parecer bien á los hombres. Con la misma proporcion que "ántes dijimos, no hay propietarios, y se contentan con recoger "treinta y cinco ó cuarenta fanegas de maíz al año, con lo que "viven satisfechos. Cuando por algun trabajo ó jornal han ga- "nado alguna pequeña porcion de dinero, lo destinan á hacer "alguna fiesta al santo de su devocion y consumen su misera- "ble peculio en cohetes, misas, comilonas y bebida embriagan- "te. El resto del año lo pasan en la ociosidad, durmiendo mu- "chas horas del dia en las tierras calientes, ó en divertimientos, "etc."

1 Página 15.

Concluye con esta expresiva observacion: "Dos entre ciento "aprendian á leer."

Como se ve por el cuadro que se acaba de desarrollar á vuestros ojos, los elementos componentes de esta sociedad eran: profunda division de intereses entre los blancos y los indios: sumision absoluta á un poder lejano, ejercido aquí por explotadores de las masas, de las que requerian sumision ilimitada, ignorancia completa, celosa incomunicacion, fanatismo ciego, trabajo en provecho ajeno, parecido á la esclavitud, robo y arbitrariedad en todas las esferas de la administracion; en una palabra, el hombre destituido de sus derechos más esenciales.

APÉNDICE Á LA ÉPOCA VIREINAL.

Gobernantes.—Audiencias.—Visitadores y Vireyes de la Nueva España, con los acontecimientos más notables.

1ª *Audiencia* (1528).—Nuño de Guzman, Matienzo, Delgadillo y Maldonado.

2ª *Audiencia* (1531).—Fuen Leal, Quiroga, Salmeron, Maldonado, Ceinos. Fundacion de Tlaltelolco.

Primer virey *D. Antonio de Mendoza* (1535).—Impulsa la agricultura. Enfrena á los encomenderos. Introduce la imprenta, Acuña moneda. Fr. Pedro Gante funda Letran. Muere Pedro de Alvarado en Nochistlan. Peste en 1546. Es apaleado y condenado á 10 años de presidio el Lic. Vena.

2º *D. Luis Velasco* (1550 á 54).—Fundaciones de su tiempo: Santa Hermandad, la Universidad, Hospital Real, San Felipe, San Miguel el Grande, Mineral del Nombre de Dios. Libertad de 150,000 esclavos. En 1554 hace Medina descubrimiento del beneficio de metales. Visitador Valderrama.

Audiencia (1564).—Ceinos, Villalobos y Orozco. Conspiracion del marqués del Valle.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3º *Gaston de Peralta*, llamado el Clemente, porque atenuó los rigores á que dió lugar la conspiracion del marqués del Valle.

4º *Martin Enríquez.*—Primera piedra de Catedral. Peste. Fundacion de las alcabalas. Llegan los jesuitas. Se establece la Inquisicion.

5º *Conde de la Coruña.*—Establece el Consulado.

6º *Moya de Contreras* (el Justiciero).—Castiga y ahorca á los empleados ladrones. Es en su tiempo el tercer Concilio Mexicano. Fundó San Gregorio (1584).

7º *Marqués de Villa Manrique.*—Invasion del Drake (1585).

8º *Luis de Velasco*, segundo.—Funda San Luis Potosí. Amplia la Alameda (1595).

9º *D. Gaspar de Zúñiga*, conde de Monterey.—Funda las ciudades de Monterey en la Alta California y la frontera. Se traslada Veracruz al sitio que hoy ocupa (1603).

10. *Marqués de Montes Claros.*—Grande inundacion en 1604. Calzadas de San Cristóbal, Guadalupe y Chapultepec. Se trató de pasar la capital á las lomas de Tacubaya (1607).

11. *D. Luis de Velasco, hijo*, segunda vez.—Desagüe. Rebelion de Negros. Fundó San Lázaro.

12. *Fray García Guerra.*—Eclipse de sol. Temblor. Murió en Febrero de 1612 de resultas de un golpe que se dió al subir á un coche.

Audiencia.—Sublevacion de negros; fueron decapitados 28 hombres y 4 mujeres (1612).

13. *Fernández de Córdova*, marqués de Guadalcázar.—Dispuso que el ingeniero Adrian Bol reconociera la obra del desagüe, quien la encontró insuficiente. Fundó Lerma (1616). Apaciguó á los tepehuanes y concluyó la arquería de Santa Fe y Chapultepec.

14. *Diego Carrillo Mendoza*, marqués de Gelves.—Choque con el Arzobispo. Motin.

15. *Rodrigo Pacheco y Osorio*, marqués de Cerralvo (1624). En 1629 la mayor de las inundaciones de México. Escuadra holandesa. Se hizo un fuerte que lleva su nombre.

16. *Lope Diaz Armendariz*, marqués de Cadereyta.—Fundó Cadereyta. Amplió el desagüe. Crió la Armada de Barlovento.

17. *Diego López Pacheco*, duque de Escalona (1640).—Nada notable.

18. *D. Juan Palafox y Mendoza* (1642).—Dió Estatutos á la Universidad. Arregló la Audiencia y algunos establecimientos públicos.

19. *D. José Sarmiento Sotomayor*, conde de Salvatierra (1642).

D. Márcos Torres Rueda (1648).—Auto de fe de 11 de Abril.

Audiencia.

20. *D. Luis Enríquez de Guzman*, conde de Alba de Liste (1650).—1652, incendio del Palacio del marqués del Valle. 1653, muerte en Orizaba de la Monja Alférez.

21. *Francisco Fernández de la Cueva*, duque de Alburquerque.—Conato de asesinato por Manuel Ledesma en la capilla de la Soledad de Catedral (1660).

22. *D. Juan de Leiva y de la Cerda.*—Expedicion á California. Dejó reputacion de venalidad.

23. *Diego Osorio y Escobar*, Obispo de Puebla.—Duró cuatro meses.

24. *D. Antonio Toledo*, marqués de Mancera (1664).—Saquea el corsario Davis la Florida y es amagado por piratas. Dos expediciones á Californias. Hambre.

25. *D. Nuño Colon*, duque de Veraguas (1673).—Murió á los seis dias de tomar posesion.

26. *Fray Payo de Rivera Enríquez*, Arzobispo de México.—Se construyeron puentes y empedrados. Se introdujo el agua de Guadalupe. Se incendió San Agustin. Dejó su biblioteca á los frailes. Se hizo fraile. Murió en un convento.

27. *D. Tomás de la Cerda*, marqués de la Laguna.—Invasion de Lorencillo y el pirata Agramont. Mandó 300 familias á repoblar Santa Fe. Muerte del Tapado.

28. *Melchor Portocarrero*, conde de Monclova.—Invasiones de piratas. Colonia Monclova.

29. *D. Gaspar de la Cerda Sandoval*, conde de Galve.—Insurreccion de Tepehuanes. Expedicion de tropas mexicanas á la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Isla Española. En 1691 se establecen escuelas para enseñar á los indios castellano. Hambre. Incendio. Tumulto. Sigüenza. Sor Juana Inés de la Cruz.

30. *D. Juan Ortega Montañez* (1696).—Tumulto de los estudiantes.

31. *José Sarmiento y Valladares*, conde de Moctezuma (1696). —Tumulto por hambre. Expedicion de Jesuitas á California. Muerte de Sigüenza.

32. *Ortega Montañez*, segunda vez.—Los ingleses echan á pique la flota con 18 millones de pesos. Vagos. Fin de la Casa de Austria.

33. *D. Francisco Fernández de la Cueva*, duque de Alburquerque, 2º del nombre.—Se exige al clero el décimo de sus rentas para las necesidades públicas. Dedicacion del templo de Guadalupe.

34. *D. Fernando Alencastre y Noroña*, duque de Linares (1711).—Establecimiento de la Acordada. Acueducto de Belem. Se funda la Villa de Linares.

35. *Baltazar Zúñiga*, marqués de Valero (1716).—Incendio del teatro del Hospital Real. Aparece la "Gaceta." Guerra entre España y Francia.

36. *D. Juan Acuña*, marqués de Casafuerte (1722).—Edificáronse la Aduana, la Casa de Moneda, fuentes de la Alameda. Fomento del comercio de Filipinas. Fundacion de Béjar. Reaparece la "Gaceta." Desaloja Figueroa á los ingleses de Belize.

37. *Vizarron y Eguiarreta* (1736).—Presidios en el Norte. Peste Matlazahuatl (1736).

38. *D. Pedro Castro Figueroa*, duque de la Conquista.—Murió de resultas del vómito.

Audiencia.

39. *Pedro Cebrian y Agustin*, conde de Fuen Clara (1742).—Prision de Boturini. Reparó el acueducto de Chapultepec. Colonias de Tamaulipas.

40. *Francisco Güemes Horcasitas*, conde de Revillagigedo.—Se construye el muelle de Veracruz. En Sonora Horcasitas envió la armada de Barlovento. Se incendió Santa Clara.

41. *Marqués de las Amarillas.*—Erupcion del Jorullo.

42. *D. Francisco Cajigal de la Vega.*—Nada notable.

43. *D. Joaquin Monford*, marqués de Cruillas (1761).—Inundacion. Visitador Gálvez.

44. *D. Cárlos Francisco de Croix* (1766).—Expulsion de jesuitas.

45. *Bucareli y Ursúa.*—Paseo, Montepío, Hospicio, Cuna, San Hipólito.

46. *Martin Mayorga.*—Academia de San Cárlos. Seguridad de las costas. Peste de viruelas.

47. *Matías Gálvez* (1783).—"Gaceta" de Valdés. Reparó el palacio de Chapultepec. Falleció en México.

48. *Bernardo de Gálvez.*—Hambre. En 1786, peste. Chapultepec. Torres de Catedral. Terremotos.

49. *Alonso Núñez de Haro y Peralta.*—Ordenanza de Intendentes. Hospital de San Andrés.

50. *Manuel Antonio Flores.*—Mangino, superintendente de Hacienda. Elhuyar, director del Cuerpo de Minería.

51. *D. Vicente Güemes Pacheco Horcasitas*, conde de Revillagigedo.—Muerte de Dongo. Justiciero, regenera la ciudad, establece el alumbrado, destierra abusos, establece economías y la cátedra de Anatomía.

52. *Marqués de Branciforte.*—Venal y pésimo gobernante. Mandó fundir la estatua de Cárlos IV. En su tiempo se trasladaron los restos de Cortés de San Francisco á Jesus Nazareno.

53. *Miguel J. Azanza.*—Conspiracion de los Machetes.

54. *D. Félix Berenguer de Marquina* (1800).—Conspiracion de Tepic.

55. *D. José Iturrigaray.*—Sucesos de España. Su prision.

56. *D. Pedro Garibay*, Mariscal de Campo (1808).

57. *D. Francisco J. Lizana.*—Préstamo de 20 millones. Conspiracion de Valladolid.

58. *Venegas.*—Grito de Dolores.

59. *Calleja del Rey.*—Decae la insurreccion.

60. *Apodaca.*—Aparece Mina.

61. Ultimo virey.—Hace los tratados de Córdoba.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION VIGESIMA.

CASA DE BORBON.—GUERRA DE INDEPENDENCIA.—VIREYES DE LA NUEVA ESPAÑA.

Conducta del virey Lizana.—Conspiracion de Valladolid.—Gobierno de la Real Audiencia (8 á 14 de Mayo de 1810).—Venegas, 58º virey.—Grito de Dolores.—San Miguel el Grande.—Granaditas, saqueo.

En circunstancias bien difíciles se encargaba del poder el Sr. Arzobispo Lizana; la autoridad vireinal habia recibido un terrible golpe con la prision de Iturrigaray. Los españoles serviles, más que nunca soberbios con sus triunfos, tenian exigencias violentas y aspiraban á que el virey fuese instrumento de sus pasiones; el partido de Fernando VII conspiraba, y sus combinaciones se ocultaban en claustros y palacios.

El Valladolid germinó la idea de independencia con los Lics. Michelena, Soto y el capitan García Obeso, descubiertos y puestos en libertad con prudencia política. Los criollos, amigos de la independencia, se aleccionaban y aprovechaban las oportunidades para sus planes. El virey tomó el partido de los oprimidos, oponiéndose á toda persecucion injusta. Esto descontentó á los españoles, que procuraron su remocion y la lograron, aunque encubriéndose el desaire con enviarle al Arzobispo la cruz de Cárlos III.

En el intervalo de seis dias que quedó vacante el vireinato, entró á gobernar la Audiencia. Este Cuerpo influyente dió nueva organizacion á sus trabajos para expeditarlos y creó una Junta de seguridad para juzgar reos políticos, quitando el conocimiento de estas causas al oidor Blaya que se habia hecho odioso por su suspicacia y crueldad.

El decreto de un préstamo de veinte millones de pesos y los preparativos para hacerlo efectivo, acabaron por exasperar

los ánimos y exacerbar el odio de los criollos contra sus dominadores.

Bajo tan tristes auspicios, tomó posesion del mando el nuevo virey D. Francisco Javier Venegas, jefe del ejército español que en la ultima guerra se habia dado á conocer con poca fortuna.

Como era natural, el nuevo virey fué objeto de temores y esperanzas, y trataron de atraerlo á sí los diversos partidos en que estaba dividido el país.

En el camino de Veracruz á México tuvo conocimiento, aunque confuso, de la revolucion que habia estallado en Dolores.

No bien tomó posesion del mando, previas las ceremonias de estilo, convocó una Junta de personas las más notables, que tuvo por objeto la lectura de la proclama de la Regencia que motivó el préstamo, y la mencion de los premios concedidos á los que promovieron y llevaron á cabo la deposicion de Iturrigaray. En los momentos en que se celebraba esta Junta, el grito de guerra se escuchaba en las montañas de Guanajuato, anunciando al mundo los primeros síntomas de vida de la independencia nacional. Busquemos y contemplemos en su orígen esta gloriosa insurreccion.

Entre las ramificaciones de la conspiracion de Valladolid en que indudablemente figuraba el Sr. Hidalgo, se contaba Querétaro, con su corregidor D. Miguel Domínguez y la Sra. Dª Josefa Ortiz, que contando con la tolerancia debida á su sexo, protegia con ardor á los amigos de la independencia.

Los capitanes del Regimiento de la Reina, Allende y Abasolo, el Lic. Aldama y D. Joaquin Arias, residentes en San Miguel el Grande los dos primeros, y los últimos en Dolores y sus inmediaciones, se correspondian con los conspiradores de Querétaro, que celebraban sus reuniones con pretexto de juntas literarias. Algunos afirman que el Sr. Hidalgo no se decidia por que estallase el movimiento, haciéndolo aparecer como secundario en estas primeras tentativas; pero semejante supuesto no es creible por la importancia real del Cura Hidalgo, por la altura de su civilizacion y de sus dotes, por la influencia que le concedieron los que se consideraron como sus enemigos en primer término,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y porque á él y á sus planes se refirieron sus amigos y enemigos, ya para confesarse sus cómplices, ya para acriminarlo.

No se han fijado bastante en los celos que habia despertado Hidalgo, ni en la vigilancia y amonestaciones de la Inquisicion, ni en los encargos obtenidos á pesar de esas sospechas. Esto era más sensible que su conducta en su curato: dulce y humano, propagando entre los indígenas el cultivo de la vid, la fabricacion de loza, etc., que suponen cierta educacion y cierto órden de ideas excepcionales en aquel tiempo, y por último, el irreprochable juicio de Riaño, que dió suma importancia á la revolucion luego que supo que Hidalgo la dirigia.

Nació D. Miguel Hidalgo y Costilla en 1747, en el pueblo de Cuitzeo de los Naranjos, de la provincia de Guanajuato; hizo sus estudios con bastante aprovechamiento, y despues de haber servido varios puestos honrosos, desempeñaba el cargo de Cura de Dolores.

Relacionóse con Allende, Abasolo y Aldama; hizo entrar en sus confidencias á Garrido, sargento influyente entre sus soldados, y considerado como director del futuro movimiento, estaba en acecho de un momento que fuese propicio.

Don Joaquin Arias, sobrecogido de temor, denunció la conspiracion; lo habian hecho sin duda algunas otras personas, como D. Mariano Galvan, empleado en el correo, y otros. Alarmados los corregidores de tal publicidad, porque al fin eran cómplices, dieron parte al virey; pero la Sra. Ortiz envió un expreso á Allende y á Aldama, los que sin pérdida de momento se dirigieron al Cura Hidalgo. Entre las varias delaciones la más importante y la que yo tengo por decisiva, fué la del Alcalde ordinario de Querétaro, D. Juan Ochoa, quien menciona á los conspiradores Altamirano, Lazo de la Vega, Capitan Arias y otros, poniendo á Hidalgo en primer término como autor y alma de la Independencia, por más que las malas pasiones le hayan querido quitar esos títulos indisputables.

En cuanto á los mandarines de México, creyeron, como es de rutina en todos los gobernantes tiranos y estúpidos, que con el empleo de la fuerza y algunas prisiones todo quedaba concluido.

La noticia enviada por la Sra. Domínguez llegó á Aldama, porque Allende estaba en Dolores. Corrió á dicho punto, donde llegó el 16 á las dos de la mañana; habló con Hidalgo y con Allende, diciendo el primero sin un momento de vacilacion: "No queda más remedio que ir á coger gachupines;" y resolvió en aquel instante, con la expectativa de un sacrificio heróico, y confiriéndose él, y solo él, el título de padre de la independencia, levantar el estandarte de la revolucion.

Dirigióse á la cárcel, libertó á los reos, se rodeó de serenos y de algunos infelices, y habló en aquella reunion de los avances de los franceses, del mal gobierno y de todo lo que creyó conveniente para exaltar los ánimos, vitoreándose la independencia, á la Vírgen de Guadalupe, á Fernando VII, y gritándose mueras á los gachupines y *muera el mal gobierno.*

Lo estupendo del suceso, la hora, el toque de campanas, algunas antorchas que se encendieron, y las explosiones de ira ó regocijo, trajeron el desórden, el saqueo á algunas casas de españoles, y la confusion consiguiente.

Rodeado de una multitud tumultuosa, ébria de júbilo, mal armada con hondas, palos, machetes y fusiles, se dirigió en triunfo á San Miguel el Grande, con sus compañeros, adonde llegó al anochecer del 16.

Despoblábanse las rancherías; peones, niños, mujeres, ancianos, á pié, á caballo, en mulas y en asnos, todos seguian en tropel á los caudillos del pueblo gritando vivas, desfogando cóleras, prorumpiendo en desahogos no para explicados, contra la dominacion española y á favor de Fernando VII; en una palabra, todos los delirios de la venganza, el fanatismo y la barbarie, y todos los instintos de la libertad y del derecho.

Verificáronse en San Miguel algunas prisiones de españoles, unióse á Hidalgo allí el Regimiento de la Reina, de que eran capitanes Allende, Aldama y Abasolo, y partió para Celaya direccion á Guanajuato.

En Atotonilco tomó la bandera blanca de un templo que tenia en su centro la Vírgen de Guadalupe, y al vitoriarla, el pueblo completó el grito de "*¡Viva la Vírgen de Guadalupe y*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mueran los gachupines!" como la fórmula de los sentimientos más prominentes en aquella multitud, el fanatismo y la venganza.

En Celaya fué proclamado el Sr. Hidalgo Capitan general de América.

La Intendencia de Guanajuato estaba mandada por Riaño, hombre caballeroso y leal, firme, y modelo de altas virtudes.

Riaño, al saber el movimiento de Dolores y que Hidalgo lo acaudillaba, le dió suma importancia, y así lo escribió á Calleja.

El 28 de Setiembre recibió la intimacion de Hidalgo para que se rindiese Guanajuato.

Antes habia deliberado sobre el punto en que deberia hacer resistencia, y resolvió encerrarse con familias, tesoros y elementos de guerra en la Alhóndiga de Granaditas, vasto edificio cuadrado y sin defensa, dominado por altas laderas de montañas, muy inadecuado para la resistencia.

A los enviados de Hidalgo, Abasolo y Camargo, el intendente contestó con suma entereza, y el ejército insurgente voló sobre Guanajuato.

Aquel tropel inmenso, aquellas chusmas de indios y mestizos desarmados, rancheros decididos, niños, mujeres, etc., etc., se precipitaron como torrente, inundaron caminos y plazas, hormiguearon en barrancos y alturas, ciñeron, anegaron en gente los alrededores de Granaditas.

El Mayor D. Diego Berzábal, el Sr. Lic. Valdés y otros esforzados realistas sostuvieron los primeros choques.

Metralla, piedras, fuego, rabia y frenesí se desataron por todas partes, sucumbiendo el noble intendente Riaño en su puesto y como un héroe.

Un hombre oscurísimo del pueblo, llamado por apodo *Pípila*, en lo más encarnizado de la refriega se puso una losa en la espalda, empuñó una tea é incendió la puerta de la Alhóndiga; el fuego derramó sus llamas sobre el edificio, y aumentó el terror.

La carnicería fué espantosa. Riaño murió en la accion dando ejemplo de honor y de bravura. Los indios se vengaban en

Granaditas, de la conquista; parecia que veian entre las llamas á Pedro de Alvarado y á Nuño de Guzman.

El saqueo, la muerte y toda clase de horrores se desencadenaron sobre Guanajuato.

Hidalgo quiso en vano restablecer el órden por medio de un bando que publicó el 30 de Setiembre.

Dió algunas disposiciones acertadas de gobierno, mandó acuñar moneda, fundir cañones, y en sus conferencias mostró no sólo cordura, sino dotes que le atrajeron importantes partidarios.

La fama del nombre de Hidalgo y de los insurgentes voló en alas del relámpago, conmoviendo todas las provincias, y desde los pueblos más remotos acudieron gentes á ofrecer á Hidalgo sus servicios y su vida.

El virey, con las noticias de los avances de Hidalgo, ni se aturdió ni perdió momento para poner en estado de defensa la capital.

Dispuso, desentendiéndose de las fanfarronadas de los aduladores, que viniesen á México los Regimientos provinciales de Tres Villas y Puebla, dejando acantonadas en Oaxaca las fuerzas de Tlaxcala.

Mandó subir á México los soldados de marina de la fragata *Atocha*, con el capitan de navío D. Rosendo Portier, y entre sus oficiales se contaba D. Pedro Celestino Negrete.

Ordenó Venegas, con toda energía, á Calleja que residia en San Luis Potosí, marchase á perseguir las fuerzas indisciplinadas de Hidalgo: por último, confió á D. Manuel Flon, conde de la Cadena, intendente de Puebla, uno de los más hermosos Regimientos, lo que le convirtió á la causa de España.

La Iglesia y la Inquisicion, aliadas íntimamente con el virey, esgrimieron todas sus terribles armas espirituales contra los patriotas.

Calleja se dispuso á partir contra Hidalgo, exigiendo á sus tropas el juramento de fidelidad á Fernando VII, en San Luis Potosí, con desusada ceremonia.

Flon estaba en Querétaro para unirse á Calleja; allí publicó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una célebre proclama en que se jactaba de ir á pulverizar á la despreciable cuadrilla de malvados que mandaba Hidalgo, advirtiendo á los habitantes de Querétaro, que si no se manejaban con cordura, volveria á hacer correr arroyos de sangre.

Calleja y Flon se reunieron en Dolores, y compitieron en iniquidades contra los pueblos indefensos.

Hidalgo permaneció en Guanajuato hasta el 10 de Octubre, al mando de 50,000 hombres. Allí invitó á Iturbide á que se le reuniese, é Iturbide rechazó las invitaciones de los insurgentes.

El 11 de Octubre partió Hidalgo para Valladolid, donde entró el 17; allí se le reunió el Regimiento de infantería provincial, y el 19 salió para Acámbaro con direccion á México. En aquella poblacion pasó revista á su ejército, que se componia de 80,000 hombres. Ántes de partir de Valladolid, nombró intendente á D. José María de Anzorena, miembro de una familia notable. En Indaparapeo ó Charo se le presentó Morelos.

Pasó Hidalgo por Toluca sin detenerse en ella, siguiendo el camino de México: en el Monte de las Cruces hizo alto al frente de uua brigada de observacion, mandada por el coronel D. Torcuato Trujillo, constante de 7,000 hombres, y en la que figuraba D. Agustin Iturbide.

La accion se empeñó entre el empuje desordenado y tumultuoso de chusmas mal armadas y medio salvajes, y fuerzas disciplinadas, dirigidas por jefes inteligentes y conocedores del arte militar. La matanza fué espantosa, y no obstante, dominaron los insurgentes, distinguiéndose Allende con prodigios de valor, lo mismo que Jiménez; y en el bando realista sobresaliendo Iturbide y Bringas, que murió peleando heróicamente.

La conducta de Trujillo fué pérfida y villana. Se jactaba de haber enarbolado bandera de paz solicitando parlamento, haciendo fuego sobre el enemigo, que vino confiado al llamamiento.

A la hora de la derrota abandonó sus fuerzas y se presentó, despavorido, con unos cuantos hombres en Santa Fe.

La alarma y la consternacion que se apoderaron de la capital fueron estupendas. Gritos, carreras, confusion y tumulto se veian

por todas partes; aprestos de marcha, rumores de sublevacion, etc.

En medio de su aturdimiento los próceres, para acudir á algun elemento popular, discurrieron sacar en procesion solemne á la Vírgen de los Remedios, á la que colocaron en el altar mayor de Catedral, acercándose el virey á la imágen para conferirle el mando del país, poniéndole un baston en las manos y ciñéndole banda de generala.

La Vírgen de Guadalupe y la de los Remedios venian á recordar, como dice Zavala, la guerra de los dioses.

Hidalgo llegó victorioso á la vista de Santa Fe, emprendiendo en seguida su retirada para el Interior, lo que en concepto de muchos equivalió á derrotarse, aumentando la desmoralizacion de su tropa y privándose de cuantiosos recursos, porque su entrada á México podria haber sido indefectible.

Los que defienden la conducta de Hidalgo, alegan la completa desmoralizacion de sus tropas, los grandes elementos que quedaban en México para una resistencia invencible, el inminente peligro de poner á sus fuerzas entre los fuegos de la plaza de México y los de Calleja y Flon que venian en su seguimiento, y los horrores, dado caso de penetrar en la ciudad, á que podian entregarse aquellas hordas, sedientas de riqueza y de venganza.

Contra la opinion de Allende y sembrando la discordia de pareceres gérmenes funestísimos de descontento, tomó Hidalgo el camino de Tierradentro que traian Calleja y Flon, avistándose las fuerzas cerca de Arroyozarco: Calleja, previsivo y con sus fuerzas disciplinadas y escogidas, se situó dividiéndose á la derecha en campo adecuado, y esperó á Hidalgo, porque veia las vacilaciones de sus tropas y temia por el éxito.

Los caudillos insurgentes, sin freno, plan ni disciplina, se lanzaron en tumulto sobre los enemigos en los llanos de Aculco, procurándose con su desórden una derrota que exageró, mintiendo, el jefe español, siendo así que más fué dispersion, porque sólo quedaron 85 muertos en el campo de batalla.

Calleja obtuvo con la victoria riquísimo botin y restableció la moral en México, haciendo más insolente al poder y arraigando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la creencia estúpida de que, á fuerza de escarmientos y de sangre, se desbaratan las revoluciones de la opinion. En Aculco recobraron su libertad el conde de la Cadena, García Conde, y el intendente de Valladolid.

Allende, separado de Hidalgo, se retiró á Guanajuato, é Hidalgo, con algunos fugitivos, tomó el camino de Valladolid.

Calleja hacia, entretanto, su entrada triunfal en Querétaro.

Miéntras pasaban los acontecimientos que acabamos de referir, José Antonio Torres, hijo de San Pedro Piedragorda y mayordomo de una de las haciendas de Guanajuato, aparecia en la Barca y otros pueblos de Morelia levantando la bandera de la independencia.

Torres era hombre excelentemente dotado para la empresa que acometia. De talento natural despejadísimo, valiente hasta lo inverosímil, próvido, recto y lleno de magnánimos instintos.

Con el auxilio de los patriotas Gómez Portugal, Godinez, Alatorre y Huidobro, levantó un ejército de más de doce mil hombres, morigerados, aunque inexpertos, y con ellos derrotó las fuerzas que mandó en su persecucion D. Roque de Abarca, entrando por fin victorioso en Guadalajara el 11 de Noviembre, de donde huyeron despavoridos los próceres del vireinato. Con motivo del levantamiento de Torres, el Obispo Cabañas, crió una falange clérico-militar de cuya crónica se encargó el ridículo.

En La Barca y Zacoalco logró Torres dos victoria espléndidas.

D. José María Mercado, cura de Ahuahulco, declarado insurgente, se apoderaba de Tepic.

Al esparcirse en Zacatecas la noticia del levantamiento de Dolores, D. José Rendon, que era el intendente, quiso hacer resistencia; consultó, y la Junta convocada opinó en sentido opuesto; entónces se apeló á la fuga; la plebe, insurreccionada, se opuso á la marcha; entónces el conde de Santiago, vecino respetable por su posicion y riqueza, se propuso acompañar á Rendon, pero fué nombrado intendente y lo dejó partir.

D. Rafael Iriarte, insurgente perverso, amagó á Zacatecas, y se comisionó al Dr. Cos, que despues hizo papel tan brillante

entre los patriotas, para que conferenciase con él; pero Cos no volvió, y quedó de hecho la provincia al arbitrio de Iriarte.

En San Luis Potosí, dos legos de San Juan de Dios, Herrera y Blancas, y un oficial oscuro, tomaron por su cuenta la causa de Dolores, sorprendieron la guardia que custodiaba el convento del Cármen, armaron á los presos de la cárcel, se apoderaron de todos los puntos fortificados á pesar de la heróica defensa de D. Toribio Cortina, comandante de artillería, y triunfaron por todas partes.

Iriarte, con el saqueo y los desmanes que le eran geniales, completó el movimiento de los legos.

El 13 de Noviembre entraba Allende en Guanajuato. Calleja se aprestó á perseguirlo; llegó á la ciudad, dividió convenientemente sus fuerzas y emprendió rudos combates con los puntos fortificados, obteniendo siempre ventaja.

La plebe enfurecida se lanzó sobre Granaditas y emprendió horroroso degüello contra los prisioneros que en aquel punto habian quedado á disposicion de Hidalgo.

Calleja triunfaba, y dió pábulo y contento á sus instintos feroces; multiplicó los toques de degüello; en todas partes alentaba la matanza hasta el delirio, hasta lo increible, y la hubiera prolongado á no aparecérsele, sublime de bondad y de heroismo, el padre dieguino Fr. José de Jesus Belaunzaran, quien apoderándose de las riendas del caballo que montaba Calleja, mostróle un crucifijo y le mandó que cesaran tantos horrores.

La entrada de Calleja en Guanajuato se señaló por sus venganzas atroces. Calleja condenó á muerte á todos los empleados y militares que sirvieron á la revolucion. Mucha gente de la plebe fué fusilada por una simple delacion, y ya se habian verificado 56 ejecuciones en personas notables, cuando llegó un indulto deteniendo á Calleja en el camino de tanta iniquidad.

Hidalgo habia permanecido en Valladolid, donde dió disposiciones de gobierno, y sabedor de la conducta de Calleja en Guanajuato, y sucumbiendo acaso á las exigencias de sus tropas, mandó degollar el 16 de Noviembre, víspera de su salida para Guadalajara, á varios españoles.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Emprendió Hidalgo su marcha para Guadalajara, aclamado con entusiasmo por las poblaciones del tránsito. Entró en la ciudad el 26 de Noviembre; las tropas de Torres le hicieron espléndidos honores.

A poco se le reunió Allende que volvia de Zacatecas.

Trató de crear un simulacro de Gobierno nombrando sus ministros á D. José María Chico y á D. Ignacio López Rayon.

El Sr. Hidalgo publicó en Guadalajara un notable manifiesto en que se defiende de los cargos de herejía y se irrita de que se quiera que la religion sirva de escudo á la tiranía. "¿Creeis, acaso, dice, que no puede ser verdadero católico el que no esté sujeto al déspota español?" Y más adelante: "Rompamos esos lazos con que nos han querido tener ligados tanto tiempo; para conseguirlo no tenemos que hacer más que unirnos."

La Inquisicion tronó contra este Manifiesto, que se mandó quemar por mano de verdugo."

Entre otras disposiciones publicó Hidalgo un decreto aboliendo la esclavitud.

Se dedicó en seguida á la organizacion de su ejército, mandando á San Blas por artillería y proveyéndose á precio de oro de armamento.

En Guadalajara se entregó tambien Hidalgo á sangrientas ejecuciones, que le han sido muy severamente reprochadas, aunque sin tomarse en cuenta ni su posicion ni la clase de chusmas que mandaba.

Como en su lugar indicamos, Morelos se presentó al Sr. Hidalgo cuando pasó por primera vez por Valladolid, y recibió órdenes para levantar gente, tomar Acapulco, y mandar en el Sur.

Morelos era de una familia oscura y pobre; nació en Valladolid, pasó su infancia y parte de su juventud como vaquero y en destinos humildes; á los treinta y dos años emprendió la carrera eclesiástica; aprendió en el colegio filosofía y moral, bajo la direccion del Cura Hidalgo.

Dióle el caudillo de la independencia á Morelos órden amplia para levantar fuerzas, y se refirió á instrucciones verbales.

Morelos salió de Carácuaro con dos ó tres criados y cuatro ó seis fusiles ó carabinas viejas por todo armamento.

En Zacatula recibió un primer refuerzo; su tacto, sus maneras y cierto ascendiente que sabia ejercer en cuantos le conocian, aumentaron sus fuerzas hasta tres mil hombres.

Sabedor el virey de los progresos y el prestigio del nuevo caudillo, dió órden á D. Francisco Paris, comandante de la 5ª division de las milicias de Oaxaca, para que le persiguiese. Hubo insignificantes escaramuzas, pero el poder de los insurgentes crecia, naciendo y fortificándose el prestigio de Morelos en toda la Tierracaliente.

Calleja habia propuesto al virey un plan para mantener expedita su comunicacion con México. A este efecto se comisionó al brigadier D. José de la Cruz para que desembarazase el camino de las guerrillas insurgentes que lo obstruian.

Buscó á Villagran en Huichapan, y no encontrándole, asesinó á infelices indios, y marcaron su paso el incendio y matanzas horribles.

Cruz llegó á Valladolid el 27 de Diciembre de 1810; la plebe se amotinó para asesinar á los españoles, asesinato que evitó el canónigo Conde de Sierra Gorda. Cruz, al saber la noticia, mandó que se tocase á degüello y que se incendiase la ciudad; pero una diputacion del Ayuntamiento calmó los ánimos y protestó obediencia y fidelidad á Cruz, retirando entónces el brigadier español sus órdenes feroces.

Cruz fué relevado en Valladolid con Trujillo, y marchó á unirse á Calleja que venia sobre Guadalajara, pero fué detenido en su camino por el jefe insurgente D. Ruperto Mier, y aunque triunfó de él en el puerto de Uriperito, cerca de Zamora, Hidalgo, al mandar que Mier se le interpusiese, frustró en mucho los planes de Calleja.

Entretanto, el Sr. Hidalgo, con un ejército constante de cien mil hombres, entre los que habia fuerzas disciplinadas como las de Allende, y con numerosa artillería, se decidia á librar batalla y mandó fortificar el puente de Calderon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Allende era de contrario parecer, porque sabia lo poco que valian fuerzas sin instruccion ni disciplina.

Calleja, por su parte, se alentaba con ideas análogas á las de Allende, es decir, combatir chusmas tumultuosas con tropas aguerridas.

El 16 de Enero se avistaron las fuerzas insurgentes y realistas.

Despues de esfuerzos heróicos, la victoria para los españoles fué completa, ocasionada por la confusion, el desórden, lo embarazoso de los movimientos de la gente indisciplinada, el incendio del parque, y la regularidad, obediencia y prevision del ejército de Calleja. En la batalla murió el conde de la Cadena (Flon), y fué grande la pérdida de Calleja.

Los insurgentes fueron ménos desordenados que en Aculco. Hidalgo y Allende se retiraron con direccion á Chihuahua, y Rayon, recogiendo á tiempo los caudales, tomó el camino de Aguascalientes para reunirse á las fuerzas dispersas.

Calleja entró victorioso á Guadalajara, donde se le tributaron magníficos honores. Allí se le reunió Cruz, que partió á poco para San Blas y Tepic, quedando Calleja organizando el Gobierno en Guadalajara.

En Aguascalientes, Rayon recibió á Iriarte con más de dos mil hombres, y allí se presentaron Hidalgo y Allende.

Dióse á Hidalgo el mando político en una Junta de guerra, declarando generalísimo de las fuerzas á Allende. Éste no pudo sostenerse en Zacatecas y dispuso la marcha del ejército al Saltillo. En este punto, una nueva Junta confió el mando á Rayon, disponiendo que Hidalgo y Allende fuesen á proveerse á los Estados Unidos de elementos de guerra.

Luego que tuvo noticia Venegas de la resolucion de marchar Hidalgo y sus compañeros á los Estados Unidos penetrando por Tejas, comisionó para su persecucion al Coronel Don Joaquin Arredondo con quinientos hombres, quien embarcándose en Veracruz y tocando en Tampico, se dirigió á Aguayo, comenzando con el suplicio de Herrera una serie de persecuciones y atrocidades que llenaron de luto aquellos pueblos.

Los jefes insurgentes en aquel rumbo eran Fr. Juan Villerías,

Mateo Acuña y Bernardo López de Lara (á) Huacal, con quienes tuvo sangrientos encuentros en Rio Blanco, Ébanos y otros puntos. Huacal, despues de su derrota en Matehuala, fué fusilado en San Miguel el Grande, hoy de Allende. En esas expediciones hizo sus primeras armas D. Antonio López de Santa-Anna.

A pocas leguas del Saltillo, Hidalgo, Allende y sus compañeros fueron sorprendidos por la horrible traicion de D. Ignacio Elizondo, quien obraba de acuerdo con la Junta de seguridad de Monclova. Elizondo habia pertenecido á los insurgentes, pero disgustado con Allende y frustradas sus miras de ascensos rápidos, quiso, entregando á los jefes de la revolucion, volver á la gracia del Gobierno español para contentar su ambicion.

La aprehension de Hidalgo y compañía se efectuó en un lugar llamado Acatita de Baján ó las Norias de Baján, en 11 de Marzo de 1811.[1]

Conducidos los prisioneros á Chihuahua, les formó causa el Gobierno español á su sabor y bajo su consigna. Las causas, los trámites, retractaciones y dilaciones supuestas, no fueron sino tramas de imposturas forjadas para degradar á los héroes á los ojos del partido independiente.

El 26 de Junio fueron ejecutados en Chihuahua Allende, Aldama y Jiménez, y el 31 de Julio siguiente de 1811, despues de una cruel degradacion, fusilaron á Hidalgo en su prision de San Felipe, demostrando el héroe grande entereza y valor en sus últimos momentos.

En diferentes dias siguieron las ejecuciones sangrientes en más de treinta patriotas, entre ellos Camargo, Lanzagorta, Santos Villa, D. Mariano Hidalgo, Chico y otros.

Las cabezas de los cuatro ilustres caudillos, citados al principio, fueron llevadas á Guanajuato y clavadas en escarpias en los cuatro ángulos de la Alhóndiga de Granaditas, donde permanecieron hasta 1821.

Los restos de los héroes fueron sepultados en 1823, en el altar de los Reyes de la Catedral de México.

1 Tambien se llama á este lugar hoy desierto, Loma del Prendimiento, aludiendo á la prision de Hidalgo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Éste puede considerarse como el fin del primer período de la guerra de Independencia.

Morelos, en el intervalo que acabamos de recorrer, en los pueblos del Sur y entre la gente que le rodeaba é iba á formar un pueblo y un ejército de hombres libres, defensores de la independencia, no descuidó medio para vulgarizar los beneficios de la libertad, poniendo en práctica sus máximas, ganándose el corazon de los pueblos.

Paris se encontraba, al principiar el año, en el pueblo de Tonaltepec. Morelos quiso abrir su campaña de un modo atrevido y ruidoso, á pesar de lo bisoño de sus tropas. Hizo tan hábiles movimientos y de tal modo concertó sus planes, que cuando ménos se pensaba sorprendió el campo enemigo, haciéndole 800 prisioneros, tomándole seiscientos fusiles, cinco cañones y un obús, nueve cargas de parque, mucho oro, plata, porcion de víveres y pertrechos (4 de Enero de 1811).

Tratóse á los prisioneros con la mayor humanidad, llevando la fama hasta los últimos confines del país el nombre del gran caudillo del Sur.

Acudian de todas partes á alistarse á sus banderas, citándose en primer término á Galeanas y Bravos; despues figuraron en sus filas Matamoros y otros ilustres caudillos.

Empeñáronse algunas acciones desde el campo del Veladero sobre Acapulco; frustróse, por la perfidia de José Gago, la toma del castillo, y sofocó la conspiracion de Tabares en el seno de sus fuerzas, castigando á los traidores.

Supo que el comandante español Garrote le acechaba desde Chilpancingo, y voló á su encuentro, obteniendo en Chichihualco completa victoria. Sin dar tregua á sus tropas entusiastas, apareció en Tixtla y lo tomó despues de un reñido combate, haciendo al enemigo 600 prisioneros y ganando 200 fusiles y 8 cañones.

Al desaparecer de la escena los primeros caudillos, se desprendieron del ejército, dispersándose, partidas en varias direcciones y obrando algunas de ellas como cuadrillas de bandidos.

El grueso de las fuerzas, un tanto más regularizadas, quedó á las órdenes del Lic. D. Ignacio Rayon, quien no teniendo objeto, ni pudiendo hacer fructuosa la revolucion, emprendió, sin armas, sin recursos, y bajo los peores auspicios, su famosa retirada á Zacatecas.

Antes de partir, fusiló por conspirador al bandido Iriarte, y refundió sus tropas.

Derrotó en su penoso tránsito á Ochoa, en Piñones, y sufrió la desercion de Ponce que se unió á las tropas españolas.

Más de un mes duró la peregrinacion heróica de Rayon, hasta llegar en los primeros dias de Abril á Zacatecas.

El insigne D. José Antonio Torres, á quien vimos figurar en La Barca y Guadalajara, sorprendió el campo realista ganando 500 barras de plata y numerosa artillería.

Rayon ocupó Zacatecas el dia 12 de Abril.

Se dedicó activamente á moralizar y disciplinar sus tropas, y sean cálculos prudentes, sean resultados de su educacion, sean apreciaciones de que no podemos juzgar, hizo publicaciones en pro de Fernando VII contra los franceses y en favor de los derechos de los reyes.

Como se ha visto, Morelos de nada de esto se ocupaba, trabajando neta y resueltamente por la causa de la independencia.

La posicion de Rayon era comprometidísima, y se resolvió á abandonar Zacatecas. En el rancho del Maguey le alcanzó Empáran, jefe español, y hubo reñido combate, retirándose Empáran para Aguascalientes y marchando Rayon para Michoacan.

D. Juan B. Torres acababa de triunfar de D. Benedicto López, á quien mataron los indios á palos, y Rayon se dirigió á Zitácuaro á unirse al jefe insurgente victorioso.

Empáran, en persecucion de Rayon, estaba en las inmediaciones de Valladolid. Corrió al campo de Rayon, pero derrotado, se refugió en Toluca, dejando la carrera militar, por el odio que le mostraron Calleja y los suyos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Castillo y Bustamante apareció entónces por aquellos lugares, y se verificaron las acciones de Acucho y Zimapeo, donde fueron batidos Muñiz y el padre Navarrete.

Serrano, Osorno y otros insurgentes agitaban las provincias. Los insurgentes llegaban hasta las puertas de México, y los triunfos parciales de Calleja no tenian significacion.

Rayon, disgustado con la prolongacion de una lucha anárquica, sin pensamiento ni plan fijo, promovió la instalacion de un centro directivo, y con el asentimiento de Morelos se creó la Junta de Zitácuaro, presidida por Rayon, Licéaga (D. José María) y el Dr. Verduzco.

El programa que publicó la Junta recuerda al plan de Iguala. Ante todo, reconocia á Fernando VII como soberano de México.

Morelos, que estaba por la instalacion de la Junta, como principio de unidad, de accion y de órden, pero no conforme con la declaracion de la Junta, de reconocer á Fernando VII, la reprochó altamente, marcándose en el seno mismo del partido insurgente dos tendencias, una acomodaticia y contemporizadora con los españoles; la otra partidaria ardiente de la independencia y de la soberanía del pueblo.

Pocos dias ántes de la batalla de Calderon, el General D. Mariano Jiménez, muy notable por su instruccion científica, así como por su valor y honradez, habia partido para el Norte con el objeto de organizar aquellas provincias. Sus tropas, bien disciplinadas y valientes, derrotaron primero á Ochoa en el puerto del Carnero y despues á Cordero cerca del Saltillo. Despues se presentó á Elizondo sin saber que habia traicionado, y éste lo hizo conducir á Monclova de donde siguió con los otros héroes prisioneros en Acatita hasta ser fusilado en Chihuahua.

Rayon y Morelos caracterizaron desde entónces la honda division entre el partido nacional y el moderado conservador, ó como quiera llamarse á las contemporizaciones y al partido español, ó mejor dicho, anti-independiente y servil.

En este tiempo habia dado y recibido Morelos veintiseis acciones de guerra, triunfando en veinticuatro de ellas, y contando con las provincias importantísimas de Puebla y Oaxaca.

Tambien en aquellos dias Morelos y sus fuerzas obtuvieron las victorias de Chautla sobre Musitu, Izúcar, donde se le reunió Matamoros, y sobre Soto Maceda, venciendo Galeana en Tepecoacuilco, y hecho capitular en Tasco á García Rios.

La abnegacion y el acrisolado patriotismo de Morelos moralizaban sus fuerzas, acrecentaban su prestigio y lo comunicaban á la Junta de Zitácuaro. Morelos mandó acuñar moneda y dió muchas acertadísimas disposiciones de gobierno.

Rayon dividió en grandes porciones la sobrevigilancia y mando de la insurreccion. A Morelos dió el Sur; á Verduzco Michoacan; á Licéaga Guadalajara y Guanajuato.

Concibió entónces la idea de que se tramase en México una conspiracion contra el virey, reuniéndose los conjurados en el callejon de la Polilla, casa de D. Antonio Rodríguez Dongo.

El plan era apoderarse de la persona del virey en el paseo de la Viga y remitirlo inmediatamente á Rayon. Descubierta la conspiracion, fué la víctima el Lic. Ferrer, á quien nada se le pudo probar, y fué, sin embargo, conducido al patíbulo.

Alarmado Venegas con los progresos de Morelos y la actitud de Zitácuaro, dió órdenes terminantes á Calleja para que exterminase á Rayon.

Calleja llegó á Zitácuaro en Diciembre, y en Enero de 1812 lo tomó por asalto y trató con barbarie inaudita. Las casas fueron incendiadas y saqueadas y los habitantes diezmados.

Los miembros de la Junta se retiraron á Tusantla; Calleja tomó el camino de Maravatío, donde debió haberse reunido á García Conde.

Morelos, por asegurar la conquista de Tasco y su victoria sobre Soto Maceda, no pudo auxiliar á Zitácuaro.

El prestigio de la Junta decayó visiblemente.

El comandante español Portier derrotó á Obando en las inmediaciones de Toluca, pero fué vengado por Bravo y Matamoros, enviados por Morelos; y derrotado Portier en Tenancingo, volvió á Toluca, difundiendo el terror con las reliquias de su ejército.

Las gavillas del Cura Correa, Villagranes, Cañas, etc., reco-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rrian Huichapan, Nopala y hasta las goteras de México. Casi todas las provincias estaban inundadas de patriotas.

El ilustre D. José Antonio Torres levantaba el Occidente del país con sus disposiciones acertadas y sus ejemplos de valor temerario.

El intrépido Jiménez á quien hemos visto pelear en las Cruces, convertia á la santa causa la frontera del Norte y derrotaba á Cordero, justamente reputado como el jefe más importante de aquellas regiones, y D. J. Manuel Ochoa era el único jefe realista que se oponia débilmente al poderoso movimiento que ponia al país á las órdenes de Hidalgo.

Calleja hizo su entrada triunfal en México el 5 de Febrero de 1812.

Toda las miradas se fijaron en el general realista, y le señaban como punto decisivo para el éxito de la revolucion, el exterminio de Morelos, que habia llegado triunfante á Cuautla haciendo sus exploraciones con Bravo hasta San Agustin de las Cuevas, á cuatro leguas de la capital.

Venegas concertó planes, escalonó tropas y dió sus órdenes á Calleja el 8 de Febrero, para que saliese el 11 de la capital, como lo verificó, encontrándose el dia 17 al frente de Cuautla, con un ejército de 12,000 hombres, perfectamente dotado de cuanto era necesario.

Morelos se hallaba en Cuautla, pequeña poblacion de cuatro á seis mil almas, circundada de haciendas de caña, todas de españoles, que habian tenido cierta organizacion militar muy desfavorable á Morelos.

La poblacion á que nos referimos está situada al S.E. de una hermosa llanura cubierta de sembrados de caña y circundada á todos los vientos, ménos al Sur, de altísimas montañas.

Las casas eran de zacate y adobe, sobresaliendo los templos de Santo Domingo, la parroquia, la capilla del Señor del Pueblo, y una pequeña hacienda que está casi dentro de la ciudad y se llama Buenavista.

Tres calles principales ó avenidas constituyen la parte central del pueblo y corren de Norte á Sur.

En la parroquia, entónces Santo Domingo, se situó Morelos, Galeana en San Diego, Matamoros en la hacienda de Buenavista, Odiera en el pueblito, acompañándole Guerrero en los primeros momentos del sitio.

Calleja se lisonjeaba con la idea de llegar y vencer; hizo sus aprestos para un ataque general, señalando el dia 19, con tal confianza, que tuvo listas acémilas, equipaje y víveres, para ir á descansar á mediodia en el Palacio despues de la victoria.

El ataque fué sangrientísimo por todos los puntos, hasta un extremo increible; los actos heróicos se hicieron vulgares; personas desconocidas se dieron á conocer por acciones temerarias.[1] Calleja, en el delirio de su ira, ordenó el incendio, el degüello, y la matanza de mujeres y niños,[2] y retrocedió al fin, con grandes pérdidas, dejando en el campo muertos al conde de Casa Real y al coronel Oviedo, esforzados guerreros y modelos de pundonor y de arrojo marcial.

Entónces se estableció el sitio, que duró desde el 20 de Febrero hasta el 2 de Mayo de ese mismo año de 1812. En esos setenta dias no hubo uno en que no se repitieran hazañas sublimes por cualquier incidente, señalándose las de los ataques constantes por la disputa del agua.

Las fuerzas de Morelos constaban sólo de tres mil hombres; el hambre, la sed, la peste y todo género de plagas ponian á prueba el patriotismo; los soldados se familiarizaron con el peligro, y la muerte habia perdido sus horrores, paseándose por por todas partes y haciendo sus estragos en medio de la indiferencia general.

El sitio se prolongaba; la urgencia de Venegas era tenaz; Calleja, herido en lo más vivo de su orgullo, acudia á moratorias y evasivas que reprochaba Venegas con la hiel de la mala voluntad; el terror y la vergüenza de los que despreciaban á Morelos, estallaba en inculpaciones contra el Gobierno, y el presti-

1 Como la del niño Narciso Mendoza, las excursiones de Matamoros, el combate singular de Galeana, Sagarra, etc.

2 Todo el pueblo de Tetelcingo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gio del caudillo del Sur hacia que se comparase la resistencia de Cuautla á la de Jerusalem, Sagunto y Zaragoza.

Morelos, para quien la situacion era muy apremiante, quiso resolverla rompiendo el sitio valientemente, salvando sus tropas, armas y municiones, dejando burlado al ejército de Calleja, lo que equivalia á una espléndida victoria.

Morelos, auxiliado de sus valientes, verificó su salida de Cuautla el 2 de Mayo, dirigiéndose á Izúcar y dejando á Calleja que paliase su despecho con el asesinato y las iniquidades que dejaron desierta por mucho tiempo la ciudad heróica que hoy lleva el nombre de Morelos.

En Chiautla se incorporó al grueso del ejército Matamoros, y derrotaron las fuerzas reunidas á Cerro y á Añorve, ántes de ocupar Chilapa, y sin dar aliento á sus soldados, voló Morelos en auxilio de Trujano que sostenia, hacia cien dias, un sitio en Huajuapan contra Régules y Caldelas, que fueron derrotados por completo, quitándoles 14 cañones y más de mil fusiles.

Dirígese Morelos, despues de esta victoria, á Tehuacan; ordena á Bravo que ataque en el Palmar un rico convoy que custodiaba el coronel Labaqui, que muere en la demanda, dejando á los independientes un riquísimo botin.

Por aquellos dias fué fusilado en México D. Leonardo Bravo, padre de D. Nicolás, y éste, con sublime grandeza, perdonó la vida á 300 españoles que tenia prisioneros en su poder, como venganza digna de la venerada memoria de su padre.

De Tehuacan marchó Morelos para Orizaba; tuvo un sangriento encuentro en Aculcingo y tomó el rumbo de Oaxaca con 5,000 hombres y cuarenta piezas de artillería. Despues de asaltos sangrientísimos en una lucha que duró cuatro horas, en que se distinguieron, además de Morelos, Victoria, Galeana, Matamoros, Sesma, Mier y Terán en primera línea, ocuparon los insurgentes la plaza el 25 de Noviembre, ganando 60 cañones, mil fusiles, y haciendo prisioneros á Sarabia, Régules, Bonavia y Aristi.

LECCION VIGESIMAPRIMERA.

—

Gobierno de Calleja, virey 59º

Llamado Venegas á España, entregó el mando á Calleja, quien tomó posesion el 4 de Marzo de 1813.

Antes de ocuparnos de los primeros actos de Venegas, dirijamos una rápida ojeada al estado que guardaba el país en su conjunto en los últimos dias del año de 1812.

La rencorosa enemistad entre Venegas y Calleja, se habia hecho sensible produciendo divisiones entre los españoles.

La vuelta de Calleja á México, del sitio de Cuautla, habia sido desairada. Disolvióse el ejército del Centro, y en todas direcciones aparecia un jefe insurgente y un perseguidor español.

Castillo y Bustamante, destinado á combatir á Rayon, se hizo notable en el rumbo de Toluca y Lerma por las ejecuciones sangrientas del Dr. Carballo, Puente, el poeta Cuellar, etc.

La Junta Americana, de que era Presidente Rayon, con actividad ardiente enviaba á que agitase Liceaga Guanajuato, Verduzco Michoacan; y Rayon, situado en Tlalpujahua y desplegando tanta prevision como energía, establecia fábricas de cañones y fusiles, alistaba municiones y fomentaba la publicacion del *Semanario Patriótico* y el *Ilustrador Americano*, que divulgaban en muchos escritos elocuentísimos los derechos del pueblo, justificando la independencia.

En un principio, estas publicaciones se hicieron con caracteres de madera, forjados por el sabio Dr. Cos, y despues Rayon, con el auxilio de la heroina Leona Vicario, se procuró una imprenta.

El Pensador Mexicano y Don Cárlos María Bustamante, en México, se aprovechaban de las concesiones á la imprenta, y desafiando todo género de peligros, defendian los derechos del pueblo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gio del caudillo del Sur hacia que se comparase la resistencia de Cuautla á la de Jerusalem, Sagunto y Zaragoza.

Morelos, para quien la situacion era muy apremiante, quiso resolverla rompiendo el sitio valientemente, salvando sus tropas, armas y municiones, dejando burlado al ejército de Calleja, lo que equivalia á una espléndida victoria.

Morelos, auxiliado de sus valientes, verificó su salida de Cuautla el 2 de Mayo, dirigiéndose á Izúcar y dejando á Calleja que paliase su despecho con el asesinato y las iniquidades que dejaron desierta por mucho tiempo la ciudad heróica que hoy lleva el nombre de Morelos.

En Chiautla se incorporó al grueso del ejército Matamoros, y derrotaron las fuerzas reunidas á Cerro y á Añorve, ántes de ocupar Chilapa, y sin dar aliento á sus soldados, voló Morelos en auxilio de Trujano que sostenia, hacia cien dias, un sitio en Huajuapan contra Régules y Caldelas, que fueron derrotados por completo, quitándoles 14 cañones y más de mil fusiles.

Dirígese Morelos, despues de esta victoria, á Tehuacan; ordena á Bravo que ataque en el Palmar un rico convoy que custodiaba el coronel Labaqui, que muere en la demanda, dejando á los independientes un riquísimo botin.

Por aquellos dias fué fusilado en México D. Leonardo Bravo, padre de D. Nicolás, y éste, con sublime grandeza, perdonó la vida á 300 españoles que tenia prisioneros en su poder, como venganza digna de la venerada memoria de su padre.

De Tehuacan marchó Morelos para Orizaba; tuvo un sangriento encuentro en Aculcingo y tomó el rumbo de Oaxaca con 5,000 hombres y cuarenta piezas de artillería. Despues de asaltos sangrientísimos en una lucha que duró cuatro horas, en que se distinguieron, además de Morelos, Victoria, Galeana, Matamoros, Sesma, Mier y Terán en primera línea, ocuparon los insurgentes la plaza el 25 de Noviembre, ganando 60 cañones, mil fusiles, y haciendo prisioneros á Sarabia, Régules, Bonavia y Aristi.

LECCION VIGESIMAPRIMERA.

—

Gobierno de Calleja, virey 59º

Llamado Venegas á España, entregó el mando á Calleja, quien tomó posesion el 4 de Marzo de 1813.

Antes de ocuparnos de los primeros actos de Venegas, dirijamos una rápida ojeada al estado que guardaba el país en su conjunto en los últimos dias del año de 1812.

La rencorosa enemistad entre Venegas y Calleja, se habia hecho sensible produciendo divisiones entre los españoles.

La vuelta de Calleja á México, del sitio de Cuautla, habia sido desairada. Disolvióse el ejército del Centro, y en todas direcciones aparecia un jefe insurgente y un perseguidor español.

Castillo y Bustamante, destinado á combatir á Rayon, se hizo notable en el rumbo de Toluca y Lerma por las ejecuciones sangrientas del Dr. Carballo, Puente, el poeta Cuellar, etc.

La Junta Americana, de que era Presidente Rayon, con actividad ardiente enviaba á que agitase Liceaga Guanajuato, Verduzco Michoacan; y Rayon, situado en Tlalpujahua y desplegando tanta prevision como energía, establecia fábricas de cañones y fusiles, alistaba municiones y fomentaba la publicacion del *Semanario Patriótico* y el *Ilustrador Americano*, que divulgaban en muchos escritos elocuentísimos los derechos del pueblo, justificando la independencia.

En un principio, estas publicaciones se hicieron con caracteres de madera, forjados por el sabio Dr. Cos, y despues Rayon, con el auxilio de la heroina Leona Vicario, se procuró una imprenta.

El Pensador Mexicano y Don Cárlos María Bustamante, en México, se aprovechaban de las concesiones á la imprenta, y desafiando todo género de peligros, defendian los derechos del pueblo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Sur estaba interceptado por fuerzas que obedecian á Morelos, privando al Gobierno de los recursos de Acapulco. En Oriente Guadalupe Victoria obstruia el paso á los convoyes, otra de las fuentes de recursos.

Terán imperaba en Puebla.

Osorno, entregado al pillaje, asolaba al Estado de México, y todo el país ardia en embestidas y represalias desordenadas y sangrientas.

En Guanajuato comisionó Hidalgo á López y á Armenta para que fuesen á promover la revolucion á Oaxaca. Sin duda penetraron á la provincia sin las precauciones debidas y se dirigieron á un Sr. Calderon; los sospechosos fueron aprehendidos y Armenta entregó los despachos de Hidalgo, fundamento bastante para que los fusilasen, y á Calderon tambien, exponiendo las tres cabezas en la cuesta de San Juan del Rey.

A poco tiempo, dos jóvenes atolondrados, Tinoco y Palacios proyectaron una sublevacion, y fueron igualmente fusilados.

Pero si estas medidas parecian sofocar la revolucion en la capital de la provincia, la insurreccion se propagaba ardiente en Jamiltepec, Pinotepa del Rey y otros pueblos de la costa de Jicayan.

La parálisis de los negocios, el hambre, la peste, los horrores de todo género, devoraban las entrañas del país.

Venegas seguia su sistema de rigor, el ménos conveniente, pero que cuadraba á su carácter áspero y á su inteligencia mezquina. Sin embargo, era próvido, y no tienen comprobacion alguna los vicios que se le echan en cara.

El nombramiento de Calleja para virey, no pudo ser más desacertado, por su desprestigio y por su carácter.

Calleja, á su entrada al poder, exigió un préstamo á los comerciantes ricos de México; creó una Junta permanente de arbitrios, estableció economías y combinó un plan de campaña que le dió buenos resultados.

Verduzco aparecia en Michoacan con fuerzas superiores, pero su ignorancia en el arte militar le expuso á continuas derrotas.

Liceaga corria una suerte semejante en Guanajuato, á pesar de estar á su lado el Dr. Cos, hombre aunque de durísimo ca-

rácter, altamente dotado, así para la guerra como para el gobierno.

Descollaba en la nueva Galicia como hombre de guerra el General D. Pedro Celestino Negrete, hombre activo, probo y de excelentes cualidades personales. Éste se encargó, por medio de Merino, de la persecucion de Torres (el asno Torres), quien siempre diligente y heróico, combatia, aunque con su fuerza muy disminuida. Herido en una de esas acciones y hecho prisionero, Cruz, en medio del escarnio, le mandó conducir á Guadalajara en una carreta tirada por un buey y un asno: despues de haberle hecho sufrir horriblemente le mandó ahorcar y dispuso se le hiciera cuartos, mandando cada uno á cuatro puntos de la ciudad. Torres sufrió sus tormentos sin desmentir su alta dignidad y nobleza, confirmando con su conducta el inmortal título de gloria que le habian conquistado sus hazañas. Torres murió en Junio de 1812, y los puntos en que estuvieron expuestos sus despojos 40 dias, fueron Zacoalco, garita de Mexicalcingo, el Cármen y San Pedro.

En este tiempo apareció la Junta de Jaujilla, y desapareció pocos años despues en medio de la impotencia y el escándalo.

Los reveses de los jefes insurgentes Verduzco, Liceaga y los Rayones, habian producido desconfianzas y hostilidades. Los dos primeros declararon traidor á D. Ignacio Rayon é hicieron armas en su contra; D. Agustin Iturbide se aprovechó de esas circunstancias, y en Salvatierra derrotó á Rayon, celebrando el bárbaro su victoria obtenida el Viérnes Santo, con el sacrificio de 28 prisioneros, que dijo oficialmente, que enviaba á los infiernos para agradar á Dios en el gran dia de la Redencion. Este hecho valió á Iturbide el nombramiento de coronel del ejército español.

Morelos, despues de dictar muy importantes providencias en Oaxaca y de dejar á Matamoros en Yanhuitlan con 1,500 hombres, salió de aquella ciudad el 7 de Febrero de 1814, siguiendo el camino de la Mixteca hasta llegar á Acapulco en medio de mil dificultades y privaciones.

En principios de Abril llegó Morelos á las inmediaciones de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Acapulco y formalizó el sitio heróicamente sostenido por el castellano Vélez, hasta el mes de Agosto que se rindió cuando no le quedaba otro recurso.

Este triunfo de Morelos no fué de la importancia que se creia, y tuvo que retirarse á Chilpancingo, como mejor teatro de operaciones.

Reguera, compañero de Paris, que habia muerto en Acapulco, se encontraba en la Palizada. Guerrero, teniente coronel entónces, fué atacado por Reguera, y el insurgente lo rechazó.

En toda la extension del país seguian empeñándose combates con varia fortuna.

Morelos, que habia sabido con profunda amargura la desunion de los miembros de la Junta de Zitácuaro, acelèró y llamó á los miembros de esa Junta á Chilpancingo, donde con otros patriotas esclarecidos se instaló el Congreso de su nombre el dia 13 Setiembre.

El 6 de Noviembre hizo el Congreso la solemne declaracion de independencia, dando así, programa, bandera, forma y vida á la nacionalidad mexicana: firmaron ese documento glorioso, á nombre del Congreso, los individuos siguientes: Lic. Andrés Quintana Roo, Lic. José Manuel Herrera, Lic. Cárlos María Bustamante, Dr. José Sixto Verduzco, José María Liceaga, Lic. Cornelio O. de Zárate, secretario.

Rayon pretendia, á pesar de haber firmado la acta, que se siguiese reconociendo á Fernando VII, á lo que Morelos se opuso con la mayor decision.

Calleja y sus secuaces procuraban atenuar los efectos de las publicaciones de los independientes, promulgando decretos y medidas benéficas de las Cortes españolas; pero estos actos, así como las elecciones, caian, al nacer, en completo descrédito.

Entretanto, en la frontera, D. Bernado Gutiérrez de Lara, refugiado en Béjar con su familia, por sí solicitaba auxilio de los norte-americanos, pero habiendo puesto éstos la condicion de que se les anexionasen aquellos pueblos, rechazó la propuesta, y al frente de algunos aventureros mexicanos proclamó la independencia y batió con el mejor éxito á los jefes realistas

Arredondo y Elizondo, el que traicionó en Baján, y murió en Texas asesinado por un loco.

En el interior del país se iba á abrir una época funesta y de fatales trascendencias.

Matamoros se unia á Morelos, presentando ambos batalla en las inmediaciones de Valladolid á Iturbide y Llano, quienes le hicieron sufrir una terrible derrota.

A pesar de ella, Morelos con los dispersos acampó en Puruarán en 5 de Enero de 1814, donde fué decisiva y completa la derrota de Morelos. Diez y ocho jefes insurgentes que cayeron prisioneros fueron pasados por las armas, entre ellos el esclarecido Matamoros, honra de las armas y gloria de la patria.

Morelos se levantó más grande y más entero de entre las ruinas de su ejército. Escribia á un amigo en carta confidencial, hablando de la derrota de Puruarán: "*Aun queda mucho de Morelos, y Dios todo entero.*"

Despues de la derrota de Puruarán, Morelos logró reunir algunos dispersos y se situó en el pueblo de Tlacotepec.

Casi al mismo tiempo que era derrotado Morelos, Armijo, jefe español, á quien se habia confiado la division del Sur, obtenia un triunfo sobre D. Victor Bravo, y se puso en marcha para Chilpancingo para perseguir al Congreso.

En los miembros de aquel cuerpo habian estallado discordias; Rayon, á quien hemos visto disentir de Morelos, fué nombrado para Oaxaca. Morelos quedó en ejercicio del poder Ejecutivo, y los miembros del Legislativo que permanecieron unidos, marcharon á encontrarlo en Tlacotepec.

La fuerza real defensora del Congreso, fué de 400 hombres de Guerrero; á Morelos se le quiso quitar el mando y se le redujo á servir de custodio ó escolta del Congreso.

Armijo se dirigió á Tlacotepec á sorprender al Congreso; Galeana, Guerrero y los Bravos le disputaron el paso en la hacienda del Limon, y fueron totalmente derrotados.

Armijo llegó á las inmediaciones de Tlacotepec el 25 de Febrero. El 22 se habian puesto en marcha los miembros del Congreso con Morelos, su escolta y unos trescientos hombres

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desarmados. La caballería de Armijo penetró en Tlacotepec y recogió el archivo y sellos del Congreso. Los diputados se pusieron en salvo, y Morelos, merced á la heróica intrepidez con que lo defendió el coronel Ramírez, pudo libertarse y regresar á la ciudad de Acapulco.

Los individuos que entónces componian el Congreso eran:

Lic. José María Liceaga	Guanajuato.
„ Cárlos María de Bustamante	México.
„ Ignacio López Rayon	Nueva Galicia.
„ Sixto Verduzco	Michoacan.
D. José María Morelos	Nuevo Leon.
„ José María Cos	Zacatecas.
Lic. Sabino Crespo	Oaxaca.
„ José Manuel Herrera	Tecpam.
„ Manuel Alderete y Soria	Querétaro.
„ Andrés Quintana Roo	Yucatan.
„ Cornelio O. de Zárate	Tlaxcala.
„ José Sotero Castañeda	Durango.
D. José Ponce de Leon	Sonora.
„ Francisco Argándar	San Luis Potosí.
„ Antonio Sesma	Puebla.
„ S. S. Martin	

Llano mandaba en Michoacan; Iturbide perseguia á algunas partidas de insurgentes en el Bajío, y el coronel Melchor Alvarez, despues de derrotar á Rincon, entraba sin resistencia en Oaxaca.

Rayon trataba de organizar fuerzas en Michoacan; Rosains se habia situado cerca de Veracruz.

En distintos puntos del país se sucedian los combates, con varia fortuna, dominando por sus recursos los realistas, pero brotando por donde quiera insurgentes que mantenian la agitacion y exaltaban el espíritu de independencia.

En el Sur especialmente, las luchas eran constantes, sostenidas por los bravos Galeana, D. Juan Alvarez y jefes de las fuerzas de Armijo y Avilés, que no tenian momento de descanso.

Morelos se dirigia á Tecpam.

Avilés presentó en Coyuca combate al invencible Galeana; á

pesar de la desventajosa posicion de éste, de sus pocas fuerzas y de las dificultades que ofrecia el terreno á su caballería, se multiplicaba este jefe, valia un ejército; rechazó varias veces al enemigo que lo cercaba y sucumbia al esfuerzo de él y sus valientes; pero en un movimiento rápido que tuvo que emprender, dió en una rama con su frente, cayó derribado del caballo, y caido le asesinaron. Habiéndole cortado la cabeza, las soeces mujeres de la plebe quisieron escarnecerla, mofarla, pero el jefe español, lleno de ira, atajó aquel desórden y mandó llevar la cabeza á la iglesia y colocarla con honra y respeto, diciendo: "Esa es la cabeza de un hombre honrado y valiente." La muerte de Galeana acaeció el 27 de Junio de 1814.

El Congreso se ocupaba activamente en la formacion de la Constitucion, notándose la tendencia en los unos de conciliar las tradiciones coloniales con las libertades de la Constitucion de 1812, y en otros la de la adoptacion de las instituciones americanas, huyendo de los peligros de la anarquía.

Los individuos del Poder Ejecutivo, Morelos, Liceaga y el Dr. Cos, se esforzaban con todo patriotismo en reanimar el espíritu público por medio de acertadas providencias, para desterrar la anarquía que se habia apoderado de la Nacion.

Rayon acababa de ser derrotado cerca de Teotitlan del Camino; las fuerzas que estaba organizando Terán en Tehuacan se dispersaron, y Rocha desapareció de la escena.

Rayon y Crespo andaban errantes: Hevia, jefe español, regresó á Puebla con los honores del triunfo, puesto que sus subordinados habian logrado pacificar aquellos rumbos, inclusive Roca, que se convirtió en un bandido.

Rayon abandonó Zongolica al aproximarse Hevia; Rosains, que estaba fortificándose en Huatusco, huyó tambien, entregando la poblacion á las llamas.

Estos desastres se produjeron esencialmente por la enemistad entre Rayon y Rosains.

Rayon, despues de varios encuentros, se retiró á Tehuacan, donde estableció una maestranza.

Rosains, desembarazado de Rayon, se dirigió á la costa, so-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

metiendo las guerrillas de Maravatío, y haciendo que se le subordinaran todos los inrsurgentes de ese rumbo. Rincon tomó el mando de la costa de Barlovento, y D. Juan Pablo Anaya y D. Guadalupe Victoria unidos, hacian fructuosas expediciones auxiliados por los jarochos patriotas.

Rosains siguió en sus hostilidades contra Rayon, y rompió con Arroyo, uno de sus mejores auxiliares. El Congreso quiso poner término á aquella desavenencia, pero Rosains se alejó de todos, combatiendo por su cuenta y sin sujecion á nadie.

Sesma, entretanto, en las Mixtecas propagaba la revolucion con el mejor éxito; pero desavenido con Guerrero, éste se refugió en el cerro de Papalotla para ponerse al abrigo del mismo Sesma y de los realistas.

En aquel punto fué atacado Guerrero por los realistas, de los que alcansó victorias con su corta fuerza, armada de piedras y garrotes. Presentósele Rosains hostilizándole; las tropas de ambos caudillos se pusieron frente á frente, posesionándose de cercanas alturas. Púsose bandera de parlamento: Rosains y Guerrero solos descendieron á la llanura; el primero hizo notar al segundo que llegaba armado; entónces Guerrero arrojó la espada, vitorió á la Nacion, y al oir que le secundaban las fuerzas todas, se puso á las órdenes de Rosains, á quien podia haber despedazado, y el entusiasmo renació al soplo del héroe del Sur.

Rosains volvió á Tehuacan persiguiendo á Rayon, tomó algunos prisioneros y los fusiló con barbarie.

En este período, el desenfreno de la anarquía habia llegado á su colmo; Rayon combatia y abandonaba Zacatlan. Concha y Ordóñez, jefes realistas, llevaban por todas partes el exterminio. Salgado agitaba la Nueva Galicia. El Dr. Cos tenia el mando de Michoacan y Guanajuato. Llano, Andrade y Negrete, jefes realistas, desbarataban partidas de insurgentes, empapando el suelo en sangre sus horribles ejecuciones.

D. Ramon Rayon, despues de destruir varias partidas de realistas, unido á Atilano y á Epitacio Sánchez, se instaló en San Pedro de Cóporo.

Iturbide casi habia sofocado la revolucion; pero por todas partes realistas é insurgentes peleaban, teniendo con frecuencia ataques sangrientos.

En tales circunstancias llegó á México la noticia de la vuelta de Fernando VII á España, que tan funesta fué á los intereses de la monarquía: todos estaban en la inteligencia de que subsistia en vigor la Constitucion de 1812 que se habia proclamado entre las más ardientes demostraciones de regocijo; pero cuando en Agosto de ese año se publicaron en México las restricciones que equivalieron á su caida, en medio del entusiasmo de los serviles, el desprestigio de Fernando no tuvo límites, y el descontento del comercio se manifestó de un modo provocativo y ostensible.

La division del partido realista de México alentó muchísimo á los insurgentes y dió vigor á la declaracion de independencia hecha en Chilpancingo, favorecida por los más contradictorios afectos en los serviles, por ofrecer apoyo y refugio el antiguo régimen en América; en los patriotas por acelerarle con tales desaciertos la consumacion de la misma independencia.

La conducta injustificable de Rosains produjo la discordia; sus odios contra Osorno y las represalias de éste frustraron la derrota de Márquez Donallo y le procuraron una tremenda derrota en Soltepec.

Osorno mandó fusilar á un coronel, sólo porque habia servido á las órdenes de Rosains. Arroyo y Calzada, jefes de Osorno, mandaron azotar á los fugitivos de Soltepec.

El canónigo Velasco incendió Chalchicomula; Rosains empapaba en sangre Cerro Colorado, y sus subordinados temblaban á la vista de la Palma del Terror; Osorno, Arroyo y Calzada no cesaban de perseguirle, y Victoria mismo hostilizaba sus partidas.

Por fin, despues de haber intentado la fuga, abandonado por sus secuaces, se le puso preso y se envió al Congreso para que lo juzgara: habiéndose escapado á sus custodios en las inmediaciones de Chalco, solicitó indulto del virey y se le concedió tal gracia el dia del cumpleaños del monarca de Castilla. Rosains

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fué pasado por las armas en tiempo del Gobierno del general Bustamante, como conspirador.

En todo ese tiempo, la única accion notable por ese rumbo, fué la conocida con el nombre de Tortolitas, dada por el cabecilla Osorno al jefe español D. José Barradas.

Los insurgentes victoriosos se acercaron á la capital. Osorno fué proclamado generalísimo y se contentó con dar pomposos nombramientos á sus camaradas, siguiendo en su carrera de asesinatos y depredaciones.

De otro carácter eran los avances de Guerrero en las Mixtecas, resultado de la buena organizacion, moralidad y disciplina de sus fuerzas.

D. Ramon Rayon se hallaba fortificado en el cerro de Cóporo, y cedió el mando á su hermano D. Ignacio cuando éste llegó á aquella fortaleza.

Calleja, que no consentia que los insurgentes se hiciesen fuertes en parte alguna, envió tres mil hombres sobre Cóporo á las órdenes de Llano, Iturbide y D. Manuel Concha.

Defendian el cerro 700 hombres y 34 cañones.

Todo el mes de Febrero pasaron los sitiadores en reconocimientos y tentativas infructuosas.

Fastidiado Llano de su inaccion, dió órden terminante para el asalto. Iturbide se resolvió á cumplirla con 500 infantes y 200 caballos. Filisola fué el encargado del punto más peligroso, pero á pesar de sus esfuerzos heróicos y de la oportunidad con que lo auxilió una segunda columna, le fué forzoso retirarse con pérdidas considerables. Llano levantó el sitio el 6 del mismo mes.

Al retirarse, dejó una fuerza al mando de D. Matías Aguirre, para que en las inmediaciones de Cóporo inquietase á los rebeldes. Aguirre marcó sus pasos con toda clase de horrores.

El virey reprobó la conducta de Llano, atribuyendo á sus desacertadas disposiciones el mal éxito del sitio de Cóporo.

El Congreso, que habia concluido y sancionado la Constitucion, la publicó en Apatzingan, donde residia, el 22 de Octubre de 1814.

La ira de Calleja y los oidores no tuvo límites. Mandóse quemar la Constitucion por mano de verdugo; á los que la ocultasen se les amenazó con pena de muerte, y confiscacion de bienes al que la defendiese de palabra ó por escrito.

La Inquisicion, que no podia ser fria espectadora al tratarse de actos de barbarie, expidió un edicto de excomunion contra todos los miembros del Congreso.

A Iturbide, con independencia de Llano, se destinó, investido de amplísimas facultades, para que persiguiera al Congreso.

Los miembros de esta Asamblea estuvieron á pique de ser aprehendidos en Ario por Iturbide, que marcaba su camino diezmando las poblaciones, matando mujeres y niños, y escandalizando á la misma barbarie con sus atrocidades.

Volvió á reunirse el Congreso en Uruápan. A Cos, por una de aquellas anomalías de su carácter inflexible, se le separó y fué necesario reducirlo á rigorosa prision.

Entretanto, Claverino, con 400 hombres, perseguia las partidas de insurgentes de Michoacan; Concha recorria, con el mismo objeto, desde las montañas de Temascaltepec hasta las inmediaciones de México: la division de Oriente derrotaba á los insurgentes en Rincon de Ortega, y por último, Iturbide, situado entre Celaya y Chamacuero, condenaba al exterminio cuanto pudiese sospecharse siquiera que favorecia la independencia.[1]

Los insurgentes, no obstante, luchaban, y el prestigio de la causa nacional se extendia, demostrando cuán efímeros son los triunfos de la fuerza bruta contra los fueros de la justicia y la razon.

Deseoso Morelos de poner al Congreso á cubierto de un golpe de mano, se dirigió á Tehuacan, donde el general Terán tenia buenos elementos de defensa.

Concha supo este movimiento por una delacion traidora, y el 5 de Noviembre, al pasar Morelos entre Tesmalaca y Coesala, fué sorprendido por dos gruesas divisiones realistas.

1. Véanse las notas del fin del tomo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Morelos confió los miembros del Congreso á la custodia del Sr. D. Nicolás Bravo, presentando accion á sus enemigos con su escolta. Hizo esfuerzos de valor sorprendentes, pero le aprehendió al fin un miserable que habia sido soldado suyo, Matías Carrasco, y cargado de cadenas lo condujeron á la presencia de Concha.

El jefe español le envió á México en compañía de un padre Morales qu cayó con el prisionero.

Encerráronle á su llegada en la Inquisicion, la que ostentó su abominable crueldad en el acto de la degradacion, y se le envió en seguida, miéntras se formaba su proceso, á la Ciudadela de México.

Morelos en su prision, en su proceso, en todos sus actos, fué digno y noble, no exaló una queja ni comprometió á nadie en sus declaraciones; asumió por completo la responsabilidad de aquella situacion; mostró cada vez fe más enérgica en los derechos del pueblo, y supo, con su grandeza de alma, conciliarse la veneracion y respeto de sus más encarnizados enemigos. [1]

Morelos fué fusilado en San Cristóbal Ecatepec, el 22 de Diciembre de 1814.

Con su muerte se desligaron de un modo doloroso y brusco las fracciones del partido insurgente. Pero así como los partidos personalistas mueren con la desaparicion de su caudillo, las revoluciones de principios y de ideas se eclipsan, pero viven y reaparecen más resplandecientes, despues de cada catástrofe.

Terán y Guerrero, desde la tumba del héroe y del hombre extraordinario que habia perdido la causa de la libertad, lanzaron gritos de esperanza y mantuvieron el fuego sagrado de la independencia.

Terán se vió en la necesidad de disolver el Congreso por lo embarazoso de semejante Cuerpo, cuando sólo se trataba de activas operaciones militares, y se formó un poder Ejecutivo compuesto de Terán mismo, D. Ignacio Alas y Cumplido.

La disolucion del Congreso disgustó á muchos, figurando Bravo á la cabeza de los descontentos.

1 Véanse las notas del fin del tomo.

En esta sazon, el comercio español proporcionó recursos para que se persiguiese á D. Guadalupe Victoria, que en el puente del Rey interceptaba toda comunicacion entre México y Veracruz; y despues de una obstinada resistencia, se dispersaron los insurgentes.

El brigadier Meyares, que desembarcó en Veracruz en Junio de 1815, fué el vencedor de Victoria.

Concha obligó á Osorno á refugiarse con Terán despues de haber destruido sus fuerzas, y Guerrero se mantenia en el Sur luchando dia á dia contra las tropas de Araujo.

Tal era el estado de las cosas en los últimos dias del sangriento Gobierno de Calleja.

LECCION VIGESIMASEGUNDA.

—

Gobierno de Apodaca, virey 60º (1816).

Calleja fué llamado á España; y aunque algunos elogian sus talentos militares y energía, él con sus providencias sanguinarias, hizo odiosísimo al Gobierno español y profundizó el sentimiento de independencia en el corazon de los mexicanos.

Acaso muchos de los crímenes que se le atribuyen son crímenes de su época y de la mala interpretacion que suele darse á la energía militar. Acaso incidia en el error de muchos soldados bárbaros que creen que amontonando soldados y multiplicando los cañones y los elementos de guerra, se puede hacer triunfar la iniquidad y el atropello del derecho: repetimos que esos triunfos son efímeros, y que la verdadera fuerza de las armas estriba en la defensa de la justicia, del honor y la paz de las naciones.

Las primeras disposiciones de Apodaca fueron generosas y humanas. Cesaron las matanzas arbitrarias, se respetaron las propiedades, se procuró el bienestar y sosiego de las familias. La

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Morelos confió los miembros del Congreso á la custodia del Sr. D. Nicolás Bravo, presentando accion á sus enemigos con su escolta. Hizo esfuerzos de valor sorprendentes, pero le aprehendió al fin un miserable que habia sido soldado suyo, Matías Carrasco, y cargado de cadenas lo condujeron á la presencia de Concha.

El jefe español le envió á México en compañía de un padre Morales qu cayó con el prisionero.

Encerráronle á su llegada en la Inquisicion, la que ostentó su abominable crueldad en el acto de la degradacion, y se le envió en seguida, miéntras se formaba su proceso, á la Ciudadela de México.

Morelos en su prision, en su proceso, en todos sus actos, fué digno y noble, no exaló una queja ni comprometió á nadie en sus declaraciones; asumió por completo la responsabilidad de aquella situacion; mostró cada vez fe más enérgica en los derechos del pueblo, y supo, con su grandeza de alma, conciliarse la veneracion y respeto de sus más encarnizados enemigos. [1]

Morelos fué fusilado en San Cristóbal Ecatepec, el 22 de Diciembre de 1814.

Con su muerte se desligaron de un modo doloroso y brusco las fracciones del partido insurgente. Pero así como los partidos personalistas mueren con la desaparicion de su caudillo, las revoluciones de principios y de ideas se eclipsan, pero viven y reaparecen más resplandecientes, despues de cada catástrofe.

Terán y Guerrero, desde la tumba del héroe y del hombre extraordinario que habia perdido la causa de la libertad, lanzaron gritos de esperanza y mantuvieron el fuego sagrado de la independencia.

Terán se vió en la necesidad de disolver el Congreso por lo embarazoso de semejante Cuerpo, cuando sólo se trataba de activas operaciones militares, y se formó un poder Ejecutivo compuesto de Terán mismo, D. Ignacio Alas y Cumplido.

La disolucion del Congreso disgustó á muchos, figurando Bravo á la cabeza de los descontentos.

1 Véanse las notas del fin del tomo.

En esta sazon, el comercio español proporcionó recursos para que se persiguiese á D. Guadalupe Victoria, que en el puente del Rey interceptaba toda comunicacion entre México y Veracruz; y despues de una obstinada resistencia, se dispersaron los insurgentes.

El brigadier Meyares, que desembarcó en Veracruz en Junio de 1815, fué el vencedor de Victoria.

Concha obligó á Osorno á refugiarse con Terán despues de haber destruido sus fuerzas, y Guerrero se mantenia en el Sur luchando dia á dia contra las tropas de Araujo.

Tal era el estado de las cosas en los últimos dias del sangriento Gobierno de Calleja.

LECCION VIGESIMASEGUNDA.

—

Gobierno de Apodaca, virey 60º (1816).

Calleja fué llamado á España; y aunque algunos elogian sus talentos militares y energía, él con sus providencias sanguinarias, hizo odiosísimo al Gobierno español y profundizó el sentimiento de independencia en el corazon de los mexicanos.

Acaso muchos de los crímenes que se le atribuyen son crímenes de su época y de la mala interpretacion que suele darse á la energía militar. Acaso incidia en el error de muchos soldados bárbaros que creen que amontonando soldados y multiplicando los cañones y los elementos de guerra, se puede hacer triunfar la iniquidad y el atropello del derecho: repetimos que esos triunfos son efímeros, y que la verdadera fuerza de las armas estriba en la defensa de la justicia, del honor y la paz de las naciones.

Las primeras disposiciones de Apodaca fueron generosas y humanas. Cesaron las matanzas arbitrarias, se respetaron las propiedades, se procuró el bienestar y sosiego de las familias. La

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

clemencia de Apodaca hacia más males á la causa de la independencia que todas las crueldades de Calleja.

Es cierto que la revolucion quedaba malparada y débil á la separacion de Calleja del Gobierno, pero en lo moral vivia cada vez más enérgico el sentimiento de independencia, y el odio á Calleja era auxiliar poderosísimo de ese sentimiento.

Fatigado y exánime el país por una guerra que habia durado siete años; favorecido el egoismo por los excesos que á su vez cometian realistas é insurgentes; abierta la puerta de la clemencia para las garantías y el reposo, el país se pacificaba á la sombra de Apodaca, quedando únicamente Guerrero en las montañas del Sur como una protesta enérgica contra toda transaccion, sujeto á privaciones y sufrimientos inauditos con su heróico ejército. El país presentaba en 1817 el aspecto descrito, al verificarse el desembarco de D. Francisco Javier Mina en el puerto de Soto la Marina el 15 de Abril de dicho año.

El jóven D. Francisco Javier Mina estudiaba jurisprudencia en Zaragoza cuando ocurrió el glorioso levantamiento el 2 de Mayo de 1808 en Madrid.

Sus primeros pasos los señaló con tan ínclitas hazañas, que á poco tiempo de darse á conocer, se le nombró coronel, concediéndole el mando de Navarra y el Alto Aragon.

En el invierno de 1810, luchando heróicamente, cayó en poder de los franceses, recibiendo algunas heridas. Conducido á Paris prisionero, se dedicó al estudio de las matemáticas, permaneciendo preso hasta 1814.

Vuelto á España, fué objeto del desden de Fernando VII, por su odio al poder absoluto; y aunque el ministro Lardizábal le ofreció el mando del ejército español en México, él rehusó por sus ideas liberales. Pretendió revolucionar en Navarra contra Fernando; pero descubierto, se refugió en Inglaterra, donde decidió ponerse al lado de los independientes de América, por instancias del Dr. D. Servando Mier, refugiado entónces en Lóndres, segun se decia, con el fin esencial de procurar la caida de Fernando VII ó hacer triunfar las ideas liberales.

Con algunos cientos de fusiles, algunos vestidos y equipos militares, en tres malos buques salió de Inglaterra, y despues de tocar en Baltimore y Puerto Príncipe, recogió los recursos con que generosamente le auxilió el Presidente de Haití, y despues de estar en Tejas, reclutó en Galveston cien americanos mandados por un coronel Perry, y con doscientos hombres más que ya le acompañaban, desembarcó, como hemos dicho, en Soto la Marina el 15 de Abril.

Los que deseen pormenores sobre la expedicion de Mina, lean á Robertson.

Hemos dado idea del estado decadente que guardaba el país á la llegada de Mina. Los refuerzos españoles apaciguaban á los pueblos é interceptaban á los patriotas.

En el Bajío descollaba el padre Torres, bestia negra de los insurgentes que manchaba su causa con la desolacion y la tiranía. Este padre Torres, odiado bandido del fuerte de los Remedios y San Gregorio, es muy diferente de José Antonio Torres, compañero ilustrísimo de los primeros héroes. Cuando Rayon, como ántes hemos dicho, dividió su ejército en tres secciones, una la puso al mando del citado José Antonio Torres, y las otras dos al de Anaya y Villalongin. El padre Torres era el presidente de la insignificante Junta de Jaujilla.

Apénas desembarcó Mina, cuando dejando al Mayor Sardá en el puerto con ménos de cuarenta hombres, penetró resuelto y como un torrente al interior del país. Atravesó rios y se empeñó en terrenos inaccesibles, sufriendo alentado y contento todo género de privaciones; llegó al Valle del Maíz, camino de San Luis Potosí. Inesperadamente salió á su encuentro, y le presentó batalla Villaseñor con las fuerzas de Sierra Gorda, y Mina lo desbarató sobre la marcha.

Entusiasta y apasionada su tropa, de su tan jóven, tan gallardo y tan valiente jefe, marchó á Peotillos, hacienda inmediata á San Luis Potosí, donde Armiñan lo esperaba con una division de cerca de dos mil hombres; él no contaba con cuatrocientos. Avistadas las fuerzas, Mina solo se desprendió de su campo, hizo un reconocimiento en medio del fuego, y volvió, ordenando á sus soldados que cargasen á la bayoneta con él á la cabeza;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el combate fué sangrientísimo y se prolongó por algunas horas. Mina perdió once oficiales, pero la derrota de Armiñan fué completa, el botin riquísimo, y la fama de Mina y sus soldados espléndida.

Tan señalada victoria fué contrabalanceada para Mina por la noticia de heróica pero dolorosa capitulacion de Sardá en Soto la Marina, despues de resistir varios dias con ménos de cuarenta hombres contra dos mil, rechazando sus asaltos y produciendo el asombro de sus enemigos cuando vieron que sólo 37 hombres habian defendido al último aquel fuerte.

Mina no pidió descanso á su victoria; pasó á la hacienda de la Hedionda, atravesó las tierras del Espíritu Santo, y en el Mineral de Pinos, del Estado de Zacatecas, obtuvo otro señalado triunfo.

Aturdido con tanta gloria Orrantia que lo perseguia, le abrió paso, pero aterrorizado Apodaca, á la vista de aquel meteoro que todo lo subyugaba, destacó contra el héroe navarro las numerosas fuerzas de Ordóñez y Castañon, que fueron aniquiladas en el Rincon de Centeno.

Mina fué recibido en el Fuerte del Sombrero por el esclarecido patriota D. Pedro Moreno, rico hacendado de Lagos, quien se le adhirió sinceramente. Moreno, patriota en alto grado y de buena educacion, era un tipo insurgente de lo más noble y simpático que puede imaginarse.

Como hemos dicho, sobrecogido Apodaca, destinó á Liñan en persecucion de Mina, dándole toda clase de facultades y recursos,

Mina habia partido al Jaral, donde el conde de ese nombre. que aparecia como fuerte columna del vireinato, corrió á la aproximacion de los insurgentes, á refugiarse en San Luis Potosí, dejando en poder de aquellos cuantiosos caudales.

El Padre Torres y la Junta de Jaujilla, que ya hemos dicho que no tenia influencia ni significacion alguna, felicitaron á Mina por sus triunfos.

El primero de estos insurgentes fingia reconocerle como jefe, pero tenia celo profundo de su superioridad y honradez.

Liñan salió de Querétaro á la vez que Mina dejaba el Fuerte

del Sombrero para sorprender á Negrete que iba á unirse á Liñan.

Hubo en este tiempo varias acciones sin significacion trascendental, y Liñan formalizó su sitio del Fuerte del Sombrero, defendido por Mina.

Los primeros reconocimientos y las primeras tentativas de Liñan fueron infructuosos. Estrechó el sitio, y los horrores, sobre todo de la sed, hicieron espantosos estragos.

Arriesgó Liñan un asalto, y los sitiados lo rechazaron con tal encarnizamiento, que tuvieron que retirarse en vergonzosa dispersion los asaltantes.

Mina decide salir del Fuerte con las fuerzas colectivas de Encarnacion Ortiz (á) el *Pachon*, y Borja; dejando en su lugar á Young, oficial de los de su expedicion, caballeroso y de acrisolado valor.

El 15 de Agosto de 1817, Liñan, con todos sus recursos, con todas sus fuerzas, bajo los mejores auspicios, emprendió el asalto contra el Sombrero, defendido por hombres casi aniquilados por la fatiga, por el hambre y la sed. Corrió á torrentes la sangre, y se centuplicaron horribles cuadros de matanza y terror. En lo más encarnizado de la lucha, una bala de cañon arrancó de sobre los hombros la cabeza de Young, quedando con el mando Davis Bradburn, otro de los heróicos oficiales de Mina.

Prolongóse la lucha, y sitiados y sitiadores quedaron amenazantes, pero inmóviles, del cansancio de combatir y de matar.

Liñan llegó al último grado de frenesí al ver el resultado de este asalto, pues perdieron los sitiadores cuatrocientos hombres y treinta y cinco oficiales.

Los sitiados por su parte eran víctimas de la demencia, y la sed les hacia buscar la muerte, aun dando la victoria al enemigo.

Resolvióse entónces romper el sitio, y se tomaron todo género de precauciones, pero la vigilancia estaba muy despierta. Al verificar su retirada, soldados, mujeres y todos los que estaban en el Fuerte, por un hondo barranco, que era la única

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

salida, se precipitaron sobre aquella masa informe las fuerzas frenéticas de Liñan, y ejecutaron matanza é iniquidades que la pluma se resiste á detallar.

Liñan ocupó el Fuerte del Sombrero el 16 de Agosto, y cebó su rabia fusilando doscientas personas, entre las que habia heridos, mujeres y niños.

Mina, que habia salido, como hemos visto, del Fuerte del Sombrero en solicitud de víveres y recursos para los sitiados, fué derrotado dos veces en dos distintas acciones, una de ellas dada por Rafols.

A la noticia de la pérdida del Sombrero, Mina se retiró al Fuerte de los Remedios, que ocupaba y habia fortificado el Padre Torres.

Liñan, con numerosas fuerzas, se dirigió á los Remedios y le puso sitio en los últimos dias de Agosto.

Mina, en union del Pachon, que le fué fidelísimo, atacó y tomó á viva fuerza la hacienda del Bizcocho, donde rindió á un destacamento realista.

Marchó á San Luis de la Paz, y triunfó allí de una poderosa resistencia.

Atacó en seguida, sin éxito, San Miguel el Grande y la hahacienda de la Zanja, cerca de Salvatierra; retrocedió al Valle de Santiago en busca de recursos, que no pudo conseguir por tener á todos aquellos pueblos asolados los robos, las crueldades y las depredaciones de Iturbide.

En la hacienda de la Caja tuvo Mina un encuentro con las fuerzas de Orrantia que le perseguia, y se persuadió de que su tropa indisciplinada y bisoña no podia resistirle á pesar de su valor.

Sigue la persecucion de Orrantia, que cerca á Mina por todas partes.

Confia á Andrés Delgado, llamado *El Giro*, la vanguardia; sostiénese este insurgente con heroismo, pero la tropa se desbanda, y Mina apénas pudo salvarse con doscientos hombres, abriéndose paso por entre sus enemigos con temeridad.

Sin pérdida de tiempo y despues de conferenciar con la Junta

de Jaújilla, Mina marchó á Guanajuato. Penetró en aquella poblacion á las nueve de la noche; inesperadamente se empeñó el combate en varios puntos, desorientando á los defensores de la poblacion; pero Mina desconocia el terreno y contaba sólo con tropa bisoña.

Abandonó el héroe á Guanajuato, tomando el camino de Valenciana, que incendió un tal Ortiz.

Orrantia fué advertido, por el incendio de Valenciana, del rumbo que seguia Mina. Éste se dirigió al Venadito por la Tlachiquera, donde su amigo íntimo D. Manuel Herrera le ofrecia descanso y todo género de seguridades.

Mina fué denunciado, y hecho prisionero por el mismo Orrantia, que abusó cobardemente de su posicion, hasta inferirle golpes con la espada, haciendo que Mina, indignado, le llamase mal español y mal caballero. El villano comportamiento de Orrantia hace que desaparezca su personalidad tras este recuerdo ignominioso.

Moreno, denunciado tambien por su asistente, fué rodeado de enemigos en la cueva en que se habia ocultado, cercana al lugar en que Mina se hallaba, y murió matando con indomable energía.

La noticia de la prision de Mina la celebró Apodaca en todo el país con loco entusiasmo, y Liñan con este motivo ganó la Cruz de Isabel la Católica.

Mina fué conducido al Campo del Bellaco, y fusilado en el cerro de ese nombre el 11 de Noviembre de 1817, á los 29 años de su edad. Murió como los héroes, es decir, despreciando altamente la muerte, y las únicas palabras que profirió fueron: "no me hagais sufrir," dirigiéndose á los soldados que lo fusilaron.

Los defensores de los Remedios fueron forzados á abandonar el Fuerte el 1º de Enero de 1818, despues de un sitio de cuatro meses.

Los defensores del Fuerte fueron alcanzados en su fuga y asesinados impiamente.

Los soldados victoriosos incendiaron el hospital por cuatro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

puntos, y los heridos que pretendian libertarse de las llamas, fueron despedazados por las bayonetas.

Sólo el Padre Torres y doce de los suyos pudieron escapar á tantos horrores.

Amortiguado el espíritu público con tando desastre y por la política sagaz y humana de Apodaca, parecia restablecerse la confianza y alumbrar la paz.

Victoria, habiendo quedado solo en Veracruz, se retiró á los bosques y se condenó á una vida increiblemente salvaje, ántes que transigir con sus enemigos.

Mandado perseguir y siendo inútiles las pesquisas de los perseguidores, fingieron que habia perecido en los bosques, formando sobre esto un proceso que se publicó en los periódicos.

En medio de tanto desastre y desolacion, y cuando toda esperanza en la causa de la patria parecia extinguida, único, indoblegable y poderoso se veia á Guerrero secundado por Pedro Asencio y por el padre Izquierdo en las orillas del Mexcala y entre las montañas del Sur, como una protesta contra el triunfo de la fuerza y como un símbolo de fe ardiente en la realizacion de la independencia de México.

LECCION VIGESIMATERCERA.

Situacion de la Nueva España despues de la muerte de Mina.—Establecimiento de la Constitucion en 1820.—Exaltacion de los serviles por odio á la Constitucion.—Proyecto de traer á México á Fernando VII.—Designacion de Iturbide para ejecutarlo.—Rasgos biográficos.—Lo destina Apodaca para perseguir á Guerrero.—Iturbide en el Sur.—Contestaciones con Guerrero.—Iturbide engaña á Apodaca.—Plan de Iguala.—Abnegacion de Guerrero.—Pronunciamiento de Santa-Anna en Veracruz proclamando el plan de Iguala.—Guadalajara y el Bajío.—Sucesos de Querétaro.—Puebla.—Accion de Atzcapotzalco.—Entrada de las fuerzas independientes en la capital.

Como indiqué en la anterior leccion, de una manera ostensible y material la insurreccion parecia extinguida, pero en lo moral la revolucion progresaba, preparando nuevos elementos á la causa de la independencia.

Las publicaciones hechas con motivo de la Constitucion de 1812, el ingreso de las tropas indultadas á las fuerzas realistas, el asentimiento de las mujeres y de los criollos á la causa de la insurreccion, producian una sublevacion en las ideas contra el sistema vireinal.

En lo encarnizado de la lucha, los criollos que combatian bajo la bandera española, sólo veian enemigos; pero en calma pudieron reflexionar que los intereses de México estaban del lado del partido insurgente, por antipático y desconocido que fuera el personal de éste.

En tales circunstancias se supo en 1820 el restablecimiento de la Constitucion liberal, acompañada de los decretos de las Cortes relativos á los bienes eclesiásticos.

El partido servil frenético se alió al clero, y se pensó en sustraer á España al movimiento sacrílego, ofreciendo un refugio en México á Fernando VII y soñando el clero con una preponderancia que nadie le disputase.

Fué elegido para llevar á cabo semejante plan D. Agustin de Iturbide, separado del ejército del Norte por sus robos é iniquidades.

Antecedentes que ha puesto en claro la historia, persuaden que Iturbide estaba secretamente aliado con el clero, y además, que esta alianza le facilitaba sus aspiraciones personales al mando supremo.

D. Agustin Iturbide nació en Valladolid el 27 de Setiembre de 1783; era hijo único de D. Joaquin, natural de Pamplona.

Iturbide hizo algunos estudios y abrazó desde su temprana edad la carrera de las armas, decidiéndose entusiasta por el partido realista.

Le vimos aparecer en la campaña de las Cruces, elevarse rápidamente, distinguirse en Valladolid, y sólo en Cóporo le vimos retroceder.

En el Bajío, cuyo mando se le encomendó, desplegó actividad y talentos militares; pero á la vez una rapacidad y unas crueldades que no han podido disimular sus más ardientes partidarios. Lo caracteriza su nota al general Cruz, escrita el Viérnes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

puntos, y los heridos que pretendian libertarse de las llamas, fueron despedazados por las bayonetas.

Sólo el Padre Torres y doce de los suyos pudieron escapar á tantos horrores.

Amortiguado el espíritu público con tando desastre y por la política sagaz y humana de Apodaca, parecia restablecerse la confianza y alumbrar la paz.

Victoria, habiendo quedado solo en Veracruz, se retiró á los bosques y se condenó á una vida increiblemente salvaje, ántes que transigir con sus enemigos.

Mandado perseguir y siendo inútiles las pesquisas de los perseguidores, fingieron que habia perecido en los bosques, formando sobre esto un proceso que se publicó en los periódicos.

En medio de tanto desastre y desolacion, y cuando toda esperanza en la causa de la patria parecia extinguida, único, indoblegable y poderoso se veia á Guerrero secundado por Pedro Asencio y por el padre Izquierdo en las orillas del Mexcala y entre las montañas del Sur, como una protesta contra el triunfo de la fuerza y como un símbolo de fe ardiente en la realizacion de la independencia de México.

LECCION VIGESIMATERCERA.

Situacion de la Nueva España despues de la muerte de Mina.—Establecimiento de la Constitucion en 1820.—Exaltacion de los serviles por odio á la Constitucion.—Proyecto de traer á México á Fernando VII.—Designacion de Iturbide para ejecutarlo.—Rasgos biográficos.—Lo destina Apodaca para perseguir á Guerrero.—Iturbide en el Sur.—Contestaciones con Guerrero.—Iturbide engaña á Apodaca.—Plan de Iguala.—Abnegacion de Guerrero.—Pronunciamiento de Santa-Anna en Veracruz proclamando el plan de Iguala.—Guadalajara y el Bajío.—Sucesos de Querétaro.—Puebla.—Accion de Atzcapotzalco.—Entrada de las fuerzas independientes en la capital.

Como indiqué en la anterior leccion, de una manera ostensible y material la insurreccion parecia extinguida, pero en lo moral la revolucion progresaba, preparando nuevos elementos á la causa de la independencia.

Las publicaciones hechas con motivo de la Constitucion de 1812, el ingreso de las tropas indultadas á las fuerzas realistas, el asentimiento de las mujeres y de los criollos á la causa de la insurreccion, producian una sublevacion en las ideas contra el sistema vireinal.

En lo encarnizado de la lucha, los criollos que combatian bajo la bandera española, sólo veian enemigos; pero en calma pudieron reflexionar que los intereses de México estaban del lado del partido insurgente, por antipático y desconocido que fuera el personal de éste.

En tales circunstancias se supo en 1820 el restablecimiento de la Constitucion liberal, acompañada de los decretos de las Cortes relativos á los bienes eclesiásticos.

El partido servil frenético se alió al clero, y se pensó en sustraer á España al movimiento sacrílego, ofreciendo un refugio en México á Fernando VII y soñando el clero con una preponderancia que nadie le disputase.

Fué elegido para llevar á cabo semejante plan D. Agustin de Iturbide, separado del ejército del Norte por sus robos é iniquidades.

Antecedentes que ha puesto en claro la historia, persuaden que Iturbide estaba secretamente aliado con el clero, y además, que esta alianza le facilitaba sus aspiraciones personales al mando supremo.

D. Agustin Iturbide nació en Valladolid el 27 de Setiembre de 1783; era hijo único de D. Joaquin, natural de Pamplona.

Iturbide hizo algunos estudios y abrazó desde su temprana edad la carrera de las armas, decidiéndose entusiasta por el partido realista.

Le vimos aparecer en la campaña de las Cruces, elevarse rápidamente, distinguirse en Valladolid, y sólo en Cóporo le vimos retroceder.

En el Bajío, cuyo mando se le encomendó, desplegó actividad y talentos militares; pero á la vez una rapacidad y unas crueldades que no han podido disimular sus más ardientes partidarios. Lo caracteriza su nota al general Cruz, escrita el Viérnes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Santo de 1813, diciéndole, despues de los asesinatos de Salvatierra, que lo felicitaba, porque para celebrar aquel dia habia mandado á los profundos abismos 350 excomulgados.[1]

Cuidando no recargar los negros colores con que se puede caracterizar á Iturbide, sin recordar los hechos horribles de Morelia ni los bandos entre los cuales alguno mandaba quintar á una poblacion incluyendo mujeres y niños, la muerte de Albino García aprehendido por él y confiado á García Conde para que lo ejecutara, hizo odioso á Iturbide, porque Albino era un insurgente terrible y muy querido en el Bajío.

García Conde observó con García, segun afirma el Sr. Alaman, una conducta cruel é indigna; le hizo objeto de escarnio y de mofa; le prodigó honores de farsa para humillarlo, y ántes de que fuese al patíbulo le hizo llevar á su presencia para injuriarlo y vilipendiarlo soezmente. García murió en Celaya en Junio de 1812.

El Gobierno de Calleja llamó á Iturbide á México en 1816.

En 1820, por influencias del partido servil, Apodaca, *previas protestas de fidelidad y empeños sagrados de honor*, le envió á combatir contra las fuerzas del Sur.

Iturbide, en su provecho propio, halagando las ideas del partido servil y traicionando la confianza de Apodaca, pulsó la facilidad de unir las tropas criollas en que tenia prestigio, á las insurgentes, expresando que abrazaba la causa de la independencia, y creó y adoptó para su ejecucion el plan que fué conocido con el nombre de Iguala.

Al salir Iturbide para Iguala, varios españoles confiaron á su honor 700,000 pesos para que los condujera á Acapulco, pero Iturbide hizo uso de esos caudales para llevar adelante sus planes.

En los primeros dias de la permanencia de Iturbide en el Sur, combatió con mal éxito las fuerzas de Guerrero y Pedro Asencio, victoriosas en la línea de Acapulco las primeras, y las segundas en la Cueva del Diablo; pero habiendo pulsado los inconvenientes de vencer sólo con la fuerza de las armas á aquellos inquebrantables insurgentes, escribió á Guerrero en términos amistosos, diciéndole que se sometiese al Gobierno, que se conquistarian ventajas para la libertad, y que quedaria en posicion ventajosa mandando las fuerzas del Sur.

1 Véanse estas notas y las que sigan citándose con este signo (*) al fin del tomo.

Contestó Guerrero que él no queria sino *independencia ó muerte;* que se abstuviese de hablarle de España y de que vendria á gobernar á México Fernando VII ó D. Francisco de Paula, y que si persistia en tales ideas, no volveria á recibir letra suya.

Insistió Iturbide en sus relaciones, pidiéndole en carta de 20 de Febrero una entrevista, que se verificó en las inmediaciones de Chilpancingo.

En aquella entrevista característica, se personificaba la terrible lucha. Guerrero, brusco, desconfiado, sin educacion literaria ni modales cortesanos, con clarísimo talento y un gran corazon lleno de bondad y patriotismo. Iturbide, de hermosa figura, pulcro, halagador, con más astucia que talento, lleno de ideas dominadoras y ambicioso.

No se sabe de una manera detallada lo que se pactaria en la conferencia; pero Guerrero, con su natural penetracion, se persuadió de que se lograba la independencia, y conseguido este bien inmenso, todo le parecia allanable por la naturaleza de las cosas.

Convenidos los caudillos y preceptuada la reunion de las fuerzas, Iturbide envió emisarios secretos al virey y otras personas influyentes, dirigiéndose oficialmente al Gobierno participándole que Guerrero con toda su gente se le habia sometido. El virey con toda buena fe dió las gracias á Iturbide por servicio tan eminente.

El 21 de Febrero de 1821 se proclamó en la pequeña Villa de Iguala el memorable plan que lleva este nombre.

En ese plan se declaraba:

La preponderancia de la religion Católica Apostólica Romana, sin tolerancia alguna;

La independencia absoluta de la Nueva España;

Se reconocia como emperador á Fernando VII;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Se proclamaba la igualdad de derechos para todos los habitantes del país;

Se daban garantías á las propiedades y se reconocian los fueros y preeminencias del clero;

Se creaba el ejército de las Tres Garantías para que tomase bajo su proteccion la religion cristiana Católica Apostólica Romana.

La ordenacion de todas estas medidas estaba confiada á una Asamblea constituyente y á un Junta gubernativa miéntras venia el emperador.

En el sentimiento íntimo del país se veia la independencia, y en el partido servil el triunfo de las ideas de monarquía absoluta, protegiendo abiertamente las clases privilegiadas.

El juramento del plan de Iguala por las fuerzas de Guerrero y de Iturbide unidas, se hizo en medio del inmenso regocijo del pueblo, que aclamaba á Iturbide como á su padre y libertador.

A este prestigio contribuia Guerrero con sus elogios á Iturbide, su subordinacion llena de desprendimiento y nobleza y su cooperacion á todo lo que pudiera realzar y engrandecer al que empezaba á llamarse caudillo de Iguala.

El plan de Iguala circuló en alas del relámpago por todas las provincias, conmoviendo hondamente á los pueblos y despertando los sentimientos de libertad y gloria que son alma de los grandes avances de la humanidad.

Santa-Anna, Miranda y Topete, se levantaron en las orillas del Golfo de México, y voló el primero en auxilio de D. Joaquin Herrera, que señala sus primeros pasos con su victoria sobre Hevia.

Iturbide, con cortas fuerzas, penetró al interior del país, dejando á Guerrero el mando del Sur.

La de Iturbide era propiamente una marcha triunfal; los insurgentes retraidos, renovaban los bríos con que habian acompañado á los primeros héroes y se unian á Iturbide; el clero, á su tránsito, le saludaba como á su hechura, como á su salvador; repicaba sus campanas, le quemaba incienso, le cantaba el *Te*

Deum; el pueblo le envolvia en su tierno entusiasmo porque le daba patria y libertad.

Negrete, tan encarnizado enemigo de los insurgentes, le proclama en Guadalajara; Cortazar y Bustamante en el Bajío; Don Luis Quintanar en Valladolid.

En Arroyo Hondo quieren resistir algunos realistas, y se verifica la accion de *treinta contra cuatrocientos*, célebre en la historia.

Ríndese Querétaro, y Filisola se corona de gloria en la accion de la Huerta, cerca de Toluca.

Entretanto, en México se verifica un motin militar que depone á Apodaca del mando y encarga del poder á D. Francisco Novella.

Bravo amenaza á Puebla y Concha capitula.

Leon, rico propietario de la Mixteca, proclama en Oaxaca la independencia y triunfa de las fuerzas de Obeso.

Negrete sale de Guadalajara y somete á Zacatecas y á Durango.

En tales circunstancias y cuando el país entero reconocia á Iturbide, apareció D. Juan O'Donojú con el carácter de Virey. Iturbide tiene con él algunas entrevistas que dan por resultado los tratados que no son sino el plan de Iguala con insignificantes variaciones.

Las tropas españolas estaban situadas por el rumbo de Tlalpam. Los independientes ocupaban casi todo el Occidente de la capital, alojándose en las haciendas y en los pueblos en medio del regocijo universal.

Empéñase en estos momentos la accion de Atzcapotzalco que gana el valiente general Bustamante y en que muere heróicamente Encarnacion Ortiz (á) el *Pachon*.

Hiciéronse dentro de la capital planes y tentativas sin éxito, sugeridos por el despecho.

Por fin, el 24 de Setiembre entró Filisola en la capital que habian desalojado las fuerzas de Yermo, y el 27 de Setiembre de 1821 hizo su entrada magnífica Iturbide, señalándose tal dia como el de la consumacion de la independencia y como resultado del grande movimiento de Dolores de 1810. (*)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOTICIAS TOMADAS DE LA HISTORIA DEL SABIO DR. D. AGUSTIN RIVERA.

Los españoles trajeron: sandía, melon, naranja, pera, higo, etc.

Flores.—Clavel, nardo, jazmin, rosa.

Animales.—Toros y vacas, caballos, mulas, burros.

Semillas.—Trigo, arroz, caña de azúcar.

PROVINCIAS INTERNAS DE OCCIDENTE.

Nuevo Santander, Nuevo Leon, Coahuila y Tejas.

ORIENTE.

Nueva Vizcaya, Sonora, Nuevo México, Alta y Baja California.

PARA AYUDAR Á LA MEMORIA SOBRE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA.

PERSONAJES PROMINENTES.

D. Miguel Hidalgo y Costilla.
D. Ignacio Rayon.
D. José María Morelos y Pavon.
D. Francisco J. Mina.
D. Agustin de Iturbide.

DERROTERO DE HIDALGO.

Dolores.	Las Cruces.
Atotonilco.	Aculco.
San Miguel.	Morelia.
Celaya	Guadalajara.
Guanajuato.	Aguascalientes.
Morelia.	Zacatecas.
Acámbaro.	Norias de Baján.
Ixtlahuaca.	Monclova.
Toluca.	Durango.

Chihuahua.

RAYON.

Marzo de 1811.—Saltillo.—1º de Abril, Piñones.—Cerro del Grillo.—Zacatecas.—Manifiesto.—Zitácuaro.—Salvatierra.—Cóporo 1ª vez.—Cóporo 2ª—Capitulacion.—Indulto.—1817.

MORELOS.

Carácuaro.	Acapulco.—(Gago).
Zacatula.	Chilpancingo.
Veladero.	Chiautla.—(Musitu).
Tres palos.—(Paris).	Izúcar.—(Matamoros).

Hasta esta época llevaba 26 acciones de guerra, y mostró sus opiniones contrarias á las de la Junta de Zitácuaro.—Soto Maceda.

Cuautla.—Sitio, 20 de Febrero á 2 de Mayo.

Chiautla.	Oaxaca.
Huajuapam.—Trujano.	Mixtecas.
Tehuacan.	Acapulco (toma de).
Orizaba.	Chilpancingo.–Congreso.
Aculcingo.	Tuxpam.

Tesmalaca (preso).

México.—Inquisicion.—Ciudadela.—Muerte, 22 de Diciembre de 1814.

MINA.

15 de Abril de 1817.—Desembarco.—Soto la Marina.
Travesía dilatada y peligrosa hasta el Valle del Maíz.

San Luis Potosí (Peotillos).	San Miguel.
Zacatecas (Pinos).	Salvatierra.
Fuerte del Sombrero.	La Caja.
Fuerte de los Remedios.	Guanajuato.
San Luis de la Paz.	Venadito.—Le aprehende el vil Orrantia.

Fusilado en el cerro del Bellaco en Noviembre de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTA PARTE.

MÉXICO INDEPENDIENTE.

LECCION PRIMERA.

Reflexiones preliminares.—Junta provisional gubernativa.—Estado del país.—Congreso Constituyente.—Republicanos borbonistas.—Iturbidistas.—San Juan de Ulúa.—Pio Marcha proclama emperador á Iturbide.—Primeras providencias del emperador.—Nombramiento de Don M. Zozaya, Ministro Plenipotenciario á los Estados Unidos.

Al dar el grito de insurreccion en Dolores lo que podria llamarse bajo pueblo, es decir, Curas y Vicarios, oficiales subalternos del ejército, mayordomos, arrieros é indios semisalvajes, creaban un estado de cosas anómalo que en nada se parecia al órden establecido por la pauta vireinal.

Las intendencias y los municipios constituian entidades, divisiones políticas y sin órden administrativo, que se relajó totalmente desde el punto en que se convirtió todo el territorio en un campo de batalla.

La misma fuerza imprevista é irresistible de las circunstancias variaba totalmente el sistema rentístico, y ponia de manifiesto las condiciones económicas creadas por el gobierno vireinal.

Por las trasformaciones del plan de Iguala, de los tratados de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Córdoba, y la expresion genuina de los intereses que Iturbide representaba á su instalacion en México, la decoracion cambiaba totalmente, y en la misma acta de Independencia aparecian generales del rey, obispos y doctores, condes y marqueses al frente de los destinos del país. Era el triunfo de las clases, consentido y aplaudido por el pueblo, porque con ello lograba la independencia, y ella tenia que conquistar y consumar sus libertades. Tal sentimiento no podia contener la exaltacion de los mestizos, cuyas aspiraciones iniciaron una revolucion permanente y fructuosa contra los privilegios. Ellos tenian la intuicion de que era suyo el porvenir.

En el terreno de los hechos, esas aspiraciones se convirtieron en vitales, y desde entónces la cuestion política fué absorbente, produciendo agitaciones perpetuas.

La sed del participio en los negocios públicos, el cebo de los empleos para quienes no tenia ni atractivo el trabajo, y la facilidad de aliarse á masas brutas para quienes la vida de aventuras y peligros era un solaz y un lucro, vivian como elementos agitadores y propicios á las aspiraciones de todos los que tuviesen las armas en la mano.

Nadie pensó entónces en la cuestion económica, tan esencial para nuestros futuros destinos; nadie se fijó en que una division territorial tan absurda iba á crear obstáculos para todo sistema administrativo; y aunque algunos hombres, como Zavala, Mora, y el Pensador hablaron de libertades de comercio, de bienes del clero y de mejorar las condiciones del trabajo, tan bien y acaso con más acierto que nuestros politicastros de hoy, no fueron comprendidos ni tuvieron resultado práctico sus predicaciones.

Iturbide, al siguiente dia de su entrada en la capital, instaló la Junta provincial gubernativa, compuesta de treinta y cuatro personas, cuya Junta nombró una Regencia en que figuraban, Iturbide como presidente, O'Donojú, D. Manuel de la Bárcena, D. José Isidro Yáñez y D. Manuel Velázquez de Leon.

Iturbide en el nombramiento de la Junta y por su personal, puso de manifiesto su adhesion á los intereses de las clases privilegiadas, elemento vital de la colonia, y su odio á la independencia, no obstante haber declarado en el preámbulo del plan de Iguala que la causa que proclamaba era la misma que resonó en el pueblo de Dolores.

En la Junta habia enemigos de Iturbide, que aunque con suma cautela, se organizaban en oposicion, formándola Fagoaga, Tagle, Odoardo y otros, que ó bien porque odiaban los antecedentes de Iturbide, ó porque odiaban tambien la independencia, se coligaron.

Iturbide nombró un Ministerio inepto y muy abajo de las exigencias del país. (*)

Iturbide hizo los siguientes nombramientos de capitanes generales:

Para las provincias internas de Oriente y Occidente, D. Anastasio Bustamante.

Durango, Zacatecas y San Luis, D. Pedro Celestino Negrete.

México, Querétaro, Valladolid y Guanajuato, D. Manuel Sotarriba.

Para Veracruz, Puebla, Oaxaca y Tabasco, á Don Domingo Loacez.

Dando jurisdiccion para algunos pueblos del Sur á D. Vicente Guerrero.

El 8 de Octubre dejó de existir O'Donojú, y tal acontecimiento aumentó el poder de Iturbide.

La oposicion en tales momentos se organizó; el rito escocés, en que dominaba el elemento español, enemigo de la independencia, fué el receptáculo de los descontentos de todos los partidos. *Los borbonistas*, partido compuesto de españoles, figuraban en primer término en estas agitaciones.

La Junta gubernativa facultó á la Regencia para contratar empréstitos en el extranjero, y decretar contribuciones, primero y funesto ejemplo de las *facultades extraordinarias*.

La Regencia luchó, desde su nacimiento, con enormes compromisos: las fuerzas ascendian á 60,000 hombres; las rentas estaban aniquiladas, y de todas partes se acudia al centro gubernativo para la subsistencia de la vida social.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Chiapas y Guatemala se unieron en este tiempo á nuestro territorio, y aumentaron las atenciones del Gobierno.

La ley electoral habia robustecido el descontento, y aun provocado á tiempo una conspiracion en que figuraba el general Victoria.

El Congreso constituyente se instaló en México el 24 de Febrero de 1822, presidiéndolo D. Hipólito Odoardo, en los momentos en que se tenia noticia de la enérgica reprobacion de España á los tratados de Córdoba.

En vista de esto, la primera atencion del Congreso era elegir un soberano, y esta necesidad fué la manzana de la discordia lanzada en medio de los diferentes partidos.

En el seno del Congreso se aliaron republicanos y borbonistas contra los iturbidistas, y destituyeron como á tales, de la Regencia, al obispo Pérez, Bárcena y Velázquez de Leon, sustituyéndolos con D. Nicolás Bravo, el conde de casa de Heras, Soto y el Dr. D. Miguel Valentin.

Los jefes de las fuerzas militares se habian abanderado en los partidos beligerantes, figurando de un modo anómalo en el partido republicano, compuesto de Victoria, Guerrero, Bravo y otros antiguos insurgentes, borbonistas intolerantes.

En el partido iturbidista sobresalian decididos los generales Bustamante, Cortazar, Filisola y otros que se habian distinguido como enemigos de los insurgentes.

Aunque se habian embarcado y tomado el rumbo de España fuerzas españolas, Dávila, jefe español, que no hacia entrado en transaccion alguna, permaneció dueño de San Juan de Ulúa, que se designaba como punto de apoyo de una reaccion en favor de España.

La exacerbacion de las pasiones habia llegado á su último extremo; en el seno de la Cámara y en el público se notaba la decadencia rápida del partido de Iturbide.

En tales circunstancias, Pio Marcha, sargento del primer Regimiento de infantería de línea, la noche del 18 de Mayo de 1822, en medio de la embriaguez y de un asqueroso motin de cuartel, proclamó emperador á Iturbide, con el nombre de Agustin I: el

populacho lo secunda, los repiques y las dianas difunden el moviento tumultuoso, y la chusma escandalosa se dirigió al frente de la casa de Iturbide, gritando: ¡Viva Agustin I!

Iturbide no queria desairar la TAN ESPONTÁNEA manifestacion del voto del ejército y del pueblo, pero aparentaba resistir, miéntras que ocultamente atizaba con sus manejos el movimiento. Llamado al seno del Congreso, se discutió si se confirmaba ó no aquella proclamacion pérfida y revolucionaria; y el Congreso, despues de un ardentísimo debate, en presencia de Iturbide, en que éste representó el papel más jesuítico, respecto á sus enemigos, aprobó la eleccion por sesenta y siete votos contra quince, habiéndose ocultado dos individuos diputados.

El emperador volvió á su casa, tirando de su carruaje el pueblo, en medio de un entusiasmo que se parecia al delirio.

Las provincias dominadas, hasta en los Ayuntamientos, por entidades militares, se trasmitieron resignadas la consigna que partia de la capital.

La corona se declaró hereditaria; la nobleza de *abarrote*, que era la sola existente en México, desempolvó sus pergaminos y conservó la ridícula farsa aristócrata, haciendo caricaturas con las imitaciones de Europa.

Celebróse al fin la coronacion, y se instituyó la Orden de Caballeros de Guadalupe.

Alucinado Iturbido con estas manifestaciones de la adulacion, reclamó el derecho del *veto* sobre los artículos de la Constitucion, derecho absoluto de nombrar y destituir jueces de todas categorías, y por último, pidió la creacion de un tribunal militar, con el objeto de juzgar soberanamente. A pesar de las circunstancias y de los partidarios que tenia Iturbide en el Congreso, todos esos proyectos de decreto fueron rechazados.

Iturbide envió á D. Manuel Zozaya, como ministro á los Estados Unidos, los que retardaron el reconocimiento de la independencia hasta la caida de Iturbide.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION SEGUNDA.

—

Descontento en el Congreso.—Actitud de D. Felipe de la Garza.—Proclama de Pedraza.—Agitacion del Congreso.—Junta militar que convoca Iturbide.—Santa-Anna proclama la República.—El general Victoria.—Papel moneda.—Pronunciamiento del Sur.—Plan de Casa Mata.—Conducta de Iturbide.—Su caida y expatriacion.

El descontento crecia por momentos. En la casa de D. Miguel Santa María, embajador de Colombia, se reunieron varios liberales que conspiraban á favor de la República. Súpolo Iturbide, y con tal pretexto, mandó prender quince diputados del Congreso señalados como de oposicion.

Entónces el Congreso en masa protestó contra el atentado. En las provincias asomaba la insurreccion: Don Felipe de la Garza estaba á la cabeza de este movimiento.

D. Manuel G. Pedraza, comandante militar de la Huasteca, publicó una proclama en favor del sostenimiento de Iturbide en el trono.

El Imperio momento por momento perdia terreno en la opinion, precipitándolo las publicaciones de los republicanos sobre los derechos del hombre, la falta de elementos para un gobierno aristocrático, etc., etc.

El Congreso habia tomado el carácter de faccion, y como no reconocia orígen popular, no podia conjurar con buenos títulos los síntomas de anarquía que aparecian.

En tales circunstancias, propuso D. Lorenzo Zavala la convocatoria de un nuevo Congreso, pero la proposicion fué rechazada.

El 17 de Octubre formó Iturbide en Palacio una Junta militar y de algunas personas notables, y en ella propuso la reduccion de los diputados á setenta.

Tal medida, tan torpe y anómalamente fraguada, tomó las proporciones de disposicion legal, y el Congreso, indignado, se negó á disminuir sus miembros, manifestando públicamente que rechazaba este grosero insulto del Ejecutivo.

No quedaba á Iturbide más recurso que dar *un golpe de Estado*, y á ello se resolvió el 22 de Octubre, comisionando á Don Luis Cortazar para que disolviese la Asamblea y cerrase el Congreso.

En el mismo dia nombró Iturbide otra Junta que se llamó instituyente, sin prestigio ni significacion alguna.

A poco de estos sucesos y de un viaje de Iturbide á Veracruz en que quedó descontento el general Santa-Anna, éste proclamó la República el 2 de Diciembre de 1822.

Victoria, que habia estado retraido y en la vida salvaje, tomó las armas en favor de Santa-Anna, ocupando el Puente Nacional.

La lentitud de las operaciones de Chávarri daba creces á la revolucion; la prensa se cebaba en los desmanes y en la incapacidad de Iturbide y su Ministerio; la creacion del *papel moneda* (*) puso de manifiesto la miseria y el descrédito del Gobierno, y la misma arrogancia militar que dominaba, fomentaba en el pueblo el espíritu de insurreccion.

Guerrero y Bravo aparecieron formidables en el Sur, pronunciados contra el Imperio.

Epitacio Sánchez, encargado de perseguirlos, murió en la accion de Jalmolonga, en que fué mortalmente herido el general Guerrero.

La Gran Logia Escocesa de México, con actividad sin ejemplo, habia logrado introducir la discordia entre los jefes del ejército. Resultado de sus trabajos fué el plan conocido con el nombre de *Casa Mata*, que se redujo á la convocacion de una Representacion Nacional, y al que se adhirieron en instantes el ejército y las provincias.

Iturbide, léjos de consagrarse á conjurar tempestad tan deshecha, vivia en Tacubaya con regio esplendor, acicalaba con esmero su persona, se halagaba de que sus aduladores le elogiasen su porte y vestidos, y creia que dominaba el mundo, porque algunos léperos le vitoreaban al atravesar las calles de la capital.

Por un momento quiso resistir la insurreccion que le amenazaba, pero fué en vano; pretendió convocar un Congreso, y fué

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

inútil. Al fin se vió reducido á escuchar las proposiciones de sus enemigos.

Como retractándose de sus errores, Iturbide volvió á convocar y reunir la Asamblea disuelta, y en su seno se dió cuenta con una exposicion: abdicaba la corona, se desterraba del país, y dejaba el Poder Ejecutivo en manos del Congreso.

Pasado el manifiesto á una Comision compuesta de Zavala, Farias, Mangino y Herrera, dictaminó que se admitiese la dimision, que se arreglase su salida del país, concediéndole 8,000 pesos de pension anual y el tratamiento de Excelencia.

En decreto separado se desconocieron y anularon totalmente el plan de Iguala y los tratados de Córdoba.

Aunque ostensiblemente la caida de Iturbide se debió á los jefes militares que firmaron el plan de *Casa Mata*, puede asegurarse que la produjo el partido borbonista ó de españoles y criollos enemigos de la independencia, que á la caida de Iturbide quedaron furiosos por el desconocimiento del plan de Iguala y los tratados de Córdoba.

Iturbide se embarcó con su familia en Veracruz el 11 de Mayo de 1823, á bordo del bergantin inglés "Rawlins" que los condujo á Liorna.

LECCION TERCERA.

—

PODER EJECUTIVO.

Poder Ejecutivo.—Estado de las rentas públicas.—Efervescencia de los partidos.—Nuevo Congreso.—Inglaterra y Guatemala.—*Acta Constitutiva.*—Vuelta de Iturbide á México.—Deuda contraida en Lóndres.—Federalistas.—Iturbidistas.

El Congreso, á la desaparicion de Iturbide de la escena nombró un nuevo poder Ejecutivo, compuesto de los genereles Bravo, Victoria y Negrete, y suplentes, Guerrero, D. Miguel Domínguez y D. Mariano Michelena. Como secretario único y

jefe de los cuatro ministerios apareció García Illueca, persona que sin distinguidos talentos, tenia expedicion para el despacho de los negocios y muy acrisolada honradez; pero su inexperiencia en los negocios mismos, el cúmulo de éstos y el desórden consiguiente á la dilatada época de trastornos por que el país habia atravesado, hacian que todo fuese confusion y barullo.

Donde se hacian más sensibles los efectos de este desórden, era en el estado que guardaban las rentas en todos sus ramos; unos aniquilados, como la importacion, el tributo, los estancos, etc., por la fuerza de la revolucion, y los otros resentidos hondamente por la falta de tráfico y la paralizacion del trabajo.

Se proyectó desde luego un empréstito en el extranjero (Mayo de 1823) (*) que no podia realizarse del momento, y se abrió la puerta, con la venta de un millon de existencias de tabaco, á esa serie escandalosa de negocios de agio que ha llegado hasta lo estupendo y lo inverosímil.

Tambien se quisieron poner en planta nuevas contribuciones, pero sin datos, sin conocimientos, como al acaso, y sobre todo sin quietud. El baron Louis decia: "Dadme paz y os daré hacienda," lo que se ha convertido en axioma infalible.

Entretanto, con la desaparicion de Iturbide, su partido, como todos los partidos personalistas, con la falta de su jefe se habia refugiado en los partidos que representaban ideas, y éstos eran dos, el partido republicano federalista que traia su tradicion de Morelos y el Congreso de Chilpancingo, y el español, el de las clases y fueros, el retrógrado, el educado á la sombra del trono por el inquisidor, el encomendero y el soldado del Rey.

La prensa agitaba las intensas pasiones que se exacerbaban en esos centros revolucionarios.

Los jefes de la fuerza armada se filiaron en distintos partidos. Morán y Negrete se declararon centralistas. Bustamante, Guerrero, Quintanar y Barragan, federalistas. Santa-Anna proclamó la federacion en San Luis, y de hecho las provincias comenzaron á fungir como Estados soberanos.

Un nuevo Congreso, convocado por el anterior, se instaló en 1823. En él sobresalian los diputados federalistas con Ramos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

inútil. Al fin se vió reducido á escuchar las proposiciones de sus enemigos.

Como retractándose de sus errores, Iturbide volvió á convocar y reunir la Asamblea disuelta, y en su seno se dió cuenta con una exposicion: abdicaba la corona, se desterraba del país, y dejaba el Poder Ejecutivo en manos del Congreso.

Pasado el manifiesto á una Comision compuesta de Zavala, Farias, Mangino y Herrera, dictaminó que se admitiese la dimision, que se arreglase su salida del país, concediéndole 8,000 pesos de pension anual y el tratamiento de Excelencia.

En decreto separado se desconocieron y anularon totalmente el plan de Iguala y los tratados de Córdoba.

Aunque ostensiblemente la caida de Iturbide se debió á los jefes militares que firmaron el plan de *Casa Mata*, puede asegurarse que la produjo el partido borbonista ó de españoles y criollos enemigos de la independencia, que á la caida de Iturbide quedaron furiosos por el desconocimiento del plan de Iguala y los tratados de Córdoba.

Iturbide se embarcó con su familia en Veracruz el 11 de Mayo de 1823, á bordo del bergantin inglés "Rawlins" que los condujo á Liorna.

LECCION TERCERA.

—

PODER EJECUTIVO.

Poder Ejecutivo.—Estado de las rentas públicas.—Efervescencia de los partidos.—Nuevo Congreso.—Inglaterra y Guatemala.—*Acta Constitutiva.*—Vuelta de Iturbide á México.—Deuda contraida en Lóndres.—Federalistas.—Iturbidistas.

El Congreso, á la desaparicion de Iturbide de la escena nombró un nuevo poder Ejecutivo, compuesto de los genereles Bravo, Victoria y Negrete, y suplentes, Guerrero, D. Miguel Domínguez y D. Mariano Michelena. Como secretario único y

jefe de los cuatro ministerios apareció García Illueca, persona que sin distinguidos talentos, tenia expedicion para el despacho de los negocios y muy acrisolada honradez; pero su inexperiencia en los negocios mismos, el cúmulo de éstos y el desórden consiguiente á la dilatada época de trastornos por que el país habia atravesado, hacian que todo fuese confusion y barullo.

Donde se hacian más sensibles los efectos de este desórden, era en el estado que guardaban las rentas en todos sus ramos; unos aniquilados, como la importacion, el tributo, los estancos, etc., por la fuerza de la revolucion, y los otros resentidos hondamente por la falta de tráfico y la paralizacion del trabajo.

Se proyectó desde luego un empréstito en el extranjero (Mayo de 1823) (*) que no podia realizarse del momento, y se abrió la puerta, con la venta de un millon de existencias de tabaco, á esa serie escandalosa de negocios de agio que ha llegado hasta lo estupendo y lo inverosímil.

Tambien se quisieron poner en planta nuevas contribuciones, pero sin datos, sin conocimientos, como al acaso, y sobre todo sin quietud. El baron Louis decia: "Dadme paz y os daré hacienda," lo que se ha convertido en axioma infalible.

Entretanto, con la desaparicion de Iturbide, su partido, como todos los partidos personalistas, con la falta de su jefe se habia refugiado en los partidos que representaban ideas, y éstos eran dos, el partido republicano federalista que traia su tradicion de Morelos y el Congreso de Chilpancingo, y el español, el de las clases y fueros, el retrógrado, el educado á la sombra del trono por el inquisidor, el encomendero y el soldado del Rey.

La prensa agitaba las intensas pasiones que se exacerbaban en esos centros revolucionarios.

Los jefes de la fuerza armada se filiaron en distintos partidos. Morán y Negrete se declararon centralistas. Bustamante, Guerrero, Quintanar y Barragan, federalistas. Santa-Anna proclamó la federacion en San Luis, y de hecho las provincias comenzaron á fungir como Estados soberanos.

Un nuevo Congreso, convocado por el anterior, se instaló en 1823. En él sobresalian los diputados federalistas con Ramos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Arizpe y D. Valentin Gómez Farías á la cabeza, y á la de los centralistas Mangino, el Dr. Mier y otros ménos notables.

El Ministerio lo componian Alaman, Arrillaga (Hacienda), D. Pablo la Llave y D. José Joaquin Herrera.

En ese tiempo, Guatemala se separaba de México, y Chiapas formaba parte integrante de nuestra nacion.

Inglaterra y los Estados Unidos entablaban sus negociaciones con México.

Miéntras el Congreso se ocupaba en redactar la *Acta Constitutiva*, zanjando las bases de la federacion, estalló en México el movimiento de Lobato, pidiendo la separacion de sus destinos á los españoles. El movimiento fué reprimido por la energía del Congreso y la presencia del general Guerrero.

La Acta Constitutiva declaraba la soberanía nacional, la independencia de los Estados, la organizacion de los Poderes Supremos, la independencia del Poder Judicial, la intolerancia religiosa, los fueros del clero y la milicia, etc.

La Acta Constitutiva se celebró con entusiasmo.

El 20 de Noviembre de 1823 salió Iturbide de Liorna con el objeto de volver á México á restablecer su antiguo poder. (*)

El 7 de Febrero, D. Francisco de P. Migoni, agente del Gobierno Mexicano en Lóndres, contrató allí con la Casa de Goldsmith y Comp. un préstamo de 3.200,000 libras esterlinas, de las que se debia pagar á la Casa de Staples un millon de pesos que habia suplido, y este es el orígen de la *deuda inglesa*, ó sea de la deuda contraida en Lóndres.[1]

La federacion estaba proclamada y reconocida, pero los que debian plantearla eran sus acérrimos enemigos. El partido de Iturbide tomaba creces y aun se inició en el Congreso la ereccion de un dictador. Se anunció la llegada de Iturbide, y el Congreso lo declaró fuera de la ley.

1. El Sr. Lic. Casasús ha publicado en un tomo la historia de la deuda llamada inglesa con todos sus interesantes pormenores.

LECCION CUARTA.

—

Desembarco y muerte de Iturbide.—Eleccion de Presidente y Vicepresidente de la República.—Proclamacion de la Constitucion de 1824.—Federacion.—Estados que la formaron.—Reflexiones sobre la Constitucion.—Inglaterra y los Estados Unidos reconocen la independencia.—Desocupacion de Ulúa.—Decreto de 20 de Diciembre de 1827.—Plan de *Montaño* y pronunciamiento de Tulancingo.—Nuevas elecciones.—Candidaturas de Pedraza y Guerrero.—El gobernador D. Lorenzo Zavala.—Pronunciamiento de la Acordada.—Saqueo del Parian.—Presidencia del general Guerrero.—Invasion de Barradas en Tampico.—Santa-Anna y Terán.—Triunfo de las armas nacionales.—Plan de Jalapa.—Presidencia de Bocanegra.—Su prision.—D. Pedro Vélez en el poder, asociado al general Quintanar y á D. Lúcas Alaman.

Iturbide desembarcó en Soto la Marina á mediados de Julio, y fué fusilado en Padilla el 19 ó 20, en virtud de un decreto que ha dado triste celebridad de injusto y de bárbaro al Congreso de Tamaulipas.

La noticia se esparció en momentos por todos los ámbitos de la República, llegando á México el dia 26. La impresion del pueblo fué de profunda tristeza; el Gobierno y la prensa guardaron noble circunspeccion.

En virtud de la convocatoria de elecciones para los Poderes supremos, resultó electo Presidente de la República en general D. Guadalupe Victoria, y Vicepresidente el general D. Nicolás Bravo.

La Constitucion federal se proclamó el 4 de Octubre de 1824.

Federacion es el pacto de confraternidad y alianza celebrada por determinadas entidades políticas que se someten á él y lo reconocen como suprema ley, segun las reglas de ese mismo pacto ó Constitucion.

Esas entidades políticas ó Estados, tienen toda su libertad administrativa en su régimen anterior, sin más restricciones que las establecidas en la Constitucion para mantener la armonía entre las entidades que forman el pacto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Para el cumplimiento de ese pacto, para la conservacion de esa armonía, estableció la Constitucion poderes centrales ó Gobierno, que limitando su accion á las facultades que el pacto concede, legislen, juzguen, apoyen y hagan efectivos los preceptos de la Constitucion.

Ese Gobierno federal lo componen el Presidente de la República; las Cámaras de representantes, diputados y senadores; la primera representando al pueblo, y la segunda la autonomía ó personalidad colectiva de los Estados.

Hay un tercer poder que es el Judicial, con sus funciones independientes designadas.

Los Estados de la Federacion eran Chiapas, Chihuahua, Coahuila y Tejas, Durango, Guanajuato, México, Michoacan, Nuevo Leon, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora y Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz, Jalisco, Yucatan y Zacatecas, y los Territorios de la Alta y Baja California, Colima, Santa Fe de Nuevo México y Tlaxcala.

Si se examina profundamente el estado de los espíritus que inspiraron la Constitucion de 1824, se verá que habia un muy corto número que, empapados en la civilizacion del siglo, en las ideas dominantes, en la revolucion francesa, y sabios en las ciencias sociales, predicaban doctrinas de muy pocos comprendidas; otros se conformaban con algunas concesiones referentes á la Constitucion de 1812, y los más, en plena ignorancia, apoyaban transacciones que nada decidian y depositaban en la Constitucion los gérmenes de la anarquía futura.

En la constitucion económica nadie pensaba. La Constitucion, transigiendo con el clero y el ejército, minaba en su base los principios democráticos, y sobre todo, planteándose sobre el molde monárquico y colonial, apoyados por los hábitos y conveniencias de las clases privilegiadas, hacian para lo futuro contingente y peligrosa la marcha de la sociedad.

Y sin embargo, los derechos y garantías que otorgaba la Carta fundamental, la hacian amar del pueblo y considerar como un inmenso progreso.

La Inglaterra y los Estados Unidos reconocieron la independencia de México.

Los españoles desocuparon Ulúa.

El antiguo partido centralista ó español organizó el rito escocés, y Guerrero, inspirado ó auxiliado por el ministro americano Poinset, fundó el rito yorkino, insurgente ó liberal exaltado. (*)

Al abandonar Dávila San Juan de Ulúa, se trató por algunos insensatos del restablecimiento del trono español, y este deseo produjo la conspiracion del padre Fr. Joaquin Arenas, quien pagó con la vida su temeridad. (*)

Negrete y Echávarri se pusieron á la cabeza del partido antiespañol y produjeron el decreto de 20 de Diciembre de 1827 de expulsion de españoles, que enconó los odios, dió por resultado cuantiosa emigracion de caudales, y puede considerarse como medida bárbara é impolítica bajo todos sus aspectos.

El 23 de Octubre, un oscuro teniente coronel, *D. Manuel Montaño*, se pronunció en Otumba, pidiendo en su plan el cumplimiento de la Constitucion y la expulsion del ministro Poinset, á quien se llamaba fundador de las *logias yorkinas*. Los generales Bravo y Barragan, escoceses, se pusieron en movimiento, pero fueron vencidos por el general Guerrero en Tulancingo, en Enero de 1828; despues de hechos prisioneros, fueron desterrados á Guayaquil.

Las elecciones para nuevo presidente se aproximaban; el Gobierno *falseaba el voto público*, influyendo por Pedraza, ministro de la Guerra; (*) el partido liberal exaltado puro queria á Guerrero. La candidatura de Pedraza triunfó, y el partido de Guerrero apoyaba su descontento en la parcialidad oficial.

Zavala, gobernador del Estado de México y uno de los liberales más influyentes y sabios con que contaba el partido federalista, y unidos á él varios jefes del ejército, entre ellos D. Santiago García, Velázquez de Leon y el general D. José María Lobato, el 30 de Noviembre se pronunciaron en el edificio de la ex-Acordada desconociendo á Pedraza y proclamando á Guerrero, y se lanzaron sobre Palacio: tres dias duró la lucha

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que convirtió en campo de batalla á la capital horrorizada. Pedraza huyó, y el populacho desenfrenado se entregó á todo género de desórdenes saqueando el Parian, vasto edificio que ocupaba el centro de la Plaza Mayor y gran depósito de mercancías y caudales: tal escándalo fué el baldon y el descrédito del movimiento de la Acordada. (*)

En Enero de 1829, el Congreso, con un carácter de faccion, anuló la eleccion de Pedraza y eligió presidente á D. Vicente Guerrero (insurgente) y á D. Anastasio Bustamante (iturbidista). En el breve período de esta administracion, llegó á Tampico la expedicion española del brigadier D. Isidro Barradas, con objeto de restaurar el poder colonial.

El 27 de Julio de 1829 desembarcó en Cabo Rojo Barradas, con cuatro mil hombres y armamento y municiones para formar un numeroso ejército.

El partido español enemigo de la independencia en México, y los expulsos españoles en España, Cuba y los Estados Unidos, provocaron más especialmente esta tentativa descabellada de reconquista.

Los Estados de Veracruz, Zacatecas, San Luis, Nuevo Leon y México enviaron sus milicias nacionales al punto mismo del desembarco, y el general Santa-Anna, segun unos con nombramiento de general en jefe, segun otros, nombrado por sí, dispuso una flotilla, equipó gente, arbitró recursos y desplegó talentos, actividad y medios que hicieron poderosa la organizacion de la resistencia.

El general Terán preparaba fuerzas en Altamira á siete leguas de Tampico, y lleno de capacidad y ciencia, atacaba más certero aunque ménos impetuoso que Santa-Anna.

Barradas se fortificó á 3 millas de Tampico y publicó una proclama invitando á que se le uniesen los antiguos súbditos de España.

El 10 de Setiembre las fuerzas de Santa-Anna y de Terán combinadas asaltaron á Barradas: despues de un ataque de doce horas, le hicieron capitular el 11, estipulando que los es-

pañoles entregaran las armas y evacuaran el territorio de la República, comprometiéndose á no tomarlas jamas contra ella.[1]

La noticia de tan señalada victoria inundó de regocijo á la nacion entera, que la celebró con demostraciones entusiastas; á los generales Santa-Anna y Terán se les ascendió á generales de division, y al general Guerrero se le felicitó por tan plausible triunfo.[2]

Los enemigos del general Guerrero no retrocedieron ante los sucesos; el mismo general Bustamante sublevó las tropas que se habian puesto á sus órdenes en expectativa de los movimientos de los españoles, y proclamó el 4 de Diciembre el plan llamado de Jalapa, desconociendo como Presidente al general Guerrero por su viciosa eleccion.

El general Guerrero reunió fuerzas y se dispuso á marchar contra los rebeldes. Ántes el Congreso nombró al Lic. D. José María Bocanegra para que se pusiese al frente del poder. Entretanto, en la capital se fraguó una conspiracion alentada por el gobernador del Distrito, conspiracion que estalló el 22 de Diciembre, quedando preso Bocanegra y elevado al poder D. Pedro Vélez, presidente de la Corte de Justicia, asociado al general Quintanar y á D. Lúcas Alaman, designados por el Consejo de Gobierno. Este triunvirato funcionó hasta fin de Diciembre de 1829, época en que puede considerarse concluida la presidencia del general Guerrero.

1. Zavala, tomo 2º, pág. 193.

2. La noticia se recibió de noche: espontáneamente se iluminó la ciudad; hubo cohetes y repiques, y llegó al delirio el entusiasmo del regocijo público.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION QUINTA.

—

REPÚBLICA FEDERAL.

Presidencia del general Bustamante.—Indigna conducta del Congreso.—Varios pronunciamientos.—Crueldad del Gobierno.—Asesinato infame del general Guerrero.—Pronunciamiento de Veracruz.—Pronunciamiento de San Luis Potosí.—General Melchor Múzquiz.—Batalla del Gallinero.—Plan de Zavaleta.—Presidencia del general D. Manuel Gómez Pedraza.—Nuevas elecciones.—D. Antonio López de Santa-Anna y D. Valentin Gómez Farías.—Pronunciamiento de Religion y Fueros.—Plan de Cuernavaca.—Dictadura de Santa-Anna.

Tomó posesion de la presidencia de la República en su calidad de vicepresidente, el general D. Anastasio Bustamante, el 1º de Enero de 1830. Sus títulos para esa dignidad reconocian la misma fuente que los de Guerrero á quien acababa de derribar.

El Congreso, envilecido y adulador, declaró legítimo el movimiento revolucionario y la separacion de Guerrero del poder, por medio de una declaracion inícua, en que se decia que estaba imposibilitado para gobernar á la nacion.

El respiro de paz que tuvo por algunos meses la República, la probidad inmaculada en el manejo de los dineros públicos, el limitado presupuesto del ejército y la observancia de leyes hacendarias dictadas en el sentido liberal, hicieron florecer la administracion y que fuese próspero su período.

Pero la intolerancia de partido y el rigor con que se trató á los disidentes políticos, produjeron una nueva revolucion, pronunciándose contra el gobierno establecido: Guerrero y Alvarez en el Sur, Codallos en el cerro de Barrabás, Salgado en Michoacan, Victoria y Rosains en Puebla, Gárate en San Luis, Guzman en Jalisco, se alzaron en armas y combatian furiosos al Gobierno; pero éste perseguia á los pronunciados con fuerzas considerables; llenó el país de patíbulos; por todas partes se difundia el terror y la sangre; ¡como si eso valiese algo en contra de las ideas!

Rosains, Gárate, Márquez y otros muchos fueron vencidos y pasados por las armas.

El Ministerio, compuesto de Alaman, D. José Ignacio Espinosa, Mangino y Facio, seguia una política implacable de terror.

Facio sedujo y se puso de acuerdo con un genovés llamado Francisco Picaluga que mandaba el bergantin "*Colombo*," surto en las aguas de Acapulco, con quien concertó la aprehension del general Guerrero, quien ignorante de todo, y convidado á comer en el bergantin, fué traidoramente aprehendido, conducido á Oaxaca y, con atropello de las fórmulas tutelares de la justicia, fusilado en Cuilapa el 14 de Febrero de 1831.

El execrable atentado que acabamos de mencionar, fué estímulo poderosísimo de la revolucion.

El 2 de Enero de 1832 se pronunciaron en Veracruz Landero y Andonaegui, poniéndose Santa-Anna al frente, y siendo derrotado en Tolome por el general Calderon.

Moctezuma apareció en San Luis; se dió licencia al Presidente paro ir á perseguirlo, quedando en el mando el general D. Melchor Múzquiz.

Moctezuma fué vencido en la batalla del Gallinero; pero despues de algunos triunfos, Bustamante fué derrotado por Santa-Anna en Rancho de Posadas, camino de Puebla, y obligado á firmar los convenios de Zavaleta el 23 de Diciembre de 1832.[1]

En virtud de los convenios anteriores entró al poder el general D. Manuel Gómez Pedraza, quien sólo duró en él tres meses.

Hombre de muy levantadas ideas, severa moral y ardiente patriotismo, se distinguió por la separacion del ejército de los complicados en el atentado de Guerrero, por ejecutar una nueva ley de expulsion de españoles, por otras medidas de administracion inteligentes y benéficas, y por expedir la convocatoria que dió por resultado la eleccion de Presidente de D. Antonio López de Santa-Anna y de Vicepresidente de D. Valentin Gómez Farías, el primero sin principios fijos, ignorante, expresion

1 En esos convenios ó capitulacion se mencionó el *manto de la Patria*, para cubrir los desmanes pasados, y la frase hizo fortuna.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

genuina del soldado arbitrario y vicioso; el segundo, liberal exaltadísimo, honrado é inteligente en cuanto á sus ideas democráticas.

En el curso de esta administracion ejercieron el poder alternativamente Santa-Anna y Farías, del modo que sigue:

Gómez Farías, de 1º de Abril á Junio de 1833.
Santa-Anna, Junio y Julio.
Gómez Farías, de Julio á Octubre.
Santa-Anna, de Octubre á Diciembre.
Gómez Farías, de Enero á Abril de 1834.
Santa-Anna, de Abril de 1834 á Enero de 1835.

No obstante los vaivenes á que tenia que estar expuesta administracion tan variable y accidentada, esta es la época en que empezaron á columbrarse ideas de reforma trascendental. Se hizo laica la instruccion pública, se proclamó un plan de estudios progresista y adecuado á las necesidades de la administracion; se quitó al clero la coaccion civil para el diezmo, medida progresista y altamente económico-política; se retiró tambien la coaccion para los votos monásticos, dejando en libertad á los religiosos para que abandonasen los conventos; se reintegró á la nacion en sus fueros respecto al Patronato á obispados y beneficios; se suprimieron la Universidad y el Colegio de Santos; se habló, con aplauso, de desamortizacion eclesiástica, abolicion de fueros, etc., etc.; en una palabra, en 1834 apuntó la aurora de la reforma de 1857; sin más sombra que la ley llamada *del Caso*, dictada para justificar destierros, hijos de la pasion y de la desconfianza.

Las anteriores medidas, y más que todo, la actitud decidida de Farías, dieron por resultado el pronunciamiento de D. Ignacio Escalada en Michoacan, proclamando la defensa de *religion y fueros*, el 31 de Mayo de 1833.

Secundaron el movimiento en Chalco, Durán ostensiblemente, y Arista sin dar la cara, de acuerdo ó por lo ménos con la tolerancia de Santa-Anna, que todo lo desconocia, segun se dijo, quien marchó con Arista á castigar á los revoltosos; pero Arista, convenido con Durán, aprehendió á Santa-Anna en el camino:

éste logró fugarse, organizó fuerzas, y corrió á batir á Durán y á Arista que unidos defendian el Plan de *religion y fueros* en Guanajuato.

El partido anti-independiente y el de los fueros y las clases, empleó sus medios para apoderarse del ánimo de Santa-Anna, lo que no fué difícil, atendiendo á su carácter y á la versatilidad de sus principios.

Retiróse á la hacienda de Manga de Clavo, dejando en la Presidencia al general Barragan y el peso de la situacion al Sr. Farías, y favoreciendo secretamente la revolucion.

El movimiento revolucionario estalló en Cuernavaca, proclamando la dictadura de Santa-Anna, quien tomó posesion del mando en Abril de 1834.[1]

En virtud del ejercicio de su poder, disolvió el Congreso, derogó las leyes que habia expedido, restableció la Universidad, derogó las leyes de instruccion pública, obligó al ilustre Farías á que saliese del país, y convocó un nuevo Congreso para fines de 1834.

En una palabra, se declaró la nacion en estado de pleno retroceso.

LECCION SEXTA.

—

Estado de las cosas en 1834.—Rentas públicas y empréstitos.—Partidos federalista y militar.—Congreso convocado por Santa-Anna.—Pronunciamiento de Zacatecas (1835).—Triunfo de Santa-Anna.—Guerra de Tejas.—Marcha de Santa-Anna á Tejas, quedando el general Barragan en la presidencia.—Batallas del Álamo, Harrisburg, Goliad, el Refugio, etc.—Cae prisionero Santa-Anna en San Jacinto.—Convenio ignominioso.—Nombramiento de Bravo para abrir una nueva campaña.—Conducta del Congreso.—El general Barragan deja el poder.—El Lic. D. José Justo Corro.—*Las siete leyes.*—Reconocimiento de España y segunda presidencia del general Bustamante.

Al terminar el estudio del período colonial, vimos claramente la mala distribucion territorial; la desproporcion entre el terreno y los habitantes del suelo; la persecucion del trabajo; los im-

1 Este movimiento lo explica con preciosos pormenores el Sr. D. J. M. Luis Mora en su obra intitulada: "México y sus revoluciones."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

puestos recayendo sobre los consumos; los pésimos caminos; los estancos; en una palabra, las condiciones todas económicas que habrian viciado cualquier sistema político.

La independencia se verificó por transacciones y acomodamientos; pero esencialmente al nulificarse los Tratados de Córdoba, Iturbide, aunque representante de las clases privilegiadas, tuvo que aceptar, para que figurasen, á los hombres que traian la tradicion del Congreso de Chilpancingo y que se aliaban en ideas á los partidarios de la Constitucion española.

La amalgama de entidades tan contradictorias fué el afan de los hombres que ejercieron el poder, y que fracasaban, por asentarse sobre elementos de suyo anárquicos que hacian vacilante é insegura la Administracion.

Expresion de estas contradicciones, de estas inconsecuencias, de esta debilidad de los partidos que se hallaban frente á frente, fué la Constitucion de 1824; en ella se prescribia la libertad del pensamiento y la intolerancia religiosa; la igualdad y los fueros; la soberanía de los Estados y la preponderancia del poder militar.

En el partido español del retroceso, ó centralista, habia algunos partidarios del sistema representativo, de la abolicion de los fueros y de la libertad de conciencia; en el partido del progreso habia odio en contra del extranjero y de la libertad de conciencia, y en la gran masa del pueblo no habia ideas, sino ciegos instintos para adherirse á las personas del poder ó sus contrarios.

Las rentas estaban casi aniquiladas: de hecho la fuerza de las circunstancias habia abolido los estancos, las medias anatas, las lanzas, etc., etc.

Quedaba apénas la odiosa alcabala como recurso de vida de los Estados.

El Gobierno general habia asumido la responsabilidad del pago de las deudas, que eran aproximativamente sesenta millones de pesos; cuarenta de las contraidas por los gobiernos coloniales, y veinte de los jefes independientes, que no tuvieron más erario que los avances sobre la propiedad particular.

Urgido el Gobierno por tales compromisos, invadia á los Estados; éstos resistian: entónces se recurria á los préstamos, que domo no tenian garantía de pago, arruinaban el crédito, y á las facultades extraordinarias, que son la autorizacion de lo arbitrario y de lo absurdo cuando no se tiene ni plan ni sistema de conducta, y urgen circunstancias apremiantes.

Formáronse, por la naturaleza de las cosas, dos partidos nuevos, porque los conocidos escoceses habian concluido con la rota de Tulancingo, y los yorkinos con el pillaje de la Acordada. Los partidos que ahora señalamos, eran uno de la soberanía de los Estados, otro del Gobierno; á éste se unieron el clero y la milicia.

Como hemos anunciado, el Gobierno vivia de las más desastradas operaciones del agio; el presupuesto de la Guerra importaba once millones de pesos cuando las rentas habian quedado reducidas á diez y seis á lo más. Los partidos dominantes falseaban todos los datos, para presentar lisonjera la situacion que dominaban. El clero estaba consentido por el Gobierno, y las relaciones exteriores no comprendidas de nadie.

En suma, la ignorancia más crasa dominaba en todas materias; las masas se adherian á las personas sin cuidarse de sus ideas; el trabajo sufria cada vez más, y la empleomanía era el gran negocio para la clase ociosa y mal educada, así como el agio el gran negocio para la improvisacion de opulentas fortunas.

Un círculo corto, muy corto, de hombres ilustrados, bien apoyaban el retroceso halagando las conveniencias de las clases, bien se decidian por el progreso, pero ni contaban con fuerza, ni con pueblo, ni con intereses generales que les fueran simpáticos.

Santa-Anna y Farías personalizaron al fin, en el seno del poder, esta situacion, uno apoyando tradicion colonial, centralismo, clases privilegiadas, etc.; el otro formulando el programa del progreso en estos términos:

1º Libertad de imprenta.

2º Abolicion de fueros.

3º Supresion de instituciones monacales; independencia de la Iglesia y el Estado.

4º Reconocimiento y clasificacion de la deuda pública.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

5º Leyes para la proteccion de la propiedad territorial.

6º Mejora del estado moral de las clases populares; instruccion laica.

7º Abolicion de la pena capital para los delitos políticos.

8º Leyes de colonizacion, garantizando la integridad del territorio.

El 4 de Enero de 1835 se reunió el Congreso convocado por Santa-Anna, siendo uno de sus primeros actos aprobar lo hecho por el dictador.

El Gobierno del Estado de Zacatecas se habia pronunciado contra la dictadura de Santa-Anna; el Congreso le concedió licencia para ir á batirlo, nombrando por sustituto al general Don Miguel Barragan, quien entró á ejercer el poder en 28 de Enero de 1835.

Santa-Anna triunfó en los llanos de Guadalupe, cerca de Zacatecas, de las fuerzas de aquel Estado, regresó á México victorioso, y salió á poco á ponerse al frente del ejército que iba á emprender la campaña de Tejas.

Los colonos establecidos en Tejas desde 1819, bajo el pretexto de la dictadura de Santa-Anna, se declararon independientes y se erigieron en República, bajo la presidencia de Samuel Houston. Estos movimientos eran protegidos solapadamente por los Estados Unidos, é instigados por D. Lorenzo Zavala, que se manchó para siempre aliándose con los tejanos, y traicionando infamemente á su patria.

Santa-Anna penetró en Tejas con los generales Urrea, Ramírez Sesma, Filosola y otros, así como con oficiales distinguidos como Luelmo, González y algunos más, obteniendo sobre los tejanos señaladas victorias en el fuerte del Álamo, Harrisburg, Goliad y el Refugio. En todas esas acciones se hizo la guerra sin cuartel y de un modo feroz.

El general Santa-Anna fué sorprendido en San Jacinto, hecho prisionero en union de D. Juan N. Almonte, y salvó la vida merced á un convenio ignominioso para el que no tenia facultades.

El ejército se retiró en desórden con el general Filisola por

mandato de Santa-Anna, hasta Matamoros, donde se nombró á Bravo para que abriese una nueva campaña.

Entretanto, el Congreso, arrogándose facultades arbitrarias, formó una nueva Constitucion con una sola Cámara y estableciendo la República Central.

El 27 de Febrero de 1836 se retiró del poder el general Barragan por causa de la enfermedad de que murió á pocos dias, y fué nombrado, acaso por su propia oscuridad é insignificancia, un abogado llamado D. José Justo Corro.

La Constitucion que expidió el Congreso bajo esa presidencia, es conocida con el nombre de *Las siete leyes.*

Se confirmaba el sistema Central que de hecho regia desde la dictadura de Santa-Anna.

El Ejecutivo tenia un Consejo, y además del poder Legislativo y el Judicial, se instituyó un *Poder Conservador;* quedaron suprimidas las legislaturas de los Estados; éstos recibieron el nombre de Departamentos; y los gobernadores estaban acompañados, para ejercer el mando, de un Consejo ó Junta Administrativa que se denominaba *Junta departamental.*

En aquellos dias se recibió la noticia del reconocimiento de nuestra independencia por España el 28 de Abril de 1836, siendo nuestro representante en aquella Corte D. Miguel Santa María.

Como era de esperarse por sus antecedentes, resultó electo por el Congreso, para Presidente de la República, el Sr. general D. Anastasio Bustamante, quien por la segunda vez iba á ejercer el poder, tomando posesion el 19 de Abril de 1837.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION SETIMA.

—

Guerra con Francia.—Bombardeo de Veracruz.—Orígen de la guerra.—Contestaciones.—El baron Deffaudis.—D. Luis G. Cuevas.—Los franceses atacan Ulúa.—El general Gaona.—D. Blas Godines.—El 5 de Diciembre.—Herida y prision de Santa-Anna.—Fin de la guerra.—Bustamante toma el mando de las armas.—Santa-Anna le sustituye en el poder.—Arista marcha contra Urrea y ocupa Tampico.—Urrea se une á Mejía y marcha sobre Puebla.—Santa-Anna derrota á Mejía en Acajete y le fusila.—Urrea se oculta y sorprende al Presidente en Palacio.—Bustamante resiste y triunfa de la rebelion.—Pronunciamiento de Valencia.—Santa-Anna média y se alza con el poder.—Salida de Bustamante á Guadalajara.—D. Javier Echeverría en el poder.—Proyecto de monarquía de D. José María Gutiérrez Estrada.—Plan de Tacubaya.—Revolucion de Yucatan.—Santa-Anna en el poder.—Prostitucion y despotismo.—Instalacion de un nuevo Congreso.—Golpe de Estado.—El 6 de Diciembre de 1844.—Presidencia del general Herrera.—Tejas se une á los Estados Unidos.—Conducta indigna de Paredes.

Ocupábase la República de la importante cuestion de Tejas cuando vino á preocuparla la reclamacion francesa que dió por resultado el bombardeo de Veracruz. (*)

El verdadero orígen de esta guerra debe buscarse en las violencias de los jefes militares y en el espíritu de tráfico y de agencia mercantil que dominó á algunos ministros extranjeros, tomando el carácter de corredores de los intereses de sus súbditos, con honrosas excepciones. Amagados nuestros gobiernos ignorantes ó tímidos, terminaban los negocios privados *en convencion*, ó sean compromisos de Gobierno á Gobierno, que produjeron muy funestas consecuencias á nuestra patria.

Habia reclamaciones de súbditos franceses ocasionadas por las guerras civiles. El general Bustamante indebidamente descuidó este negocio; el Gobierno frances envió al baron Deffaudis á hacer estos cobros, y el ministro de Relaciones D. Luis G. Cuevas contestó que no entraria en negociaciones miéntras estuviese la escuadra francesa en las aguas mexicanas.

Entónces el almirante Baroche que estaba en Veracruz, declaró que cesaban las relaciones entre Francia y México y que estaban bloqueados los puertos todos de la República.

En estos dias ancló en nuestras aguas el almirante Baudin, quien pidió contestacion al *ultimatum*.

Ningun resultado tuvo una entrevista entre Baudin y Cuevas, y el 27 de Noviembre rompió sus fuegos la escuadra francesa contra San Juan de Ulúa.

El general D. Antonio Gaona, con una cortísima fuerza y cuarenta cañones, hizo frente al empuje de la escuadra francesa durante cuatro horas que sufrió el fuego de 140 piezas de artillería.

El heróico oficial D. Blas Godines defendia el Caballero Alto, y quedó entre sus escombros mutilado de un brazo y una pierna.

Habiendo volado el Caballero Alto y muerto la mayor parte de la guarnicion, hizo una honrosa capitulacion, quedando con el mando de la plaza el general Santa-Anna.

El 5 de Diciembre, los franceses, favorecidos por una espesa niebla, desembarcaron con objeto de apoderarse del jefe mexicano, lo que no lograron, aprehendiendo sólo á Arista.

Santa-Anna, que estaba en el propio edificio que Arista, se salvó con singular viveza, y unido á las tropas nacionales hizo, con bravura extremada reembarcar á las francesas. En lo más recio del combate perdió Santa-Anna una pierna, y tal circunstancia y el parte elocuente de aquella accion escrito por el Lic. Villamil, le rehabilitaron en la opinion y le abrieron más tarde las puertas del poder.

Un sello de sangriento sarcasmo señaló para el Gobierno frances esta guerra, que se llamó *de los pasteles*, por haber entre las reclamaciones una en que figuraban *sesenta mil pesos de pasteles*, de los que valen hoy á centavo.

El Sr. D. Ignacio Altamirano, en el estilo vehemente que tan bien maneja, se expresa en los siguientes términos de esta guerra:

"A consecuencia de este desastre y de la falta de energía del

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Gobierno de Bustamante, que no la desplegaba sino contra "sus compatriotas, se abrieron nuevas negociaciones que con- "cluyeron con un tratado vergonzoso, padron de ignominia para "aquel Gobierno que no tiene excusa alguna para tamaña de- "bilidad. Se pagó á la Francia cuanto exigia, etc." (*)

Los pronunciamientos en contra del centralismo se multiplicaron; el Presidente Bustamante se puso al frente de las armas, sustituyéndole el general Santa-Anna (18 de Marzo de 1839), y el general Arista marchó contra Urrea que ocupaba Tampico.

Urrea esquiva el ataque de Arista y Bustamante, y abandona Tampico, vuela á unirse al general D. Antonio Mejía, y ambos se dirigen sobre Puebla, pero Santa-Anna los ataca en Acajete y fusila á Mejía que cayó prisionero. El general Tornel, Ministro de la Guerra, que acompañó al general Santa-Anna, firmó aquella sentencia.

Urrea se oculta en México, y aprovechando los elementos de la revolucion, el 15 de Julio de 1840 se pronuncia en la capital haciéndose del Palacio Nacional.

El general Bustamante, sorprendido en su propio aposento, observó una conducta tan valiente y resuelta, que forzó á sus enemigos á que le pusiesen en libertad. (*)

Ocupó el convento de San Agustin, organizó el Gobierno y las fuerzas contra los rebeldes, y durante quince dias, la capital se convirtió en campo de batalla, hasta que vencidos los pronunciados, evacuaron Palacio.

El descontento, no obstante, crecia, y explotándolo se pronunció en Guadalajara, el 8 de Abril de 1841, el general Paredes y Arrillaga.

A pocos dias, el general Valencia secundó el pronunciamiento en la Ciudadela de México, y Santa-Anna, que habia observado una conducta equívoca ofreciéndose como mediador para sacar personalmente partido, el 9 de Setiembre se pronunció en Perote.

El general Bustamante salió á combatir á los pronunciados de Guadalajara, quedando en el mando D. Javier Echeverría,

honrado comerciante de Veracruz que era Presidente del Consejo.

Con motivo de los acontecimientos de Julio, D. José María Gutiérrez Estrada, yucateco, que gozaba cierta consideracion en sociedad, escribió una carta al Presidente de la República, exponiéndole la imposibilidad de que tal sistema se plantease en México y encareciéndole la conveniencia de establecer una monarquía con un príncipe extranjero á su cabeza. La impresion que esta carta folleto produjo en México fué de profunda indignacion; el autor tuvo que ocultarse; pero para los enemigos de la independencia se señaló como una esperanza que á los 23 años creyeron realizar cuando el propio Gutiérrez Estrada fué á Miramar á ofrecer la corona á Fernando Maximiliano de Austria. (*)

En Octubre triunfó totalmente la revolucion; los tránsfugas-los traidores, los traficantes con la revuelta aparecieron sosteniendo un plan formado en Tacubaya por los adictos al general Santa-Anna. El plan creaba *una Junta de notables* que le nombraron Presidente.

Yucatan se rebeló á la noticia del cambio de Gobierno, y se nombró al general Matías Peña y Barragan para que sometiese á la Península.

Santa-Anna casi no ejercia el poder sino por medio de sustitutos.

En sus haciendas se verificaba un festin diario; sus cortesanos, los agiotistas y los aduladores, le formaban una atmósfera de placeres perpetuos. Cuando venia á la ciudad, tahures, galleros y mujeres de mala vida se regocijaban. Sus ayudantes y adictos eran corredores de toda clase de negocios; se acicalaba y seguia una vida sibarita; premiaba los más sucios servicios con condecoraciones militares; en una palabra, se ocupó en prostituir el poder hasta lo repugnante y asqueroso, apoyándolo todo en aquella máxima estúpida que dice: quien tiene la fuerza todo lo tiene.

Entretanto, una nueva Junta de notables formó las *Bases orgánicas*, y en virtud de ellas se hicieron nuevas elecciones para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

otro Congreso que se instaló el 1º de Enero de 1844, nombrando á Santa-Anna Presidente constitucional.

En este Congreso figuraban los Sres. Otero, Pedraza, Luis de la Rosa, Llaca y otros elocuentísimos oradores, sabios políticos y patriotas honrados y entendidos. (*)

La sexta de las bases orgánicas prevenia que el Presidente provisional diese cuenta al Gobierno de sus actos. Santa-Anna no quiso hacerlo.

Con tal motivo se pronunció Paredes en Guadalajara, y en el Congreso se reivindicaron los derechos del pueblo.

Canalizo mandó suspender las sesiones del Congreso el 29 de Noviembre de 1844.

La indignacion universal se hacia sensible; esta *opinion*, tan omnipotente como despreciada por todos los déspotas, constituia una fuerza incontrastable. (*)

Los diputados perseguidos se refugiaron en San Francisco, protestando contra las violencias, y entónces, rodeándoles el pueblo en masa, la capital como un solo hombre, incontenible y tremenda como la tempestad, aprehendió á Basadre y Canalizo, elevó á Herrera á la Presidencia, restituyó, en marcha triunfal, á los diputados á sus puestos, y se desbordó derribando los monumentos que habia levantado la adulacion á Santa-Anna. (*)

Sabedor éste de lo ocurrido en México y contando con una fuerza de doce mil hombres, se dirigió sobre la capital; pero intimidado por la actitud formidable que ésta guardaba, se retiró primero á Puebla; aturdido por la resistencia de aquella ciudad, se dirigió á Veracruz: en el camino lo abandonaron sus tropas, le hicieron prisionero los indios miserables de Jico, y reducido á prision en Perote, fué débil é indigno de su nombre y de las distinciones con que le habia honrado la nacion.

D. José Joaquin de Herrera entró al poder en 1844 y lo dejó en 1846, en que fué derribado por una nueva revolucion. (*)

El 24 de Mayo se decretó el destierro de Santa-Anna, Canalizo y sus ministros.

Tejas declaró que formaba parte de la Union Americana. (*)

En vista de la actitud que guardaba Tejas, se confió al general Paredes y Arrillaga un florido ejército para que contuviera los avances de aquellos rebeldes; pero aquel malaconsejado general, léjos de cumplir su honrosa mision, se pronunció contra el Gobierno en la hacienda de la Pila, cerca de San Luis Potosí, el 14 de Diciembre de 1845, llegando á México el 2 de Enero de 1846.

El primer acto de este general fué nombrar una Junta de notables que le eligió Presidente, y tomó posesion del mando en 4 de Enero de 1846.

LECCION OCTAVA.

El general Paredes.—Guerra americana.—Palo Alto.—La Resaca de Guerrero.—Abandono de Matamoros.—Pronunciamiento de Guadalajara.—Pronunciamiento del general Salas.—Caida de Paredes.—Santa-Anna y Farías en el poder.—Los norte-americanos en Veracruz.—Pronunciamiento de los *polkos*.—Presidencia del general Anaya.—Tampico.—General Parrodi.—Chihuahua.—General Trias.—Nuevo-México.—California.—Sitio y toma de Monterey.—Vuelta á San Luis.—Fin del pronunciamiento de los polkos.

Como hemos visto, en la época del general Herrera se declaró Tejas incorporado á los Estados Unidos; pero aunque se ha dado idea de los preliminares de la guerra, es preciso presentar en un cuerpo de narracion encadenada, los acontecimientos, para la debida claridad.

El próspero desarrollo de la Union Americana alentó la ambicion de adquisiciones de mayor territorio; y lo lograron, adquiriendo con poco esfuerzo las Floridas, la Luisiana y el Oregon. (*)

La rica, feraz y extensa provincia de Tejas irritó la codicia de los norte-americanos; el Gobierno se hizo órgano de esos deseos y propuso á España primero, y despues á México, la compra de aquel territorio.

Rechazadas las expuestas pretensiones, se recurrió á otra política más pérfida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

otro Congreso que se instaló el 1º de Enero de 1844, nombrando á Santa-Anna Presidente constitucional.

En este Congreso figuraban los Sres. Otero, Pedraza, Luis de la Rosa, Llaca y otros elocuentísimos oradores, sabios políticos y patriotas honrados y entendidos. (*)

La sexta de las bases orgánicas prevenia que el Presidente provisional diese cuenta al Gobierno de sus actos. Santa-Anna no quiso hacerlo.

Con tal motivo se pronunció Paredes en Guadalajara, y en el Congreso se reivindicaron los derechos del pueblo.

Canalizo mandó suspender las sesiones del Congreso el 29 de Noviembre de 1844.

La indignacion universal se hacia sensible; esta *opinion*, tan omnipotente como despreciada por todos los déspotas, constituia una fuerza incontrastable. (*)

Los diputados perseguidos se refugiaron en San Francisco, protestando contra las violencias, y entónces, rodeándoles el pueblo en masa, la capital como un solo hombre, incontenible y tremenda como la tempestad, aprehendió á Basadre y Canalizo, elevó á Herrera á la Presidencia, restituyó, en marcha triunfal, á los diputados á sus puestos, y se desbordó derribando los monumentos que habia levantado la adulacion á Santa-Anna. (*)

Sabedor éste de lo ocurrido en México y contando con una fuerza de doce mil hombres, se dirigió sobre la capital; pero intimidado por la actitud formidable que ésta guardaba, se retiró primero á Puebla; aturdido por la resistencia de aquella ciudad, se dirigió á Veracruz: en el camino lo abandonaron sus tropas, le hicieron prisionero los indios miserables de Jico, y reducido á prision en Perote, fué débil é indigno de su nombre y de las distinciones con que le habia honrado la nacion.

D. José Joaquin de Herrera entró al poder en 1844 y lo dejó en 1846, en que fué derribado por una nueva revolucion. (*)

El 24 de Mayo se decretó el destierro de Santa-Anna, Canalizo y sus ministros.

Tejas declaró que formaba parte de la Union Americana. (*)

En vista de la actitud que guardaba Tejas, se confió al general Paredes y Arrillaga un florido ejército para que contuviera los avances de aquellos rebeldes; pero aquel malaconsejado general, léjos de cumplir su honrosa mision, se pronunció contra el Gobierno en la hacienda de la Pila, cerca de San Luis Potosí, el 14 de Diciembre de 1845, llegando á México el 2 de Enero de 1846.

El primer acto de este general fué nombrar una Junta de notables que le eligió Presidente, y tomó posesion del mando en 4 de Enero de 1846.

LECCION OCTAVA.

El general Paredes.—Guerra americana.—Palo Alto.—La Resaca de Guerrero.—Abandono de Matamoros.—Pronunciamiento de Guadalajara.—Pronunciamiento del general Salas.—Caida de Paredes.—Santa-Anna y Farías en el poder.—Los norte-americanos en Veracruz.—Pronunciamiento de los *polkos*.—Presidencia del general Anaya.—Tampico.—General Parrodi.—Chihuahua.—General Trias.—Nuevo-México.—California.—Sitio y toma de Monterey.—Vuelta á San Luis.—Fin del pronunciamiento de los polkos.

Como hemos visto, en la época del general Herrera se declaró Tejas incorporado á los Estados Unidos; pero aunque se ha dado idea de los preliminares de la guerra, es preciso presentar en un cuerpo de narracion encadenada, los acontecimientos, para la debida claridad.

El próspero desarrollo de la Union Americana alentó la ambicion de adquisiciones de mayor territorio; y lo lograron, adquiriendo con poco esfuerzo las Floridas, la Luisiana y el Oregon. (*)

La rica, feraz y extensa provincia de Tejas irritó la codicia de los norte-americanos; el Gobierno se hizo órgano de esos deseos y propuso á España primero, y despues á México, la compra de aquel territorio.

Rechazadas las expuestas pretensiones, se recurrió á otra política más pérfida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Protegióse la insurreccion de los colonos contra el Gobierno, y dizque para vigilar lo que ocurria, se mandó al general Gaines á Nacodoches, sin miramiento alguno, invadiendo de hecho el territorio nacional.

Independido Tejas, reconoció el Gobierno norte-americano su independencia por un tratado de 12 de Abril de 1844, en virtud del cual lo anexaba á los Estados Unidos, con tal atropello, que nuestro Ministro en Washington, D. Manuel E. Gorostiza, ilustre patricio, pidió sus pasaportes y abandonó los Estados Unidos.

Las Cámaras de los Estados Unidos aprobaron el robo escandaloso de territorio, y no contento el Gobierno, le dió tal extension, que aseguraba que era su límite el Rio Bravo: por este ardid grosero que sostenia la fuerza, se queria hacer creer que México era quien agredia, cuando se le mutilaba contra todo derecho.

Por estos motivos se declaró la guerra á mediados de 1846, estando en el poder el general Paredes despues de haber derribado al Sr. Herrera.

Sin atender á las necesidades de la guerra, sin considerar su trascendencia, y de un modo realmente antipatriótico é infame, Paredes se entregó en el poder á una direccion retrógrada y servil, que conspiraba contra la independencia, y mostraba sin embozo sus aspiraciones por la monarquía.

Se decia que este pensamiento lo favorecia el Ministro español Bermúdez de Castro, y lo propalaba el periódico intitulado *El Tiempo*, redactado por las eminencias del partido conservador, entre las que figuraban Aguilar y Marocho, el Padre Nájera y D. Lúcas Alaman.

Desatóse cruel persecucion á los escritores liberales, (*) y el general Paredes reunia noche á noche en su casa, edificio del antiguo Correo, á los jefes de los Cuerpos, en cuya tertulia se escarnecia la independencia y las ideas liberales, haciéndose activa propaganda por la monarquía.

La alarma del partido iiberal y el retraimiento y desconfianza

de los Estados eran visibles, formando el todo un conjunto revolucionario y fatal.

El general Arista habia reemplazado en el ejército del Norte al general Ampudia.

El general norte-americano Zacarías Taylor rompió las hostilidades, al frente de tres mil hombres perfectamente armados y equipados, y ocupó el fronton de Santa Isabel.

El Sr. Arista, no obstante lo mal armado, la escasez de recursos y lo desprovisto de lo más necesario, salió al encuentro del jefe norte-americano, presentando la batalla en las llanuras desiertas de Palo Alto, cerca de Matamoros.

La poderosa artillería norte-americana decidió esta accion, no consumándose nuestra derrota por la llegada de la noche.

El general Arista emprendió su retirada frente al enemigo y con el objeto de regresar á Matamoros; pero estando en la Resaca de Guerrero (otra gran llanura), (*) avanzaron las tropas norte-americanas sobre las nuestras.

No dió séria importancia el Sr. Arista á aquel avance; más bien le creyó un reconocimiento que emprendia el enemigo desde un bosque inmediato; pero de repente se lanzaron sobre los nuestros aquellas fuerzas organizadas, produciendo la desmoralizacion más completa y el desbandamiento más incontenible.

En vano los generales D. Pedro Ampudia y D. Rómulo Diaz de la Vega, con esfuerzos heróicos, pretendieron rehacer á las tropas. El general Vega cayó prisionero combatiendo muy valerosamente, y Ampudia era envuelto por sus soldados.

Entónces el general Arista, reuniendo algunos soldados dispersos, se disparó temerariamente, dando una carga de caballería que hizo bastante estrago sobre el enemigo; pero todo fué inútil, la derrota hizo dueños de nuestro campo á nuestros enemigos, que hicieron cien prisioneros y se apoderaron de nuestra artillería y municiones.

Arista se retiró á Matamoros, que abandonó en seguida, dejando en poder del enemigo cuatrocientos prisioneros por falta de bagajes.

El general Arista fué sujeto á juicio, resignando el mando al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

general D. Francisco Mejía, quien lo entregó á su vez al general Ampudia que ocupaba Monterey.

Por muy superficial que sea la mirada que se dirija sobre el estado de cosas que acabamos de narrar, se ve que, prescindiendo de que el valor se mostró igualmente alto y esforzado entre las fuerzas contendientes, en las norte-americanas se notó la unidad de accion, la inteligencia directiva, la disciplina perfecta, productora de la exactitud y violencia de los movimientos, y en abundancia los recursos de armas, municiones, víveres, asistencia de heridos, etc., etc.

La comparacion de esos elementos y los nuestros es patente, y debe fijarse para establecer un juicio seguro é imparcial.

Miéntras se verificaban tan graves sucesos en nuestras fronteras, en Guadalajara se pronunciaba el general Yáñez, gritando: ¡muera el príncipe extranjero! Acudió Paredes á batirlo, dejando encargado el Gobierno al general Bravo; pero el 4 de Agosto se pronunció en la Ciudadela de México el general Salas, huyó Paredes, y habiendo sido hecho prisionero, fué desterrado de la República.

Salas, de quien se habia apoderado el partido liberal moderado, convocó un Congreso que eligió Presidente á D. Antonio López de Santa-Anna y Vicepresidente á D. Valentin Gómez Farías.

Santa-Anna tomó el mando del ejército. Farías se encargó del Gobierno.

El Congreso, compuesto en su mayoría de patriotas liberales, en vista de las circunstancias y de la extremada escasez de recursos, dió su decreto de 11 de Enero de 1847 (*) sobre desamortizacion de bienes eclesiásticos, y entónces, conservadores y clericales no pensaron sino en la caida de los puros, aun cuando fuese á costa de la independencia.

Los cuerpos de guardia nacional levantados para la defensa de la patria, estaban como separados por clases, y habia cuerpos dependientes de conservadores, y otros del Gobierno. (*)

El Gobierno imprudentemente quiso el desarme de los cuerpos que le eran hostiles; éstos resistieron: el clero atizaba y procuraba recursos, moviéndose con ardor inusitado.

Al fin, con eterna vergüenza y escándalo de México, estalló el pronunciamiento de los *polkos* (alusion al baile de la polka), es decir, la gente decente, los conservadores, acaudillados por Salas y Peña Barragan, sostenidos secretamente por el partido moderado; (*) quedando fieles al Gobierno varios cuerpos de guardia nacional, á cuya cabeza estaba el general Rangel.

Por espacio de un mes, aproximativamente, las calles de México fueron teatro de toda clase de horrores. Farías ocupaba Palacio, Peña y Barragan San Hipólito, Balderas San Diego, el Cuerpo de Hidalgo el Hotel Iturbide, el de Victoria la Profesa.

El país entero reprobó con honda indignacion el pronunciamiento de los polkos, cuando estaba la escuadra norte-americana en las aguas de Veracruz; el partido moderado se ofuscó; (*) el clero, que todo lo habia promovido, retiró sus recursos y desconoció las libranzas que habia aceptado, por prohibirle los Cánones ingerirse en cosas semejantes; y perdidos los rebeldes, acudieron á Santa-Anna, (*) quien aprovechando la ocasion, ocupó la presidencia el 21 de Marzo, saliendo rumbo á Veracruz el 2 de Abril, dejando el mando á D. Pedro María Anaya, y partiendo á Veracruz á combatir á los invasores. (*)

Los sucesos anteriores de la campaña habian sido la funesta desocupacion de Tampico, defendido por el general Parrodi; la batalla del Sacramento en Chihuahua, en que se distinguió notablemante el general Trias; la ocupacion de Paso del Norte por Doniphan; la de Nuevo México por Kearny, y la de California por Fremont, donde entraba el 19 de Julio, ayudado por la escuadra de Sloat.

El país entero, aunque herido por los ultrajes del extranjero, mostraba cierta frialdad para la guerra, frialdad producida por las maquinaciones del clero, por la inmoralidad, los contratos ruinosos, la ignorancia, el favoritismo y los desórdenes de Santa-Ana. (*)

Ampudia se habia fortificado en Monterey con cinco mil hombres; los oficiales Manuel y Luis Robles Pezuela mostraron grande habilidad en aquellos trabajos: los ataques fueron rudos y la resistencia valerosísima, distinguiéndose los jefes Nájera, Moret,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ampudia y otros, y haciéndose notable la Sra. Dª Josefa Zozaya, persona distinguida, que alentaba sobre los parapetos á las tropas y les repartia víveres y municiones.

Ampudia capituló honrosamente, dejando á Taylor dueño de la plaza, y se retiró á San Luis, donde se encontraba el general Santa–Anna, que con la llegada de estas fuerzas reunió catorce mil hombres. (*)

El 28 de Junio de 1847 salió el ejército de San Luis al mando en jefe del general Santa–Anna, y acompañado de los generales Mora y Villamil, Blanco, Micheltorena, y otros ménos notables. En las marchas forzadas y bajo la influencia de una grande escasez de recursos y medios para prevenir los rigores de la estacion, quedaron fuera de combate cuatro mil hombres, llegando las tropas así mermadas, el dia 22, al frente del invasor. Éste se encontraba fortificado en la Angostura, cerca del Saltillo.

El combate comenzó y duró todo el dia 23, desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, peleándose por ambas partes con igual bravura. El ejército mexicano presentaba como testimonios de victoria las posiciones quitadas al enemigo, tres cañones, tres banderas, cuatro carros de parque y varios prisioneros. Por su parte tuvo una pérdida de quinientos noventa y cuatro muertos, mil treinta y nueve heridos y mil ochocientos soldados dispersos, y el invasor, según sus propios datos:

267 muertos.
456 heridos.
23 dispersos.

Las tropas norte–americanas, aunque en menor número, ocupaban posiciones ventajosísimas; tenían inmensa superioridad en armamento y útiles de guerra, y se encontraban abastecidas de todo lo necesario con abundancia. Sin embargo, si el general Miñon hubiera batido con la caballería la retaguardia, la victoria habría sido completa. (*)

El siguiente dia, el general Taylor dispuso poner en salvo sus archivos y trenes, temiendo un nuevo combate; pero el general Santa–Anna dejó el campo en solicitud de víveres, porque las tropas no habían probado bocado en veinticuatro horas. Esto

hace asentar al eminente historiador de esta guerra, el Sr. Roa Bárcena:

"Si no es posible apellidar vencedor al ejército mexicano, no hubo vencedor en la batalla de la Angostura."

La total falta de recursos del ejército, las enfermedades que invadieron á las tropas, y las noticias de la capitulacion de Veracruz, hicieron á Santa–Anna retroceder á San Luis.

Farías, al saber los sucesos de Oriente, ordenó á los batallones de guardia nacional Independencia, Hidalgo, Bravos y Mina, que marchasen á Veracruz; pero esto produjo el ignominioso movimiento de los polkos que trajo á Santa–Anna al poder en los brazos del partido moderado.

La mancha que aquellos guardias nacionales echaron sobre sí, apenas la pueden disimular las heróicas hazañas de esos Cuerpos en las batallas de Churubusco, el Molino del Rey y las garitas de la capital.

LECCION NOVENA.

—

Bloqueo de Veracruz.—Desembarco á las órdenes del general Scott.—Resistencia de Veracruz.—Capitulación.—La reprueba Santa-Anna.—Su marcha á Jalapa.—Batalla de Cerro Gordo.—Retiro á Orizaba.—Ocupa Puebla el ejército norte–americano.—Fortificaciones en la capital y en los alrededores.—Conducta de algunos ricos.—Marcha del ejército invasor á la capital.—Valencia se sitúa en Padierna.—Anaya, Rincon y Gorostiza en Churubusco.—Santa–Anna se sitúa en las haciendas de San Antonio y Portales.—Batalla de Padierna.—Batalla de Churubusco.—Armisticio.—Pláticas de paz.—Ruptura del armisticio.

Desde el mes de Mayo de 1846 habían declarado los norte–americanos el bloqueo de Veracruz, después de haber hecho tentativas infructuosas de desembarco en Alvarado y en San Juan Bautista Tabasco.

El 8 de Febrero de 1847 se avistaron al puerto buques de guerra, y en 9 de Marzo un segundo ejército desembarcó á las órdenes del general Scott, precisamente en el dia ó dias en que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

se retiraban nuestras maltratadas fuerzas á San Luis Potosí y el Vicepresidente Farías luchaba contra el pronunciamiento impulsado por el clero y por moderados y serviles.

La defensa de Veracruz estaba confiada al general Morales con 4,000 hombres entre tropas regulares y guardias nacionales. El castillo de Ulúa lo defendia con 1,000 hombres el general Durán.

El ejército norte-americano que desembarcó se componia de 13,000 hombres, teniendo á su cabeza á los generales Worth, Twigs, Patterson, Pilow y Quittman.

El 22 de Marzo intimó el jefe americano rendición á la plaza, que contestó enérgicamente por la negativa. Rompiéronse los fuegos á las cuatro de la tarde, y desde ese momento se desató sobre la plaza un espantoso bombardeo que era contestado con actividad y decisión. Seis días duró aquella granizada de proyectiles que sembraba la desolación, especialmente por dirigirlas los norte-americanos con toda barbarie sobre las casas de asilo y hospitales; y cuando habían perecido cerca de mil hombres y pasado de 300 los heridos, cuando habian caido sobre la reducida plaza 6,700 bombas y 13,000 balas de cañon; cuando las pérdidas se calculaban en más de 6.000,000 de pesos; cuando ni habia parque ni víveres, ni esperanza de socorro alguno, se ajustó una honrosa capitulacion el 27 de Marzo. (*)

El general Santa-Anna reprobó aquella capitulacion, puso presos á los generales Morales, Landero y Durán, y dejando la presidencia á D. Pedro María Anaya, nombrado ántes por el Congreso, salió de la capital con direccion á Jalapa, diciendo en una proclama *que iba á lavar la deshonra de Veracruz.*

Antes habia mandado fortificar Cerro Gordo, distante seis leguas de Jalapa, contra la opinion científica de los ingenieros Robles y Cano, desechada por la tiránica suficiencia de la ignorancia.

Constituido definitivamente el campo en Cerro Gordo, el Sr. Robles formó su proyecto de fortificacion, proyecto que rectificó y mutiló la ignorancia del general Santa-Anna con perjuicio de la defensa.

Cerro Gordo está casi rodeado por barrancas, escabrosidades y malezas: del lado opuesto á ellas se situaron los norte-americanos, con satisfaccion de Santa-Anna, que decia que por aquellos lugares no podían pasar ni conejos.

No obstante, por esos puntos se mandó hacer un reconocimiento con caballería á Canalizo, que como era de esperarse, no dió resultado alguno.

Scott, perfectamente aconsejado, formó su plan de ataque y dió órdenes precisas á sus tropas.

En su consecuencia y después de bien combinados movimientos que en vano quiso contrariar el general Alcorta, los norte-americanos ocuparon el cerro de la Atalaya que flanqueaba el cerro del Telégrafo, centro y altura dominante de nuestro campo, y punto que habia quedado sin fortificar *por mandato* de Santa-Anna, contra las previsiones de Robles.

El dia 18 de Abril se verificó el ataque; Scott embistió por el frente y los flancos el Telégrafo con numerosas fuerzas y poderosa artiilería. Las fuerzas asaltantes constaban de 8,500 hombres de tropas floridas.

La defensa fué heróica, sostenida por el general Vázquez, Banneli, Uraga, Palacios, Robles y otros beneméritos jefes, de los que perecieron el citado general Vázquez, coronel Rafael Palacios, comandantes Velasco y Osorno, capitanes Herrerías, Palafox, Martínez y otros.

Consumóse la derrota.

Santa-Anna se retiró con un corto número de oficiales á Orizaba á organizar nuevas resistencias, mereciendo por su fe y energía, á pesar de sus faltas, que se le considere en toda esta campaña como el primero de los defensores de México.

Canalizo, con una corta fuerza, habia marchado rumbo á Puebla, que abandonó á poco. Santa-Anna reunió fuerzas en Orizaba y se presentó en México el 20 de Abril, recogiendo el poder supremo de manos del Sr. Anaya.

Los norte-americanos ocuparon fácilmente Puebla y fueron recibidos dulce y afectuosamente por el señor Obispo de la diócesis.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con actividad extraordinaria se fortificaron las garitas de la ciudad y los puntos de Churubusco, el Peñon y Mexicalcingo. Reinaba el entusiasmo, se repetian los actos de patriotismo, y al clamoreo tremendo de la campana mayor respondia el aspecto del pueblo indignado y resuelto á defender sus derechos.

Varios ricos se guarecieron tras de las banderas de los cónsules, y la abstención, si no la hostilidad del clero, fué antipatriótica y fatal á nuestra causa.

El ejército enemigo, compuesto de 12,000 hombres, marchó sobre la capital. (*)

El general Valencia se situó en las lomas de Pelon Cuautitla, cerca de San Angel, con los restos del brillante ejército del Norte que era la gloria de nuestras armas.

El general Anaya, acompañado de Rincon y Gorostiza, (*) ilustre por tantos títulos, estaba en Churubusco, y Santa-Anna en la hacienda de Portales creia poder atender á puntos tan importantes.

El enemigo descendió de Tlalpam, se dirigió por el camino de Peña Pobre á Padierna; Santa-Anna mandó situar á D. Francisco Pérez á la vista del campo, en Coyoacan.

Valencia, aunque hombre ignorante, dócil al consejo y valiente hasta la temeridad, resistió con heroismo acompañado de los generales González de Mendoza, Blanco, Salas, Parrodi y Frontera que pereció peleando; pero las envidias, la ambicion y las malas pasiones dejaron sin auxilio oportuno á Valencia, que sucumbió en la madrugada del dia 20, huyendo, disfrazado y perseguido á muerte, á Toluca. (*)

La tropa desbandada y que caia como una avalancha de las lomas de Padierna, llegó á Churubusco, donde Twigs atacaba con 5,000 hombres aquella posicion defendida únicamente por 800 guardias nacionales de los cuerpos de Independencia y Bravos.

Los asaltantes, á pesar de sus desesperados esfuerzos, no lograron penetrar en la fortaleza sino cuando no habia quedado un solo cartucho y 400 hombres yacian cadáveres.

En esta gloriosa accion perecieron Martínez de Castro, jóven

notabilísimo por su saber y virtud; Peñúñuri, hacendado próvido y laborioso, y Villamar, poeta distinguido.

Comonfort, Haro D. Antonio, García Torres y otros se señalaron por sus servicios importantes. (*)

Anaya, habiendo quedado ciego en medio de la acción por la explosion de un cajon de parque, hizo que le condujesen á caballo, casi sobre los parapetos, para seguir alentando á sus soldados.

Al ocupar Churubusco, le preguntó Twigs adónde estaba el parque, y Anaya le contestó: "*Si hubiera parque no estaria vd. aquí.*"

A las jornadas descritas siguió un armisticio, durante el cual se entablaron pláticas de paz: los americanos insistieron tiránicamente en que se les diera Tejas, Nuevo México y la Alta California, pretension á que se nego el Gobierno, diciendo los comisionados nuestros, Atristain, Couto, Herrera y Mora, que era inaudito que á un país se le hiciera la guerra porque no consentia en su desmembración. (*)

El 6 de Setiembre se rompió el armisticio y el 8 se verificó la batalla del *Molino del Rey*.

LECCION DECIMA.

Batalla del Molino del Rey.—Concentracion.—Ejecucion de los prisioneros de San Patricio.—Refuerzo de los Estados.—Las Garitas.—Batalla de Chapultepec.—El Sr. general Bravo.—Conducta heróica del Colegio Militar.—Defensa de las garitas.—Entra Scott en la capital.—El Sr. Peña y Peña en la Presidencia.—Ocupacion de California.—La Huasteca.—Mazatlan.—Presidencia del Sr. Anaya.—El Gobierno en Querétaro.—Tratados de paz.—Ratificacion de los tratados.—Fin de la guerra.

Las fuerzas mexicanas, constantes de 4,000 hombres, se situaron en los molinos de trigo que tienen el nombre del Rey, en una éra que se halla frente á lo que hoy es fábrica de fundicion, y la caballería del Norte en el punto llamado Casa Mata.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con actividad extraordinaria se fortificaron las garitas de la ciudad y los puntos de Churubusco, el Peñon y Mexicalcingo. Reinaba el entusiasmo, se repetian los actos de patriotismo, y al clamoreo tremendo de la campana mayor respondia el aspecto del pueblo indignado y resuelto á defender sus derechos.

Varios ricos se guarecieron tras de las banderas de los cónsules, y la abstención, si no la hostilidad del clero, fué antipatriótica y fatal á nuestra causa.

El ejército enemigo, compuesto de 12,000 hombres, marchó sobre la capital. (*)

El general Valencia se situó en las lomas de Pelon Cuautitla, cerca de San Angel, con los restos del brillante ejército del Norte que era la gloria de nuestras armas.

El general Anaya, acompañado de Rincon y Gorostiza, (*) ilustre por tantos títulos, estaba en Churubusco, y Santa-Anna en la hacienda de Portales creia poder atender á puntos tan importantes.

El enemigo descendió de Tlalpam, se dirigió por el camino de Peña Pobre á Padierna; Santa-Anna mandó situar á D. Francisco Pérez á la vista del campo, en Coyoacan.

Valencia, aunque hombre ignorante, dócil al consejo y valiente hasta la temeridad, resistió con heroismo acompañado de los generales González de Mendoza, Blanco, Salas, Parrodi y Frontera que pereció peleando; pero las envidias, la ambicion y las malas pasiones dejaron sin auxilio oportuno á Valencia, que sucumbió en la madrugada del dia 20, huyendo, disfrazado y perseguido á muerte, á Toluca. (*)

La tropa desbandada y que caia como una avalancha de las lomas de Padierna, llegó á Churubusco, donde Twigs atacaba con 5,000 hombres aquella posicion defendida únicamente por 800 guardias nacionales de los cuerpos de Independencia y Bravos.

Los asaltantes, á pesar de sus desesperados esfuerzos, no lograron penetrar en la fortaleza sino cuando no habia quedado un solo cartucho y 400 hombres yacian cadáveres.

En esta gloriosa accion perecieron Martínez de Castro, jóven

notabilísimo por su saber y virtud; Peñúñuri, hacendado próvido y laborioso, y Villamar, poeta distinguido.

Comonfort, Haro D. Antonio, García Torres y otros se señalaron por sus servicios importantes. (*)

Anaya, habiendo quedado ciego en medio de la acción por la explosion de un cajon de parque, hizo que le condujesen á caballo, casi sobre los parapetos, para seguir alentando á sus soldados.

Al ocupar Churubusco, le preguntó Twigs adónde estaba el parque, y Anaya le contestó: "*Si hubiera parque no estaria vd. aquí.*"

A las jornadas descritas siguió un armisticio, durante el cual se entablaron pláticas de paz: los americanos insistieron tiránicamente en que se les diera Tejas, Nuevo México y la Alta California, pretension á que se nego el Gobierno, diciendo los comisionados nuestros, Atristain, Couto, Herrera y Mora, que era inaudito que á un país se le hiciera la guerra porque no consentia en su desmembración. (*)

El 6 de Setiembre se rompió el armisticio y el 8 se verificó la batalla del *Molino del Rey*.

LECCION DECIMA.

Batalla del Molino del Rey.—Concentracion.—Ejecucion de los prisioneros de San Patricio.—Refuerzo de los Estados.—Las Garitas.—Batalla de Chapultepec.—El Sr. general Bravo.—Conducta heróica del Colegio Militar.—Defensa de las garitas.—Entra Scott en la capital.—El Sr. Peña y Peña en la Presidencia.—Ocupacion de California.—La Huasteca.—Mazatlan.—Presidencia del Sr. Anaya.—El Gobierno en Querétaro.—Tratados de paz.—Ratificacion de los tratados.—Fin de la guerra.

Las fuerzas mexicanas, constantes de 4,000 hombres, se situaron en los molinos de trigo que tienen el nombre del Rey, en una éra que se halla frente á lo que hoy es fábrica de fundicion, y la caballería del Norte en el punto llamado Casa Mata.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El ejército enemigo, fuerte con 6,000 hombres, al mando de los generales Pilow y Cadwalader, salió del Arzobispado de Tacubaya, y por su espalda se dirigió al asalto de los principales puntos que se ha señalado.

El combate fué como nunca sangriento. Defendian los molinos Leon y Balderas; ambos vieron la espalda á los enemigos; pero heridos mortalmente, el primero murió á pocos pasos de la iglesita de Chapultepec, y el segundo en México. (*)

Rechazado, despedazado y casi en són de derrota el enemigo, fué perseguido por nuestras fuerzas; pero recibió refuerzo y retrocedió sobre los nuestros haciéndoles horrible carniceria: entónces el heróico general Echegaray, reuniendo algunos de sus bravos del 3er. Ligero, se arrojó entre las filas enemigas, les quitó las piezas y restableció con actos de valor prodigioso la moral en sus tropas. Pero el enemigo hizo un nuevo esfuerzo y la derrota se consumó. Entretanto, nuestra caballería permaneció criminalmente inmóvil, reportando la responsabilidad del éxito de esta funcion de armas.

La pérdida del enemigo, segun el Sr. Roa Bárcena, fué 9 oficiales muertos, 49 heridos y 800 soldados por muertos y heridos, contándose entre ellos algunos dispersos.

Entre los oficiales mexicanos que murieron peleando heróicamente, se mencionan Aguayo, Vázquez, Cárdenas, Olvera, Martínez, señalándose entre los heridos el alumno del Colegio Militar D. Alejandro Algándar, del 3er. Ligero.

Entre los oficiales de Mina que murieron, es forzoso perpetuar el nombre de Margarito Zuaso, que acribillado de heridas y moribundo, se arrastró para envolverse en su bandera, que arrancaron de su cadáver empapada en su sangre.

El desastre del Molino del Rey en que parecia sonreir á México la victoria, la pérdida de jefes beneméritos, la dispersion de fuerzas valiosísimas, la actitud incomprensible de la caballeria y la desconfianza, no del patriotismo, sí de la actitud de Santa-Anna, hicieron que el desórden cundiera, que el pánico se apoderara de los espíritus y que en los aprestos para la defensa de las garitas se notasen los funestos preludios de la derrota. (*)

El terror y el malestar subieron de punto con la ejecucion sangrienta de los prisioneros de San Patricio que, desertores del ejército norte-americano, se pasaron á nuestras filas, Scott fué inflexible y llevó al refinamiento la crueldad. A los prisioneros que por circunstancias atenuantes se les perdonó la vida, se les condenó á sufrir la pena de azotes hasta rajar sus carnes, y se les marcó la frente ó un carrillo con una D con hierro candente. (*)

A pesar del terror propagado por el desórden, llegaban fuerzas de los Estados, señalándose las de Jalisco, y ántes las del Estado de México con D. Francisco M. de Olaguíbel á su cabeza, quien concurrió á la batalla de Padierna. El sabio ilustre Ignacio Ramírez acompañó en la campaña al Sr. Olaguíbel.

Mucho vaciló el jefe norte-americano en atacar las garitas, pero al fin, contra el parecer de sus más entendidos oficiales, se fijó en el ataque de Chapultepec.

Este punto, que segun los inteligentes carece de la importancia militar que se le suponia, estaba al mando del director del Colegio Militar, edificio situado en la cumbre, en que existian entónces los jóvenes educandos, en su mayoría de catorce á diez y seis años.

Algunas obras insignificantes de fortificacion en la parte exterior y en el interior del bosque, formaban lo defensa, con ochocientos treinta y dos hombres y escasa artillería.

En la parte superior del cerro no habia ni doscientos hombres, inclusos los alumnos, que desde los primeros momentos fungieron esforzados como los soldados de mayor confianza.

Scott situó en el cerro, por la parte exterior del bosque, baterías de sitio y de grueso calibre que arrojaron sus proyectiles sobre el cerro, sin ataque y sin comprometer en aquella ostentacion de fuerza un solo soldado.

El general D. Nicolás Bravo, lleno de merecidos lauros de gloria, mandaba la fortaleza.

El fuego lo rompieron los norte-americanos el día 12 á las seis de la mañana, y durante catorce horas sufrieron una lluvia no interrumpida de balas nuestras tropas, que inmóviles, inac-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tivas y como condenadas á un suplicio inevitable y silencioso, veian aniquilarse el edificio y las fortificaciones y amontonarse cadáveres sin recibir auxilio y sin la distraccion siquiera del movimiento.

Agriáronse las contestaciones entre Bravo y Santa–Anna; este general disponia de la fuerza; sin que Bravo lo supiese, retiró sus reservas; queria atender á todo, y ninguna necesidad cubria; se arrojaba temerario á los peligros y descuidaba operaciones importantes por reñir á un carrero ó por una disputa de poco momento.

Al siguiente dia, por el Sur y el Occidente se dió el asalto, y no obstante estar demolidas las fortificaciones y á pesar de haber habido una espantosa desercion, y de que insolentes con la certeza del triunfo fueron feroces las embestidas de Pilow y Quiltman, la resistencia fué heróica, pereciendo Xicotencatl, despues de consumar hazañas ínclitas; Cano, Pérez Castro y Saldaña, de quien ingrata la historia, no ha hecho la debida mencion. (*)

El enemigo, hollando cadáveres y alentando por su éxito al pié y en la falda del cerro, acomete la cima, y allí hace su último empuje la resistencia, pereciendo en esa reñidísima lid á la bayoneta y con elementos desiguales, los jóvenes alumnos, dejando la vida para que inscribiese en su padron la historia los gloriosos nombres de los alumnos del Colegio Militar, de nuestro Colegio, que recibió su bautismo de sangre, señalando á sus camaradas futuros el sendero de la inmortalidad!

Los más enterados en aquel tiempo de los pormenores de estas funciones de armas, calcularon la pérdida del enemigo en la quinta parte de sus numerosas fuerzas y sesenta oficiales entre muertos y heridos, contándose entre ellos jefes de alta graduacion.

Nosotros, además de las pérdidas referidas anteriormente y de otras que sentimos no pormenorizar, tuvimos las siguientes:

Juan de la Barrera, teniente.

Subtenientes, Francisco Márquez, Fernando Montes de Oca, Agustin Melgar, Vicente Suárez y Juan Azcutia.

Heridos, Pablo Banuet, y los alumnos de fila, Andrés Mellado, Hilario Pérez de Leon y Agustin Romero.

Quedaron prisioneros con el general Monterde, director del Colegio, los capitanes Jiménez y Alvarado, Aleman, Diaz, Fernando y Miguel Poucel, Argaiz y Peza, y los subtenientes Camacho, Norris, Cuellar, Alvarez, etc.

Murió tambien en esta funcion de armas el coronel Gelaty, y se distinguió por actos de pericia y de bravura el jóven Colombris, que reapareció, como siempre valiente y honrado, al lado del general Zaragoza el 5 de Mayo de 1862. (*)

El general Santa–Anna continuó activísimo, valiente, pero sin plan y como á la ventura, la defensa de las garitas y el ataque hasta las calles, en que se distinguieron los generales Rangel, Peña, Carrasco, D. Pedro Jorrin, jefe del batallon Victoria, y varios oficiales y soldados, como Béistegui, Urquidi D. Francisco y D. Manuel Muñoz, los dos últimos diputados al Congreso general, de ese brillante Cuerpo de guardias nacionales.

Scott entró en la capital el 14 de Setiembre con parte de su ejército.

El 16 renunció Santa–Anna la presidencia, encargándose de ella el Presidente de la Corte Suprema de Justicia D. Manuel de la Peña y Peña, quien marchó para Querétaro á organizar el Gobierno.

Santa–Anna, despues de algunas tentativas de formacion de nuevas fuerzas, marchó para Nueva Granada.

Al verificarse estos cambios, el país por sí siguió combatiendo á los invasores con varia fortuna. En Julio de 47, la California habia quedado sometida á los invasores: el general Garay, en Octubre, derrrotaba en la Huasteca á una respetable fuerza norte–americana; eran rechazados en Tabasco en una intentona de desembarco; el 14 de Noviembre fué ocupado Mazatlan por el comodoro Shubrick, y numerosas guerrillas, atravesando en todas direcciones el país, hacian graves estragos en las fuerzas invasoras. (*)

En 12 de Noviembre de 1847, reunido el Congreso en Querétaro, nombró Presidente interino á D. Pedro María Anaya,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quien permaneció en el poder hasta Enero de 1848, en que volvió al desempeño de la primera magistratura el Sr. Peña y Peña.

Mr. Trist, plenipotenciario norte-americano, propuso que se abrieran nuevas negociaciones; el Gobierno nombró á los Sres. D. Miguel Atristain, D. Bernardo Couto y D. Luis G. Cuevas para que representasen al Gobierno.

Entre los comisionados referidos se ajustó el tratado de 2 de Febrero de 1848, firmado en Guadalupe Hidalgo, en cuya virtud México cedió á los Estados Unidos Tejas, la alta California, Nuevo México y la parte septentrional de los Estados de Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas; México recibió en cambio quince millones de pesos.

Sometióse al Congreso el tratado para su ratificacion, y se empeñó un debate amplio, luminoso y digno, en que sin distinciones de partido se defendieron los intereses de la patria conforme á las libres inspiraciones de la conciencia de aquellos representantes.

Distinguiéronse en pro de la guerra D. Manuel Doblado, D. Hilario Elguero, D. Ponciano Arriaga, D. Guillermo Prieto, y sobre todos, el Lic. D. José María Cuevas, quien se hizo conducir de la cama á la tribuna, donde pronunció uno de los más elocuentes discursos que honran la oratoria parlamentaria de México. (*)

En el partido de la paz se hicieron notables Pedraza, Lacunza, Lafragua, Payno y otros, á quienes especialmente en el Senado combatia Otero con su palabra ciceroniana y con su patriotismo sin mancha.

Ratificados los tratados en 30 de Mayo de 1848, las fuerzas enemigas procedieron á desocupar el territorio nacional, y el 3 de Junio de 1848 entregó el mando el Sr. Peña y Peña al general D. José Joaquin de Herrera, electo Presidente constitucional para el período que debia terminar en 1851.

México perdió en esta guerra la tercera parte de su territorio, que costó á los Estados Unidos 100,000 soldados con 200 piezas de artillería, el costo del servicio de más de 200 barcos y 210.000,000 de pesos.

La rica adquisicion de los Estados Unidos no les quita la mancha de iniquidad que cayó por esta invasion en las páginas de su historia.

LECCION UNDECIMA.

—

Presidencia del general D. J. J. de Herrera.—Pronunciamiento de Paredes.—Buena administracion.—Reforma del Ejército.—Arreglo de la deuda, etc.—El Cólera.—Presidencia del señor general Arista.—Integra y honrada Administracion.—Pronunciamiento de Jalisco.—Pronunciamiento de Sinaloa.—General Uraga.—Progresos de la revolucion.—Caida de Arista, su expatriacion y muerte.—El Lic. D. Juan B. Cevallos.—Golpe de Estado—D. Manuel María Lombardini.—Vuelta de Santa-Anna á la República

En mediados de Junio se trasladó el Sr. Herrera á la capital con el Gobierno.

El general Paredes, que habia vuelto ocultamente del extranjero, se apoderó de Guanajuato despues de haberse pronunciado en Aguascalientes; pero el general Miñon le derrotó completamente, y aquel fué á ocultarse á México, donde murió al año siguiente, casi olvidado. (*)

Formó su gabinete el Sr. Herrera de los individuos siguientes: Lic. Mariano Otero, Relaciones; Riva Palacio, Hacienda; Jiménez, Justicia, y el general D. Mariano Arista, Guerra, personas todas pertenecientes al partido moderado, pero respetables por su sabiduría y por su honradez. (*)

El restablecimiento de la paz, la economía y la moralidad del Gobierno contribuyeron en mucho á que la nacion en poco tiempo convaleciese de sus quebrantos. Contribuyó mucho al bienestar la suma cuantiosa de la indemnizacion norte-americana, invertida con pureza en las más urgentes necesidades de la administracion. (*)

El señor general Arista, ministro de la Guerra, se dedicó con mayor eficacia á corregir los mil abusos y los pretextos de malversacion de que estaba plagado el Ejército; procedió á la liquidacion de los Cuerpos, instituyó los pagadores y cegó las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fuentes de encubiertos robos en contratas, gratificaciones y granjerías.

Reciente la invasion y cuando el Gobierno en Querétaro no acababa de organizarse, el general Paredes se pronunció en Aguascalientes contra los tratados de paz, cundió la insurreccion á Guanajuato fomentada por el Padre Jarauta, clérigo español alborotador y sin creencias. El Gobierno mandó en persecucion de los sublevados al general Miñon, derrotándolos y fusilando al padre Jarauta.

En 1850 apareció el cólera morbo por segunda vez (la primera fué en 1833) haciendo grandes estragos, y contando entre sus víctimas al eminente orador Otero, que fué universalmente sentido.

En las elecciones que se verificaron en 1850 resultó electo el Sr. general Arista, quien tomó posesion del mando supremo el 15 de Enero de 1851, término legal del presidente anterior.

La trasmision del poder la hizo el Sr. Herrera en medio de la paz, volviendo á su modesta vida en medio de la veneracion y el respeto profundo de sus conciudadanos.

El Sr. Arista, aunque carecia de educacion literaria y científica, poseia rectísimo juicio, un espíritu de probidad íntimo, é intransigente con todo lo indigno y deshonroso: luego que ocupó elevados puestos, procuró reparar su ignorancia con el estudio y escuchaba atento á los hombres de saber.

Su permanencia en los Estados Unidos lo inició en las verdades económicas y sociales, abrazando sincero principios democráticos, y comunicándole sanas ideas, que planteó en la administración.

Como soldado, fué esclavo de la ley; valiente hasta la indiferencia con el peligro, humano y caballero. Arista es uno de los gobernantes más honrados y dignos que ha tenido nuestra patria.

Arista siguió la senda de moralidad, órden, respeto á las leyes y economía que habia formado su antecesor.

En esa epoca y siendo Ministro de Hacienda D. Guillermo Prieto, se procedió á la liquidacion de la deuda interior y se consumó el ventajosísimo arreglo de la deuda contraida en Lóndres preparado y ajustado por D. Manuel Payno, en la ley de 14 de Octubre de 1850, y llevado á cabo por los Sres. Arista como Presidente y Prieto como su Ministro, en 1852.

Fueron sus Ministros en distintas épocas, D. Mariano Yáñez, D. José María Aguirre, D. Manuel Payno, D. Guillermo Prieto y el coronel D. Manuel Robles Pezuela.

La prosecucion de la reforma del Ejército inmoral y turbuento, y las maquinaciones de los amigos de Arista en contra del las instituciones, aunque conservando hipócritamente sus fórmulas, abrieron de nuevo las puertas á las revoluciones y asonadas. (*)

El 26 de Julio de 1852 se pronunció D. José María Blancarte en Guadalajara, primero contra el gobierno del Estado y despues proclamando la caida de Arista y su reemplazo por Santa-Anna. Mandó el Gobierno á reprimir la asonada al general Miñon, quien fué relevado por el general Uraga. Al mismo tiempo se pronunciaba en Sinaloa el comandante de artillería D. Pedro Valdés, derrotando al general Vega y apoderándose de Culiacan.

Uraga, léjos de atacar la revolucion, se puso de acuerdo con ella, adhiriéndose con la fuerza, ménos D. Severo del Castillo, que se separó para unirse al gobierno de Jalisco y esperar los auxilios de la capital.

La revolucion progresaba; sus agentes en México cortaban los recursos al Gobierno, orillándolo á negocios desastrados que rechazaba el Gabinete con inflexible probidad. (*)

En Guadalajara se modificó el plan de Blancarte, agregándole la convocacion de un Congreso extraordinario. A esta modificacion se llamó *el plan del Hospicio*, porque en el local de ese nombre se reunieron los autores del movimiento.

La revolucion cundió extraordinariamente, y se hizo incontenible en el Congreso: el partido conservador, que tenia representacion numerosa, apoyaba indirectamente, pero con suma eficacia, la revolucion. Los amigos personales del general Arista, y los hombres de todos los partidos, le aconsejaban un golpe d Estado como único medio de salvacion. Convencido Arista de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que era imposible marchar sin atropellar obstáculos que tenian el carácter de leyes, hizo renuncia del poder el 4 de Enero de 1853; y habiéndose él mismo expatriado para no dejar pretexto á la revolucion, murió pobre y oscuro en Lisboa, en 1854. (*)

El Sr. Arista, con talento claro, aunque ignorante, de probidad inmaculada, como se ha dicho, y de instintos firmes y enérgicos para procurar el bien del pueblo, emprendió la reforma del Ejército, sin cuya reforma es imposible la de la Hacienda, segun habia dicho el Sr. Pedraza.

Disminuyó y moralizó el Ejército, declarándose contra todos los bribones que lo infestaban, y sus Ministros se señalaron por notables mejoras en todos los ramos.

El Sr. Arista combatió con energía el agio; se emancipó de la tutela del clero, y puso su esmero en consolidar el crédito, reduciendo el deficiente y cumpliendo los compromisos contraidos.

A los empleados se les sujetó á exámen, y se publicaban las vacantes para que se otorgaran los nombramientos al mérito. En una palabra, en lo administrativo, ninguna administracion tiene los títulos á la gratitud pública que puede presentar el eminente patriota, modelo del soldado, ciudadano D. Mariano Arista.

Como presidente de la Suprema Corte de Justicia, tomó posesion del poder el Sr. Lic. D. Juan B. Cevallos, que habia brillado por su palabra y energía en las filas del partido moderado, el 5 de Enero de 1853.

El carácter de Cevallos era irritable, y en los accesos de sus enfermedades del hígado, se volvia irreflexivo y atrabiliario.

Al entrar al poder se fijó en dar *un golpe de Estado*, disolviendo al Congreso: las guardias nacionales, prostituyéndose, se prestaron á ejecutar la disolucion, que llevó á cabo D. Tomás Marin.

Los diputados se reunieron en un local privado, (*) desconocieron con energía á Cevallos, y nombraron presidente á D. Juan Múgica y Osorio, gobernador de Puebla, quien no quiso aceptar el poder.

Cevallos habia mandado al coronel Robles á que combatiera á los pronunciados; pero Robles defeccionó, uniéndoseles y modificando el plan, concediendo á Cevallos la presidencia interina. Cevallos la rechazó y abandonó el poder, sucediéndole D. Manuel María Lombardini, nombrado por la soldadesca triunfante.

Varias comisiones se dirigieron á Turbaco (Nueva Granada) en busca de Santa-Anna, declarado jefe de la Nacion por los pronunciados; entre esos comisionados figuraban el general Basadre y D. Miguel Lerdo de Tejada. (*)

LECCION DUODECIMA.

—

DICTADURA DE SANTA-ANNA.

Dictadura de Santa-Anna.—Persecucion y destierro.—Plan de Ayutla.—General D. Juan Alvarez.—D. Ignacio Comonfort.—Conducta de Santa-Anna.—Progresos del plan de Ayutla.—Cuernavaca.—Presidencia de D. Juan Alvarez.—Su ministerio.—D. Ignacio Comonfort.—Alvarez en México.—Presidencia del general Comonfort.—Su Ministerio.—Pronunciamiento de Puebla.—Batalla de Ocotlan.—Decreto terrible.—La fiesta de la paz.—El obispo de Puebla.—Ley de 25 de Junio.—Alarmas.—El Lic. Juan José Baz, gobernador del Distrito.

Santa-Anna desembarcó en Veracruz el 1º de Abril de 1853 y tomó posesion del mando el 20 del mismo mes.

El nuevo Ministerio se componia de D. Lúcas Alaman, D. Teodosio Lares, D. Manuel Diez de Bonilla, D. Antonio Haro y Tamariz, D. Joaquin Velázquez de Leon y general D. José Tornel, con lo que se anunció al país que Santa-Anna se habia echado en brazos del partido conservador.

El 16 de Diciembre de 1853 dió un decreto el general dominante, prorogándose el poder por tiempo indefinido. Es decir, creando en su provecho la dictadura.

Como era natural, los tahures, los baladrones, las mujeres

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que era imposible marchar sin atropellar obstáculos que tenian el carácter de leyes, hizo renuncia del poder el 4 de Enero de 1853; y habiéndose él mismo expatriado para no dejar pretexto á la revolucion, murió pobre y oscuro en Lisboa, en 1854. (*)

El Sr. Arista, con talento claro, aunque ignorante, de probidad inmaculada, como se ha dicho, y de instintos firmes y enérgicos para procurar el bien del pueblo, emprendió la reforma del Ejército, sin cuya reforma es imposible la de la Hacienda, segun habia dicho el Sr. Pedraza.

Disminuyó y moralizó el Ejército, declarándose contra todos los bribones que lo infestaban, y sus Ministros se señalaron por notables mejoras en todos los ramos.

El Sr. Arista combatió con energía el agio; se emancipó de la tutela del clero, y puso su esmero en consolidar el crédito, reduciendo el deficiente y cumpliendo los compromisos contraidos.

A los empleados se les sujetó á exámen, y se publicaban las vacantes para que se otorgaran los nombramientos al mérito. En una palabra, en lo administrativo, ninguna administracion tiene los títulos á la gratitud pública que puede presentar el eminente patriota, modelo del soldado, ciudadano D. Mariano Arista.

Como presidente de la Suprema Corte de Justicia, tomó posesion del poder el Sr. Lic. D. Juan B. Cevallos, que habia brillado por su palabra y energía en las filas del partido moderado, el 5 de Enero de 1853.

El carácter de Cevallos era irritable, y en los accesos de sus enfermedades del hígado, se volvia irreflexivo y atrabiliario.

Al entrar al poder se fijó en dar *un golpe de Estado*, disolviendo al Congreso: las guardias nacionales, prostituyéndose, se prestaron á ejecutar la disolucion, que llevó á cabo D. Tomás Marin.

Los diputados se reunieron en un local privado, (*) desconocieron con energía á Cevallos, y nombraron presidente á D. Juan Múgica y Osorio, gobernador de Puebla, quien no quiso aceptar el poder.

Cevallos habia mandado al coronel Robles á que combatiera á los pronunciados; pero Robles defeccionó, uniéndoseles y modificando el plan, concediendo á Cevallos la presidencia interina. Cevallos la rechazó y abandonó el poder, sucediéndole D. Manuel María Lombardini, nombrado por la soldadesca triunfante.

Varias comisiones se dirigieron á Turbaco (Nueva Granada) en busca de Santa-Anna, declarado jefe de la Nacion por los pronunciados; entre esos comisionados figuraban el general Basadre y D. Miguel Lerdo de Tejada. (*)

LECCION DUODECIMA.

—

DICTADURA DE SANTA-ANNA.

Dictadura de Santa-Anna.—Persecucion y destierro.—Plan de Ayutla.—General D. Juan Alvarez.—D. Ignacio Comonfort.—Conducta de Santa-Anna.—Progresos del plan de Ayutla.—Cuernavaca.—Presidencia de D. Juan Alvarez.—Su ministerio.—D. Ignacio Comonfort.—Alvarez en México.—Presidencia del general Comonfort.—Su Ministerio.—Pronunciamiento de Puebla.—Batalla de Ocotlan.—Decreto terrible.—La fiesta de la paz.—El obispo de Puebla.—Ley de 25 de Junio.—Alarmas.—El Lic. Juan José Baz, gobernador del Distrito.

Santa-Anna desembarcó en Veracruz el 1º de Abril de 1853 y tomó posesion del mando el 20 del mismo mes.

El nuevo Ministerio se componia de D. Lúcas Alaman, D. Teodosio Lares, D. Manuel Diez de Bonilla, D. Antonio Haro y Tamariz, D. Joaquin Velázquez de Leon y general D. José Tornel, con lo que se anunció al país que Santa-Anna se habia echado en brazos del partido conservador.

El 16 de Diciembre de 1853 dió un decreto el general dominante, prorogándose el poder por tiempo indefinido. Es decir, creando en su provecho la dictadura.

Como era natural, los tahures, los baladrones, las mujeres

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

perdidas, los agiotistas y la gente más viciosa formaron la corte íntima del dictador.

Por supuesto en esa corte los de *la familia* eran corredores de toda clase de negocios y convertian en lucro su sumision y *su lealtad al jefe*.

Para apoyar tal situacion se aumentó el ejército; ingresaron á él los desechos de todos los partidos, postergando y humillando á los hombres de mérito.

Como era de esperarse, se aniquiló la libertad de la prensa, formaron parte de la política el espionaje, las delaciones y las intrigas de baja ley.

Se decretaron, al instalarse la dictadura, los destierros de D. Joaquin Ruiz, de D. Melchor Ocampo, de D. Miguel Buenrostro, de D. Guillermo Prieto y otros exaltados liberales, y para que no faltase ni el ridículo al programa de la dictadura, se estableció la Orden de Guadalupe y se hizo llamar Santa-Anna Gran Maestre y Alteza Serenísima.

Como sucede siempre con este conjunto de indignidades y adulaciones, Santa-Anna creia *que todo lo podia y todo lo sabia.* Síntoma de perdicion de todos los gobernantes estúpidos.

Tal estado de cosas creó y enconó la indignacion pública, que se declaró en el plan de Ayutla, hijo del partido liberal exaltado y que se proclamó en Ayutla el 1º de Marzo de 1854, por el coronel Villareal, representante de D. Juan Alvarez, y D. Tomás Moreno. (*)

D. Ignacio Comonfort modificó el plan primitivo en Acapulco para dar entrada al partido moderado. (*)

En el plan se establecia el modo de nombrar un Presidente por medio de una Junta de representantes de todos los Estados y de convocar un Congreso constituyente.

El plan llamado de Ayutla re recibió con júbilo universal; Santa-Anna quiso marchar, y marchó á Acapulco, y volvió á México despues de una desastrosa retirada, el 16 de Mayo de 1854. (*)

Cundió por todos los Estados el movimiento de insurreccion, saltaron á la arena fuerzas y gentes colectivas, señalándose en

Michoacan, Salgado, Degollado, Pueblita, Huerta y Ghilardi. En Tamaulipas el Lic. Juan José de la Garza; en Nuevo Leon, Vidaurri; en San Luis Potosí, Vega; y en el Estado de Veracruz, el eminente patriota D. Ignacio de la Llave. (*)

Por este tiempo (1854) el aventurero frances Raousset de Boulbon sorprendió y tomó el puerto de Guaymas al frente de 400 filibusteros, pero fué derrotado por el general D. José María Yáñez, quien le mandó fusilar.

A mediados del año y despues de los movimientos de Jalisco y Colima, podia considerarse triunfante el plan de Ayutla.

En la revolucion se comenzaron á señalar dos tendencias: una de transaccion con el pasado y los abusos, representada en el Sr. Comonfort; otra intransigente y decidida, al arrimo de D. Juan Alvarez. En el primer círculo se notaba la influencia de Lafragua, Haro y Tamariz, Payno y Siliceo.

En el segundo la de Juárez, Ocampo, Ignacio Ramírez, Prieto, Zarco y varios otros.

El 9 de Agosto de 1855, Santa-Anna, aturdido y desmoralizado, dejó la capital, y el 13 del mismo mes salió de la República.

La guarnicion nombró General en Jefe al general Rómulo Diaz de la Vega.

Bajo los auspicios de este general se nombró una Junta que encargó del mando á D. Martin Carrera, pero á éste, nombrado por el círculo de Comonfort, cuyo agente era Payno, se le obligó á renunciar, quedando en el poder D. Rómulo Vega, asociado por indicaciones de los caudillos de Ayutla, á D. Mariano Yáñez, D. Joaquin Cardoso, D. José María Lafragua, D. Guillermo Prieto y D. Manuel Siliceo. D. Antonio Haro y D. Manuel Doblado, el primero en San Luis Potosí y el segundo en Guanajuato, cada uno se pronunció por un plan distinto, hasta que los concilió Comonfort á su paso para la Capital, despues de haber ocupado Guadalajara y dejado allí á D. Santos Degollado.

Esa administracion, aunque duró muy poco tiempo, en medio de las aspiraciones desencadenadas de todos los partidos de los que tenian su *meeting*, cada uno con oradores turbulentos, in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

trodujo el órden, alivió los impuestos, y sobre todos el Sr. Vega, sordo á las seducciones de las conveniencias de clase y al lucro personal de una defeccion, conservó su carácter transitorio acatando en todo la voluntad del pueblo como habia ofrecido.

Las fuerzas de Alvarez se aproximaban á Cuernavaca; los puros enviaron una Comision al Sr. Alvarez, para que llevase adelante sin transigir los principios de reforma. Los moderados, el clero y la gente decente se acogieron á Comonfort para que se hiciese del mando, librando á la sociedad de aquella invasion de bárbaros. (*)

Sea por hacerse de recursos, sea por circunstancias que se ignoran, el Sr. Alvarez se dijo habia dicho que si se le nombraba Presidente, renunciaria al momento en favor del Sr. Comonfort.

En Cuernavaca se percibieron estas encontradas influencias, formando el centro del círculo moderado el Sr. Comonfort y del exaltado el Sr. Alvarez.

Bajo estos auspicios se formó la Junta de representantes para nombrar Presidente interino, resultando electo el Sr. Alvarez por mayoría y obteniendo votos Comonfort, Vidaurri y Ocampo.

El Sr. Alvarez nombró en Cuernavaca su Ministerio, compuesto de D. Melchor Ocampo, D. Benito Juárez, D. Guillermo Prieto y D. Ignacio Comonfort, figurando despues D. Miguel Arrioja y en los últimos dias D. Ponciano Arriaga. (*)

El gabinete comenzó sin titubear á adoptar reformas de acuerdo con los más exaltados principios liberales: propuso la abolicion de fueros y obvenciones, la reduccion de las legaciones, la supresion de oficinas inútiles, la rebaja del arancel, el franqueo previo, la baja de portes de la correspondencia, etc., etc.

Las discusiones á que estas medidas se prestaban, hiriendo de muerte los abusos, produjeron cierta inquietud en la capital, que dió motivo á que el Sr. Comonfort se situase en ella, quedando de hecho dos gobiernos, pero más efímero el de Alvarez, supuesto el compromiso existente de dejar el mando á Comonfort. Dueño éste de la fuerza, se opuso á toda reforma, motivando

su disidencia la renuncia de Ocampo, á la que siguieron las de los otros ministros, ménos Juárez, que en medio de todo género de contrariedades publicó y puso en observancia, siendo Presidente el Sr. Comonfort, la ley de Justicia y abolicion de fueros. (*)

Al fin, conforme á las facultades que concedia el plan de Ayutla, se nombró Presidente al *Sr. general Comonfort*, quien tomó posesion del mando en 12 de Diciembre de 1855.

Comonfort se dedicó con empeño al arreglo y purificacion del ejército, atrayéndose grandes odios *de la clase ofendida*, á la vez que el partido exaltado le tenia desconfianza por su camarilla y relaciones y porque repetia con imprudente frecuencia, que si bien los principios del partido puro no los repugnaba, aunque le parecian bellas teorías, al personal grosero de ese partido no lo podia tolerar.

El Sr. Comonfort compuso su gabinete de las personas siguientes:

Lic. D. Luis de la Rosa, Relaciones.
„ D. Ezequiel Montes, Justicia.
„ D. José María Lafragua, Gobernacion.
„ D. Manuel Payno, Hacienda.
„ D. José María Siliceo, Fomento.
Sr. general Yáñez, Guerra.

Acababa de tomar posesion el nuevo gabinete cuando estalló la revolucion de Zacapoaxtla, acaudillada por D. Antonio Haro y Tamariz.

Se mandó á combatir la revolucion al general Llave, pero su fuerza, comprada por el enemigo, le abandonó; entónces se mandó al general D. Severo Castillo con una respetable fuerza, recibiendo el Gobierno sus protestas de honor; pero á pesar de ellas se pasó al enemigo, que pudo entrar triunfante en la ciudad de Puebla.

Comonfort entónces, con actividad extraordinaria que aumentaba el ministro de Hacienda Payno procurando recursos, reunió una division de 15,000 hombres, y en la sangrienta batalla de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ocotlan derrotó al enemigo restableciendo el órden y la respetabilidad del Gobierno. (*)

Por decreto de 25 de Marzo castigó Comonfort á los jefes traidores obligándoles á que sirviesen como soldados rasos en el ejército, y al clero promovedor de la revuelta le mandó intervenir los que llamaba sus bienes.

En México se celebró espléndidamente la *Fiesta de la paz* y se instituyó un colegio de niñas en memoria del triunfo de la ley. (*)

El obispo de la Puebla protestó contra la intervencion de los bienes eclesiásticos y predicó un sermon sedicioso, lo que le valió ser expulsado de la Repblica.

Por decreto de 5 de Junio se extinguió la Compañía de Jesus, y por último, se expidió la ley de 25 de Junio que firmó el ministro D. Miguel Lerdo, desamortizando los bienes de manos muertas.

La ley de 25 de Junio, segun se decia en el público, fué redactada por el Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada, hermano de D. Miguel, ó al ménos intervino activamente en ella.

Prevenia la ley que el clero fuese reconocido como propietario; pero que sólo gozase del usufructo de los bienes, teniendo los títulos el que adquiriese la finca, pagando derecho de alcabala.

El clero rechazó la ley con toda su energía; llevó al corazon de las familias el terror y el espanto, que estallaban en síntomas y en actos hostiles contra el Gobierno.

El partido exaltado recibió mal la ley, y se suscitó una discusion en la Cámara, en que llevó la palabra el Lic. Ramírez (*El Nigromante*), pensador profundo y elocuente orador.

El movimiento de desamortizacion se paralizaba; ganaba terreno el partido reaccionario, y el que se aventuraba á presentarse como adjudicatario, sufria la excomunion eclesiástica y social, con más furor que el asesino y el salteador de caminos. (*)

El Ministro estaba colocado en la alternativa de hacer grandes sacrificios, de conspirar en favor de los compradores, protegiendo á los audaces que sin capital y sin elementos se lanzaban contra el clero, apareciendo como tenedores de sus bienes, ó de renunciar á la Reforma.

En el Gobierno del Distrito, encargado de rematar, se reflejaba este movimiento tumultuario.

El Sr. Lic. D. Juan José Baz contrastaba aislado, pero decidido y valiente, este movimiento, teniendo á cada instante peligros personales, y prodigando con valor temerario la vida por salvar los grandes preceptos de la Reforma.

Aunque Comonfort habia creado aquella situacion, su carácter, sus relaciones, sus afectos más íntimos le hacian receptáculo y amparador del descontento, produciendo el conjunto una situacion falsa y peligrosa. (*)

LECCION DECIMATERCERA.

El Congreso Constituyente.—Su programa y trabajos.—La Constitucion de 1857.—Discusiones.—Conducta de Comonfort.—Proclamacion de la Constitucion.—Pronunciamiento de Zuloaga.—Golpe de Estado.

El Congreso Constituyente habia abierto sus discusiones, produciendo cada una de ellas escándalo y alarma.

Los liberales, anatematizados por la Iglesia, repelidos y odiados del Ejército, denunciados como ladrones, no sólo por los clérigos sino *por toda la gente decente*, (*) se decidieron á hacer triunfar sus ideas, rompiendo con los lazos de familia y con la sociedad en general.

El Congreso Constituyente habia abierto sus sesiones en principio de 56, y cada discusion era una erupcion volcánica que estremecia hasta las entrañas de la sociedad. Y más que por las restricciones políticas y los correctivos contra la arbitrariedad, se concitaba odios la Constitucion, porque heria de muerte abusos inveterados existentes hacia tres siglos, que constituian parte de la riqueza y el modo de vivir de la gente rica é influyente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La proihibicion del trabajo forzado, de la leva, de los monopolios, de las alcabalas, de los votos monásticos, de la adquisicion de bienes á las comunidades religiosas, etc., etc., no eran teorías, como se ha dicho, sino soluciones positivas de problemas sociales resueltos en favor del pueblo y sus intereses, con abnegacion y valor sublimes!

Comonfort, como hemos dicho, era el centro del descontento en el seno de la familia, de la que era amantísimo; veia los sufrimientos de su anciana madre, á quien mucho veneraba, y todo concurria á desmoralizarlo, alejándole del partido liberal y precipitándole á un escándalo. (*)

Los pronunciamientos se sucedian: D. Tomás Mejía se levantó en la Sierra y penetró en Querétaro; en Cuernavaca gritó Vicario "Religion y Fueros;" Munguía, Obispo de Michoacan, fué desterrado, y Osollo penetró por Tampico y vino al centro de la República á impulsar la revolucion.

Íntimos amigos de Comonfort y que tenian sobre él gran influjo, le separaban del Congreso y le persuadian de que era forzoso entorpecer á toda costa la publicacion de la Constitucion.

En el mes de Octubre, los generales Orihuela y Miramon se pronunciaron en Puebla, que fué tomada por el general Moreno, despues de sangrienta y porfiada resistencia. En Diciembre se verificaron en el Sur los escandalosos asesinatos de San Vicente.

Calvo y Osollo sublevaban San Luis y la Sierra, y el Gobierno acudia á combatirlos, venciéndolos, no obstante los conflictos que se le suscitaban en la capital y dentro de su mismo gabinete.

Los constituyentes redoblaban su esfuerzo heróico, y el 5 de Febrero se proclamó la Constitucion, en la noche, y combatiendo hasta el último instante los partidos.

El Sr. D. Valentin Gómez Farías presidió aquel acto solemne, y la Constitucion fué promulgada el 12. (*)

La Constitucion de 57 proclamó como derecho del hombre la libertad, el ejercicio de la enseñanza y el de las profesiones é industrias, la libertad de imprenta y libertad de la palabra, el derecho de peticion, de asociacion, de portacion de armas, su-

presion de pasaportes, de títulos de nobleza, y de prerogativas y fueros de las corporaciones; prohibió las leyes privativas y retroactivas, los tribunales especiales, la prision por deudas, la pena de muerte por los delitos políticos, las de mutilacion é infamia, el tormento, los azotes, los palos, la confiscacion de bienes, *las prohibiciones á título de proteccion á la industria, y la capacidad legal de las corporaciones para adquirir bienes raíces; consagró la inviolabilidad del domicilio, la de la correspondencia, y el derecho de defensa para los acusados.*

Declaró que la soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo, y adoptó la forma de Gobierno republicano, democrático federal.

Dividió el ejercicio del supremo poder de la Federacion en Legislativo, Ejecutivo y Judicial. El Legislativo dividido hoy en dos Cámaras, una como autonómica representacion de los Estados ó entidades federales, y la otra como representante del pueblo. El Ejecutivo, ejercido por un Presidente nombrado popularmente cada cuatro años, y el Judicial desempeñado por la Suprema Corte de Justicia y los tribunales de Circuito y Distrito.

Proclamó que los Estados serian libres y soberanos en su representacion interior, y estableció la responsabilidad de los funcionarios públicos y los requisitos para reformar ó adicionar la Constitucion.

Como se ve, no hay un solo precepto de los enumerados, porque no son todos, que no hiera un antiguo abuso, que no rompa con una tradicion funesta, y que no tenga aplicacion práctica. El de la enseñanza, la libertad del trabajo y la abolicion de título; el de la prensa, como correctivo de la tiranía y afiance de todas las libertades; *la extincion de la leva, la de la prision por deudas, la faena y los trabajos forzados*, eran emancipaciones que mataban especulaciones vedadas; iniquidades de los dominadores de los siervos; y estas explotaciones, como que eran pingües, tenian y tienen partidarios que, independientemente de la cuestion religiosa, hacen detestable para muchos ese Código de redencion y progreso del país. El partido liberal tuvo al fin un símbolo, y acogió con júbilo y entusiasmo la Constitucion;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los serviles, hasta hoy conspiran contra ella, y cuando ménos falsean sus principios.

El clero y las otras clases privilegiadas agotaron sus medios de hostilidad: el primero, excomulgando, negando la absolucion, rompiendo los vínculos conyugales, á la vez que estaba la fuerza casi en són de guerra contra los que abrazaron la Constitucion, y la prensa amenazando al Gobierno.

La conducta equívoca del Sr. Comonfort fomentaba este malestar; sus amigos íntimos y su gabinete conspiraban contra la Constitucion; al fin, el Sr. D. Félix Zuloaga, de acuerdo con D. Manuel Payno, proclamó el desconocimiento de la Constitucion de 1857, la permanencia de Comonfort que habia resultado en las elecciones nombrado Presidente, y la convocacion de un nuevo Congreso que diese una Constitucion más en armonía con los intereses del país. (*)

LECCION DECIMACUARTA.

—

Comonfort en el poder.—Aparece la reaccion con Miramon y Osollo.—Juárez preso.—Sale de la prision é instala su Gobierno en Guanajuato.—Junta de notables en México.—Batalla de la Estancia de las Vacas.—Batalla de Salamanca.—Juárez en Guadalajara.—Pronunciamiento de D. Antonio Landa.—Conducta heróica del general Núñez.—Prision del Presidente, los Ministros y varios empleados.—Gravísimo peligro.—Guillermo Prieto tiene la fortuna de salvar al Gobierno y por entónces la causa de la Reforma.—Salida del Gobierno á Mazatlan.—Santa Ana Acatlan.—La familia enferma.—Campañas de Osollo y Miramon.—El Ahualulco.—Juárez se embarca en Mazatlan, toca en Orleans, desembarca y se instala en Veracruz.—Cambios en la capital de la República.—General Salas.—General Echegaray.—Defeccion de Negrete.—Sitio y bombardeo de Veracruz.—Retirada de Miramon.—Degollado amaga á México.—Márquez y el 11 de Abril.—Folleto de D. Francisco Zarco.

Como era de esperarse, aunque no lo creyó así el Sr. Comonfort, su funesto golpe de Estado, destruyendo sus títulos legítimos, puso el movimiento revolucionario á discrecion del ejército rebelde, apoyado enérgicamente por el clero.

Miramon y Osollo, que se apoderaron del convento de Santo Domingo, fueron los árbitros de la situacion.

El Sr. Juárez fué reducido á prision en Palacio mismo, donde se entronizó la fuerza armada, con aquel desórden, aquel atropello de la autoridad y aquellas escenas de crápula, de insolencia y rencores que son consecuencia de los motines.

El Sr. Comonfort conoció á muy poco el abismo en que se habia precipitado; quiso defenderse y no pudo; sintió el frio del vacío que habia creado á su alrededor, y todo fué vacilar, contradecirse y aturdirse.

Su corazon bueno y generoso le representaba los horrores de la guerra, y aunque valiente entre los más esforzados, no quiso resistir tal vez inútilmente. El alejamiento de las simpatías que su finura y su bondad le habian granjeado, era notorio, y esto lo desmoralizó totalmente y le hizo abandonar la capital el último de Enero de 1858.

El Sr. Lic. D. Benito Juárez, investido como lo estaba de la Presidencia de la República, se evadió de la prision auxiliado por D. Sabás Iturbide, eminente patriota, y D. Nicolás Pizarro Suárez, y en union del Sr. Lic. D. Manuel Ruiz partió para Guanajuato, escapando milagrosamente en San Juan del Rio, de Mejía, que le tuvo entre las manos.

En Guanajuato preparaba hospitalidad espléndida y generosa D. Manuel Doblado, representándolo el Sr. Lic. D. Francisco Rodríguez, y se instaló el Gobierno, siendo Ministros del Presidente, D. Melchor Ocampo, D. Leon Guzman, D. Santos Degollado y D. Guillermo Prieto.

Los Estados acudieron con fuerzas á la defensa del Gobierno, el que las puso á las órdenes del general Parrodi, quien fué acometido cerca de Celaya, y se retiró á Salamanca.

A la noticia de la retirada de Parrodi abandonó el Gobierno Guanajuato, dejando con su representacion á D. Guillermo Prieto, y fué á situarse en Guadalajara.

La Junta de notables de rutina, entretanto, nombró en la capital Presidente á Zuloaga, quien tomó posesion en Enero de 1858, confiando el mando de las armas á Miramon y á Osollo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los serviles, hasta hoy conspiran contra ella, y cuando ménos falsean sus principios.

El clero y las otras clases privilegiadas agotaron sus medios de hostilidad: el primero, excomulgando, negando la absolucion, rompiendo los vínculos conyugales, á la vez que estaba la fuerza casi en són de guerra contra los que abrazaron la Constitucion, y la prensa amenazando al Gobierno.

La conducta equívoca del Sr. Comonfort fomentaba este malestar; sus amigos íntimos y su gabinete conspiraban contra la Constitucion; al fin, el Sr. D. Félix Zuloaga, de acuerdo con D. Manuel Payno, proclamó el desconocimiento de la Constitucion de 1857, la permanencia de Comonfort que habia resultado en las elecciones nombrado Presidente, y la convocacion de un nuevo Congreso que diese una Constitucion más en armonía con los intereses del país. (*)

LECCION DECIMACUARTA.

—

Comonfort en el poder.—Aparece la reaccion con Miramon y Osollo.—Juárez preso.—Sale de la prision é instala su Gobierno en Guanajuato.—Junta de notables en México.—Batalla de la Estancia de las Vacas.—Batalla de Salamanca.—Juárez en Guadalajara.—Pronunciamiento de D. Antonio Landa.—Conducta heróica del general Núñez.—Prision del Presidente, los Ministros y varios empleados.—Gravísimo peligro.—Guillermo Prieto tiene la fortuna de salvar al Gobierno y por entónces la causa de la Reforma.—Salida del Gobierno á Mazatlan.—Santa Ana Acatlan.—La familia enferma.—Campañas de Osollo y Miramon.—El Ahualulco.—Juárez se embarca en Mazatlan, toca en Orleans, desembarca y se instala en Veracruz.—Cambios en la capital de la República.—General Salas.—General Echegaray.—Defeccion de Negrete.—Sitio y bombardeo de Veracruz.—Retirada de Miramon.—Degollado amaga á México.—Márquez y el 11 de Abril.—Folleto de D. Francisco Zarco.

Como era de esperarse, aunque no lo creyó así el Sr. Comonfort, su funesto golpe de Estado, destruyendo sus títulos legítimos, puso el movimiento revolucionario á discrecion del ejército rebelde, apoyado enérgicamente por el clero.

Miramon y Osollo, que se apoderaron del convento de Santo Domingo, fueron los árbitros de la situacion.

El Sr. Juárez fué reducido á prision en Palacio mismo, donde se entronizó la fuerza armada, con aquel desórden, aquel atropello de la autoridad y aquellas escenas de crápula, de insolencia y rencores que son consecuencia de los motines.

El Sr. Comonfort conoció á muy poco el abismo en que se habia precipitado; quiso defenderse y no pudo; sintió el frio del vacío que habia creado á su alrededor, y todo fué vacilar, contradecirse y aturdirse.

Su corazon bueno y generoso le representaba los horrores de la guerra, y aunque valiente entre los más esforzados, no quiso resistir tal vez inútilmente. El alejamiento de las simpatías que su finura y su bondad le habian granjeado, era notorio, y esto lo desmoralizó totalmente y le hizo abandonar la capital el último de Enero de 1858.

El Sr. Lic. D. Benito Juárez, investido como lo estaba de la Presidencia de la República, se evadió de la prision auxiliado por D. Sabás Iturbide, eminente patriota, y D. Nicolás Pizarro Suárez, y en union del Sr. Lic. D. Manuel Ruiz partió para Guanajuato, escapando milagrosamente en San Juan del Rio, de Mejía, que le tuvo entre las manos.

En Guanajuato preparaba hospitalidad espléndida y generosa D. Manuel Doblado, representándolo el Sr. Lic. D. Francisco Rodríguez, y se instaló el Gobierno, siendo Ministros del Presidente, D. Melchor Ocampo, D. Leon Guzman, D. Santos Degollado y D. Guillermo Prieto.

Los Estados acudieron con fuerzas á la defensa del Gobierno, el que las puso á las órdenes del general Parrodi, quien fué acometido cerca de Celaya, y se retiró á Salamanca.

A la noticia de la retirada de Parrodi abandonó el Gobierno Guanajuato, dejando con su representacion á D. Guillermo Prieto, y fué á situarse en Guadalajara.

La Junta de notables de rutina, entretanto, nombró en la capital Presidente á Zuloaga, quien tomó posesion en Enero de 1858, confiando el mando de las armas á Miramon y á Osollo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quienes tuvieron, como se ha indicado, su primer encuentro con Parrodi cerca de Celaya.

Estaba el Gobierno en Guadalajara cuando recibió, el 13 de Marzo, la noticia de la derrota de Salamanca á pesar de prodigiosos esfuerzos y del heróico comportamiento del coronel Calderon. (*)

Juárez estaba en Junta con sus Ministros ese dia cuando le avisaron que el coronel D. Antonio Landa se habia pronunciado en su cuartel por Zuloaga. Juárez, sin interrumpir la Junta ni inmutarse, dió órdenes al general Núñez para que fuese á apaciguar aquel motin.

Núñez se arrojó solo sobre la guardia de los pronunciados y contuvo el movimiento, retirándose lastimado de un golpe contuso sobre el corazon, producido por una bala disparada á quemaropa, que quedó encasquillada en su reloj.

La Junta proseguia cuando llegó el parte de la derrota de Salamanca, con horribles pormenores; todos quedaron en profundo silencio. Juárez, sin titubear, dijo: *Han quitado una pluma á nuestro gallo*, y dió instrucciones á Prieto para que redactase un manifiesto, diciendo la resolucion del Gobierno de seguir luchando, y que en tal virtud era de poca importancia lo sucedido.

A pocos momentos, hora del relevo de la guardia, el pronunciamiento de la fuerza fué en Palacio, reduciendo á prision al Presidente, sus Ministros y cerca de ochenta personas, entre las que se contaban Pizarro Suárez, Zendejas, general Refugio González, Fermin Gómez Farías, y otros ménos notables.

Guillermo Prieto, que salia en esos momentos á la casa del Sr. Lic. López Portillo, que era donde se retiraba á estudiar y escribir, volvió á solicitar de Landa seguir la suerte de sus compañeros, y le llevaron, maltratándole horriblemente, donde estaba Juárez.

Cundió en la ciudad la noticia del atentado; D. Miguel Cruz Ahedo y un médico Molina arengaron al pueblo y se dirigieron á San Francisco, donde el general D. M. Diaz reunia á los adictos al Gobierno.

De San Francisco se desprendió una gruesa columna que se dirigió á Palacio en medio de un fuego horroroso.

En esos momentos, los oficiales Pagaza, Morett y D. Filomeno Bravo, con una compañía del 5º, penetraban á són de caja en el salon de los prisioneros para fusilarlos. Estos se refugiaron en un cuarto pequeño á la puerta del salon. Los soldados avanzaron y formaron semicírculo frente á los prisioneros. Juárez estaba en la puerta del cuarto como una estatua.

Bravo dió las voces de mando para hacer fuego; á esa palabra, Guillermo Prieto cubrió con su cuerpo á Juárez y gritó á los soldados: "¡Levanten esas armas; los valientes no asesinan!" y siguió hablando con suma vehemencia hasta contener á la tropa, reducirla y convertirla en su defensa..... apaciguándola con trabajo los oficiales ya mencionados.....

A pocos dias, el Gobierno, con unos cuantos soldados del Distrito de México, salia con direccion á Colima y Manzanillo, en una situacion tan lamentable, que le valió el título de *la familia enferma*.

En Santa Ana Acatlan fué atacado por Quintanilla, que cercó con numerosa fuerza el meson en que Juárez se encontraba y defendieron heróicamente Iniestra, Leandro Valle, Degollado y el hoy general Escudero. (*)

La corta fuerza de que hablamos resistió quince horas un fuego vivísimo, perdiendo veinte ó treinta hombres, y emprendió su penosísima y peligrosísima salida á las doce de la noche, tomando el rumbo de Atemajac para salir á Colima, atravesando las barrancas de Beltran.

El país era presa de un desencadenamiento espantoso de gente con las armas en la mano.

Al partir Juárez por el Manzanillo, dejó á Degollado como general en jefe de todas las fuerzas que obraban en el Interior. Este jefe las aumentó, organizó, y entró con ellas en el Estado de Jalisco.

Miramon, victorioso en Salamanca, se dirigió á Guadalajara despues de la sublevacion de Landa, y del grueso de su ejército dispuso así:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mandó á Pérez Gómez con una division á Morelia.

A Manero á Zacatecas.

Dejó con otra division á Casanova.

Él, con el resto de las fuerzas, se dirigió rumbo á Zacatecas.

Supo en el camino el amago á San Luis por fuerzas del Norte, y se verificó la accion del puerto de Carretas.

Los jefes de las fuerzas eran Miramon y Zuazua, y puede decirse que quedó indecisa la victoria porque Miramon se retiró á San Luis con grandes pérdidas y levantó el campo Zuazua, dejando fuerzas en el Venado y otra en Bocas con el general Hinojosa. La accion de Carretas fué á mediados del año de 1858. (*)

Las fuerzas de Tamaulipas atacaron Zacatecas, que tomaron, mandando Zuazua fusilar á Manero, Landa, Gallardo y otros.

Entretanto, moria Osollo en San Luis; Miramon tomó el mando de sus fuerzas y siguió á Degollado á Atenquique, donde le derrotó.

A poco de esta accion de armas, supo Miramon la ocupacion de San Luis por Zuazua, voló á su encuentro, y en el camino ganó á Vidaurri la célebre batalla de Ahualulco. Miéntras, Degollado volvia sobre Guadalajara en que fué fusilado Blancarte por el guerrillero Rojas, quien ahorcó á Piélago en castigo de haber asesinado al Dr. Herrera y Cano.

Miramon y Márquez unidos marcharon sobre Guadalajara y derrotaron á Degollado en Tololotlan, á inmediaciones de San Joaquin.

Juárez, saliendo por el Manzanillo, atravesando Panamá y tocando en Orleans, se instaló en Veracruz, donde puso á su disposicion el gobernador Zamora, no sólo los recursos del Estado, sino su caja de comercio que era muy valiosa, poniéndose al frente de las fuerzas del Estado, que se convirtió en el centro y baluarte de la accion constitucionalista. (*)

En Veracruz se encontraban Llave, Miguel Lerdo, Arriaga, Mata, Ignacio Ramírez, y otros personajes ménos notables.

En este tiempo se sucedian en México los cambios. Robles Pezuela sustituia á Zuloaga, de Diciembre á Enero de 1859; Salas fungia por muy pocos dias, y al fin Miramon se apoderó del poder desde 1859.

Nombrado el general Echegaray jefe de las fuerzas que operaban sobre Veracruz, ocupó gran parte del Estado; Juárez mandó á Negrete á combatirlo, pero Negrete defeccionó con su fuerza, dando notable impulso á la reaccion.

Poco ántes de llegar Juárez á Veracruz (Marzo de 1859), Miramon marchó sobre aquella plaza; ésta se preparó á la defensa con su patriotismo característico, y Miramon levantó el campo porque supo que las fuerzas de Degollado, que reapareció en Morelia despues de su última derrota, estaban sobre la capital.

En efecto, el general constitucionalista estaba al frente de 6,000 hombres. Márquez le atacó, y el 11 de Abril, en lo más empeñado del combate, llega Miramon y se consuma la derrota de Degollado. Márquez mandó fusilar aun á los practicantes y médicos que habian llegado la víspera á curar á los enfermos, lo que le hizo pasar en la historia con el sangriento dictado de Tigre de Tacubaya.

En las aclaraciones posteriores á este horrible atentado, cuyos pormenores divulgó en un elocuentísimo escrito D. Francisco Zarco, Márquez sostuvo que habia obrado por órden de Miramon, pero la opinion habia fallado, y los más indulgentes le dieron un cómplice. (*)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION DECIMAQUINTA.

—

Leyes de Reforma.—Tratados de Mon-Almonte y Mac-Lane-Ocampo.—Derrota de Degollado en la Estancia de las Vacas.—Robo de la conducta de Guanajuato.—Nueva expedicion á Veracruz.—Sitio y bombardeo.—Escuadrilla de Marin.—Auxilios de Santacilia y Goicuria.—Desairado regreso á México de Miramon.—Marcha retrógrada de Woll.—Ogazon en Zapotlan.—Fuga de Zuloaga.—Batalla de Silao.—Presidencia en México de D. Ignacio Pavon.—Marcha González Ortega á Guadalajara.—Únesele el general Doblado.—D. Guillermo Prieto comisionado.—Capitulacion de Guadalajara.—Varias acciones.—Robo de Capuchinas.—Degollado y Berriozábal en Toluca.—Batalla de Calpulalpam.

Varias leyes de las que se llamaron despues de Reforma, se dieron y observaban en el Estado de Zacatecas. Romero Rubio, Miguel Lerdo y otros liberales instaban al Gobierno (*) por que las expidiese en Veracruz, y al fin el 12 de Julio se publicó en aquella ciudad la ley de nacionalizacion de bienes eclesiásticos y el 26 la del matrimonio civil. Se suprimieron varias comunidades religiosas; se proclamó la tolerancia de cultos, así como la secularizacion de los cementerios. Estas fueron las Leyes de Reforma, base de la gran revolucion económica y social tan necesaria al progreso radical de nuestra sociedad.

El año de 1859 se firmaron dos tratados con el extranjero, que felizmente quedaron sin efecto y cuya responsabilidad recae sobre los dos partidos beligerantes.

El llamado Mon-Almonte celebrado con España, y el de Mac-Lane-Ocampo.

El tratado Mon-Almonte se refiere al celebrado con España en Setiembre de 59, en qué asumia México la responsabilidad de los asesinatos de San Vicente ejecutados por unos bandidos, así como otros en Durango, comprometiéndose á pagar indemnizacion por daños y perjuicios.

El tratado Mac-Lane-Ocampo estipulaba:

La concesion á las fuerzas americanas y ciudadanos de la misma nacion para transitar por el Istmo de Tehuantepec adoptando cualquier camino.

Habia concesiones de varias formas para establecer puertos de depósito, franquicia sobre derechos aduanales, etc.

Este tratado, como expone el Sr. Vigil, es de todo punto imprudente y peligroso, pero dista mucho de la traicion, como quiso hacerlo aparecer el partido conservador.

La guerra siguió por todas partes; Miramon derrotó á Degollado en la *Estancia de las Vacas.*

Partió victorioso el jefe reaccionario á Guadalajara, aprehendiendo á Márquez por faltas de subordinacion y por haber tomado 600,000 pesos de una conducta que, procedente de México y Guanajuato, debió haberse embarcado por San Blas.

En lugar de Márquez, dejó Miramon al mando de las fuerzas de Guadalajara al general D. Adrian Woll, y volvió á México.

En la capital organizó una nueva expedicion á Veracruz, para donde salió el 6 de Febrero, despues de autorizar y expensar á D. Tomás Marin para que formase una escuadrilla para combatir por mar á Veracruz, combinando sus fuerzas.

Miramon llegó frente á los muros de Veracruz á mediados de Febrero; pero desde el 6 habia sido capturada la escuadrilla de Marin, cooperando al éxito con noble deferencia, D. Pedro Santacilia y D. Domingo Goicuria, quienes pusieron á las órdenes del Gobierno el "Indianola," que se armó en guerra. El general La Llave dió el asalto, haciendo prodigios de valor, y quedando herido. (*)

Intima rendicion Miramon á la plaza; se desprecian sus amenazas, y un bombardeo horrible cae sobre aquella ciudad, que resiste valientemente. A los cinco dias de aquella gala de barbarie, levantó Miramon el sitio y regresó á la capital.

Entretanto, Uraga acomete á Woll en Guadalajara; es rechazado, y se refugia en el Sur de aquel Estado.

Corre Miramon á auxiliar á Woll, llevándose prisionero á Zuloaga, quien habia dado un decreto quitándole el poder.

Halla fuertes á Ogazon y á Zaragoza en Zapotlan, y retrocede.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Zuloaga se fuga en Celaya; pero el Ministerio de México declara que es Presidente Miramon.

Este valiente jefe presenta batalla á González Ortega y Zaragoza en Silao, y sufre una derrota completa.

Queda en el mando el señor magistrado D. Ignacio Pavon, presidente de la Corte de Justicia. Reúnese la Junta de notables de costumbre, y nombra á Miramon.

González Ortega marcha á Guadalajara y le pone sitio: los combates fueron diarios y encarnizados durante muchos dias. Llegó Doblado, y regularizó y activó las operaciones. Fué comisionado D. Guillermo Prieto como parlamentario, y ajustó los preliminares de la capitulacion con D. Severo Castillo, quien observó conducta decorosísima y desinteresada, lo mismo que los generales Woll, José Velázquez de la Cadena, coronel Fernádez Castillo y otros jefes.

A Márquez, que acudió al asalto de Guadalajara, lo derrotó parte del Ejército Constitucionalista en Zapotlanejo.

Oaxaca, Toluca, Querétaro, Zacatecas y otras ciudades importantes volvieron al órden, sosteniéndose acciones parciales, desencadenándose por todo el país los horrores de la guerra, que traia la desolacion en todos sentidos.

Los recursos escasearon para Miramon, quien celebró en 14 de Octubre un contrato por el cual recibió $ 700,000 y reconoció $ 15.000,000 pagaderos con la quinta parte de los impuestos federales; y no bastándole aquella suma, el 16 de Noviembre se echó sobre $ 600,000 pertenecientes á dividendos mexicanos que existian en la Legacion inglesa, situada en la calle de Capuchinas, acto que se denunció con el nombre de *robo de Capuchinas*.

Tan incansable como arrojado el jefe reaccionario, despues de los sucesos narrados, se dirigió á Toluca, donde sorprendió á D. Santos Degollado y al general Berriozábal, (*) quienes observaron conducta dignísima. Miramon, sin darse tregua, marchó con 8,000 soldados y 30 cañones contra González Ortega que avanzaba sobre la capital al frente de 11,000 hombres y 14 piezas de artillería.

Trabóse la batalla en San Miguel Calpulalpam. El general José Justo Alvarez formó el plan de campaña, que siguió fielmente González Ortega, y despues de dos horas de reñido combate, fué derrotado de todo punto el Presidente conservador.

Miramon volvió á la capital y entregó la situacion al Ayuntamiento, quedando encargado de guardar el órden el general Berriozábal, á quien sacaron con ese objeto de su prision.

El 25 de Diciembre entró el general Ortega á la capital en medio del mayor entusiasmo; y á pesar de los artificios de la corte de aduladores y de las mil seducciones que se emplearon para que se alzara con el poder, conservó incólume el depósito que tenia confiado, permaneciendo leal y sumiso al Gobierno constitucional.

González Ortega en México llenó de honores y distinciones á Degollado.

LECCION DECIMASEXTA.

—

Entrada de Juárez á la capital en Enero de 1861.—Conducta del clero.—Inquietud y desórden.—Nuevo Ministerio, compuesto de D. Prancisco Zarco, D. Ignacio Ramírez, D. Jesus González Ortega y D. Guillermo Prieto.—Extrañamiento á los Ministros extranjeros.—Consumacion de la Reforma.—Grita contra el Ministerio.—Gorzález Ortega.—Desórden administrativo.—El nuevo Cougreso.—Eleccion del Sr. Juárez para Presidente.

El 1º de Enero de 1861 hizo su entrada triunfal en la capital el Sr. Lic. D. Benito Juárez, Presidente de la República.

El país habia sido desgarrado por la guerra durante tres años en que pesaron sobre él cerca de doscientos mil hombres, que tuvieron por principal recurso el pillaje y la devastacion, ya desvergonzada y brusca, ya con los nombres de ocupacion, préstamo, contribucion extraordinaria, etc. Los campos abandonados, la administracion pública destruida, legalizado el robo á la órden del dia, el aniquilamiento y la matanza.

El Ejército, con pocas y honrosísimas excepciones, habia dado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

todo su contingente y sus mejores fuerzas á la reaccion, y llamó apóstatas de la clase y traidores á los que adhiriéndose á la ley, permanecieron fieles al Gobierno.

Los caudillos de la Reforma eran hombres como González Ortega, escribiente de un pueblo oscuro de Zacatecas; como Zaragoza, comerciante humildísimo de Monterey; como Diaz, que abandonaba la carrera literaria al concluirla, por empuñar las armas; como habia sido Comonfort empleado de Hacienda, y Degollado dependiente del clero de Morelia. Estos jefes no tenian ni la ciencia ni la pericia de los viejos soldados; pero los viejos soldados, con pocas excepciones, eran traidores, y confundian el espíritu militar con el despotismo, el odio á todo progreso, la diligencia del esbirro y el servilismo del lacayo.

El clero, sin ceder en un ápice, mantenia en el corazon de las familias la inquietud, dándole un carácter totalmente religioso y dogmático á la guerra, y presentando como mártires y acreedores á la bienaventuranza á los que resistieran al Gobierno, y teniendo en accion activísima el confesionario, el púlpito, la excomunion, la no absolucion y la privacion de sepulcro al que profesaba ideas liberales.

Los favorecidos por los cuantiosos bienes del clero, propietarios, hacendados, usurpadores de capellanías, etc., etc., hacian empuje por que la Reforma no se consumase.

El que entónces adquiria una posesion del clero, tenia aparejada la afrenta, la excomunion social y la maldicion eterna.

Desde la publicacion de la ley de 11 de Enero de 1847, y ántes, con motivo de los *bienes de temporalidades*, se habian hecho cuantiosas ocultaciones de los bienes del clero, fingido deudas, suplantádose escrituras, y otros medios, autorizacion de robos y crímenes que pasaron inapercibidos por verificarse en las tinieblas de los claustros y con la garantía del temor de Dios.

En México, por un lado los agentes de Veracruz, por otro los del clero, y unidos ambos elementos en una compañía en contacto con el Gobierno nacional y el reaccionario, por medio de

agentes diestros hicieron composiciones y cometieron abusos incalculables. (*)

El Gobierno errante de Juárez hacia negocios y confirmaba las operaciones que habian hecho los jefes de las fuerzas; además, admitia denuncias de los bienes que por devolucion de los reaccionarios estaban resultando en México.

Cada uno de los jefes militares hacia, competentemente autorizado, la desamortizacion segun su necesidad. (*)

El Gobierno de Veracruz, al expedir la ley de 22 de Julio, quitó toda traba á la desamortizacion; y el inmaculado Sr. Ocampo llegó á conceder, ó mejor dicho, concedió constantemente el 80 p% para el pago de los pagarés, con lo cual no sólo se daba la propiedad del clero, sino que quedaba debiendo el Gobierno.

En cuanto al giro político de los negocios, Degollado habia quedado semidislocado del Gobierno por haber querido proclamar las bases orgánicas, y por sus contestaciones sobre transaccion por medio del Ministro inglés Mathiu; y Lerdo, aspirando á la presidencia, era acaso, sin quererlo, una entidad enemiga de Juárez y Ocampo, que le alejaban y casi le perseguian.

Bajo tales auspicios vino al poder el Sr. Juárez, á merced de las tropas fieles, pero desorganizadas y tumultuosas, de González Ortega, que era en aquellos momentos el ídolo del pueblo.

Los directores de la política eran Juárez y sus Ministros Ocampo y Llave. Los asuntos militares giraban, por la fuerza de las cosas, como por cuerda separada, bajo la direccion de González Ortega.

Entretanto, por todas partes habia *meetings* y reuniones, queriendo, en tumulto, dirigir la política. (*)

La prensa se entregó al más completo desenfreno.

Llave y Ocampo eran de moralidad acrisoladísima é intransigentes; querian que los empleados fueran leales á las instituciones, y desterrar el favoritismo.

Esto les enajenó toda voluntad; tronaron las reuniones tumultuosas y provocaron la formacion de un nuevo Ministerio, compuesto de Zarco, Ramírez, Prieto y González Ortega.

Zarco, de inteligencia privilegiada, comenzó por hacer salir

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del país á los ministros de España, de Guatemala, el Ecuador, y al Nuncio Apostólico, por el participio directo que habian tenido en el Gobierno reaccionario.

La reaccion, con este incidente, encontró un poderoso apoyo en el descontento extranjero.

Ramírez, el gran pensador y la bondad suma, era el fanfarron de la palabra; se calumniaba suponiéndose propósitos de persecucion é intolerancia. Intransigente en cuanto á principios, queria plantearlos á toda costa y consumar decidido la reforma social, que era el pensamiento del Gabinete en su mayoría.

Digo en su mayoría, porque Zarco, por una fatalidad y por circunstancias tan privadas que no creemos lícito revelar, aparecia como en discordia con sus compañeros, se le suponia en relacion con los enemigos de Ramírez y Prieto, haciéndose, acaso sin quererlo, punto de apoyo contra toda reforma iniciada ó dictada por sus colegas.

A Prieto estaba encomendada, por la naturaleza de su encargo, con toda su gravedad, la consumacion de la Reforma. (*)

Casi nadie quedaba del personal de la Secretaría de Hacienda, por justas medidas del Sr. Ocampo; sobre ningun negocio se encontraba antecedente, y se comenzó el despacho en medio de las aspiraciones más encontradas.

El Ministro nombró al sabio y honrado patriota D. José María Iglesias Oficial Mayor del Ministerio, y persona tan digna constituyó el consejo, el estudio y la probidad en todos los negocios.

Para la oficina especial de desamortizacion fué nombrado consultor y consejero el Sr. Lic. Mariscal, notable por sus talentos y por su intachable pureza.

Roformóse la ley de 27 de Junio, y el Ministro, deseoso de dar un ejemplo honroso y digno, *renunció* para su persona al beneficio pingüe que la ley le daba, é hizo que el señor Presidente mandara distribuir entre los empleados un tanto de lo que la ley le concedia, despues de dictar varias medidas de órden, poniendo en salvo dotes de religiosas, bienes de beneficencia, etc., que dejaban en pié las leyes de Reforma; dictó la

ley de 5 de Febrero, que era la ratificacion de lo hecho por la revolucion y su consumacion definitiva.

La ley de 5 de Febrero declaró que los bienes llamados eclesiásticos *son y han sido siempre de la Nacion*, declaracion que debe verse como la consumacion de la Reforma.

Suprimió todos los conventos, porque ántes sólo se habian hecho reducciones de contemporizacion.

Reconoció y aprobó las deudas contraidas por los jefes de la revolucion autorizados para ellas; aprobó la pérdida de los bienes á los que los habian devuelto al clero ó se habian coligado con él para solaparlo, y por último, encomendó, como debia, á la decision judicial los negocios que se pretendia se despacharan en el seno del Gabinete, influyendo el favoritismo y la intriga. (*)

La grita fué espantosa y á ella se unian todos intereses que se lastimaban y se habian creado en medio del barullo.

El *meeting*, la prensa, el partido moderado, los reformistas á quienes se les hacia restituir verdaderos robos, se aliaban contra Ramírez y Prieto, apoyados por el que se llamó partido de Zarco, que se hizo numeroso.

En cuanto á González Ortega, urgido por los vencedores, enemigo de las fórmulas, calentado por el espíritu militar, hizo como una administracion separada de guerra, entendiéndose directamente con la Tesorería general.

Los negocios que quedaron pendientes en México, los celebrados por el Gobierno en Guadalajara, Guanajuato y Veracruz, los que habian dejado por concluir los varios jefes, todos afluyeron en tropel y se llevó cuenta de todos y cada uno, lo que por sí hace la apología más completa de la desamostizacion en México, porque si bien pone de manifiesto una largueza que se pudiera llamar imprudente, no lo era ni con mucho, si se considera que no recursos sino reforma social era lo que se buscaba, y que siendo posible el aprovechamiento de esos bienes, habria sido muy benéfico; pero no siéndolo, se lograba el objeto capital, poniendo las bases de la consolidacion de la paz y el ingreso al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

derecho de una sociedad presa de la prostitucion, del atraso y de los abusos de la tiranía y el privilegio.

La vida tempestuosa del Gabinete le creó una existencia febril, y en medio de tantas contradicciones, llevó á su total desarrollo las leyes de Reforma.

El nuevo Congreso reunido en 9 de Mayo de 1861, declaró electo Presidente constitucional al Sr. Lic. D. Benito Juárez.

LECCION DECIMASETIMA.

Despecho del partido retrógrado.—Varios pronunciamientos.—Asesinato de D. Melchor Ocampo.—Asesinato de D. Leandro Valle.—González Ortega.—Ley de suspension de pagos.—Anuncio de la guerra con Francia.—Camino de fierro de Veracruz.

El partido reaccionario llevó á su colmo el despecho con este nombramiento, y auxiliado eficazmente por el clero, hizo estallar en todas direcciones pronunciamientos proclamando Religion y Fueros.

Mejía, Taboada, Silva y otros jefes se pusieron al frente del ramificado movimiento. El Gobierno nombró á Doblado para que dirigiese la campaña, quien emprendió, con mal éxito, combatir á la Sierra.

Alentados con este movimiento, engrosaron las filas reaccionarias Zuloaga, Negrete, Herrera y Lozada, Argüelles, Gutiérrez y otros.

Una de las primeras víctimas de este furor, fué el eminente patriota D. Melchor Ocampo, hombre de gran corazon y de excelsas virtudes.

Aprehendido en su hacienda de Pomoca, cerca de Maravatío, escribió su testamento, tranquilo y con pulso firme y sin exhalar una queja ni pedir favor, segun su máxima de "primero quebrarse que doblarse;" fué fusilado, y murió sereno y grande, coronando con su martirio su vida sin mancha.

El pueblo se enfureció á la noticia del asesinato de Ocampo; amenazó lanzarse sobre los reaccionarios, y fué tal su actitud, que se valieron, para calmarlo por el momento, de expedir una ley (que habria sido inícua ejecutada) poniendo á precio las cabezas de Márquez, Mejía, Cobos, Vicario, Cajiga y Lozada. (*)

A Degollado dió licencia el Congreso para que combatiese á la reaccion, no obstante tener carácter de prisionero, y fué derrotado y asesinado por las fuerzas de Buitron.

Por último, el jóven Leandro Valle, en la flor de la juventud, lleno de simpatías por sus excelentes prendas, sus altos servicios y su generoso carácter, fué fusilado por O'Horan en el mismo monte de las Cruces el 22 de Junio. (*)

Por fin, las diversas partidas que inquietaban y ensangrentaban el país, fueron batidas con éxito por el Gobierno, y por último, las fuerzas de Márquez concentradas en Jalatlaco con los mejores elementos de la reaccion, fueron aniquiladas por González Ortega el 13 de Agosto de 1861. (*)

Los principales jefes reaccionarios, Zuloaga, Márquez y Mejía, huyeron á la Sierra de Querétaro, haciendo incursiones al interior del país, hasta que fué derrotado Márquez en Pachuca el 22 de Octubre. (*)

A la vez que se verificaban tan graves acontecimientos, en el seno de la Cámara se suscitaba terrible oposicion al Gobierno, llamando al poder al Presidente de la Corte de Justicia González Ortega. (*)

Juárez, sin separarse de la Constitucion, obediente á las leyes y atento á la voluntad del pueblo, hacia frente á tal situacion, que sin embargo entorpecia su marcha y mantenia en inquietud á la República.

Como sucede siempre, en la escasez de recursos se hizo sensible posicion tan violenta, y ella motivó la ley de suspension de pagos, expedida en 17 de Julio de 1861, que se tomó por pretexto para la guerra extranjera.

La oposicion cesó al primer amago de esta guerra, y el partido liberal volvió á presentarse unido contra la más inícua de las intentonas del partido servil.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entre los actos notables de ese Congreso debe contarse la concesion hecha á D. Antonio Escandon para construir el camino de fierro de México á Veracruz.

LECCION DECIMOCTAVA.

SEGUNDA GUERRA DE INDEPENDENCIA.

Orígen de la guerra.—Convencion tripartita.—Napoleon III y los traidores.—Plan de monarquía.—Maximiliano de Austria.—Expedicion de las tres potencias unidas.—Ocupacion de Varacruz por la escuadra española.—Ultimatum.—Convenios de la Soledad.—Negociaciones en Orizaba.—Inglaterra y España se retiran.—Almonte y Saligny asumen la responsabilidad de la continuacion de la guerra.

El triunfo disputado de los principios liberales y la loca esperanza de una restauracion al antiguo régimen en vista de la intransigencia del clero y de la posicion que guardaban los más distinguidos jefes militares, hicieron al partido conservador volver los ojos al antiguo proyecto de monarquía, que no se habia dejado de la mano y que permanecia sin resultado práctico.

El Ministro Touvenett habia expuesto á nuestro enviado D. Juan A. de la Fuente, la resolucion de la Francia, la Inglaterra y la España, para hacer con las armas en la mano sus reclamaciones á México.

En vista de las agitaciones de México, Gutiérrez Estrada, Almonte é Hidalgo, dieron eficacia á sus agencias para el establecimiento de la monarquía.

Gutiérrez Estrada era conocido por esas agencias que fracasaron en 1853, representando á Santa-Anna y por su órden, y en 1858 á Miramon y Zuloaga.

Almonte é Hidalgo, amigos íntimos de Gutiérrez Estrada, le comunicaron la noticia del rompimiento de España, Inglaterra y Francia contra México; y Gutiérrez, que se hallaba en Paris, comenzó á dar los pasos convenientes en la Corte de Napoleon

III, rehusando ir á Miramar á ofrecer la corona á Maximiliano, porque deseaba lo hiciese persona de más representacion que él. El pensamiento se le comunicó al Conde de Rechberg, y éste partió á Miramar á ofrecer la corona al Archiduque.

El príncipe Maximiliano de Austria, nació en Viena en el palacio de Schoenbrun en 1832, y casó con la princesa Carlota Amalia, hija de Leopoldo, Rey de Bélgica, en 1857.

Maximiliano aceptó la corona con las cuatro condiciones siguientes:

1ª Que lo eligiera la mayor parte de los mexicanos.

2ª Que Napoleon III le prestase el auxilio de su ejército.

3ª Que su hermano Francisco José, emperador de Austria, aprobase su proyecto; y

4ª Que lo aprobase tambien su padre político, el Rey de Bélgica.

Las condiciones de Maximiliano fueron aceptadas; el Rey de Bélgica calificó de honrosa la empresa aunque se desgraciara, y Napoleon ofreció su apoyo únicamente; los padres de Maximiliano aparecieron como disidentes.

No es cierto que de Napoleon partiese la iniciativa de que ocupase el trono de México Maximiliano.

Santa-Anna ofreció servir al Imperio; pero en esa época era un hombre totalmente desprestigiado.

La expulsion de los Ministros extranjeros, la ley de 17 de Julio que suspendió los pagos, y la guerra que en los Estados Unidos comenzaba, ofrecian pretextos favorables al escandaloso atentado, y se provocó la llamada Convencion de Lóndres, que era siempre una intervencion injustificable, ya que no se pudo lograr de pronto el establecimiento de la monarquía.

La Convencion llamada tripartita celebrada en Lóndres en representacion de Inglaterra, Francia y España, por Lord Roussell, M. Flahaut y D. Javier Isturis, se redujo á los puntos siguientes:

1º Ocupacion de fortalezas y posiciones militares para defender los intereses extranjeros.

2º A no procurar adquisicion de territorio ni ingerirse en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la política interior del país, ni en nada que menoscabase los derechos de México como nacion soberana é independiente.

3º Nombramiento de Comisarios para que decidieran sobre los negocios de los súbditos extranjeros en México, cuidando de la recaudacion y distribucion de las sumas que correspondiesen á los extranjeros.

4º Excitar á los Estados Unidos para que se adhiriesen al Tratado; y

5º Fijar el término de quince dias para la ratificacion del Tratado.

A la vez que se ajustaba este Tratado, Napoleon III por sí, y excitado por D. José Gutiérrez Estrada, D. Francisco J. Miranda, turbulento clérigo, el Ministro y el Secretario de la Legacion Mexicana, unidos en intereses con los agentes del banquero Jecker, M. Morny y otros mexicanos y extranjeros, formaba el plan del establecimiento de una monarquía, y aceptaba la candidatura que se le propuso del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria.[1]

Entretanto la expedicion se habia organizado con el Comodoro Dunlop, el Almirante Jurien de la Gravière y el general Prim, fungiendo de Comisarios M. Wyke y M. de Saligny, asumiendo las facultades necesarias el general D. Juan Prim, Conde de Reus y Marqués de los Castillejos.

La escuadra española se adelantó y ocupó, sin formalidad ninguna y como invasion pirática, Veracruz, el 17 de Diciembre de 1861.

El 8 de Enero de 1862, el conde de Reus, desde Veracruz, dirigió su ultimatum á nuestro Gobierno, exponiendo como motivos por parte de Inglaterra, el asalto de los reaccionarios á la Legacion inglesa; la España, el asesinato de varios españoles y la falta al Tratado Mon-Almonte, (*) y por Francia, agravios al representante M. Saligny, hombre, como se sabe, de pésima conducta y ébrio consuetudinario. Como causa comun á las tres potencias, se exponia la suspension de pagos prevenida en la ley de 17 de Julio.

1. Véase el Compendio de D. Luis Pérez Verdía, pág. 319.

Este último fundamento de queja era el más injusto, porque habiéndose derogado la ley de 17 de Julio, no habia motivo alguno de queja.

La ocupacion de los fondos de la Legacion no era, en último resultado, más que una asalto de bandidos, que pagó el Gobierno legal; y era lo más singular del mundo ver aliados al ofendido y al autor del atentado, contra el que lo satisfacia y reparaba.

Los asesinatos de San Vicente fueron crímenes que el Gobierno puso los medios para que se castigasen con toda energía.

En una palabra, y para vergüenza de la triple alianza, los derechos de México se habian puesto en claro y defendido por Thiers, Julio Favre, Picard, Geroult y otros franceses eminentes por su ciencia y por su probidad.

En cuanto á M. Morny, Ministro y favorito de Napoleon, no era sino el cómplice de Jecker, pendiente de un negocio en que se versaban quince millones de pesos.[1]

El Gobierno, á la altura de su papel, contestó que estaba dispuesto á atender y obsequiar todas las reclamaciones justas, y al mismo tiempo expidió su ley de 25 de Enero, imponiendo terribles penas á los que favoreciesen la invasion extranjera, porque á tales auxiliares no podia considerarse sino como traidores á la patria.

Celebráronse los convenios de la Soledad para atender á los Comisarios, y las negociaciones se abrieron en Orizaba.

En esas negociaciones fué tanto y tan eficaz el Ministro Doblado, tan irresistible su elocuencia y tan patentes los derechos de México, que Prim y Dunlop se retiraron de la alianza, acatando la justicia y poniendo muy alta la moralidad de los Gobiernos de Inglaterra y España.

Doblado se hizo, por sus servicios, digno de la gratitud nacional; pero ellos no se encarecen aún, porque no tienen el estrépito de los hechos de armas.

Los soldados de Napoleon asumieron la responsabilidad de aquella situacion, usurpando su nombre á la Francia. Almonte

1. Véase "México y sus cuestiones financieras," obra escrita por D. Manuel Payno.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y Saliyny se convirtieron en directores del partido conservador, y las tropas, rompiendo villanamente el Tratado de la Soledad, avanzaron á Orizaba. (*)

LECCION DECIMANOVENA.

—

Almonte, Jefe supremo de la Nacion.—Zaragoza es enviado á contener la marcha de los franceses, pero es rechazado, y se retira á Puebla.—Fortificaciones.—La poblacion de Puebla simpática á la invasion.—El 5 de Mayo.—Derrota de Barranca Seca.—Derrota del Borrego.—Muerte de Zaragoza.—Desembarco del general Forey con refuerzos.—Comienza el sitio de Puebla el 16 de Marzo de 1863.—Sesenta y dos dias de sitio.—Salida de Juárez de la capital.—Entrada de Forey.—Poder Ejecutivo.—Junta de notables.—Monarquía.—Ofrecimiento de la corona en Miramar á Maximiliano de Austria.

El 19 de Abril, el general Taboada, jefe reaccionario, proclamó en Córdoba á D. Juan N. Almonte Jefe supremo de la Nacion.

El Gobierno mandó á contener las fuerzas francesas al general Zaragoza, con 5,000 hombres; pero fué rechazado en Aculcingo, y se retiró á Puebla.

Los franceses avanzaban; la fuerza de Zaragoza no llegaba á 5,000 hombres; las fortificaciones no merecian tal nombre, y parte de la poblacion de Puebla, por incurable fanatismo, preparaba arcos y coronas para la entrada triunfal de los franceses.

Entónces, y contra todo parecer, resolvió la defensa de Puebla enérgicamente el general Zaragoza, exponiendo que era forzoso salvar allí los derechos de México ó perecer en la demanda. Esto constituye á Zaragoza en el héroe de aquella gloriosa jornada. (*)

El 5 de Mayo atacó Laurencez los cerros de Loreto y Guadalupe. Nuestras fuerzas resistieron, haciendo prodigios de valor.

El general frances lanzó cuatro columnas, de á 1,000 hombres cada una, sobre nuestras fortificaciones, y fueron rechazados

tres veces, teniendo que abandonar el campo á las dos de la tarde.

Los generales Negrete, Berriozábal, Porfirio Diaz y Lamadrid, fueron de los jefes que más se distinguieron en esta accion, gloria de la patria. (*)

Los que quieran imponerse á fondo de ésta y las otras batallas de los franceses, deben consultar el tomo 5º de "México al Través de los siglos," escrito por el sabio Sr. Vigil.

La descripcion de la batalla del 5 de Mayo consta desde la página 533 á la 536.

Las pérdidas del ejército frances en aquella jornada fueron 482 hombres, en esta forma:

Oficiales muertos	15
Idem heridos	20
Soldados muertos	162
Heridos y dispersos	285
	482

Los franceses perdieron en el ataque 513 hombres entre muertos y heridos, y en estado de desmoralizacion completa se retiraron á Orizaba.

En Orizaba se les presentó Márquez con 1,500 hombres, que determinaron con los otros franceses la derrota de Tapia.

La impresion de la jornada del 5 de Mayo en Francia y en el partido conservador fué profunda.

Los reaccionarios Márquez, Taboada, Herran y Mejía se unieron á las fuerzas francesas, contra el general Tapia, que fué derrotado en Barranca Seca.

Zaragoza avanzó sobre Orizaba, y habria obtenido un nuevo y brillante triunfo, si no hubiera faltado á la combinacion González Ortega, que fué derrotado la noche anterior, por una sorpresa vergonzosa, en el cerro del Borrego que domina á Orizaba. (*)

Zaragoza falleció el 8 de Setiembre, en Puebla, teatro de su gloria, habiendo ganado heróicamente el título que le concedió el Congreso de Benemérito de la patria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al comenzar el año de 1863, el general Forey desembarcó en Veracruz con numerosas y escogidas tropas, formando el total del ejército invasor, 30,978 soldados, con 50 piezas de artillería, y además las fuerzas de traidores, que no se han calculado con exactitud. (*)

Tambien en Enero el Almirante Bouel bombardeó á Acapulco.

Se retiró en ese mes M. Ch. Wyke y se desaprobó el tratado que celebró con Doblado.

El 16 de Marzo de 1863 comenzó el sitio sobre Puebla, con 26,000 hombres contra 12 ó 14,000 que lo defendian, con el general González Ortega como general en jefe, y los generales y jefes Berriozábal, Negrete, La Llave, Diaz, Lamadrid, Escobedo, Mejía, Alatorre, Antillon, Ghilardi, Sánchez Ochoa, Smith, Auza, Colombres, González de Mendoza, y otros que merecen recuerdo de la patria reconocida.

Sesenta y dos dias duró el sitio, en que se verificaron combates diarios, y en que se llegó á convertir en vulgar el heroismo, adquiriendo justa nombradía en los fastos militares, San Javier, Santa Inés, Chimalhuacan, Ingenieros, San Márcos, Pitiminí y otros puntos, así como los jefes y subalternos que no es dado mencionar en un compendio.

Privado de todo auxilio exterior Puebla con la derrota del general Comonfort, su resistencia fué más difícil y meritoria, constituyendo uno de los títulos que más honran el patriotismo mexicano.

Agotados los medios todos de defensa, Puebla no capituló ni transigió, sino que dejó el vergonzoso triunfo á la fuerza brutal. (*)

Determinó el general González Ortega, despues de una junta de guerra en que se hicieron patentes la escasez de víveres y municiones y la carencia de todo elemento de defensa, romper el armamento, inutilizar la artillería, dispersar las fuerzas y entregarse á discrecion del vencedor. Éste quiso que jefes y oficiales firmasen un compromiso de no seguir combatiendo, pero lo rechazaron unánimemente sin que hubiese uno solo que consintiese tal ignominia. El Sr. Vigil dice: "se habia perdido una plaza, pero se habia salvado el honor de México." Aunque este solo acto se registrara en la vida del Sr. Ortega, él lo haria digno de la gratitud nacional.

Al perderse Puebla, el invasor pudo considerarse á las puertas de México.

El 31 de Mayo de 1863, Juárez y el Gobierno abandonaron la capital, seguidos de inmenso número de personas que huian de la afrenta del yugo extranjero y del triunfo de los traidores.

En los momentos de desocuparse México, se pronunció por la intervencion el general D. Bruno Aguilar, que entró en México el 7 de Junio, á la vanguardia del ejército que mandaba Bazaine.

Forey entró el 10, y el 16 nombró una Junta de traidores para que representaran á la Nacion y decidieran de su forma de gobierno.

Instalada la Junta, nombró para que formaran el Poder Ejecutivo, á D. Juan N. Almonte, á D. Mariano Salas y al Arzobispo de México D. Pelagio Antonio de Labastida, entrando á sustituirlo, por ausencia, D. Juan B. Ormaechea, Obispo de Tulancingo.

La Junta de notables declaró por voto unánime:—La Monarquía.—Que el título del soberano seria el de Emperador.—Ofrecer la corona al príncipe Maximiliano de Austria y sus descendientes. En caso de renuncia de Maximiliano, se *remitia á la benevolencia* de Napoleon III la eleccion de un príncipe católico.

Se presentaron en Miramar á ofrecer la corona de México al Archiduque, los siguientes señores: Gutiérrez Estrada, Velázquez de Leon, D. Ignacio Aguilar, general Woll, D. José Hidalgo, D. Antonio Escandon, D. José María Landa y D. Angel Iglesias.

El mismo dia del ofrecimiento de la corona, que aceptó Maximiliano, firmó el Tratado en que se comprometia á pagar, como Emperador de México, 270.000,000 de francos (54.000,000 de pesos), por gastos de guerra, alquiler del ejército, negocio Jecker, reclamaciones, corretajes, etc., de los agentes del Imperio. Ade-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

más, se estipularon gravámenes para México, que hacian ascender la suma total á 173.000,000 de pesos.

El sosten de tanta iniquidad y tanta infamia tendrá que figurar, quiérase ó no se quiera, en la hoja de servicios de todos los que sirvieron al Imperio.

LECCION VIGESIMA.

Juárez en San Luis Potosí.—Su Ministerio.—El general Doblado.—La Prensa.—Jefes defensores de la Independencia.—Llegada del Emperador.—Su Ministerio.—Muerte de Comonfort.—Mejía ataca San Luis.—Salida del Gobierno para el Saltillo.—Derrota de Matehuala.—Ocupacion de Durango y Colima.—Fusilamiento de Arteaga en Jiquilpam.—Muerte de Rosales en Alamos.—Mazatlan y Oaxaca.—Sánchez Ochoa en Mazatlan.—Porfirio Diaz en Oaxaca.—Defecciones.—Tropas francesas en Abril de 1865.—Defeccion de Vidaurri.—Marcha de Juárez á Chihuahua.—Paso del Norte.—Decreto de 3 de Octubre.—El ejército del Centro.—Ejecuciones de los generales Arteaga y Salazar, y de los coroneles Villagómez, Jesus Diaz y González.—Notas de M. Sewart á Napoleon III.—Éste ordena el regreso de las tropas francesas.

El Sr. Juárez organizó el Gobierno de la República en San Luis Potosí, siendo sus ministros D. Sebastian Lerdo de Tejada, D. José María Iglesias, el general Comonfort, y en su defecto los generales Negrete y Mejía D. Ignacio. (*)

El general Doblado acudia á las necesidades del Gobierno y abria liberal sus arcas para socorrer y atender en todo lo posible á los buenos servidores del Gobierno.

Instalóse el Congreso, arbitráronse recursos, y por toda clase de medios se alentaba el espíritu patrio.

Zarco publicaba luminosos escritos, y Arias, Riva Palacio, Prieto, Alcalde y otros escritores redactaban el *Monarca*, é instruian al pueblo sobre sus derechos.

Muchos jefes republicanos hacian esfuerzos poderosos para combatir la intervencion, siendo los más visibles Porfirio Diaz y Figueroa en Oaxaca; Alvarez, Pinzon, Leyva y Altamirano en el Sur; Régules, Arteaga y Riva Palacio en Michoacan; Herrera y Cairo en Jalisco; Corona y Rosales en Sinaloa; Pesqueira, García Morales y Angel Martínez en Sonora; Patoni en Durango; González Ortega, García de la Cadena y Auza en Zacatecas; Rincon Gallardo en el Bajío; D. Juan Méndez, D. Juan C. Bonilla y el Lic. Fernando Ortega en la Sierra de Puebla; Alejandro García, Alatorre y Pedro Baranda en Veracruz; Méndez y Pavon en Tamaulipas; Gregorio Méndez en Tabasco, y otros muchos jefes de menor representacion, que mantuvieron la guerra hasta su término.

El 28 de Mayo de 1864 llegaron á Veracruz el Emperador y su esposa, é hicieron su entrada en México el 12 de Junio, en medio de festejos oficiales que costaron á la Nacion 142,478 pesos. (*)

Compusieron el Ministerio del Emperador los Sres. D. Fernando Ramírez, D. Pedro Escudero y Echanove, D. Juan de D. Peza, D. Luis Robles Pezuela y D. Joaquin Velázquez de Leon.

Franceses y traidores ocupaban en esos momentos gran parte del país; Mejía Querétaro, Márquez Morelia, y las fuerzas de Bazaine Guadalajara y Guanajuato. Las fuerzas del Gobierno habian sufrido entre otras pérdidas la del valiente general Comonfort, mandado asesinar en el camino de Chamacuero por órden de Mejía, y ejecutando el crímen Sebastian Aguirre. (*)

Mejía se dirigió sobre San Luis Potosí, cuya defensa tardía tomó el general Rocha, y partió el Gobierno para el Saltillo en medio de penalidades sin cuento, donde se instaló y formó un ejército de 4,000 hombres, que fueron puestos á las órdenes del general Doblado, quien fué derrotado en Matehuala por el coronel Aymard. (*)

El coronel L'Heriller ocupó Zacatecas y marchó sobre Durango, en donde entró el 14 de Julio; el general Castagny marchaba sobre el Saltillo, y Douay ocupaba Colima el 5.

Los traidores, en número de 20,285 hombres, ocupaban el país del modo siguiente:

Márquez, Morelia, Jalapa, Perote.

Mejía, San Luis, Venado, Matehuala.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Vicario, Cuernavaca, Iguala, etc.
Flon, Puebla, Tepeji.
Triujeque, Puebla, Atlixco.
Argüelles, Córdoba, etc.
Gálvez, Orizaba.
Valdés, Toluca.
Navarrete, Toluca.
Cano, Pachuca.
Domínguez, Pachuca.
Figueroa, Veracruz.
Rivera, Texmelúcan.
José de la Peña, Tula.
Murúa, Soledad.
Inválidos, ciudad de México.
Chávez, Aguascalientes.
Cermeño, Lagos.
Cuellar, Guadalajara.
Octaviano Castellanos, Tepetitlan.
Rentería, Guadalajara.
Velarde, La Barca.
Santiago Castellanos, Guadalajara.
Dupin, el carnicero incendiario, Estado de Tamaulipas.

Arteaga fué derrotado en Jiquilpam y Rosales en Alamos, del Estado de Sonora.

Doblado fué completamente derrotado en Matehuala.

En medio de tanto desastre, aparecieron como dos puntos luminosos Mazatlan y Oaxaca.

En Mazatlan, en los últimos dias de Marzo de 1864, pretendió hacer un desembarque atrevido la fuerza del vapor frances de guerra "La Cordellier."

El coronel de ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa defendia la plaza, y con los ingenieros Quintana, Benítez y Tagle y pocos soldados, entabló el combate. Llegaron los franceses en sus lanchas á tocar nuestras playas, pero mandando calar bayoneta, los rechazaron Ochoa y sus valientes soldados. Al siguiente dia el vapor "La Cordellier" renovó el combate y fué obligado á hacer cesar sus fuegos y retirarse, cubriéndose de gloria el jefe y oficiales mexicanos con este honrosísimo hecho de armas. (*)

En Oaxaca, Porfirio Diaz, con cortísimos elementos, detuvo la marcha de Brincourt, al punto de tener que reforzarlo Bazaine con 5,500 hombres, cayendo prisionero Diaz en uno de los más recios combates y siendo conducido á Puebla, de donde logró fugarse para seguir combatiendo por la patria.

En vista de los reveses de nuestras armas, defeccionaron ignominiosamente Vidaurri, Uraga, O'Horan y otros jefes republicanos, pasándose á las filas enemigas.

El ejército frances constaba, en Abril de 1865, de 63,800 hombres, formado de la siguiente manera:

Tropas francesas	28,000
Imperialistas	20,000
Guardias rurales	8,500
Voluntarios austriacos	6,000
Belgas	1,300
	63,800

La defeccion de Vidaurri puso á discrecion del Imperio toda la frontera, y cuando Juárez acudió por el depósito de armas y municiones que habia confiado Doblado á su honor, se le recibió en són de guerra. Pero Juárez y su Ministerio, desafiando el horrible peligro en medio del motin, volvieron al Saltillo para emprender por el desierto, en medio de indescribibles penalidades, la marcha á Chihuahua, de cuya ciudad se apoderó Brincourt, retirándose Juárez á Paso del Norte, siempre entero y con fe en el triunfo de la patria. (*)

El 3 de Octubre de 1865 se dió el célebre decreto de su nombre, padron de infamia para los mexicanos que lo suscribieron y los que lo ejecutaron y sostuvieron. Ese decreto condenó á la pena de muerte á todos los prisioneros que se hicieran pertenecientes á reuniones armadas, fuese el que fuese su grado militar y la bandera política que sostuviesen.[1]

1 Firmaron ese ignominioso decreto los ministros Ramírez, Peza, Escudero y Echanove, Siliceo, Robles Pezuela y el Subsecretario César.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En circular separada, fecha 11, se ordenaba que se fusilase irremisiblemente á todo individuo que se sorprendiese con las armas en la mano.

El ejército del Centro, que habia tomado Uruápan, que se habia creado justas simpatías, que tenia por intérprete al ilustre general Riva Palacio para que se respetaran los derechos de la guerra y de la civilizacion, fué sorprendido en Amatlan por el general Méndez, quien hizo fusilar el 21 de Octubre de 1865 á los generales Arteaga y Salazar, á los coroneles D. Trinidad Villagómez y D. Jesus Diaz y al capitan González.

El aspecto de insurreccion que presentaba el país, la firmeza de Juárez para rechazar toda sombra de transaccion ó avenimiento con la infamia, las notas dirigidas por Mr. Sewart á Napoleon III, que equivalian á una protesta contra su ingerencia en los negocios de México, y la grita en Francia misma contra los gastos y la política de México, decidieron á Napoleon á ordenar la salida de sus tropas. (*)

LECCION VIGESIMAPRIMERA.

—

Terror del Gabinete.—Maximiliano quiere abdicar.—La Emperatriz se opone y marcha á Francia á negociar la permanencia de las tropas.—Conducta de los conservadores.—Aliento de los defensores de la Independencia.—Nuevos combates.—Batalla de Santa Gertrudis y Santa Isabel.—Derrota de Jeanningros.—Corona acupa Mazatlan y amenaza Jalisco.—Estado de Michoacan.—La Carbonera y Miahuatlan.—Maximiliano confia á franceses la direccion de los negocios.—La Emperatriz llega á Paris.—Conducta de Napoleon III.—Viaje á Roma.—El Papa.—Salida de las tropas francesas de México en Diciembre de 1866.—Maximiliano se pone en manos de los conservadores.—Maximiliano tiene noticias de Europa.—Intenta abandonar el país.—En Orizaba decide defenderse hasta el último trance, y regresa á México.—Márquez y Miramon de regreso de Europa.—Estado del país.—Juárez en el Paso del Norte.—Próroga del poder presidencial.—Juárez y el Gobierno en Zacatecas.—Miramon le sorprende y derrota.—Derrota de Miramon en 1º de Febrero de 1867.—Porfirio Diaz marcha á Puebla.—El 2 de Abril de 1867.—Batalla de San Lorenzo.—Costa de Sotavento, Veracruz, Yucatan y Tabasco.—Sitio de Querétaro.—El cerro de las Campanas.—Ejecuciones de Maximiliano, Miramon y Mejía.—Sitio de México.—Entrada de Juárez en la capital de la República el 15 de Julio de 1867.

Al saber tal noticia el Gabinete, se sobrecogió de terror por sus consecuencias; el Emperador quiso abdicar, pero la Emperatriz se opuso y quiso ir á Francia á gestionar ante Napoleon el fiel cumplimiento del tratado de Miramar. El 8 de Julio de 1866 salió la Emperatriz Carlota del país á desempeñar su importante mision.

Los conservadores no dieron á estos sucesos la importancia que debian, resentidos de la decision con que Maximiliano sostuvo lo hecho en virtud de las leyes de Reforma, lo que si bien hace la más completa apología de la Reforma, explica las aspiraciones y el verdadero programa del clero. (*)

Más que nunca alentados los defensores de la independencia, al ver los primeros frutos de su constancia en la lucha, emprenden nuevos combates que corona el éxito.

En la frontera del Norte invadian con éxito completo los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En circular separada, fecha 11, se ordenaba que se fusilase irremisiblemente á todo individuo que se sorprendiese con las armas en la mano.

El ejército del Centro, que habia tomado Uruápan, que se habia creado justas simpatías, que tenia por intérprete al ilustre general Riva Palacio para que se respetaran los derechos de la guerra y de la civilizacion, fué sorprendido en Amatlan por el general Méndez, quien hizo fusilar el 21 de Octubre de 1865 á los generales Arteaga y Salazar, á los coroneles D. Trinidad Villagómez y D. Jesus Diaz y al capitan González.

El aspecto de insurreccion que presentaba el país, la firmeza de Juárez para rechazar toda sombra de transaccion ó avenimiento con la infamia, las notas dirigidas por Mr. Sewart á Napoleon III, que equivalian á una protesta contra su ingerencia en los negocios de México, y la grita en Francia misma contra los gastos y la política de México, decidieron á Napoleon á ordenar la salida de sus tropas. (*)

LECCION VIGESIMAPRIMERA.

—

Terror del Gabinete.—Maximiliano quiere abdicar.—La Emperatriz se opone y marcha á Francia á negociar la permanencia de las tropas.—Conducta de los conservadores.—Aliento de los defensores de la Independencia.—Nuevos combates.—Batalla de Santa Gertrudis y Santa Isabel.—Derrota de Jeanningros.—Corona acupa Mazatlan y amenaza Jalisco.—Estado de Michoacan.—La Carbonera y Miahuatlan.—Maximiliano confia á franceses la direccion de los negocios.—La Emperatriz llega á Paris.—Conducta de Napoleon III.—Viaje á Roma.—El Papa.—Salida de las tropas francesas de México en Diciembre de 1866.—Maximiliano se pone en manos de los conservadores.—Maximiliano tiene noticias de Europa.—Intenta abandonar el país.—En Orizaba decide defenderse hasta el último trance, y regresa á México.—Márquez y Miramon de regreso de Europa.—Estado del país.—Juárez en el Paso del Norte.—Próroga del poder presidencial.—Juárez y el Gobierno en Zacatecas.—Miramon le sorprende y derrota.—Derrota de Miramon en 1º de Febrero de 1867.—Porfirio Diaz marcha á Puebla.—El 2 de Abril de 1867.—Batalla de San Lorenzo.—Costa de Sotavento, Veracruz, Yucatan y Tabasco.—Sitio de Querétaro.—El cerro de las Campanas.—Ejecuciones de Maximiliano, Miramon y Mejía.—Sitio de México.—Entrada de Juárez en la capital de la República el 15 de Julio de 1867.

Al saber tal noticia el Gabinete, se sobrecogió de terror por sus consecuencias; el Emperador quiso abdicar, pero la Emperatriz se opuso y quiso ir á Francia á gestionar ante Napoleon el fiel cumplimiento del tratado de Miramar. El 8 de Julio de 1866 salió la Emperatriz Carlota del país á desempeñar su importante mision.

Los conservadores no dieron á estos sucesos la importancia que debian, resentidos de la decision con que Maximiliano sostuvo lo hecho en virtud de las leyes de Reforma, lo que si bien hace la más completa apología de la Reforma, explica las aspiraciones y el verdadero programa del clero. (*)

Más que nunca alentados los defensores de la independencia, al ver los primeros frutos de su constancia en la lucha, emprenden nuevos combates que corona el éxito.

En la frontera del Norte invadian con éxito completo los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

franceses y traidores con los generales Jeannigros, Douay y Brincourt.

Entretanto en Parras el activísimo general Escobedo concertaba un plan de ataque y defensa con el general Viesca y los coroneles Naranjo y Treviño; de esta feliz combinacion, arrojo y buena disciplina de las tropas, nacieron las victorias de Santa Isabel y Santa Gertrudis, tan trascendentales en el desenlace del Imperio.

Comencemos por la batalla de Santa Isabel.

Esta batalla se verificó á mediados de Febrero en la hacienda de Santa Isabel, contra fuerzas del general Douay; el general Viesca la ordenó y encabezó; los coroneles Naranjo y Treviño hicieron prodigios de valor; despues de dos terribles encuentros, la columna francesa fué completamente derrotada, quedando prisioneros un oficial y 78 soldados; de éstos, 28 heridos; los demas quedaron muertos, entre ellos el comandante Brian.

La accion de Santa Gertrudis fué contra el jefe imperialista Olvera, que conducia un convoy compuesto de 200 carros y escoltado por mil mexicanos, trescientos y tantos austriacos y dos cañones.

Verificóse la sangrienta batalla el 14 de Julio y figuraron los jefes mexicanos: Escobedo, como general en jefe; general Flores, coronel Miguel Palacios, Narciso Dávila, Adolfo Garza, Cerda Mariscal y el hoy general Rocha Sóstenes.

Los republicanos tuvieron 155 muertos y 118 heridos; consistiendo la pérdida de los imperialistas en 251 mexicanos y 145 austriacos muertos, 121 mexicanos y 45 austriacos heridos, y 858 mexicanos y 143 austriacos prisioneros. Esta victoria puso en posesion de la frontera á Juárez y abrió las puertas de Matamoros á las fuerzas republicanas, que se proveyeron de equipo y armamento en abundancia.

Martínez en Cerralvo destroza á Jeanningros y se dirige rápido á Matamoros, de que se posesiona, obligando su movimiento á que se retirasen las tropas francesas de Monterey al Saltillo, quedando Juárez dueño de toda la frontera.

El general Corona, que habia sostenido en repetidas luchas

el honor de nuestras armas con indomable brío, se apoderó de Mazatlan y amenazó seriamente á Jalisco. (*)

Régules, Riva Palacio y otros rehacian en Michoacan el espíritu patrio y obtenian ventajas notables sobre los invasores, y el general Diaz en el Estado de Oaxaca, unido al coronel Manuel González, Juan Gorostiza, Figueroa, Benítez y otros jefes, decidia con atrevidos planes y avanzando personalmente frente á sus tropas, las sangrientas batallas de la Carbonera y Miahuatlan, de las que en sólo la última hacia 700 prisioneros, quitaba al enemigo seis cañones, mil fusiles y una cantidad muy considerable de municiones de guerra. (*)

Combatido el Emperador por acontecimientos tan adversos para su causa y para su persona, trató de conciliarse la simpatía de los franceses, y entregó la direccion de los negocios de Guerra y Hacienda á M. Osmond y á M. Friand.

Entretanto, la Emperatriz llegó el 10 de Agosto á París; el 11 tuvo una entrevista con Napoleon, quien frio, inconsecuente y cruel, le negó toda esperanza de auxilio y la precipitó en la desesperacion y el abandono.

La Emperatriz en su desolacion acudió á Roma, y en el Vaticano se declararon los primeros síntomas de su locura.

La primera seccion francesa salió de la ciudad de México á principios de Diciembre y se embarcó el 13 de Enero de 1867. El total eran 28,000 hombres.

En vista de su desamparo, quiso Maximiliano echarse en brazos del partido conservador; cambió en ese sentido su Ministerio, y se formó un Consejo ridículo; pero los conservadores del dinero no se cuidan de la política, y ya no era negocio la monarquía.

El Emperador recibió los telegramas sobre la enfermedad de su esposa el 18 de Octubre, y despues recibia cartas en que se le anunciaba que su hermano le cerraba sus puertas y la madre le exhortaba á que se sepultara en las ruinas de su imperio ántes que someterse á las exigencias de Napoleon.

El Emperador, que decidido á salir del país por las primeras noticias, se encontraba en Orizaba, resolvió quedarse y defen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

derse á todo trance, y confió el mando de las armas á Miramon y Márquez, que acababan de regresar de Europa.

El estado que guardaba el país y la toma de Guadalajara por Corona, obligaron al Gobierno á dejar el Paso, y regresar por Chihuahua y Durango, como lo hizo en medio del amor y las aclamaciones de los pueblos, dirigiéndose á Zacatecas.

En el Paso del Norte fungia el Ministerio de Juárez con igual gravedad y circunspeccion que si estuviera en la capital, en medio de inauditas penas y privaciones; Iglesias despachaba los negocios y escribia sus revistas hermosas, únicos datos fehacientes de la época.

Lerdo, sin consejeros y sin libros, inspirado por su privilegiado talento, redactaba notas que despues acogió como sábias doctrinas el derecho internacional, y D. Guillermo Prieto redactaba la *Hoja Oficial*, manteniendo la fe en el triunfo de los santos derechos de México. (*)

La próroga del poder del Sr. Juárez y el rompimiento de la Constitucion fué la sola nube que atravesó por el Gobierno legítimo.

Muchos opinan por que el golpe de Estado fué necesario y salvador; otros creen lo contrario, y lo señalan como la interrupcion del régimen legal y orígen de la mala política que produjo la Convocatoria y otras medidas arbitrarias cubiertas jesuíticamente con las conveniencias patrióticas, pero que encerraban gérmenes funestísimos de corrupcion.

Llegó Juárez á Zacatecas, y á ese punto se dirigió Miramon, sorprendiendo la ciudad y estando á punto de aprehender á los individuos del Gobierno, que pudieron escapar no sin graves peligros; pero el activo y valiente general Escobedo alcanzó en San Jacinto á Miramon y lo derrotó completamente, el 1º de Febrero de 1867.

Porfirio Diaz, despues de ocupar Oaxaca, se presentó á la vista de Puebla el 8 de Marzo de 1867.

Despues de veinticinco dias de asedio á aquella ciudad, y amenazado muy de cerca por Márquez, decidió el célebre movimiento del 2 de Abril, que consistió en una serie de asaltos sangrientísimos sobre posiciones fortificadas, y en que se distinguieron el general Diaz y el general Alatorre, quienes concertaron el plan de ataque, y los generales Pacheco, Bonilla (D. Juan C.), Leon, Carrillo (D. Márcos) y otros que sentimos no recordar. (*)

La plaza estuvo defendida por los generales Noriega, Triujeque y D. Hermenegildo Carrillo, que fué quien disparó los últimos tiros en la posicion del Cármen.

Sin descanso alguno se dirigió el Sr. general Diaz contra las fuerzas de Márquez, á las que esperaba el general Guadarrama para interceptarles el paso, enviado de Querétaro por el general Escobedo, y entónces se verificó la batalla de San Lorenzo, en que fueron aniquiladas las fuerzas de Márquez. (*)

Entretanto, los generales García, Baranda y Benavides estrechaban el sitio de Veracruz, ocupando aquella importante plaza en los últimos dias del mes de Junio.

El Gobierno nacional, siete dias despues de la victoria de San Jacinto, puso á las órdenes del general Escobedo todas las fuerzas constitucionalistas que se le habian reunido, y con ellas, en principio de Marzo, comenzó á sitiar la ciudad de Querétaro, que defendia Maximiliano en persona, con los generales Miramon, Mejía, Méndez (D. Ramon), y otros jefes reaccionarios.

Por parte de los sitiadores, militaban á las órdenes de Escobedo, los generales Corona, Antillon, Régules, Riva Palacio, Rocha, Treviño, Vélez, Naranjo, Guadarrama, Jiménez, Arce, Vega, Aranda, Chavarría, y otros distinguidos patriotas. (*)

A la llegada de Miramon y Márquez, este último, segun persona bien informada, habia hecho entender al Emperador que Miramon estaba en inteligencia con Ortega, y este fué el motivo de que al principio se diese el mando á Márquez, tomándolo despues el Emperador mismo para evitar desavenencias.

Los jefes que más se distinguieron en el Ejército imperialista, á más de los mencionados, fueron Mejía, Reyes (Mariano), Ramírez Arellano, Casanova, Castillo, Escobar, Peza (D. Ignacio), Betancourt, y otros que no mencionamos.

Dos meses se sostuvieron los sitiados haciendo esfuerzos he-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

róicos de valor, y siendo varias veces rechazados los patriotas en sangrientos combates.

En la plaza reinaba el hambre, y la poblacion pasaba por crueles sufrimientos.

El general Escobedo dispuso sorprender el punto fortificado de la Cruz, operacion atrevida, encomendada al general Vélez, acompañado de los coroneles Feliciano Chavarría, Lozano, Yépez y algun otro, que la llevaron á cabo con el batallon de Supremos Poderes. (*)

La cuestion conocida con el nombre de traicion de López, ha sido motivo de polémicas apasionadas. Unos porque con esto pretenden amenguar el mérito del Ejército y el triunfo de la causa nacional; los otros porque creen que el papel de Maximiliano lo hace doblemente indigno de la estimacion de su partido y de las consideraciones de los republicanos.

El parte publicado por el Sr. general Escobedo y que consta en el tomo 5º de "*México á través de los siglos*," desde la página 839 á la 894, pone de manifiesto que el Archiduque se rindió y entabló sus gestiones por la mediacion de López, sin que esto constituyera en traidor á López, ni en desleal con sus amigos á Maximiliano.

De todos modos, por las fundadas razones del Sr. Vigil y por la autenticidad del parte oficial, nos atenemos á su dicho miéntras no sea desmentido satisfactoriamente.

El 15 de Mayo de 1867 las fuerzas republicanas tomaron la ciudad. Casi todos los jefes y oficiales fueron hechos prisioneros, inclusive el Archiduque, que fué aprehendido en el cerro de las Campanas, presentado primero al general Corona, y que entregó á Escobedo su espada, y el general D. Ramon Méndez, el mismo que mandó fusilar á Arteaga y otros valientes en Michoacan. (*)

Al Emperador Maximiliano, á Miramon y á Mejía se les sujetó á un consejo de guerra, que los condenó á muerte, siendo fusilados en el Cerro de las Campanas, á orillas de Querétaro, el 19 de Junio de 1867. (*)

Algunos generales y funcionarios fueron tambien condenados

á muerte; pero el Gobierno les conmutó la pena por la de confinamiento, que cesó poco despues.

El general Diaz, despues de derrotar á Márquez el 11 de Abril, puso sitio á México, que circunvaló con fuerzas que se desprendieron de Querétaro.

El general en jefe situó su cuartel general en Tacubaya. El general Corona, con su division, ocupó la línea de Guadalupe, y el general Riva Palacio la del Sur, estableciendo su cuartel en Mexicalcingo. Los combates se repetian diariamente; pero las operaciones del sitio avanzaban, sufriendo la populosa ciudad los horrores del hambre.

El general Diaz dispuso el 20 de Junio un fuerte y bien combinado ataque, que desmoralizó totalmente á las fuerzas sitiadas.

Márquez y Vidaurri, encargados del mando militar, así como Lacunza del civil, se ocultaron, y el 21 hicieron su entrada las fuerzas republicanas, en medio del júbilo inmenso del pueblo, y conservándose por las tropas el mayor órden.

El 8 de Julio fué aprehendido Vidaurri en una casa de baños de la calle del Corazon de Jesus, y fusilado en la plazuela de Santo Domingo.

El dia 15 de Julio de 1867 entró en la capital de la República su Presidente constitucional D. Benito Juárez, y sus Ministros D. Sebastian Lerdo de Tejada, D. José María Iglesias, y general D. Ignacio Mejía, con los indisputables títulos de salvador de la honra y de la independencia de la patria, así como los otros dignos mexicanos que cooperaron al triunfo de nuestra causa y de los derechos de la Nacion.

A Juárez hará justicia la posteridad, asignándole uno de los más eminentes lugares en la historia del presente siglo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LECCION VIGESIMASEGUNDA.

—

REPÚBLICA FEDERAL.

PRESIDENCIA DE D. BENITO JUAREZ.

República federal.—Presidencia de D. Benito Juárez.—Imperialistas.—Manifiesto.—Arreglos del Ejército.—La Convocatoria.—Los restos del Emperador.—El general Santa-Anna.—El cuarto Congreso.—Reeleccion de Juárez.—Levantamiento de Yucatan.—Idem de Sinaloa.—D. Francisco Aguirre se pronuncia en San Luis.—El quinto Congreso.—Partidos que se disputan el poder.—Lerdistas, juaristas, porfiristas.—Pronunciamiento de Tampico.—El general Rocha.—El sexto Congreso.—Pronunciamiento de la Ciudadela.—Entereza de Juárez.—Sublevacion de Zacatecas y otros varios Estados.—Plan de la Noria.—Batalla de Sindihui.—Batalla de la Bufa.—Sumision de Mazatlan.—Porfirio Diaz recorre el país en són de guerra y se sitúa en Chihuahua.—Muerte del benemérito de América Benito Juárez.

A la entrada del Gobierno se hicieron muchas prisiones en los servidores del Imperio, prisones que duraron poco, porque el carácter mexicano no es vengativo, y por la conviccion de la impotencia á que habia quedado reducido el partido conservador.

En un bien razonado Manifiesto hizo presente el Gobierno á la Nacion lo fructuoso de sus sacrificios y el término de su lucha, y declaró que todos los Tratados celebrados con potencias extranjeras se reconocian, entrando la Nacion en el goce del derecho de gentes, como toda nacion civilizada.

Arreglóse el Ejército en cuatro divisiones á las órdenes de los generales Escobedo, Corona, García y Diaz, quien se retiró á la vida privada, y fué nombrado en su lugar el general Alatorre.

El 14 de Agosto expidió el Sr. Juárez la Convocatoria en que se incluian, cautelosa é ilegítimamente, reformas á la Constitucion, embrollando sus principios y ensanchando el poder del Ejecutivo.

Tales medidas produjeron profunda impresion en el partido

liberal, que se organizó en oposicion poderosa en el seno de la Cámara, acaudillada por el hábil y elocuente orador D. Manuel María de Zamacona.

A la vez nació otra escision profunda entre los partidarios del Presidente Juárez y los de su Ministro Lerdo, que lo vieron abocado al poder, satisfaciendo sus esperanzas y especulaciones.

El pueblo elector frustró con su abstencion la intriga de que se pronunciase por el falseamiento de los principios, y entónces las reformas se propusieron á la Cámara, produciéndose la modificacion del Ministerio, dando entrada en él á D. Antonio Martínez de Castro, y despues á D. Ignacio Luis Vallarta.

En aquellos dias accedió el Gobierno á la peticion que se le hizo de que condujeran á su país los restos del Emperador Maximiliano, cuyo embarque se verificó en la fragata *Novara*, el 26 de Noviembre de 1867. (*)

Ántes habia intentado desembarcar en nuestras playas el general D. Antonio López de Santa-Anna; pero sujeto á un consejo de guerra, le condenó, en 9 de Octubre, á ocho años de destierro. (*)

Las leyes más notables que dió el Gobierno despues de su entrada en la capital y ántes de la reunion del Congreso, fueron:

Abolicion de peajes.

Revalidacion de la Compañía la Sère para comunicar por medio de un ferrocarril el Istmo de Tehuantepec.

La renovacion á Escandon de la concesion del ferrocarril mexicano.

Dotacion del Municipio.

Liquidacion de la deuda.

Instruccion pública superior; y otras de menor importancia.

El cuarto Congreso constitucional, que abrió solemnemente sus sesiones el 8 de Diciembre de 1867, declaró Presidente de la República al Sr. D. Benito Juárez, y presidente de la Corte de Justicia á D. Sebastian Lerdo de Tejada, quienes á su tiempo tomaron posesion de sus respectivos cargos.

El Sr. Juárez, conforme en un todo con el espíritu del Congreso, reanudó sus relaciones con Alemania, los Estados Unidos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y España, con la condicion de formarse nuevos tratados, dando por insubsistentes los anteriores.

El cuarto Congreso desempeñó su mision con espíritu patriótico, introdujo economías en el presupuesto, discutió de un modo luminoso las concesiones de ferrocarril, é hizo en ellas reformas convenientes; dió apoyo enérgico al Ejecutivo en todo lo que consideró bien y progreso, y cuando disintió de sus iniciativas, se opuso sin espíritu sistemático, poniéndose del lado de los intereses nacionales.

Declaró benemérito de la patria á Farías, como para consagrar sus ideas progresistas, lo mismo que á D. Juan Alvarez y á D. José María Arteaga, para mostrarse reconocido con los buenos servidores de la patria.

Al terminar el Congreso sus funciones, volvió la inquietud á apoderarse del país, resintiéndose de la contraposicion de los círculos de Juárez y de Lerdo.

En Yucatan (1868) una fuerza sublevada de Villafana derrotó á Alatorre.

Granados, Adolfo Palacios é Ireneo Paz insurreccionaron Sinaloa, hasta que el general Corona pacificó el Estado. (*)

En 1869 la perturbacion de la paz pública fué completa, compitiendo la tenacidad de los revolucionarios en sus diversas intentonas, con la energía del Gobierno para reprimirlas.

El primero que saltó á la arena fué D. Desiderio Diaz en la Costa de Sotavento, proclamando al general D. Porfirio Diaz Presidente de la República.

Casi á la vez en San Luis se formalizaba la revolucion local con motivo de haber declarado la Legislatura con lugar á formacion de causa al Gobernador D. Juan Bustamante.

Vega, en són de guerra, aparecia en Sinaloa en actitud hostil al Gobierno.

Los partidarios del general Huerta sublevaban Michoacan, y ocupaba Tampico, pronunciado contra el Gobierno, D. Manuel María Cuesta, ejerciendo todo género de depredaciones.

En Huisquilucan y el Monte de las Cruces, los agentes de

Negrete recorrian los pueblos y atentaban la rebelion directa de la misma capital.

Cundió el bandidaje é invadió con proporciones formidables la Sierra de Puebla, y los sangrientos encuentros de las tropas rebeldes y las del Gobierno, terminaron con las sangrientas ejecuciones de Atexcal.

La revolucion mal apagada en San Luis, apareció en 1870 acaudillada por el general D. Francisco Aguirre.

Se mandó que lo combatiesen á los generales Larraga y Martínez; pero éstos se adhirieron á su causa defeccionando al Gobierno; entónces se mandó que el general Rocha marchase sobre las fuerzas pronunciadas; pero las defecciones mencionadas dieron gran impulso á la revolucion, y entónces se nombró al general Escobedo en jefe de las fuerzas que debian operar en aquella campaña.

El pronunciamiento en Zacatecas de García de la Cadena, los recursos abundantes que procuró y el movimiento de Guadalajara, formaron una conflagracion que amenazaba la existencia del Gobierno.

Las fuerzas pronunciadas y las que traia el general Rocha, procedentes de la capital, se avistaron el 13 de Enero en el Puerto de San José.

Las fuerzas del Gobierno, al mando de Rocha, eran de 1,068 hombres; las demas tropas fieles se encontraban en varios Estados. En el primer combate el enemigo fué derrotado, pero se rehizo y envolvió á nuestras fuerzas en San José, no obstante la resistencia heróica del general Montesinos, entónces coronel, y de Corella, jefes acreedores á todo elogio.

Rocha se retiró á Rio Verde á reparar sus fuerzas con increible actividad. El 11 de Febrero salió de Leon rumbo á Jalisco, y su expedicion, llena de acierto y de talento militar, dió por resultado la victoria de Lo de Ovejo, que se señaló como la más sangrienta y notable de la época. (*)

Comenzó á funcionar el 5º Congreso constitucional en Setiembre de 1869.

Como las contrapuestas aspiraciones se encontraban en tre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los individuos del mismo Gobierno, los círculos lerdista y juarista se habian fijado en la eleccion de ese Congreso, pervirtiendo el voto público y enervando la fuerza electoral, orígen de todos los males en un sistema representativo popular.

Los grupos en que al anuncio de la eleccion de Presidente se dividió la Cámara, y pudo decirse que el país entero, fueron tres. El de Juárez, el de Lerdo, y el del general Diaz, que habia sido el alma de los anteriores trastornos.

Los conservadores no tuvieron candidatos: respecto á los traidores, el 4º Congreso habia seguido la política de no castigarlos; pero no dar el ejemplo altamente inmoral de habilitarlos para los empleos públicos, ni ménos para empuñar las armas de que se habian servido en contra de la patria.

El 5º Congreso concedió á los traidores amplia amnistía, con sólo algunas excepciones. Los conservadores, que lo que querian eran destinos y representacion, se alistaron indistintamente, con Lerdo ó con Diaz, porque Juárez aparecia intransigente.

La tribuna, la prensa, la opinion y la intriga atizaban estas ardorosas pasiones. (*)

Los círculos de Diaz y de Lerdo tenian un poderoso punto de contacto, que era deshacerse de Juárez, y sobre todo, era mayor el número de aspirantes de estas dos fracciones que el de colocados al lado de Juárez.

Las fuerzas que quedaron dispersas despues de Lo de Ovejo, se reorganizaron con los caudillos descontentos, invadiendo diferentes Estados de la República.

Zacatecas, Nuevo Leon, Michoacan y otros Estados, con los generales García de la Cadena, Quiroga, Toledo, Donato Guerra y Martínez, desplegaron numerosas gavillas, procurando el Gobierno combatirlas.

Mazatlan, lo mismo que las goteras de México, estaban amagadas.

El más serio de estos levantamientos fué el de Tampico, acaudillado por D. Máximo Molina, teniente coronel del 14º batallon.

Los generales Corella y Cevallos combatian al enemigo.

El general Cevallos declaró la plaza en estado de sitio.

El Gobierno mandó al general Rocha á tomar el mando en jefe de las fuerzas. Dispuso el general Rocha el asalto de la plaza el 11 de Junio de 1871, y fué tomada á la bayoneta con actos realmente temerarios de valor de parte de los jefes, de los oficiales y de la tropa; habiendo sido igualmente heróica la resistencia. (*)

En el mes de Setiembre comenzó á fungir el 6º Congreso; resultó electo Presidente el Sr. Juárez, y la mayoría del Congreso fué originaria y apasionadamente juarista.

Irritados los partidos con este triunfo, determinaron el levantamiento de la Ciudadela el 1º de Octubre de 1871.

Sin antecedente, sin plan y sin concierto alguno ostensible, aparecieron en armas en la Ciudadela, Negrete, Chavarría, el general Toledo, algunos oficiales imperialistas y otros.

En el cuartel de Policía los soldados dieron muerte al coronel Larragoitia.

El dia del pronunciamiento no habia ni remotos elementos de trastorno.

El Sr. Juárez estaba en la mesa comiendo cuando le dijeron que se habian pronunciado en la Ciudadela. El Ministro de la Guerra estaba ausente en el pueblecito de San Angel, á tres leguas de México. (*)

Por sí mismo y solo absolutamente dictó las providencias convenientes, destinando al Sr. general Rocha para que atacase con una columna la Ciudadela.

El conflicto duró todo el dia; los pronunciados pusieron libres y armaron á los presos, que amenazaban desbordarse sobre la ciudad.

En la noche asaltó el general Rocha, venciendo espantosas resistencias, y se fusilaron varios pronunciados. (*)

La victoria de la Ciudadela, juzgada en el Congreso y comentada horriblemente por Zamacona, léjos de calmar las pasiones, las exacerbó á tal punto, que á la noticia de la reeleccion de Juárez el 12 de Octubre, estallaron sucesivamente sublevaciones, á las que dió unidad y vigor el general Diaz: en un plan que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

destrozaba los principios de la Constitucion, se pronunció en *La Noria*, hacienda cerca de Oaxaca, desconociendo los Poderes federales. (*)

El Gobierno, con grande actividad, destacó fuerzas sobre los puntos pronunciados, obteniendo, generalmente hablando, feliz éxito.

Alatorre marchó sobre Oaxaca, destacando contra las fuerzas que mandaba el general Mier y Terán, al general Loaiza, quien le derrotó en la sangrienta accion de San Mateo Sindihui. (*)

El gobernador pronunciado, D. Félix Diaz, murió á pocos dias asesinado por los tehuantepecanos.

Contra los sublevados del Interior se mandó al general Sóstenes Rocha, quien libró la reñida batalla de la Bufa contra las valientes fuerzas de Treviño, Donato Guerra y García de la Cadena. (*)

Pudo este último jefe rehacerse; pero fué derrotado por el coronel Ordóñez; los generales Corella y Revueltas combatian sin descanso á Treviño, Rocha sometia á Mazatlan en los primeros dias de Mayo, y Porfirio Diaz, despues de recorrer en són de sublevacion gran parte del país, se internó al Estado de Chihuahua con una pequeña fuerza de caballería.

El 18 de Julio de 1872 falleció el Benemérito de América, Presidente de la República D. Benito Juárez, despues de haber adquirido por sus altos servicios á la patria, un nombre que brillará con luz tan indeficiente como los de los primeros héroes de nuestra independencia. (*)

NOTICIA DE LOS SUCESOS MÁS NOTABLES OCURRIDOS EN LA REPÚBLICA DESPUES DE LA MUERTE DEL PRESIDENTE D. BENITO JUÁREZ.

Julio 19 de 1872.—Toma posesion interinamente del mando el Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada, como Presidente de la Suprema Corte de Justicia. Conservó el Gabinete que habia servido á su antecesor, á quien tributó magníficos honores.

Julio 27.—Ley de amnistía general.

Diciembre 1º—Toma posesion de la Presidencia de la República D. Sebastian Lerdo de Tejada.

Enero 1º de 1873.—Inauguracion del ferrocarril de México á Veracruz. (*)

Mayo.—Es elegido Presidente de la Suprema Corte de Justicia el Sr. Lic. D. José María Iglesias.

Julio.—Derrota y muerte del indio Lozada. (*)

Setiembre 16.—Se instala el 7º Congreso, y uno de sus primeros actos fué declarar leyes constitucionales las leyes de Reforma. (Octubre 5 de 1873).

Marzo 7 de 1874.—Regresa Santa-Anna al país con permiso del Gobierno, y fallece en 1876. (*)

Se sublevan en el Estado de Michoacan varias partidas proclamando Religion y Fueros, y son derrotadas.

Noviembre 12.—Se reforma la Constitucion estableciéndose el Senado.

En fines del año se decreta la expulsion de las Hermanas de la Caridad y otras Ordenes religiosas extranjeras.

Se nombró una Comision científica que marchase á observar el paso de Vénus en el Japon.

El 15 de Enero de 1876 se proclamó el plan de Tuxtepec, en que se desconocian los Poderes generales de la Federacion.

Este plan fué secundado en Puebla, Jalisco, Guanajuato, Sonora, Sinaloa, Durango, Yucatan, Veracruz, Nuevo Leon, Morelia, Tamaulipas y otros puntos en toda la República.

El partido lerdista, con el disimulo ó la cooperacion del Gobierno, adopta la resolucion de que sea reelecto Presidente el Sr. Lerdo, y pone los medios para lograrlo.

En Setiembre hizo el Congreso la declaracion de que era Presidente de la República el Sr. Lic. D. Sebastian Lerdo, acompañándole circustancias que hicieron se le desconociese en varios puntos de la República, tomando poderoso incremento la guerra civil.

El 31 de Agosto modificó el Sr. Lerdo su Ministerio, ingre-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sando á él D. Manuel Romero Rubio, D. Juan José Baz, D. Antonino Tagle y general D. Mariano Escobedo. (*)

El 27 de Setiembre publicó el Sr. Lic. Iglesias, como Presidente de la Corte de Justicia, una nota en que desconoce la eleccion de Lerdo, y marcha al Estado de Guanajuato, donde lo acoge favorablemente el general Antillon como á Presidente interino de la República. (*)

En Noviembre de 1876, el general Alatorre ataca á los revolucionarios en Tecoac, y las fuerzas del Gobierno, ya desmoralizadas, le abandonan. El general Diaz, jefe de la revolucion de Tuxtepec, se dirige á Puebla, y la guarnicion se pone á sus órórdenes.

El 20 de Noviembre sale de la capital el Sr. Lerdo y se embarca en el puerto de Acapulco para los Estados Unidos, donde ha permanecido hasta la fecha en que esto se escribe. (Febrero 10 de 1886.)

El 24 de Noviembre entra á la capital el Sr. Diaz y ocupa el poder en virtud del triunfo de los planes revolucionarios de Tuxtepec y Palo Blanco.

A los pocos dias deja encargado del Gobierno al Sr. general D. Juan N. Méndez, y marcha sobre el Gobierno del Sr. Iglesias que se encontraba en Celaya.

Como se ha indicado, el Sr. Iglesias expidió su manifiesto, y le dió asilo y proteccion el Estado de Guanajuato.

Habia salido de México y se ocultó en Salamanca, lugar en que fechó sus primeras comunicaciones. (*)

Le reconocieron varios Estados y la mayor parte de la fuerza que ántes sostenia al Sr. Lerdo.

El Gabinete del Sr. Iglesias lo compusieron D. Francisco Gómez del Palacio, D. Alfonso Lancaster Jones, D. Guillermo Prieto, D. Joaquin Alcalde y general Felipe Berriozábal.

El Sr. Iglesias manifestó su propósito de expedir la Convocatoria respectiva para poner en posesion al nuevo Presidente y retirarse, por lo cual los ministros acceptaron, con la protesta de dejar las carteras al llegar á México.

Entretanto se verificaron los sucesos de Tecoac y la marcha del Sr. Iglesias á Celaya con sus ministros. (*)

Las fuerzas todas, con cortísimas excepciones, se adhirieron en su camino al Sr. Diaz.

En Enero de 1877 el Sr. Iglesias, con la poca fuerza que le quedaba, tomó el rumbo de Guadalajara, de donde partió para Colima, embarcándose en el Manzanillo con su Ministerio, con excepcion del Sr. Berriozábal, que renunció desde Silao, y algunos empleados.

El Sr. Iglesias estuvo en el extranjero hasta que, sometido todo el país al plan de Tuxtepec, volvió á la República y se retiró á la vida privada, ajeno de todo punto á la política y retraido de toda clase de negocios. (Julio de 1886.)

El 11 de Febrero de 1877 regresa el general Diaz á México é instala su Gobierno. (*)

El 1º de Junio el general Ord recibe órden de su Gobierno para que en el territorio de la República persigan fuerzas norte-americanas á los indios salvajes, y se provocan con tal motivo agrias contestaciones.

1878.—En fines del año pasado y en éste estallan varios pronunciamientos con mal éxito en favor de la restauracion del Sr. Lerdo.

1879.—Pronunciamiento del general Negrete contra el Gobierno.

Junio 23.—Pronunciamiento del vapor "Libertad" fondeado en el puerto de Alvarado.

Junio 24.—El gobernador de Veracruz ordena y lleva á cabo el fusilamiento de nueve personas de distincion y muy conocidas en aquel puerto, con el motivo ó bajo el pretexto de que estaban de acuerdo con el vapor "Libertad."

Setiembre 16 de 1880.—Se reune el 10º Congreso.

Setiembre 25.—Declara Presidente de la República al Sr. general D. Manuel González, á quien hizo entrega del poder el Sr. general Diaz en Diciembre de 1880.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1881.

Enero 4.—Se instalan las aduanas fronterizas de Camargo y Mier.

Enero 8.—Se inaugura en Tabasco el Palacio legislativo.

Febrero 1º—Se instala en la Paz el Tribunal Superior.

Febrero 6.—Se estrena en Mazatlan el teatro Rubio.

Febrero 28.—Muere en el Saltillo el general Jesus G. Ortega.

Marzo 8.—Queda establecida la comunicacion telegráfica entre Veracruz, Tampico y Brownsville.

Marzo 12.—Principio de erupcion del volcan de Colima.

Marzo 22.—Inauguracion de la Escuela de Artes y Oficios en San Luis Potosí.

Abril 1º—Cesa en Oaxaca el cobro de alcabala. Se inaugura en Jalapa el Colegio de educacion para niñas.

Abril 6.—Llega á Veracruz el general Grant, de visita á México.

Abril 7.—Se hunde el muelle de la Paz.

Abril 13.—Inauguracion del primer tramo del ferrocarril de Matamoros á Monterey.

Abril 17.—Estreno en Toluca del Teatro Gorostiza. Toma posesion del Gobierno de San Luis D. Pedro Diez Gutiérrez.

Abril 30.—Incendio de Olcualitan.

Mayo 18.—Estragos de la langosta en Tabasco.

Mayo 23.—Se declara gobernador del Estado en Sonora, á D. Cárlos R. Ortiz.

Mayo 29.—Exposicion de flores en Mixcoac.

Junio.—Facultades al Presidente para que haga contratos sobre colonizacion de rios.

Junio 23.—Desastre en el ferrocarril de Cuautla de Morelos en un punto llamado Escontzin, resultando 144 muertos y 112 heridos.

Junio 27.—Es nombrado Ministro de Fomento el Sr. general D. Cárlos Pacheco.

Julio 2.—Hiere Guiteau mortalmente á Garfield, Presidente de los Estados Unidos. Inauguracion del ferrocarril Central.

Setiembre.—Se establece bajo nuevas bases la Loteria Nacional, refundiendo las que habia.

Setiembre 15.—Inauguracion de la Escuela Correccional y Biblioteca para artesanos.

Octubre 5.—Se reciben en México los restos del general Arista.

Octubre 19.—Inauguracion del ferrocarril de Guaymas á Hermosillo.

Diciembre 16.—Ley del níquel.

1882.

Enero 16.—Se abre al servicio público la Aduana fronteriza de Guerrero.

Enero 18.—Se establece en Durango la instruccion obligatoria.

Febrero.—Se encarga del Gobierno de Yucatan el general Rosado.

Febrero 2.—Es nombrado D. Matías Romero Ministro, cerca del Gobierno de los Estados Unidos.

Febrero 11.—Queda cerrado definitivamente el panteon de San Pablo.

Febrero 23.—Empieza sus operaciones en México el Banco Nacional Mexicano.

Febrero 20.—Queda ratificado el Tratado de extradicion entre México y Bélgica.

Mayo 18.—Se celebra en Morelia el aniversasio 341 de la fundacion de la ciudad por el virey Mendoza.

Julio 16.—Se introduce el agua potable en Acapulco.

Agosto 12.—Fiestas en Veracruz con motivo de la limpia del puerto.

Agosto 15.—Inauguracion del ferrocarril de México á Texcoco.

Setiembre 4.—Se pone al servicio público el ferrocarril de México á Toluca.

Setiembre 15.—Comienza á funcionar el nuevo faro del puerto de Frontera. Es nonbrado D. Jesus F. Muñiz Ministro de Hacienda.

Setiembre 23.—Llegan á Veracruz 600 colonos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Octubre 19.—El Sr. Presidente recibe á la Comision francesa que viene á observar el paso de Vénus.

Noviembre 1º—Desde esta fecha se declaran libres de derechos á su exportacion la plata y el oro.

Noviembre 15.—Renuncia la Presidencia de la Suprema Corte de Justicia D. Ignacio L. Vallarta.

Noviembre 20.—Se manda se use, desde el 1º de Enero de 1884, exclusivamente el sistema decimal.

1883.

Enero 1º—Se inaugura la vía férrea de Irolo á Pachuca.

Enero 3.—Se inaugura en Acapulco el Arsenal del Pacífico, apadrinado por D. Diego Alvarez, Gobernador del Estado de Guerrero.

Enero 5.—Muere el Sr. Lic. D. Esequiel Montes, hombre público muy notable.

Enero 23.—Se nombra Presidente de la Suprema Corte Marcial al general Escobedo.

Febrero.—Se estrena en Tampico el faro del puerto.

Febrero 6.—Inauguracion del ferrocarril de México á Maravatío pasando por Toluca.

Febrero 18.—Grande incendio en la calle de Tacuba, botica de Bustillos.

Marzo 1º—Desde esta fecha comenzó á regir en Chihuahua el Código del Distrito Federal y Baja California.

Marzo 3.—Se ratifica el tratado de extradicion entre México y España.

Marzo 22.—Se instala en México el Banco Hipotecario.

Abril 1º—Inauguracion del camino de México á Yautepec.

Abril 16.—Se instala el ferrocarril de México á San Juan de los Llanos.

Abril 5.—Se inaugura en México el mercado de flores al lado poniente de la Catedral.

Abril 15.—Se reforma el art. 7º de la Constitucion que sujeta á los tribunales comunes los delitos de imprenta.

Abril 16.—Se anuncia oficialmente la reanudacion de nuestras

relaciones con Inglaterra y se nombra al Sr. Mariscal enviado especial de la República cerca de S. M. B.

Junio 1º—Se abre al culto católico de nuevo la antigua iglesia de Santa Inés, con el nombre del Corazon de Jesus

1883.

Agosto.—En los principios de este mes quedan concluidos los tratados de amistad y comercio con Inglaterra y Alemania.

Agosto 9.—Se celebra el primer centenario del General D. Vicente Guerrero.

Agosto 20.—El Ministro de Hacienda invita á los Gobernadores de los Estados para que mande cada uno dos representantes para tratar de la abolicion de alcabalas en toda la República.

Agosto 30.—Muere en Mazatlan Doña Angela Peralta, llamada el "Ruiseñor Mexicano."

Setiembre 1º—Muere en México el Sr. Lic. D. José María del Castillo Velasco, eminente jurisconsulto y hombre público.

Setiembre 15.—Se instala en México el Congreso nacional de Higiene pública.

Setiembre 27.—Se celebra el centenario de D. Agustin Iturbide por primera vez en el aniversario de la entrada del Ejército Trigarante en México.

Setiembre 30.—Se celebra en Cuernavaca el nacimiento del General Morelos.

Octubre 8.—Se pone al servicio público el ferrocarril de México á Morelia y Celaya, pasando por Toluca y otras poblaciones importantes.

Noviembre 20.—La Legislatura de Chihuahua concede permiso á S. A. Ruyval para establecer un Banco de emision.

Noviembre 21.—Rehabilitacion de los bonos Carbajal y su admision en los derechos de importacion en Tampico, Camargo y Monterey.

Diciembre 12.—Se publica la ley del níquel en medio de la inquietud pública.

Diciembre 14.—Se autoriza al Ejecutivo para que expida los Códigos de Minería y Comercio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Diciembre 18, 19 y 20.—Inauguracion de la línea de vapores de la Compañía Trasatlántica.

Diciembre 21.—Motin en México con motivo de la ley del níquel.—Son reducidos á prision Riva Palacio, Aureliano Rivera, Cosío Pontones y Montiel.

Diciembre 22.—Se publica la ley penal para los que dificulten la circulacion del níquel.

Diciembre 29.—Contrato Llamedo, para retirar la circulacion del níquel.

Diciembre 29.—Contrato de cinco millones con el Banco Nacional Mexicano.

Diciembre 31.—Manifestacion en varios pueblos contra la circulacion del níquel.

1884.

Enero 1º—Desde esta fecha rige el Código Postal.

Enero 9.—Decreto sobre amortizacion gradual del níquel.

Febrero 1º—Inauguracion del ferrocarril de Piedras Negras á Monclova.

Febrero.—Nombramiento de D. Miguel de la Peña para Ministro de Hacienda.

Febrero 12.—Aumento de 5 por 100 de los derechos de importacion.

Febrero 13.—Se recomienda á las Casas de Moneda la acuñacion de moneda de 5 y 10 centavos en doble proporcion.

Febrero 18.—Fusilamiento de Rosales, acusado de haber asesinado al Lic. Bolado.

Febrero 22.—Empréstito. Varios contratos de empréstitos del Ejecutivo.

Marzo 15.—Sale el primer tren extraordinario de México á Paso del Norte.

Marzo 19.—Muere en Tulancingo el Sr. Obispo Ormaechea.

Marzo 22.—Ampliacion de la ley del Timbre, considerada gravosa al comercio.

Abril 2.—Inauguracion de la Biblioteca Nacional de México.

Abril 5.—Incendios en México y Tacámbaro.

Abril 10.—Inauguracion del ferrocarril de México á Paso del Norte.

Abril 15.—Se expide el Código de Comercio, obligatorio para toda la República.

Abril 30.—Suspende sus pagos el Monte de Piedad, con grande alarma pública.

Mayo 4.—Muere el Sr. D. Francisco P. Verea, Obispo de Puebla.

Mayo 6.—Se encarga del Gobierno del Distrito el Lic. D. Cárlos Rivas.

Mayo 9.—Toma posesion del Gobierno de Puebla el General D. Juan N. Méndez.

Mayo 14.—Muere el Sr. Lic. D. Leon Guzman.

Mayo 26.—Se autoriza al Ejecutivo para un préstamo de treinta millones.

Junio 2.—Comienza á regir el Código Civil.

Junio 31.—Fusion de los Bancos Nacional y Mercantil.

1884.

Julio 1º—Contrato con D. Salvador Malo para la entubacion de las aguas.

Setiembre 25.—La Cámara de Diputados declara Presidente de la República al General Porfirio Diaz para el cuatrienio de 1884 á 1888.

Noviembre 7.—Se presenta el dictámen sobre arreglo de la deuda contraida en Lóndres y se comienza á discutir el dia 12.

Noviembre 18.—Motin, muertes y prisiones con motivo de la discusion de la deuda inglesa.

Noviembre 19.—Continúa la agitacion.

Diciembre 1º—Toma posesion de la Presidencia de la República el Sr. General Diaz, protestando ante la Cámara de Diputados.

1885.

Enero.—Rige en toda la República el Código de Minería.

Febrero 4.—Muere en San Francisco California el General D. José López Uraga.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Febrero 8.—Se expide la nueva ley de Contribuciones directas.

Mayo 31.—Se encarga del Gobierno de Guanajuato el Sr. General González.

Junio.—Decreto sobre emision de bonos del Tesoro por 25 millones de pesos.

Junio 26.—Se reforma y adiciona la ley de fondo municipal.

1886.

Enero 16.—Erupcion del volcan de Colima.

Enero 29.—Ley para establecer la oficina de la deuda pública en México, y en Lóndres una Agencia Financiera.

Marzo 1º—El General Ramon Corona renuncia el cargo de Ministro de México en España, por haber aceptado el cargo de Gobernador de Jalisco.

Marzo 25.—Aprueba el Senado el nombramiento de Ministro de España en el Sr. General Riva Palacio.

Julio 1º—Pronunciamento del General Negrete en Loma Alta y su manifiesto excitando á la rebelion.

Julio 15.—Aprueba el Presidente de la República el convenio de nuestro Agente Financiero y los tenedores de bonos en Lóndres.

Agosto 1º—Circular del Ministerio de Relaciones á los Gobernadores sobre aprehension de extranjeros.

Agosto 21.—Es puesto en libertad R. Cutting, preso en Chihuahua por difamacion y que reclamaba daños y perjuicios.

Agosto 25.—Contrato para establecer una *Oficina central de grabado.*

Octubre 2.—Reglamento para la Escuela Normal de Profesores de instruccion primaria.

Octubre 4.—Conspiracion descubierta y reprimida cerca de Zacatecas.

Octubre 26.—Se autoriza el gasto necesario para la construccion de un edificio que ocupe la Legacion de México en Washington.

Octubre 31.—Fusilamiento del General García de la Cadena y del Coronel Lizaldi.

Noviembre 22.—Se reforma el art. 124 de la Constitucion relativo á alcabalas.

Diciembre 9.—Fusilamiento de Francisco del Moral, asesino de D. Pedro Eymin.

Diciembre 17.—Se deroga la prohibicion de corridas de toros en el Distrito Federal.

Diciembre 31.—Gran concierto de la Patti en México.

1887.

Febrero 5.—Se establece la union telegráfica entre México y Guatemala.

Marzo 1º—Toma posesion del Gobierno de Jalisco D. Ramon Corona.

Marzo 31.—Ley que refunde en una sola las anteriores del timbre, y comenzará á regir desde el 1º de Julio.

Abril 10.—Inauguracion de las plazas de toros Colon y Paseo.

Abril 21.—La Cámara de Diputados reforma la Constitucion en el sentido de que puede ser reelecto el Presidente de la República.

Mayo 2.—Comienzan los trabajos para unir Irapuato y Guadalajara con el ferrocarril Central.

Mayo 12.—Se recibe en Lóndres al General Mena como Ministro Plenipotenciario de México.

Mayo 23.—Se remata á M. Norton el ferrocarril Central Mexicano que pertenecia á M. Palmer.

Junio 9.—Hiere en el presbiterio Pablo Rojas al obispo de Morelia.

Agosto 4.—Se declara el extravío mental del General Terán al partir á desempeñar su puesto de Gobernador de Oaxaca.

Agosto 21.—Inauguracion del monumento de Cuauhtemoc en el Paseo de la Reforma.

Mayo 25.—Se expide el título de Médico Cirujano á la Srita. Matilde Montoya.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Setiembre 5.—Recepcion en Berlin de D. Ignacio Romero Vargas, nombrado representante de México en Alemania.

1888.

Enero.—Muere peleando el bandido Heraclio Bernal á tres leguas de Cosalá.

Enero 28.—Contrata para la apertura de un ferrocarril entre Oaxaca y Tehuantepec.

Febrero 4.—México es invitado á la Exposicion Internacional.

Febrero 23.—Se traslada la Vírgen de Guadalupe al templo de Capuchinas miéntras dura la reconstruccion de su templo.

Marzo 9.—Noticia de la muerte de Guillermo, Emperador de Alemania.

Mayo 5.—Ley reglamentando el Cuerpo Diplomático mexicano.

Mayo 14.—Sale de México el primer tren para Guadalajara.

Mayo 17.—Inauguracion de la Exposicion regional en Guadalajara.

Mayo 25.—Ley de instruccion primaria obligatoria en el Distrito y Territorios de la Baja California y Tepic.

Mayo 31.—Inauguracion en Guanajuato del Monte de Piedad.

Junio 1º—Del 1º de Julio en adelante pagará el Banco los intereses que venzan hasta el último del presente: igual pago hará la agencia en Lóndres.

Junio 1º—Decreto autorizando al Ejecutivo para reformar el Banco Hipotecario é instituciones de crédito.

Junio 2.—La Legislatura de Chihuahua prohibe las peleas de gallos.

Junio 4.—Descarrilamiento de un tren en Tampico, que produce muchas desgracias.

Junio 15.—Oficialmente se comunica á la Secretaría de Relaciones la noticia del fallecimiento del Rey de Prusia.

Junio 18.—Terrible inundacion de Leon que destruyó dos mil doscientas treinta y dos casas.

Junio 24.—Incendio en Chilpancingo.

Julio 1º—La villa del Paso del Norte se eleva á la categoría de ciudad con el nombre de Juárez.

Agosto 8.—Francisco J. Diaz se arroja desde una de las torres de la Catedral, haciéndose pedazos el cráneo.

Agosto 24.—Llega á San Luis la primera locomotora del Ferrocarril Mexicano.

Setiembre.—En este mes estallaron tempestades y ciclones que hicieron mucho daño en varias poblaciones de la República.

Octubre.—Sale de México el primer tren para San Luis Potosí.

Diciembre 1º—Hace la protesta constitucional para ejercer la Presidencia de la República el Sr. General Porfirio Diaz.

1889.

Enero 12.—Obsequia el comercio con un suntuoso banquete al Presidente de la República en el castillo de Chapultepec.

Marzo 24.—Hundimiento del vapor "Libertad" en Ocotlan, en que perecen más de cien personas.

Abril 21.—Muere en Nueva York el eminente patricio D. Sebastian Lerdo de Tejada.

Mayo 10.—Muere en Yucatan el Sr. General Guillermo Palomino.

Mayo 13.—Llegan á México los restos del Sr. Lerdo de Tejada.

Mayo 31.—Ley que declara obligatoria la instruccion primaria en el Estado Guanajuato.

Julio 1º—Se da una nueva organizaaion al "Banco de Lóndres," que se llamará en lo sucesivo "Banco de Lóndres y México."

Agosto 15.—Establecimiento en Orizaba del Banco Agrícola.

Setiembre 7.—Establecimiento en Yucatan del Banco Yucateco.

Setiembre 23.—Establecimiento del Banco Industrial y Minero en Guanajuato.

Diciembre 1º—Instalacion del Banco de Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Diciembre 8.—Celebracion de las bodas de oro del Sr. Arzobispo de México D. Pelagio A. Labastida.

1890.

Febrero 15.—Clausura de la Plaza del Volador de México.

Febrero 27.—Muere en Orizaba el Sr. D. Pedro Ogazon.

Marzo 9.—Inauguracion de los vapores del lago de Chalco.

Marzo 20.—Contrato para el Banco de Nuevo Leon.

Abril 15.—Sale de México el primer tren para Tampico.

Abril 27.—Se verifica por primera vez en el Paseo de la Reforma el combate de las flores.

Abril 30.—Se hace una regulacion del número de kilómetros de vias férreas construidas en la República, y resultan 9,000.

Julio 1º.—En las once Casas de Moneda existentes en la República se amonedan $ 24.328,326, cerca de dos millones ménos que el año fiscal anterior.

Julio 9.—Salen de México para Alemania los médicos que van á formar parte del Congreso Médico Internacional.

Julio 10.—Se pone al servicio público el ferrocarril de México á Jalapa.

Julio 31.—Se instala la Comision mixta de reclamaciones entre México y Guatemala.

Setiembre 1º—Se hace cargo de la agencia financiera de México en Lóndres D. Genaro Raigosa.

Setiembre 13.—Se recibe al General Alatorre en Guatemala como Ministro de México.

Setiembre 15.—Inauguracion en México del alumbrado eléctrico.

Setiembre 17.—Decreto para que el pago de 12 por ciento de derechos aduanales se haga en certificados.

Setiembre 20.—Se encarga de la comandancia militar el Sr. General Vélez.

Octubre 1º—Recepcion de D. Jerónimo Pau, Ministro extraordinario de San Salvador en México.

Noviembre 4.—Inauguracion de un ramal de ferrocarril entre San Pedro y el Internacional.

Diciembre.—Se abre de nuevo al culto católico la iglesia de Porta-Cœli.

Extracto de algunas noticias estadísticas del Sr. García Cubas, tomadas de su precioso libro intitulado Cuadro Geográfico, etc., *para el mejor conocimiento de la Historia patria.*

Poblacion:

Europea	2.254,695	11.866,815
Indígena	4.509,390	
Mezclada	5.102,730	

Rentas federales	$ 32.745,000
Rentas de los Estados	„ 11.203,761
Valor de la propiedad raíz	„ 496.072,358

Fábricas de tejidos de algodon existen 98, que sostienen á 50 mil familias, y producen 3 millones 800 mil pesos de mantas, que consumen 260 mil quintales de algodon, los cuales son la mitad del extranjero.

Fábricas de tejidos de lana	22
Idem de papel	7
Idem de loza fina, 5 en la Capital y 2 en Puebla	7

Las vías férreas son las siguientes:

Via ancha.

Ferrocarril Mexicano:
1. De México á Veracruz.
2. De Apizaco á Puebla.
3. De Veracruz á Jalapa.
4. Ferrocarril de Jalapa á Coatepec.
5. „ de Tehuacan á la Esperanza.
6. „ de San Andrés, Estacion, á Chalchicomula.
7. „ de Orizaba al Ingenio.
8. „ de Santa Ana á Tlaxcala.
9. „ de Orizaba á Nogales.
10. „ de Córdoba á Tuxtepec, 10 kilómetros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ferrocarril Central Mexicano
11. De México al Paso.
12. Silao á Guanajuato.
13. Tampico al Salto.
14. Soledad á San Luis.
15. Irapuato á Guadalajara.
16. Aguascalientes á San Luis.

17. Salamanca á Valle de Santiago.

Ferrocarril de Sonora. 18. Guaymas á Nogales.

Ferrocarril Internacional Mexicano
19. Torreon á Piedras Negras.
20. Sabinas á San Felipe.

21. Chihuahua á Sierra Madre.
22. Monterey á Montemorelos.
23. Culiacan á Altata.
24. Mérida al Progreso.
25. Ferrocarriles del Distrito.
26. Ferrocarril de Tehuantepec, 108 kilómetros.

Líneas construidas, 4,838 kils.—En explotacion, 4,708.

Via angosta.

Ferrocarril de Alvarado
1. Veracruz á Medellin.
2. Medellin á Alvarado.

Ferrocarril Nacional Mexicano.
3. México á Laredo.
4. Acámbaro á Pátzcuaro.
5. Matamoros á San Miguel.
6. México al Salto.
7. De Cintura.

Ferrocarril Compañía Constructora Nacional Mexicana
8. Manzanillo á Colima.
9. Zacatecas á Guadalupe.

Ferrocarril de Hidalgo
10. Teoloyúcan á S. Agustin.
11. Irolo á Pachuca.
12. Tepa á Somorriel.

Ferrocarril Interoceánico de Acapulco á Veracruz
13. México á Yautepec.
14. México á Veracruz.
15. Puebla á Villa de Libres.

16. Ferrocarril de Puebla á Izúcar de Matamoros.
17. „ de Tlalmanalco.
18. „ de Irolo á Tlaxcala.
19. „ de Nautla á San Márcos.
20. „ de Toluca á San Juan de la Huerta.
21. „ de Zamora á Jacona.

Ferrocarriles de Yucatan
22. Mérida á Peto.
23. Mérida á Tekantó.
24. Mérida á San Bernardo.
25. Mérida á Motul.
26. Mérida á Sotuta.

27. Ferrocarril de Campeche á Tenabo.
28. „ de Campeche á Pomuch.

Ferrocarril de Tabasco
29. San Juan Bª á Tamulté.
30. Cárdenas al Rio Grijalva.

Kilómetros construidos, 3,019.—Idem en explotación, 2,782.

30. Tranvías en distintas poblaciones de la República que miden 112 kilómetros de via ancha y 122 de via angosta.

Extensión total de todas las líneas en explotacion:

Via ancha	4,838	kilómetros.
Via angosta	3,366	„
	8,204	kilómetros.

CORREOS.

Existen 409 administraciones locales que, con otras agencias auxiliares, elevan el número de oficinas á 1,200 próximamente.

Los productos del Correo en el año de 1887 á 1888, ascendieron á 805,436 pesos.

La corespondencia interior tuvo un movimiento de 27.390,288 piezas.

La exterior, 1.627,538.

TELÉGRAFOS.

	Kilómetros.
Líneas del Gobierno federal	26,036
„ federales cedidas á los Estados	4,740
„ de los Estados	2,873
„ de ferrocarriles	7,151
„ de empresas particulares	7,024
	47,824
„ de teléfonos	7,478
	55,302

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LÍNEAS DE VAPORES.

Hay líneas de vapores en el Atlántico y en el Pacífico, establecidas para la comunicacion de la República con Europa, Estados Unidos y América del Sur.

COMERCIO EXTERIOR.

Mantiene comercio activo la República con Alemania, España, Estados Unidos del Norte, Francia é Inglaterra; y en corta escala con Bélgica, Italia y algunas naciones de Centro-América y América del Sur.

PUERTOS DE ALTURA.

Hay 9 en el Golfo, 10 en el Pacífico y 3 en la Baja California. —Total 22.

SECCIONES ADUANALES.

Hay 14 en el Golfo, 11 en el Pacífico y 4 en la Baja California.—Total 29.

ADUANAS FRONTERIZAS.

Hay 1 en California, 2 en Coahuila, 2 en Chihuahua, 3 en Sonora, 5 en Tamaulipas y 2 en Chiapas.—Total 15.

Importacion.—Se valúa en..... $ 52.000,000
Exportacion.—Idem idem..... „ 46.670,844

de los cuales, 33.774,050 son de metales preciosos.

INSTRUCCION PRIMARIA.

Hay en la República 8,027 escuelas de hombres, 2,699 de mujeres, con cerca de 550,000 alumnos de ambos sexos.

En cuanto á educacion secundaria, profesional, etc., se pueden resumir:

Escuelas preparatorias.....	16
Secundarias de niñas.....	15
Escuelas de artes.....	7
Jurisprudencia.....	19
Medicina.....	9
Ingenieros.....	8
Escuelas de Bellas Artes.....	4
Agricultura.....	1
Comercio.....	2
Conservatorios.....	3
Seminarios.....	26
Liceos é institutos.....	31
Total.....	141

A estos establecimientes se agregan: Escuela práctica de Minas, de Sordo-Mudos, de Ciegos, Colegio Militar, dos Escuelas Náuticas, y varias Escuelas Normales de Profesoras y Profesores.

La suma que destina la Nacion á la instruccion pública es de $ 4.500,000.

BIBLIOTECAS.

Hay once públicas notables en el Distrito Federal: dos nacionales; una en cada una de las escuelas Preparatoria, de Comercio, de Abogados, de Bellas Artes, de Ingenieros, de Agricultura y Medicina; una en el Museo sobre Historia de México, una en la Sociedad de Geografía y Estadística. Doce Estados de la República tienen tambien Bibliotecas, así como las hay en los Colegios, en las Secretarías de Estado y en el Archivo general de la Nacion.

PERIÓDICOS.

Circulan en la República sobre 300 periódicos políticos, científicos y literarios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los principales productos anuales de la agricultura, son los que constan á continuacion:

PRINCIPALES ESTADOS PRODUCTORES.	Valor en pesos fuertes.
Algodon.—Coahuila, Durango, Chihuahua, Veracruz, Colima, Jalisco, Guerrero, Michoacan, Oaxaca, Sonora, Tamaulipas, Nuevo Leon, Hidalgo	$ 14.857,000
Arroz.—Veracruz, Colima, Morelia, Sonora, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Tampico, Yucatan	2.246,000
Añil.—Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Veracruz, Sonora, Colima	572,910
Cacao.—Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Veracruz	1.500,360
Café.—Veracruz, Oaxaca, Michoacan, Colima, Chiapas	5.000,000
Tabaco.—Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatan, Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Jalisco, Colima.	2.500,000
Grana.—Oaxaca	111,910
Vainilla.—Veracruz, Oaxaca, Tampico, Tabasco, Guerrero, Michoacan, Jalisco, Colima	1.200,000
Zarzaparrilla.—Veracruz	200,000
Henequen.—Yucatan, Campeche	4.000,000
Ixtle.—Oaxaca	700,000
Caña de azúcar.—Morelos, Veracruz, Puebla, Oaxaca, y Yucatan principalmente	8.735,000

En todo el país se producen los artículos que siguen:

	VALORES.
Maíz	$ 110.000,000
Frijol	8.000,000
Garbanzo	450,000
Arvejon	500,000
Anís	105,000
Cebada	4.500,000
Trigo	18.400,000

Ajonjolí	200,000
Chile	450,000
Haba	500,000
Lenteja	100,000
Patata	600,000

El total precio de los productos agrícolas, es de 181.131,930 pesos.

COLONIAS.

Una en Jicaltepec en el Estado de Veracruz: en su mayoría los habitantes son franceses: rinde de productos 360,000 pesos, siendo el principal la vainilla.

Hay otras cinco colonias de italianos y mexicanos en Huatusco (Veracruz), y Tlaltizapan (Morelos).

Dos en Puebla, una de ellas en Tlatlauquitepec.

MINERÍA.

Desde el Estado de Sonora al de Oaxaca, en una extension de 2,000 kilómetros de N. O. á S. E., existe una zona llamada metalífera, por comprender la mayor parte de los Minerales de la República, y en la cual han sido centros de grande explotacion los de Zacatecas, Guanajuato y Pachuca.

Los Minerales comprendidos en esa zona son:

En Sonora.—Arizona, Zubiate, Jamaica, San Javier, Alamos, etc.

En Chihuahua.—Batopilas, Guazapares, Parral, etc.

En Sinaloa.—Pánuco, Copala, Rosario, etc.

En Durango.—Sianori, Indé, el Oro, etc.

En Zacatecas.—Veta Grande, Pánuco, Fresnillo, Plateros, Mazapil, Sombrerete, etc.

En Aguascalientes.—Asientos, Tepezalá.

En Jalisco.—Bolaños, Comanja, Estancia, Bramador, Hostotipaquillo, etc.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En San Luis Potosí.—Catorce, Charcas, San Pedro, Guadalcázar.

En Guanajuato.—La Luz, Rayas, Valenciana, Santa Rosa, Durazno, Atarjea, etc., etc.

En Querétaro.—El Doctor, Escanela, etc.

En Hidalgo.—Pachuca, Real del Monte, Atotonilco el Chico, Jacala, Santa Rosa, Zimapan, etc.

En México.—Mineral del Oro, Sultepec, Zacualpan, etc.

En Michoacan.—Tlalpujahua, Angangueo, etc.

En Guerrero.—Tasco, Tepantitlan, Tehuilotepec y Huitzuco.

En Morelos.—Huautla.

En Puebla.—Tetela del Oro, la Preciosa, Epatlan, etc.

En Veracruz.—Tatatila y Zomelhuacan.

En Oaxaca.—Ixtlan, Villa Alta, Teoxomulco, Peras, Rio San Antonio y Talca.

Las producciones metalíferas son oro, plata, cobre, estaño, fierro, etc.

Las haciendas de beneficio más notables son las de Pachuca, Real del Monte, El Chico, Guanajuato, Zacatecas, Fresnillo, Sultepec, Temascaltepec, el Oro, Zacualpan y otras.

Las Casas de Moneda de la República acuñan por término medio al año $ 25.658,065, siendo 436,858 de oro.

REGISTRO PARA RECUERDOS.

Punto de partida de los toltecas, Huehuetlapalam.
Radicacion, Tula.
Duracion de la Monarquía, 449 años.

Reyes Toltecas.

Chalchicuetlanitzin.
Ixtlahuechahuatl.
Huetzin (astrónomo).
Tetepen.
Nacaxoc.
Mitl (levantó el templo de la díosa Rana).
Xiutzalzin (reina).
Tepancaltzin.
Topilzin.

Reyes Chichimecas.

(Despues Acolhuas.)

Xolotl, fundador.
Nopalzin.
Tlotzin.
Qumatzin.
Techola.
Ixtlilxochitl.
Tezozomoc, usurpador.
Maxtlaton, usurpador.
Netzahualcoyotl.
Netzahualpilli.
Cacamatzin.
Cuicuicatzin.
Coanacoatzin.
Ixtlilxochitl, servidor de Cortés.

Reyes Aztecas.

Llegada de los aztecas á Anáhuac, 1376.
Fundacion de México, 1325.

1. Acamapitzin (mano que empuña cañas), 1376.
2. Huitzilihuitl (colibrí), duró 20 años en el poder.
3. Chimalpopoca (escudo que humea), duró 21 años.
4. Ixcoatl (serpiente con navajas), duró 10 años.
5. Moctezuma 1º, Ilhuicamina (flechador del cielo), 13 años.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

6. Axayacatl (cara que anuncia agua), 12 años. Destruyé á Tlaltelolco.

7. Tizoc (pierna agujerada), duró 5 años.

8. Ahuitzotl (raton del agua), duró 16 años.

9. Moctezuma 2º, Xocoyotzin (Señor airado), el menor, 18 años.

10. Cuitlahuac (excremento de piedra), meses.

11. Cuauhtemoc, meses.

Reyes Tlaltelolcos.

Quacuapizahua. Cuatlatoa
Tlacateotl. Moquihuix.

Reyes Atzcapotzalcos.

Acolhua 1º Tezozomoc.
Acolhua 2º Maxtla.

Tlacopan.

1. Totoquiyahuitzin.
2. Chimalpopoca.
3. Totoquiyautzin.
4. Tetepanquetzalzin.

SEGUNDA ÉPOCA.

Cárlos V de Alemania y I de España.

1. Cortés, gobernador y Capitan general.
2. Ponce de Leon, gobernador.
3. Márcos Aguilar, idem.
4. Estrada y Sandoval.
5. Estrada, gobernador.

1ª *Audiencia.*

Nuño Guzman. Delgadillo.
Matienzo.

2ª *Audiencia.*

Fuen Leal. Ceinos.
Quiroga. Salmeron.
Maldonado.

Vireyes.

1.	Mendoza	1535
2.	Velasco Luis	1550
3.	Gaston Peralta	1566
4.	Martin Enríquez	1568
5.	Conde de la Coruña	1580
6.	Moya Contreras	1584
7.	Manrique Zúñiga	1585
8.	Luis Velasco (hijo)	1590
9.	Gaspar Zúñiga, Conde de Monterey	1595

Bajo el reinado de Felipe III.

10.	Marqués de Montes Claros	1603
11.	D. Luis Velasco (hijo), segunda vez	1607
12.	D. Francisco García Guerra, Arzobispo	1611
13.	Marqués de Guadalcázar	1612
14.	Marqués de Gelves	1621
15.	Marqués de Cerralvo	1624
16.	Marqués de Cadereyta	1635
17.	Duque de Escalona	1640
18.	D. Juan de Palafox, Arzobispo	1642
19.	Conde de Salvatierra	1642
20.	Conde de Alba de Aliste	1650
21.	Duque de Alburquerque	1653
22.	Marqués de Leyva	1660
23.	Escobar, Obispo de Puebla	1664
24.	Marqués de Mancera	1664

Reinado de Cárlos II.

25.	Duque de Veraguas	1673
26.	Payo Enríquez de Rivera	1673
27.	Marqués de la Laguna	1680
28.	Conde de Monclova	1686
29.	Conde de Galve	1688
30.	Ortega Montañez	1696
31.	Conde de Moctezuma	1696

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reinado de Felipe V.

32. Ortega Montañez..... 1701
33. Francisco Fernández de la Cueva..... 1702
34. Duque de Linares..... 1711
35. Marqués de Valero..... 1716
36. Casafuerte..... 1722
37. Vizarron, Arzobispo..... 1734
38. Duque de la Conquista..... 1740
39. Conde de Fuenclara..... 1742

Reinado de Fernando VI.

40. Primer Conde de Revillagigedo..... 1746
41. Marqués de las Amarillas..... 1755

Reinado de Cárlos III.

42. Cajigal de la Vega..... 1760
43. Marqués de Cruillas..... 1760
44. Marqués de Croix..... 1766
45. Bucareli..... 1771
46. Martin Mayorga..... 1779
47. Matías de Gálvez..... 1783
48. Conde de Gálvez..... 1785
49. Haro, Arzobispo..... 1787
50. Antonio Flores..... 1787

Reinado de Cárlos IV.

51. Güemes Pacheco, segundo Revillagigedo..... 1789
52. Branciforte..... 1794
53. Azanza..... 1798
54. Marquina..... 1800
55. Iturrigaray..... 1803
56. Garibay..... 1808

Reinado de Fernando VII.

57. Lizana..... 1809
58. Venegas..... 1810
59. Calleja..... 1813
60. Apodaca..... 1816
61. O'Donojú..... 1821

MÉXICO INDEPENDIENTE.

Regencia, 1ª *época*, 1821.

Iturbide. Bárcena.
O'Donojú. Yáñez.
Velázquez de Leon.

2ª *Época*, 1822.

Iturbide. Bravo.
Conde de Heras. Yáñez.
Doctor Valentin.

Imperio.

Agustin I de Iturbide, de 1822 á 1823.

Gobierno provisional. Poder Ejecutivo. 1823.

Bravo. Guerrero, suplente.
Victoria. Michelena.
Negrete. Domínguez.

República Federal.—Presidentes.

General D. Guadalupe Victoria..... 1824
General D. Vicente Guerrero..... 1829
Lic. D. José María Bocanegra..... 1829
Triunvirato.—Lic. D. Pedro Vélez, general D. Luis Quintanar y D. Lúcas Alaman..... 1829

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

9. General D. Anastasio Bustamante..... 1830
10. General D. Melchor Múzquiz, como sustituto..... 1832
11. General D. Manuel Gómez Pedraza..... 1832
12. D. Valentin Gómez Farías, como Vicepresidente..... 1833
13. General D. Antonio López de Santa-Anna..... 1833

República Central.

14. General D. Antonio López de Santa-Anna..... 1835
15. General D. Miguel Barragan, como interino..... 1835
16. General D. Anastasio Bustamante..... 1837
17. General D. Antonio López de Santa-Anna, como interino..... 1839
18. D. Javier Echeverría, como interino..... 1841
19. D. Antonio López de Santa-Anna, como interino.... 1841
20. General D. Nicolás Bravo..... 1841
21. General D. Valentin Canalizo, como sustituto del anterior, desde 1841 á..... 1843

República Federal.

22. General D. José Joaquin de Herrera..... 1844

República Central.

23. General D. Mariano Paredes y Arrillaga..... 1846
24. General D. Nicolás Bravo, como interino..... 1846

República Federal.

25. General D. José Mariano Salas, como provisional..... 1846
26. General D. Antonio López de Santa-Anna..... 1846
27. D. Valentin Gómez Farías, como Vicepresidente..... 1846
28. General D. Antonio López de Santa-Anna..... 1847
29. General D. Pedro María Anaya, como sustituto..... 1847
30. General D. Antonio López de Santa-Anna..... 1847
31. Lic. D. Manuel de la Peña y Peña, como sustituto.... 1847
32. General D. Pedro María Anaya, segunda vez, como sustituto..... 1847

33. Lic. D. Manuel de la Peña y Peña, segunda vez, como sustituto..... 1848
34. General D. José Joaquin de Herrera..... 1848
35. General D. Mariano Arista..... 1851
36. Lic. D. Juan Bautista Ceballos, como interino..... 1853

República Central.—Dictadura.

37. General D. Manuel María Lombardini, Presidente interino..... 1853
38. General D. Antonio López de Santa-Anna, dictador desde el 1º de Abril de 1853 hasta el 9 de Agosto de 1855

República Federal.

39. General D. Martin Carrera, como Presidente interino.. 1855
40. General D. Juan Alvarez, como interino..... 1855
41. General D. Ignacio Comonfort, como sustituto, primero, y luego como Presidente constitucional..... 1855
42. Lic. D. Benito Juárez, como Presidente interino..... 1857
El mismo, como Presidente constitucional..... 1861
El mismo, como Presidente constitucional..... 1867
El mismo, como Presidente constitucional en..... 1871
Hasta su fallecimiento en 18 de Julio de..... 1872
43. Lic. D. Sebastian Lerdo de Tejada, primero como Presidente interino, y luego como constitucional..... 1872
44. General D. Juan N. Méndez, encargado del Poder Ejecutivo (Noviembre)..... 1876
45. General D. Porfirio Diaz..... 1877
46. General D. Manuel González..... 1880
(hasta Noviembre de 1884).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jefes revolucionarios que dominaron en la capital, sin título legal ninguno, durante la guerra de Reforma.

D. Félix Zuloaga, desde 23 de Enero hasta fines de Diciembre de..... 1858
D. Manuel Robles Pezuela, últimos dias de 1858 y los primeros de..... 1859
Lic. D. José Ignacio Pavon, algunos dias de..... 1859
D. Miguel Miramon, desde Marzo de 1859 hasta 24 de Diciembre de..... 1860

Gobiernos que impuso la invasion francesa y que dominaron en los lugares sojuzgados por los soldados extranjeros.

REGENCIA.

D. Pelagio A. de Labastida y Dávalos, Arzobispo de México; D. Juan N. Almonte; D. Juan B. Ormaechea, Obispo de Tulancingo; D. Mariano Salas y D. José Ignacio Pavon 1863
Archiduque de Austria Maximiliano Fernando, desde Junio de 1864 hasta Mayo de..... 1867

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE NUEVO LEON

ADVERTENCIA FINAL PARA ESTA TERCERA EDICION.

Aunque he tenido motivo para hacer numerosas rectificaciones á mis *Lecciones de Historia*, cuya tercera edicion ve ahora la luz pública, me he abstenido, por varias razones que voy á exponer muy brevemente.

Respecto de historia antigua, la parte que trata del punto de partida de los primeros pobladores, unidad ó diversidad de razas, descifracion de jeroglíficos, cuestiones antropológicas, etc., muchas de esas cuestiones están envueltas en las tinieblas de los tiempos prehistóricos; sobre otras ahora se exhuman monumentos y se publican manuscritos contradictorios, ó se suscitan controversias dudosas, contribuyendo mucho á la permanencia de las sombras sobre ciertos puntos, el atraso de los estudios filológicos, la escasez de personas realmente aptas y conocedoras á fondo de los idiomas indígenas, y la difícil comunicacion con otros pueblos de historias conexas con la nuestra.

Los trabajos á que los problemas que brotan de esas polémicas se prestan, son del cronologista, del arqueólogo, etc., no del profesor que hace por elegir lo ménos discutible y más claro para la enseñanza.

Los compendios que yo conocia ántes de la publicacion de mis lecciones, aunque escritos por personas de más talento y saber que yo, eran y son diminutos é incompletos en cuanto á usos, costumbres y leyes de los indios, y esto lo traté de subsa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nar porque sólo así se da conocimiento de la civilizacion de un pueblo.

Sobre el período de la Conquista puedo alegar razones semejantes á la anterior; pero en el estudio de las raíces introducidas y ramificadas despues en el mundo descubierto por Colon, era forzoso reivindicar la verdad, hacer por que se comparasen las civilizaciones que se mezclaban, y presentar al descubierto la explotacion de los conquistadores que tienen aún ardientes partidarios, porque en sus abusos, en sus favoritismos y en sus crímenes, están los orígenes de sus fortunas y de sus falsos títulos de supremacía.

Los tres capitales elementos que compusieron esta sociedad no son estudiados aún con detenimiento, y pueden materializarse en tres dominantes personificaciones.

El Conquistador, el Sacerdote, el Virey, ó lo que es lo mismo, la influencia militar aventurera y codiciosa, la clerical confundida con la creencia religiosa, y el poder civil contemporizador con una y otra y explotador á su vez de las personas y clases favorecidas por la Corte española, corrompida y decadente en el dilatado período que gobernó la Casa de Austria.

En este particular las aclaraciones habrian sido de gran importancia, pero fuera de su lugar, en un libro de pura enseñanza elemental.

El período realmente curioso y trascendental en nuestra historia, es el que debe llamarse Colonial, es decir, desde el establecimiento de la 1ª Audiencia hasta el Virey Iturrigaray, período conexo con el levantamiento de Aranjuez en España y su revolucion de 1808, tan influyente en los destinos de lo que se llamó la Nueva España.

Las ideas que se tenian en el mundo, en las épocas primeras de la dominación ibérica, sobre las Metrópolis y sus Colonias; los descubrimientos marítimos, los horizontes nuevos que abrieron las sorprendentes apariciones de la brújula, la pólvora, las armas de fuego y la imprenta; como envueltas moralmente en la atmósfera de las de la Reforma religiosa y de la explosion de los derechos del hombre, fueron elementos que entraron con

más ó ménos energía en la sociedad que se implantaba de Europa á las Américas é iba á cobrar, por la naturaleza ineludible de las cosas, una autonomía especial y deforme.

Para vislumbrar siquiera ese estudio, se requeria conocer, aunque fuese muy elementalmente las funciones del Gobierno dependiente de España, y además las condiciones económicas de nuestro suelo. En este último punto, vital por excelencia, el descuido ha sido tal, que con excepcion de Humboldt, de Alaman, de Zavala y de Mora, en ningun otro autor se pueden estudiar en conjunto; y para la enseñanza, sólo en nuestro humilde trabajo hemos visto la tendencia á dar conocimiento de condicion tan esencial para la historia de una nacion.

Sin ese estudio, sin sus antecedentes, es imposible juzgar de nuestra emancipacion, de sus héroes y de nuestro estado actual y sus aparentes ó reales contradicciones.

Tan sensible es la omision que señalamos, que ni Alaman en sus preciosas disertaciones, ni el Sr. Riva Palacio en su tomo que le corresponde en "México á través de los siglos," dan á esta materia económica lugar debido, y es en nuestro pobre juicio la parte oscura é incompleta de su trabajo, por otros títulos muy estimable.

Al revisar la parte relativa á la guerra de independencia, hubiéramos querido explayar el participio del clero, en odio á las libertades que España proclamaba, y hacer más sensibles las tendencias de Rayon y de Morelos, características de los partidos que en el país se han disputado y seguirán disputándose el poder; pero tuve que conformarme con lo hecho, que me parece bastante para libro de enseñanza.

Lo relativo á la época contemporánea, lo he dejado intacto, porque en el calor que tienen las pasiones, en la aspiracion del falso mérito, en la impunidad que reclama insolente el mal proceder, se exponen la imparcialidad y el respeto que se debe á la sociedad en que se vive y al noble sacerdocio de la enseñanza.

Por lo demas y para concluir, diré con el Dr. D. Agustin Rivera, que *el que no conoce la historia de su país, es extranjero en su patria*, y que mi objeto al escribir mi Compendio, fué esta-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

blecer para la juventud una escuela *de verdad, de razon y de virtud*, como encarecia Guizot.

Exaltar el sentimiento de amor á la patria, enaltecer á sus hombres eminentes por sus virtudes, señalar los escollos en que puede tropezar su marcha y alumbrar el camino que la lleve á la prosperidad y á la gloria, tales han sido los objetos de mi *Compendio*, porque estoy persuadido que la enseñanza debe ser *intencional*, es decir, conducir al educando por el camino del bien, conforme con la libertad y las instituciones del país; darle intimidad con lo bueno, con lo levantado y generoso; identificarlo con amor y con entusiasmo con la madre patria para hacer de su prosperidad la religion de su espíritu y de su honra, como su patrimonio personal, hasta decir con el poeta Indio: "la mia es la más bella y la más amada de todas las patrias."

Herencia preciosa para el espíritu, registro de los avances de la humanidad, maestra del alma, faro de la moral, revelacion sublime de la Providencia divina, alma de la experiencia, astro excelso que nos guia entre las tinieblas del futuro, tal es la historia, aunque haya quien la llame alfolí de mentiras y almacen de cuentos.

Desgraciadamente, como por su naturaleza no está incluida en el programa componente *de una carrera*, es decir, de un *modus vivendi* lucrativo, se le ve con desden, se le designa lugar secundario, y en el cúmulo de materias con que se agobia la inteligencia del niño y del jóven, apénas como condescendencia, más parece que se le tolera, que el que se le atiende y fomenta. Pero la civilizacion avanza y ella reivindicará estos estudios que serán como la carta de ciudadanía de todo mexicano civilizado y patriota.

En una palabra, el objeto de este libro es dar á conocer á la juventud mexicana los buenos principios liberales, fundados en la observacion y en la ciencia, para hacerla, ante todo, mexicana, patriota, liberal, republicana, y defensora entusiasta de los derechos del pueblo y de la Reforma.

NOTAS SIN REFERENCIA.

Página 177.—Fr. Juan de Zumárraga fué natural de la poblacion de ese nombre en Guipúzcoa, y nació poco ántes de 1468: los que deseen saber pormenores, pueden consultar la obra del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta, impresa en México por D. Francisco Diaz de Leon, y de venta en la antigua librería de Andrade y Morales, 1881.

Página 222.—Aunque se ponen separados y como no conexos los sucesos de la sumision de Coahuila y el establecimiento de la colonia de Monclova, siguiendo á algunos autores, lo más cierto es lo que dice el Sr. Rivera Cambas en la página 262 de sus "Gobernantes de México," y es que, habiendo querido establecerse unos franceses en la bahía de San Bernardo, fueron destruidos por los salvajes; y aprovechando el virey la sumision de los indios de Coahuila, estableció la colonia de Monclova con 150 familias.

Página 232.—Parece haber una contradiccion manifiesta entre lo que hemos asentado de Cárlos II y los dictados que aquí se le dan; pero para la aclaracion corrrespondiente, es necesario no olvidar la época que estuvo el rey bajo la tutela de Mariana de Austria, del Padre Nithard y D. Fernando Valenzuela, la en que D. Juan de Austria lo emancipó, aunque fué un corto período.

El Sr. General Riva Palacio, con el talento que lo distingue, se ha encargado, en su obra intitulada "México á través de los siglos," de presentar á Cárlos II respecto á México en su verdadero punto de vista.

Página 233.—Era tal la inmoralidad que reinaba en el tiempo del duque de Linares, que en sus instrucciones dice, hablando de los frailes, personas que tenian la mision de ser ejemplares por sus virtudes, que no sólo "escandali-"zaban con sus amancebamientos y con frecuentar las casas de juego, sino de "tenerlas, formar bebidas prohibidas y resguardar á los malhechores, ocupán-"dose poco de la doctrina cristiana, etc.;" y añade: "El duque de Linares di-"vidió en seis cuarteles la ciudad, para su gobierno."

Página 234.—En la época del marqués de Casafuerte aumentaron las rentas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

blecer para la juventud una escuela *de verdad, de razon y de virtud*, como encarecia Guizot.

Exaltar el sentimiento de amor á la patria, enaltecer á sus hombres eminentes por sus virtudes, señalar los escollos en que puede tropezar su marcha y alumbrar el camino que la lleve á la prosperidad y á la gloria, tales han sido los objetos de mi *Compendio*, porque estoy persuadido que la enseñanza debe ser *intencional*, es decir, conducir al educando por el camino del bien, conforme con la libertad y las instituciones del país; darle intimidad con lo bueno, con lo levantado y generoso; identificarlo con amor y con entusiasmo con la madre patria para hacer de su prosperidad la religion de su espíritu y de su honra, como su patrimonio personal, hasta decir con el poeta Indio: "la mia es la más bella y la más amada de todas las patrias."

Herencia preciosa para el espíritu, registro de los avances de la humanidad, maestra del alma, faro de la moral, revelacion sublime de la Providencia divina, alma de la experiencia, astro excelso que nos guia entre las tinieblas del futuro, tal es la historia, aunque haya quien la llame alfolí de mentiras y almacen de cuentos.

Desgraciadamente, como por su naturaleza no está incluida en el programa componente *de una carrera*, es decir, de un *modus vivendi* lucrativo, se le ve con desden, se le designa lugar secundario, y en el cúmulo de materias con que se agobia la inteligencia del niño y del jóven, apénas como condescendencia, más parece que se le tolera, que el que se le atiende y fomenta. Pero la civilizacion avanza y ella reivindicará estos estudios que serán como la carta de ciudadanía de todo mexicano civilizado y patriota.

En una palabra, el objeto de este libro es dar á conocer á la juventud mexicana los buenos principios liberales, fundados en la observacion y en la ciencia, para hacerla, ante todo, mexicana, patriota, liberal, republicana, y defensora entusiasta de los derechos del pueblo y de la Reforma.

NOTAS SIN REFERENCIA.

Página 177.—Fr. Juan de Zumárraga fué natural de la poblacion de ese nombre en Guipúzcoa, y nació poco ántes de 1468: los que deseen saber pormenores, pueden consultar la obra del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta, impresa en México por D. Francisco Diaz de Leon, y de venta en la antigua librería de Andrade y Morales, 1881.

Página 222.—Aunque se ponen separados y como no conexos los sucesos de la sumision de Coahuila y el establecimiento de la colonia de Monclova, siguiendo á algunos autores, lo más cierto es lo que dice el Sr. Rivera Cambas en la página 262 de sus "Gobernantes de México," y es que, habiendo querido establecerse unos franceses en la bahía de San Bernardo, fueron destruidos por los salvajes; y aprovechando el virey la sumision de los indios de Coahuila, estableció la colonia de Monclova con 150 familias.

Página 232.—Parece haber una contradiccion manifiesta entre lo que hemos asentado de Cárlos II y los dictados que aquí se le dan; pero para la aclaracion corrrespondiente, es necesario no olvidar la época que estuvo el rey bajo la tutela de Mariana de Austria, del Padre Nithard y D. Fernando Valenzuela, la en que D. Juan de Austria lo emancipó, aunque fué un corto período.

El Sr. General Riva Palacio, con el talento que lo distingue, se ha encargado, en su obra intitulada "México á través de los siglos," de presentar á Cárlos II respecto á México en su verdadero punto de vista.

Página 233.—Era tal la inmoralidad que reinaba en el tiempo del duque de Linares, que en sus instrucciones dice, hablando de los frailes, personas que tenian la mision de ser ejemplares por sus virtudes, que no sólo "escandali-"zaban con sus amancebamientos y con frecuentar las casas de juego, sino de "tenerlas, formar bebidas prohibidas y resguardar á los malhechores, ocupán-"dose poco de la doctrina cristiana, etc.;" y añade: "El duque de Linares di-"vidió en seis cuarteles la ciudad, para su gobierno."

Página 234.—En la época del marqués de Casafuerte aumentaron las rentas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á siete millones de pesos; elogio de la moralidad é inteligencia de la administracion.

Página 236.—El primer conde de Revillagigedo aumentó las rentas, subiendo los precios á los remates y los derechos á los efectos. En esa época aún existia la costumbre de poner grillos á los cadáveres de los que habian manejado caudales, hasta que se liquidaban sus cuentas.

Página 242.—D. Francisco Sedano, en la obra intitulada "Noticias de México," tomo I, página 49, describe de la manera siguiente las calles de México ántes de 1790:

"Las calles de esta ciudad ántes del año de 1790, eran unos muladares todas ellas, aun las más principales. En cada esquina habia un gran monton de basura. Con toda libertad, á cualquiera hora del dia, se arrojaban á la calle y á los caños los vasos de inmundicia, la basura, estiércol, caballos y perros muertos. No era respetada aun la santa iglesia Catedral, ensuciándose en sus paredes; la cerca de su cementerio (que era alta) por dentro y fuera estaba cercada de inmundicias en mucha cantidad, despidiendo intolerable mal olor, y cada semana se arollaba con palas, haciendo montones, y se quitaban con carros. Cualquiera, á cualquiera hora, sin respeto de la publicidad de la gente, se ensuciaba en la calle ó donde queria. Los empedrados eran malos y desiguales, unos altos y otros bajos; y por esto y las basuras, se encharcaba el agua de los caños y hacian las calles de difícil y molesto tránsito. En tiempo de lluvias era tal el lodo, mezclado con la inmundicia, que no es fácil explicarlo; y cuando, de tarde en tarde, se quitaba un monton de basura, al removerlo salia un vapor pestífero á modo de humo. No se verificaba limpiar una calle ni por una hora, porque aun no bien se quitaba un monton de basura, luego luego empezaban á echar más en el mismo lugar.

"A la puerta de cada casa de vecindad, era indispensable un monton de basura. Por los barrios eran tales y tan grandes, que á uno de ellos, que estaba hácia Necatitlan, le llamaban Cerro Gordo. En tiempo del gobierno del Excmo. Sr. Marqués de Croix, algo se enmendó; pero luego se volvió la porquería á lo mismo que ántes, hasta que el Excmo. Sr. Conde de Revillagigedo, estimulado de su mucha limpieza é infatigable celo, estableció la limpia de las calles, y los carros para recoger los basuras y los excrementos, sin arrojarlos á las calles, por bando de 2 de Setiembre de 1790, con lo que vino la ciudad á tener tan diferente aspecto, que parece otra.

"Este beneficio debe México al celo y vigilancia del incomparable y nunca bien alabado Conde de Revillagigedo.

PLAZA MAYOR.

"La plaza mayor de esta ciudad de México, estuvo ocupada con el mercado, dispuesta con techados ó jacales de tejamanil en forma de caballete, que se arrendaban por cuenta del Ayuntamiento de la nobilísima ciudad. Se despejó para celebrar la proclamacion del Sr. D. Cárlos IV, en 27 de Diciembre de 1789. En esta plaza estuvo la horca para el suplicio de los sentenciados por la real Sala del crímen y Juzgado de ciudad. Por la parte de la Catedral terminaba con el cementerio, que estaba cercado con dos puertas frente de las dos puertas laterales de la iglesia, y en medio de las puertas de dicho cementerio, estaba la cruz de piedra que llamaban del Sr. Masñozca.

"Por el lado del portal de las Flores, estaban los cajones que llaman de San José, que despues se derribaron. Cuando ocurria proclamacion de rey, se despejaba la plaza, y despues de pasada la funcion se volvia á poner el mercado. Despues de la proclamacion de Cárlos IV, se rebajó el piso de la plaza vara y media, se echaron tarjeas con tapas de piedra para la corriente de las aguas, y se fabricaron cuatro fuentes ó arquetones para abasto de agua, una en cada esquina. El rebajo de la plaza tuvo de costo veintitres mil pesos. Esta plaza cuando estuvo el mercado, era muy fea y de vista muy desagradable. Encima de los techados de tejamanil habia pedazos de petate, sombreros y zapatos viejos, y otros harapos que echaban sobre ellos. Lo desigual del empedrado, el lodo en tiempo de lluvias, los caños que atravesaban, los montones de basura, excremento de gente ordinaria y muchachos, cáscaras y otros estorbos, la hacian de difícil andadura. Habia un beque ó secretas que despedia un intolerable hedor, que por lo sucio de los tablones de su asiento, hombres y mujeres hacian su necesidad trepados en cuclillas, con la ropa levantada, á vista de las demas gentes, sin pudor ni vergüenza, y era demasiada la indecencia y deshonestidad. Cerca del beque se vendia, en puestos, carne cocida, y de ellos al beque andaban las moscas. De noche se quedaban á dormir los puesteros debajo de los jacales, y allí se albergaban muchos perros, que se alborotaban, y á más del ruido que hacian, se abalanzaban á la gente que se acercaba. Todo esto es cierto y verdad, de que son testigos todos los habitantes de esta gran ciudad. Al incomparable celo del Excmo. Sr. Conde de Revillagigedo se debe haberse remediado tanto desórden y porquería, haciendo mudar el mercado á la plaza del Volador.

"Hay en dicha plaza los llamados cajones de San José. Éstos, con sus altos encima y ventanas á la plaza, estuvieron delante del portal de las Flores; corria la acequia á su espalda, y entre ésta y el portal habia un techo. Estaban divididos en dos trechos, uno que cogia toda la frontera del portal hasta el puente que llamaban de las Marquesoteras, que daba paso de la plaza á dicho portal, y el otro desde dicho puente hasta el puente que llamaban de Palacio, línea recta con las casas de la plaza del Volador que miran á la Universidad. Dichos cajones eran de dos puertas cada uno, de cinco varas de fondo, en número de 35; los 32 miraban á la Catedral, teniendo delante la plaza; dos estaban sobre el puente de las Marquesoteras, mirando uno á otro, y el otro estaba en el testero mirando al portal de Mercaderes. Por convenio del Ayuntamiento de la nobilísima ciudad, los fabricó D. Tomás Eslava, vecino de esta ciudad, con la condicion de cobrar para sí la renta de los treinta por nueve años, y los otros cinco por diez, y despues cederlos á la ciudad, haciéndolos finca suya; se comenzó su fábrica á fin del año de 1756, y se acabó el de 1757, estrenándose

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el 28 de Junio. Eslava acabó su cobranza de los unos, en 28 de Junio de 1766, y de los otros, en 27 de Julio de 1767, y se percibió de su renta de 56 á 57,000 pesos; y luego que éste acabó su tiempo, entró cobrando la renta la nobilísima ciudad, la que producia cada año 6,228 pesos.

"Luego que estos cajones se comenzaron á fabricar, la parte del mayorazgo Guerrero Moctezuma puso pleito en la Real Audiencia á la nobilísima ciudad, por el perjuicio que hacian á su finca, y por ser el terreno suyo en que se estaban labrando.

"Desde 24 de Diciembre de 1789 se embargaron los arrendamientos de los cajones, depositándolos, de órden de la Real Audiencia, á pedimento de la parte del mayorazgo, en poder de D. Antonio Basoco, habiendo percibido la ciudad en el tiempo que los cobró, cosa de 145,000 pesos, sin haber puesto principal alguno. La parte del mayorazgo Guerrero Moctezuma obtuvo varias sentencias á su favor durante el pleito, y por último, por convenio de partes, con aprobacion de la Real Audiencia, dando cuenta al Excmo. Sr. Virey Conde de Revillagigedo, partieron lo producido y depositado en poder de D. Antonio Basoco, desde el embargo de la renta en el año de 1789, hasta Febrero de 1794, que la ciudad se conformó en que se derribaran, lo que se comenzó á ejecutar en 24 de dicho Febrero, y el dia 11 de Abril de dicho año se verificó su demolicion hasta los cimientos, no quedando vestigio alguno de dichos cajones, los que duraron en pié treinta y siete años, y otros tantos duró el pleito en que al fin venció la parte del mayorazgo. Estos dichos cajones estuvieron ocupados por mercaderes de ropa, y los que se llaman de tiendas mestizas de comestibles y otros efectos. El año de 1793, estando ya cegada la acequia, se fabricaron, á espaldas de estos cajones, unos jacales de tejamanil, que se arrendaron á fruteras y puesteros de otras vendimias, y duró esto casi un año."

Página 245.—Marquina, por una de esas aberraciones inexplicables de la ignorancia, cayó para con los historiadores en el desprecio y el ridículo, mencionándose como lo característico de su gobierno la construccion de una fuente que no produjo agua nunca, y los pésimos naipes de Macharaviaya, lugar del nacimiento de Marquina. Pero lo cierto y comprobado es, que este virey fué un gobernante benéfico, probo é inteligente, y que muchas de sus medidas deben citarse con elogio. Marquina apoyó la division de la California, para su mejor administracion; atendió y robusteció el poder de los Municipios; dió muy acertadas disposiciones de policía; prohibió con la mayor energía las corridas de toros; corrigió los abusos de los gremios, haciendo que las mujeres se dedicaran á las industrias que les parecieran; protegió con ardor el pensamiento de la introduccion del agua de Jamapa á Veracruz. En la milicia hizo reformas importantes, y cuando se separó del poder fué universalmente sentido.

Página 249.—Véanse los primeros romances del *Romancero Nacional*, donde se ha procurado pintar estos sucesos con todos los pormenores históricos.

Página 277.—*Primeros tiempos de la Colonia, y algunas consideraciones sobre el conjunto del Gobierno vireinal.*

Hubo primero la suplencia de Cortés, miéntras sus quiméricas expediciones á Hibueras y Quivira.

Durante esas ausencias, se verificaron tentativas de usurpacion de mando por enemigos de Cortés, defensas de las prerogativas, y escándalos, hasta la llegada de Ponce de Leon, que dejó á Aguilar á su muerte, ocurrida á poco tiempo.

Cortés en ese intervalo fué á España, y volvió con cuantiosas concesiones.

Hasta entónces el establecimiento de Ayuntamiento, los repartos de tierras y los Bandos y Ordenanzas de Cortés era lo que regia, modificando realmente la propiedad, sujetando el trabajo agrícola á la esclavitud, el fabril á evitar la concurrencia de efectos similares de España, y el manufacturero á los gremios, conforme á las leyes, usos y prácticas españolas.

Estas restricciones entorpecieron en mucho los beneficios producidos por la introduccion de semillas, animales, instrumentos de labranza y la libertad de tráfico en el interior del país.

El virey era Señor absoluto en representacion del rey de España.

Creóse la Audiencia, ó poder judicial, pero con funciones gubernativas como Consejo del virey, revisor de sus reglamentos, y su sustituto en las vacantes por ausencia, por muerte ó acefalía imprevista.

El reparto de tierras fué, ó como asignacion á los conquistadores, ó como regalo á favoritos, ó como premio á los auxiliares de la conquista; tales fueron, por ejemlo, las tierras de Tlaxcala, que pasaron á manos de españoles por carecer los indios de capital y de medios para conquistarlas.

La cuestion de repartimiento y encomiendas, fué objeto preferente de la legislacion española; pero cabalmente en ella se marcan determinados caracteres, muy dignos de detenido estudio.

Lo más esencial es la tendencia paternal y benéfica de los gobiernos, y las nobles miras de algunas leyes, en abierta contraposicion con los hechos, es decir, con intereses de los conquistadores y explotadores españoles, con la situacion creada que mantenia los abusos.

Así se han podido hacer apologías de las *Leyes de Indias* para vindicar al Gobierno español, y se ha podido poner de manifiesto al mismo tiempo, la rapacidad, la ignorancia y el desgobierno vireinal, con algunas honrosas excepciones.

Aun esas leyes que se citan como paternales y fecundas en bienes, de hecho perjudicaron á los indios, por considerarlos como esclavos, por mantenerlos en tutoría eterna como menores de edad, por prohibirles las propiedades, por evitar su mezcla legítima con los blancos, y por obstruirles toda fuente de trabajo libre con los caracteres constitutivos de la produccion.

Aun cuando Cortés imperaba en México y aparecia sometido á su dominio lo que se llamó despues Nueva España, mucho tiempo se invirtió en expedi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciones, como la de Valladolid, Nueva Galicia, Zacatecas, Oaxaca, etc., etc., no haciéndose más que lo que convenia á los aventureros ó caudillos temerarios que sometian á los indios y fundaban alguna poblacion, al principio por sí, y despues con el nombre del virey que ejercia el mando, con pequeñísimas excepciones.

La creacion de provincias, su division y órden, fué en extremo irregular, de suerte que lo que se dice sobre disposiciones de Gobierno y su régimen en las provincias, se entiende de lo que estaba al alcance del Gobierno vireinal, en donde podia ir planteando su sistema regular.

Las Audiencias obraban transitoria y superficialmente, para mantener el órden durante las faltas de los vireyes: la prueba es, que la única vez que funge de una manera activa, es cuando la conspiracion del marqués del Valle, despues de la muerte del segundo virey, y esto extralimitando sus facultades, con desagrado de la Corte. Hasta los tiempos del Sr. Palafox no se regularizaron las funciones de la Audiencia.

Las provincias mantuvieron su organizacion imperfectísima desde los primeros tiempos hasta 1787, que por inspiracion del entendido y honrado visitador Gálvez, se adoptó tan importante y trascendental reforma, que no se pudo plantear debidamente por las circunstancias azarosas en que se encontraba la España.

De todos modos se ve que dos y medio siglos duró ese sueño de inercia en un punto de tan vital importancia.

A muchas y muy sérias consideraciones se presta la cuestion territorial, ante todo, por la privacion del derecho de propiedad, los encomenderos, agentes y protectores de los indios.

Es forzoso tambien tener en cuenta que las concesiones se hicieron sin órden ni medida, asegurándoles límites arbitrarios y sin fijeza alguna, adquiriendo los agraciados grandes propiedades embarazosas á la division política y á la religiosa, y creándose señoríos, en los cuales muchas veces ha sido impotente la autoridad civil.

Como está comprobado por la Historia, la ambicion de tierras estaba subordinada á la adquisicion de indios, como instrumentos de trabajo, ó mejor dicho, de la explotacion de las minas, objeto preferente de la codicia de los conquistadores; de ahí la esclavitud con todos sus horrores, y las crueldades que los hicieron más funestamente célebres en los primeros tiempos.

Para la industria agrícola se producian fenómenos análogos; pero patente la contradiccion de las leyes y las prácticas, se hicieron concesiones á pueblos enclavados en las propiedades de particulares, y de ahí esos pleitos interminables entre indios y haciendas, tan nocivos á unos y otras, y en que los indios han llevado generalmente la peor parte, vengándose á veces de un modo traidor y salvaje.

Como las minas fueron el objeto preferente del trabajo, se hicieron concesiones especiales á la minería, y se creó una Ordenanza, que por sábia que se suponga, está basada en privilegios perjudiciales á la generalidad.

Separados los intereses de los indios de los de los españoles, sin propiedad, sin capitales ni medios de trabajo libre, creado el hábito de su maltratamiento y abyeccion, la degradacion, el embrutecimiento y la infelicidad de la raza fué completa.

El Sr. Pimentel dice en su obra inestimable sobre los indios, en un arranque de noble imparcialidad:[1]

"El indio no podia andar á caballo, ni portar armas como los españoles, ni "usar el mismo traje que ellos. Los conquistadores tasaban el trabajo del "indio. Comparado el cuerpo social con el humano, se consideraba á los indios "como los piés, es decir, como la parte más inferior. En legislacion se les con-"taba entre las personas que el Derecho llama miserables. En fin, el mayor "valor que se daba al blanco respecto del indio, podemos graduarle sabiendo "que en una declaracion judicial, el dicho de seis indios equivalia al de un "castellano."

No obstante lo indicado con bastante claridad, en nuestro juicio, para dar á conocer la condicion del indio, respecto de sus elementos de vida y de trabajo, es forzoso insistir en dos ideas, muy trascendentales por la naturaleza de las cosas.

Es la primera, que el blanco opresor rompia los vínculos todos de la sociedad indígena, sin incorporársele en modo alguno, de suerte que no se puede, sino por excepciones, tratar con generalidad y de una misma manera de los indios, sino por adhesiones á los blancos, agricultores, mineros, maestros, etc., ó por doctrinas de los religiosos; de suerte que lo característico era la esclavitud de hecho y el tributo.

Los indios que pudieron llamarse libres y estaban ocupados en toscas manufacturas ó pequeñas industrias agrícolas, etc. etc., siempre estaban sujetos á las doctrinas y á un modo de ser en nada homogéneo con la raza blanca.

Cuando se habla de Nacion, de leyes, de civilizacion, etc., sólo de un modo excepcional puede comprenderse en esa generalidad á los indios, y de ahí vienen confusiones, inconsecuencias y extravíos de juicio, que en lo histórico ántes y en lo práctico actualmente, mucho nos confunden y trastornan.

Estas anomalías suben de punto cuando se reflexiona en la organizacion especial de las provincias internas de Yucatan y Tabasco.

De la mezcla de indios y de blancos con las castas resultó otra entidad informe, intermedia, pero tambien sin cohesion íntima, y esta entidad no era ni india ni española, vivia por sí desheredada, esforzándose por tener representacion, apoyándose en los ricos, y procurando los favorecidos identificarse con ellos, ya simpatizando con los indios, como desheredados tambien. Esa entidad es la que viene trasformándose desde la independencia, en núcleo verdaderamente nacional.

En gran parte la entidad de que nos ocupamos se formaba de la degeneracion española y de la lenta y casi imperceptible incorporacion indígena: esta clase de pequeños propietarios agricultores, aprendices de artesanos, arrieros

1. Página 184.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

no propietarios de grandes recuas, indios dedicados al pequeño tráfico, fueron los hombres libres, tan ajenos á la identificacion de los indios como de los españoles, pero infecundos para la vida propia por su ignorancia, por la falta de hábitos de trabajo, por su carencia de capitales, de propiedades y de elementos propios de desarrollo.

Los descendientes de conquistadores y los que tenian más ó ménos lejana dependencia con el Gobierno, formaron una division que tenia por raíces de nutricion y de vida la explotacion del indio, sea por el Gobierno, sea por la propiedad, por la creencia ó por la fuerza; y esto explica los vaivenes á que siempre se vió sujeta la Colonia, por la preponderancia del elemento militar, del civil ó el religioso, y los efectos de las coligaciones de los intereses de esta clase, para dominar ó hacerse la guerra con mejor éxito.

Las grandes haciendas, las cuantiosas riquezas del clero, los empleos influyentes y pingües, los mandos militares de alta jerarquía, fueron siempre españoles y secuaces de españoles, y tuvieron que combatir la guerra torpe, pero obstinada, del indio, y la conspiracion de estos criollos, que ahora son la masa nacional, á despecho y con la guerra encarnizada de aquellas clases privilegiadas.

Apuntadas, aunque muy someramente, las condiciones políticas, y á reserva de estudiar sus consecuencias, debiamos decir algo de las condiciones económicas; pero requiriendo otra clase de conocimientos, me limitaré á recomendar este estudio á mis discípulos como de vital importancia.

Página 283.—Dice el Sr. D. Manuel Rivera Cambas, en sus "Gobernantes de México," página 364, tomo I.

"Con motivo del aspecto militar y nuevo con que se presentó en el ceremonial de Palacio, le pusieron (á Venegas) en su alojamiento el presente pasquin:

"Tu cara no es de excelencia,
Ni tu traje de virey;
Dios ponga tiento en tus manos,
No destruyas nuestra ley."

En el mismo lugar donde apareció ese pasquin, mandó colocar el virey el siguiente:

"Mi cara no es de excelencia
Ni mi traje de virey;
Pero represento al rey
Y obtengo su real potencia.

Esta sencilla advertencia
Os hago, por lo que importe;
La ley ha de ser el norte
Que dirija mis acciones;
Cuidado con las traiciones
Que se han hecho en esta corte."

Página 284.—Tenemos evidencia de que existen datos en alguna oficina pública que prueban que Allende está distante de figurar en primer término entre nuestros héroes; y por el contrario, existen pruebas fehacientes en poder del Sr. Hernández Dávalos, que no dejan duda de que Morelos mismo siguió las instrucciones del Sr. Hidalgo.

Página 286.—Se omitieron en la página que citamos, los pormenores de la muerte de Riaño, tipo noble, caballeroso, con la debida extension; pero en Alaman, en Mora, y en todos los papeles de aquella época, se encuentran los más cumplidos elogios del Intendente.

En la preciosísima coleccion que se está formando en el Archivo general, por disposicion del Gobierno, bajo la activa é inteligente direccion del Sr. general D. José Justo Alvarez, coleccion que consta ya de cerca de 400 volúmenes, y constituye un verdadero tesoro para la Historia pátria, se encuentran datos para creer que en los momentos del asalto estalló dentro del fuerte un movimiento en favor de Hidalgo, que fué sangrientamente reprimido.

Página 314.—Hablando del gran Morelos, dice el eminente biógrafo D. Francisco Sosa, página 697 de sus "Mexicanos Distinguidos:"

"Si como guerrero ocupa el primer puesto entre los caudillos de la indepen-
"dencia, como hombre político ocupa lugar distinguido. Débese á su inicia-
"tiva el acta de independencia de Chilpancingo; organizó un Gobierno, que
"no existia, y se convirtió en centro de los esfuerzos aislados, etc., etc."

Página 319.—El Fuerte del Sombrero.

El Sr. D. Agustin Rivera ha escrito un precioso opúsculo sobre el Fuerte del Sombrero, que contiene interesantes pormenores acerca de lo que narramos.

Página 325.—Contestaciones entre Iturbide y Guerrero.

El lugar en que se verificó la primera entrevista entre Iturbide y Guerrero no está suficientemente comprobado; la mayor parte de los contemporáneos lo omiten, y sólo Pedraza y Bustamante designan á Acatempam: en lo que están acordes los escritores de la época es en que Iturbide felicitó á Guerrero por sus glorias, y que Guerrero contestó diciendo que se felicitaba de que volviese al seno de la patria un hombre cuyo valor y talento le habian sido tan funestos.

La grandeza de alma con que Guerrero se sometió á Iturbide, teniendo por norte el olvido de todo interés personal y el amor á la patria, sí está perfectamente caracterizada en Zavala, Mora y los demas historiadores.

Página 327.—Véase Zavala, tomo I, página 126.

Rivera Cambas, "Gobernantes de México," tomo II, páginas 80 y 81.

"Historia de México," publicada por Galvan, pág. 637.

Página 331.—Este Ministerio, nombrado por Iturbide, lo compusieron D. Juan Pérez Maldonado, Hacienda; D. Antonio Medina, Guerra; D. José Domínguez, Justicia, y D. Manuel Herrera (eclesiástico), Relaciones.

La apreciacion de las cualidades de estas personas puede verse en D. Lorenzo Zavala.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOTAS

CORRESPONDIENTES Á LA CUARTA PARTE DE ESTAS LECCIONES.

Página 334.—Sobre los antecedentes de la coronacion de Iturbide y otros pormenores análogos, véanse las Memorias de D. Anastasio Zerecero, impresas en San Luis Potosí y dedicadas al Sr. Lic. D. José María Iglesias y al autor de estas lecciones.

Puede consultarse, aunque con reservas, á Cuevas D. Luis Gonzaga, en su obra titulada "Porvenir de México," página 215 y siguientes; "Memorias de Iturbide," "Mexicanos Distinguidos," de Sosa, etc., etc.

Página 335.—El Congreso se reunia en San Pedro y San Pablo, local que servia últimamente de almacen de la Aduana.

Página 337.—Papel moneda es un documento ó título al que comunica la ley los caracteres de la moneda, pero que sigue las vicisitudes del crédito.

El curso forzoso lo hace de fatales consecuencias. El ensayo que hizo Iturbide fué fatal, por la ignorancia casi completa con que se pensó y se llevó á cabo.

Página 340.—El juicio sobre el Ministerio de que aquí se trata, puede verse en Zavala, tomo I, página 262.

Página 340.—Véase Cuevas, "Porvenir de México," y las "Memorias de Iturbide."

Página 343.—El Sr. Mateos D. Manuel ha publicado un interesante trabajo sobre el establecimiento de las logias en México. La primera logia yorkina se instaló en la calle de Ortega núm. 4.

Página 343.—Véase á Pérez Verdía, página 268. No obstante su afirmacion, nos atenemos á lo dicho por Zavala, tomo II.

El Padre Arenas fué fusilado sobre el Puente de Chapultepec que lleva al camino de Tacubaya. Los escritores más concienzudos de la época atribuyen á quimeras y á la audacia del fraile este escándalo.

Página 343.—Véase Sosa, "Mexicanos Distinguidos," biografía de Gómez Pedraza.

Página 344.—En 30 de Setiembre de 1843, siendo Alcalde 1º del Ayuntamiento D. Luis G. Cuevas, se publicaron documentos importantísimos sobre el Parian, y se citan los escritos del Sr. Lic. Rodríguez de San Miguel sobre el particular. Zavala (tomo II), como reo del pronunciamiento del Parian, se ocupa muy detenidamente del motin de la Acordada.

Véase Cuevas, «Porvenir de México,» página 493.

Página 352.—Véase la introduccion de los «Apuntes para la guerra entre México y los Estados Unidos,» escrita por el sabio patriota D. José María Iglesias.

Página 354.—Véase á Pérez Verdía, página 278, en su precioso Compendio de la Historia de México, impreso en Guadalajara en 1883.

Pagina 356.—Véase la obra de D. Francisco de Arrangoiz, titulada «México desde 1808 hasta 1867,» tomo II, páginas 240, 241 y siguientes. Pérez Verdía dice en la página ya citada:

"Y eran tan exageradas las pretensiones de Francia, que todavía pagados los créditos fabulosos del pastelero y otros, conservó varios años cerca de doscientos mil pesos sin entregarlos porque no habia quien los reclamara."

Página 356.—Véase Arrangoiz, página 244 del tomo II.

Página 357.—Arrangoiz, página 246.

Página 358.—Llaca era natural de Querétaro, jóven, pero enfermizo; su voz apagada, su aspecto frio y su palabra sin colorido, formaban contraste con sus vehementísimas inculpaciones contra el Gabinete. En sus discursos sacaba partido de las pinturas exactísimas de los desórdenes y la prostitucion de la Corte de Santa-Anna. . . . Decia en uno de sus discursos: «meretrices, tahures, galleros, escoria y basura social en orgía, en el retrete íntimo. . . . en las antesalas, los ministros extranjeros, los negocios que interesaban á la paz pública, los infelices llenos de mérito que en vano pedian justicia.»

Llaca murió poco despues, en la flor de la edad, de una afeccion de hígado dolorosísima.

Página 358.—La opinion á que se alude, formó el movimiento de 6 de Diciembre, el más espontáneo y popular que registra nuestra historia.

Página 358.—En la Plaza del Mercado, en el costado de Palacio, habia una estatua de Santa-Anna que derribó el pueblo, así como otras, llegando en su frenesí hasta á exhumar la pierna que perdió Santa-Anna en Veracruz y que estaba sepultada en el cementerio de Santa Paula.

Página 358.—Véase Arrangoiz, página 261.

Página 358 al fin.—El Comodoro Elliot, engañado por Houston y su partido, vino á México á procurar el reconocimiento de la independencia, donde tuvo crueles desengaños. Véase Arrangoiz, páginas 263 y siguientes, tomo II, y consúltese sobre todo á Roa Bárcena en su obra clásica sobre la invasion norte-americana.

Página 359.—Véase Roa Bárcena y el «Estudio sobre la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos,» ya citado.

Página 360.—El periódico que hacia más vehemente oposicion al Gobierno era *El Monitor Republicano*, cuyo editor es D. Vicente García Torres; escribian entónces en ese periódico, entre otros, D. Juan Navarro, Ramon Alcaraz, Sabás Iturbide, Ponciano Arriaga y el autor de este Compendio.

García Torres fué la primera víctima, desterrándole á Monterey, de resultas de conferencias con Paredes, en que desplegó rara energía y gran desprendimiento de sus intereses.

Página 361.—Véase Roa Bárcena, Recuerdos, etc., páginas 22 y siguientes.

Página 362.—"Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos," capítulo titulado «Polkos y Puros,» escrito por D. Manuel Payno y el autor de este Compendio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Página 363.—En el plan de pronunciamiento intervinieron los Lics. Guadalupe Covarrúbias, Pedraza, Otero, y otros como Otero, que se ofuscaron, como dice el texto.

La organizacion de la Guardia Nacional, hecha por clases y corporaciones, contenia los gérmenes de este escandaloso movimiento, que como todos, comenzó con unos propósitos y terminó como no se esperaba. El que esto escribe fungió como soldado oscuro al lado del Sr. Peña y Barragan, y no puede recordar sin rubor y sin remordimiento aquellos dias.

Página 363.—El Sr. Payno fué en comision por Santa-Anna, como uno de los jefes pronunciados de Guardia Nacional.

Página 363.—El corto período del Sr. Anaya fué honrosísimo. Anaya era hombre de altísimas dotes y de probidad intachable; á su lado Luis Martínez de Castro y el autor de este Compendio prestaron sus servicios.

Página 363.—La conducta del clero fué pésima; el Sr. Lic. D. Juan J. Baz y el que esto escribe, poseemos datos sobre las aseveraciones de esta llamada.

El Sr. Baz, bajo este respecto, es quien tiene muy justos títulos á la gratitud nacional.

Página 364.—"Apuntes para la historia de la guerra," página 52 y siguientes.

Página 364.—Roa Bárcena, página 73; "Apuntes," página 91; Arrangoiz, página 278, tomo II.

Página 366.—"Apuntes para la historia de la guerra," artículo escrito por el Sr. Lic. J. M. del Castillo Velasco, página 151.

En el artículo siguiente de los «Apuntes,» titulado «Cerro Gordo, etc.,» escrito por el patriota eminente D. J. M. Urquidi, se amplian los conceptos emitidos por el Sr. Castillo Velasco.

Página 368.—Los sucesos del Peñon, el 9 de Agosto, se pormenorizan en los «Apuntes de la historia» citados, capítulo escrito por el autor de este Compendio, que se presentó á servir como voluntario á las órdenes del general Valencia y fué testigo ocular de lo que escribe.

Página 368.—Realmente la fuerza que combatió en Padierna, con especialidad la que formaba el heróico ejército del Norte, sucumbió ó se dispersó; los jefes y oficiales siguieron luchando. El general Santa-Anna no puso coto á su ira contra Valencia, que hombre de gran corazon y de prestigio en el ejército, no quiso ser un elemento de discordia, y huyó, como se ha dicho, á Toluca con el nombre de Ferrer ó Ferriz, alojándose en la casa que accidentalmente habitaba en aquella ciudad el Sr. Lic. Zozaya.

Página 368.—«Apuntes para la historia,» página 247. Arrangoiz, página 283, tomo II.

Página 369.—Roa Bárcena, página 380.

Página 370.—Balderas, despues de herido mortalmente, siguió luchando medio hincado en una rodilla, empuñando la espada; y Leon, al espirar en el Hospital de Jesus, de México, dirigia en su delirio palabras de aliento á sus soldados.

Página 370.—Véase Roa Bárcena, página 490.

Página 371.—Los elocuentes escritos que en inglés se publicaron en aquellos

dias para atraer á nuestras filas á los irlandeses que militaban entre los norteamericanos, fueron obra de D. Luis Martínez de Castro. En general, los enganchados en nuestras fuerzas cumplieron su deber y murieron heróicamente. A los pocos que sobrevivieron se les trató con punible ingratitud por nuestros gobiernos.

Página 372.—Al Congreso ha presentado últimamente (1886) la familia de Saldaña documentos que prueban la exactitud del juicio emitido en el texto.

Página 373.—Las exíguas proporciones de un compendio no nos permiten pormenorizar las hazañas ínclitas de Murphy, de Barrera, de Norris y otros individuos de este Colegio. En cuanto al general Colombres, que vive aún en la más completa oscuridad, deseamos reciba nuestro recuerdo como un homenaje á sus altos merecimientos.

Página 373.—Véase Roa Bárcena, página 516.

Página 374.—Era el Sr. Lic. D. José María Cuevas, jurisconsulto distinguido, notable humanista y eminente orador, aunque su excesiva modestia le alejaba de las luchas parlamentarias.

Su voz apagada y cierto encogimiento que era como el rubor de su brillante talento, comunicaban á su palabra gravedad y misterio que exigian silencio y atencion.

Las grandes virtudes de Cuevas le conquistaron respeto, y la sinceridad de sus creencias universales simpatías. Patriota exaltado por los acontecimientos y enemigo de toda transaccion que pareciera ignominiosa, no pudo prescindir de tomar parte en aquellos solemnes debates.

Pálido, demacrado, moribundo, se hizo conducir por cuatro hombres á la Cámara. Le envolvia su capa como una mortaja y se destacaba su semblante blanco y majestuoso del cuello de nutria. Parecia el espectro de la dignidad nacional, pidiendo cuenta de la integridad de la República.

Se incorporó y pidió la palabra; los diputados dejaron los asientos y le rodearon, y cuando cayó desfallecido despues de aquellas tempestades de elocuencia conmovedora..... veiamos como deificado al hombre por la sublimidad del sentimiento. Aquella aparicion la conservamos en la memoria los pocos que vivimos de los que la presenciamos.....

Página 375.—Paredes murió oculto en un convento de monjas en que lo puso en salvo la proteccion del clero. Murió pobre, porque en el manejo de los caudales públicos fué intachable su honradez.

Página 375.—Arrangoiz, página 296, tomo II.

Página 375.—Se anticipa en esta mencion y la siguiente, los arreglos del Sr. Arista, porque su anhelo constante desde que mandaba el ejército del Norte, fué la organizacion del ejército, repitiendo constantemente: *un ejército sin moralidad es la mayor de las plagas, y sin el órden y la economía en los gastos de guerra, es imposible que haya hacienda.*

Preguntando un dia el Sr. Santa-Anna á sus Ministros Haro y Tornel en qué se ocupaban, respondió Tornel, chanceándose: «En que el señor me dé dinero para que yo lo tire.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Página 377.—El Sr. Arista, como el Sr. Comonfort, despues, cayeron en la alucinacion de amalgamar los partidos, poniendo en el Gabinete personas que, como Piña y Cuevas, Arrangoiz y otros, detestaban la federacion. Se pretendió así desde ántes, que la Constitucion fuese máscara de la dictadura, lo cual fué funestísimo.

Página 378.—Véase en los «Mexicanos Distinguidos» del Sr. Sosa, la biografía de Arista.

Página 378.—Calle del Hospicio de San Nicolás, los Diputados, casa del general Partearroyo; los Senadores, en la Alcaicería, en la casa del Sr. D. Francisco M. de Olaguíbel, quien salió de allí preso entre soldados, á la Diputacion, con el Sr. Senador D. Guillermo Valle y otros patriotas que se opusieron á las ropelías de Lagarde, jefe de policía, encargado de la dispersion de aquellas reuniones.

Página 379.—Todos los partidos tenian esperanza de apoderarse de Santa-Anna; quien se apoderó realmente de él fué D. Manuel Escandon, quien le llevó carruaje hasta San Cristóbal Ecatepec y le condujo á la Villa de Guadalupe, burlándose de todos los políticos con su modo especial.

Página 380.—En este párrafo debió mencionarse á D. Eligio Romero (alias Tus-tus), liberal de clarísimo talento, hijo de D. Vicente Romero, Gobernador de San Luis Potosí, quien verdaderamente redactó el primitivo plan en Compañía del Lic. D. Trinidad Gómez.

Página 380.—El Plan de Ayutla puede considerarse como la verdadera revolucion de principios que ha tenido el país; y explica su realizacion y el estado de los espíritus en aquellos tiempos, así como el falseamiento que le comunicó Comonfort, un interesante opúsculo que publicó por aquellos dias el Sr. Ocampo, intitulado *Mis quince dias de Ministerio*.

Página 381.—El heróico Sr. Llave fué quíen se identificó más íntimamente con los Sres. Ocampo y Juárez. Llave es una de las más bellas figuras históricas que puede presentar nuestra patria, así en lo militar como en lo político y social.

Página 382.—A los puros los representaban en esas comisiones D. Anastasio Zerecero y D. Francisco Zarco; al partido de las clases cerca de Comonfort, Payno, Siliceo, y despues, con influencia decisiva, D. Antonio Haro.

Página 382.—El esclarecido patriota Ponciano Arriaga llegó á México despues de la salida de Ocampo del Ministerio, y fué quien sostuvo más peligrosas luchas con Comonfort, defendiendo con la lealtad que es su distintivo en la historia, la integridad de los principios liberales.

Página 382.—Tuvo la honra de plantear estas leyes y dar otras, como la de obvenciones parroquiales, etc., el sabio patriota D. José María Iglesias, cuyas ideas liberales son las más avanzadas y firmes que yo conozco.

Página 383.—Las personas entendidas hacen grandes elogios del plan militar del Sr. Comonfort, y encarecen el valor extraordinario de que tenia dadas brillantes pruebas.

Página 384.—El Colegio señalado fué en el edificio que hace esquina de San Pedro y San Pablo y Montepío Viejo; y el sabio plan de estudios fué obra del Sr. Ramon D. I. Alcaraz.

Página 384.—En la calle de Chiquis se vió á un moribundo tirado en el suelo, á quien sacaron del convento de Jesus María, porque allí no lo quiso absolver el confesor. El Sr. Ba:. mandó á la cárcel al Padre en medio de un furioso tumulto.

Página 385.—Los Sres. Lics. Eulalio Ortega y Vicente G. Parada, segun se decia, acaudillaban esta grita y provocaban reuniones tumultuosas en el Teatro Nacional, emprendiendo ardientes polémicas con el Sr. Lic. Iglesias.

Página 385.—Llegó á tanto la desvergüenza de la insurreccion, que un empleado del Ministerio de Relaciones, protegido del Sr. Zarco, abrió un registro para que todo el que quisiese escribiera en un libro, que estuvo á la disposicion del público muchos dias, lo que supiese contra los Ministros, sin perdonar ni la vida privada é íntima; y es la página más honrosa de la vida de éstos, que nada se dijese (sino desvergüenzas) que pudiera deshonrarlos.

Página 386.—La respetable madre del Sr. Comonfort, á quien aconsejaba el Obispo Munguía, no volvió á dirigirle la palabra desde que se publicó la Constitucion hasta las vísperas del golpe de Estado, que se dijo una misa en el Obispado de Tacubaya para que iluminara á Comonfort. Resultado: su golpe de Estado.

Página 386.—El Sr. Farías se presentó en la Cámara, casi moribundo, y llevado en peso por sus dos hijos, Benito y Fermin. La Cámara se puso en pié, y animado y erguido el patriarca de la libertad, prestó el juramento en medio del frenesí del entusiasmo.

Página 387.—Donde dice «De los Estados representacion interior,» debe decir: *régimen interior*.

Página 388.—La preparacion del golpe de Estado, las intrigas para eliminar determinadas entidades y aprovechar otras, las encontradas aspiraciones de los partidos, no son para indicadas en un compendio; baste decir que, en último resultado, la situacion quedó en la capital en manos de Miramon y Osollo, haciendo fatal papel el Sr. Comonfort. El Sr. general Alcérreca era Gobernador del Distrito, y su secretario D. Manuel Romero Rubio se hizo centro de un partido de accion para frustrar los planes de Comonfort; dispuso fuerza, redactó un manifiesto á nombre de los que se oponian al atentado, y al acudir al Sr. Juárez la víspera del golpe de Estado, éste no accedió. Romero Rubio esperó en la calle de Santo Domingo, donde vivia Juárez, su regreso de Palacio; volvió y dijo que él confiaba en las protestas y lágrimas de Comonfort.

Entónces todas las combinaciones de Romero Rubio quedaron frustradas, renunciando la Secretaría de un modo resuelto y significativo.

El que esto escribe, tambien expuso al Sr. Comonfort que no se contase con él, renunció, y sacó sus muebles, en medio del escándalo, de la Casa de Correos.

En los primeros momentos del pronunciamiento de Zuloaga, que preparó Payno con suma habilidad, la capital era la viva representacion de la anar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quía. En Santo Domingo imperaban los conservadores con el general Parra á la cabeza. En Palacio, el motin. La Ciudadela no obedecia á nadie, mandando el punto el general Gayoso. En San Agustin, el coronel Gual se declaró neutral. En la Santísima se defendia la Constitucion y la liga de los Estados, en relacion con Doblado, á quien representaba Prieto, y apoyándose en el templo de San Pedro y San Pablo, donde combatian como particulares, el Sr. Zaragoza y D. Miguel Blanco, enviados por Prieto, el general Chavarría al lado de D. Matías Romero, D. Leandro Cuevas, Fernando Sort y otros.

La conducta de Comonfort era de una fluctuacion constante hasta los momentos de abandonar, el 11 de Enero, la capital.

Página 390.—El coronel Calderon era el tipo del caballero soldado. La brillante carga de caballería que dió en la batalla de Salamanca, y en la que perdió la vida, se registra con honra en los fastos militares. El general reaccionario Osollo, que era tan valiente como generoso y de noble carácter, mandó que se diera sepultura á Calderon con los honores y distinciones de la guerra. El Cura resistia, y Osollo le mandó decir, que lo enterraria en la sepultura ya abierta si no inhumaba á Calderon. Entónces el Cura le hizo magníficos honores.

Página 391.—En vista del peligro inminente que se corria en Acatlan, el Sr. Juárez propuso á su Gabinete que renunciase, puesto que para él sólo era ineludible aquella situacion. El Gabinete rechazó como una ofensa aquella propuesta, y esta repulsa renovó el aliento de los combatientes, entre los que habia varios empleados, como D. Rafael Ortega, empleado en Hacienda; D. Jacinto Aguilar, visitador de correos; D. Matías Romero, empleado de Relaciones, D. Mauel Mateos, estudiante, y otros varios que prestaron servicios distinguidos, y á los que llamaba Valle, cariñoso, «La Guerrilla de pluma.»

Página 392.—*Accion de Carretas.*—Ls apreciacion de esta accion, así como de las otras del tiempo de la Reforma, tienen de ser diminutas y oscuras, porque de lo que existen abundantes legajos en los archivos, son de documentos oficiales de los que ocupaban México, y las relaciones contrarias teinen que resentirse tambien de parcialidad.

Para la explicacion de las acciones de Carretas, Ahualulco, etc., debe tenerse presente que el jefe patriota Zuazua, con jefes de Tamaulipas como Zayas, Hinojosa, Blanco y Escobedo, con fuerzas en su mayor parte de San Luis, concurrieron á las acciones mencionadas.

En el Venado quedó una parte de esa fuerza.

En la hacienda de Bocas otra, con Hinojosa.

La accion de Carretas la dió Miramon contra Zuazua, y despues de sangrientísimo choque y de gran dispersion de las fuerzas de Zuazua, pasó Miramon; pero el campo con las armas, con los muertos del enemigo, etc., quedó por los liberales, y allí permanecieron Zayas, Blanco y Escobedo, quienes levantaron el campo partiendo para San Luis con Hinojosa y los otros jefes.

En Zacatecas esas propias fuerzas fusilaron á Manero y Landa, que se portaron como entendidos y valientes en el campo de batalla; y por último, las mismas fuerzas, despues de penosísimas marchas y de incidentes brillantes,

asaltaron Guadalajara, donde el primero que entró fué el que es hoy Ministro de Guerra, entónces, si mal no recordamos, á las órdenes de Zayas.

Miramon, que era el simpático jefe de la reaccion, por valiente, por entendido, y por rasgos realmente generosos, persiguió á Degollado sin tregua, hasta justificar su título de héroe de las derrotas, porque en efecto, despues de cada una de ellas, renevando su aliento, organizando incansable, etc., reaparecia, haciendo equivaler cada derrota á una gloriosa victoria.

La accion de Ahualulco que se menciona en el texto, se verificó despues de salir Zuazua de San Luis, perseguido por los reaccionarios.

Vidaurri desapareció desde el principio de la accion, que sostuvieron como leones Zuazua y sus jefes, siendo derrotados totalmente, entre otras causas, por el descuido del cerro del Zapatero y por la colocacion del parque, del que quedaron interceptadas las fuerzas.

Derrotado Degollado en el puente de Tololotlan, se dirigió á Michoacan, que era el punto de apoyo de su constancia y de sus esfuerzos heróicos; desde Michoacan se puso en contacto con el Gobierno de Veracruz, y esto da explicacion clara de dos acontecimientos: uno, la invasion de Blanco hasta las goteras de la capital; otro, el llamado *Plan de Navidad.*

En cuanto á lo primero, Miguel Lerdo, agente de Veracruz, oculto en Tacubaya en la casa de Perry, hizo entender al Gobierno y á Degollado, que en la capital se efectuaria un movimiento decisivo si habia una fuerza que llamara la atencion. El patriota y esforzado general Blanco acudió y se situó en Tacubaya, con Escobedo, que se apoderó de Chapultepec, porque á los alumnos los pasaron á la Casa Blanca, finca cerca de San Cosme. El Lic. Romero Rubio, representante de Lerdo, concurrió á la accion; el general Justo Alvarez obraba con las facultades de Degollado.

Combinóse el plan, y Zaragoza, segun afirman, desobedeció las órdenes que se le dieron, haciéndolo fracasar.

Las tropas de Blanco tomaron las garitas. En la de San Cosme resistieron los alumnos de este Colegio. Blanco, al partir, dejó depositada la plata que traia de Morelia, en la casa de Perry, de donde la mandó sacar y la aprovechó Zuloaga. Las tropas de Blanco fueron tan audaces, que se apoderaron del convento de la Merced.

Expliquemos ahora el Plan de Navidad.

Degollado, desde Morelia, se dirigió á Robles Pezuela para que hiciese un movimiento en favor de Juárez, y Robles Pezuela, aunque rehusándose, comisionó á su hermano Luis para que se entendiese con D. Justo Alvarez su representante: las contestaciones quedaron sin efecto; pero se encontraban presos en Santiago, Doblado, Romero Rubio, Agustin del Rio y otros, que tenian por agente libre á D. Justino Fernández; entre todos, se hicieron de los coroneles Tapia y Gual, se apoderaron de la situacion y proclamaron el plan de Navidad; pero los conservadores habian espiado sus pasos y dado parte á Miramon, quien fué al cabo el árbitro del desenlace del movimiento.

Página 392.—En los párrafos anteriores hay omisiones y errores que es preciso rectificar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las omisiones consisten en no haber mencionado en la defensa de Veracruz al general Partearroyo, que fué quien la dispuso, ni al Sr. general D. Ramon Iglesias que la llevó á cabo, ni á jefes tan beneméritos en aquella defensa como Enrique Ampudia, Azpe, Zamora, y otros que siento no recordar.

En la batalla del 11 de Abril, D. Justo Alvarez fungia como general en jefe, y coadyuvó á sostener brillantemente la retirada el Lic. Romero Rubio, segun carta que dirigió el Sr. Degollado al Sr. Ocampo, dándole parte de lo ocurrido en Tacubaya.

Página 393.—La equivocacion principal consiste en decir que las fuerzas de Miramon llegaron en lo más empeñado del combate. Eso no es cierto; Miramon llegó despues; y en cuanto á la órden de los fusilamientos, Miramon la negó; pero persona muy respetable y verídica la ha tenido en sus manos, en un papel que tiene el timbre de la señora esposa de Miramon.

Página 394.—El Gobierno resistia la publicacion á que se alude, porque decia que no era oportuna; pero Romero Rubio se apoderó de Empáran, Ministro entónces de Juárez, y despues de muchos debates, se dieron las leyes mencionadas.

Página 395.—Las omisiones y equivocaciones contenidas en ésta son: Que de las fuerzas dispersas en la Estancia de las Vacas, las de Tamaulipas tomaron el rumbo de Matehuala y el Cedral; ingresando á ellas, por intermediacion del Lic. Romero Rubio, el general Uraga, á quien se nombró, si no recordamos mal, cuartel-maestre, y prestó grandes servicios por su valor y talentos militares.

En lo relativo á la defensa de Veracruz, Indianola, etc., ya dijimos la importancia de los servicios del Sr. general Partearroyo.

Página 396.—En esta página se debe rectificar, que si bien la extraccion de los caudales fué de la Legacion inglesa, los dineros consistian en dividendos que pagaba el Gobierno á los tenedores de bonos de la deuda mexicana contraida en Lóndres.

Más que á una sorpresa, á una estratagema de Miramon se debió la prision de Degollado y Berriozábal, quienes primero personalmente trataron de defenderse, y despues, al frente del patíbulo, rechazaron toda propuesta indigna.

A Berriozábal lo sacaron de la prision para que fuese despues de la batalla de Calpulalpan, en calidad de garantía de los Ministros extranjeros Pacheco y Saligny, que quisieron ser intermediarios de una capitulacion de González Ortega con la reaccion.

González Ortega tuvo un momento de debilidad, y se habian redactado dos artículos de letra de Pacheco; pero llegó á la conferencia el Sr. Justo Alvarez, expuso que no tenia facultades González Ortega para aquellos convenios, y apoyado por las fuerzas, desconoció á los Ministros. González Ortega cedió á lo dicho por Alvarez, y volvieron los comisionados á México.

Entre esas fuerzas figuraban entónces los generales D. Pedro Ampudia y Salinas, y como teniente coronel ó coronel, D. Porfirio Diaz, muy influyente con sus compañeros, sin embargo de su empleo subalterno.

Página 399.—Con poco esfuerzo seria fácil probar, que del tráfico que se hizo de la desamortizacion, los más aprovechados fueron los conservadores, cometiendo abusos que ahora denuncian como robos y escándalos.

Página 399.—Despues se ha vuelto moda desconocer los empeños contraidos y jactarse de grandes ahorros y economías, por el desconocimiento cruel de títulos legítimos.

Página 399.—Del seno de una de esas tempestuosas reuniones salieron los Sres. Romero Rubio y Leandro Valle, competentemente autorizados á pedir el cambio de Gabinete.

Página 400.—Véase el expediente que existe en la Cámara de diputados, formado por D. Juan Suárez Navarrro con motivo de la revision de las operaciones de desamortizacion.

Página 401.—Sobre la conveniencia y justificacion de esa medida que quitaba influencias perniciosas sobre el Gabinete, se escribió mucho y muy bueno; pero para ciertos especuladores de mala ley la medida fué un golpe que produjo serio descontento, sin ser dable rectificar el criterio con la citacion de negocios privados, á cual más vituperables.

Página 403.—El Sr. Lic. D. Ezequiel Montes, autor de la ley calificada de bárbara, que ponia á precio las cabezas de los asesinos de Ocampo, se justificó dando pruebas de que se trataba de una providencia *ad terrorem* que salvase por el momento á la ciudad por lo ménos de un sangriento conflicto.

Página 403.—El cadáver fué conducido á México y expuesto en la Diputacion, donde le hicieron el duelo sus amigos.

Página 403.—En esa expedicion figuró el actual Presidente de la República.

Página 403.—Véase Pérez Verdía, página 318. En los dias 21 y 22 de Marzo murieron D. Manuel Gutiérrez Zamora, Gobernador de Veracruz, y D. Miguel Lerdo de Tejada, padre de la Reforma.

Página 403.—Véase Rivera Cambas, tomo II, páginas 621 á 626.

Página 406.—Sobre los preliminares de la intervencion puede verse á Iglesias en su obra intitulada *La intervencion francesa en México*, tomo I, páginas 17 y siguientes, y Rivera Cambas, *Gobernantes de México*, páginas 628 y siguientes. El Sr. Lic. Zamacona, enviado por el Sr. Juárez á los Comisarios, que representó en esta comision honrosísimo papel, posee documentos preciosos que por desgracia no han visto la luz pública, y en que se pone de manifiesto, como dice el Sr. Rivera Cambas, el patriotismo, el valor civil y la altura á que se supo colocar el Sr. Juárez para defender los derechos de la Nacion.

En cuanto al tratado Mon-Almonte que motivó la venida de Pacheco á México, véase Arrangoiz, páginas 363 y 64.

Página 408.—Véanse los autores citados, en las mismas obras, tomos y páginas.

Sobre semejante suceso (Pérez Verdía, en la página 323 de su Compendio) decia el Sr. Prim en el Senado español: "No es tiempo de anatematizar *este hecho único en los anales militares desde que el mundo es mundo.*" Alude á la ruptura de los tratados de la Soledad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Página 408.—Iglesias, tomo I, página 30 hasta la 33.

Página 409.—Es imposible hacer mencion de todos los héroes de aquella batalla; pero no nos es posible omitir los nombres de los generales Rojo, Gayoso, Méndez, del entónces subalterno, modesto, valiente y virtuoso D. Juan C. Bonilla y Salazar, todos eminentes y dignos de servir de modelo.

Página 409.—Por una serie de imprevisiones funestas para el general Ortega, tomó un derrotero peligroso, hasta tocar la cumbre del *Borrego;* allí, y en momentos los más críticos, se entregó á punible confianza, y sorprendieron á sus fuerzas dormidas unos cuantos franceses. El oficial frances que tuvo aquel fácil aunque muy sagaz é importante triunfo, se llamó en frances *Duque del Borrego.*

Página 410.—En la página 415 se menciona el número total de imperialistas.

Página 410.—Una relativa á la batalla de San Lorenzo, que perdió el Sr. Comonfort; otra respecto á los prisioneros mandados á Francia.

En cuanto al primer punto (la batalla de San Lorenzo), hubo hechos gloriosísimos, y Bazaine los reconoció, mandando en los términos más honrosos, que conservasen sus espadas D. Sóstenes Rocha, hoy general de Division, D. José Cevallos y D. Juan Guerra, general.

Respecto á los prisioneros consignados á Francia, la conducta que observaron fué, con poquísimas excepciones, leal y honrosísima, sujetándose á los más duros trabajos, sin pedir favor ni humillarse; y muchos habrian perecido, sin los auxilios generosos y desinteresados del Sr. D. Manuel Terreros, residente entónces en Francia, y uno de los ciudadanos que por sus altas virtudes honran más el nombre de México.

En la misma página 415 se habla en términos generales y deshonrosos, de los que fueron nombrados para la Junta de Notables, siendo así que varios de los nombrados renunciaron con alta dignidad. Es necesario no ser injusto.

Página 412.—El Sr. Juárez organizó definitivamente su Ministerio en San Luis Potosí, como dice el principio de la Leccion, pero ántes y en corto intervalo fungieron como Ministros los Sres. Berriozábal, Núñez, generales Téllez y Suárez Navarro, Doblado, etc.

Doblado tuvo la cartera poquísimos dias, porque habiendo querido que se procediese de un modo irregular contra Zarco, que le hacia la oposicion, Juárez defendió los fueros que tenia Zarco como diputado, saliendo Doblado del Ministerio, á pesar de verle el Gobierno como poderoso sosten.

Negrete fungió como Ministro en el Saltillo, Monterey y Chihuahua, y el Sr. Mejía desde el Paso del Norte hasta México.

Página 413.—Para la mejor inteligencia del párrafo anterior, y dar idea clara del estado de cosas á la llegada del Emperador, téngase presente que el ejército se consideraba dividido en cuatro cuerpos:

Oriente, á las órdenes del general Porfirio Diaz; Norte, á las órdenes del general Escobedo; Centro, á las del general Régules, y Occidente, á las órdenes del general Corona. No obstante, en los Estados de Veracruz y Tabasco, los generales Alejandro García y Baranda obraron, por la fuerza de las cosas, separadamente, y así mantuvieron la lucha gloriosamente. Ellos procuraron la liga de Veracruz y Tabasco, ocuparon á Campeche, y fué Baranda á los Estados Unidos á proveerse de armas y municiones, reforzando la defensa de aquellos pueblos, en que hubo acciones muy dignas de consignarse en la Historia.

La entrada del Emperador no fué en Junio, sino en Julio.

Véase á Rivera Cambas, tomo II, página 246.

Página 413.—Rivera Cambas, página 531.

La madrugada del dia de su muerte le ví en San Luis en casa del Sr. Lerdo, donde pasó la noche anterior: tenia mil planes gloriosos para la salvacion de México, y me habló del Sr. Juárez con veneracion y ternura: usando de la mucha intimidad que con él tenia, le dije, pasándole la mano por el cuello: «Cuídalo:» él me respondió, aludiendo á Juárez: «Lo cuida el indito.....» A las seis horas le habian asesinado, defendiéndole hasta el último trance el general Núñez, que aún vive. Comonfort era la misma bondad; eso lo caracteriza!

Página 413.—Aunque lo que voy á exponer parece una divagacion, la creo necesaria, para comunicar el debido enlace á los sucesos históricos, dando idea de las operaciones del cuerpo de Ejército de Occidente, que se hizo acreedor, por sus altos hechos, á la gratitud nacional.

Al partir parte de las fuerzas francesas de Durango á ocupar Sinaloa, al mando de Garnier, fueron batidas en el *Espinazo del Diablo*, con mal éxito, por Corona. Garnier siguió su marcha para Mazatlan, y Castagny, que venia en su seguimiento, fué batido por Corona, restablecido de su derrota en Veracruz. Angel Martínez revivió infatigable y valiente el espíritu de aquellos pueblos, y se produjeron el ataque de Palos Prietos, y la derrota de los franceses en Villa Union. Todos estos combates fueron anteriores al de la *Cordelière.*

La brigada de vanguardia destacada de Sinaloa poco ántes de ocupar á Mazatlan, á las órdenes del general Parra, venció á los franceses en la Coronilla y ocupó en seguida á Guadalajara, abandonada por su desmoralizada guarnicion.

Corona salió de Sinaloa con el Ejército de Occidente, y de Guadalajara destacó al general Manuel Márquez, quien ocupó á Zamora derrotando á los imperialistas.

Chacon capituló en Colima hostilizado por Corona, que iba á incorporarse con Régules en Morelia. Unidos los Ejércitos de Occidente y Centro, en combinacion con el general Escobedo, marcharon sobre Querétaro, que ocupaba Maximiliano con lo más florido de su Ejército. Escobedo asumió el mando, dejando de su segundo al general Corona.

Página 415.—Los Sres. Lics. Ogazon y Vallarta, y el Sr. general Doroteo López, por una casualidad presenciaron este hecho de armas magnífico; y alguno me ha dicho (el Sr. López): «Es superior á todo lo que se ha escrito, lo que allí pasó.»

Las fuerzas francesas debian ocupar Mazatlan, bloqueándolo previamente.

Sánchez Ochoa, coronel de ingenieros, se hallaba en aquella plaza con los capitanes Marcial Benítez y Miguel Quintana, y el teniente Cleofas Tagle, con ocho subalternos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El general García Morales era Gobernador y Comandante militar. Este general confió la defensa de la plaza, por su saber y antecedentes honrosísimos, al jefe y oficiales que acabo de mencionar.

El jefe y los oficiales de que hablo, fortificaron en lo posible la plaza, y se procuraron elementos de defensa con grande actividad.

El 28 de Marzo de 1864 se presentó en las aguas de Mazatlan, en són de guerra, *La Cordelière*, buque hermoso de guerra, haciendo sus primeros disparos por todo anuncio del rompimiento de hostilidades.

La plaza no contestó.

A las nueve de la mañana, 12 lanchas, perfectamente tripuladas con la marinería francesa, bastante infantería y ocho piezas, se acercaron á las fortificaciones y rompieron sus fuegos.

Despues de más de media hora de combate, avanzaron las lanchas; entónces Sánchez Ochoa y los oficiales mencionados, salieron de los parapetos á la playa, en medio de un fuego espantoso. Quintana personalmente trabajaba con los artilleros, y al alejar las cajuelas, una granada cayó en una de ellas, incendió el parque, hirió al muy intrépido jóven Tagle y quemó á Quintana horriblemente.

El fuego se hizo espantoso; bombas y granadas llovian sobre el pequeño grupo qne mandaba Sánchez Ochoa. Las lanchas avanzan, y verifica la tropa el desembarque, apoyada por los fuegos de *La Cordelière*.

Sánchez Ochoa forma una pequeña columna y corre á su encuentro; manda calar bayoneta, toca paso de carga, y arrolla á los franceses, que vuelven caras y se reembarcan, echándose á nado muchos para verificar la fuga.

El 31 *La Cordelière* volvió frente á las fortificaciones á romper los fuegos.

La fragata inglesa *Caribdis* y el navío de guerra *Lancaster* entraron en las aguas del puerto á presenciar el combate.

La Cordelière puso en juego sus 36 cañones.

Sánchez Ochoa resistia con una sola pieza de alcance y una pequeña batería; hacia frente con los oficiales Benítez, Tagle y Gamboa.

El combate comenzó á la una de la tarde, no interrumpiéndose un momento. Las tripulaciones del *Caribdis* y el *Lancaster* celebraban con *¡hurras!* las hazañas multiplicadas de nuestros valientes. Al fin, al ponerse el sol, averiado, lleno de desaire, y dejando el campo por México victorioso, se retiró *La Cordelière*, con gloria y honra de nuestras armas.

A los ocho dias, el jefe de la escuadra inglesa dió un convite á bordo del *Caribdis* al Sr. Sánchez Ochoa y sus valientes oficiales, dispensándoles especiales honores. A ese convite asistieron, entre otras personas, los Sres. Ignacio L. Vallarta é Ignacio Ramírez (*El Nigromante*), que se hallaban en Mazatlan.

Página 415.—Vidaurri defeccionó en la Frontera del Norte; Uraga en el Sur de Jalisco; siendo de notar, que quiso pasarse con todo el Ejército, y lo abandonó hasta su escolta, pasándose solo y con peligro de su vida.

La defeccion de Vidaurri estuvo embozada en un principio; y el Sr. Doblado,

que se habia confiado en él ciegamente, daba toda clase de seguridades de su comportamiento.

En ese concepto partió el Sr. Juárez á Monterey en union de Lerdo, Iglesias, Suárez Navarro, Benigno Arriaga, el autor de estas Lecciones y otras personas del Gobierno.

Juárez pidió las armas y exigió el reconocimiento al Gobierno. Vidaurri, con acompañamiento tumultuoso, fué al lugar en que el Sr. Juárez estaba.

La entrevista fué fria y llena de majestad por parte de Juárez. Un hijo de Vidaurri, sacando su pistola, rompió toda contestacion y declaró el motin.

Lerdo habia previsto el desenlace y tenia listo el coche: con suma precipitacion subieron á él el mismo Lerdo, Juárez, Iglesias, Suárez Navarro, y en la calle, Prieto. Entónces se desencadenó el populacho y siguió el coche, haciendo disparos.

El coronel Buchoni, con unos cuantos, y haciendo prodigios de valor, detuvo á la multitud enfurecida.

Al siguiente dia, en el pueblo de Santa Catarina, se intentó el asalto: D. Manuel Goytia, y Prieto, trajeron un guayin en que se salvaron las personas del Gobierno, defendidas por los coroneles Yépez, Mirafuentes, Arriaga, Abraham Diaz, y algunos otros que no recuerdo.

Página 416.—Véase Rivera Cambas, tomo II, página 660 y siguientes.

Página 417.—Véase Rivera Cambas, páginas citadas.

Página 419.—Ya se ha dado la idea del derrotero del general Corona; es necesario marcar que ocupó Guadalajara, y no la tomó como dice despues el texto, por haberla abandonado los defensores del Imperio, segun asienta Pérez Verdía.

Página 419.—Vamos á decir dos palabras de las batallas de la Carbonera y Miahuatlan, porque la mencion del texto es breve y diminuta, temiendo el autor que se dijese se explayaba por circunstancias de momento; pero ántes que todo es la verdad.

El general Diaz se fugó de su prision de Oaxaca en Octubre de 1865; tomó rumbo de Puebla y la Huasteca, reuniendo alguna gente, con penalidades y arbitrios increibles: en Tlacotepec interceptó correspondencia de Oaxaca, y se penetró del grado de desmoralizacion de aquellos pueblos. Entónces concibió el plan y lo puso en planta, de dirigirse á la Mixteca oaxaqueña. Tenia 400 hombres, y se le habian incorporado el coronel D. Manuel González, teniente coronel Juan Gorostiza, D. Juan Enríquez y D. Cárlos Pacheco.

En Tlapa se le incorporó Basurto, y Diaz se hizo de municiones y pertrechos, aprovechando hasta el salitre líquido, que consolidaba despues.

El coronel austriaco Bernard le perseguia con 700 hombres, unido al coronel Visoso, con quien entabló relaciones Diaz para imponerse de lo que le convenia.

Emprendió Diaz riesgosísima marcha, perseguido siempre por los austriacos. Detúvose en Chila de la Sal, donde al ver D. Apolonio García la entereza de Diaz, prestó mil pesos sobre el crédito personal del general.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con tan escaso auxilio se emprendió la marcha á Tlaxiaco, donde se desbandó parte de la fuerza, con grave riesgo de que se le diese parte á Oronoz, jefe imperialista.

En ese momento crítico, Diaz dejó su caballo y aventuró solo una exploracion hácia el rumbo que ocupaba el enemigo; en ella encontró á un hombre que le pareció sospechoso, quiso huir, y le detuvo, llevándole á su campamento. El desconocido le dió noticia de su hermano Félix Diaz, que estaba con alguna fuerza, de Don Dominguillo á Etla. Sin pérdida de tiempo le ordenó que hostilizase á Oaxaca, y él tomó camino, el 14 de Octubre de 1866, con 600 hombres al mando de González y Ramos, incorporándose despues Cárlos Martínez.

Interceptó su paso una formidable caballería húngara al mando del muy esforzado Conde Gramar, quien fué rechazado, y murió en el combate.

El general Diaz ocupó Miahuatlan el 15 de Setiembre. El general Oronoz, servidor del frances, se presentó frente á la plaza con 1,700 hombres.

El primer pensamiento de Diaz fué retirarse, por tratarse de combatir fuerzas muy superiores á las suyas; pero las circunstancias le obligaron á obrar de otra manera.

Situó en una pequeña altura al coronel González, emboscó en unas milpas á Martínez, y él con sus ayudantes corrió al encuentro del enemigo. Encargó á Espinosa Gorostiza simulase una fuga que llevase al enemigo á las milpas. El plan se ejecutó puntualmente.

El enemigo se lanzó con su caballería sobre Diaz al toque de degüello; se fingió la fuga, y cayeron los enemigos en la emboscada: entónces Martínez por un flanco y unos voluntarios de Miahuatlan por otro, envolvieron al enemigo.

Entónces multiplicando Diaz movimientos estratégicos peligrosísimos, ya con González, ya con Martínez, ya con Enríquez, mandó atacar por retaguardia al enemigo, miéntras él atacaba de frente.

Las fuerzas francesas, sorprendidas en todas direcciones, vacilaron y comenzaron á retirarse en desórden. Diaz las persiguió ardientemente, hasta extenderse la fuga y lograrse completa victoria.

Cayeron prisioneros 600 infantes y 2 obuses, 20 oficiales franceses y 18 traidores, que como tales fueron fusilados.

Diaz continuó su camino para Oaxaca, que sitiaba el coronel Diaz, y al descender al valle, cerca de Santa María del Rio, estableció su cuartel general en el rancho de Aguilera. La plaza se rindió, y al siguiente dia emprendió su marcha para la Carbonera. En ella se le incorporó el general Figueroa.

El coronel Chikar, con 1,500 hombres y 6 cañones, se le presentó á la vista en la Carbonera, el 6 de Octubre de 66.

Segun el plan de batalla de Diaz, González atacó de frente, Espinosa Gorostiza la derecha, Figueroa la izquierda.

La artillería austriaca rompió sus fuegos; el ataque y la resistencia fueron sangrientos; Pacheco D. Cárlos, Enríquez y todos, hicieron prodigios de valor;

pero la victoria estaba indecisa: prolongar la accion era la derrota para nuestras fuerzas. Diaz, poniéndose al frente de la caballería, dió un último ataque: las columnas todas siguen su ejemplo; el enemigo emprendió la fuga, arrojando las armas y buscando su refugio en los bosques.

Página 420.—En el periódico citado, que imprimió D. José María Sandoval, quien salió desde México con el Gobierno, se publicaron muy interesantes documentos relativos á los trabajos de los mexicanos residentes en New-York, á la conducta decorosísima de los Sres. Romero, Mariscal, Benítez, Baz, y el general D. Pedro Baranda, que se proveyó de armas y útiles para la guerra en la costa de Veracruz, en donde con el general D. Alejandro García, acompañado con él, mantuvo el fuego de la independencia, haciéndose notables sus disposiciones acertadas, y la bravura y moralidad de aquellas fuerzas.

Pagina 421.—Esta gloriosa jornada ha sido descrita por el autor en 1880, y por un escritor distinguido, últimamente, con todos sus pormenores.

Página 421.—A esta accion de San Lorenzo concurrió el Sr. general Guadarrama con su caballería, que tuvo brillante comportamiento.

Página 421.—Véase Arrangoiz, tomo IV, págs. 251 y siguientes.

Rivera Cambas, tomo II, página 671.

"Ultimas horas del Imperio," libro escrito por el general Ramírez Arellano, impreso en la calle de Donceles núm. 26, en 1869.

Charles D'Hericault, página 214, capítulo XIV.

G. Niox, "Expédition du Mexique," Paris, 1874, páginas 704 y siguientes.

Keratry, "Elevacion y caida de Maximiliano," traduccion por Frías y Soto, páginas 567 y siguientes.

Página 422.—Aunque se ha repetido que fué de acuerdo con López este movimiento, la fuerza asaltante lo ignoraba, y asaltó en el silencio y con el arrojo necesario, distinguiéndose Feliciano Chavarría y Yépez; teniendo datos para creer no habian entrado en combinacion alguna, y obedecian la voz del general Vélez. Keratry, páginas 575 á 583.

Alberto Hans. "Querétaro," 3ª parte, intitulada *El sitio*, páginas 115 y siguientes.

Página 422.—El Lic. Manuel Aspíroz, teniente coronel, y ayudante del general Escobedo, fué nombrado fiscal para la instruccion de la causa, sirviéndole de secretario el soldado Jacinto Meléndez. El asesor fué el Lic. Joaquin M. Escoto, quien á la conclusion del sitio, fué nombrado asesor general del Ejército del Norte, despues de haber desempeñado durante el asedio de la plaza, el encargo de secretario del general Corona.

La causa fué instruida y terminada con total arreglo á las prescripciones de la ley de 25 de Enero de 1862, y los artículos relativos de la Ordenanza general del Ejército.

Los defensores del Archiduque, de Miramon y de Mejía, se empeñaron esforzadamente en declinar la jurisdiccion del Consejo de guerra, pretendiendo que sólo el Congreso general los juzgase; pero no obstante la energía y la ha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bilidad de sus esfuerzos, el Lic. Escoto, como asesor, hizo que el general Escobedo se mantuviera inflexible, y la jurisdiccion del Consejo de guerra quedó del todo definida. El 13 de Junio se instaló este tribunal, en el Teatro de Iturbide de la ciudad de Querétaro, presidiéndolo el teniente coronel Platon Sánchez, y sirviendo de vocales los capitanes José Vicente Ramírez, Emilio Lojero, Ignacio Jurado, Juan Rueda, José Verástegui y Lúcas Villagran.

Página 425.—Véase Rivera Cambas, página 673.

Página 425.—Santa-Anna, en sus últimos dias, logró volver á la República, y vivió oscuro en la calle de Vergara, donde murió, en un aislamiento tal, que á la hora de su muerte, de sus amigos sólo le acompañaba un soldado, que le fué fidelísimo, así como el coronel González Muñoz, que hasta su muerte lloró por él y conservó su retrato en su sombrero.

Por motivos muy personales me abstengo de todo juicio sobre este gobernante, que falleció en 1876. El Sr. Lic. D. Joaquin Alcalde, que habia sido defensor de Santa-Anna, y que poseia noble y sensible corazon, fué de las pocas personas que no le abandonaron.

Página 426.—Véanse los últimos capítulos de la obra escrita por los Sres. Híjar de Haro y Vigil, intitulada: "Ensayo histórico sobre el Ejército de Occidente."

Página 427.—La accion de Lo de Ovejo fué entre las fuerzas del general Rocha, por parte del Gobierno, secundado por el intrépido Corella, y las revolucionarias al mando de Treviño, Pedro Martínez y García de la Cadena. Rocha, aunque tuvo un descalabro en San José, despues de un esforzadísimo combate de seis horas, con fuerzas inferiores á las de su enemigo, corrió al alcance de los jefes dichos, que tenían sobresaliente caballería, y jefes tan valientes y expertos como Martínez Toledo y otros; formó su cuadros y sostuvo combates terribles, muriendo en las puntas de las bayonetas los asaltantes.

Página 428.—En el partido de Juárez se distinguian el Lic. D. Juan José Baz, Chavero y otros. En el de Lerdo, D. Ramon Guzman, D. Jesus Castañeda, D. Trinidad García, D. Manuel Romero Rubio, D. Justino Fernández, Lemus y otros; y representaban con habilidad y resolucion á Diaz, Zamacona, Benítez, Tagle, etc.

Página 429.—Los pronunciados fueron Molina y Calleja. El sitio duró veinte dias. Concurrieron al asalto Rocha, Cevallos, Corella, Alfonso Flores, y otros jefes. Calleja fué fusilado y Rocha ascendido á general de División, por la habilidad y el arrojo que mostró en el sitio y en el asalto.

Página 429.—Juárez, como hemos dicho, estaba en la mesa: á la noticia del pronunciamiento, bajó él solo al patio del Palacio, y mandó llamar violentamente al general Alejandro García.

En el intervalo llegaron varios generales, jefes y oficiales á ponerse á sus órdenes. Juárez, con la más natural tranquilidad, se puso al frente de aquella situacion. Dió el mando en jefe á García; dispuso que Rocha, con el cuerpo de Zapadores, atacase la Ciudadela; confió la custodia del Gobierno y de su persona al general Alatorre, de cuya caballerosidad y valor tenia alta y

justa idea, y dió el mando de la caballería á Donato Guerra, jefe que tenia simpatías, y acaso compromisos con los pronunciados, pero compromisos que no quiso hacer efectivos hasta no entregar el último soldado y el último centavo al Sr. Juárez que habia depositado en él su confianza.

Página 429.—En instantes tomó proporciones formidables el movimiento de la Ciudadela; se temia, con razon, el desbordamiento de más de mil criminales encerrados en la cárcel, que ocuparon los pronunciados. La fuerza de Rocha era bisoña, y el asalto se hizo de éxito incierto.

En la garita de San Cosme, Aureliano Rivera habia dado muerte al jefe de la policía Castro. Los salones de Palacio estaban llenos de gente; Juárez los atravesaba impasible, dando sus órdenes como en una tertulia.

El combate se hizo formidable, no obstante que varios de los jefes comprometidos se escondieron.

En esa indecision, Rocha se posesiona de la puerta que da á Belem, manda que avance la caballeria tocando degüello, y él el primero asalta, y conquista la victoria.

El sargento que mató á Larragoitia fué fusilado, haciéndose otras ejecuciones, como hemos dicho, cruelmente, porque las órdenes que recibió Rocha fueron atroces, y porque corrió con aceptacion la voz de que se habia fusilado aun á detenidos en la cárcel por delitos leves. Rocha mandó que fungiesen dos Consejos de guerra, y por su dictámen se hicieron las ejecuciones, siendo relativamente tan corto el número, que muchos opinan que no llegaron á diez; pero fué exagerado el hecho en la Cámara por la vehemente voz de Zamacona. Prieto fué encargado de las explicaciones de la sangrienta jornada, entre los gritos de indignacion de la plebe en su contra.

Página 430.—El plan de la Noria fué altamente impopular, y se estancó su prestigio, dando orígen á peripecias que no nos parece prudente revelar. El agente poderoso de ese movimiento, fué el Sr. Lic. D. Justo Benítez, persona muy lealmente identificada con el general Diaz. Sí dirémos que fué admirable la energía, la constancia y el valor del Sr. Lic. Benítez, representante leal del Sr. Diaz, y quien con resolucion en la defensa de sus planes y pureza en el manejo de sus caudales, mantenia vivo el fuego revolucionario.

Página 430.—La posicion de Sindehui consistia en la iglesia de San Mateo y su gran cementerio, que tenia fortificado el enemigo. El general Loaiza ordenó el asalto, con tres columnas mandadas por D. Juan Gaston, comandante de artilleria; coronel D. Manuel Diaz, y en la reserva, D. Luis Cázares. Emprendióse el asalto, y las columnas, penetrando en el atrio, se opoderaron de la artillería, y tuvieron que retroceder. Entónces Loaiza emprendió un nuevo y rudo empuje con cien hombres que, unidos á los otros, hicieron hazañas heróicas. El enemigo emprendió la retirada, perseguido por las fuerzas del Gobierno, dejando en su camino un reguero de muertos y heridos.

Dice el general Loaiza, en su parte al Sr. general Alatorre: "El fruto de esta jornada ha sido la destruccion de la primera brigada del Ejército llamado "Constitucionalista," el que ha perdido 6 piezas de artillería, todas sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

municiones, equipajes, imprenta, mulada, etc., etc." En la batalla resultó muerto el coronel D. Venancio Leyva, y heridos el mismo general Loaiza y el coronel Cázares.

Terán, jefe enemigo, se pudo salvar, segun el Sr. Payno, con 200 caballos.

De las otras operaciones del Sr. general Alatorre no hago mencion, porque sabido es cuánto le estimo y me honro con su amistad, y temeria no ser imparcial, aunque consten á todos los hechos relevantes de este señor.

Página 430.—La accion de la Bufa duró siete horas. En la batalla desplegaron gran valor y pericia los revolucionarios y los jefes imperialistas que los acompañaban. Rocha, al entrar en combate, mandó vestir de gala la fuerza, y la dividió en tres columnas, dando el mando de dos de ellas á los generales Fuero y Corella, y reservándose el mando de la tercera. La presencia de los jefes imperialistas en éste y otros combates de su género explica el por qué figuraron al lado del Sr. general Diaz jefes de los que sirvieron al imperio.

El Sr. general D. Félix Diaz fué asesinado por los juchitecos, y no por los tehuantepecanos, como dice el texto.

Página 430.—Ya hablamos de la Bufa al dar idea de las expediciones del general Rocha al interior, y nos referimos á los sucesos de Occidente al recomendar la obra de los Sres. Híjar y Haro y Vigil.

Página 430.—Véase Rivera Cambas, 2º tomo de los Gobernantes de México," página 685. Payno, página 264.

Página 431.—Véase "Compendio," de Payno, página 267.

Página 431.—Respecto de los pormenores de la muerte de Lozada, consúltese la obra ya citada de los Sres. Haro y Vigil.

Página 431.—Payno, página 277.

Página 432.—Aunque activo y decidido este Ministerio, ni contentaba las aspiraciones del partido lerdistas, ni tenia posibilidad de contener los intereses creados por la revolucion del general Diaz, que en sí no tenia elementos para sobreponerse al Gobierno, y sobre todo, carecia de una bandera prestigiada; esa bandera se la dió la oposicion del Sr. Iglesias en cumplimiento de su deber á que no se violase la Constitudion.

Página 432.—El Sr. Iglesias habia formulado con anterioridad su renuncia; pero fué interceptada en la misma Cámara de Diputados y puesta en manos del Sr. Lerdo.

En consecuencia de esto, dejó la habitacion que tenia en la Aduana y se mudó á una casa particular, de donde se evadió, tomando el camino de Toluca, acompañado de los Sres. Alcalde, Eduardo Garay y Francisco G. Prieto, y poniéndose bajo la direccion del Sr. general Berriozábal para su seguridad.

En Salamanca fué acogido el Sr. Iglesias como Presidente interino de la República por el Sr. general Antillon, y allí dió su manifiesto, redactado por él mismo, y nombró su Ministerio.

Página 432.—De Salamanca salió para Guanajuato el Sr. Iglesias, en medio del entusiasmo y el aplauso. Casi todos los cuerpos del Ejército se habian adherido á su movimiento, y el Sr. Alcalde estaba al lado del Sr. Diaz agen-

ciando el término pronto y pacífico de la revolucion. El Sr. Iglesias deseaba sinceramente que no se interrumpiera el órden legal, y retirarse del poder, así como sus Ministros, luego que esto se hubiese conseguido.

Página 433.—Estando en Celaya el Sr. Iglesias, se verificó su entrevista con el Sr. Diaz, en el pueblo llamado "La Capilla," donde no fué posible ningun avenimiento entre el órden legal y el revolucionario. El Sr. Lerdo estaba en marcha para salir del país. Las fuerzas, en su mayor número, habian abrazado la causa del Sr. Diaz, y el Sr. Iglesias tomó el rumbo de Guadalajara y se embarcó en el Manzanillo.

Página 433.—Véase el "Compendio" de Payno, páginas 367 y 368, octava edicion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PERSONAS

QUE CON DIFERENTES TÍTULOS HAN EJERCIDO EL PODER EJECUTIVO, DE LA INDEPENDENCIA Á LA FECHA.

Junta gubernativa.

En 1821:

Antonio Pérez, Obispo de Puebla.
Lic. Juan José Espinosa de los Monteros.
José Rafael Suárez Peredo, secretario.

Regencia.

En 1822:

General Agustin Iturbide.
General D. Juan O'Donojú.
Clérigo Manuel de la Bárcena.
Isidro Yáñez.
Manuel Velázquez de Leon.

Agustin Iturbide, Emperador.

Poder Ejecutivo.

En 1823:

General Nicolás Bravo.
" Guadalupe Victoria.
" Pedro C. Negrete.
" Vicente Guerrero.

Presidentes.

En 1824:

General D. Guadalupe Victoria.—Nació en Tamazula, Estado de Durango, en 1789. Murió en Perote en Marzo de 1843.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En 1829:

General Vicente Guerrero.—Nació en Tixtla el 10 de Agosto de 1783. Murió fusilado en Cuilapa el 14 de Febrero de 1831.

Lic. D. José María Bocanegra.

Triunvirato.

Lic. D. Pedro Vélez.

General Luis Quintana.

D. Lúcas Alaman.—Nació en Guanajuato en 18 de Octubre de 1792. Murió en México el 2 de Junio de 1853.

General D. Anastasio Bustamante.—Nació en Jiquilpan el 27 de Julio de 1780. Murió en San Miguel Allende el 6 de Febrero de 1853.

En 1832:

General Melchor Múzquiz.—Nació en Santa Rosa (Monclova), en 1790. Murió en 14 de Diciembre de 1844.

General M. Gómez Pedraza.—Nació en Soto la Marina en 1789. Murió en México en 1851.

En 1833:

Dr. Valentin Gómez Farías.—Nació en Guadalajara el 14 de Febrero de 1781. Murió en Julio de 1858.

General Antonio López de Santa-Anna.—Nació en Jalapa en 21 de Febrero de 1795. Murió en México en 1876.

En 1835:

General Miguel Barragan.—Nació en el Valle del Maíz (Estado de San Luis Potosí). Murió en 1º de Marzo de 1835.

Lic. D. José Justo Corro.

En 1837:

General Anastasio Bustamante, segunda vez.

En 1841:

Comerciante D. Javier Echeverría.—Nació en Jalapa en 25 de Julio de 1797. Murió en México en 1852.

General Santa-Anna, segunda vez.

En 1843:

Generales Bravo y Canalizo.

En 1844:

D. José Joaquin Herrera.—Nació en Jalapa en 1792. Murió en Tacubaya en 1854.

En 1846:

General Mariano Paredes y Arrillaga.—Nació en México en 1797. Murió en Setiembre de 1849.

General Nicolás Bravo, segunda vez.

General Mariano Salas.—Nació en México en 1797. Murió en 1867.

General Antonio López de Santa-Anna, tercera vez.

En 1847:

Dr. Valentin Gómez Farías, segunda vez.

General Antonio López de Santa-Anna, cuarta vez.

General Pedro Anaya.—Nació en Huichapan en 1795. Murió en 2 de Enero de 1850.

Lic. D. Manuel de la Peña y Peña.—Nació en Tacuba el 10 de Marzo de 1789. Murió en 2 de Enero de 1850.

En 1848:

General Santa-Anna, quinta vez.

General D. Pedro Anaya, segunda vez.

Lic. D. Manuel de la Peña y Peña, segunda vez.

General D. José Joaquin Herrera, segunda vez.

En 1851:

General Mariano Arista.—Nació en San Luis Potosí el 26 de Julio de 1802. Murió á bordo del vapor inglés «Tagus» el 7 de Agosto de 1855.

En 1853:

Lic. Juan B. Cevallos.—Nació en Michoacan, fecha incierta. Murió en Paris en 20 de Agosto de 1859.

General Manuel Lombardini.—Nació en México en 1802. Murió en 22 de Diciembre de 1853.

General Antonio López de Santa-Anna, sexta vez.

En 1855:

General Martin Carrera.—Nació en Puebla en 1806. Murió en México en 22 de Abril de 1871.

General Rómulo Diaz de la Vega, dos veces.

General Juan Alvarez.—Nació en Santa María Atoyac, Estado de Guerrero, en 1780, y murió en 21 de Agosto de 1867.

General Ignacio Comonfort.—Nació en Puebla en 1º de Marzo de 1812, y murió asesinado en el camino de Chamacuero, en 1853.

General Félix Zuloaga.—Nació en Álamos, Estado de Chihuahua, en 1814 y aún vive (1886).

En 1858:

General Manuel Robles Pezuela.—Nació en Guanajuato en 1818, y murió fusilado en Chalchicomula en 1862.

Lic. D. José I. Pavon.—Nació en 1802, y murió en México en 1867.

General Miguel Miramon (primera vez).—Nació en 29 de Setiembre de 1832, y murió fusilado en Querétaro el 19 de Junio de 1867.

En 1859:

General Félix Zuloaga, segunda vez.

General Miguel Miramon, segunda vez.

En 1864:

Regencia. { Obispo Juan Ormaechea.
Juan N. Almonte.
Mariano Salas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Regencia. { Mariano Salas.
Arzobispo P. A. de Labastida.

Archiduque Maximiliano de Austria, con título de Emperador.—Nació en 6 de Julio de 1832, y murió fusilado en Querétaro el 19 de Junio de 1867.

Lic. Benito Juárez.—Nació en San Pedro Guelatao, del Estado de Oaxaca, en 21 de Marzo de 1806, y murió en México el 18 de Julio de 1872.

DATOS

tomados de las constancias oficiales del Ministerio de Hacienda, Seccion á cargo del muy distinguido Sr. Lic. D. Javier Stávoli.

Rentas federales.

En el año fiscal de	1886–87	.....	$24.417,928 19
Idem	ídem 1887–88	.....	26.640,594 94
Idem	ídem 1888–89	.....	28.549,988 14
Idem	ídem 1889–90	.....	31.030,905 18
Idem	ídem 1890–91	.....	30.649,379 21
	En el quinquenio expresado	.....	$141.288,795 66

Importaciones.

	Valor de factura.	Derechos causados.
En el año fiscal de de 1888–89.....	$40.024,894 32	$22.477,962 95

Exportaciones.

En el año fiscal de 1890–91:

	Valores.
Metales preciosos.....	$36.256,372 16
Demas artículos.....	27.020,023 18
Total exportacion.....	$63.276,395 34

Amonedaciones.

En el año fiscal de 1890–91.....	$24.764,401 86

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Introducciones de metales preciosos á las Casas de Moneda de la República.

En el año fiscal de 1890–91, incluyendo el valor de los metales preciosos destinados á la exportacion, que fué de $2.249,733 52..... $25.904,484 70

Movimiento marítimo.

En el año fiscal de 1889–90:	Entradas.	Salidas.
Embarcaciones de vapor.....	2,811	2,766
Idem de vela.....	5,351	5,347
Total.....	8,162	8,113

APÉNDICE PRIMERO

PUBLICADO EN LA PRIMERA EDICION DE ESTA OBRA.

Cuando se estaban imprimiendo los últimos pliegos de estas Lecciones, deseoso yo de ilustrarlas, la bondad de mi amigo el Sr. general D. José Justo Alvarez hizo que viese algunos documentos de la preciosa coleccion que en union de otros señores Jefes y Oficiales ha formado, y que son un tesoro para la Historia pátria, que como dice muy bien el Sr. García Icazbalceta, en las "Cartas" que en estos momentos publica, está por escribirse.

No permitiendo el tiempo, ni debiendo hacer insercion íntegra de estos documentos, que sólo pude ver en aquella oficina, me decidí á hacer mencion de los que recordase mejor, y de uno de que saqué apuntaciones, como un obsequio á mis discípulos y como testimonio de estimacion á los trabajos del Sr. Alvarez y de sus compañeros, que por órden del Sr. Pacheco, Ministro que fué de Guerra, se ha formado, y consta de más de cuatrocientos tomos."

El primero de los documentos á que me refiero, consta en el tomo 23, fojas 293, bajo el título "Independencia."—"Correspondencia."

En un oficio de la *Sra. Doña Catalina Gómez Larrondo*, fechado en Acámbaro el 10 de Octubre de 1810, en que dice al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Introducciones de metales preciosos á las Casas de Moneda de la República.

En el año fiscal de 1890–91, incluyendo el valor de los metales preciosos destinados á la exportacion, que fué de $2.249,733 52..... $25.904,484 70

Movimiento marítimo.

En el año fiscal de 1889–90:	Entradas.	Salidas.
Embarcaciones de vapor.....	2,811	2,766
Idem de vela.....	5,351	5,347
Total.....	8,162	8,113

APÉNDICE PRIMERO

PUBLICADO EN LA PRIMERA EDICION DE ESTA OBRA.

Cuando se estaban imprimiendo los últimos pliegos de estas Lecciones, deseoso yo de ilustrarlas, la bondad de mi amigo el Sr. general D. José Justo Alvarez hizo que viese algunos documentos de la preciosa coleccion que en union de otros señores Jefes y Oficiales ha formado, y que son un tesoro para la Historia pátria, que como dice muy bien el Sr. García Icazbalceta, en las "Cartas" que en estos momentos publica, está por escribirse.

No permitiendo el tiempo, ni debiendo hacer insercion íntegra de estos documentos, que sólo pude ver en aquella oficina, me decidí á hacer mencion de los que recordase mejor, y de uno de que saqué apuntaciones, como un obsequio á mis discípulos y como testimonio de estimacion á los trabajos del Sr. Alvarez y de sus compañeros, que por órden del Sr. Pacheco, Ministro que fué de Guerra, se ha formado, y consta de más de cuatrocientos tomos."

El primero de los documentos á que me refiero, consta en el tomo 23, fojas 293, bajo el título "Independencia."—"Correspondencia."

En un oficio de la *Sra. Doña Catalina Gómez Larrondo*, fechado en Acámbaro el 10 de Octubre de 1810, en que dice al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sr. Hidalgo que, deseosa de cooperar á sus miras, dispuso armar á los dependientes de su hacienda, y que aprehendiesen al Intendente de Valladolid, Conde de Casa Rul, y al teniente coronel de Dragones de México, que pasarian por aquellos lugares, donde están á su disposicion; que en el combate todos los individuos de la escolta del Conde quedaron gravemente heridos, y por su parte no hubo pérdida alguna.

El segundo de los expedientes que me propongo extractar, se compone de documentos auténticos del Sr. Morelos, de su letra y puño. Por ellos consta que:

El Sr. Morelos tuvo conocimiento del grito de Dolores, en Carácuaro, por D. Rafael Guedea; que fué al encuentro del Sr. Hidalgo, y en Indaparapeo pudo informarse con el mismo Sr. Hidalgo, de sus planes.

En Indaparapeo le dijo: "que los motivos que tenia para aquel "movimiento ó revolucion, eran los de Independencia, á que "todos los americanos estaban obligados, respecto á que la au-"sencia del Rey en Francia *les proporcionaba la coyuntura de lo-*"*grar aquella;* que en consecuencia, admitió para el Sur la co-"mision que tuvo."

Que el Sr. Hidalgo le encargó que no diese comision alguna á europeos.

Que le encareció la toma de Acapulco, y le explicó el poco valimiento de las excomuniones del Sr. Abad y Queipo.

Otro documento del expediente de Morelos refiere lo que sigue:

Que de Carácuaro salió el Sr. Morelos con 25 hombres; que en Zacatula habló con D. Márcos Diaz, quien ofreció unírsele, y se le unió en el Veladero, con 25 dragones.

La mujer del capitan D. Francisco Valdeolivar le entregó en Petatlan las llaves de un depósito de armas, con las que habilitó ciento tres hombres, Siguió para Tecpan, donde engrosando sus filas doscientos hombres, ya contaba con seiscientos hombres.

El Comandante de Tecpan, Fuentes, se fugó á la llegada de Morelos. Éste caminó por el Zanjon y Coyuca hasta el Aguacatillo, donde tenia tres mil hombres armados de fusil, espada, lanza y flecha.

En el documento número 4 se ve que la primera accion de Morelos contra las tropas del Rey, fué en el Veladero, el 10 de Noviembre de 1810.

El expediente de que voy á hablar en seguida, no habria sido objeto de mi extracto, por más que estime en mucho las personas que en él se mencionan, si no hubiese interes histórico.

Formóse este expediente con motivo de las gestiones que hizo el Sr. D. Melchor Alvarez para que se le devolviese su empleo de general de Division, del que estaba privado por habérsele creido español.

Comprobó el Sr. Alvarez ser nativo del Perú, y haber servido fiel y lealmente á la República desde la Independencia.

Pero lo interesante de ese expediente es, que el general D. Melchor Alvarez, en 1829, negoció con el Gobierno del Perú venir en auxilio de México cuando la expedicion de Barradas (1829). El Gobierno peruano accedió gustoso, mas no tuvo efecto el auxilio, por la victoria del 11 de Setiembre de 1829.

En *El Conciliador*, periódico que se publicaba en Lima en 1831, en el número del 7 de Setiembre, consta la presentacion del Sr. Alvarez al Presidente de aquella República, hecha por el Ministro de Relaciones D. Matías de Leon.

Los documentos que contiene este expediente son honrosísimos para el Sr. Alvarez, y prueban la posibilidad de una alianza benéfica con las Repúblicas hispano-americanas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El documento relativo al Sr. Iturbide, que extracto al último, lo inserto para que se vea que no hay parcialidad ni prevencion respecto del Sr. Iturbide, como se ha asegurado por algunos.

El 30 de Diciembre de 1814 publicó el Sr. Iturbide en Salamanca un bando, con su carácter de Comandante general de Guanajuato, para contener los desmanes de los insurgentes, los incendios, etc., etc., y dice textualmente:

"Luego que se queme una sola choza de cualquiera partido "de los de mi mando, haré diezmar las mujeres de los cabeci- "llas y soldados rebeldes que tengo presas en Guanajuato é Ira- "puato, y las que en lo sucesivo aprehendiere.

"Si los rebeldes asesinan á un conductor de víveres, etc., pa- "ra las tropas fieles, se ejecutará con el tercio de las mujeres lo "que se dice del diezmo.

"Si se asesina fuera de accion cualquier correo y soldado, to- "das las mujeres del lugar serán pasadas por las armas, etc., "etc., etc."

APENDICE SEGUNDO.

Insertamos á continuacion y con la licencia respectiva de su ilustre autor, la Reseña de los Reyes de España durante su dominacion en la Nueva España, porque sin ese conocimiento no pueden explicarse satisfactoriamente hechos é instituciones enlazados íntimamente con la historia de la Metrópoli.

Reseña de los Reyes de España en la época moderna hasta Fernando VII.

ARTÍCULO ESCRITO POR AGUSTIN RIVERA.

Isabel la Católica, aparte de otros muchos hechos ilustres, empeñó sus alhajas para auxiliar á Cristóbal Colon en el descubrimiento del Nuevo Mundo y fué la madre de los indios, por lo que los mexicanos tenemos una deuda que hasta 1891 no hemos pagado: erigirle una estatua. Esta gran reina no tuvo más que una mancha, y desgraciadamente muy grande, la fundacion de la Inquisicion en España. Fernando el Católico fué un rey muy falso y no tuvo los talentos ni las virtudes de su esposa. La reina Doña Juana, hija de los reyes católicos, fué loca. Cárlos V, hijo de Juana la Loca, fué un gran guerrero; pero tuvo grandes defectos. Felipe II, hijo de Cárlos V, fomentó mucho los estudios teológicos, la bella literatura clásica y las bellas artes, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El documento relativo al Sr. Iturbide, que extracto al último, lo inserto para que se vea que no hay parcialidad ni prevencion respecto del Sr. Iturbide, como se ha asegurado por algunos.

El 30 de Diciembre de 1814 publicó el Sr. Iturbide en Salamanca un bando, con su carácter de Comandante general de Guanajuato, para contener los desmanes de los insurgentes, los incendios, etc., etc., y dice textualmente:

"Luego que se queme una sola choza de cualquiera partido "de los de mi mando, haré diezmar las mujeres de los cabeci- "llas y soldados rebeldes que tengo presas en Guanajuato é Ira- "puato, y las que en lo sucesivo aprehendiere.

"Si los rebeldes asesinan á un conductor de víveres, etc., pa- "ra las tropas fieles, se ejecutará con el tercio de las mujeres lo "que se dice del diezmo.

"Si se asesina fuera de accion cualquier correo y soldado, to- "das las mujeres del lugar serán pasadas por las armas, etc., "etc., etc."

APENDICE SEGUNDO.

Insertamos á continuacion y con la licencia respectiva de su ilustre autor, la Reseña de los Reyes de España durante su dominacion en la Nueva España, porque sin ese conocimiento no pueden explicarse satisfactoriamente hechos é instituciones enlazados íntimamente con la historia de la Metrópoli.

Reseña de los Reyes de España en la época moderna hasta Fernando VII.

ARTÍCULO ESCRITO POR AGUSTIN RIVERA.

Isabel la Católica, aparte de otros muchos hechos ilustres, empeñó sus alhajas para auxiliar á Cristóbal Colon en el descubrimiento del Nuevo Mundo y fué la madre de los indios, por lo que los mexicanos tenemos una deuda que hasta 1891 no hemos pagado: erigirle una estatua. Esta gran reina no tuvo más que una mancha, y desgraciadamente muy grande, la fundacion de la Inquisicion en España. Fernando el Católico fué un rey muy falso y no tuvo los talentos ni las virtudes de su esposa. La reina Doña Juana, hija de los reyes católicos, fué loca. Cárlos V, hijo de Juana la Loca, fué un gran guerrero; pero tuvo grandes defectos. Felipe II, hijo de Cárlos V, fomentó mucho los estudios teológicos, la bella literatura clásica y las bellas artes, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tuvo un gran talento administrativo; pero fué un tirano, y ninguno de los reyes de España perjudicó tanto como éste á su nacion y á las que de ella dependian. Todavía en 1891 están resintiendo España, México y las demas naciones hispano-americanas, los funestos efectos de la educacion que recibió este rey. Felipe III, hijo de Felipe II, tuvo poca sal en la mollera y por esto causó grandes males á España y á México; pero tuvo buenos sentimientos. Felipe IV, hijo de Felipe III, fué un calavera de talento: protector de los poetas, de los pintores y de los músicos, muy afecto al teatro, á las mujeres, á los bailes y á las lides de toros, en las que (lo mismo que Cárlos V) picaba con sus propias manos; entregó á España y á México en las manos de su fatal Ministro el Conde Duque de Olivares, y esto causó en ambas naciones un grande atraso en la civilizacion.

Cárrlos II, hijo de Felipe IV, fué un pobre tonto, á quien unos monjes y una monja hicieron creer que estaba *hechizado*.[1] Entregó á España y á México en manos de la Inquisicion, y con esto está dicho todo. Pero era de buen corazon, y con mucha humildad se hincaba con las dos rodillas para que lo conjuraran los monjes, le sacaran al diablo y lo curaran de la impotencia para poder tener hijos, pues no habia podido tener ni uno de su primera esposa Dª María Luisa de Orleans ni de la segunda Dª Mariana de Neobourg. Toda España estaba alarmada al saber que su rey tenia al diablo entre cuero y carne y que se le habia metido como una nigua. Los Doctores teólogos, canonistas y médicos de las Universidades de España, las cuales eran á la sazon más de veinte, y principalmente los de la primera y más famosa que era la de Salamanca (aquellos médicos, de quienes cree el Sr. Canónigo de la Rosa que hacian disecciones de cadáveres humanos), se quebraban la cabeza estudiando el título de las Decretales: *De frigidis et maleficiatis* ("De los frios y maleficiados»), y estudiando los volúmenes *in folio* que habian escrito Grillando, Ulrico Molitor, Delrio, Pedro Gregorio, Cirmondo, Beroaldo, Pamelino, Cerda, Balsamon, Forcatulo, Ra-

1. D. Lúcas Alaman, Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana, Disertacion 10ª

mírez del Prado, Pedro Paludano, Pablo Grimaldo, Juan Branel, el sutil Escoto, Enríquez, Navarro, Vega y otros comentaristas al mismo título, y tratadistas de la materia de maleficios; estudiándolos, repito, para hallar el modo de sitiar al demonio y desalojarlo de una posicion tan ventajosa; pues decian que el que este espíritu maligno se metiese en el cuerpo de una bruja y la hiciese volar, ó en el cuerpo de un labriego y lo volviese venado, era en España el pan de cada dia y una cosa muy pasable; pero el que le hubiera ocurrido meterse en el cuerpo de Su Sacra Real Majestad, del Ungido del Señor, y meterse en tales rincones y términos, que quisiese impedir al monarca un hijo y á España un sucesor á la corona, por lo cual á la muerte del rey habria en la nacion una espantosa anarquía; el que tratase de burlarse del derecho divino por el que gobiernan los reyes y hacer su juguete de todos los monjes, que eran los que realmente gobernaban á España y á México, esto ya era una audacia y un descaro intolerables. El muy Reverendo Padre Everardo Nithard, el muy Reverendo Padre Fray Froilan Diaz y otros monjes de diversas órdenes menudeaban descargas de exorcismos sobre el pobrecito rey, con voz sonora y ademan imperativo; los médicos hacian pasar por las reales narices manojos de ruda, magnífico específico contra los hechizos;[1] monjas y médicos usaban de ciertos *cachivaches*, que tenian por sagrados y buenos para obtener la salud; mas ninguno hizo cosa de provecho ni pudo alcanzar de Dios el remedio

1. "Tesoro de la Medicina" por el Venerable Gregorio López. Este libro fué comentado por el Dr. Salcedo, catedrático de Medicina en la Universidad de México en tiempo del mismo rey Cárlos II, y por el Dr. Brizuela, catedrático de medicina en la misma Universidad en el reinado siguiente. Ambos doctores aprueban la ruda, el untar todo el cuerpo del hechizado con hiel de cuervo y aceite de ajonjolí y otras cosas semejantes, como excelentes medicamentos para curar los maleficios. Dicho *Tesoro* fué impreso y reimpreso varias veces, y una de ellas fué en Madrid en 1727, con la licencia y aprobacion del Consejo de Indias que se ve á su frente, libro que he leido. Tal era el estado de la Medicina en España y en la Nueva España en el primer tercio del siglo próximo pasado, cuando ya hacia un siglo (1619) que Harvey habia descubierto en Inglaterra la circulacion de la sangre, y merced á éste y otros importantes descubrimientos en las ciencias médicas, éstas habian adelantado bastante en las demas naciones de Europa, como Francia, Italia, Inglaterra y Holanda.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de aquella necesidad. El diablo se reia de aquella batería de conjuros, muchos en un mal latin, no quiso salir, y el rey permaneció en el mismo estado.[1] Entónces el monarca escribió al Papa suplicándole que lo sacase de este apuro y declarase quién debia ser su sucesor en el trono de España; y el Papa declaró que debia ser el Duque de Anjou por ser biznieto de Felipe IV. No les gustó á innumerables españoles tal declaracion, porque el Duque era frances, en razon de la antigua y grande enemistad que habia entre españoles y franceses, especialmente desde que aquellos, al mando de Cárlos V, habian combatido acérrimamente con éstos al mando de Francisco I. La principal

1. El sapientísimo Feyjoo, monje de la Orden de San Benito, dice que en tiempo de Cárlos II y todavía en su tiempo, esto es, más de medio siglo despues, pululaban en toda España los monjes y clérigos seculares conjuradores ignorantes, se burla de ellos y refiere entre otros muchísimos casos curiosos, los dos siguientes: que él vió una vez en la iglesia de su convento á un monje conjurando con grandes gritos á otro, teniendo el manual de los exorcismos al revés y diciendo algunas palabras que habia aprendido de memoria; y que vió otra vez en la misma iglesia á otro monje conjurando á un criado del convento; que miéntras más gritaba y hacia ademanes el conjurador, más chillaba y brincaba el conjurado y se daba contra las paredes, como si fuera por la virtud del conjuro, y que este era el conjuro contra los ratones, porque ninguno de los dos monjes conjuradores sabia el latin. D. Melchor de Santa Cruz, escritor público español de la misma época, en su "Floresta Española y Hermoso Ramillete de Agudezas" (lo tengo), dice: "Conjuraba un religioso á un endemoniado, y fatigado de decir exorcismos dejábale ya por rebelde. Hallábase allí á esta sazon un lego, y tomando un libro que estaba impreso en Antuerpia, pareciéndole que aquello sólo consistia en voces y gritos, empezó con grande ahinco á decir: *Antuerpiæ, Antuerpiæ, exi foras, maledicte.* Repetia esto con tan grandes clamores, que el diablo se reia de él, y corrido de la burla, leyendo el renglon más abajo, en que estaba el nombre del librero, decia: *Apud Jacobum Berdusseum*, atribuyéndolo á que seria nombre de algun gran santo, y finalmente concluyó: *Ego tibi mando salias in die de Noche Buena.* Pero el diablo, que poco se espantaba de voces latinizadas, cogiéndole en tan mal latin, le respondió: *Si non parlas meliorem latinum, non salibo.*"

Yo tengo algunos programas latinos, escritos *in die de Noche Buena*, entre ellos uno para un acto público de física en el seminario de Colima, compuesto por su vicerector, Presbítero D. Jesus Ortiz, acérrimo partidario de Gaume y de Ventura, contra la enseñanza de los clásicos paganos, en el que se ve una *importantia importantiæ* y otros barbarismos y solecismos, y he leido un hatajo de disparates en algunas patentes de cofradías. ¡Cuidado señores catedráticos gomistas y señores lectores de patentes! Ya lo habeis oido: *Si non parlas meliorem latinum, non salibo.*

causa de esta enemistad era la diversidad de ideas, sentimientos y caracteres entre los de una y los de otra nacion. Los españoles, desde ántes de Jesucristo, desde los remotos tiempos de Sagunto y de Numancia hasta la guerra de Africa en nuestros dias,[1] siempre han sido valientes guerreros, defensores de su religion y de su patria. Descartes y los demas filósofos franceses, eran el blanco del odio de los españoles que á aquellos los llamaban *herejes*. Segun refiere Feyjoo, una señora de la nobleza española les torció el pescuezo á unos loros llevados de Francia, solamente porque hablaban el frances; y los franceses siempre han sido amantes del progreso y odiaban á los españoles, principalmente por la Inquisicion de estos, llamándoles *fanáticos*. Así es que, á la muerte de Cárlos II, se siguió una larga guerra de sucesion, en la que corrieron torrentes de sangre, hasta que el mismo Duque de Anjou cortó con su espada el nudo gordiano en la célebre batalla de Villaviciosa en 1710, y se sentó en el trono español con el nombre de Felipe V. Ahí acabó la dinastía de la Casa de Austria, que habia durado dos siglos, y comenzó la de la Casa de Borbon, que hasta el dia reina en España: hecho que el clásico español Viera y Clavijo, arcediano de la catedral de Fuerteventura, expresa con este bello pensamiento: "¡Verse triunfantes y adoradas en Madrid las cautivas lises de Francisco I, en lugar de las caudales águilas de su émulo Cárlos V!" [2]

Felipe V fué un buen rey, que comenzó á levantar á España de la postracion en que yacia. Felipe II y la Inquisicion encerraron á España dentro de los Pirineos, como dentro de una muralla impenetrable, aislándola del movimiento político y filosófico de las demas naciones de Europa, que creian perjudicial, y esta fué la causa principal del atraso de la nacion ibera en civilizacion; pero desde que el gran Luis XIV de Francia tuvo noticia de la batalla decisiva de Villaviciosa, le escribió á su nieto Felipe V: "Ya no habrá más Pirineos." Entónces, como di-

1. Terminada el 26 de Mayo de 1860.

2. Una patética admiracion, un bello epíteto, una valiente hipérbole, dos preciosas sinécdoques y dos bellísimas antítesis, ¡tantas riquezas en un renglon

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ce el historiador español Lafuente, comenzó España á recibir de las demas naciones de Europa y principalmente de Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, lecciones de la filosofía moderna, de la medicina y demas ciencias naturales modernas y del derecho público y del derecho de gentes modernos, que fueron otras tantas semillas de civilizacion. En lugar de la esterilidad del último austriaco, el primer Borbon dió á España dos hijos y reyes ilustres; mas aunque fué el primero que no quiso autorizar con su presencia los autos de fe, auxilió mucho á la Inquisicion. Fernando VI, hijo de Felipe V, fué tambien un buen rey, que continuó la empresa de regeneracion social de España y apoyó á Feyjoo, el gran civilizador de España: censurado é impugnado por multitud de españoles, y elogiado por el Papa Benedicto XIV y otra multitud de sabios de Italia, Francia, Inglaterra y de las demas naciones de Europa, el benedictino de Oviedo permaneció en pié en medio de unos y otros con la pluma en la mano, observando esta máxima del clásico español D. Diego de Saavedra Fajardo: "Por alabanzas y murmuraciones se ha de pasar, sin dejarse halagar de aquellas (es decir, con agradecimiento, pero sin vanidad) ni vencer de éstas." Empero Fernando VI auxilió tambien bastante á la Inquisicion. Cárlos III, hermano de Fernando VI, fué el mejor de los reyes de España en la época moderna, despues de Isabel la Católica. Por supuesto que no careció de defectos. Cárlos IV, hijo de Cárlos III, fué de poca capacidad intelectual; pero fué bondadoso. De sus candores todos los españoles se reian en secreto, á excepcion de muy pocos que se dolian de ellos, y principalmente al ver el papel ridículo que estaba haciendo ante la nacion, teniendo á su lado y al de su linda esposa María Luisa al gallardo jóven D. Manuel Godoy, que por la influencia de la reina, de simple guardia de corps subió rápidamente al alto cargo de primer Ministro y fué condecorado con el título de Príncipe de la Paz y con otros. Mas la verdad histórica obliga á decir que sus grandes talentos lo hicieron merecedor de aquellos cargos y títulos, y que si en el órden político tuvo errores (exagerados por la mul-

titud de sus émulos y enemigos), en el órden de las ciencias y de las artes le debieron mucho España y México.

Fernando VII, hijo de Cárlos IV, fué de poca capacidad intelectual y de viles sentimientos. Miéntras que su pueblo, el pueblo de Viriato y de Juan de Padilla, corria á los campos de batalla, cambiando el labrador el arado por la espada, el estudiante el libro por el cañon, el monje la capucha por el morrion y la mujer la rueca por el puñal, y ejecutaba hazañas heróicas en defensa de la patria, para sacudir el yugo de Napoleon I; miéntras que el pueblo español, reunido en Cortes, ora en la Isla de Leon, ora en Cádiz, daba á conocer en brillantes discusiones, en sábias leyes y en una sábia Constitucion política su grande instruccion en el derecho público, el derecho de gentes y el derecho constitucional, ópima cosecha de los cuatro reinados anteriores; miéntras que el pueblo de Lucano, que en un poema inmortal habia llorado la pérdida de la República romana en los campos de Farsalia, el pueblo de Feyjoo, de Jovellanos y de Quintana, reunido en ilustres Cortes, establecia la libertad de imprenta, prohibia la pena de azotes, abolia la Inquisicion, rompia los privilegios feudales, echaba abajo la horca, destruia las celosías y los cerrojos, estableciendo la publicidad en el procedimiento judicial, hacia pedazos encolerizado la marca, el potro y los demas instrumentos de tormento y de infamia, contrarios á la dignidad del hombre y á la justicia de Dios, y derribaba instituciones que parecian firmísimas, apoyadas en las ideas, en las costumbres y en la veneracion de los siglos; y ejecutaba todas estas cosas ¡para CONSTITUIR á la nacion española, dándole una organizacion social diversa de la que tenia hacia largos siglos!; y hacia todas estas cosas con una sábia imprudencia, cuando parecia más inoportuno, sin esperar el tiempo de la paz, sino cercadas aquellas Cortes de la guerra por todas partes y en medio de la más deshecha tempestad; porque conocia que si volvia Fernando VII con su turba de Escoiquiz, de Caballeros y de *Persas;* miéntras esto, repito, hacia el pueblo español, un rey indigno de tal pueblo, desde su destierro y confinamiento de Valencey escribia cartas afectuosas y llenas de bajezas á Napoleon, entre ellas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aquella en que le rogaba que se dignara adoptarlo por hijo: carta que todavía el dia de hoy hace bufar de cólera á todos los españoles que conocen su historia. [1]

Las Cortes españolas de 1810 á 1814, uno de los hechos más grandes y más hermosos de la Historia de España, me han llevado más léjos de lo que permite una *Reseña:* volvamos á Fernando VII. Este rey, no solamente fué de poca capacidad intelectual, sino que fué un bribon. César Cantú retrata con esta pincelada á Luis XI de Francia: "Buen rey, mal hombre." Fernando VII fué mal hijo, mal padre, mal rey, mal hombre. En su reinado la Inquisicion, que habia sido muy reprimida por Cárlos III, casi reducida á la nulidad por el Príncipe de la Paz y abolida por las Cortes españolas de 1810, fué restablecida y desplegó sus furores: faltó la libertad de pensamiento y la libertad de imprenta, hubo numerosas prohibiciones de libros, numerosas prisiones, numerosos destierros de hombres ilustres, numerosos cadalsos, y en fin, su reinado fué una época de terror que recordaba los tiempos de Felipe II y de Cárlos II, y causa es-

1 ¡Ah! Más de una vez al meditar sobre las enseñanzas de la historia, de esa que Ciceron llama *la luz de la verdad, la maestra de la vida*, me he dicho: "¡cuán políticos, cuán ilustres son esos varones que, al parecer con la mayor impolítica, han sembrado las semillas del progreso en medio de los huracanes! ¡Cuán sábia, cuán útil, cuán sublime, cuán satisfactorio deberá de ser sembrar con dolor hoy una semilla, que será mañana pisoteada y maldecida, y que producirá sus frutos á los veinte años, cuando se dormirá el sueño de la tumba!" Sí: porque ninguna semilla de progreso será vana. Estará algun tiempo en un estado *latente;* pero la planta tendrá precisamente que brotar. Toda nacion en su vida social, tiene cuatro épocas ó estados: el de tierra eriaza, el de semilla, el de planta y el de frutos y cosecha. El estado de tierra eriaza es el de la ignorancia y las preocupaciones. El de semilla es aquel en que las ideas de progreso se hallan en la mayoría de los espíritus, en un estado *latente*, por no quererse manifestar con las palabras ni con los hechos, ora por motivos de familia, ora por motivos de sociedad, ora por temor, ora por algun interes. El estado de planta es cuando las ideas de progreso se manifiestan con las palabras por la mayoría de los individuos, pero no con los hechos, y el estado de frutos tiene lugar cuando los individuos de una nacion en su inmensa mayoria hablan y obran en el sentido del progreso. Cuando una nacion se halla en la via del progreso en un estado de transicion, muchos hombres y muchas mujeres se hallan en el estado de tierra eriaza, muchos en el estado de semilla, muchos en el de planta y muchos en el de cosecha. Cuando una nacion ha lle-

panto en las páginas de los mismos historiadores *españoles* como Lafuente; con la circunstancia notabilísima de que Felipe II habia existido y reinado en el siglo XVI y Cárlos II en el XVII; pero Fernando VII reinó en medio de las luces del siglo XIX. Fernando VII en su última enfermedad, por maldad ó por imbecilidad, ejecutó una accion que costó muy cara á España: por intrigas de su Ministro Calomarde, instrumento del Santo Oficio, derogó la ley sálica, firmando el decreto en la copa del sombrero de dicho Ministro; decreto por el cual privó de la corona á Isabel, hija de él y de Cristina, y la puso en manos de su hermano D. Cárlos Isidro de Borbon: sabe luego estas intrigas la princesa Luisa Carlota, hermana de Cristina; vuela de Italia á Madrid, entra en el palacio real, reprende á Cristina por su debilidad en no defender los derechos de su hija y los de ella misma, le da una bofetada en la cara á Calomarde; él contesta con este adagio: "Manos blancas no afrentan:" por la influencia de la reina y de su hermana el viejo rey hace una *machincuepa* restableciendo la ley sálica; muere poco despues (1833), le sucede su hija con el nombre de Isabel II, y Cristina empuña

gado al estado de semilla, cuando la mayoría de sus individuos, así de los de la clase alta, como de la de los zapateros y tendajoneros, tienen en su interior las ideas de progreso, aunque estén en un estado latente, y las palabras, los hechos y las *bullas* parezcan contrarios, se ha conquistado lo principal, que es la cabeza. En el primer tercio del siglo XVI (1519) Bernal Diaz del Castillo sembró las semillas de una naranja en el atrio de un *teocalli* en Goatzacoalcos, y hoy la inmensa mayoría del territorio de nuestra nacion, desde un mar hasta otro mar, es un bosque de naranjos. Así son las semillas del progreso. La historia es *la luz de la verdad, la maestra de la vida.* Abrimos la historia de Europa en el siglo X: ¡qué sociedad tan llena de preocupaciones y tan atrasada!; casi todos eran enemigos del progreso. Abrimos la historia de Europa en el siglo XIX, la historia contemporánea: ¡qué cuadro tan diverso!; vemos que todas las naciones de Europa, de la porcion más ilustrada del género humano, á excepcion de Turquía, se gobiernan por los principios del progreso. Desde el siglo X hasta hoy, es decir, en nueve siglos, para contener los principios del progreso, ha habido innumerables guerras, rios de sangre, se han escrito innumerables libros, ha habido odios sin cuento, maldiciones sin cuento, persecuciones, destierros, cárceles, cadalsos y hogueras sin cuento: todo ha sido en vano: el progreso es una ley de la naturaleza: el sol sale todos los dias por el Oriente y se oculta en el Ocaso, para aparecer el dia siguiente en el Oriente: lo que sucede en el mundo físico sucede en el mundo moral.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las riendas como Gobernadora del reino durante la menor edad de Isabel. ¡Qué chasco se hubiera pegado nuestra patria, si Fernando VII, llamado por el Plan de Iguala, hubiera venido á gobernarla! Tómese en una mano la Historia de México por D. Lúcas Alaman y en otra la Historia de España, y se conocerá que cualesquiera que hayan sido los males de los gobiernos de Iturbide, de Victoria y de Guerrero, fueron mucho mayores los males que hizo Fernando VII en España en la misma época. Por su proteccion la Inquisicion duró en España catorce años más que en México. ¡Qué chasco se hubiera llevado nuestra patria, si hubiera venido á gobernarla D. Cárlos Isidro de Borbon, llamado tambien por el sapientísimo Plan de Iguala! Aquel D. Cárlos que en lugar de escuelas, colegios é imprentas, nos hubiera traido al Santo Oficio, del que era tan partidario y protector como su hermano; y en lugar de fábricas de industria, de máquinas para el laboreo de las minas y de sabios decretos y reglamentos para el comercio interior y exterior, nos habria traido las muelas de Santa Apolonia, porque era tan supersticioso como su hermano; y en lugar de la fecunda Constitucion de 1824, ejércitos de vascongados, navarros, catalanes y aragoneses, como aquellos con que inundó en sangre á España durante siete años, porque era de tan buena capacidad intelectual y de tan buen corazon como su hermano. El Santo Oficio tan simpático en el siglo XIX, habria sido el mejor vehículo para las relaciones diplomáticas con todas las naciones de Europa, y hubiera ofrecido dentro de sus muros un asilo seguro á todos los inmigrantes y colonizadores ingleses, franceses y alemanes; y las muelas de Santa Apolonia habrian civilizado y enriquecido al pueblo; y las bayonetas españolas habrian sido muy simpáticas para todos los mexicanos; y la familia Borbon en México habria sido muy simpálica para la doctrina Monroe.

Aquí tienen mis lectores que por su pobreza no pueden comprar libros (pues la sola Historia General de España por D. Modesto de Lafuente cuesta cerca de cien pesos), una Reseña

de los reyes de España en la época moderna hasta Fernando VII.

Rectificacion.—A la pág. 4, línea 3, he dicho: "biznieto de Felipe IV." Debí decir: biznieto de Ana de Austria, hermana de Felipe IV, y en consecuencia tercer nieto de Felipe III.

FIN DE LAS LECCIONES.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ÍNDICE.

Páginas.

PRÓLOGO V
INTRODUCCION IX

PRIMERA PARTE.

LECCION PRIMERA.—Orígenes.—Razas primitivas.—Clasificacion.—Resúmen del Sr. Pimentel 1
LECCION SEGUNDA.—Los toltecas.—Quetzalcoatl.—Calendario.—Escritura jeroglífica.—Chichimecas.—Aztecas ó mexicanos 4
LECCION TERCERA.—*Establecimiento de los mexicanos. Acamapitzin, primer rey.*—Fundacion de México.—Tenoch.—Muerte de Quinatzin.—Techotlala.—Acamapitzin, primer rey.—Su esposa Ilancueitl.—Enojo de Tezozomoc.—Tributos.—Traza y mejoras en la ciudad.—Muerte de Acamapitzin.—Huitzilihuitl, segundo rey.—Su esposa Ayacihuatl.—Tezompa, Señor de Xaltocan.—Mejoras de la ciudad.—Los mexicanos se comienzan á vestir de algodon.—Paz y reduccion de los tributos.—Ambicion de Tezozomoc.—Maxtlaton, usurpador y tirano.—Muerte de Huitzilihuitl.—Ixtlilxochitl, rey de Texcoco.—Sus concesiones á Tezozomoc.—Su muerte.—Usurpacion de Tezozomoc.—Persecucion de Netzahualcoyotl.—Muerte de Tezozomoc.—Maxtlaton, tirano.—Asesinato de Teyatzin 10
LECCION CUARTA.—Tortura y muerte de Chimalpopoca.—Ixcoatl (*Serpiente con navajas*), 4º rey.—Órdenes tiránicas de Maxtlaton.—Moctezuma Ilhuicamina.—Sabiduría de Ixcoatl.—Sus inteligencias con Netzahualcoyotl, sus trabajos.—Gran batalla cerca de Atzcapotzalco.—Muerte de Maxtlaton; destruccion del reino tepaneca 18
LECCION QUINTA.—El rey Acolhua Netzahualcoyotl.—Triple alianza

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Páginas.

de México, Tlacopan y Texcoco.—Guerra sagrada.—Muerte de Ixcoatl.—Moctezuma Ilhuicamina (*Flechador del cielo*), 5º rey mexicano.—Templo de Huitzilopochtli.—Inundacion de México.—Dique sugerido por Netzahualcoyotl.—Conquistas y guerras.—Los chalquenses.—El Señor de Ecatepec.—Muerte de Cuatlatoa, rey de Texcoco.—Recepcion á los guerreros vencedores en Tepeaca.—Muere Moctezuma Ilhuicamina.—Exaltacion de Axayacatl (*Cara que anuncia agua*), 6º rey mexicano.—Sus victorias.—Muerte de Netzahualcoyotl.—Rasgos biográficos de este gran rey..... 24

Leccion sexta.—Moquihuix.—Destruccion de Tlaltelolco.—Incesantes campañas de Axayacatl.—Su muerte.—Tizoc (*Pierna agujerada*), 7º rey mexicano.—Muere envenenado.—Deja acopiados materiales para el gran templo de Huitzilopochtli.—Guerra de texcocanos y huejotzincas.—Ahuitzotl (*Animal de agua*), 8º rey.—Castiga á los envenenadores de su hermano Tizoc.—Dedicacion del gran templo de México.—Inflexibilidad del carácter de Ahuitzotl.—Sus guerras; su muerte..... 31

Leccion sétima.—Moctezuma II Xocoyotzin.—Su exaltacion al trono.—Su grandeza y ceremonial de Palacio.—Casas de fieras, y jardines.—Hipocresía y crueles instintos.—Su gobierno.—Leyenda de Papantzin.—Muerte de Netzahualcoyotl.—Tlahuicole.—Venida de los españoles..... 35

Leccion octava.—Dogmas religiosos.—Dioses.—Idolos.—Templo mayor de México..... 40

Leccion novena.—Templos.—Ritos religiosos.—Cholula.—Sacerdotes.—Funciones religiosas.—Sacerdotisas.—Sacrificios humanos.—Penitencias..... 44

Leccion décima.—Calendario..... 49

Leccion undécima.—Ritos.—Matrimonios.—Exequías, etc..... 57

Leccion duodécima.—Gobierno político, civil y económico de los mexicanos..... 60

Leccion décimatercera.—Organizacion militar..... 67

Leccion décimacuarta.—Agricultura..... 70

Leccion décimaquinta.—Lengua mexicana.—Oratoria y poesía.—Teatro.—Música.—Baile.—Juegos.—Pintura.—Caracteres numéricos.—Escultura.—Fundicion y mosaico..... 80

Leccion décimasexta.—Arquitectura.—Industrias.—Usos y costumbres..... 87

SEGUNDA PARTE.

Leccion primera.—Colon.—Rasgos biográficos.—Descubrimiento del Nuevo Mundo..... 93

Leccion segunda.—Preliminares del descubrimiento.—Embarque de

Páginas.

Colon.—Falsos anuncios.—Desesperacion de los marinos.—Fe de Colon.—Anuncio de tierra.—Desembarco.—Desercion de la "Pinta."—Vuelve Colon á España.—Honores.—Arreglos de Gobierno.—Vuelve Colon á América.—Nuevos descubrimientos.—Intrigas.—Envidia á Colon.—Américo Vespucio.—Desaciertos de gobierno.—D. Francisco Bobadilla.—Nuevos descubrimientos.—Vuelta a España.—Muerte de Colon..... 102

Leccion tercera.—Expedicion de Grijalva.—Primeras noticias de arribo de españoles á las costas de México.—Expedicion de Cortés.—Rasgos biográficos.—Preliminares.—Salida de la Habana.—Tabasco.—Veracruz.—Noticias á Moctezuma.—Zempoala.—Tlaxcala.—Alianza con los tlaxcaltecas..... 109

Leccion cuarta.—Alojamiento en Tlaxcala.—Xicotencatl.—Tentativas de Cortés sobre conversion de los indios.—Bautismos de indias.—Nuevas alianzas.—Cholultecas.—Doña Marina.—Incendio y horrorosas matanzas en Cholula.—Disculpas frívolas..... 113

Leccion quinta.—Auxilio á los totonacos.—Muerte de Escalante.—Marcha de Cortés á México.—Derrotero.—Aviso á Moctezuma.—Visita del rey de Texcoco.—Encuentro de Cortés y Moctezuma.—Comitiva del monarca azteca.—Hospedan á Cortés en el suntuoso palacio de Axayacatl..... 117

Leccion sexta.—Insta Cortés por el reconocimiento de su rey y sumision á su religion.—Anuencia de Moctezuma á lo primero; resistencia á lo segundo.—Cortés reconoce la superioridad de fuerzas de Moctezuma.—Síntomas de rebelion.—Capilla de la Vírgen.—Tesoro.—Muerte de Escalante.—Cortés manda quemar vivos á los que lo mataron.—Prision de Moctezuma en el cuartel de los españoles.—Alarmas.—Arribo de Narvaez á Veracruz.—Marcha Cortés á combatirlo, dejando á Alvarado en su lugar.—Matanza espantosa ordenada por Alvarado.—Furor de los indios.—Victoria de Cortés sobre Narvaez.—Vuelve á México.—Escasez de víveres..... 121

Leccion sétima.—Combate del templo.—Muerte de Moctezuma.—Son rechazados los españoles.—Asciende Cortés.—Incendio.—Noche.—Incendio de casas.—Salida de Ixtapalapan.—Armisticio.—Honores á Moctezuma.—Salida el 1º de Julio.—Marcha Sandoval á la vanguardia.—Alvarado á la retaguardia.—Tropas de Tlaxcala, Cholula y Zempoala.—Pintura del combate.—Primer foso.—Segundo foso.—Salto de Alvarado.—Mueren 450 españoles.—Mueren todos los cholultecas.—Pérdida de la artillería.—Muere V. de Leon.—Popotla.—Llanto de Cortés..... 126

Leccion octava.—Sálvanse algunos amigos de Cortés.—No los persiguen los indios.—Se vuelven, limpian los fosos y queman los cadáveres.—Marchan á Tlacopan.—Persecucion.—Los Remedios, ó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Páginas.

sea el Socorro.—Fortificacion y descanso.—A Tlaxcala por Cuautitlan.—Citlaltepec.—Xoloc y Zacamolco.—Comida de caballo.—Tlaxcaltecas.—Llanura de Tonampoco.—Ejército de Otompan y Calpulalpan.—Grave conflicto.—Habla Cortés.—Batalla que duró cuatro horas.—Cihuacatzin.—Red de oro en la punta de una lanza.—Sandoval, Alvarado, Olid y Avila le guardan la espalda.—Juan de Salamanca.—Derrota.—María de Estrada.—Mexicatzin.—7 de Julio.—Tlaxcala 130

Leccion novena.—Cuitlahuatzin pretende oponerse al paso de Cortés.—Alianza de varios pueblos.—Combates parciales.—Triunfos de Cortés.—Sandoval en Veracruz.—Derrota de Salcedo.—Peste de viruelas.—Muerte de Cuitlahuatzin.—Sube al trono Cuauhtemotzin.—Marcha Ordaz á España.—Sube al trono acolhua Coatnacoatzin.—Marcha de Cortés á México.—Llegada á Texcoco.—Adhesion de Ixtlilxochitl á los españoles.—Ataque á Ixtapalapan.—Alianza de Cortés con varios pueblos enemigos de México..... 134

Leccion décima.—Los chalquenses.—Expedicion de Sandoval y su triunfo.—Alianzas favorables á Cortés.—Soltepec.—Marcha de Sandoval á Tlaxcala.—Conduccion de útiles para los bergantines.—Marcha de Cortés hasta Tacuba.—Varios combates.—Asalto de los indios á Huastepec.—Disgusto de Cortés con Sandoval.—Ejecuciones sangrientas.—Reconoce Cortés el mérito de Sandoval. 142

Leccion undécima.—Embajada de Cortés á Moctezuma.—Sumision de varios pueblos de Veracruz.—Diversos combates.—Combate de Xochimilco.—Incendio y destruccion de ese pueblo.—Preparativos para el asedio de México.—Cortés pasa revista á sus fuerzas.—El 28 de Abril.—Misa y *Te Deum*..... 147

Leccion duodécima.—Distribución de las fuerzas de Cortés.—Xicontencatl se separa de Cortés.—Energía de éste.—Comienzan las operaciones militares sobre la plaza.—Uso de los bergantines.—Estragos de la artillería.—Fosos.—Rechazo de los bergantines.—Encuentros en el templo y la plaza.—Refuerzos de aliados á Cortés.—Irrupcion á la plaza.—Terror de los mexicanos.—Burla de los aliados..... 150

Leccion décimatercera.—Varios ataques sin éxito á la ciudad.—Auxilios á Cortés.—Incendios.—Alvarado embiste á Tlaltelolco.—Heroismo de Tzilacatzin.—Perfidia de los xochimilcas.—Su castigo.—Matanza de españoles en Tlaltelolco.—Celebran los indios sus victorias. 155

Leccion décimacuarta.—Las luchas del asedio de México se encarnizan.—Infructuosas tentativas de Cortés para la paz.—Los tlaxcaltecas atacan á los mexicanos.—Nuevos auxilios á Cortés.—Estrecha el sitio—El 21 de Julio.—Avances de Cortés.—Incendio del gran templo..... 159

Leccion décimaquinta.—Suspension de hostilidades.—Nuevas proposiciones de Cortés, que son rechazadas.—Matanza de doce mil indios.—Sigue horrorosa la carnicería.—Luchas extremas.—El 13 de Agosto de 1521..... 164

Páginas.

TERCERA PARTE.

Leccion primera.—Consumacion de la conquista.—Cortés, Capitan general.—Época virreinal.—Monarcas españoles.—Recopilacion de Indias.—Provincias.—Divisiones históricas.—Aseo y division de la ciudad.—Cortés en Coyoacan.—Ayuntamiento.—Suplicio de Cuauhtemoc.—Distribucion del botin.—Nombramiento de Garay.—Leonel Cervantes.—Importaciones de Cortés.—Tapia gobernador.—Anulacion de los *repartimientos*.—Concesion benéfica de la Corte.—Llegada de los padres franciscanos en 1524.—Marcha Cortés á Hibueras.—Revueltas y motines.—Regreso de Cortés.—Tormento á Rodrigo de Paz.—Mando de Cortés.—Resistencia de Ponce de Leon.—Su muerte.—El Lic. Márcos Aguilar queda con el gobierno civil y deja el militar á Cortés..... 169

Leccion segunda.—Muerte de Aguilar.—Los enemigos de Cortés, su destierro.—Parte Cortés á España.—Primera Audiencia.—Calumnias contra Cortés.—Persecucion á Cortés.—Llegan al puerto los comisionados.—Alvarado en España.—Regalos de Cortés al Rey.—Llegada de la primera Audiencia.—Pueblos concedidos á Cortés.—Crueldades contra los indios.—Matienzo y Delgadillo.—Segunda Audiencia.—El Sr. Fuen Leal..... 175

Leccion tercera.—*Vireyes de la Casa de Austria*.—1º D. Antonio de Mendoza (1535 á 1550).—2º D. Luis de Velasco (1550 á 1554)..... 181

Leccion cuarta.—La Audiencia (1564)—Tercer virey D. Gaston de Peralta (1565).—Audiencia (1568)..... 186

Leccion quinta.—Cuarto virey D. Martin Enríquez (1568 á 1580)..... 190

Leccion sexta.—5º Virey D. Lorenzo Suárez, Conde de la Coruña (1580 á 1583).—Establece el Consulado.—Tribunal privativo para los comerciantes.—6º Virey D. Pedro Moya de Contreras (1584).—7º Virey D. Alvaro Manrique de Zúñiga (1585)..... 194

Leccion sétima.—8º Virey D. Luis Velasco (1590), (segundo de su nombre).—9º Virey D. Gaspar Zúñiga (1595)—10º Virey D. Juan de Mendoza y Luna, Conde de Montes Claros (1603).—11º Virey Don Luis de Velasco el 2º, 2ª vez (1607).—12º Virey Fr. García Guerra, Arzobispo (1611).—13º Virey D. Diego Fernández de Córdova, Marqués de Guadalcázar (1612)..... 197

Leccion octava.—14º Virey D. Diego Carrillo de Mendoza y Pimentel, conde de Gelvez.—15º Virey D. Rodrigo Pacheco y Osorio, Marqués de Cerralvo (1624).—16º Virey D. Diego Pacheco y Osorio,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Páginas.

Marqués de Cadereyta (1635).—17º Virey D. Diego López Pacheco, Marqués de Villena (1640)..... 202

Leccion novena.—18º Virey D. Juan de Palafox y Mendoza (1642).—19º Virey D. José Sarmiento y Valladares, Conde de Salvatierra (1642).—20º Virey D. Luis Enríquez de Guzman, Conde de Alva de Aliste (1650)..... 208

Leccion décima.—21º Virey D. Francisco Fernández de la Cueva, Duque de Alburquerque (Agosto 15 de 1653).—22º Virey D. Juan de Leyva y de la Cerda (16 de Setiembre de 1660).—23º Virey D. Diego Osorio Escobar y Llamas, Obispo de Puebla (29 de Junio de 1664)... 214

Leccion undécima.—D. Sebastian de Toledo, Marqués de Mancera, 24º Virey (15 de Octubre de 1664).—D. Pedro Nuño Colon de Portugal y Castro, Duque de Veraguas, 25º Virey (Diciembre 8 de 1673).—D. Fr. Payo Enríquez de Rivera, descendiente de Cortés y Arzobispo de México, 26º Virey (Diciembre 18 de 1673).—D. Tomás Antonio Manrique de la Cerda, Marqués de la Laguna y Conde de Paredes, 27º Virey (Noviembre 30 de 1680)..... 217

Leccion duodécima.—D. Melchor Porto Carrero Lazo de la Vega, Conde de Monclova, 28º Virey (Noviembre 30 de 1686).—D. Gaspar de la Cerda Sandoval Silva y Mendoza, Conde de Galve, 29º Virey (Setiembre 17 de 1688).—D. Juan Ortega Montañez, Obispo de Michoacan, 30º Virey (27 de Febrero de 1696).—D. José Sarmiento y Valladares, Conde de Moctezuma y de Tula, 31º Virey (Diciembre 18 de 1696)..... 222

Leccion décimatercera.—Resúmen.—Consideraciones sobre el Gobierno de la Casa de Austria..... 225

Leccion décimacuarta.—D. Juan Ortega Montañez (Arzobispo), 32º Virey, segunda vez.—D. Francisco Fernández de la Cueva Enríquez, Duque de Alburquerque, 33º Virey.—D. Fernando Alencastre Noroña y Silva, Duque de Linares, 34º Virey.—D. Baltasar de Zúñiga, Marqués de Valero, 35º Virey.—D. Juan Acuña, Marqués de Casa Fuerte, 36º Virey..... 232

Leccion décimaquinta.—37º Virey D. Juan Antonio Vizarron y Eguiarreta, Arzobispo de México.—38º D. Pedro Castro, Marqués de la Conquista.—39º D. Pedro Cebrian y Agustin, Conde de Fuenclara.—Fernando VI.—40º D. Francisco Güemes y Horcasitas, primer Conde de Revillagigedo.—41º D. Agustin Ahumada y Villalon, Marqués de las Amarillas..... 235

Cárlos] iii.—42º Virey D. Francisco Cajigal de la Vega.—43º D. Joaquin Monserrat, Marqués de Cruillas.—44º D. Cárlos Francisco Croix, Marqués de Croix.—45º D. Antonio María Bucareli, Bailío de la Orden de San Juan.—46º D. Martin Mayorga (1779 á 83)..... 237

Leccion décimasexta.—D. Matías Gálvez, 47º virey.—D. Bernardo Gálvez, 48º virey.—Ilmo. Sr. Haro y Peralta, 49º virey.—D. Manuel Antonio Flores, 50º virey.—Segundo Conde de Revillagigedo, 51º virey.—Señor Marqués de Branciforte, 52º virey.—D. Miguel José Azanza, 53º virey..... 239

Páginas.

Leccion décimasétima.—D. Félix Berenguer de Marquina, 54º virey.—D. José Iturrigaray, 55º virey..... 244

Leccion décimoctava.—56º Virey D. Pedro Garibay.—Su destitucion.—57º D. Francisco Javier Lizana.—La Audiencia..... 250

Leccion décimanovena.—Rápida ojeada al Gobierno colonial y condiciones económicas y sociológicas en que se encontraba la Nueva España..... 252

Apéndice á la época vireinal.—Gobernantes.—Audiencias.—Visitadores y Vireyes de la Nueva España, con los acontecimientos más notables..... 277

Leccion vigésima.—*Casa de Borbon.—Guerra de Independencia.—Vireyes de la Nueva España.*—Conducta del virey Lizana.—Conspiracion de Valladolid.—Gobierno de la Real Audiencia (8 á 14 de Mayo de 1810).—Venegas, 58º virey.—Grito de Dolores.—San Miguel el Grande.—Granaditas, saqueo..... 282

Leccion vigésimaprimera.—Gobierno de Calleja, virey 59º..... 303

Leccion vigésimasegunda.—Gobierno de Apodaca, virey 60º (1816) 315

Leccion vigésimatercera.—Situacion de la Nueva España despues de la muerte de Mina.—Establecimiento de la Constitucion de 1820.—Exaltacion de los serviles por odio á la Constitucion.—Proyecto de traer á México á Fernando VII.—Designacion de Iturbide para ejecutarlo.—Rasgos biográficos.—Lo destina Apodaca para perseguir á Guerrero.—Iturbide en el Sur.—Contestaciones con Guerrero.—Iturbide engaña á Apodaca.—Plan de Iguala.—Abnegacion de Guerrero.—Pronunciamiento de Santa-Anna en Veracruz proclamando el Plan de Iguala.—Guadalajara y el Bajío.—Sucesos de Querétaro.—Puebla.—Accion de Atzcapotzalco.—Entrada de las independientes en la capital..... 322

CUARTA PARTE.

México independiente.

Leccion primera.—Reflexiones preliminares.—Junta provisional gubernativa.—Estado del país.—Congreso constituyente.—Republicanos borbonistas.—Iturbidistas.—San Juan de Ulúa.—Pio Marcha proclama emperador á Iturbide.—Primeras providencias del emperador.—Nombramiento de D. M. Zozaya, Ministro Plenipotenciario á los Estados Unidos..... 331

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Páginas.

LECCION SEGUNDA.—Descontento en el Congreso.—Actitud de D. Felipe de la Garza.—Proclama de Pedraza.—Agitacion del Congreso.—Junta militar que convoca Iturbide.—Santa-Anna proclama la República.—El general Victoria.—Papel moneda.—Pronunciamiento del Sur.—Plan de Casa Mata.—Conducta de Iturbide.—Su caida y expatriacion..... 336

LECCION TERCERA.—*Poder Ejecutivo.*—Poder Ejecutivo.—Estado de las rentas públicas.—Efervescencia de los partidos.—Nuevo Congreso.—Inglaterra y Guatemala.—*Acta Constitutiva.*—Vuelta de Iturbide á México.—Deuda contraida en Lóndres.—Federalistas.—Iturbidistas..... 338

LECCION CUARTA.—Desembarco y muerte de Iturbide.—Eleccion de Presidente y Vicepresidente de la República.—Proclamacion de la Constitucion de 1824.—Federacion.—Estados que la formaron.—Reflexiones sobre la Constitucion.—Inglaterra y los Estados Unidos reconocen la independencia.—Desocupacion de Ulúa.—Decreto de 20 de Diciembre de 1827.—Plan de *Montaño* y pronunciamiento de Tulancingo.—Nuevas elecciones.—Candidaturas de Pedraza y Guerrero.—El gobernador D. Lorenzo Zavala.—Pronunciamiento de la Acordada.—Saqueo del Parian.—Presidencia del general Guerrero.—Invasion de Barradas en Tampico.—Santa-Anna y Terán.—Triunfo de las armas nacionales.—Plan de Jalapa.—Presidencia de Bocanegra.—Su prision.—D. Pedro Vélez en el poder, asociado al general Quintanar y á D. Lúcas Alaman..... 341

LECCON QUINTA.—*República federal.*—Presidencia del general Bustamante.—Indigna conducta del Congreso.—Varios pronunciamientos.—Crueldad del Gobierno.—Asesinato infame del general Guerrero.—Pronunciamiento de Veracruz.—Pronunciamiento de San Luis Potosí.—General Melchor Múzquiz.—Batalla del Gallinero. Plan de Zavaleta.—Presidencia del general D. Manuel Gómez Pedraza.—Nuevas elecciones.—D. Antonio López de Santa-Anna y D. Valentín Gómez Farías.—Pronunciamiento de Religion y Fueros.—Plan de Cuernavaca.—Dictadura de Santa-Anna..... 346

LECCION SEXTA.—Estado de las cosas en 1834.—Rentas públicas y empréstitos.—Partidos federalista y militar.—Congreso convocado por Santa-Anna.—Pronunciamiento de Zacatecas (1835).—Triunfo de Santa-Anna.—Guerra de Tejas.—Marcha de Santa-Anna á Tejas, quedando el general Barragan en la presidencia.—Batallas del Alamo, Harrisburg, Goliad, el Refugio, etc.—Cae prisionero Santa-Anna en San Jacinto.—Convenio ignominioso.—Nombramiento de Bravo para abrir una nueva campaña.—Conducta del Congreso.—El general Barragan deja el poder.—El Lic. D. José Justo Corro.

Páginas.

—*Las siete leyes.*—Reconocimiento de España y segunda presidencia del general Bustamante..... 349

LECCION SÉTIMA.—Guerra con Francia.—Bombardeo de Veracruz.—Orígen de la guerra.—Contestaciones.—El baron Deffaudis.—D. Luis G. Cuevas.—Los franceses atacan Ulúa.—El general Gaona.—D. Blas Godines.—El 5 de Diciembre.—Herida y prision de Santa-Anna.—Fin de la guerra.—Bustamante toma el mando de las armas.—Santa-Anna le sustituye en el poder.—Arista marcha contra Urrea y ocupa Tampico.—Urrea se une á Mejía y marcha sobre Puebla.—Santa-Anna derrota á Mejía en Acajete y le fusila.—Urrea se oculta y sorprende al Presidente en Palacio.—Bustamante resiste y triunfa de la rebelion.—Pronunciamiento de Valencia.—Santa-Anna média y se alza con el poder.—Salida de Bustamante á Guadalajara.—D. Javier Echeverría en el poder.—Proyecto de monarquía de D. José María Gutiérrez Estrada.—Plan de Tacubaya.—Revolucion de Yucatan.—Santa-Anna en el poder.—Prostitucion y despotismo.—Instalacion de un nuevo Congreso.—Golpe de Estado.—El 6 de Diciembre de 1844.—Presidencia del general Herrera.—Tejas se une á los Estados Unidos.—Conducta indigna de Paredes..... 354

LECCION OCTAVA.—El general Paredes.—Guerra americana.—Palo Alto.—La Resaca de Guerrero.—Abandono de Matamoros.—Pronunciamiento de Guadalajara.—Pronunciamiento del general Salas.—Caida de Paredes.—Santa-Anna y Farías en el poder.—Los norte-americanos en Veracruz.—Pronunciamiento de los *polkos*.—Presidencia del general Anaya.—Tampico.—General Parrodi.—Chihuahua.—General Trias.—Nuevo-México.—California.—Sitio y toma de Monterey.—Vuelta á San Luis.—Fin del pronunciamiento de los polkos..... 359

LECCION NOVENA.—Bloqueo de Veracruz.—Desembarco á las órdenes del general Scott.—Resistencia de Veracruz.—Capitulacion.—La reprueba Santa-Anna.—Su marcha á Jalapa.—Batalla de Cerro Gordo.—Retiro á Orizaba.—Ocupa Puebla el ejército norte-americano.—Fortificaciones en la capital y en los alrededores.—Conducta de algunos ricos.—Marcha del ejército invasor á la capital.—Valencia se sitúa en Padierna.—Anaya, Rincon y Gorostiza en Churubusco.—Santa-Anna se sitúa en las haciendas de San Antonio y Portales.—Batalla de Padierna.—Batalla de Churubusco.—Armisticio.—Pláticas de paz.—Ruptura del armisticio..... 365

LECCION DÉCIMA.—Batalla del Molino del Rey.—Concentración.—Ejecucion de los prisioneros de San Patricio.—Refuerzo de los Estados.—Las garitas.—Batalla de Chapultepec.—El Sr. general Bravo.—Conducta heróica del Colegio Militar.—Defensa de las garitas.—En-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Páginas.

tra Scott en la capital.—El Sr. Peña y Peña en la Presidencia.—Ocupacion de California.—La Huasteca.—Mazatlan.—Presidencia del Sr. Anaya.—El gobierno en Querétaro.—Tratados de paz.—Ratificacion de los tratados.—Fin de la guerra..... 369

Leccion undécima.—Presidencia del general D. J. J. de Herrera.—Pronunciamiento de Paredes.—Buena administracion.—Reforma del Ejército.—Arreglo de la deuda, etc.—El Cólera.—Presidencia del Sr. general Arista.—Integra y honrada Administracion.—Pronunciamiento de Jalisco.—Pronunciamiento de Sinaloa.—General Uraga.—Progresos de la revolucion.—Caida de Arista, su expatriacion y muerte.—El Lic. D. Juan B. Cevallos.—Golpe de Estado.—D. Manuel María Lombardini.—Vuelta de Santa-Anna á la República..... 375

Leccion duodécima.—*Dictadura de Santa-Anna.*—Dictadura de Santa-Anna.—Persecucion y destierro.—Plan de Ayutla.—General D. Juan Alvarez.—D. Ignacio Comonfort.—Conducta de Santa-Anna.—Progresos del plan de Ayutla.—Cuernavaca.—Presidencia de D. Juan Alvarez.—Su Ministerio.—D. Ignacio Comonfort.—Alvarez en México.—Presidencia del general Comonfort.—Su Ministerio.—Pronunciamiento de Puebla.—Batalla de Ocotlan.—Decreto terrible.—La fiesta de la paz.—El obispo de Puebla.—Ley de 25 de Junio.—Alarmas.—El Lic. Juan José Baz, gobernador del Distrito.... 379

Leccion décimasexta.—Entrada de Juárez á la capital en Enero de 1861.—Conducta del clero.—Inquietud y desórden.—Nuevo Ministerio, compuesto de D. Francisco Zarco, D. Ignacio Ramírez, D. Jesus González Ortega y D. Guillermo Prieto.—Extrañamiento á los Ministros extranjeros.—Consumacion de la Reforma.—Grita contra el Ministerio.—González Ortega.—Desórden administrativo.—El nuevo Congreso.—Eleccion del Sr. Juárez para Presidente..... 397

Leccion décimasétima.—Despecho del partido retrógrado.—Varios pronunciamientos.—Asesinato de D. Melchor Ocampo.—Asesinato de D. Leandro Valle.—González Ortega.—Ley de suspension de pagos.—Anuncio de la guerra con Francia.—Camino de fierro de Veracruz..... 402

Leccion décimoctava.—*Segunda guerra de independencia.*—Orígen de la guerra.—Convencion tripartita.—Napoleon III y los traidores.—Plan de monarquía.—Maximiliano de Austria.—Expedicion de las tres potencias unidas.—Ocupacion de Veracruz por la escuadra española.—Ultimatum.—Convenios de la Soledad.—Negociaciones en Orizaba.—Inglaterra y España se retiran.—Almonte y Saligny asumen la responsabilidad de la continuacion de la guerra..... 404

Leccion décimanovena.—Almonte, Jefe supremo de la Nacion.—Zaragoza es enviado á contener la marcha de los franceses, pero es rechazado, y se retira á Puebla.—Fortificaciones.—La poblacion de Puebla simpática á la invasion.—El 5 de Mayo.—Derrota de Barranca Seca.—Derrota del Borrego.—Muerte de Zaragoza.—Desembarco del general Forey con refuerzos.—Comienza el sitio de Puebla, el 16 de Marzo de 1863.—Sesenta y dos dias de sitio.—Salida de Juárez de la capital.—Entrada de Forey.—Poder Ejecutivo.—Junta de notables.—Monarquía.—Ofrecimiento de la corona en Miramar á Maximiliano de Austria 408

Leccion vigésima.—Juárez en San Luis Potosí.—Su Ministerio.—El general Doblado.—La Prensa.—Jefes defensores de la independencia.—Llegada del Emperador.—Su Ministerio.—Muerte de Comonfort.—Mejía ataca San Luis.—Salida del Gobierno para el Saltillo.—Derrota de Matehuala.—Ocupacion de Durango y Colima.—Fusilamiento de Arteaga en Jiquilpam.—Muerte de Rosales en Alamos.—Mazatlan y Oaxaca.—Sánchez Ochoa en Mazatlan.—Porfirio Diaz en Oaxaca.—Defecciones.—Tropas francesas en Abril de 1865.—Defeccion de Vidaurri.—Marcha de Juárez á Chihuahua.—Paso del Norte.—Decreto de 3 de Octubre.—El ejército del Centro.—Ejecuciones de los generales Arteaga y Salazar, y de los coroneles Villagómez, Jesus Diaz y González.—Notas de M. Sewart á Napoleon III.—Éste ordena el regreso de las tropas francesas..... 412

Leccion vigésimaprimera.—Terror del Gabinete.—Maximiliano quiere abdicar.—La Emperatriz se opone y marcha á Francia á negociar la permanencia de las tropas.—Conducta de los conservadores.—Aliento de los defensores de la independencia.—Nuevos combates.—Batalla de Santa Gertrudis y Santa Isabel.—Derrota de Jeanningros.—Corona ocupa Mazatlan y amenaza Jalisco.—Estado de Michoacan.—La Carbonera y Miahuatlan.—Maximiliano confia á franceses la direccion de los negocios.—La Emperatriz llega á Paris.—Conducta de Napoleon III.—Viaje á Roma.—El Papa.—Salida de las tropas francesas de México en Diciembre de 1866.—Maximiliano se pone en manos de los conservadores.—Maximiliano tiene noticias de Europa.—Intenta abandonar el país.—En Orizaba decide defenderse hasta el último trance, y regresa á México.—Márquez y Miramon de regreso de Europa.—Estado del país.—Juárez en el Paso del Norte.—Próroga del poder presidencial.—Juárez y el Gobierno en Zacatecas.—Miramon le sorprende y derrota.—Derrota de Miramon en 1º de Febrero de 1867.—Porfirio Diaz marcha á Puebla.—El 2 de Abril de 1867.—Batalla de San Lorenzo.—Costa de Sotavento, Veracruz, Yucatan y Tabasco.—Sitio de Querétaro.—El cerro de las Campanas.—Ejecuciones de Maximiliano, Miramon y Mejía.—Sitio de México.—Entrada de Juárez en la capital de la República el 15 de Julio de 1867..... 417

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Páginas.

LECCION VIGÉSIMASEGUNDA.—*República federal.—Presidencia de D. Benito Juárez.*—República federal.—Presidencia de D. Benito Juárez.—Imperialistas.—Manifiesto.—Arreglos del Ejército.—La Convocatoria.—Los restos del Emperador.—El general Santa-Anna.—El cuarto Congreso.—Reeleccion de Juárez.—Levantamiento de Yucatan.—Idem de Sinaloa.—D. Francisco Aguirre se pronuncia en San Luis.—El quinto Congreso.—Partidos que se disputan el poder.—Lerdistas, juaristas, porfiristas.—Pronunciamiento de Tampico.—El general Rocha.—El sexto Congreso.—Pronunciamiento de la Ciudadela.—Entereza de Juárez.—Sublevacion de Zacatecas y otros varios Estados.—Plan de la Noria.—Batalla de Sindihui.—Batalla de la Bufa.—Sumision de Mazatlan.—Porfirio Diaz recorre el país en són de guerra y se sitúa en Chihuahua.—Muerte del benemérito de América Benito Juárez..... 424

Noticia de los sucesos más notables ocurridos en la República despues de la muerte del Presidente D. Benito Juárez..... 430

Extracto de algunas noticias estadísticas del Sr. García Cubas, tomadas de su precioso libro intitulado "Cuadro Geográfico, etc.," para el mejor conocimiento de la Historia patria..... 445

Registro para recuerdos..... 458

Advertencia final para esta tercera edicion..... 461

Notas sin referencia..... 465

Notas correspondientes á la cuarta parte de estas lecciones..... 471

Personas que con diferentes títulos han ejercido el poder Ejecutivo, de la Independencia á la fecha..... 495

Datos tomados de las constancias oficiales del Ministerio de Hacienda, Seccion á cargo del muy distinguido Sr. Lic. D. Javier Stávoli..... 499

Apéndice primero publicado en la primera edicion de esta obra..... 501

Apéndice segundo..... 505

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

64734

972
P949l

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
No. ADQ. 64734
No. CLAS. 972 P9491

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

A.- 64734

972
P9491

Prieto,
Lecciones de historia patria escritas para los alumnos del Colegio Militar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS